EL CRISTIANISMO EN EL TERCER REICH

II

EL CRISTIANISMO EN EL TERCER REICH

II

Queda hecho el depósito
que marca la ley.

TESTIS FIDELIS

EL CRISTIANISMO EN EL TERCER REICH

Hechos y documentos relativos a las condiciones de la Iglesia Católica en la Alemania actual.

II

EDITORIAL "LA VERDAD"
San Martín 1088
BUENOS AIRES
Marzo 1941

Buenos Aires, 24 de M rzo de 1941

PUEDE IMPRIMIRSE

† Antonio Rocca
Ob. de Augusta y Vicario General

CAPITULO X

Difamación contra la Iglesia

Para el Nacional-socialismo, el honor es lo más sagrado en la vida de un pueblo, y el partido gobernante tiene todo interés en volver a arraigar la apreciación del honor lo más profundamente posible en la conciencia del pueblo. Por eso, en el Tercer Reich, se habla y se escribe permanentemente sobre el honor. No obstante, es un hecho que precisamente en el Tercer Reich se puede atentar, con toda impunidad, contra el honor de la Iglesia. Y hay más: el Nacional-socialismo no sólo tolera la difamación contra la Iglesia, sino que es él quien más que todo intenta desprestigiarla.

Bien sabe por qué lo hace. El honor, que es de lo más precioso para el individuo, tan precioso que sólo el tenerlo le brinda la posibilidad de llevar una vida digna de hombre en la comunidad, es todavía más importante para una institución de carácter religioso y moral, como lo es la Iglesia. Una Iglesia deshonrada, o cuyos representantes oficiales sean tildados ante el pueblo de gente sin honor, de hipócritas, criminales solapados, etc., termina por perder, necesariamente, todo crédito moral y, por consiguiente, toda influencia sobre los fieles y los indiferentes.

Esto es precisamente lo que importa al Nacional-socialismo. Una Iglesia vigorosa e influyente no sirve para sus fines. De aquí que su difamación sea para él un medio de lucha, y el honor de la Iglesia un objetivo estratégico, para cuya destrucción despiadada se sirve de todos los medios con la brutalidad consciente de su objeto y la astuta falta de escrúpulos que le conocemos.

Observamos, pues, que nadie sino los órganos oficiales del Estado y el Partido llevan adelante el ataque principal contra el honor de la Iglesia. Todos los recursos de que un Estado poderoso dispone para influir en la opinión pública son empleados para difamar a la Iglesia, sus dirigentes y sus instituciones.

En la segunda parte de este libro expondremos la lucha en toda la extensión de su frente: aquí vamos a dar un resumen de las acciones difamatorias que tienen un carácter más oficial, es decir, de las que responden al Estado y sus autoridades propiamente dichas. Vamos a enumerar, en forma de simple documentación, una serie de manifestaciones odiosas que se propagan entre la población de muchas maneras, por medio de carteles, coplas, películas, teatros, discursos, mitines y periódicos; en la mayoría de los casos podremos prescindir de todo comentario.

Uno de los medios para difamar la Iglesia son los carteles, que, por ejemplo, en el verano de 1935, fueron fijados por las autoridades en todas las regiones de Alemania, y que contenían insultos y calumnias contra la Iglesia y los fieles.

Así, por ejemplo, en agosto fijáronse en las plazas públicas de Bad Tölz carteles en que se decía:

"Para los frailes, Roma;
Para los judíos, Palestina; pero
Para nosotros, Alemania".

El 1º de septiembre de 1935 fué fijado en el edificio del cuerpo de bomberos de Frauenberg, Baviera, un cartel que pretendía ser una respuesta a la Carta Pastoral de Fulda, de agosto de 1935, y que decía como sigue:

"Aclaración provisional sobre la carta pastoral hoy leída:

I) Los autores de la carta han violado varias veces, y ahora nuevamente, el Concordato en que siempre se apoyan.

II) Nadie exige la separación de la Iglesia. Solemne mentira de los Obispos.

III) Reuniones de carácter religioso fuera de la Iglesia nunca han sido prohibidas. Precisamente hoy se efectuó una procesión. Segunda mentira.

IV) La prensa publica artículos de contenido puramente religioso, como hasta ahora. ¡Tercera mentira!

V) La afirmación de la propaganda pagana es una infamia.

VI) Precisamente los nacional-socialistas declaran sagrado el matrimonio; anteriormente, había amor libre y artículo sobre aborto, propiciados por los partidos coligados con el Catolicismo político.

VII) Constan en los autos los ataques contra tribunales por los procesos a cargo de los contrabandistas de divisas.

VIII) Ataque contra la Juventud Hitlerista. Los miembros de la

Juventud Hitlerista pueden practicar a cualquier hora sus deberes religiosos.
La carta pastoral es obra de calumnia y de instigación, y revela poco amor cristiano al prójimo.
Nosotros, los nacional-socialistas, combatimos a los cómplices del bolchevismo.

En la cartelera de "Der Stürmer", de Forstenried, Baviera, fijóse en julio de 1937 una caricatura del cardenal Faulhaber, y en agosto, otra del entonces Cardenal secretario de Estado Pacelli, quien se da vuelta diciendo a un comunista, que le lleva la cola de la púrpura: "Le agradezco su favor; en recompensa le daré mi bendición".

En los escaparates de la Casa Editora Ludendorff, de Munich, se exhiben casi siempre carteles satíricos de los más ruines contra la Iglesia y los eclesiásticos. Así, por ejemplo, uno en que se recomienda el libro titulado El Papa se divierte, por W. Löhde, precio 2.85 marcos, y en el cual se lee lo siguiente: "Pio II (1458-1464) llevaba una vida licenciosa y compuso poesías eróticas. Cuando Papa y viejo, escribió: "Ya no soy capaz de causar goce a mujer alguna, y ninguna lo es para conmigo... El vino me alimenta, me alegra, me deleita y me torna dichoso... Es verdad: Venus huye de mí más que yo de ella".

El cartel mismo representa a un Papa sonriente, vestido con las vestiduras papales y rodeado de varias cabezas que se asoman por detrás de su traje talar.

En muchísimos grupos y secciones de la Juventud Hitlerista y otras asociaciones nacional-socialistas, por ejemplo, en el campamento "Hochland" de la Juventud Hitlerista, cerca de Lenggries — donde era distribuída también a los miembros católicos de la Juventud Hitlerista —, fué ensayada y cantada en 1935 la siguiente canción difamatoria:

"Por los rastrojos sopla el viento de otoño,
Sopla por los trigales y campos baldíos,
Un nuevo milenio comienza en el mundo,
Entre nosotros están sus frailes.
Tú, Alemania trabajadora, despierta.
En trono de seda el Papa en Roma está,
A un hijo de madre alemana, ¿qué le importa
Del Papa y de todos sus frailes?
Nuestros abuelos fueron quemados por herejes,
Para gloria de la Iglesia militante.
En los desiertos de Asia, en el país judío
Desangraron los ejércitos alemanes.

Teñíase el agua del Aller con la sangre de los sajones,
Los Stedinger cayeron asesinados;
Los bienes de campesinos, convertidos en indulgencias,
Fueron llevados a Italia por monjes.
Transcurrió el tiempo, el fraile quedó
A robar el alma al pueblo.
Igual romano que luterano,
Enseñó la creencia judía.
Pasado han los años de la Cruz,
Por salir brega el disco solar.
Así nos liberta por fin
Para a la patria hacer honor.
No necesitamos de intermediarios para con el cielo,
Ya que nos alumbran el sol y las estrellas.
La sangre, la espada y el disco solar
Son luchadores en todas las lejanías".

"Das Schwarze Korps" publicó en su número del 12 de junio de 1935 una "copla de las divisas", de la que citaremos a continuación dos estrofas:

"Mientras Medardo por el país viajaba
A consumir la obra de mártir,
Decíanse rezos en serie
En el convento de estos pagos.
La ascética practicaban, y ayunaban mucho
Y decían: "¿Si el asunto va a salir bien?",
Y: "Señor, guardad esos miles de marcos".
Y, no obstante, lo pescaron.
El prior, colorado de rabia, prorrumpió:
"Medardo, ahora nos pescarán,
Porque no guardaste el undécimo mandamiento:
"¡No te dejarás pescar!"
¿Divisas? Medardo, ¿no sabes
Que todas ellas en el Index figuran?"
"Señor prior, sancta Simplicitas —
Dijo Medardo — puedo jurarlo".

Desde 1935, la Juventud Hitlerista y otras asociaciones nacionalsocialistas cantan también la siguiente canción:

"Se ha barrido a los judíos, esa vergüenza,
Pero de intrigar no deja la pandilla de mentirosos negros.
Tú, pueblo alemán, ¿has de dejar

Que te escupa el puerco negro?
Si no, dale que las chispas
Salten hasta el cielo.
¡Ea! ¡Ea!...
¡Hombres alemanes, mujeres alemanas,
Acabad con lo de Faulhaber!
¡Hombres alemanes, mujeres alemanas,
Machacad a la canalla negra!
Y cuando pongan el grito en el cielo,
¡Dadles, dadles en la jeta!
¡Ea! ¡Ea!...
Respetamos toda fe, aunque no sea la nuestra,
Pero nadie nos quitará lo que nos es el sumo bien.
El pueblo alemán, el Dios de los alemanes,
No lo alcanza el escarnio de los frailes
Y a todo el bellaco que no lo vea bien.
Le daremos tanto que se quede en el sitio.
¡Ea! ¡Ea!...
La mano al hermano alemán que uniósenos sincero,
El puño en la jeta al negro capellán instigador.
Ya amanece, pronto se verá claro,
Entonces el Judas tendrá su merecido.
¡A la horca, que hace mucho que se la merece,
Los cuervos ya le están esperando!
Sólo cuando se bambolee en el aire,
Estaremos a salvo del traidor negro.
¡Ea! ¡Ea!..."

En el verano de 1935, el día de la Confirmación, la Juventud Hitlerista cantó en una aldea de Wurtemberg, la siguiente canción:

.....
"Los negros son seductores,
Por Alemania no combaten,
Combaten por Roma y por el bolsillo,
Y os mentirán con descaro.
.....
Burgueses negros y cobardes:
Es ésa la reacción
El dogal a los traidores a la patria,
Cuartel no habéis de darles."

Desde 1935, ha ido difundiéndose una copla sobre contrabando de divisas, la que en todas las partes de Alemania se ensaya y se can-

ta en público por las asociaciones nacional-socialistas, en especial por la Juventud Hitlerista. Hela aquí:

"Haciendo el contrabando a Holanda,
Eran en número de tres,
Un padre y dos hermanos,
Contrabandistas de divisas,
Acompañados por una monja.
Y prosiguiendo, el contrabando,
No eran más que dos:
El fraile estaba preso,
Habíanlo pescado,
Acabóse la diversión.
La monja susurraba:
"Compañero, ahora va por ti".
Con el cabello cortado al rape,
Su cabeza semejaba un... con orejas.
Obedeció el toque de llamada celestial.
Llegamos a la frontera,
La policía le quitó
Los millones al hermano,
Que de ahora en adelante
Tendrán comida y alojamiento.
La monja y el hermano
Proseguían su camino.
No dejaban de implorar:
"Devolvedle las divisas
A la clerecía pobre".
Al último también pescaron,
Y a la cárcel lo llevaron.
Debéis amar al prójimo,
Pero no hacer el contrabando de divisas,
Pues esto es fraude al pueblo.
Y cuando lleguen al cielo,
El Papa les abrirá la puerta:
"¡Pasad, contrabandistas de divisas,
Ahora os quiero todavía más!
¡Celebremos eso con un trago!"
Y cuando lo publicó la prensa,
Pusieron el grito en el cielo:
El obispo celebró una misa,
El de la jeta grande...

Análoga canción injuriosa fué distribuída, en forma impresa, a la población durante la excursión de propaganda realizada por los SA en Freising, el 18 de agosto de 1935. La canción dice como sigue:

"Una moza tomó el velo, apartándose del mundo.
El Papa escribióle que hiciera el contrabando de divisas,
Pues el Vaticano necesita dinero.
Haciendo el contrabando, eran en número de tres,
Un padre y dos hermanos, contrabandistas de divisas,
Acompañábales la monja.
Prosiguiendo el contrabando, no eran más que dos:
El fraile estaba preso, habíanlo pescado,
Acabóse la diversión.
Y ella susurraba: "Compañero, ahora va por ti;
Con el pelo cortado al rape, parecido a un... con orejas,
Te presentas a la llamada celestial".

Todos los grupos de la Juventud Hitlerista cantaron también la siguiente canción satírica:

"CANCION DEL CONVENTO

La vida en el convento
Es en verdad regalada,
Pues en vez de rezar,
Se puede hacer el contrabando de divisas.
El padre, el fraile y la monja,
Aceptan el encargo los tres,
Rezan rápido un Padrenuestro,
Dedicándose, luego, al contrabando.
Llevando montones de divisas,
La monja se desliza por el país,
Tiene la cara beata y santa,
Y nadie de ella sospecha.
Al monje le da el paquete,
En sus manos entrégalo todo,
Y él, dedicado al tráfico divertido,
Abandona la patria alemana.
Acabóse cierto día,
Cierto día terminó,
Y el pueblo enteróse
Del tremendo contrabando.

En abismos de la cárcel,
¡Qué horror!, detrás de rejas,
Del contrabando descansan
Padre, fraile y monja.
Dice la monja al padre:
"Añoro el tiempo divertido
Cuando por el Padre Santo
Hicimos el contrabando de divisas".

Daremos a continuación dos ejemplos ilustrativos de la difamación contra la Iglesia realizada en Exposiciones públicas.

Primero, **La Semana de la Agricultura, celebrada en Berlín, en 1935.** En el "Berliner Katholisches Kirchenblatt" Nº 5, del 3 de febrero de 1935, se publicó una crítica muy severa de dicha Exposición y en la que se decía, entre otras cosas, lo siguiente:

"...En las cartas que hemos recibido y en que se expresan la irritación y la indignación provocadas por el espíritu anticristiano que se había infiltrado en la Semana de la Agricultura, encuéntranse, entre otras, las siguientes frases de un visitante forastero: "De paso en Berlín, concurrí el domingo, 27 de enero, a la Exposición de la Semana de la Agricultura, de la avenida Kaiserdamn. En la sección "Del derecho odal a la ley del patrimonio familiar", y especialmente en el aparte: "El Imperio Romano destruye en su avance el derecho popular alemán", se encuentran inscripciones que no solamente no tienen nada que ver con la Exposición sino que también constituyen injurias contra la Iglesia Católica. Voy a citar solamente la que me parecía más ruin: "Los curas no tienen por qué casarse mientras los campesinos tengan mujeres". Largo rato me detuve en aquel sitio a escuchar a los guías y a los grupos de guiados. Con referencia a la citada inscripción volvieron a hacerse las glosas más repugnantes.

"Protestamos enérgicamente contra la difamación de nuestros sacerdotes, y dejamos, por lo demás, al lector que se forme un juicio sobre la completa falta de tacto y mal gusto.

"Nos asombramos, a la par que nos indignamos, al leer en el pabellón de entrada de la Exposición, en la sección dedicada al "Derecho odal germánico", la siguiente afirmación apodíctica:

"La introducción del "seelgeräte" consiguiente a la cristianización, reduce al campesino germano libre a censatario.

"La Iglesia cristiana reclamó el derecho del "seelgeräte", según el cual el propietario de una heredad podía legar, contrariamente al derecho de herencia germánico, parte de la heredad a

la Iglesia para salvar su alma del purgatorio. En la mayoría de los casos, el "seelgeräte" se efectuó de manera que el campesino moribundo transfirió toda la heredad a la Iglesia, que la restituyó a los herederos en forma de feudo por el que éstos tenían que pagar tributo a aquélla".

"...En general, puede decirse que tanto el Cristianismo como la Iglesia están mal presentados en esa Exposición. Mencionaremos, también, que las palabras del adolescente que hace de guía en la sección "Derecho odal", provocaron enérgica protesta por parte del público. Y no dejó de extrañarnos que un guía muy joven, apenas salido de la adolescencia, en la sección dedicada al tema "Prole numerosa e Higiene social", explicara a los compatriotas la necesidad de una prole numerosa y las consecuencias funestas de la limitación de nacimientos en una forma que, tal vez, hubiera sido acertada con respecto a la cría de otros seres vivientes. Es más. El juicio de aquellos jóvenes sobre la doctrina y caridad cristianas relativas a los que tienen taras hereditarias, acusa tal inexperiencia que prescindimos de discutir aquella "sabiduría" pésimamente inculcada.

"El campesino alemán no olvidará esa Exposición. Pero, con hondo pesar habrá comprobado que una línea recta va del Almanaque para el campesino alemán a la sección "Derecho odal germánico". Y él no quiere seguir aquella línea, porque sabe que ella lo desvía de lo que tiene de más sagrado y más precioso: de su fe cristiana".

Acerca de la Exposición del Libro Alemán en Budapest, en 1937, el corresponsal del "Wiener Reichspost" escribió el 19 de noviembre de 1937, entre otras cosas, lo siguiente: "Desde hace algunos años realízase en otoño de cada año en Budapest, una Exposición del Libro Alemán. La de este año fué inaugurada hace algunos días y quedará abierta por espacio de dos semanas.

"La prensa húngara le dedica comentarios extensos; sin embargo, no se calla el hecho de que la Exposición de este año acentúa testa públicamente contra la propaganda en favor de las obras de Rosenberg. Lo cierto es que todas las salas están adornadas con redemasiado la nota propagandístico-política. La prensa húngara protratos del canciller Hitler. No obstante, se tiene la impresión de que es a Rosenberg a quien se ha dado el papel más importante en la Exposición de este año. Sigue, por orden, inmediatamente a Hitler, pero en realidad ocupa el primer lugar en la Exposición. Los otros

científicos y escritores del nacional-socialismo le siguen a gran distancia. "Rosenberg, en especial su obra titulada Romeros protestantes, es el gran éxito", dijo el organizador de la Exposición, el librero Knapp".

En el teatro

En las obras dramáticas se hace escarnio, sistemáticamente, de la Iglesia, de sus representantes y de sus instituciones.

En un comentario extenso sobre la obra Uta de Naumburgo, por Félix Dhünen, publicado en el "Kölnische Volkszeitung", Nº 375, del 7 de diciembre de 1934, leemos, entre otras cosas, lo siguiente:

"¿Es ése el ensayo de una tragedia alemana? Lo trágico habría de residir en que los prejuicios de la época y las leyes del Cristianismo, que — según se dice expresamente — fueron promulgadas ya en el Sinaí, impiden a la hermosa margravina valerse de su derecho de amar a quién y cuándo quiera. Su enemigo es la Iglesia, personificada en un fanático exterminador de brujas. Por lo mismo, el conde Dietmar Thoren es el protagonista. El consigue obligar al monje a faltar a su obligación de guardar el secreto de confesión, llevándolo, de esta suerte, a una hoguera mucho más torturadora. Félix Dhünen ve lo "heroico" del joven en el hecho que Dietmar, renunciando, se quema, simbólicamente, a sí mismo en la hoguera que había preparado para su enemigo.

"Mucho habría que decir sobre el particular. Nos limitamos a hacer constar que se debe estudiarlos más a fondo si se quiere representar a hombres alemanes y cristianos en sus conflictos, tal como existieron hace unos mil años. Félix Dhünen no ha comprendido ni a las figuras de los fundadores de Naumburgo ni el siglo X o el XI. Traspone sus prejuicios basados en el siglo X a la época de los fundadores de la catedral de Naumburgo. Defiende, además, la concepción liberal del matrimonio, idealizándola con conceptos románticos de la época de las cortes de amor. Luego, confunde Cluny con la Trapa, los "jesuítas" de las novelas sensacionales del Siglo de las Luces con los monjes de los siglos X y XI, y la creencia en las brujas de las postrimerías de la Edad Media — la que se iba distanciando cada vez más de los principios básicos de la Iglesia — con la creencia en los demonios de los primeros tiempos, mitad paganos, mitad germánicos, creencia que, para colmo, achaca a la Iglesia".

Desde 1935, fué representada — por ejemplo, por grupos ambulantes de las organizaciones "La Fuerza por la Alegría" — una

pieza increíblemente difamatoria, titulada La confesión de amor. En los carteles de propaganda se dice que en la pieza se revelan "las consecuencias psíquicas del celibato".

También por grupos ambulantes de las organizaciones "La Fuerza por la Alegría" fué representada la pieza Die Kreuslschreiber, en la que se hace burla de la infalibilidad del Papa.

Además, hay que mencionar la pieza titulada El rey cabalga, por la señora Anders, y que desde octubre de 1936 fué representada muchas veces en el Teatro Prinzregenten (ahora Teatro del Pueblo), de Munich. La figura del Obispo de Maguncia está presentada como prototipo de hombre perverso y ruin.

El "Berliner Katholisches Kirchenblatt" del 19 de enero de 1936 hace constar que en el "Kleines Theater", en la avenida Unter den Linden, la Compañía Thoma representa piezas como Die Kreuzlschreiber, El Cura de Kirchfeld, Magdalena y La Medalla, "todas ellas productos de aquella época hostil a todo lo eclesiástico y a toda la moral unívoca, que creíamos superada ya".

En el mismo número del "Berliner Katholisches Kirchenblatt" se formula una protesta, sobre todo, contra la representación por la Compañía Thoma de la pieza El último campesino, por Änderl Kern. El contenido de esta pieza difamatoria es, sucintamente, el siguiente:

El Párroco de algún lugar tiene un hijo de la mujer que cuida de su casa. Ella es hermana de un campesino, que ha perdido su heredero en la Guerra. El campesino quisiera adoptar al hijo de su hermana, que sabe que es hijo del Párroco, pero los padres del joven intentan obligar a éste a abrazar el estado eclesiástico para así expiar los pecados de los padres y rezar por ellos.

El joven seminarista vuelve a casa a pasar las vacaciones. Manifiesta que no tiene inclinación al estado sacerdotal; quiere ser campesino, se enamora de la criada de su tío y dice al Párroco que ha comunicado ya a la sede episcopal su decisión de no volver ya al Seminario. El Párroco amenaza con excomulgarlo, etc.; pero todo eso no produce efecto alguno. La madre se vuelve loca y, viendo el obstáculo principal en la persona de la joven criada, va a asesinar a ésta, mientras reza teniendo el rosario en una mano.

Entonces interviene el campesino. Reprocha su pecado al párroco, quien, compungido, refiere cómo cayó en la tentación, sintiéndose incapaz de resistir a ella. Sólo la obligación y las relaciones nadu naturales para con su hijo lo habían hecho tan severo y despótico.

El campesino adopta al joven por heredero y declara que la criada es la novia del ex-seminarista...

Personajes secundarios: un seminarista mojigato, hipócrita; y una comadre como representante de las Congregaciones Juveniles Femeninas.

Al entrar en escena, todos los actores y actrices toman agua bendita, hacen la señal de la cruz y saludan con el saludo católico. El Párroco mismo es figurado con todas las malas cualidades posibles, como ser intolerancia, despotismo, avaricia, etc.

¡Y eso se representa ante centenares de miembros de la Juventud Hitlerista y de la BDM, niños, a veces, de 11 años de edad junto con los jefes, que aplauden con entusiasmo!

El "Berliner Katholisches Kirchenblatt' dice con razón: "La pieza constituye un ataque al estado sacerdotal y, por consiguiente, a la Iglesia como no hemos visto desde hace mucho tiempo. Como sus cualidades artísticas quedan inferiores al nivel mantenido en Berlín, podría ser mejor pasarla en silencio. Pero dada la intención de ofrecer, mediante la conversación en dialecto y la fiel reproducción del ambiente, algo como una revelación del fondo de la mentalidad católica a los berlineses, a los que los asuntos católicos son algo ajenos, aquella representación provoca la más enérgica protesta de nuestra parte". El "Kirchenblatt" termina citando un pasaje del diario "Germania", que el 15 de enero de 1936, bajo el título "Caricatura de sacerdote", había dicho entre otras cosas, lo siguiente: "Y, en efecto, tardaríamos mucho en reproducir todos los detalles que el autor ha ido reuniendo para dar una caricatura perfecta del sacerdote católico. Pero el resumen hecho más arriba, es prueba suficiente y terminante de que el estreno en cuestión es una colección de inmundicias sacadas del cubo de basuras del siglo XIX(el del liberalismo, y, hablando en términos llanos, una dramatización escandalosa del Pfaffenspiegel, de Corvin.

"Das Schwarze Korps", en su número del 6 de mayo de 1937, se burla de un pasaje publicado en la revista juvenil católica "Die Wacht", donde se llama la atención sobre el carácter anticatólico y hostil de muchas piezas dramáticas. El pasaje de "Die Wacht", a que hacemos referencia, dice así: "...Pronto ya no se podrá ir a ver una obra dramática moderna sin sentirse herido en su convicción religiosa de tal manera que, después, se tiene vergüenza de no haber protestado públicamente. No solamente son representadas con celo especial escenas de la historia en que se trata de maquinaciones políticas de Prelados de la Iglesia (que eran Obispos y príncipes al mismo tiempo), sino que se suele tergiversar y desacreditar los hechos históricos, contrariamente a la verdad y a la justicia, y

ponerlos en escena con tanta infamia que uno siente escalofríos. Allí, no solamente se insulta a la Iglesia y la misma Historia, sino que se procura hacerles perder su autoridad..."

"Das Schwarze Korps" pone pues en ridículo esta queja de parte católica y contesta señalando los que dice pecados y crímenes cometidos por la Iglesia en el pasado y el presente.

En "Das kleine Frauenblatt', de Viena, un jefe del "Deutsches Jungvolk" informa sobre una especie de representación realizada por niños de 10 a 14 años de edad, diciendo al respecto:

"Ponemos en escena una obra dramática. Personajes: Un prelado gordo; el señor Schuschnigg, llevando paraguas; el príncipe Starhemberg; un director de banco judío. Argumento: Se habla por hablar. Final dramático... todos salen corriendo. Exito fabuloso: explosiones de risa".

En mayo de 1939, se estrenó en el "Münchener Schauspielhaus" una nueva comedia de Curt Götz, titulada **El mentiroso y la monja.** Entre los personajes figuran "una abadesa que se embotija con malicia" y media docena de monjas. Según informa el "Völkischer Beobachter", edición para Munich, el público se divirtió pasando a veces todos los límites de la alegría...

En el cine

En la segunda mitad del año 1938, exhibióse en el Tercer Reich una película que fué acogida con mucha simpatía y entusiasmo por la prensa nacional-socialista.

La película a que nos referimos estaba titulada Juventud y se basaba en una obra dramática de Max Halbe, publicada hacia 1890. Dos sacerdotes son personajes centrales de la película. El uno, párroco Hoppe, es bondadoso, afable, experimentado y optimista; el otro, capellán de Schigorski, un ser sombrío, pesimista, fanático celoso y cuyas opiniones y actitud no concuerdan, en absoluto, con los principios católicos. Después que el capellán ha causado indirectamente la muerte de la sobrina del párroco, la que es la protagonista del drama, suscítase junto al féretro una violenta discusión entre los dos sacerdotes, durante la cual el anciano párroco achaca a los "dogmas" de la Iglesia y al "fanotismo sacerdotal" el haber causado la muerte de la joven. El párroco dice, también, que la Iglesia es una "institución" que impide al hombre llegar a Dios y provoca tales desgracias.

La Vicaría General de la arquidiócesis de Paderborn se vió en

la obligación de mandar leer desde los púlpitos una declaración en que califica la película de "chapucería" y de "desfiguración tan repugnante de la doctrina y del sacerdocio católico que el público católico no puede dejarla pasar sin formular una sentida protesta.

Asimismo, el "Berliner Katholisches Kirchenblatt" comenta la película en algunos artículos (números 25, del 19 de junio de 1938, y 28, del 10 de julio de 1938), rechazándola por completo. En particular, el "Berliner Kirchenblatt" prueba que la figura del capellán es una caricatura de tal, que sustenta principios heréticos, condenados por la Iglesia y que lleva una conducta por la que cualquier obispo hubiera tomado medidas disciplinarias. Así la película representa de manera completamente desfigurada el sacerdocio y la cura de almas.

Bajo la presión de la más autorizada opinión pública, la película tuvo que ser retirada del programa en muchos lugares de Sauerland (Westfalia meridional), donde la población es casi exclusivamente católica. El órgano oficial de los SS, "Das Schwarze Korps", en su número del 17 de noviembre, expresa la indignación que le causa "aquel inaudito terrorismo" de la Iglesia, y escribe bajo el título de "¿No hay interés por una película de Waldbreitbach?", entre otras cosas, lo siguiente:

"Si los Obispos alemanes tienen la frescura de combatir con tales medios una película tan inofensiva y hasta favorable a la Iglesia, y que no solamente ha pasado por la censura, sino que ha obtenido los más altos premios, cabe imaginar lo que ocurrirá cuando algún día intentemos exhibir una película de la actualidad nacional-socialista, por ejemplo, una en que se pueda ver la guerra de exterminio que la Iglesia Romana está haciendo al pueblo alemán en la Marca Oriental. Si no ponemos a raya desde ahora a esos señores, que se meten en asuntos que no son de su incumbencia, querrán prescribirnos algún día qué películas puedan exhibirse en los cines de Alemania.

Desde las esferas oficiales

En los discursos de personajes más destacados del gobierno y del Partido, la Iglesia y su buena fama constituyen uno de los puntos principales sobre el cual se concentran los ataques. Hay abundante material, del que, sin embargo, no podemos ofrecer más que una selección. Cabe señalar, ante todo, que el führer mismo se impone muchas reservas a este respecto, para causar al pueblo la

impresión de que él no aprueba las medidas y manifestaciones hostiles a la Iglesia.

Adolfo Hitler:

"El que obstaculiza la misión (del führer) es un enemigo del pueblo siendo indiferente que trate de poner obstáculos como bolchevista, a como demócrata, o como terrorista revolucionario, o como reaccionario soñador. En tales tiempos de emergencia, no obra, ni aun en el nombre de Dios, aquel que anda haraganeando con versículos de una parte a otra, todo el santo día, ya holgazaneando, ya censurando la obra ajena, sino aquel que da a su espíritu la forma más acabada que une un hombre a su Dios: la forma del trabajo". (Discurso pronunciado el 20 de febrero de 1938; véase "Völkischer Beobachter" Nº 52, del 21 de febrero de 1938, pág. 2).

Ministro doctor Göbbels:

"Los cooperadores a la Obra de Beneficencia Nacional-socialista son en verdad los apóstoles y misioneros del nacional-socialismo. Ellos demuestran cristianismo positivo y caridad verdadera, mientras las Iglesias tratan de perturbar la confianza mutua entre el Führer y el pueblo, por medio de sutilezas teológicas, que no interesan a nadie". (Discurso pronunciado en septiembre de 1937, ante la Obra de Beneficencia Nacional-socialista y la Obra de Asistencia para el Invierno).

"No hacemos mal a la Iglesia. Ella ha perdido el contacto con el pueblo. Un pueblo que ha sufrido 4 años de guerra y 15 de marxismo, ya no alcanza a comprender sutilezas teológicas. El pueblo quiere ver un cristianismo positivo, y lo ve materializado en la Obra de Asistencia para el Invierno, antes que en discusiones teóricas de los llamados fieles a su confesión". (Las verdaderas relaciones entre la Iglesia y el pueblo quedan evidenciadas por las impresionantes manifestaciones de carácter religioso, las ovaciones espontáneas que se tributan a los obispos, los fondos reunidos por las colectas de "Karitas", etcétera. ¡Que se dé libertad al pueblo alemán, y no se tardará en ver de qué parte está el pueblo!)

"...Nos sentimos pastores de almas en lo político, y estamos convencidos de que nuestra tarea consiste en disminuir y aliviar las preocupaciones que pesan sobre el alma de nuestro pueblo. Este "feierstätte" ha de ser una Iglesia política, donde durante décadas y siglos los hombres sean educados por nacional-socialistas verdaderos" (Con motico de la inauguración del "Nordmark-Feierstätte", en Bad Segebarg, en octubre de 1937).

"Nos hemos vuelto una nación de soldados, y si, por ejemplo, los curas dicen que ellos se refieren al Señor, eso lo puede afirmar cualquiera, puesto que el Señor es incontrolable, pero da su bendición a quienes tienen razón. En lo político, los nacional-socialistas son los verdaderos pastores de almas del pueblo alemán, en tanto que la Iglesia discute la cuestión de si la Comunión ha de distribuirse bajo una o dos especies..." En el "Sportpalast", de Berlín, en noviembre de 1937).

Ministro del Interior doctor Frick:

"Estaría bien que el espíritu del Centro ya hubiera desaparecido. Pero todavía va trasgueando, sobre todo aquí, en Münster. ¿Qué le vamos a decir si en la nueva Alemania todavía se cree posible que una alta autoridad eclesiástica solicite al Poder Ejecutivo que prohiba hablar en público en Münster al jefe de la formación ideológica del Partido?... Existen muchas organizaciones que se dicen de carácter apolítico y que, por medio de trampas y rodeos, o abusando de la religión, todavía tratan de ejercer influencia política en Alemania... Siguen existiendo en la vida pública de Alemania, organizaciones que propagan entre el pueblo la diferencia de confesiones. Nosotros, los nacional-socialistas, exigimos la completa desconfesionalización en todos los aspectos de la vida pública. ¿Tiene todavía sentido el tener asociaciones católicas de empleados? No queremos más que empleados alemanes. ¿O tiene todavía sentido el tener una prensa diaria católica? No queremos una prensa diaria católica ni protestante, sino exclusivamente alemana". (Discurso pronunciado en Münster el 7 de julio de 1935).

Ministro Kerrl:

"Las Iglesias nos hablan muchas veces de la fe que puede trasladar las montañas, pero nunca hemos visto tales hechos... A pesar de la extremada tolerancia por parte del gobierno, los sacerdotes de ambas Iglesias no han dejado de incitar a sus fieles contra el Estado. Son significativas las 7.000 denuncias que, desde 1933, han sido formuladas contra representantes de la Iglesia... Jesucristo no enseñó a combatir el racimo nacional-socialista, sino que sostuvo una tremenda lucha contra el judaísmo, que por eso mismo lo crucificó... El pueblo alemán no permitirá que los círculos de políticos confesionales lo detengan en su marcha hacia el porvenir". (Discurso pronunciado en Fulda, el 23 de noviembre de 1937).

En la primavera de 1937, el teólogo protestante doctor Dibelius

escribió una carta abierta al ministro del Reich para los asuntos eclesiásticos, Kerrl, en la que se decía, entre otras cosas, lo siguiente: Señor ministro, el discurso que usted pronunció el 13 de febrero ante la presidencia del Sínodo, tuvo por finalidad explicar el nuevo reglamento para la Iglesia protestante. La decisión del führer ha desechado esa obra reglamentaria. Según el informe que tengo a la vista, usted afirmó en aquella ocasión:

"El Obispo católico conde Galen y el superintendente general Zöllner intentaron enseñarme lo que es el cristianismo, es decir, que se trata de reconocer que Jesucristo es Hijo de Dios. Eso es ridículo y secundario. Dejar que la figura de Jesús obre sobre uno, y vivir un cristianismo positivo: eso es todo..."

"Si Jesús fué un hombre como todos nosotros, cualquiera puede criticar las doctrinas de él, y en tal caso los Sacramentos de la Iglesia no tienen ya valor alguno. Entonces, la Iglesia ya no tiene el derecho de contraponer el Evangelio al "mito" de Alfredo Rosenberg. ¿Qué sentimientos deben tener los cristianos alemanes al enterarse de que el Ministro para los Asuntos Eclesiásticos califica todo eso de ridículo?" ("Reichspost" del 12 de marzo de 1937).

"No puede ser que una vez más las consideraciones de carácter confesional contribuyan a falsear el concepto del mundo nacional-socialista, sobre todo en nuestra juventud". (Discurso pronunciado en Hamburgo; véase "Westdeutscher Beobachter" del 13 de octubre de 1937).

Ministro de Educación Rust:

"La idea de raza... nos hace conocer el significado muy relativo de las confesiones". (Discurso pronunciado en Berlín, el 27 de noviembre de 1937).

El "profeta" del Nacional-socialismo: Alfredo Rosenberg:

"Es un hecho de singular importancia que la revolución nacional-socialista haya puesto fin, de una vez para siempre, a la Edad Media. Al caer el Centro, cayó, no solamente un partido político, sino también la concepción política de los siglos XIII y XV. Hoy día, no creemos que la nación sea un medio para los fines de un gobierno confesional, sino que es al revés: una confesión vale en la medida en que fomenta y fortalece los más nobles valores de una nación" (Discurso pronunciado en Erfurt, en junio de 1935; véase "Kölnische Volkszeitung", Nº 153, del 3 de junio de 1935).

"Una doctrina anquilosada no quiere ceder ante la concepción de un nuevo devenir... Las leyes de la circulación sanguínea no fueron descubiertas en concilios de la Iglesia, sino por la mirada respetuosamente escudriñadora de hombres europeos, contra quienes, precisamente, aquellos concilios amenazaron dictar sentencia de muerte. La teoría racista tampoco fué inventada en las cátedras sagradas, y por eso, ellas no son competentes para dictaminar sobre ella...

"La intimidación de los hombres mediantes las penas eternas en el más allá, no surte ya los mismos efectos que en los tiempos pasados, y los furibundos anatemas fulminados contra descubrimientos científicos (?) han perdido gran parte de su eficacia en el transcurso de los siglos por los frecuentes errores de sus fundamentos.

"A lo largo de los años de lucha, hemos adquirido aquella certeza interior que nos permite expresar, hoy día, lo siguiente: si existe un cielo en una forma inconcebible para nosotros en esta vida, uno que lucha de buena fe y realiza sacrificios por su individualidad dad racial y por los más nobles valores de ella, alcanzará aquel cielo antes que el que, con rezos en los labios, comete traición al pueblo y a la nación..." (Discurso pronunciado en la Sección Cultural de la Convención Anual, en Nurenberg, en 1936).

"Podemos estar convencidos de que sin el genio germánico, el Cristianismo habría quedado un asunto de la Edad Media...

"La comunidad que durante siglos imprimía su sello a la vida alemana ha ido en decadencia por causa de nuevos descubrimientos científicos, a consecuencia del establecimiento de la dirección eclesiástica y de la rebelión de la conciencia germánica del derecho". (Discurso pronunciado en octubre de 1937, en la conferencia regional del NSDAP, en Torgau; véase "Kölnische Volkszeitung" Nº 287, del 18 de octubre de 1937).

"El que las Iglesias Católica y Protestante, en su actual conformación, deben desaparecer de la vida de nuestro pueblo, queda para mí fuera de toda duda, y creo que al decir esto expreso también el pensamiento del Führer.

"Tengo entendido que la situación en la Marca Oriental es muy distinta: cuando allí intervengamos, saldrá a la vista un terrible lodazal. Pero la fecha en que se proceda a la intervención depende de nuestros dirigentes". (Discurso pronunciado en sesión secreta en la Sección Cultural de la Convención Anual del Partido, en Nuremberg, 1938).

El propio Alfredo Rosenberg pronunció un discurso en Troppau, el 31 de marzo de 1939. Los puntos principales de su discurso eran marxismo, judaísmo e Iglesia. Con referencia a la Iglesia, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

Después de 1933, el Reich habría tratado de establecer una línea divisoria general entre la doctrina religiosa y el poder político. "Hemos de confesar que no teníamos mucho confianza en el éxito de la tentativa, pero teníamos que hacerla en el interés del Estado. La reacción fueron continuas ingerencias en lo que teníamos que considerar como las leyes fundamentales de nuestro Reich, es decir, la llamada persecución antijudía fué calificada de anticristiana en las cartas pastorales y los sermones dominicales del clero. La legislación racista del Reich fué tildada de pagana, y sigue siendo calificada de tal". Esas cosas no habrían de considerarse en modo alguno como asuntos religiosos sobre los cuales los Papas y los prelados estuvieran autorizados para emitir una opinión. La Iglesia se creía con derecho de distinguir entre el Estado y un concepto particular del mundo. "Cabe decir que nosotros no hacemos esa distinción. Nunca la hemos hecho y no la admitiremos tampoco en el porvenir. Se dice que es conveniente reconocer un Estado que recauda con diligencia las contribuciones parroquiales y defiende los palacios episcopales, y se reconocen de buen grado los servicios del Correo del Reich al despachar las cartas pastorales, pero en el momento en que el Estado ha de ser más que sereno o policía que atiende bien su servicio, se da la espalda a este Estado. En el momento en que el Estado es, no solamente un sistema práctico, sino también la representación de determinado contenido ideológico, se tiene de repente la sensación de hallarse restringido en su más profunda convicción religiosa. Cabe decir: Nosotros, los nacional-socialistas, hemos creado este Estado, lo conservaremos y no lo abandonaremos nunca jamás. No se retrocederá ni un paso ante aquellos señores que hoy protestan y se quejan de la persecución. ¿Cuándo se habrían mostrado tolerantes ellos mismos? Creo que el 99 por ciento del pueblo alemán conviene en que en la historia alemana no ha habido época más despiadada y sanguinaria que la de los tormentos de la Inquisición. Las últimas secuelas de esos pensamientos las hemos presenciado todavía en el Estado Pontificio de Austria. Lo que allí iba sucediendo no era sino la tentativa de reanudar la sangrienta "Contrarreforma", contrariamente a todos los sanos instintos nacionales del hombre alemán... Pero nosotros no hemos pagado a aquel clero con la misma moneda. No les hemos

deparado una noche de San Bartolomé, que se habían merecido, sino que les prometimos ser tolerantes y lo hemos sido. Puesto que tienen hoy día plena libertad de hablar en todas las iglesias y de recibir a todos aquellos que todavía creen poder recibir de ellos consuelo religioso. Incluso tienen la posibilidad de varias protestas religiosas en sus cartas pastorales... La Iglesia Católica goza en Alemania de más libertad que en muchos otros países, a que ella quisiera apelar en contra de nosotros...

"Por lo demás, me parece que se procura una vez más falsear la situación histórica. Puesto que no somos nosotros quienes se hallan sentados en el banquillo, sino que ante el Tribunal del pueblo comparecen todos aquellos prelados que hoy ponen el grito en el cielo. Ahora bien: aun cuando toleremos todo eso, nunca podremos permitir que nuestra juventud escuche atentamente sentada a los pies de quienes han traicionado al pueblo alemán". "Si existe un cielo, inconcebible en la presente forma de vida, uno que combate y sacrifica por su individualidad racial alcanzará aquel cielo antes que el que, con un rezo en los labios, traiciona a su patria". Rosenberg terminó diciendo: "Contemplamos ante nosotros un Reich en cuyas ciudades y aldeas todas habrá casas de comunidad alemana, donde los domingos toda la juventud de la ciudad y del campo estará congregada y desde los campanarios de esas casas de comunidad sonarán toques que convocarán a todos los alemanes. Sabemos que en aquel Reich toda la nación alemana irá a Nurenberg, donde, según el modelo de la antigüedad, la juventud alemana se enfrentará en los deportes, donde en la sala del Congreso todos se reunirán como en una catedral alemana para deliberar sobre los problemas decisivos para los destinos de la nación alemana y para cobrar siempre nuevas fuerzas para el porvenir. Aun sabemos que por encima de todo estarán los sepulcros de nuestros mártires, a los cuales irá la nación en días determinados, y sabemos que la Guardia Eterna en Munich será el modelo de aquel martirio, y por encima de todo ondeará la bandera como hasta ahora, señal de vida nueva y de nuevo orden de vida, y tremolando al soplo de más grandiosos triunfos. Cuando nos ponemos a su servicio para afirmar el destino de esta época, tenemos el derecho de sentirnos portaestandartes de la más grande época de Alemania". A juzgar por este discurso, el fin de toda acción nacionalsocialista es el exterminio liso y llano de la Iglesia.

En un discurso pronunciad ante los estudiantes alemanes, con motivo de la inauguración del Día de los Estudiantes de la Gran

Alemania, en Wurzburgo, en abril de 1939, Alfredo Rosenberg quiso recordar a los estudiantes "que hay en la historia alemana grandes épocas cuyo puntal y principio formativo ha sido el cristianismo, es decir, relaciones ideológicas distintas de las actuales, sin que por eso perdieran nada de su grandeza. Pero sus manifestaciones no dejaron lugar a duda alguna de que se trataba de una época que por su esencia había terminado para siempre, y que no interesaba para nada a los alemanes de hoy. El despertar de la nación alemana ya estaría arraigado tan profundamente, que el pueblo alemán se había distanciado de aquellos poderes tradicionales". Al mismo tiempo Rosenberg volvió a recordar que el nacional-socialismo se caracterizaba por su actitud ligada a la tradición, no habiendo destruído en ninguna parte monumentos que dieran forma de imagen a un gran pasado. La piedra de toque de la actitud revolucionaria sería la intransigencia frente al judaísmo..." (véase "Frankfurter Zeitung" números 262 y 263, del 25 de abril de 1939).

En un discurso pronunciado en el mismo Día de los Estudiantes de la Gran Alemania, Alfredo Rosenberg dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"Sabemos hoy que la Quinta Sinfonía de Beethoven es una revelación divina, más que todos los versículos del Antiguo Testamento".

"Sin la voluntad germánica, el Cristianismo no habría pasado de ser un asunto de la Edad Media. Para la moderna concepción de la Historia, es decisivo el conocimiento de que las sublimes catedrales y las obras maestras de la música y el arte poético, no han sido creadas por católicos ni por protestantes. Los creadores de aquellas obras maravillosas han sido única y exclusivamente hombres alemanes". (Discurso pronunciado en el 5º Congreso de la NSKOV, en Northeim, el 18 de junio de 1939; véase "Völkischer Beobachter", edición para el Norte de Alemania, Nº 170, del 19 de junio de 1939).

En un sermón pronunciado en la catedral de Münster, en noviembre de 1937, el Obispo contestó en forma terminante a uno de tales ataques, diciendo, entre otras cosas, lo siguiente:

"El 23 de octubre de 1937, en la sala de sesiones del Ayuntamiento de nuestra ciudad, el jefe de la Oficina Central de Formación del NSDAP, señor Schmidt, de Berlín, pronunció un discurso ante los profesores y pedagogos de la Sección "Westfalen-Nord", en el que no solamente negó al Cristianismo y toda religión revelada, sino que hizo escarnio de ellos y los ridiculizó. Negó expresamente la fe en la "vida eterna" del alma individual. Afirmó que el cielo y el infier-

no serían cuentos, exhortando a los profesores a hacer perder a los niños la fe en el cielo y el infierno. Se me ha informado de que parte de los profesores que asistían a la asamblea, aplaudieron al orador al hacer aquellas manifestaciones, que involucran la negación de todas las verdades de la fe..."

Ministro Adolfo Wagner:

"La lucha va dirigida en el futuro próximo, no contra los comunistas ni contra los marxistas, sino contra el Cristianismo. De suerte que cada cual debe plantearse seriamente el dilema: ¿alemán o católico?" (Discurso pronunciado el 13 de julio de 1935, en Erding, en un Día de Formación de los jefes de los SA).

"Con pocos adictos, entre los que se encontraba Alfredo Rosenberg, Adolfo Hitler inició la lucha contra el embate rojo, que siempre volvía a levantarse. Y cuando al bolchevismo rojo hubo sucedido la Internacional negra, no se produjo cambio alguno en el frente de lucha del joven movimiento nacional-socialista, **puesto que el enemigo no había desaparecido,** sino que tan sólo había cambiado de color" (De un discurso; véase "Münchener Neueste Nachrichten", Nº 165, del 18 de junio de 1936).

"Estamos contentos de que precisamente a Rosenberg le fuera encargado el culto de la ideología nacional-socialista dentro del Partido. Las leyes del nacional-socialismo son las leyes del Reich. No habrá reforma de ellas, y es necio atacarlas, Todos, incluso los Obispos, deben respetarlas". (Discurso pronunciado en la Asociación Cultural Nacional - socialista; véase **L'Osservatore Romano** del 10 de julio de 1936).

"Nosotros no somos culpables de que a lo largo de dos mil años que el cristianismo lleva de existencia, el gran Dios único, que Cristo predicaba, se haya convertido en miles de pequeños dioses. Al contrario: no toleraremos que la idea de Dios sea arrancada del alma de este pueblo maravilloso. Levantaremos un baluarte contra esas tentativas. Nosotros, los nacional-socialistas, no necesitamos instrucciones sobre cómo se es creyente en Dios. Lo somos siempre.

"La consigna de nuestro movimiento es para todos los tiempos: Lucha contra todos los poderes que pretenden destruir nuestro derecho de vivir, que aparecen entre nosotros para desviar a nuestro pueblo de su camino; eterna lucha al judaísmo, siendo para nosotros indiferente que ese judío eterno vaya vestido con el uniforme rojo de bolchevista o con el negro de ultramontano" (Discurso pronunciado en la Conferencia del NSDAP, en octubre de 1936).

"No recaudaremos contribuciones parroquiales por los curas si no termina eso de las cartas pastorales, etcétera... Los profesores son más idóneos para la enseñanza religiosa que los curas... Hay que dar en los nudillos a los frailes..." (Discurso pronunciado en la Conferencia Regional de los profesores nacional-socialistas, en Wurzburgo, en 1937).

"No puede haber paz en Alemania mientras no se haya exterminado a todos esos eclesiásticos políticos. Nuestra lucha no va dirigida contra los que asisten a la Iglesia, sino contra los sacerdotes que, so color de ministros eclesiásticos, incitan permanentemente contra el Estado nacional-socialista. Hoy día vemos que un Faulhaber ha sucedido a los Held y Wohlmuth" (ex jefes del antiguo Partido Populista Bávaro, que era netamente católico).

"En marzo de 1933 iniciamos la lucha contra el catolicismo político. Ahora ha llegado la hora de continuar aquella lucha. ¡Hay que eliminar a los sacerdotes políticos! ¡Hay que suprimir el catolicismo político!" (Discurso pronunciado en marzo de 1938, en Munich, en un mitin nacional-socialista).

Subsecretario de Estado de Wurtemberg, Waldmann:

"En la primavera de 1933 iniciamos nuestra labor, colocando piedra sobre piedra, nivelándolo todo, menos una cosa: las Iglesias. Estas siguen siendo un puntal de la comunidad del pueblo que debe ser eliminado o superado, respectivamente" (En el verano de 1936, en una Conferencia regional del NSDAP, en Bad Mergentheim).

El calumniador más infame y más ruin de la Iglesia es, sin duda alguna, el director de "Der Stürmer", jefe del distrito **Julio Streicher**, cuyas agresiones se caracterizan por sí solas por las groseras insinuaciones y el bajo nivel de su estilo. Reproduciremos, a continuación, algunas de ellas para dejar constancia de las infamias y groserías que los altos jefes del Partido pueden permitirse, impunemente, en la vida pública de la actual Alemania.

El acusador público

"Un capellán de un lugar situado cerca de Nurenberg, contra quien se instruyó una causa en estos días, decía la santa Misa por la mañana; en la tarde se compraba en la estación unos jóvenes de 16 años de edad, con los que se echaba de noche. Y a la mañana siguiente, el mismo capellán decía la santa Misa, alzaba la hostia (imitándolo), y los creyentes de Cristo doblaban las rodillas (imitándolo).

"Si ustedes supieran qué carta de un conocido Obispo pudiéramos publicar, verían que ellos también son hombres.

"En el dormitorio de un eclesiástico, cuyo hermano es obispo, hemos encontrado objetos tan anormales, cuyo uso es desconocido entre los hombres normales...

"De un convento de monjas, cuya tarea consiste, además, en educar a muchachas, hemos sacado montones de literatura pornográfica.

"¡Si ustedes supieran las sumas que nos han sido ofrecidas para que anuláramos los procesos contra los contrabandistas de divisas!

"Siempre he sido un muchacho travieso. Cuando fuí a la Guerra, mi hermana me dijo: "Ahora vas a aprender a rezar". No lo he aprendido. En medio del fuego graneado, cayendo camaradas a diestra y siniestra, un joven campesino, que estaba a mi lado, empezó a rezar el rosario. Entonces yo le dije: "¡Caramba! Ponte en el bolsillo ese rosario". En tanto él invocaba al Padre Nuestro, yo lo toleraba; pero cuando dijo: "¡Santa María, ruega por nosotros!" (imitándolo), yo le dije: "¡Caramba! No necesitamos de mujer alguna. Y eso que aquella mujer no te oye...

"Cristo frecuentaba el trato de mujeres. He leído, si mal no recuerdo, que hasta vivió en casa de una adúltera.

"Cuando se veía a uno de nosotros en compañía de una mujer honesta, los periódicos rojos y negros (los que pertenecen a los de las vestiduras sagradas) lo difamaban, porque creían que nosotros éramos tan cochinos como ellos.

"Monjes y monjas andan como castrados...

"Voy a poner un ejemplo: Terminada esta asamblea, podría una volver a casa y, a la mañana siguiente, decir al rabino: "Julio Streicher habló tan mal que quiero pasarme al judaísmo". Entonces le dice el rabino: "Tendrás que hacerte circuncidar". Luego los dos pasan a otra habitación. Y al rato reaparecen con el dedo vendado. (Aplausos atronadores). Al día siguiente pregunta a sus colegas: "¿No me notáis ninguna mudanza?" Ellos le contestan: "Tienes mala cara". (Streicher dice algo referente a pantalones). Entonces nuestro hombre dice: "Soy judío". A lo cual contestan los otros: "Eres un imbécil y un pedazo de bruto!" "Puesto que uno es judío, no por circuncisión, sino por raza".

Delataba su mal gusto al establecer permanentemente un paralelo entre Jesucristo y el movimiento nacional-socialista. Decía que los Apóstoles y Discípulos eran los SA y SS del Señor. Habiéndolo re-

petido ya varias veces, se disculpó diciendo: "Una vez se puede uno permitir excepcionalmente, parangonar a Jesucristo con Hitler, aunque Hitler es demasiado grande para que se le compare con algo tan pequeño" (Discurso pronunciado al clausurarse el Congreso de Formación de la Academia Alemana de Educación, el cual se realizó en la Universidad de Munich, del 19 al 26 de julio de 1935).

"Los sacerdotes de ambas confesiones bautizan a los descendientes de los asesinos de Jesucristo. Bautizan a los descendientes de los judíos, cuyo padre — según dijo Jesucristo mismo — es el diablo. Si yo tuviera un hijo, no sé si lo haría bautizar, pues pienso así: "¡En compañía de qué gente se va a encontrar el pobre niño!".

"Un miembro de los SA, protestante, va con una joven católica al cura párroco a solicitarle que bendiga su unión. El cura se niega a bendecir un matrimonio mixto. Entonces, ¿qué dice el joven al cura? ¿Se lo digo a ustedes? ¿Quieren que se lo diga? Le dice: "Lámeme... "Luego, el joven dice a su muchacha: "Ven a dar un paseo, y cantaremos la linda canción "Quien nos casó...".

"Cuando yo haya muerto, Dios me preguntará: "¿Cómo te llamas?" — "Julio Streicher". — "¿Tú eres el Streicher? ¿Qué buscas por aquí?" — "Quisiera entrar al cielo". — "¿Y qué tal tu religión?" — Entonces diré: "Pues, eso no tiene nombre. Me bautizaron católico, pero no se debe uno confundir la religión con la confesión. En cuanto a la religión, la tengo". Entonces el Señor dirá: "Me pareces bastante descarado". Y me enviará al infierno. Y un poco más tarde, muere, tal vez, Grohé (jefe del distrito de la Renania). Supongamos que es protestante —no lo sé—, y ha de entrar al cielo. Entonces ve allí a los señores Kaas, doctor Wohlmut y al obispo de Meissen, que se encuentran allí para mayor gloria de Dios. Entonces dice Grohé: "Prefiero bajar al infierno, donde está Streicher, pues allí nos divertiremos...

"Al Papa, que nació en Italia y cuya madre era italiana, le interesa Italia y su pueblo más que el resto del mundo. Pero nosotros tenemos obispos y cardenales a los que el mundo les interesa más que su pueblo" (Discurso pronunciado en un mitin del NSDAP en la "Reinlandhalle" de Colonia, el 4 de diciembre de 1935).

"Tras la redención del pueblo alemán, vendrá la de los otros pueblos enfermos, y que aún no pueden ayudarse a sí mismos, por Adolfo Hitler...

"Cuando los obispos se muestran de repente amables, yo os digo: "No os dejéis engañar por judíos honestos, no os dejéis engañar

por los llamados obispos". Yo os digo: "Tienen, sin embargo, mucho de jesuítas."

"En el Monte Sinaí fueron dados los 10 mandamientos a los judíos, y después los dieron a nosotros. A un hombre honesto no es necesario decirle: "No hurtarás", "No desearás la mujer de tu prójimo"... A un niño malo se le puede leer cuantas veces se quiera: "No hurtarás", pero el niño seguirá malo por ser así. Ejemplo: un protestante, un bragazas, se casó en la iglesia católica por complacer a su mujer. E iba siempre a la iglesia. Pero era un hombre como no hay otro... Primero protestante, luego católico, puede ser que mañana se haga circuncidar... Así, pues, que se haga bautizar, que se haga circuncidar, seguirá siendo un ... Todo aquello no le sirvió para nada; hasta había sido bautizado, pero no me digáis esas pavadas. (Aplausos frenéticos).

"Vienen los protestantes a decir: "Nos dedicamos a la misión en el Africa", y luego vienen los católicos, diciendo: "Somos nosotros quienes tienen derecho para hacerlo", y los negros dicen: "Lamedme..."

A un sacerdote, con quien se confesó y que no quiso absolverle porque Streicher se negó a indicar su profesión — era entonces profesor auxiliar en un lugar cerca de Kempten—, le dijo: "Señor capellán, si usted no quiere absolverme, habrá otro que me absuelva; adiós. Nunca volveré a ponerme en tal mueble, ni nunca voy a tratar a gente que se hallan muy lejos de ser vicarios de Dios..."

Con respecto a rumores de que él se habría separado de la Iglesia, declaró: "Confieso públicamente: Sólo es que no he tenido tiempo para cumplir las formalidades..." (De un discurso pronunciado en el "Herkules-Saalbau", de Nuremberg, el 23 de octubre de 1936).

Streicher atacó en forma increíble a la Iglesia, los Obispos y los Sacerdotes, en los discursos que pronunció en octubre de 1936 en varias ciudades de Baden. Hablaba siempre de "frailes". Refiriéndose al milagro bíblico del Mar Rojo, preguntó al auditorio: "¿Creéis esa mentira?" Explicó el concepto de "atentado contra la raza" con el ejemplo de la cópula de perros. Ante muchachas de la BDM y niños del "Jungvolk", dijo cosas como esta: "Hay muchachas que ya han dormido con un hombre, y otras que no lo han hecho todavía". Insinuó que los sacerdotes abusaban de la confesión para actos de inmoralidad, ilustrando sus acusaciones con gestos obscenos.

En un discurso pronunciado el 17 de enero de 1937, en Nurem-

berg, ante la Organización Nacional-socialista de Mujeres, fué insultado el Santísimo Sacramento, y no se habló más que de "frailes"; también algunos dogmas fueron ridiculizados.

En aquellos discursos, Streicher incitó a la gente especialmente contra el Arzobispo Gröber. Lo propio hizo también en otras ocasiones, por ejemplo, en un discurso pronunciado ante el conjunto de maestros y pedagogos de Nuremberg, el 25 de enero de 1937. Difamó al arzobispo, diciendo que éste habría escrito cartas de amor a una judía de 20 años de edad; llegó a la desfachatez de hacer leer una de las presuntas cartas de amor del arzobispo a la tal judía, así como documentos policiales relativos al asunto: (véase Fränkische Tageszeitung", del 27 de enero de 1937).

El mismo odio a la Iglesia lo denota un discurso pronunciado por el ayudante del mismo jefe Streicher, en una reunión del Partido, a la que asistían también niños de edad escolar.

"Más vale jugar al fútbol que asistir a un oficio divino. Para la salud de los niños es más provechoso andar por los bosques que ir a la iglesia. Hay que poner esto en claro para quienes todavía vacilan y no saben resolverse".

Dirigiéndose a las mujeres, ese digno compañero de Streicher dijo: "Mejor haréis en dedicaros a los quehaceres domésticos y preparar una buena comida para vuestros maridos, que en frecuentar las iglesias, pues esto no sirve para nada".

Sigue la lista

Jefe de los médicos, doctor Wagner:

"Nuestro ideal ya no es, como en el pasado, el hombre dispuesto a resignarse, yendo de rodillas e implorando gracia, y que, tal vez, ya en este mundo trate de contraer una hipoteca sobre el cielo; nuestro ideal es el hombre alemán fuerte, poderoso, vigoroso y que esté dispuesto a forjarse él mismo su fortuna..." (Discurso pronunciado el 8 de agosto de 1937, en Düsseldorf, en el Primer Congreso del Movimiento Alemán de Higiene Popular).

Consejero de Estado Prof. Börger:

"Vamos a disertar sobre el tema: Contra los obscurantistas de nuestros días. Millones de compatriotas se indignaron al leer en estos días en los periódicos que mujeres alemanas vestidas de monjas cometieron el crimen de lesa Nación. Aquellas mujeres fueron condenadas a 5 años de presidio... Aquellas mujeres no lo hicieron voluntariamente, sino que cumplieron órdenes secretas. Pero aque-

llos obscurantistas que dan órdenes secretas rehuyen la luz del día y dejan que las mujeres sean condenadas a 5 años de presidio. Precisamente en esto reside lo escandaloso de la situación... Ellas hicieron sus votos sobre una visión del mundo distinta, sobre un concepto que, en base a tergiversaciones de la Historia, no ha deparado al mundo más que sangre y lágrimas desde hace 1.800 años". Discurso pronunciado el 29 de mayo de 1935, en una manifestación del Frente Alemán del Trabajo, en el velódromo del estadio de Colonia-Müngersdirff; véase "Kölnische Volkszeitung", del 31 de mayo de 1935).

El miembro del Partido Rittweger dijo, entre otras cosas, lo siguiente: "En la Alemania de hoy, no hay más que dos categorías de hombres: nacional-socialistas y perros cochinos" (En el Congreso de Formación de la Academia Alemana de Pedagogos, que se realizó en la Universidad de Munich, del 19 al 26 de julio de 1935).

El doctor Schwarz, de Darmstadt: "Los cristianos nunca pueden sentirse adictos al führer. Se sienten siempre pecadores en el lodazal, de donde no pueden nacer sino cosas que llevan las características de tal. En cuanto al contenido ético, el nacional-socialismo está muy por encima de la moral de Jesús. No queremos remontarnos a los tiempos anteriores al cristianismo, sino que pretendemos superar en mucho al cristianismo. Ahora, el individuo ya no tiene que reprimir su desbordante sexualidad, sino que la tiene que sentir como deber para con la comunidad del pueblo" (ib.).

El doctor Schot disertó allí sobre el "cuento popular". Interpretó el cuento de Caperucita roja como lucha de la madre germana contra el cristianismo, extraño y alevoso. Termina diciendo: "No faltaba el cazador, que estaba alerta. Ahora le hemos abierto el vientre al lobo negro. Pero es recién el comienzo, así como el médico hace una punción para ver hasta dónde llega el pus. Pero nosotros continuaremos la obra, y no daremos tregua hasta arrancar al lobo los capuchos y las batas de dormir" (ib.).

Roder, del ministerio de Cultos: "Fué para mí un placer, repito, fué para mí un placer hacer desaparecer de la superficie de la tierra 20 escuelas normales conventuales, de una sola plumada. Pero digo que estamos recién en los comienzos..." (ib).

Segundo jefe de distrito, Holz:

"...Los curas dan falsas interpretaciones a la Biblia. Yo, en mi calidad de "obispo de los francos", os la voy a interpretar debidamente. El que afirme lo contrario es un traidor a Cristo.

"Ni Dios ni el Cristianismo se hallan en peligro, pero sí los que

hicieron aquella farsa en los oficios divinos de la Iglesia Confesional, es decir, apagar los cirios y cubrir el altar con paños negros. Movieron a lágrimas a algunas comadres, pero no se repetirá. Cristo y Lutero son testigos de la verdad de lo que decimos. El Frente Confesional está traicionando a Lutero.

"Los hermanos franciscanos son sacerdotes cochinos. Los decanos protestantes y los profesores de teología hicieron lo mismo.

"¡Tú, hijo de ..., que vas vestido de negro y llevas libro de cánticos y de rezos! ¡Nosotros tenemos el cristianismo positivo! Esta es: ¡WHW (Obra de Asistencia para el Invierno). Pero aquéllos son unos...

"No deis nada para las misiones en el Africa, para vestidos para los cafres! ¡Si hace tanto calor por allí! Dejadles que paseen desnudos. Entre nosotros hay pobres de sobra..." (Discurso pronunciado en Herzbruck, el 27 de octubre de 1936).

Inspector de escuelas superiores de Munich, Bauer:

"El heroísmo no consiste en dejarse matar murmurando rezos y con las rodillas temblando, tal como ocurre en España. Entonces de nada sirven las lágrimas del Padre Santo, ni los rezos de las monjas en las iglesias.

"El nacional-socialismo tiene entendido que el fin de la vida es éste: Vivimos para conservar la especie" (Discurso pronunciado en el curso de formación para profesores, en Munich, el 13 de diciembre de 1936).

Jefe de sección del Ministerio, doctor Best:

"El segundo frente, el ideológico-político — no lo llamamos "interno", por trabajar también desde el extranjero —, se caracterizaba por los tres conceptos nacionales: Judá, Moscú y Roma. La lucha por la existencia de los pueblos podría sostenerse en forma caballeresca. Pero la lucha ideológica habría de cumplirse en otra forma distinta, debido a que las ideologías se excluyen la una a la otra. Los Estados racistas estorbarían aquellas corrientes internacionales. Uno de los recursos de estos adversarios serían los enemigos del Estado en el interior" (Discurso pronunciado en un curso nocturno para los empleados de la policía alemana de Colonia; véase "Kölnische Volkszeitung" del 27 de noviembre de 1937).

Subgobernador Springenschmidt:

"Todo lo ocurrido en el Estado corporativo cristiano de Dollfuss hasta Schuschnigg, habría de achacarse a la Iglesia. Los Obispos serían enemigos del pueblo alemán. Ni siquiera el palacio epis-

copal sería propiedad de la Iglesia, sino que pertenece a los nacional-socialistas. Y habiendo escasez de localidades en Salzburgo, el Estado tomará posesión de los edificios que le pertenecen de justicia.

"Todo carece de sentido si no oponemos a la Iglesia política nuestra fe política, que es mucho más fuerte.

"En el Reich de Adolfo Hitler, la Iglesia no tiene monopolio de Dios. Hay para nosotros, los alemanes, muchos caminos por los que podamos encontrar al Señor. Por eso, hemos prohibido que los eclesiásticos sigan dedicándose a la enseñanza religiosa. La Iglesia no enseña la religión, sino solamente la confesión. La religión de los alemanes se resume en las siguientes palabras: "Todo para Adolfo Hitler" (discurso pronunciado en la Opera de Salzburgo, el 18 de octubre de 1938).

En una manifestación realizada el 15 de diciembre de 1937 en el campo de tiro de Eichstätt, disertaron dos oradores sobre el tema "La Iglesia y la escuela mixta".

Cuatro días más tarde, el canónigo Kraus analizó, en su conocido sermón ya citado, y en forma objetiva y acertada, lo dicho por los oradores. (Ver Kraus).

"Lo dicho por los dos oradores forasteros es lo más inaudito y lo más infame que se ha oído decir en Eichstätt en contra de la religión. El tiempo no alcanza para citar textualmente todas las infamias de las que voy a enumerar unas cuantas.

"Con respecto a los capellanes militares de la Guerra Mundial, se podía creer que ellos siempre se habrían encontrado en la zona de retaguardia, no pasando nunca a la línea de fuego. La administración de los Sacramentos en una ambulancia fué ridiculizada de la manera más repugnante.

"Fué traído a cuento el Concilio Vaticano, en que se estableció la infalibilidad del Papa en materia de fe y costumbres, asunto, por cierto, netamente religioso. Naturalmente, también la teología moral de san Alfonso de Ligorio, de que el orador no habrá leído, seguramente, ni una sola línea, conociéndola, tal vez, por los relatos inmundos del "Pfaffenspiegel".

"El misterio de la Natividad, el haber nacido Jesucristo de la Santísima Virgen, y el Santísimo Sacramento del Altar fueron profanados de modo indescriptible, y se hizo escarnio de ellos con sucias invenciones.

"Hace alarde de no ir ya a la iglesia, habla de modo blasfemo de las alegrías del cielo y renuncia, por su persona — al igual que

los marxistas de otrora —, al cielo; prefiere el infierno por encontrarse allí hombres "cabales", y en el cielo, solamente hipócritas. En esto difama a los 2 millones de caídos en la Guerra Mundial que habrían muerto sin sacerdotes.

"Dice que el Evangelio no sería digno de fe; llama a los sacerdotes cobardes e hipócritas, y habla con sumo desprecio de los Obispos.

"Si altos funcionarios del Partido no saben cómo tratar a un Obispo, no es de extrañar que no terminen las violencias contra el palacio episcopal, ni que, como sucedió esta madrugada a las 4 y cuarto, unos pobres de espíritu, que habían sido instigados, griten frente al palacio episcopal: "¡Ven afuera, canalla! ¡Revienta, canalla!"

"Ya lo he dicho varias veces, y lo voy a repetir: todas esas agresiones, insultos, sospechas y desprecio de los sentimientos más sagrados de los católicos se consumaron en una manifestación política".

Las manifestaciones públicas

También las manifestaciones públicas son un medio de propaganda a que el nacional-socialismo recurre de preferencia para ridiculizar y desprestigiar a la Iglesia.

El 8 de agosto de 1935 unos 150 miembros de los SA fueron a Altötting en 4 ó 5 camiones de los Ferrocarriles del Reich, provenientes de los Talleres de Reparaciones de los Ferrocarriles del Reich en Munich-Freimann; en los camiones se leían las siguientes inscripciones, hechas con grandes caracteres: "El catolicismo político es el enemigo público Nº 1. Nuestra fe es Alemania", etcétera. En la plaza junto a la Capilla, frente al Santuario de Altötting, se celebraron, con gran indignación de los católicos, unas llamadas "bodas alemanas". Una frase de la alocución a los desposados decía así: "No nos importa que lleguemos a los ángeles del cielo o a los diablos del infierno".

El día domingo 11 de agosto de 1935, los SA de Munich efectuaron una excursión de propaganda a Altötting, semejante a la del domingo anterior.

Los miembros de los SA recorrieron en unos 30 camiones las calles de Munich, vociferando en coro. Entre las inscripciones de los camiones, figuraban las siguientes: "La juventud es nuestra y no de los frailes". En uno de los camiones se veía una caricatura de un religioso muy gordo, y por debajo, esta leyenda: "Si yo fuera

un angelito cruzaría fácilmente la frontera". Los coros hablados decían, entre otras cosas, lo siguiente: "Colocad a la pared a los frailes y judíos".

Los días 13 y 16 de agosto de 1935, los SA volvieron a circular en varios camiones por las calles de Friburgo de Brisgovia.

En los camiones había 16 figuras caricaturescas de sacerdotes y religiosas, además de transparentes con inscripciones como éstas: "San Divisio, ruega por nosotros", "Guárdate de judíos y frailes"; los coros hablados decían, entre otras cosas, lo siguiente: "Judíos, frailes y reacción son los enemigos de la nación", "Amarás a tu prójimo, pero no harás el contrabando de divisas", etcétera. Frente a todas las instituciones católicas, en especial la parroquia situada en la Herrenstrasse y el palacio arzobispal, los SA alborotaron de manera indescriptible, gritando: "¡Los curas a la horca!", "¡Abajo los frailes!", etcétera. Frente al palacio arzobispal, la casa del obispo auxiliar y todas las parroquias, fijaron el cartel: "Contra los obscurantistas", que unos días antes había sido distribuído por las autoridades. En el primer camión había una figura de religiosa católica; en el segundo, otra de sacerdote católico; y en el tercero, una horca. A la noche del mismo día, celebróse en la iglesia de san Conrado un oficio dedicado a la Virgen de Fatima, cuya imagen se venera allí. La iglesia estaba repleta de fieles. Durante la bendición, los miembros de la Juventud Hitlerista provocaron alborotos.

Al día siguiente, después del oficio divino, el Arzobispo Mons. Gröber, que no estaba en Friburgo al producirse los incidentes, dijo desde el púlpito, que aquellos disturbios constituían una vergüenza, no solamente para Friburgo y el Partido, sino para toda Alemania y la civilización. El ilustre Prelado se veía presa de gran emoción. Siempre había tratado de vivir en paz con el Tercer Reich; siempre había estado dispuesto a arreglar las cosas amistosamente, pero ahora ya no podía callar.

La noche anterior a la entronización del Obispo de Maguncia, doctor Stohr, en septiembre de 1935, hordas hitleristas en uniforme recorrieron alborotando las calles de Maguncia, cantando canciones anticlericales con el famoso estribillo: "Las ratas y topos negros... les cazaremos, les expulsaremos de Alemania..." Durante la noche..., y a la mañana siguiente se veían en todos los muros de aquellas calles por las que debía pasar el cortejo obispal, los famosos carteles rojos: "¡Despiértate, pueblo alemán!"

En Brien apareció el 12 de Julio de 1936 un tren de propaganda

de la SA compuesto de dos coches. El primero llevaba la siguiente inscripción: "Ama a tu prójimo y no hagas chanchullos con divisas!" El segundo llevaba las caricaturas de un judío, de un bolchevique y, entre ambos, de un sacerdote. Encima estaban inscritas las palabras: "Los enemigos del Estado". Aquel grupo de la SA había llegado de Munich.

Una blasfemia inaudita fué un desfile de los nacional-socialistas en Hamburgo en el año 1938. L'Osservatore Romano informa al respecto en su número del 24 de junio de 1938, ilustrando el artículo por una fotografía, que horroriza a cada cristiano y repugna a cada persona decente. Se ve allí un cortejo que pasa por una densa masa de curiosos. Las casas están adornadas como para una procesión. En el medio avanza lentamente algo que se asemeja a un altar. Preceden a este "altar" y caminan a su lado, hombres que llevan velas o antorchas, con una indumentaria que recuerda a sobrepellices. Si sobre su pecho y en todas partes no apareciera la svástica, fácilmente se podría creer que se trata de una procesión del Día del Corpus. Sobre el así llamado "altar" se eleva algo que parece ser una custodia, sólo que la hostia ha sido substituída por la cruz gamada en fondo blanco. L'Osservatore Romano acompaña la fotografía con el siguiente comentario: "Desorientación de ciertas doctrinas: una parodia del Santísimo Sacramento en un desfile en Hamburgo". Bien característica es esta imagen. De acuerdo con su espíritu ateo, podría proceder de Moscú. Pero, según su carácter específico es la expresión típica del nacional-socialismo, de esta "religión sucedánea" que opone la comunidad física de la sangre a la comunidad de los bienes espirituales en Cristo.

El lunes, 17 de Octubre de 1938, a las seis y media de la tarde se reunieron en la plaza del Capítulo del Palacio Arzobispal en Salzburgo cerca de 40 personas para una demostración en contra del Arzobispo Dr. Segismundo Waitz. En fila cerrada, se dirigieron, acto seguido, al puente de la Ciudad (Stadtbrücke), volviendo al Palacio Arzobispal en número que había crecido a mil. En coro pidieron la abdicación del Arzobispo, que como uno de los más viciados "hombres de sistema" ya no podría continuar desempeñando sus funciones. Frente al mismo Palacio un portavoz del Jefe regional (Gauleiter) invitó a los manifestantes a que se dispersaran, lo que hicieron después de las 20 horas.

Una demostración profundamente injuriosa para la parte católica de la población se realizó el 15 de junio de 1939 en la ciudad Obispal de Paderborn. Ello motivó la siguiente protesta que S. Exce-

lencia el Arzobispo Dr. Kaspar Klein dirigió al Jefe regional de Münster, Dr. Alfredo Meyer.

"Paderborn, el 30 de junio de 1939.

Al Señor Jefe Regional y Primer Gobernador
Dr. Alfredo Meyer.

Münster (Westfalia).

"Un lamentable suceso me obliga a dirigir a usted una protesta formal. El jueves 15 de junio, día en que por la mañana la vieja guardia del Führer atravesó esta ciudad, se organizó por la tarde un así llamado cortejo histórico a través de las calles de la ciudad, cortejo éste que es precisamente objeto de mi protesta.

"Ya algunos días antes circulaba en la ciudad el rumor de que dicho cortejo iba dirigido contra la Iglesia Católica. Es por tal motivo que muchos católicos han renunciado a presenciarlo. Lo que allí se desarrolló no puede calificarse sino como una reincidencia en las luchas religiosas más crueles de épocas lejanas.

"Instalados sobre un carro con la inscripción "¡Adheridos a los Sin-Dios!" se veían, reunidos en íntima amistad, a un rabino y a un cura católico. Salpicaban, de vez en cuando, con un cepillo de retrete, agua sobre la multitud, lo que representa la más monstruosa burla a la costumbre de la Iglesia Católica de distribuir agua bendita.

"La inscripción del carro "¡Adheridos a los Sin-Dios!" fué interpretada por la población de manera tal como si el clero alemán, o por lo menos él de mi Diócesis, hubiera fomentado, antes de 1933, el movimiento de los Sin-Dios en colaboración con judíos y comunistas. Esto constituye una grave falsificación de la historia, que es muy evidente, y la peor calumnia que jamás se haya pronunciado contra el clero.

"Otro carro llevaba la inscripción: "Siervos de la clerigalla y Jesuítas conducen a Wichart al lugar de la ejecución". Tres personas disfrazadas de jesuítas, imitaban en forma burlona la señal de la Santa Cruz sobre el gentío, ridiculizando así la costumbre de la Iglesia Católica de dar la bendición episcopal y sacerdotal al pueblo. Se informa que, para colmo de mofa, algunos de los espectadores de la multitud reunida frente a la Academia y al Convento de los Franciscanos, se arrodillaron, haciendo la señal de la Santa Cruz. La burla de la bendición sacerdotal fué tanto más mordaz cuanto que la inscripción fácilmente sugería la especie de que los Jesuítas, como corchetes, habían participado en la ejecución de Wichart.

"El término "siervo de la clerigalla" (Piaffenknechte) como figura en el cartel mencionado, no puede tener sino un odioso significado relativo a la actualidad. Pues, Wichart había sido condenado a muerte "por rebelión, injurias y otros actos contra el príncipe reinante" (véase Richter, Geschichte der Stadt Paderborn, Historia de la Ciudad de Paderborn, vol. II, pág. 143), es decir, por alta traición, por el tribunal competente y ordinario de Paderborn, y, conforme a la cruel costumbre de su época, fué descuartizado a cuerpo vivo. No puedo imaginar que los organizadores del cortejo intentaban ridiculizar por ese dicterio a los guerreros de aquel tiempo que, obedeciendo a las órdenes de su comandante legal, acompañaron el cortejo.

"En otro carro se representaba al Papa León III en el momento de solicitar ayuda a Carlomagno ante el Reichstag (Congreso imperial) de Paderborn. Los gestos del Papa como los de su acompañante, vestido de una sotana sucia, han provocado entre los espectadores la impresión como si se tratara de procedimientos de mercantes judíos y de indigno servilismo. Bien se ha comprendido la intención de poner al Papa en un papel ridículo.

"Finalmente, he recibido protestas contra el contenido de ciertas representaciones ejecutadas dentro del programa de la romería que siguió al cortejo; de parte ha sido de carácter arriesgado y liviano, susceptible a ejercer una influencia desmoralizadora sobre la juventud. Se me han señalado también cierta representación de la juventud dejada de lado ya antes de 1933 y la comedia de Hans Sachs: "El fierro caliente". Tengo que admitir que me es incomprensible como ha llegado a representarse justamente esta comedia, que amengua el adulterio, ante la juventud y ante la población que es en su mayor parte católica y que considera el adulterio, como grave pecado.

"Creo, señor Jefe regional y primer Gobernador, que usted condenará como yo tales deslices provocadores e injuriosos que han provocado gran irritación entre la población católica de la ciudad y del distrito de Paderborn. Concuerdan parcialmente con los hechos aducidos por el párrafo 166 del Código Penal. Es por eso que me siento obligado a entablar proceso, ante el procurador general, contra aquellas personas que, al burlarse del agua bendita y al abusar de la señal de la Santa Cruz, han provocado grave escándalo en la vía pública.

"Las fiestas del 15 de junio, según lo entendido, estaban destinadas a contribuir a la unión del pueblo alemán, que es tan desea-

ble, así como a la consolidación de la comunidad nacional alemana. De ser, empero falseadas, como en este caso, de modo tan frívolo, producen el efecto contrario. Siembran honda amargura mutua, abriendo nuevos abismos entre la población. Abren de nuevo lo que desde hace mucho ya está cicatrizado, infligiendo nuevamente heridas que no han de curarse tan pronto. Constituye para nosotros los católicos uno de los más dolorosos agravios que se nos puedan infligir, el hecho de que lo que nos es sagrado sea objeto de burla pública.

El Arzobispo de Paderborn.
f. Dr. KLEIN".

(Este documento fué publicado en traducción italiana, por L'Osservatore Romano en el Nº 191 de los días 14 y 15 de agosto de 1939).

En la prensa

Toda la literatura del Tercer Reich, ante todo aquélla que el Estado y el Partido, de manera incesante, recomiendan, difunden y fomentan, revela con absoluta seguridad que las autoridades oficiales conducen sistemáticamente una lucha abierta contra la Iglesia. Toda la prensa — haciendo abstracción de pocas excepciones — está imbuida de un espíritu hostil a la Iglesia. Innumerables son los actos odiosos cometidos contra la Iglesia, contra Obispos y sacerdotes, contra dogmas e instituciones eclesiásticos. Y con todo eso, el valor literario de la literatura marcadamente antieclesiástica es, ni más ni menos, nulo; escritores que no dominan siquiera el idioma alemán, ni mucho menos son capaces de darle forma literaria a una novela, consiguen con sus chapucerías ediciones que ascienden a decenas de millares. **Al revés, es completamente imposible defender a la Iglesia por conducto de la prensa; así que el mismo rechazo de los inauditos ultrajes e injurias se revela imposible.**

De entre los folletos cuya distribución no tropieza con dificultades y cuyos títulos aclaran suficientemente su tendencia, mencionamos los siguientes:

EL JESUITISMO, un peligro para el Estado; Viva Alemania! Que salgan los Jesuítas!; la confesión auricular; los Pecados de Roma; el Vaticano y el Cremlín; Uno de la clerigalla de Roma habla más de lo que debe; el Calvario de la mujer alemana; el Reich se eleva contra Roma; Cielo, Infierno y divisas; el Mundo oculto de la Clerigalla; la Iglesia Católica como peligro para el Estado; Violación del alma en los Conventos; el Materialismo de

la Cristiandad; la Moral de los Jesuítas; un peligro para el sentimiento de justicia y la moralidad; Roma contra el Reich; la violación racial; ¿Traición por recompensa de Dios? la posición de la mujer en el Cristianismo; un Sacerdote exclama: ¡Libraos de Roma y de Cristo!; Crueldad cristiana contra la mujer alemana; 1.600 años de procesos contra los conventos; Huída de un convento de monjas; Dos años detrás de los muros de un convento; "la Papisa" Juana; Necedades de Jesuítas; los Jesuítas usurpadores de herencias; los Jesuítas asesinos; Jesuítas educadores.

Enumeramos además:

Bernhard Wiedenhüft: "La mujer debajo de la Cruz", la posición de la mujer en el Cristianismo. — Casa editorial Durchbruch, Friedrich Bühler, Stuttgart.

H. Igler: "Iglesia Romana y bolchevismo" (La conferencia de Aquisgrán). Casa editorial Adolf Klein, Leipzig C 1, 1937.

Erich Thomassin: "Yo fuí católico" (Carta dirigida a un amigo). Casa editorial Durchbruch, Friedrich Bühler, Suttgart.

Burghard Assmus: "Vida en conventos", Revelaciones sobre la inmoralidad en los conventos. Editor A. Bock, Berlín-Schöneberg (De 51.00 a 53.000 ejemplares).

Martín Lintl: "Huída del convento", Confesiones y revelaciones del Prior de los Carmelitas Martín Lintl. Casa editorial: Deutscher Verlag für Politik und Wirtschaft G. m. b. H., Berlín C 2. 1939.

Hellmuth Neumann: "Así trabaja Roma". Nº 2 de la Serie de Folletos de combate (Kampgschriftenfolge) de "Der Vorstoss" (El Avance). Casa editorial: Deutscher Druck G. m. b. H., München 2, S. W.

Paul Heyse, Strasse 7. "El Cardenal-Arzobispo Kohn a su querido hermano, el Cardenal-Arzobispo Faulhaber". Casa editorial: Deutscher Hort Verlag, Dessau.

Hans Obermeister: "Doctrinas heréticas de la Iglesia". Serie Nº 3 de la "Arische Wehr" (Defensa aria), 1936.

1º La prevaricación de San Pedro.

2º Doctrinas heréticas protestantes de nuestros tiempos. Editor: Ernst Pistor, Berlín W. 35, Kurfürstenstrasse 151.

En el el mes de octubre de 1937 se ha visto obligado el Cardenal Faulhaber a desechar enérgicamente una vieja calumnia malévola difundida por la importante revista de la Juventud Hitlerista: "Wille und Macht" (Voluntad y Fuerza). Reproducimos aquí su carta:

"Münich, el 8 de octubre de 1937. A la Redacción de la revista "Wille und Macht". Berlín Nº 40.

"Haciendo referencia a la notoria falsedad que su entrega del 2 de octubre de 1937 ha vuelto a traer a cuento, declaro bajo juramento: que no he recibido, en la noche del 8 al 9 de noviembre de 1923, la visita del entonces Comisario General Kahr, ni a las 3 horas, ni a cualquier otra hora antes o después; que tampoco he estado en comunicación con dicho señor Kahr ni por teléfono ni por intermediarios; que, además no he tratado de ejercer ninguna influencia sobre las decisiones del Gobierno de aquella época. Es incomprensible para mí como esta vieja calumnia puede repetirse de nuevo ya que ha sido ya tachada de falsedad seis veces por enjuiciamiento o por declaraciones públicas. En la repetición de esta calumnia sólo puedo ver una nueva tentativa de instigar ahora hasta el paroxismo las pasiones políticas. Tengo que pedir una rectificación de esta calumnia, no importa de que fuente llegue: sea, en forma de reproducción impresa, contenida en un cartel expuesto al público, sea que figure en un texto corriente destinado a la juventud, que no está en condiciones de verificar la realidad de la situación, como ha sido determinada por acción judicial,

f.: **Cardenal Faulhaber**, Arzobispo de Munich"

El domingo, 16 de octubre de 1937, asistió el Arzobispo de Friburgo, Dr. Grober, a la fiesta de clausura de una semana de la Juventud Católica organizada en Tauberbischofsheim. En vista de que en el mismo distrito se habían declarado varios casos de fiebre aftosa, y tomando medidas de precaución, el Arzobispo se había con anterioridad informado de las autoridades del distrito si esta fiesta podría llevarse a cabo. La autorización correspondiente se dió sin más preámbulos. Al día siguiente luego de haber logrado dicha manifestación un pleno éxito, publicó el jefe nacional-socialista del distrito de Tauberbishofsheim, Dr. Schmidt, la siguiente "Carta abierta":

"Al señor Arzobispo de Friburgo:

"El Partido obrero alemán nacional-socialista (NSDAP), consciente de su absoluta responsabilidad, ha prohibido toda reunión en la región amenazada por la fiebre aftosa. Fuera de eso, ha tomado todas las medidas que se puedan imaginar a fin de impedir la extensión de esta epidemia. Usted, señor Arzobispo, ha considerado en cambio conveniente realizar el último domingo una manifestación en Tauberbishofsheim, con su conocida testarudez, a pesar de todas las amonestaciones en contra. Con este acto ha demostrado usted

su modo de pensar. Ha perdido usted todo respeto y toda estima de parte de la población, pues usted ha comprobado que no le interesa el bienestar de la población, teniendo en vista únicamente la satisfacción de su orgullo personal. Hubiera usted obrado con mayor cordura quedándose en su palacio episcopal de Friburgo. Una ola de odiosidad incontenible se alza contra usted por esta actitud equivocada."

En una circular, distribuída a todas las Parroquias del Arzobispado de Friburgo, y en parte leída del púlpito, el Vicario Arzobispal subrayó, entonces, el hecho de que el permiso de celebrar la reunión aludida, había sido pedido y concedido incondicionalmente. Al mismo tiempo recordaba que, en fecha 16 de octubre, el Partido había efectuado en Friburgo una grandiosa reunión, de obreros y campesinos en honor de Alfredo Rosenberg, a pesar de que la epidemia había invadido varias localidades en los alrededores inmediatos de la ciudad.

El jefe de la policía secreta del Estado, jefe de grupo Heydrich, publicó en el diario "Volkischer Beobachter" (abril de 1936), un artículo concerniente a la lucha contra los enemigos del Estado, donde pone en el mismo plano a los Obispos con los que han cometido alta traición y con los comunistas. Dice que los 4 enemigos públicos del Tercer Reich son los judíos, los comunistas, los francmasones y los eclesiásticos politiqueros. La lucha contra el neopaganismo es en realidad alta traición y, por lo tanto una obra maestra de hipocresía. La proclama electoral de los Obispos Católicos es alta traición enmascarada. Se pregunta el autor: ¿Estos esfuerzos más sagaces y sutiles tendientes a minar la unánime voluntad política del pueblo alemán no serían más peligrosos que ciertos actos de alta traición perpetrados por los comunistas, precisamente porque no todos se percatan inmediatamente de lo que se trata?

En una noticia difundida por la Oficina noticiosa alemana DNB y que apareció en los diarios alrededor del 25 de enero de 1936, se formulan serios reproches al Párroco de la Parroquia de San José en Essen - Steler - Horst, por haber osado referirse en una oración fúnebre al matrimonio del difunto (un minero accidentado) que no habría sido regularizado de acuerdo a las prescripciones de la Iglesia. El diario "Berliner Katholisches Kirchenblatt" confronta, en su Nº 8 del 23 de febrero de 1936, esta información del DNB con el verdadero estado de cosas, como se deduce de documentos auténticos y del mismo texto íntegro de la oración fúnebre. De eso se desprende que el sacerdote ha actuado de todo punto correctamente,

y más que eso aún: los reproches contenidos en la información del DNB se revelan como verdaderas calumnias.

Algo parecido habría acontecido en 1935. Un sacerdote de una ciudad de la Alemania central fué igualmente denigrado porque se había negado a bendecir el entierro de un católico que no había practicado durante los últimos 15 años. A pesar de eso, el sacerdote se decidió a hacerlo en el último momento cuando supo que la familia lo tomaba a mal. Esta decisión fué comunicada a la familia que quedó muy agradecida. En la noche del mismo día el sacerdote fué sacado de su casa por 200 a 300 miembros del Partido que le arrastraron con un cartel a cuestas, por las calles de la ciudad. Luego se le puso en custodia estricta, ordenándole, más tarde, que se fuera de viaje por algún tiempo, "para calmar al pueblo". Este caso fué discutido largamente por todos los diarios nacional-socialistas, por ej.: "Der Führer", órgano principal del NSDAP en el distrito de Baden.

El diario "Die Stimme" de Berlín, del 24 de mayo de 1936, entrega Nº 21, trae un artículo satírico y la correspondiente fotografía sobre la misa celebrada por el R. P. Schulte a bordo del dirigible "Hindenburg". Se intitula este artículo: "La Iglesia volante — ¿Dirigibles alemanes como sinagogas y catedrales?"

"¡Así es Dachau!"

El canónigo Kraus de Eichstätt desenmascaró en un sermón una serie de calumnias que eran maquinaciones tendenciosas. Ante todo tuvo que quejarse del diario "Augsburger Nationalzeitung" y su primer redactor Dr. Seewald, respectivamente, que el 5 de diciembre del año 1939, publicó un artículo bajo el título: "Así es Dachau", reproduciendo cierta conversación que habría tenido con un preso, la que intituló: "Yo soy un cura". Esta presunta conversación entre el visitante (el Dr. Seewald) y el preso se compone de las siguientes preguntas y respuestas:

"¿Por qué está usted aquí? Respuesta: "Por prostitución monstruosa".

"¡Puf! ¡diablo! ¿Qué profesión tiene usted?" Respuesta: "Soy cura católico".

"¡Caramba! ¿Dónde ha cursado usted sus estudios?" Respuesta: "En Innsbruck, en lo de los jesuítas".

"¿En dónde ha vivido usted además?" Respuesta: "En Roma. Fuí intermediario entre Moscú y el Vaticano".

Me quedé chato. El comandante del campo, quien estaba escu-

chando, meneó la cabeza, diciendo: "Sí, así es. El hombre dice la pura verdad".

A este respecto, el canónigo Kraus explicó en su sermón: "Como lo demuestra una serie de cartas enviadas al Dr. Seewald, el buen sentido del pueblo católico ha reconocido, aquí también, enseguida: "Esto es completamente imposible! Es un cuento horrible!" Efectivamente, el Boletín Eclesiástico trajo en su número 51 la siguiente comprobación: "Con referencia a esta información periodística, que ya ha sido utilizada en asambleas públicas, despachos de Dachau dicen que en aquel campo de concentración no se encuentra ningún sacerdote católico." Esta breve comprobación, que ha sido leída de muchos púlpitos, fué calificada por el Dr. Seewald en el diario "Augsburger Nationalzeitung" del 27 de enero de 1937, como "excitación sistemática de las pasiones, desde el púlpito". Sin embargo, esta pretendida "excitación de las pasiones desde el púlpito" ha tenido como consecuencia que el Dr. Seewald se dirigiera al campo de concentración de Dachau a fin de examinar más de cerca el expediente de dicho preso.

"Reasumió el resultado de su investigación en la siguiente declaración: "El análisis del expediente personal ha dado como resultado lo siguiente: se trata en este caso de un preso que ha estudiado teología en el extranjero, no habiendo podido terminar sus estudios por causa de graves delitos sexuales. Tanto ante los demás presos como ante la jefatura del campo ha pretendido hacerse pasar por teólogo que ya ha terminado todos sus estudios, aunque, en realidad, sólo sea alumno. Es esta la situación de hecho contra la que no se puede decir nada". ¿Qué decir de todo esto? Sí, queremos quedar tranquilos, a pesar de que estamos indignados en extremo en vista de la imperdonable ligereza con la que el Dr. Seewald ha pasado dicha información. Y quisiéramos decirle: ¡hay mucho que objetar respecto de esta situación de hecho! Allí en Dachau se hace pasar a un preso por sacerdote católico; dice haber estudiado en Innsbruck con los jesuítas, haber sido en Roma intermediario entre Moscú y el Vaticano. El comandante del campo, que ha tenido a su disposición, en cada instante, el expediente del preso, oye todo eso, pero no dice: Este hombre desbarra, fanfarronea, este hombre es un loco". "Pero, no, el comandante menea la cabeza diciendo: "Sí, así es. El hombre dice la verdad!" Luego, se hacen investigaciones por parte de círculos católicos, y, de repente, se informa de Dachau que no hay ningún cura católico en ese campo de concentración. Sólo entonces hace el Dr. Seewald, lo que

hubiera tenido que hacer al principio. Pero, tampoco el segundo informe del Dr. Seewald merece fe. Contiene contradicciones demasiado evidentes. De súbito, ya no se habla más de un padre católico, ya no se dice más que ha estudiado en Innsbruck con los Jesuítas, ni que haya sido en Roma intermediario entre Moscú y el Vaticano! Y lo que es más raro: antes como después se oculta temerosamente su nombre. Sí ¿y por qué de una vez tanto pudor? ¿Se le oculta quizá para privarnos a nosotros, los sacerdotes católicos, de la posibilidad de verificar de nuevo estos datos de la investigación? Pretende el Dr. Seewald lo que también se ha dicho en una reunión que recientemente tuvo lugar aquí; el Párroco de la Parroquia de Dachau nunca ha pedido al comandante del campo de concentración informaciones ni por escrito ni verbalmente. Pero he aquí lo que el canónigo Pflanzelt de Dachau relata en su informe del 14 de diciembre de 1936, dirigido a la Curia Arzobispal de Munich: "El Jefe superior (Standartenführer) Baronowski en Dachau declaró dos veces que ningún sacerdote católico se encuentra en el campo de concentración".

El P. Kraus concluyó el capítulo Dachau-Seewald, dirigiendo las siguientes frases terminantes a su auditorio: "Juzgad vosotros mismos si yo no he tenido motivo para deciros con justo despecho: cuando los diarios traen historias escandalosas referentes a la Iglesia y a vuestros sacerdotes, podéis deciros de antemano: ¡son mentiras inventadas! ¿Y es eso una "profanación del púlpito" si hago estas comprobaciones, si traigo a la luz la verdad y si reduzco a su justa proporción las acusaciones? Soy entonces un sacerdote politiquero? Rechazar calumnias, rectificar mentiras, se llama eso ahora hacer política? No debe quedar agradecido cada alemán honesto, amante de pureza y veracidad en la vida pública, cuando ve que un sacerdote defiende el octavo mandamiento?" (Véase el diario "Reichspost" del 13 de abril de 1937).

No sólo se imposibilita por interdicciones y confiscaciones toda tentativa de rectificar o de rechazar estos ataques inauditos de la prensa; mucho menos se permite a la prensa católica comprobar la existencia de semejantes ataques. Así habiendo por ejemplo el diario "Münchener Katholische Kirchenzeitung" escrito en su Nº 10 del 8 de marzo de 1936, la siguiente frase: "En este orden de ideas, quisiéramos llamar la atención sobre el hecho de que durante las últimas semanas se han efectuado un sinnúmero de agresiones contra nuestro bien amado Pastor", por este solo hecho de publicarse ese artículo, el número fué confiscado.

Qué tono puede permitirse la Juventud Hitleriana al hablar de nuestros Obispos, lo demuestra un artículo difamatorio que apareció en el diario de la Juventud hitleriana y que lleva el mismo nombre, siendo el órgano principal de dicha organización, (véase serie 35, año 1935). De manera carente del todo de tacto ataca al Arzobispo Gröber, por su folleto "La juventud hacia Cristo". Véanse además los artículos "Lobos con piel de oveja" y "Mucho ruido por la punta de un reflector" (incidentalmente es una muestra de increíble ignorancia respecto del dogma de la Inmaculada Concepción) en "La Juventud Hitleriana" del 15 de febrero de 1936. Véase la mofa que se ha hecho de las Cartas Pastorales publicadas por los Obispos alemanes, en la revista "Durchbruch" del 20 de febrero de 1936; véase también el desdén con que se ha tratado la Carta Pastoral de Breslau dirigida a los bachilleres, en el órgano oficial de la Asociación nacional-socialista de los Estudiantes "Die Bewegung" del 11 de marzo de 1936, Nº 11. La publicación "Das Schwarze Korps" atropelló desaforadamente en numerosísimas ocasiones a los Cardenales y a los Obispos; véanse por ej.: los artículos "¿Quién es él que miente, Señor Cardenal?" (número del 20 de febrero de 1936), "El fin santifica los medios" (número del 13 de febrero de 1936); véase, finalmente, el número del 1º de julio de 1937.

Un botón de muestra: "La ortiga"

Es imposible enumerar todas las manifestaciones de odio dirigidas contra la Iglesia Católica y sus representantes oficiales, que se encuentran ante todo en publicaciones como "Duchbruch"; "Blitz", "Nordland"; "Der romfreie Katholik" (El católico libre de Roma); "Positives Christentum", etc. Casi cada número de las revistas de la Juventud hitleriana contiene ataques contra el Papado, los Obispos y la Iglesia.

No es, lamentablemente, un diario cualquiera en que de manera sin igual se une odio contra la Iglesia a la más asquerosa desvergüenza; es más bien el semanario "Die Brennessel" (La ortiga) publicado por la editorial oficial del Partido, Casa Franz Eher, Sucesores, Berlín, al que debe atribuirse este triste record. Reproducimos algunas muestras extraídas de esta infame y vil publicación que en cada uno de sus números, en el texto y en la caricatura, descarga fango sobre el Cristianismo. Así leemos en la página 362 de la serie 31 del 3 de agosto de 1937:

LOS ASCETAS — La raza de los obscurantistas se arrastra servilmente como topos por nuestros tiempos.

Mirando con ojos envidiosos el brillo y la felicidad, apetecen nuestros placeres y nuestras alegrías.

¿No quieren deshacerse, afanosos, de la unidad con la creación?

¿No quieren, ante todo el mundo, hacerse aún importantes por su rostro pálido de sufrimientos?

Con contrita astucia siempre ven únicamente las manchas del pecado.

¿No son ellos mismos los más grandes cochinos?

¿No son ellos los machos cabríos más lascivos?

¿Es el mundo verdaderamente un calvario tan sombrío de lamentaciones? — Sin duda alguna, no, y nosotros preferiríamos diez veces más si toda esta banda se fuese al diablo! — Gerhard Schumann.

La entrega Nº 30 del 27 de julio de 1937 contiene en la página 35 entre otras cosas los siguientes "dichos populares sobre los que llevan sotanas":

"Dios está en todas partes, con excepción de Roma, donde tiene su lugarteniente.

"Allí donde más conventos hay, el pueblo es el más estúpido.

"Lo que el león no puede, lo puede el zorro; lo que el zorro no puede, lo puede el diablo; lo que éste no puede, lo puede el jesuíta.

"Hay que comer mucha carne bendita en un convento — dijo la hija cuando volvió con vientre bendito de su trabajo de sirvienta en un convento.

"En muchos conventos se encuentran dos clases de zapatillas debajo de la cama.

"En la sombra del convento, todo se seca; sólo a las mujeres esta sombra las fecundiza.

"Cuanto más cerca el convento, más pobre el paisano.

"El mismo diablo no puede permitirse, lo que un monje bien puede hacer.

"Pecho bien relleno, es un buen manjar, dicen los curas.

"Trece monjas, catorce hijos".

Análogos son los "proverbios" en la entrega Nº 31 del 3 de agosto de 1937, pág. 372, por ej.:

"Cuando el Papa necesita dinero, puebla el cielo.

"No es necesario que los curas se casen, siempre que los campesinos tengan mujeres.

"Si Dios no pudiese nadar, hace mucho que se hubiera ahogado en el vino de los curas.

"¡Esto tiene su significado! — como la mano del monje debajo de la mesa de la hermosa superiora".

De la abundancia de caricaturas sobre la Iglesia, sobre personajes e instituciones eclesiásticas, como se hallan diseminadas en todas las publicaciones privadas y oficiales del Partido del Tercer Reich, véanse las caricaturas de Cardenales y Obispos publicadas por la revista "Das Schwarze Korps", ediciones del 8 de julio de 1937, del 23 de enero de 1937, del 27 de mayo de 1937 y del 3 de junio de 1937. — (Véase también la revista "Stürmer" Nº 31, año 1937.

Echando una mirada retrospectiva sobre los ataques arriba recordados contra el honor de personajes e instituciones eclesiásticos, debemos de veras dar razón a los Obispos de Baviera que han protestado contra tales injurias por una Carta Pastoral que data del mes de diciembre de 1936. Dicen en su declaración:

"Bien asegura el Concordato del Reich a los sacerdotes protección oficial en caso de injuria.

"¿Pero dónde queda esta protección en vista de las incesantes y groseras ofensas al clero, formuladas en discursos, escritos, folletos e ilustraciones? Repito, ¿dónde queda está protección del honor eclesiástico por parte del Estado, frente a caricaturas expuestas públicamente en carteles ante los ojos de cada niño y hasta en la más pequeña aldea? ¿Dónde se expone al clérigo más a la mofa pública que actualmente en nuestro país, donde se lo ataca en periódicos que cuentan con ediciones de centenares de millares de ejemplares, en discursos públicos que se pronuncian en todas partes del país, hasta por funcionarios públicos? Se nos informa que un maestro, ante los ojos de los alumnos, fijó en la pared de la clase una caricatura infame, negándose a quitarla a instancias del sacerdote que allí dictaba la clase de enseñanza religiosa... Aunque el Concordato del Reich contenga la promesa de proteger a las personas y el honor eclesiásticos, se insulta aquí a los Obispos de manera realmente inaudita".

CAPITULO XI

Los procesos por violación de la ley monetaria y por delitos contra la moral

Los así llamados procesos de divisas y los de delitos morales merecen un estudio aparte. Revelan de manera cortante los métodos usados por el nacional-socialismo para exterminar la tan odiada Iglesia. **Se impone tanto más una exposición detallada cuanto que la opinión pública no ha conocido jamás la pura verdad respecto de estos procesos.**

I) LOS PROCESOS DE DIVISAS.

No vamos a ocuparnos aquí con preferencia del aspecto jurídico de este asunto. Muchos acusados tenían el sentimiento, según su propia confesión, de no obrar correctamente al violar las leyes monetarias respectivas, y no se ignora que las autoridades eclesiásticas hayan desaprobado severamente estas faltas. Lo que más nos importa aquí es comprobar que los así llamados "procesos de divisas" han sido para el nacional-socialismo ante todo un pretexto en la lucha contra la Iglesia. Esto lo demuestran los siguientes hechos:

A. — Con todos los medios de propaganda a su disposición, utilizó el nacional-socialismo estos procesos para difamar a la Iglesia.

En el verano de 1935 pregonaban los diarios y la radio, día a día, los delitos de divisas cometidos por religiosos de distintas órdenes. Especialmente la prensa del Partido relató estos casos en forma sensacional. Títulos en caracteres gigantescos decían por ej.: "Trabajos forzosos para estafadores devotos", "Blasfemia infame" (véase el diario "Angriff" del 18 de mayo de 1935) o: "Conventos de monjas transfieren con astucia millones de divisas al extranjero", (véase el "Angriff" del 17 de mayo de 1935) o: "Chanchulleros eclesiásticos de divisas y mártires clericales" (véase "Das Schwarze Korps" del 22 de mayo de 1935). Caricaturas de Hermanas con su hábito religioso se publicaron en la primera plana (véanse: "Das

Schwarze Korps" del 22 de mayo de 1935 y también "Der Angriff" del 20 de mayo de 1935). La revista "Das Schwarze Korps" tiene el coraje de traer en su número del 22 de mayo de 1935 entre otras cosas la siguiente argumentación odiosa: "No nos interesa en sí la vida privada de los frailes, monjas y hermanos legos, que la sección de fiscalización aduanera se había visto obligada a detener; pero si repentinamente a sacerdotes y religiosos — cuyas aventuras amorosas son bien conocidas — se les quiere poner la corona de mártir y la aureola sagrada, con miras de excitar al pueblo contra el Estado nacional-socialista, entonces debemos oponernos decididamente contra tales maniobras falsificadoras. Eventualmente nos veríamos obligados a revelar a los devotos católicos alemanes cuantas diferencias existen entre las leyes morales de la Iglesia y su observancia por una gran parte del clérigo. El Estado nacional-socialista perseguirá, implacable y fiel a su propósito, el camino que le indiquen moral y justicia. Lamenta tener que seguir este camino hasta contra aquéllos que predican moral y justicia sin aplicarlas en sus propias vidas".

Se les negaba a los religiosos todo sentimiento nacional; se les suponía simplemente la intención de pretender sólo beneficios para sí mismos. A pesar de que las autoridades eclesiásticas habían severamente estigmatizado estos excesos, se responsabilizó a la Iglesia entera de ellos.

Las acusaciones se reproducían in extenso en los comunicados del DNB (Agencia noticiosa alemana), mientras que se suprimían completamente los alegatos o se reducían a pocas líneas. En muchos casos en los que se había dado la mayor publicidad posible al juicio condenatorio, calló más tarde la prensa el juicio absolutorio pronunciado por el tribunal de apelación.

En cuanto a los muy numerosos delitos financieros, fraudes, etc., perpetrados en otros sectores del pueblo, ante todo por los mismos miembros del NSDAP (Partido obrero alemán nacional-socialista), esta misma prensa no publicaba nada o casi nada. Esta acción difamadora llevada a cabo por la prensa no fué entorpecida de manera alguna por los hombres responsables, sino más bien favorecida. Los círculos oficiales del Partido cantaban en ocasión de desfiles, veladas, campos, etc., la odiosa "canción de los chanchulleros de divisas".

B. El trámite del procedimiento judicial permitió reconocer claramente el odio que se les tiene a las órdenes y a la Iglesia.

Cierto es que los tribunales cuidaban meticulosamente de no ha-

cer ninguna falta de carácter jurídico-formal. Por otro lado, los que han seguido de cerca el desarrollo de estos procesos no pueden menos de llegar a las siguientes conclusiones:

1º — Hubo fiscales que hasta han podido: poner en el mismo nivel a honradas Religiosas católicas y judíos de Galicia; igualarlas con reos de alta traición; suponerles la intención de haber querido asegurarse, por medio de sus métodos financieros, "un pollito en la olla"; pretender finalmente, que, por intermedio del Dr. Hofius, — consejero financiero de casi todas las órdenes afectadas por los procesos de divisas, el capital judío había contribuído a financiar "los planes" de la Iglesia Católica en Alemania.

2º —A pesar de que los procesos de divisas se tramitaban ante los "Tribunales inferiores de jurados", se detuvo durante largos meses, en prisión preventiva, a una serie de acusados, entre ellos enfermos de toda clase.

3º — Durante los debates judiciales no se ha tomado ninguna o casi ninguna consideración del estado físico de los acusados. En el caso del canónigo Heisig de Lauban, que en sí ya era neurasténico, comprobó el médico del tribunal que sufrió un colapso completo del sistema nervioso, mostrando además una disposición de hablar y obrar como lo haría un enfermo mental. Sin tener en cuenta esta su condición física, y a pesar del pedido del defensor de pronunciar un juicio absolutorio, se le condenó a 3 años y medio de presidio sin concederle circunstancias atenuantes.

4º — Repetidas veces protestaban los defensores en los debates contra la brevedad del tiempo que se les había concedido para el estudio de las piezas del pleito y la discusión de los complicados asuntos con los procesados. Así se expresó por ej.: el defensor en el proceso contra el padre Aigner de los Redentoristas en la sesión del 5 de agosto de 1935: "No hemos podido esclarecer todo en una breve entrevista de 3 horas en la que teníamos que examinar 30 puntos. Les ruego no ejercer ninguna presión sobre el acusado respecto de su manera de expresarse. Ha estado 4 meses en prisión preventiva. No puede decir todo de memoria, como tampoco lo podría un contador de banco al que se le pidiera que informe sobre las actividades bancarias durante 2 o 3 años, sin tener a la vista extractos de las cuentas corrientes".

5º — Cada tribunal interesado en pronunciar una sentencia ponderada y justa para ambas partes, estaba obligado a considerar — por lo menos como atenuantes — los siguientes elementos psicológicos y éticos:

Los elementos psicológicos:

El impulso para estos "delitos" lo dió el Dr. Hofius, quien como perito, inspiraba gran respeto a los religiosos, como que repetía que tomaría toda responsabilidad con respecto al carácter lícito de las transacciones proyectadas.

En lo que se refiere a las Hermanas de caridad acusadas, debe tomarse en cuenta una cierta ignorancia en asuntos mundanos y una demasiado grande inconsciencia en cuestiones financieras. Tratándose de obras caritativas y no comerciales, no se había dado bastante atención a la preparación comercial, teneduría de libros, etcétera.

Además, los religiosos acusados, sin duda alguna, no han estado conscientes del alcance que sus actos podrían tener respecto de la estabilidad de la moneda alemana. Jamás habían comprendido el por qué de la legislación sobre divisas.

Finalmente, hubo de tenerse en consideración lo complicada que era la legislación sobre divisas. El abogado Reichling de Münster declaró el 22 de julio de 1935 como defensor en el proceso contra los padres de Hiltrup: "He podido comprobar que versados juristas que habían intervenido en sendos procesos de divisas, tuvieron que admitir, cuando charlábamos durante los intervalos en los debates, que no solamente colegas, sinó también jueces y fiscales habían violado teóricamente la legislación sobre divisas".

Los elementos éticos.

Las ganancias que los religiosos acusados habían podido obtener por estas transacciones formalmente ilícitas, redundaban en un 100 o|o en beneficio del pueblo alemán, puesto que todas las ganancias se utilizaban para obras sociales y caritativas.

La justicia imponía ante todo la necesidad de examinar la personalidad integral de cada acusado, con los rasgos fundamentales de su carácter, sus móviles, etc. **Los religiosos acusados no tenían ni la más leve intención de enriquecerse personalmente.** Al contrario, antes como después, continuaban viviendo en la misma situación menesterosa. Por sus obras caritativas llevadas a cabo en tiempos de guerra y de paz, habían, más de mil veces, demostrado sus sentimientos nacionales. En un proceso de divisas (contra los misioneros del Corazón de Jesús de Hiltrup) se trataba en realidad de transacciones financieras sobre fondos destinados a apoyar y socorrer a los alemanes que habitan las islas del Océano Pacífico; además, tanto el acusado como el Superior de su Congregación, que el fiscal insultó de "chanchulleros", habían sido ver-

daderos precursores de la idea nacional alemana.

Es un hecho que todos los elementos psicológicos y éticos que acabamos de enumerar no han sido tomados en cuenta nunca y de ninguna manera — ni como aenuantes — en el curso de los debates procesales. Casi sin excepción, sancionaron los tribunales las duras penas solicitadas por el fiscal, pasando por alto los argumentos atenuantes de los defensores.

2) LOS PROCESOS POR DELITOS CONTRA LA MORAL.

Los así llamados procesos por delitos contra la moral constituyen uno de los medios particularmente odiosos estudiados para manchar el honor de la Iglesia. Se objetará quizá: una Iglesia cuyos mejores servidores han sido condenados por tan detestables delitos, no puede quejarse de que se la difame por afuera, ya que ella misma se ha difamado. A esto se puede responder que, en realidad, se han revelado en el curso de los debates ante los tribunales muy lamentables deslices; pero negamos con toda seguridad dos hechos:

1º De que el público haya llegado a conocer toda la verdad, y

2º De que los dirigentes del Tercer Reich, al tramitar estos procesos, hayan querido llevar a cabo una así llamada "depuración moral".

A. — En primer lugar, comprobamos documentariamente lo que sigue: el público jamás ha conocido la verdad objetiva.

Para tal finalidad se han servido de:

1º — NOTICIAS FALSAS.

Apenas se había dado comienzo en Coblenza a los primeros procesos por delitos contra la moral, cuando se produjo una verdadera avalancha de informaciones periodísticas sobre supuestos delitos morales cometidos por sacerdotes y religiosos católicos. Muchísimas de estas noticias habían sido inventadas o se componían de increíbles exageraciones y generalizaciones de lamentables casos individuales. Ninguna de estas informaciones falsas fué jamás desmentida; ningún diario del Reich ha jamás osado publicar rectificación alguna. Indefensa, la Iglesia tuvo que asistir impasible como se enlodaba el honor de sus más fieles servidores.

He aquí algunos ejemplos:

a) El "Alemanne" (Diario del Partido de Baden) publicó el 15

de julio de 1935 un artículo intitulado: "¿Disciplina y pureza? Estudiante católico de teología desenmascarado como vil delincuente moral".

Los hechos: El mencionado "estudiante de teología" era en realidad un alumno del 3º grado del colegio de Sasbach. Después de breve estada, había sido suspendido por rendimiento insuficiente y mala conducta.

b) Por decreto del 28 de diciembre de 1936 declaró el Ministerio de Instrucción Pública de Baviera, a los Hermanos Maristas, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas así como a los Ermitaños Palotinos y Augustinos como ineptos para la dirección de establecimientos de instrucción y educación, revocando la correspondiente autorización. Fueron aducidos los siguientes motivos: frecuente repetición de graves delitos morales en estos establecimientos. Esto fué publicado también a menudo por la prensa. El decreto del Ministerio de Estado, con todos los pormenores de las acusaciones, fué distribuído a todas las direcciones de enseñanza, etc.) con el encargo de darle a esta documentación tanta publicidad verbal como fuera posible.

¿Y cuál es la verdad, en este caso?

I) En el internato de Traunstein, el Ludwig había cometido un grave delito moral, siendo condenado por eso a dos años de prisión. Pero tan pronto había llegado al conocimiento de la dirección del internato, el culpable había sido expulsado del establecimiento y

II) Colegio internato de Mindelheim.

a) El ex profesor del internato Dr. Schwarzer cometió en 1927 actos impúdicos con alumnos; fué condenado a dos años de presidio. Completamos esta información por el siguiente comentario: Schwarzer no era miembro de la Congregación; fué contratado como suplente, en virtud de buenas recomendaciones; cometió los delitos fuera del establecimiento y con alumnos de otro establecimiento. Se le despidió a Schwarzer incondicionalmente el mismo día (el 14 de abril de 1927, es decir ya hacían 10 años!) en que la dirección recibió conocimiento de lo sucedido.

b) El criado Hamm que trabajaba en el mismo colegio, fué condenado a prisión por actos impúdicos con un adulto.

Comentario: Hamm no era miembro de la Congregación, ni siquiera criado; tan sólo era peón en la jardinería; no entraba en contacto ni con la escuela ni con los escolares. El delito lo perpetró con persona ajena.

c) El criado Lutz fué detenido en 1936 por complicidad en alta traición.

Comentario: Lutz era un lego. La dirección ignora hasta la fecha el por qué de su detención. Funcionarios de la policía política dieron a entender que había estado en relación con su hermano denunciado por actividades comunistas.

III) Karls-Realschule con Prokymmasium e internato en Bad Reichenhall.

El Hermano Remigius había cometido un acto impúdico con un alumno, por lo que fué detenido. La dirección misma descubrió este delito en 1936, expulsando en el mismo día al hermano del establecimiento y de la Congregación.

Por consiguiente, en lo que a Traunstein se refiere, existe un solo caso, al que la dirección del establecimiento respondió inmediatamente con la expulsión del culpable. En Mindelheim, los tres casos recordados no atañen de ninguna manera a miembros religiosos. En Bad Reichenhall hubo un solo caso, descubierto por la misma dirección del establecimiento, que lo sancionó con la inmediata expulsión. Pues los delitos arriba referidos motivaron la interdicción para los Hermanos Maristas de continuar dictando clases en 8 establecimientos.

De manera análoga, los delitos que efectivamente se han cometido en las demás Congregaciones se revelan como bien insignificantes al compararlos con las inauditas acusaciones lanzadas por la prensa. En un principio se presenta el siguiente problema: ¿Podrá un establecimiento educacional — por más buena que sea su dirección — impedir que se mezcle entre su personal docente un sujeto que no sea apto? ¿Es posible pedir más que la inmediata expulsión del culpable de parte de la dirección en semejantes casos? ¿Es compatible con el sentimiento de justicia alemán si, por semejantes delitos aislados, 1º se organiza sistemáticamente tan intensa propaganda oficial contra los Religiosos? y 2º se castiga a todas las congregaciones religiosas de modo tan desastroso?

c) En enero de 1937, toda la prensa del Reich alemán publicó una información del DNB (Deutsches Nachrichtenbüro, Agencia noticiosa alemana) según la cual un estudiante de teología católico que, como se decía, estudiaba con una beca de la Iglesia y era "Jefe de todas las asociaciones juveniles católicas de Baden", había sido condenado por el tribunal de jurados de Offenburg por incesto y delitos sexuales. La prensa nacional-socialista y la neo-

pagana se superaban con motivo de este acontecimiento en viles ataques contra la Iglesia Católica. Así escribió el diario "Das Schwarze Korps" bajo el título "Como incestuoso al altar!" en caracteres especiales: "Como lo ha hecho con todos los demás crímenes, cometidos por miembros de la "asociación de hombres de Roma", la Iglesia mismo ha protegido también el vil delito del incesto! Esta acción nos parece peor que el mismo crimen!" ("Das Schwarze Korps" del 4 de febrero de 1937).

A principios del mes de enero publicó la Curia Arzobispal de Friburgo en Brisgovia, la siguiente aclaración oficial que fué leída desde todos los púlpitos.

"La prensa ha publicado en los últimos días detalladas informaciones sobre un proceso tramitado a puertas cerradas contra un joven que se ha hecho culpable de graves delitos sexuales en su familia. Dicho joven, de 19 años, no era, como se ha dicho, jefe de todas las asociaciones juveniles católicas de Baden, sino que estaba ocupado hace más o menos 2 años y por el término de 6 meses en la Dirección diocesana de la Juventud Católica. Desde el mes de abril del año pasado frecuentaba el 7º grado, es decir la antepenúltima clase de un colegio privado de Baden.

"No es verdad pues que este joven estudiase teología, ya que en realidad estaba lejos de haber terminado los estudios preliminares. Pero ante todo protestamos contra la afirmación absolutamente falsa y que nos hiere profundamente, de que este joven ha podido continuar sus estudios con el permiso de autoridads eclesiásticas. Estas no han tenido conocimiento alguno de los deslices de tan desdichado joven hasta el momento de su arresto".

Acto seguido, el Ministerio de propaganda obligó a toda la prensa, incluso a la católica, (por ej.: "Der Angriff" del 7 de febrero de 1937) a insertar una "refutación" de la rectificación eclesiástica oficial, bajo el título: "Otra vez el caso Schülle". Ejemplares justificativos debían enviarse al jefe de los servicios de prensa del Ministerio. (Considérese que los Obispos habían tenido a su disposición, no la prensa, sino únicamente el púlpito, para la difusión de su declaración).

En su sermón del 31 de enero de 1937, el canónigo Kraus de Eichstätt ha dado un muy acertado resumen de cuáles fueron hechos:

a) Dicen que Schülle había sido un estudiante católico de teología. En realidad era alumno del 7º grado de un colegio. Si un

alumno tal, que hubiese tenido la intención de seguir la carrera de oficial del ejército, se hubiera hecho culpable de un crimen, todo el cuerpo de oficiales se hubiera indignado y protestado, y los diarios hubiesen tenido que rectificar las informaciones dadas.

b) Dicen que Schülle ha podido continuar sus estudios con permiso de las autoridades eclesiásticas, después de haberse descubierto su delito. El capellán Dettinger ha declarado bajo juramento que jamás él se ha expresado en tal sentido, habiendo declarado justamente lo contrario en la única ocasión que tuvo de hablar con Schülle.

c) Dicen que el mismo Arzobispo había nombrado a Schülle jefe de la Juventud Católica de la diócesis. El Sr. Arzobispo, empero, ha oído hablar de Schülle por primera vez en el momento en que éste fué puesto preso.

d) Dicen que el Arzobispo habría visitado personalmente a Schülle en la prisión. Habiendo pues visitado el Sr. Arzobispo a un sacerdote preso en Kislau, habló en tal ocasión algunos minutos con Schülle".

d) De manera sin igual ensanchó la prensa alemana el caso del asesinato por inmoralidad perpetrado en Marage en Bélgica. Por ejemplo, el 15 de abril de 1937 publicó el "Schwarze Korps" un artículo intitulado: "¡Huele hasta el cielo!", y que fué acompañado de una odiosa caricatura. Naturalmente se responsabilizó el convento belga, donde se cometió el asesinato, por el crimen, y naturalmente sólo un fraile pudo haber sido el asesino. Siguieron a estos argumentos los más atroces ataques contra la moralidad en los monasterios. Citamos:

"¿Cuánto habrá sucedido tras los muros de conventos y entre las filas de las hermandades de Roma, que jamás haya llegado a conocimiento del público y que jamás haya sido sancionado por tribunales seculares? ¿Cuánto les habrá sido posible esconder a los círculos eclesiásticos?"

Se ordenó la impresión aparte de este odioso artículo publicado por el "Schwarze Korps", distribuyendo los ejemplares sueltos en los buzones de las casas particulares de Munich, y también de otras ciudades; se lo depositó en cierto caso hasta en el lugar de venta de escritos religiosos instalado en una iglesia. Además, se obligó a diarios anteriormente católicos (véase el diario "Kölnische Volkszeitung", Nº 92 del 4 de abril 1937) a reproducir in extenso la información de la Agencia noticiosa alemana (DNB).

He aquí los hechos:

1) El Instituto de Monage no es una escuela católica, sino un establecimiento correccional administrado por los "Fréres de la Charité".

2) El asesino no era un religioso, sino un joven que desde hacía poco tiempo trabajaba como criado en el establecimiento.

3) Mientras que la prensa alemana estaba excitando las pasiones de la manera más grosera, se examinó el estado mental de este hombre.

4) En Bélgica actúan más de 10.000 de estos Hermanos de la Caridad, sin que jamás se les haya podido acusar de nada malo en el arriba mencionado sentido.

5) El Ministerio de Relaciones Exteriores de Bélgica solicitó de la Radio Alemana que rectificara sus informaciones, ya que el asesino no había sido fraile, sino criado del monasterio. Esta rectificación fué propalada por la radio alemana de manera muy poco sensacional, una mañana entre las 6 y 7 horas; un sólo diario publicó 2 a 3 líneas del mismo contenido, al final de la parte redaccional en caracteres Petit.

e) En el verano de 1937 utilizó la prensa otro crimen abominable para difamar a la Iglesia Católica. Se trata del asesinato con inmoralidad que perpetró un joven de 17 años contra otro de 13 años en una localidad de Baden. Al principio se calificó al asesino de hermano lego de cierta categoría; cuando ya no se podía defender esta afirmación, de pronto se lo cambió en alumno novicio. Se continuó manteniendo esta afirmación a pesar de que la noticia publicada por toda la prensa tuvo que admitir que el desdichado había sido expulsado de la escuela religiosa por deslices cometidos aparentemente en estado enfermizo, y por lo cual se encontraba internado en un hospital municipal. No es objeto de ningún reproche el hecho de que hubiese podido salir clandestinamente del hospital; pero sí, se le reprocha severamente al convento de que le haya sido posible al asesino llevar a escondidas consigo a su víctima fuera del convento. Luego se dice: "Las extrañas circunstancias del asesinato encuentran su explicación únicamente en las condiciones que reinan en un internato religioso y que son completamente contrarias a la mentalidad juvenil". Hasta se le carga indirectamente responsabilidad por este asesinato al Arzobispo Gröber, escribiendo: "En este orden de ideas debe mencionarse que, pocos días antes, el Arzobispo Gröber había pronunciado en la catedral de Villingen un discurso

harto polémico en el que hablaba del martirio de los sacerdotes católicos..." Sigue una descripción detallada del alevoso asesinato, lo que evidentemente no tiene ningún efecto nocivo sobre almas débiles. Continúa el artículo con ataques contra el celibato y la caridad "cuya observancia, tal como se la practica en estos establecimientos, debe causar inquietud", etc. Se comenta la profunda indignación del pueblo, del magisterio así como de los padres. Y la finalidad perseguida por esta campaña llevada a cabo con motivo de este asesinato, se cristaliza en las palabras con las que termina el informe y que, como se dice, fueron pronunciadas por padres angustiosos: "Los padres católicos, interrogados al respecto, contestan unanimemente: Nunca jamás confiaremos nuestros hijos a tal instituto; la atmósfera malsana de la escuela monacal constituye el mejor fomento de anormales instintos criminales".

La verdad sobre el asunto fué concretada por el Padre Ackermann de Rodalben (Palatinado) en su oración fúnebre:

"...Jamás he estado tan profundamente emocionado, jamás mi corazón ha estado tan triste como hoy ante la tumba de esta flor humana, que mano criminal arrancó tan bruscamente de entre nosotros. Era aún una flor que comenzaba a desplegar sus pétalos, llena de esperanza, bajo la cuidadosa custodia de los Reverendos Hermanos de María Tann. Es necesario recordarlo y ponerlo de relieve aquí. Los infelices padres estaban muy satisfechos con la educación y el desarrollo físico, mental y espiritual de su querido hijo en María-Tann. El muchacho sentía íntimo apego al instituto, y sus maestros podían estar contentos de su aplicación y de su celo, y regocijarse sinceramente de su alegría infantil. Todo estaba en el mejor orden hasta que aquel desdichado cruzó el camino de su víctima. En cada rebaño hay una ú otra oveja sarnosa. Esto lo confirmará cada educador experimentado, sea que el uno se deslice moralmente, sea que el otro caiga presa de disturbios mentales. Esto parece haber sido el caso del desgraciado asesino. Si se dice que se haya acercado a su víctima ya antes con desmanes inmorales, tengo que comprobar aquí que éstos se reducían simplemente al gesto de besar los pies de su víctima. Esta conducta permite más bien diagnosticar un principio de insanía, que trastornos sexuales. Y en realidad, la locura se declaró el 26 de mayo. Sólo entonces se llegó a conocer el raro comportamiento que había demostrado en el pasado. El Hermano Director cumplió con su deber, ordenando la inmediata transferencia del enfermo al hospital de Villigen que dista una hora de María Tann. No dejó de informar inmediatamente al padre

de lo ocurrido, declarando que el Instituto no podría guardar por más tiempo a este niño como alumno. Todos los esfuerzos del padre tendientes a revocar esta medida, fracasaron ante la decidida resistencia del Director. Si el padre hubiera respondido a los insistentes y repetidos ruegos del Director, que solicitaba el retiro del niño del hospital, se hubiera podido evitar la terrible desgracia. No se puede hablar, de ninguna manera, de culpabilidad de parte del Instituto. Lo que humanamente ha sido posible, se ha hecho. Esto fué también reconocido por la Comisión de investigación. El asesino no era Hermano maestro, ni siquiera alumno novicio en el momento del crimen, sino que ya había sido expulsado de la escuela religiosa. Todos los reproches y acusaciones que se han formulado públicamente contra el monasterio, los rechazo aquí pública y enérgicamente. El desenlace ulterior del terrible drama es bien conocido. ¿Ha sido venganza, pasión sanguinaria, locura u otra fuerza demoníaca que empujó al infeliz? No es de concebir que el asesino haya estado normal en el momento de perpetrar su crimen. El hecho de haber elegido justamente a esa víctima, permite suponer que se trata de un delito de venganza.

Nuestro querido y buen Otto ha caído víctima de su deber".

f) En fecha 25 de mayo de 1937 publicó el "Völkischer Beobachter" la siguiente noticia:

"Un misionero inapto".

"Tres años de prisión para el fundador de una asociación de la juventud católica".

Munich, el 24 de mayo de 1937.

"Por delitos sexuales cometidos con un joven menor de 21 años, tuvo que comparecer ante la Cámara Superior en lo criminal del Tribunal Superior de Munich I, el sujeto Carlos Krieger de Munich, de 44 años de edad. Krieger había fundado la asociación de la juventud católica "Jugendlust" (Alegría de la Juventud) puesto que — como él afirmaba — sentía en sí la vocación de misionero. Ya en 1930, Krieger había sido procesado por deslices monstruosos, pero fué absuelto en esta ocasión en virtud de un certificado médico.

"La Cámara Superior en lo criminal condenó ahora al acusado a tres años de prisión".

He aquí los hechos:

1) El supuesto "misionero" y "fundador de una asociación de la juventud católica" no es sacerdote católico.

2) La asociación fundada por Krieger no es una asociación de la juventud católica (quizás Krieger le dió este hombre para ocultar lo que verdaderamente representaba).

3) Ninguna autoridad eclesiástica tiene conocimiento ni de Krieger ni de esta asociación.

g) Con fecha 29 de mayo de 1937 publicó el "Völkischer Beobachter" un informe titulado: "Con documentos falsificados querían llevarlos allende la frontera". El diario "Münchener Neueste Nachrichten" del 30 de mayo de 1937 informó igualmente al respecto bajo el título: "Un padre Jesuíta falsificador de documentos". Cada uno de los diarios reprodujo el mismo relato sobre la vista del proceso contra los Hermanos Alescianos de Bonn, llevada a cabo el 28 de mayo de 1937. Aluden a la supuesta afirmación del acusado Ernesto Walter, de haber recibido, con miras de facilitarle la huída, documentos falsificados, a saber: certificados de confirmación, de buena conducta y de bautismo, de manos de un Padre Jesuíta Federico Schmidt de Munich. A base de esta declaración, comprobó el fiscal la existencia de una verdadera central dedicada a la falsificación de pasaportes.

He aquí los hechos:

1) El acusado no se llamaba Ernesto Walter sino Walter Raupp.

2) En toda Alemania, incluso Austria, no existe un padre jesuíta llamado Federico Schmidt.

3) No existe en Munich ninguna habitación bajo la dirección "Am Dom Nº 5", donde dicen que el P. Jesuita Schmidt habría vivido.

4) Ni siquiera existe en Munich una calle que se llame "Am Dom".

Es por eso que los tribunales no atribuyen ninguna fe a las declaraciones del acusado, pero sí los diarios.

h) El diario "Reichspost" publicó el 14 de junio de 1937 la siguiente noticia: "Hace poco apareció en los diarios del Norte de

Alemania una noticia relativa al descubrimiento de terribles hechos inmorales acaecidos en un convento cerca de Biberach. Bien pronto pudo comprobarse de parte interesada que en Biberach no existe ningún convento y que allí nadie sabe nada de tales monstruosidades llevadas a cabo por religiosos católicos. En los alrededores de Biberach se encuentra en realidad una sola casa de religiosos que cuenta con tres o cuatro Sacerdotes, quienes gozan de la mejor reputación de parte de la población.

i) Otro caso de pérfida calumnia contra el clero católico constituye el objeto de una declaración leída desde los púlpitos de todas las iglesias de la parroquia de Munich en el mes de junio de 1937, por orden de la Curia arzobispal de Munich-Freising. Dice así: "Un diario de Munich de gran circulación acaba de publicar artículos acusatorios contra un sacerdote de la parroquia Santa Margarita de Munich, el cual, según dicen, habría abusado del confesonario a fin de encubrir la verdad acerca de procesos por delitos de inmoralidad. Comprobamos al respecto: La persona a que se refieren los artículos en un venerable sacerdote de avanzada edad que cuenta ya con una loable actuación durante casi 50 años. Goza de gran respeto por parte de todos los que lo conocen. En vista de la reputación intachable que ha sabido asegurarse en todos los ambientes, por su larga vida ejemplar de sacerdote, es imposible que caiga sobre él ni la más leve sombra de los monstruosos reproches que en los mencionados artículos se le hacen. Sin entrar previamente en contacto con la respectiva parroquia, se han lanzado los más graves ataques contra el sacerdote, generalmente reconocido como digno de toda confianza, y, para colmo, contra el sagrado sacramento de la Confesión, basándose simplemente en denuncias de niños, imposibles de comprobar y ya en sí mismas faltas de toda veracidad. El confesionario constituye para cada creyente un santuario inviolable de sagrada confianza, por lo cual cada sacerdote tiene de antemano el supremo deber de guardar silencio. Por eso sabe ya cada católico sincero como debe juzgar los referidos ataques".

j) En el Nº 607 del 30 de diciembre de 1937 del diario "Stuttgarter NS-Kurier" (mensajero nacional-socialista de Stuttgart) apareció un informe sobre las deliberaciones del tribunal superior de Ellwangen con título en letras gruesas: "Hermano lego del monasterio de Neresheim autor de veinte delitos sexuales".

He aquí los hechos: el convento de los Benedictinos de Neresheim comprobó por una circular dirigida a todos los curas, lo si-

guiente: de los 20 delitos, que le fueron imputados el acusado Schlipf ha cometido 19, pero no como Hermano religioso, sino como un lego cualquiera en la vida mundana. Sólo un desliz lo perpetró en el convento, y por ello fué expulsado inmediatamente.

k) A fines de 1937 se publicó un folleto intitulado: "La verdad sobre los procesos por delitos sexuales" cuyo autor es un tal Schwäbe, redactor en jefe del diario "Westdeutscher Beobachter". El folleto reproduce, entre otras, declaraciones de cierto sacerdote católico Otto Schwab de Bamberg. Pues en toda la orquidiócesis de Bamberg no existe ningún sacerdote de nombre Otto Schwab. Más aún, ningún Ordinario alemán conoce a un cura de este nombre.

2) DESMESURADAS EXAGERACIONES Y GENERALIZACIONES OCULTARON LOS VERDADEROS HECHOS.

El Nacional-socialismo no se contentó, de ninguna manera, con semejantes noticias falsas como las que hemos enumerado más arriba. Apoyados por la prensa nacional-socialista con sus tiradas gigantescas, Ministros y demás personalidades dirigentes del Tercer Reich agitaban a las multitudes públicamente y sin limitarse de ningún modo, contra conventos, clero e Iglesia en sus discursos que la radio propaló hasta el último pueblecito. El ministro Frick no tuvo vergüenza de pronunciar las siguientes palabras en una convención del partido, celebrada en Coblenza: "En esta relación, tengo que referirme en pocas palabras a los penosos procesos que están tramitándose actualmente en Coblenza y que se ocupan de escandalosos sucesos acaecidos en ciertos conventos católicos. El público alemán se siente profundamente conmovido por el abismo de bajeza y villanía que se abre aquí ante sus ojos. Los conventos que deberían ser un refugio de piadoso recogimiento y de ejercicios devotos, se revelan aquí como verdaderos semilleros de vicios".

Sin embargo, el ministro de propaganda Dr. Göbbels fué el que formuló las acusaciones más increíbles que se hayan jamás pronunciado contra la Iglesia. Las aseveraciones que hizo en su discurso del 28 de mayo de 1937, propalado por todas las emisoras alemanas, son tan desmedidas, su formulación tan charlatanesca, su tono tan vulgar, que casi puede creerse que el odio contra la Iglesia haya hecho perder los estribos al habitualmente tan hábil Ministro de Propaganda, a tal grado, que ni él mismo se dió cuenta del desastroso efecto de sus desmesurados ataques. El violentísimo discurso, refutado con indignación por todos los países extranjeros, contenía entre otras, las siguientes frases:

"Procesos sexuales están tramitándose contra un sinnúmero de miembros del clero católico... Lamentablemente, no se trata sólo de casos individuales, sino de una decadencia moral colectiva como la historia cultural de la humanidad no ha conocido jamás en tan espantosas e irritantes dimensiones... Hasta ahora no se le ha ocurrido a ninguna otra clase social amparar tales inmundicias... Desde que existe el mundo de nuestra cultura, ninguna clase social se ha entregado jamás de tal manera y colectivamente a excesos sexuales monstruosos y a toda clase de bajezas, como lo ha hecho el clero católico alemán... No se puede, por una parte, castigar por fuerza de la ley, esta clase de delitos sexuales, dejando, por otra parte, sin castigo a millares de religiosos y sacerdotes culpables de los mismos crímenes... numerosos sacerdotes y hermanos religiosos son reos confesos... No hay duda de que los millares y millares de casos llegados a conocimiento de la justicia representan solamente una pequeña fracción del verdadero alcance de este salvajismo sexual..." En cuanto a las demás afirmaciones y —parcialmente involuntarias— confesiones contenidas en este discurso, daremos más adelante aún algunos comentarios. Quisiéramos concretar aquí solamente que el señor ministro Göbbels habla de millares y millares de delitos cometidos por sacerdotes católicos.

También el Ministro de Culto del Reich, Kerrl, citó en su discurso del 30 de noviembre de 1937, pronunciado en Hagen (Westfalia), cifras extraordinariamente altas: condenados: 45 curas, 176 hermanos y hermanas religiosos, 21 empleados etc., en total 242. Procesos en trámite contra: 93 curas, 744 hermanos y hermanas religiosos, 118 empleados, en resumen 955. Trámites suspendidos o juicios absolutorios: 20 curas, 127 hermanos religiosos, 31 empleados, en total 188.

En otro discurso pronunciado por el mismo Ministro poco después (el 24 de noviembre de 1937) en Fulda, se refiere hasta a 7.000 procedimientos criminales iniciados desde 1933 contra representantes eclesiásticos.

Acusación que es defensa

El diario "Vaterland" que se publica en Lucerna (Suiza) comenta acertadamente en su edición del 14 de diciembre de 1937 este método de calcular:

"Declara el ministro que 'es claro que aquí ya no se puede hablar de casos individuales', citando, con fines de comparación, la cifra de 16.200 hermanos y de 102.000 hermanas religiosos, corres-

pondiente a Alemania en el año 1935. Suprime luego, generosamente, a las 102.000 hermanas religiosas, confrontando el restante número de los hermanos religiosos con el total de los procesos; en este total se incluyen, sin duda alguna, también los procesos contra los hermanos legos, que, del otro lado, no se especifican. Sea como sea, a los así fijados 16.000 hermanos religiosos deberían corresponder los 1.385 procesos mencionados por el ministro. Empero, éste habla súbitamente de una cifra global de 7.000 (!) procesos, incluyendo en este número, además de los delitcs contra la moral, también; delitos cometidos en violación de la legislación de divisas; violaciones de la ley relativa a actos políticos; "abuso del púlpito"; viclaciones de la ley de la bandera, delitos contra la ley de reunión, etc. Se había propuesto demostrar que los delitos sexuales no constituían casos aislados, sino que más bien se trataba, como quien dice, de un pecado típico, para la clase social del clero católico. Esta comprobación fué completamente frustrada pcr esta arbitraria confrontación misma de cifras, pués no puede sorprender de ninguna manera que el llamado "abuso del púlpito", sea más frecuente entre las clases religiosas que en otras. La alta cifra de 8.000 procesos en ur total de 16.000 hermanos religiosos resulta, por consiguiente, del cómputo global de los procesos incluyendo aquéllos tramitados contra hermanas religiosas y hermanos legos, y añadiendo a los procesos por delitos sexuales, todos los demás procesos cualquiera que sea su causa. ¡Una hermosa prueba, en realidad, para estas aseveraciones!"

"Es por eso que constituyen las cifras de Kerrl un luminoso desagravio para el clero alemán. Es una demostración de gran debilidad el falsear cifras de modo tan evidente".

Igualmente operó con cifras tan altas, el dirigente regional (Gauleiter) Streicher en sus discursos que pronunció en Baden en el curso del verano y otoño de 1936. Afirmó, por ej., que estaban pendientes 100 procesos por delitos sexuales contra el clero badense. Eran empero sólo 5 o 6 los procesos en trámite en aquella época, de acuerdo con lo que aseguró el Arzobispo Gröber de Friburgo y de éstos ni se sabía con seguridad si los acusados serían condenados.

¿Y a qué altura se elevó en realidad el número de los así llamados procesos por delitos sexuales? Las autoridades eclesiásticas, que naturalmente no podían callar ante estas afirmaciones hechas en público, hicieron comunicar, por el único medio que les quedaba aun a disposición en el Tercer Reich, es decir, por una declaración desde el púlpito, lo que sigue:

"Hemos solicitado de todos los Ordinarios alemanes información exacta sobre el número de sacerdotes y de miembros de las Congregaciones incriminados en estos procesos por delitos de inmoralidad. Resulta que hay en Alemania más de 100.000 miembros, entre hombres y mujeres, de Congregaciones religiosas; no ha podido comprobarse hasta ahora con exactitud, cuántos de ellos están implicados en los procesos actuales. Pero de las informaciones recibidas de todos los Obispos alemanes se desprende que de 21.461 sacerdotes católicos seglares están enjuiciados 49 en los procesos que actualmente se tramitan contra sacerdotes y hermanos religiosos; de éstos 49, 21 han sido sentenciados, quedando aún 28 en suspenso. De un número de 4.174 sacerdotes de órdenes religiosas, 8 están implicados en estos procesos, uno de ellos condenado, quedando en suspenso 8 procedimientos judiciales. Esto quiere decir que en un total de 25.634 personas han ocurrido 58 casos, lo que no representa aún un cuarto por ciento, es decir, un caso entre 500 sacerdotes".

Las autoridades eclesiásticas publicaron las siguientes cifras para las diferentes diócesis: En la diócesis de Münster, que cuenta con más de 1000 sacerdotes seglares, sólo seis han sido implicados en tales procesos desde 1933 hasta 1937. Dos fueron absueltos, en un caso se suspendió el proceso, un trámite corría aún en mayo de 1937, y en dos casos se sentenció la prisión. De 270 sacerdotes pertenecientes a órdenes religiosas de la diócesis, uno fué acusado y condenado a presidio. La diócesis cuenta con más o menos 500 hermanos de órdenes religiosas; 13 fueron acusados, 3 procesos fueron suspendidos, 2 corrían aún cuando se solicitó la información, 5 acusados fueron absueltos y 4 condenados.

La Asociación religiosa de Baviera publicó en Junio de 1935 las siguientes cifras auténticas con respecto al clero de las diócesis bávaras: "164 son los casos de tramitación judicial contra religiosos católicos que se llevaron a cabo en el año 1936 en ocho diócesis de Baviera, incluyendo los casos de controversias tramitados ante los tribunales civiles. De los 55 casos de acusación por parte del Estado (por, como dicen, violación de la ley relativa a actos políticos, abuso del púlpito, prohibición de hacer colectas, violación de la ley referente a la prensa, violación de la ley de la bandera, prohibición de reunirse, etc.) 23 han sido absueltos, en 19 casos se suspendió el trámite, en 3 se pronunció amnistía, en 1 orden de condena, en 5 casos se pagaron multas y en 4 se castigó con penas de reclusión. Así es que en el año 1936, en toda Baviera sólo en 13 casos se ha actuado contra sacerdotes católicos. Es decir que, contando

Baviera con más o menos 6.000 sacerdotes, se reducen las condenas a un 0.2 por ciento. En el año 1935 eran 0.5 por ciento (29 casos de condena). En los 13 casos del año 1936 se trata también, en parte, de pequeñeces: el hecho de no izar la bandera en los edificios eclesiásticos en días de fiesta del Estado, etc.

De la Arquidiócesis de Friburgo en Brisgovia informa el Arzobispo Gröber que el número de sacerdotes y hermanos de órdenes religiosas acusados es de, a lo sumo, 4 o 5. En la diócesis de Meissen hubo, desde 1933, sólo 2 procesos contra sacerdotes seglares por delitos de inmoralidad. Uno de estos sacerdotes fué condenado, aplicándosele la pena de un año y medio de prisión (en realidad un caso poco grave). El segundo caso fué el de un sacerdote absuelto después de 7 meses de prisión preventiva. La diócesis de Würzburg contó en 1937 con un total de 1041 sacerdotes. De éstos, uno solo fué condenado en el curso de los años de 1933 a 1937.

Estas son las cifras que nos han llegado. En las demás diócesis son parecidas. **¿Cuál será la clase social que en Alemania pueda jactarse de tener un porcentaje tan reducido de elementos indignos?**

Comprobamos pues que el público ha sido informado de manera completamente errónea por parte de la propaganda nacionalsocialista en lo referente a la cuestión de los así llamados procesos por delitos sexuales. Las monstruosas cifras presentadas al público por los ministros del Reich alemán, en tono de indignación moral, son una falsificación.

3) SE OCULTARON CONDICIONES IMPORTANTES.

No fué, empero, solamente las cifras lo que se ocultó al público. No se mencionaron una serie de circunstancias que, de conocerlas, hubiera enfocado los lamentables casos de inmoralidad del clero desde un ángulo completamente diferente.

Se omitió de publicar los discursos de los defensores en los informes oficiales de los procesos. Quien dé una ojeada por los diarios alemanes de los años 1935 a 1937, tropezará en todas partes con las informaciones groseramente ampliadas referentes a los procesos por delitos sexuales. Los discursos acusatorios del fiscal han sido publicados in extenso, a veces hasta palabra por palabra. **En vano buscamos los discursos del defensor, que, en el mejor de los casos, se reproduce en breves palabras.**

Se ocultaron circunstancias importantes, así, p. ej. que muchos

de los acusados que la prensa denominaba como "hermanos de órdenes religiosas", habían sido expulsados de la orden justamente por estos delitos; es decir, que la misma dirección de la Orden había sentenciado ya en muchos casos. Se ocultó que se habían incluído en el concepto "hermanos de órdenes religiosas" muy a menudo a laicos que no formaban parte de la Orden y que trabajaban como peones, criados o empleados en los diferentes edificios o estancias; es evidente que no se podrá hacer responsable sin más ni más a las Ordenes religiosas por los delitos morales de esta gente!

También se omitió informar, por conducto de la prensa, respecto de las múltiples absoluciones que han tenido que pronunciarse en los procesos por delitos sexuales. Los diarios traen, a lo sumo, algunas pocas palabras en lugar poco visible, después de haber dedicado un espacio enorme a la acusación.

Con preferencia informaba la prensa sobre la alta cifra de los "arrestados", pero sin mencionar que en estas cifras estaban también incluídos los testigos. Así informó la prensa alemana en la primavera de 1937 con caracteres enormes: "276 Hermanos de órdenes religiosas están ante los tribunales por delitos de inmoralidad". Acto seguido se informa que el número oficial de los arrestados es de 106 Hermanos de órdenes religiosas. Pero entre estos 106 se encontraban también muchos testigos no acusados. El número de los verdaderamente acusados no llegaba a 50. Y en este número había incluídos sujetos que alguna vez — a menudo ya en un pasado bastante lejano — habían entrado en contacto con las órdenes religiosas como novicios o postulantes, p. ej., además criados, etc.

Un ejemplo típico de la manera desconcertante de informar aplicada por la prensa, lo trae el diario "Reichspost" de Viena, en fecha 14 de junio de 1937. Dice que "han sido acusados 23 miembros de esta Congregación de enfermeros (Hermanos Alescianos), de los cuales 14 han sido sentenciados, 6 absueltos, y 3 no habían comparecido ante el tribunal. De los 14 sentenciados, 11 ya habían dejado de ser miembros de la Congregación desde hace años. Entre los absueltos se encontraba también un hermano laico inculpado de haber embriagado a sus discípulos con vino para consagrar, abusando luego de ellos. Este detalle había sido monstruosamente abultado en la información periodística; la absolución, empero, no ha sido mencionada con ninguna palabra. Es muy significativo lo siguiente: De los 400 enfermos que por lo general han sido interrogados por la GESTAPO, sólo cuatro enfermos de insanía han formulado acusa-

ción; de éstos, dos habían sido internados por graves delitos sexuales. Bien se puede ver de qué manera sistemática la GESTAPO ha buscado material y lo ha encontrado finalmente en los cuentos de algunos pocos insanos, teniendo que servir esto de base para acusación y sentencia".

Con esto queda demostrada nuestra primera afirmación: por medio de informaciones completamente falsas, por desmesuradas exageraciones y ocultando importantes circunstancias y condiciones, se ha conseguido que el público no conozca la verdad objetiva.

B) La finalidad perseguida con estos procesos por delitos sexuales, no ha sido la lucha contra tales deslices, sino la difamación de la Iglesia.

La finalidad perseguida por las autoridades nacional-socialistas con estos procesos por delitos sexuales, que se tramitan en serie, muchos de ellos inspirándose en el ejemplo ruso y haciendo de ellos un aparatoso espectáculo, no es en ningún caso la purificación moral de la Iglesia, sino el derrumbe progresivo de ésta. Toda la campaña ha sido un medio en la lucha contra la Iglesia. La indignación moral de los hombres dirigentes y de la prensa del Partido ha sido pura hipocresía. No tenían más objeto que impregnar al público, y, ante todo, al pueblo católico, de horror y asco contra los sacerdotes católicos y hermanos de órdenes religiosas, y de separarlos, de tal manera, de la Iglesia.

Muchas, muchísimas medidas sólo se comprenden a la luz de estas suposiciones. Porque se trataba de difamar a la Iglesia, se comprende ahora: la influencia directa que ha ejercido el Ministro de Propaganda del Reich sobre los procesos contra conventos, la sistemática y amplia movilización de la opinión pública, los inauditos métodos aplicados por la policía y los tribunales, el agravamiento unilateral de la Iglesia, el intento de hacer responsables a los Obispos, y, finalmente, la consecuente explotación de estos procesos contra la Iglesia, con fines políticos.

Una interesante comprobación de esta "acumulación" previa de procesos por delitos sexuales para utilizarlos como medio de propaganda en el momento oportuno, la encontramos, por lo demás, también en la publicación "Die Deutsche Justiz" (La Justicia Alemana) Nº 1, de enero de 1937, pág. 9, que estipula lo siguiente: "En todos estos pleitos (relativos a divisas, delitos contra la moralidad y actos insidiosos) y a orden del Führer (probablemente a pro-

posición del Ministro de Propaganda), no ha de tener lugar, por el momento, ningún debate principal".

Es, en resumidas cuentas, la misma idea que utilizó un alto funcionario, el gobernador del Reich (Reichsstatthalter) Wagner, de Baden, en otoño de 1935. En una reunión de dirigentes de distrito (Kreisleiter) y de sus subalternos, que tuvo lugar en el sud de Baden, declaró: "La Iglesia católica no necesita creer que creamos mártires. No le haremos este favor. No haremos mártires, pero sí, criminales. Os puedo asegurar: cuando hayamos terminado los delitos de divisas, comenzaremos con una otra serie".

A este fin, se ha movilizado sistemáticamente en todos lados la opinión pública.

Estamos en condiciones de presentar un documento auténtico que ante todo comprueba lo arriba dicho y demuestra, además, cómo ha sido guiado oficialmente y con miras bien fijas, por el Ministerio de Propaganda, el conjunto de la información periodística. En el curso del mes de marzo de 1937 apareció la siguiente información:

"A los jefes de la prensa judicial:

"El encargado de la prensa del Ministerio de Justicia del Reich da instrucciones referentes a la información de la prensa sobre procesos contra Sacerdotes y hermanos de órdenes religiosas, así como sobre todos los demás trámites referentes a asuntos eclesiásticos. Las siguientes directivas emanan del Ministro encargado de la instrucción del pueblo (Volksaufklärung) y de propaganda (!).

"En virtud de un decreto-circular del señor Ministro de Justicia serán tramitados en breve los procesos postergados en el año pasado contra sacerdotes católicos y hermanos de órdenes religiosas que han cometido delitos sexuales, etc. La información periodística referente a estos procesos será dirigida hasta nueva orden según instrucciones especiales que yo dictaré en cada caso. De acuerdo con el Ministro de Justicia los casos más importantes y de mayor peso serán escogidos y puestos a disposición de la información periodística. Del gran número de los demás procesos se dará parte a las reparticiones regionales de uno que otro caso interesante para información en la prensa. Unicamente los casos más graves y de más importancia, sobre los que se informará en particular, deberán ser motivo de información extensa por parte de toda la prensa del Reich. En lo que a los demás procesos se refiere, el DNB dará breves informaciones resumidas, conteniendo la especie del crimen y las con-

"APACIENTA MIS CORDEROS"

("Das Schwarze Korps", 6 de mayo de 1937).

denas. Estas informaciones quedan igualmente libres para su propagación por parte de toda la prensa del Reich".

Para la ejecución de estas medidas se dictan aún disposiciones especiales. Rezan como sigue: "En vista de que el señor Ministro de Justicia del Reich será informado por parte del fiscal sobre todos los pleitos en trámite contra los sacerdotes católicos, éste estará en condiciones de escoger los casos especialmente graves y aptos (!) para la información en la prensa de todo el Reich, proponiendo al Ministerio de Propaganda del Reich dé el permiso para su publicación".

Sabemos, además, de personas íntimamente interesadas, que algunos diarios han sido reprendidos severamente por escrito de parte de la "Cámara Literaria" del Reich, por no haber querido publicar informaciones sobre los primeros procesos por delitos sexuales cometidos por Hermanos Franciscanos en Coblenza. El diario "Koblenzer Volkszeitung", anteriormente católico, puso de relieve, al comenzar el relato de los primeros procesos por delitos sexuales, el hecho indiscutible de que, en los años del paro y de la crisis económica, varios sujetos indignos se habían infiltrado entre los Hermanos Franciscanos de Waldbreitbach, meramente por miedo al hambre. Estos sujetos no disponían para nada de las condiciones espirituales necesarias para la vida y actuación monacal.

Pues, por orden de la dirección regional del Partido (Gaustelle) del Ministerio de Propaganda, el diario "Koblenzer Volkszeitung" fué obligado a publicar la siguiente rectificación después de haber sido severamente reprendido:

"En nuestro comentario concerniente a los debates del proceso del miércoles decíamos, además, que muchos desocupados habían entrado en los conventos en los años de paro, cuando no eran capaces de ganarse su pan y movidos por la necesidad de tener asegurada su existencia. Luego llegaron a ser criminales. De esto podría deducirse erróneamente que estos sujetos serían los seductores. En realidad es al revés: muchos de los acusados han entrado en la Orden ya antes de 1900 y han llegado a ser, por consiguiente, los seductores de los jóvenes".

Se amenazó a muchos periodistas católicos de Alemania Occidental, que no habían querido "informar en sus periódicos detalladamente y en gran escala", con que sus nombres serían borrados de la lista profesional de escritores por la resistencia pasiva que oponían a las órdenes del Ministerio de Propaganda.

Con razón pues escribió el diario "Reichspost" en fecha 15 de

mayo de 1937: "No solamente ha alcanzado la sima que ya no puede sobrepasarse, el amordazamiento de la Acción Católica, sino que al mismo tiempo el envenenamiento sistemático de la opinión pública, la excitación del pueblo; ante todo de la juventud, ha tomado proporciones tales, que ha llegado a ser una verdadera epidemia, de cuya maldad los que juzgan desde el extranjero no pueden hacerse idea. No es tanto el hecho de que se propalen por medio de la radio esos escandalosos procesos contra religiosos y de que la que fué una vez la prensa católica traiga y tenga que traer todas estas informaciones lo más detalladamente posible, pero sí de qué manera están formulados estos textos, de qué manera satánica se generalizan casos individuales. He ahí la perfidia de su método. Por ejemplo: un diario cuyo tiraje es de casi medio millón de ejemplares, previene a los padres de no confiar a sus hijos a Institutos en "los que 1000 malhechores sexuales están actuando y pueden disponer libremente de la juventud". Y esto llega a tal extremo que ni las publicaciones de la Iglesia pueden difundir rectificaciones cuando se trata de interpretaciones falsas, desfiguraciones, etc. Y sacerdotes valientes que desde el púlpito rectifican informaciones falsas, son expulsados de su residencia o, cuando menos, se les prohibe predicar.

Para dar un ejemplo de cómo la prensa nacional-socialista generaliza los lamentables casos de tales delitos, utilizándolos para propaganda, citamos aquí algunos párrafos del diario "Schwarze Korps". En su editorial del número correspondiente al día 18 de junio de 1936 se lee entre otras cosas: "Se nos revela ahora con realidad horrorosa en la sala del tribunal, lo que mezquinos testigos moralistas han hecho en los conventos, en el curso de varios siglos, de las austeras intenciones de su fundador, quien, como se dice, sería uno de los más nobles de su casta. No está sentado solamente un monje en el banquillo de los acusados; si esto fuera así, ya hubiéramos podido leer en las publicaciones de la Iglesia católica, que se editan bajo el protectorado de los diferentes Obispados, que se trata de un lamentable caso individual, de un alienado, y, si no es posible mantener tal afirmación, se hablaría de un perdido, como los hay en todas partes...

"Se trata, empero, de una Orden entera que tiene que rendir cuentas por sus delitos monstruosos de carácter sexual y por el más vil abuso de jóvenes de baja mentalidad. No se trata aquí de habitantes de un solo monasterio; semejantes focos de epidemias, por monstruosos que sean, dan por lo menos la posibilidad de localizarlos; pero en realidad pululaba el vicio en 20 establecimientos

monacales, entre 500 hermanos religiosos, de los cuales 267 casi ya han confesado haber perpetrado tales delitos monstruosos con jóvenes que se les habían confiado". Ya sabemos qué hay de verdad en tales cifras y semejantes detalles espeluznantes...

En la época de los procesos contra los conventos, casi cada número del diario "Schwarze Korps" contenía análogos ataques odiosos contra la moral cristiana. Y no les iban en zaga los demás periódicos del Partido, ni la prensa del "movimiento de la fe alemana". La infame y soez publicación "Der Stürmer" publicó informaciones de lo más detalladas sobre los procesos por delitos sexuales; intencionalmente, las escaparates del "Stürmer" se colocaron más abajo las calles de las ciudades alemanas, a fin de permitir hasta a los niños la lectura de las informaciones sobre los procesos. Bien significativos para la presentación demagógica de estos artículos en la prensa nacional-socialista son ya sus títulos, como por ejemplo: "Huele hasta el cielo...", "Arrancadles la máscara a los delincuentes sexuales...", etc. Considerando además las caricaturas obscenas, bien debe decirse: la política se tornó esta vez en pornografía.

A eso se añadén los discursos de personalidades dirigentes con sus increíbles generalizaciones y, temporariamente, también la radio. Esta última, por ejemplo, propaló, en febrero de 1936, abultadamente, la noticia de que el cura católico de Rosenberg, Franz Johannis, habría ingresado en la cárcel de Ellwangen. Dicho sacerdote habría "violado a pequeñas alumnas en más o menos 50 casos, como ya había podido comprobarse sin lugar a dudas". Citamos literalmente la acusación: "El cura habría perpetrado estos deslices algunas veces hasta en las mismas clases, de manera que también los varones habrían sido testigos de sus actos delictuosos". Es de notar que se trata aquí meramente de un acusado, cuyos supuestos delitos aún no han sido investigados por la justicia. La radio oficial empero ya los propala como si se tratara de hechos verídicos y probados.

Es interesante constatar por la comunicación oficial radiotelefónica que el arresto fué debido a la iniciativa del jefe político, von Rosenberg, y por lo tanto ya no llama la atención que al fin se haga resaltar que el sacerdote Johannis fuera en años anteriores un bien conocido propagandista del Partido Católico Alemán.

Más aún: Se organizaron expresamente, visitas a las salas de audiencia de los juzgados donde se ventilaban causas contra los religiosos. Así, por ejemplo, el diario "Völkischer Beobachter" del 9 de julio de 1937, refiriéndose a un proceso entablado contra un

sacerdote católico por un delito contra la moral, expuso: "Asistieron, entre otros, al juicio oral en Coblenza (Koblenz) 150 intendentes municipales (alcaldes) de la región Munich - Alta Baviera, abonándose los gastos del viaje. La misma hoja oficial del Partido habla detenidamente sobre la asistencia de estos alcaldes al proceso bajo el título: "114 compatriotas presencian un proceso religioso". Luego cita el periódico muchos nombres y algunas opiniones de los asistentes. El sábado 10 y domingo 11 de julio se convocó a una reunión en cierto círculo, a los jefes y funcionarios del Partido y de las diversas organizaciones del partido nacional - socialista de toda la región, para oír, de boca de los intendentes que habían asistido a las audiencias del proceso, sus impresiones.

Queda sobreentendido que tal demagogia tuvo por resultado todo lo contrario de lo que se pretendía conseguir con esta acción. Estas medidas no hicieron sino envenenar al pueblo y a la juventud en vez de protegerlos. Puede decirse, sin exageración que la desvergüenza de la prensa nacional - socialista dejó atrás en mucho a la prensa comunista.

Este punto de vista siempre se ha vuelto a poner de manifiesto en las declaraciones de protesta de los Obispos que, por otra parte, quedaron absolutamente sin efecto.

Citamos algunos párrafos de estos interesantes documentos de la época.

S. E. Mons. Konrad von Preysing, de Berlín, en una Carta Pastoral que fué leída en junio del año 1937, entre otras cosas dice: "El que sigue atentamente el contenido y la forma de lucha de algunos periódicos, debe constatar que ellos acumulan escándalos inventados junto con otros verdaderos, de todos los siglos; tratan también de deficiencias humanas dadas a los cuatro vientos, pequeñeces sin importancia, pero tendenciosamente exageradas.

"La forma y manera de representar las cosas es sensacionalista y demuestran el propósito de ridiculizar al acusado y de vilipendiar en toda forma sus actos. A esto se añaden las caricaturas que recuerdan vivamente tiempos pasados. Contra estos medios — y métodos de lucha — debemos protestar enérgicamente en aras de la verdad y de la justicia".

Por lo demás, la policía, confiscó el número del periódico católico que había publicado estas declaraciones del Obispo. Poco tiempo después, Monseñor Gröber, Arzobispo de Friburgo (en Brisg.) se refirió a los "procesos religiosos" en una declaración divulgada desde los púlpitos, lamentando fuertemente la explotación propa-

gandística de estos procesos. "Las buenas obras se escriben en el agua, pero lo malo se proclama a gritos y por medio de bien adiestrados coros hablados, en las ciudades y en los campos.

"A decir verdad, finalmente, aún lo más salado aburre y requiere, si ha de producir efecto, una presentación más picante y exagerada, lo que sólo es factible a costas de la verdad y de la justicia... No creemos que pueda contribuir a aumentar el grado de cultura de la prensa si ésta vuelve y revuelve a llenar las columnas de los diarios con letras impresas en los vivos colores rojo y negro, publicando procesos de divisas y de otros escándalos, como solía hacerlo, antes de la revolución, cierta prensa marxista de la capital...

"Si algún eclesiástico incurre en un error, este hecho se representa de manera agravante y propicia a los fines perseguidos, no permitiéndosele al defensor sino palabras sin importancia destinadas, muchas veces, a agravar la situación del acusado".

De modo parecido se expresa el Obispo de Münster, Monseñor von Galen, diciendo: "Lamentamos dolorosamente este sistema de información, por ser ello un peligro para la juventud, un fastidio para toda persona decente y una ofensa al honor de todos los miembros de la organización religiosa en cuestión. Esta forma de proceder constituye una excepción de la empleada en procesos similares, no dándose a conocer, en general, las comunidades a las que pertenecen los acusados".

Los métodos de la Gestapo

El proceder inaudito de la policía y de los juzgados sirvió a los mismos propósitos: a desacreditar, a toda costa, a la Iglesia. Teniendo plena conciencia del alcance del cargo que formulamos, sostenemos lo siguiente: Las investigaciones de la policía no tenían por objeto castigar las faltas morales en círculos eclesiásticos, no se deseaba averiguar la verdad, sino que se trataba simplemente de **hallar material agravante contra la Iglesia.** Esto se deduce inequívocamente de los hechos siguientes:

En primer lugar, en el año 1937, la policía secreta del Estado trató de averiguar en casi todos los conventos del Reich, los nombres de los candidatos, novicios y miembros de la Orden que facultativamente querían abandonar el Convento o que eran echados. Las personas en cuestión fueron sometidas a un severo interrogatorio sobre los motivos de su salida, o despedida del Claustro, deseándose sa-

ber, más que nada, todo lo referente a inconvenientes de orden moral. Se investigaron así casos que habrían acontecido decenas de años atrás.

Este método se empleó en escuelas religiosas, en Internados y, en general, en todas las instituciones dirigidas por eclesiásticos. De igual manera se procedió también en muchos hospitales. Para citar un solo ejemplo: Las Hermanas de Caridad en Pilchowitz, Menstadt y Breslau, fueron acusadas de haber violado el parágrafo 175 del Código Penal. Enfermas que, hacía más de cuatro años, habían buscado y obtenido curación de sus enfermedades en los hospitales de las Hermanas de Caridad, fueron invitadas, por separado, a presentarse a la GESTAPO (policía secreta de Estado) e interrogadas sobre si no les habían llamado la atención, durante su estadía en el hospital, las perversiones sexuales entre las Hermanas de Caridad. Personas ingenuas, entre ellas, también nacionalsocialistas "convencidas", fueron visitadas repentinamente por agentes de la policía secreta de Estado, induciéndoseles a hacer declaraciones "desfavorables" para las Hermanas. Las listas de enfermos de antaño servían para efectuar estos interrogatorios. Por razones comprensibles y muy a pesar nuestro, no podemos decir en qué forma se efectuaron estos sumarios, y cuáles fueron las amabilidades "que tuvieron que oír los agentes de la policía secreta con motivo de estas deposiciones". Hasta los antiguos miembros del Partido (Alte Kämpfer — antiguos luchadores) experimentaron verdadero espanto viendo en qué forma detestable se procedía para comprometer a las Hermanas de Caridad de Pilchowitz, quienes, sin embargo, debieron ser puestas en libertad, habiéndose comprobado lo insostenible de la acusación. En Müunstadt, las indagaciones aún no están terminadas, por lo que allí sólo fueron dejadas en libertad algunas de las Hermanas detenidas. También en Breslau, la policía secreta de Estado pronto tuvo que reconocer que su trabajo había sido muy burdo.

Los interrogatorios se llevaron a cabo de manera que los funcionarios públicos dirigieron a hermanos laicos, alumnos y niños preguntas tan increíbles que no fueron comprendidas en absoluto, llamando, por vez primera, la atención de los interrogados sobre tales cosas. La misma policía secreta (GESTAPO) llevó a cabo tales interrogatorios en institutos de protección a la juventud desamparada (correccionales de menores) dirigidos por religiosos, interrogando a centenares de pupilos de la manera indicada. Muchas veces bastaron leves sospechas para arrestar al eclesiástico en cuestión.

Los funcionarios de la GESTAPO llegaron en muchos casos a estimular, mediante promesas y amenazas, a mozos jóvenes para que hiciesen declaraciones agravantes. En gran número de casos las investigaciones no fueron realizadas por las autoridades judiciales competentes, sino por un comisionado especial de la GESTAPO. Es sabido también que, para llevar adelante los "procesos religiosos" fué delegada una comisión especial del juzgado de Berlín, para funcionar en Colonia. Estas comisiones especiales de los juzgados se componían de funcionarios a quienes les faltaban por completo la instrucción y los conocimientos preliminares. Se interrogaban a pupilos, sin tomar en consideración el informe médico sobre estos mismos. Citamos a continuación algunos casos procedentes de los interrogatorios y confirmados bajo juramento: **A niños se les indujo a hacer declaraciones en contra de clérigos regalándoles dulces.**

A un alumno se le reiteró constantemente: "Dí que fué así" (y no: dí cómo fué). Se amenazó a personas jóvenes con el campo de concentración; al insistir uno de estos jóvenes en su deposición, se le presentó un formulario de ingreso a un campo de concentración que debía firmar. Durante los interrogatorios y ante los alumnos de internados se califica a los maestros religiosos de "cochinos", instigándose a los jóvenes a no hacer caso a los eclesiásticos. Creándose deliberadamente un ambiente favorable a los propósitos perseguidos se logró que alumnos egresados de la correccional de menores se mostraran más dóciles para hacer las declaraciones deseadas.

Un testigo fué empujado contra la pared y apaleado durante el interrogatorio; se le amenazó con un revólver y otras cosas más... Más de una vez venían los interrogados a descargar su conciencia ante los sacerdotes, diciendo: **"ya no puedo resistir más, he firmado todo lo que se me pedía".** A menudo aconteció que los acusados y testigos fueron sometidos durante varias noches consecutivas a un interrogatorio incesante, sufriendo así un desfallecimiento completo.

Los cargos contra la Iglesia son formulados con señalada intención y parcialidad.

La profunda indignación moral que siguió a la divulgación de los pretendidos casos de inmoralidad cometidos por clérigos y religiosos pareció no existir tratándose de pecados idénticos cometidos **en círculos del Partido nacional-socialista.** De repente ya no había "interés político" en el descubrimiento de los culpables. Por el contrario, estos delitos **se encubrían sistemáticamente.**

El Canónigo Kraus de Eichstätt pudo citar — en su bien conocido sermón del 21 de enero de 1937, por el cual fué expulsado de Alemania, por la GESTAPO — los siguientes testimonios oficiales que demuestran las distintas medidas aplicadas por el nacional-socialismo en procesos referentes a atentados contra la moral. "Con motivo del proceso de Koblenz (Coblenza), el 30 de mayo de 1936, el ex-Nuncio, S. E. Cardenal Pacelli, se dirigió al Gobierno del Reich, en los términos siguientes:

"La Santa Sede tiene exacto conocimiento que en casos de inmoralidad ocurridos en el Partido y en las organizaciones nacional-socialistas, si es que se ha procedido a castigar al culpable, se ha tratado, por todos los medios, de ocultar al público la vinculación de éste con las comunidades nombradas. Además ha sucedido que las delaciones de tales crímenes, hechas por católicos, por obligación moral, han llevado a represiones contra estos últimos y no al castigo judicial del culpable".

En forma parecida escribió S. Eminencia con fecha 13 de junio 1936 al Gobierno del Reich: "La Santa Sede renueva la constatación de que en casos en que miembros del Partido nacional-socialista incurrieron en graves delitos contra la moral — abusando frecuentemente de sus poderes, y de la situación de dependencia de otros — las autoridades competentes no mostraron inclinación alguna a satisfacer el interés público en estos procesos, mediante la información periodística, no permitiendo poner, ni poniendo por su parte, los hechos en conocimiento del público. El reproche de un tratamiento desigual no es, por lo tanto, una insinuación inaudita, sino que se funda en realidades altamente lamentables".

Dentro del Partido

El periódico "Das Schwarze Korps", en su edición del 18 de junio de 1936, sostiene lo siguiente: "Nuestros juzgados del Partido no se prestarían — como lo hace la Iglesia — a encubrir viles crímenes. En tales casos, un miembro del Partido sería vergonzosamente expulsado y debería justificarse ante los tribunales del Estado".

El Ministro de Propaganda del Reich, señor Göebbels, en su gran discurso pronunciado el 28 de mayo de 1937, entre otras cosas, sostuvo: "El Partido ha dado aquí un ejemplo explícito. En el año 1934 fueron ejecutadas más de 6 personas que trataron de difundir este vicio en el Partido. Más aún, el Partido informó a la Nación públicamente, acerca de este hecho".

Respecto a esto, nosotros constatamos lo siguiente:

1. De las publicaciones de la oficina de informaciones de la prensa del Reich (Reichsprensestelle der A. D. O. A. P.) se desprende clara e inequívocamente que el jefe de la S. A. (jefe del grupo de asalto del Partido nacional-socialista) y sus compañeros a quienes alude el Ministro Göebbels, fueron ejecutados por haber conspirado contra la vida de Hitler. La depravación moral de estos jefes de la S. A., conocida ya desde mucho en el Partido y en todo el mundo, no fué dada, en absoluto, como motivo de su exterminación; por el contrario, Adolfo Hitler mismo declaró en la publicación que citamos textualmente que "él había protegido, durante años, al jefe de mando, Röhm, contra los más graves ataques".

2. El 30 de junio 1934, Hitler, en calidad de jefe superior de la S. A., dió una orden a los jefes de esta organización, cuyo punto Nº 7, reza: "Cuento con que todos los jefes de la S. A. ayuden a conservar a este grupo del partido nacional-socialista como institución nítida y limpia, consolidándola como tal. Deseo particularmente que toda madre pueda dejar ingresar a su hijo en la S. A., en el Partido y en la Hitlerjugend, sin temor alguno de que ahí corra peligro de ser pervertido moralmente. Por lo tanto, deseo que todos los jefes de la S. A. velen esmeradamente por que los delitos cometidos contra la moral (parágrafo 175 de la ley) sean castigados con la expulsión inmediata del culpable, del Partido y de la S. A. Quiero que los jefes de la S. A. sean hombres y no monos asquerosos".

3. El 14 de Julio 1934, Hitler, volvió a hablar en un discurso ante el Reichstag (Parlamento del Reich) de una "conspiración de los jefes de la S. A. contra los conceptos normales de un pueblo sano" y de "elementos unidos por inclinaciones similares". Volvemos a preguntar: "¿Dónde se llevaron a cabo los procesos contra los culpables y dónde quedaron las informaciones de la prensa sobre estos delitos?"

Ahora bien, nosotros prequntamos: ¿Dónde fueron llevados a cabo los procesos contra los jefes de la S. A. o de la H. J. (Juventud Hitleriana — Hitlerjugend), es decir, contra las personas que motivaron esta orden? No se ha sabido de ninguno. En todo caso ninguno fué puesto tan ruidosamente en escena como los procesos religiosos.

4. En toda Alemania se sabe que el Ministro de Estado de Ba-

viera, Hermann Esser, un antiguo luchador del partido nacional-socialista, antes director del diario "Völkischer Beobachter" y, después de la subida al poder del partido nacional-socialista, jefe de la Cancillería del Estado Bávaro, llevaba en Munich una vida escandalosa, a tal extremo que, en un restaurant dicho Sr. Ministro fué castigado públicamente a latigazos por haber seducido a la hija del dueño, una menor de edad. ¿Cuándo fué pronunciada, contra este hombre, la sentencia que le excluye del Partido? ¿Y cuándo fué llevado este caso ante los tribunales del Estado, conforme a lo dicho en el propio "Das Schwarze Korps", cuya publicación citamos más arriba? No, nada de esto pasó; el señor Esser cambió solamente de puesto, siéndole imposible ya, a causa de su mala reputación, permanecer en Munich. Así se le encomendó la dirección de la recién fundada "Asociación para el fomento del turismo". Y el señor Esser, no es el único caso en el cual notamos la falta de "conducta ejemplar" del Partido nacional-socialista. Ni una sola palabra ha publicado la prensa del Reich sobre el inmenso escándalo relacionado con el arquitecto Heinz Ruthg, amigo íntimo de Conrado Heinlein, jefe político y Führer de las minorías alemanas en Checoeslovaquia. Y, sin embargo, en este caso se ha tratado de acciones viciosas que tuvieron lugar durante muchos años consecutivos en los recintos de la secretaría del Partido nacional-socialista Checoeslovaco en Praga, escándalo en el que se vieron envueltos nada menos que 15 miembros del mismo Partido.

5. ¿Dónde se percibe la indignación moral de la prensa nacional-socialista sobre la espantosa inmoralidad que reina lastimosamente en los campos de entrenamiento de la H. J. y que es conocida por toda Alemania? ¿O sobre el desenfreno que caracteriza las relaciones entre los miembros de la H. J. y la Confederación de muchachas alemanas (Bund Deutscher Mädel) y que llena de espanto a numerosas familias? ¿O sobre los múltiples y atemorizantes casos de seducción de menores por sus superiores en las formaciones del Partido?

¿Cómo es que los diarios alemanes, si acaso publican algo referente a tales casos de inmoralidad, jamás mencionan la pertenencia del culpable a las organizaciones del Partido nacional-socialista?

He aquí algunos ejemplos: El diario "Der Völkischer Beobachter" refiere el 24 de enero 1937: "A 3 años de presidio fué condenado un corruptor de la juventud". No se indica el nombre y sólo se

dice que el joven contaba 22 años. Igualmente se calla que se trata del jefe de un grupo de la juventud Hitleriana (Scharführer der H. J.) contraventor a las leyes de la moralidad en 6 casos.

En Regensburg, en diciembre de 1936, se practicó un sumario contra miembros de la H. J. (Hitlerjugend) por infracción al parágrafo 175 del Código Penal. La prensa no publicó una sola palabra sobre este caso.

El periódico "Bayerischer Ostmark", Nº 25, del 30|31 de enero 1937, refiere el caso de un joven de 24 años que había seducido a menores de edad y fué condenado a 10 meses de prisión. Se calló que el delincuente era un "Führer" de la H. J. y que los delitos habían sido cometidos en un campo de la Juventud Hitleriana.

El periódico "Bayerischer Anzeiger" Nº 30 del año 1937 habla de jóvenes que fueron condenados por el tribunal de menores, uno de ellos a 2 años y el otro a 6 meses de prisión, por delitos de inmoralidad cometidos contra niños menores de 14 años. Cállase que uno de los delincuentes es un portaestandarte de la H. J. y el otro igualmente un jefe de la Hitlerjugend (Juventud Hitleriana) y que los delitos tuvieron lugar en campos de la citada organización durante excursiones nocturnas, con motivo de reuniones y sesiones nocturnas de los jefes de la H. J.

En Regensburg, el 27 y 28 de enero de 1937, fueron condenados dos jefes de la H. J. ((Führer de la Hitlerjugend) por graves delitos contra la moral. Dos meses más tarde tuvieron que castigarse otros dos delitos idénticos. La prensa no publicó nada sobre estos casos.

En Stranbing fueron detenidos, en el mes de marzo del año 1937 tres jefes de la H. J. por graves delitos morales. También sobre estos casos calló la prensa.

El periódico "Bayerischer Anzeiger" refirió en mayo de 1937 dos casos de atentados contra la moral que llevaron a la condena de los delincuentes a uno y tres meses de prisión, respectivamente. En la prensa no se dijo que uno de los delincuentes era un jefe de la S. A.

El diario "Reichspost" publicó el 27 de mayo 1937 un reportaje de Munich, en el cual enumera los delitos cometidos contra el parágrafo 175 de la ley referente a atentados contra la moral. La prensa nacional-socialista no menciona ninguno de estos casos. Se condenó por delitos de homosexualidad: "Al Intendente de Grenzach y al líder político de Gorzheim, señor Vogt, antes empleado del ferrocarril en Bremet cerca de Sächingen, viejo amigo del gobernador (Reichstatthalter) Wagner. Por actos de inmoralidad cometidos con alumnos escolares, fueron condenados a varios años de

presidio: el maestro de escuela de Hottingen, cerca de Säckingen, hombre de confianza y delegado del profesorado nacional-socialista, amigo íntimo del Intendente de Säckingen, señor Uttentaler y el maestro de escuela de Birndorf cerca de Waldshut. En Tiengen, cerca de Waldshut fué condenada por aborto criminal una camarada nacional-socialista. Los diarios dijeron que se trataba "de una hermana católica"... En Manheim comparecieron ante el juez 60 muchachos de la H. J. acusados de homosexualidad. El juez tuvo que confesar que en toda su vida no había tenido que intervenir en una bajeza tan grande. En Alaev, cerca de Worms fueron detenidos 70 funcionarios superiores del Partido nacional-socialista por infracciones al citado parágrafo 175, como asimismo el "Führer" de la H. J. en St. Peter, cerca de Freiburg. En Offenburg compareció ante el juez, la dirigente de la "Unión de las Jóvenes Alemanas", (Bund Deutscher Mädel) Sta. de Oldsbach bajo la acusación de infanticidio y aborto criminal. Fué absuelta por razones de interés para el Partido nacional-socialista, amenazándose con severas penas a todas aquellas que prestasen declaración en contra de ella.

El diario "Der Völkischer Beobachter", en su número 213 del 1º de agosto de 1937, refiere la condena de 3 jóvenes a 3 años y medio de presidio, 2 años y 3 meses de presidio y a 8 meses de prisión, respectivamente. No se menciona que se trata de jefes de la H. J.

En el periódico nacional-socialista "Bayerischer Ostmark" Nº 275 del 26 de noviembre 1937, se comunica que un tal Ricardo St. fué condenado a dos meses de prisión por agravios de hecho. No se dió a conocer que se trataba del administrador regional del Frente de Trabajo alemán (Kreiswalter der Deutschen Arbeitsfront) que había cometido delitos de inmoralidad contra obreras.

Se ve por lo expuesto: El partido nacional-socialista alemán (N. S. O. A. P.) no puede servir de buen ejemplo en este terreno. El Partido mide las cosas con falta de sinceridad. Indignación moral, purificación de la atmósfera, protección de la juventud, sí, pero únicamente cuando se trata de "delincuentes"... clericales.

Más aún: el Partido ha cuidado, una vez por todas, de que también en lo futuro se disimulen, "de manera legal" los múltiples delitos de los miembros del Partido. El 1º de diciembre 1936 se promulgó una ley sobre el interrogatorio de jefes del partido nacional-socialista y de sus organizaciones. Esta ley decreta que los sub-jefes del Partido y de sus organizaciones, que ejercen funciones de importancia, para declarar como testigos o expertos, en casos de obligación al secreto profesional, precisan un permiso especial. En los

comentarios a esta ley se dice, que el permiso será rehusado siempre que se halle en juego el bienestar del Reich, debiéndose deducir de la unidad del Partido con el Estado que ha de considerarse el bienestar del Partido igual al del Reich. Con razón, dijo Miguel Germanicus, en una carta abierta dirigida al Ministro del Reich, señor Goebbels (después del discurso pronunciado por este último el 28|5|37 con referencia a esta ley "¿Sabe usted lo que esto implica, señor Ministro? Esto significa la corrupción lisa y llana a favor del Partido, presentada con disfraz jurídico".

Una pavorosa estadística

6. ¿Cómo se explica que el incremento que fué tomando durante los últimos años la criminalidad entre la juventud del Tercer Reich no consiga provocar la indignación moral de la prensa nacional-socialista, en manera alguna? Tanto más cuanto es evidente que este incremento coincide precisamente con el período de poder del nacionalsocialismo. A este respecto, es muy instructivo un artículo publicado por el consejero nacional-socialista suizo, doctor Karl Wick, en el diario "Luzerner Vaterland", en mayo de 1939. Extraemos de este artículo las siguientes explicaciones: "La educación en las organizaciones de la juventud Hitleriana (H. J.) con su rigidez y su extraordinaria independencia frente a la escuela, la casa paterna y la Iglesia, ha producido graves inconvenientes. Ya en enero de 1938, Günther Kaufmann, el redactor en jefe del periódico de jefes nacional-socialistas editado por Baldur von Schirach "Wille und Macht" (Voluntad y poder) se queja diciendo: "La superación ideológica del concepto del pecado y de la penintencia; el desprendimiento de la autoridad eclesiástica educativa, y el renacimiento de una sana alegría vital constituyen para muchos la señal para echar lejos de sí una "moral fuera de tiempo"...

Por medio de la estadística es posible formarse una idea del creciente abandono de la juventud alemana. Según el anuario estadístico oficial para el Reich alemán (Antliches Statistisches Yahrbuch für das Deutsche Reich) fueron condenados en el último año prehitleriano por delitos de inmoralidad 619 alemanes menores de edad; en 1933, 612; en 1934, 779; en 1935, 1.580; en 1936, 1.465; en 1937, 2.374. Por pederastía fueron castigados 973 personas en edad juvenil en el año 1937, contra 121 en el año 1934.

El número de niñas condenadas por abortos criminales e infanticidio ascendió de 57 (en el año 1935) a 158 (en el año 1937) ascen-

diendo las condenas por estos delitos durante los primeros 6 meses del año 1938 a 109.

El número de condenados por homicidio involuntario se elevó de 18 (en 1934), a 42 (en 1935), a 65 (en 1936), a 70 (en 1937), y en los primeros seis meses de 1938 a 45. Por daños efectivos se condenaron en el año 1937 — dos veces y medio más menores de edad que en el año 1934. Por delitos de robo fueron sentenciados 6,947 menores de edad en 1934; en cambio en 1937 se sentenciaron 12,475 menores por el mismo delito.

Debe tomarse en consideración al estudiar esta estadística que hoy en día se encubren muchísimos casos porque atacan el honor del Partido nacional-socialista y que muchos hechos que antes se hubiesen censurado, actualmente se consideran como normales para la ideología racista. Las quejas de los padres sobre la degradación de sus hijos aumentan asombrosamente, de manera que cabe temer seriamente por el porvenir moral de esta "noble raza aria".

Es, pues, evidente que lo esencial para el Nacional-socialismo no es la purificación de la vida pública y la protección de la juventud, sino la difamación y el daño que se ha de infligir a la Iglesia.

Por esta razón, se ha tratado siempre de responsabilizar a los Obispos. Como hemos visto, importaba al Nacional-socialismo, desde un principio, el aprovechar los casos de inmoralidad que se revelaron con motivo de los procesos, para atacar a la Iglesia. De ahí que se calificó de cómplices a los Pastores superiores: los Obispos. No sólo la prensa nacional-socialista, sino también varios Ministros del Reich formularon tan inauditas recriminaciones a los superiores religiosos, de "haber encubierto la inmoralidad existente en los círculos eclesiásticos y religiosos".

El Ministro de propaganda del Reich Dr. Goebbels pronunció el 28 de mayo de 1937, en el recinto de la "Deutschlandhalle", en Berlín, un discurso que fué difundido por radio y en el cual declaró, entre otras cosas, lo siguiente: "La Iglesia y la jerarquía sacerdotal quisieron impedir al Estado que castigara a los culpables y destruyese e impidiese la inmoralidad". El Ministro llegó a acusar a las instituciones citadas de haber encubierto los delitos.

Este reproche es absolutamente injustificado.

Los Obispos han castigado aquellos delitos que han llegado a su conocimiento con aquellas penas que prevé para ellos la prác-

tica eclesiástica. Puede ser que, siendo no sólo jueces sino también Pastores, hayan confiado, con excesiva paciencia, en el mejoramiento de los culpables y en sus promesas. Pero que los Obispos hayan encubierto los mismos delitos de inmoralidad, es una calumnia deliberada. Lo que han criticado reiteradamente los Pastores superiores no es el castigo legal de los mismos delitos, sino la indigna explotación de los mismos casos por la prensa.

Las medidas del Episcopado

Como comprobantes citamos algunos párrafos de las Cartas Pastorales y declaraciones de los Obispos.

El Obispo de Münster hizo leer desde los púlpitos, el 2 de junio (domingo) de 1936, una declaración en la que se dice:

"Sentimos profundo dolor y gran tristeza por los abominables delitos que, en realidad, habrán sucedido y luego fueron comprobados por los juzgados. Nosotros vemos en estos delitos hechos que ofenden gravemente a Dios, indignan a los hombres y cubren de ignominia a nuestra Santa Iglesia. La herida es tanto más dolorosa cuanto el autor de tales hechos hubiese debido, más que cualquier otro, tomar a pecho y seguir las palabras de la Santa Biblia: "Sed santos, porque yo, vuestro Dios, soy santo" (San Pedro 1.16)".

"El Obispo de Tréveris (Trier), se ha ocupado desde hace meses, por encargo especial del Padre Santo, de visitar detenidamente a todos los conventos en cuestión, y es apoyado en este trabajo por excelentes y doctos sacerdotes.

"¿Por qué os digo esto? A fin de que veáis que las autoridades competentes de nuestra Santa Iglesia, en cuanto llegan a su conocimiento abusos, tratan de eliminarlos por todos los medios a su alcance, no pudiendo valerse de la fuerza pública".

El 20 de agosto de 1936, se emitió una Carta Pastoral colectiva por parte de los Obispos alemanes con referencia a los hechos de Waldbreitbach. Este escrito expresa ya en sus primeras frases: "Nada nos ha ocasionado mayor dolor, en estos tiempos tan críticos, que aquellos delitos. Nosotros no los condenamos menos severamente que los juzgados profanos, a los cuales no se les puede culpar si no proceden justa y legalmente. Nosotros sentimos amargamente estos delitos, no sólo por el gran escándalo que han provocado, ni tampoco únicamente por los reproches odiosos y las difamaciones que han motivado, sino, ante todo, por la grave ofensa hecha a Dios".

El 9 de mayo de 1937, los Obispos Bávaros formularon una declaración colectiva, en la que, entre otras cosas, se decía:

"Es una infracción contra la verdad y la justicia que se les reproche constantemente a los Obispos alemanes el no haber condenado los delitos contra la moral, cuando son cometidos por eclesiásticos y religiosos.

"Con motivo de los procesos contra los religiosos de Waldbreitbache, en setiembre de 1936, hemos anunciado, desde todos los púlpitos: "Nosotros condenamos estos delitos no menos severamente que los juzgados profanos". Repetimos hoy esta condena clara y terminantemente. Lamentamos con amargura los pecados y errores cometidos por eclesiásticos y religiosos, obligados, más que nadie a una vida de perfección, al haber ofendido a Dios, a Cristo, a nuestra Santa Iglesia, por haber denigrado a Ordenes religiosas y echado a perder a los hombres.

"Nuestro juicio es el mismo que el pronunciado por nuestro Divino Salvador, quien, a pesar de su bondad y dulzura para con los hombres que yerran, exclamó: "¡Ay del hombre que provoque escándalo!" (San Mateo, 18.7). Quien también, en la hora misma de la institución del Santísimo Sacramento pronunció contra Judas, el traidor entre sus discípulos, la terrible advertencia: "¡Mejor sería para él no haber nacido!" (San Mateo, 26.24).

"La Iglesia siempre, ha procedido a infligir castigos y seguirá haciéndolo en los casos en que una investigación concluyente lo permita.

"El Obispo de Tréveris (Trier), ha declarado ante los tribunales que, previo entendimiento con las más altas autoridades religiosas de Roma, ya había suspendido a 30 religiosos. La comunidad de los frailes Franciscanos en Waldbreitbach, entre tanto, fué suprimida por la Santa Sede y, en su lugar, instituída la Comunidad de "Sacerdotes y Hermanos de la Santa Cruz", congregación en la cual sólo sacerdotes ocuparán, en lo futuro, puestos directivos.

"También el Vicario General de Colonia dió a conocer ante el tribunal del crimen de Borm que había iniciado un procedimiento judicial a fin de disolver la Congregación de Alescianos (Alescianergenossenschaft) de Colonia.

"Empero, no es costumbre de los juzgados eclesiásticos llevar a la publicidad, en cuestiones tan delicadas, investigaciones y sentencias condenatorias, como tampoco lo hacen los tribunales disciplinarios de otras autoridades".

El Cardenal Faulhaber, en el sermón que pronunció el domingo de la Trinidad del mismo año, así se expresó a este respecto:

"Ninguno de nosotros pretende defender lo malo... Creedme que el juzgado eclesiástico castigará con toda severidad, por el derecho penal de la Iglesia, cualquier atrocidad repugnante cometida en lugares sagrados, previa investigación de cada caso".

El Obispo de Berlín, Conde Preysing, en una declaración del 9 de mayo de 1937, dejó él también constancia de que los Obispos condenaban estos delitos con igual severidad que los tribunales profanos. "En caso de constancia de que ramas enteras del inmenso árbol monástico de la Iglesia se hubiesen enfermado, serían cortadas sin consideración alguna".

El mismo Obispo dice, en una Carta Pastoral leída al mismo tiempo en toda la diócesis de Berlín, lo siguiente: "La fe nos enseña que el pecado es peor que sus consecuencias. Repito la condena de estos sucesos y lo hago vigorosa y firmemente ante la publicidad, en cuanto se refiere a todos los casos netamente comprobados. La Iglesia no se dirige absolutamente contra los juicios condenatorios del Estado. Ella misma ha procedido a castigar a los culpables con penitencias eclesiásticas, en todos aquellos casos que fué posible una investigación concluyente. Pero la Iglesia protesta enérgicamente contra la forma con que se inicia una campaña contra la Iglesia misma, sus enseñanzas y sus obras, en casos ya juzgados o aun en juicio, valiéndose de todos los medios de una propaganda sistemática y metódica.

"El Episcopado alemán ha infligido las penas del caso a una serie de delitos comprobados en el dominio de la administración eclesiástica. Sin embargo, es sabido que el poder disciplinario y correccional de la Iglesia es limitado y debe tenerse en consideración el carácter propio de la Iglesia. Al emplear estos medios no pueden descartarse el error y la insuficiencia humanos inherentes a toda autoridad o cargo público. El gobierno del Reich y las autoridades competentes del Partido nacional-socialista no desconocerán, debido a sus múltiples experiencias, cuán difícil es el tratamiento del delincuente, aun cuando se condene fundamentalmente el delito. No constituye un secreto que el movimiento nacional-socialista, al mismo tiempo que pone en evidencia dureza y desconsideración como leyes fundamentales de su ideología, ha procedido consideradamente bajo ciertas condiciones y tratándose de culpables pertenecientes a la esfera personal del Partido".

El reproche de que los Obispos no se hayan quejado explícita y suficientemente de los delitos contra la moral, debe calificarse de cínico, pues el caso es que se ha impedido a los Obispos manifestar públicamente su opinión. Así, el número 25 del periódico "Bayerischer Katholische Kirchenzeitung" ("Diario de la Iglesia Católica en Baviera") de fecha 21 de junio de 1936, fué secuestrado porque había publicado una Carta Pastoral referente a los procesos entablados en Coblenz contra delitos de inmoralidad.

La policía dió como motivo de tal secuestro esta única explicación: "La publicación de esta clase de Cartas Pastorales no puede permitirse".

También las conclusiones de orden apologético-cultural que pueden deducirse de esta campaña **muestran claramente el propósito** de combatir a la Iglesia como base de la lucha efectuada.

Expresiones contenidas en discursos pronunciados por jefes nacional-socialistas y órganos competentes del Partido, no sólo muestran claramente **las tendencias del ambiente que se desea crear,** sino que, desde ya, dejan entrever las medidas que se desearía poner en actividad contra la Iglesia Católica. Recopilemos las conclusiones que se desprenden de los procesos contra delitos de inmoralidad:

"Toda la Iglesia Católica se desmorona y debe, por lo tanto, **desaparecer**", expresa un artículo de fondo del diario "Völkischer Beobachter", del 30 de mayo de 1937, y prosigue:

"En el aumento de los llamados "lamentables casos aislados", en la tolerancia de las autoridades clericales y en la polémica difamatoria de esta comunidad internacional dirigida por Roma y organizada por leyes del Vaticano, vemos los síntomas de una enfermedad reveladora de la descomposición absoluta de una organización que había equivocado sus cálculos para con nosotros".

El periódico "Durchbruch" (número 15 de 1937), escribe: "Quienquiera que se llame aún cristiano, es cómplice de todos los crímenes cometidos en el pasado por la Iglesia, crímenes cuya expiación ahora lleva a cabo el Dios de la Justicia. La Iglesia ha merecido ser barrida por la revolución de una nueva época. **Hay que combatir sistemáticamente la moral católica".**

"Hay que combatir sistemáticamente la moral católica"

El jefe de las organizaciones del Reich (Reichsorganisationslei-

ter), Dr. Ley, declaró en el día regional de la "Mustmarck", en Coblenza (Koblenz), en junio de 1936: "La negación de la vida lleva a aquellos hombres a entrar en la cofradía de los Franciscanos; Estos son los mundos que luchan por conquistar nuestras almas".

El boletín oficial "Die H. J." (La Juventud Hitlerista), en su edición del Reich, con fecha 27 de junio de 1936, repite la palabra del fiscal general del Reich, Hattingen, con respecto al Padre Franciscano Leovigildo: "No vemos a los culpables en los autores del hecho, pues la culpa la tiene únicamente el sistema; este sistema que ha sido el origen de indescriptible pena para la humanidad no corresponde ya a nuestros tiempos, sino que corresponde a la Edad Medioeval.

El "Gauleiter" (jefe regional del Partido nacional-socialista), Streicher, declaró, con motivo de una manifestación efectuada en el recinto de la Rheinlandhalle en Colonia (Köln), en noviembre de 1937, entre otras cosas:: "Debe ser impedido a la Iglesia ocuparse en adelante de la educación de la juventud".

"El ambiente claustral que reina en la Renania será también dominado. Volverán los procesos contra la inmoralidad; la tregua actual tendría motivos determinados. Nuevos casos graves serán examinados. Si los representantes de la Iglesia no saben proteger a la juventud, se ocuparán de esto los miembros del Partido nacional-socialista en ejercicio de un sacerdocio popular". (Citado del diario "Kölnische Volkszeitung", del 14 de noviembre de 1937).

El mismo **Gauleiter Streicher** declaró, con motivo de un discurso pronunciado en Munich: **"Quien induce a jóvenes a dejar el mundo para internarse tras los *m*uros de un claustro, comete un crimen".** (Citado en el diario "8 Uhr-Blatt de Nurenberg", del 13 de mayo de 1937). El diario "Schwarze Korps" escribe, bajo el título: "No tiene perdón de Dios", entre otras cosas: "Después de las experiencias hechas en los últimos años, ya no tenemos confianza en vuestra moral. Tememos por nuestra juventud que os ha sido confiada, por los hombres que cuidáis, por los fondos del pueblo que administráis. Es la juventud alemana a quien cuidáis y educáis y, por lo tanto, el pueblo y el Estado alemán tienen el derecho y la obligación de velar por que esto se cumpla conforme a la moral pública... Para nosotros, la juventud alemana es demasiado preciosa para que

permanezcamos callados al ver que se la pervierte... de cualquier modo que sea".

El Ministro de Instrucción Pública, Sr. Rust, con motivo de una sesión regional de la "Asociación de Maestros nacional-socialistas" (N. S. Lehrersbund), del 30 de mayo de 1937, declaró que un influjo religioso sobre la educación de la juventud alemana sería ya imposible para siempre.

"De este hecho se desprende que dejará de existir, lo más pronto posible, la estructura de la escuela alemana con base religiosa. (Citado en el diario "Baseler Nachrichten", del 31 de mayo de 1937".

Se establecerá un control del Estado sobre todas las instituciones eclesiásticas. El diario "Das Schwarze Korps" declara en su número del 15 de abril de 1937: "Nosotros no obramos por enemistad contra la religión o la Iglesia al pedir el control del Estado sobre todas las instituciones eclesiásticas que funcionan públicamente.

Entendemos que no podríamos terminar mejor este capítulo que con la publicación de aquella "carta abierta" de Miguel Germanicus, que fué difundida como respuesta fulminante al discurso pronunciado por Goebbels el 28 de mayo de 1937, y que expresa, en forma exacta, lo que piensan en Alemania, **no sólo los católicos, sino todos los alemanes decentes.**

"CARTA ABIERTA
al señor Ministro de Propaganda y Educación Popular del Reich Dr. Josef Goebbels, Berlín 8, Wilhelmsplatz 8|9.

"¡Señor Goebbels!

"El conocido gran amigo y benefactor de la Alemania famélica de post-guerra, S. E. el Cardenal Jorge Mundelein, de Chicago, se ha pronunciado, con motivo de los procesos de inmoralidad, sobre la jurisprudencia alemana. Estas declaraciones le proporcionaron a Vd. —siguiendo el ejemplo ruso— la ocasión, desde hace tiempo anhelada, de sacar provecho de los procesos ostensivos puestos en escena complaciente y eficazmente por tribunales alemanes y llevados a cabo contra eclesiásticos y miembros de Congregaciones religiosas, pronunciando un discurso propagandístico en el recinto de la "Deutschlandhalle" el 28 de mayo de 1937, ante una chusma bien preparada del Partido nacional-socialista.

"A decir verdad, señor Ministro, ni siquiera ante este público sin discernimiento, como tampoco anteriormente frente a la prensa alemana sometida al nacional-socialismo, Vd. ha encontrado el valor de decir, a secas, lo que en realidad expresó el Cardenal Mundelein.

"Pero, a pesar de esto, Vd. no deberá temer que alguien en Alemania le confunda preguntándole cuál ha sido el contenido del discurso pronunciado por el Cardenal Mundelein. ¿Acaso Vd. no tiene el poder en sus manos? Cumple decir, sin embargo, que esta posición del poder no ha salvado al régimen nacional-socialista del ridículo en que se puso al elevar la malograda protesta ante la Sede Apostólica.

"Si sus aseveraciones son verídicas, Sr. Ministro —y nosotros quisiéramos creerlo realmente — entonces el Cardenal Mundelein censuró el hecho de que en Alemania el poder y la ley se aprovechaban para lograr propósitos egoístas. Este reproche lo cree Vd. haber refutado. Pero precisamente el análisis de este discurso demuestra a todo hombre razonable que el reproche hecho al régimen nacional-socialista subsiste y es justo en absoluto.

"Dividiré en dos partes mi argumentación.

I

"1) Es usual en todo Estado constitucional que los crímenes sean castigados cuando se los descubre y que los contraventores a la ley se encuentren en manos de las autoridades judiciales. En Alemania —como, por otra parte, en Rusia— no se procede así. En Alemania, por de pronto, los delincuentes, quedan en paz guardándoseles momentáneamente en prisión preventiva. Verdaderas y supuestas causas penales son "conservadas en el hielo", para quitarlas de ahí en ocasión propicia, reuniéndolas luego en series y explotándolas de golpe para los propósitos de la propaganda nacional-socialista.

"Tal ocasión "propicia" pareció presentarse cuando, con motivo de los delitos de clérigos y religiosos, se publicó la Encíclica Papal, fechada en 21-III-37. ¿Acaso Ud. pretende, de veras, hacer creer al mundo que la forma propagandística en que se entablaron procesos que ya hace tiempo debían haber sido iniciados, sólo se efec-

tuó casualmente después de la lectura de la Encíclica del Papa? ¡No, señor Goebbels! Aunque, según la palabra del señor Hitler nuestra humanidad, vale decir, el pueblo alemán, es de una estupidez de granito (A. Hitler: "Mi lucha", edición popular) y a pesar de "dadme 4 años de tiempo" (palabras de Hitler), este pueblo no se ha vuelto aún tan idiota como para no notar que en Alemania estos asuntos judiciales deben servir a la propaganda del Estado. De todos modos, ya parece mucho que, a lo menos, la tramitación de tales procesos sea encomendada al magistrado.

"2) Conforme a su muy imprudente confesión resulta que el "material oficial" de estos procesos es "oficial y profesionalmente" preparado. ¡Señor Goebbels, es un escándalo sin par que los límites del Ministerio de Justicia y del de Propaganda del Reich se borren de tal manera! Es, pues, el caso de que en Alemania el Ministerio de Justicia realiza tareas ajenas a su jurisdicción. ¿Y, con todo esto, Vd. se atreve, señor Ministro, a sostener que es una calumnia cuando se le echa en cara a Vd. que en Alemania se abusa de la ley y del derecho para fines egoístas, es decir, para los fines exclusivos del Partido?

"Pero Vd. ha dicho cosas todavía más inauditas en su discurso. Vd. ha amenazado con llamar a deponer bajo juramento a personas de alta jerarquía eclesiástica, si una vez más es puesta en duda, sea en Alemania, sea en el extranjero, la verdad en lo referente a los procesos contra la inmoralidad. Señor Goebbels, ¿no ha sentido Vd., en verdad, de qué manera ha comprometido irreparablemente, con este anuncio, la justicia alemana?

"¡Según sus propias afirmaciones, las cosas en Alemania son tales que el Ministro de Propaganda puede hacer poner en marcha procedimientos judiciales, sirviéndose de una jurisdicción dúctil y acomodaticia!!!

"3) Vd. ha hablado, señor Ministro, de "expedientes de oficio". ¿A qué clase de expedientes alude Vd.? ¿Ha hablado Vd. **de los** cargos de la demanda que —como es secreto a voces en Alemania — han sido suministrados al efecto a los juzgados por el Partido y sus hechuras? Si fuese así, deberíamos decirle lo que el magistrado del juzgado del Reich en Leipzig manifestó con motivo del anuncio prematuro hecho por Vd. y su prensa en 1933, referente al jamás realizado proceso de alta traición: "**El material que nos es suminis-**

trado por organizaciones del Partido es, o sin valor alguno, ¡o falsificado!'

"¿O alude Vd., quizás, al material de pruebas, compuesto principalmente por declaraciones de niños y semi-idiotas, desechado en las mismas sesiones del juzgado? Señor Goebbels, ¿qué tienen que ver en sus manos estos expedientes? ¿Acaso es Vd. quien tiene que dar a los jueces instrucciones sobre la manera de apreciar el material de pruebas y pronunciar el juicio?

"¿O ha pensado Vd., señor Ministro, en un material idéntico al que le sirvió para "comprobar" el asesinato por inmoralidad en el convento Manage, en Bélgica? Ni siquiera la prensa comunista en el extranjero, que en su ideología sin escrúpulos es tan parecida a la suya, ha tratado de imputar a los religiosos este delito de un idiota. Por otra parte, señor Goebbels, Vd. tuvo ya que desmentir una vez este asunto. Y llevó a cabo este cometido de manera muy singular, volviendo a decir las majaderías de siempre.

"4) Vd., señor Goebbels, ha sostenido, por una parte, que en Alemania, innumerables eclesiásticos y religiosos habían faltado a las leyes y que infinidad de estos curas y monjes ejercían sus funciones en los confesionarios, echando a perder así a un multitud de hombres sanos. En el mismo discurso Vd. ha vuelto a hablar por otra parte en nombre de incontables eclesiásticos que, "como lo comprueba la infinidad de cartas que se me han dirigido, se dan cuenta de la profunda caída y descomposición de la Iglesia". Señor Goebbels, a parte de que se puede contar perfectamente a los eclesiásticos y religiosos, aquí cabe la pregunta: ¿Cuál de sus aseveraciones, la primera o la segunda, es una fanfarronada?

Nosotros le daremos la contestación: ¡Ambas lo son! Ni han faltado a la ley innumerables eclesiásticos, ni ha recibido Vd., de algunos de éstos mismos, infinidad de cartas. ¡Señor Ministro, si Vd. miente, hágalo Vd. por lo menos dentro del marco de probabilidades y posibilidades razonables! Pero las cosas se empeoran aún: Vd. se atreve a sostener que los innumerables eclesiásticos y religiosos que han faltado a la ley, que los miles y miles de casos que llegaron a conocimiento de la justicia, no demuestran sino una pequeña parte del verdadero alcance que ha tomado la degeneración y que son una señal del desmoronamiento general.

"Señor Goebbels, en realidad, no se sabe qué ha de causar mayor asombro, si la fuerte grosería con que Vd. exagera, impulsado por su fanatismo, o el impudor escandaloso con que Vd. sos-

tiene y generaliza, sin pizca de comprobaciones, una aseveración tan calumniosa. ¿Qué resta aún, en verdad, señor Goebbels, de sus millares de "eclesiásticos decentes"?

"¡Nosotros le desafiamos! ¡Que salga a la luz su material documentario! Preséntelo Vd. al examen del mundo en forma de recopilación facsimilar de expedientes. El Ministerio de Propaganda dispone de radio-escuchas que tienen la suerte de oír, día a día, todos los discursos y manifestaciones suyas.

II

"Señor Ministro: Vd. ha afirmado —y ésta fué la segunda idea fundamental de su discurso— que los Obispos han encubierto la violación de la ley por eclesiásticos y religiosos. ¡Vd. mismo sabe, señor Ministro, que semejante afirmación es falsa! Los Obispos han intervenido con aquellos medios que tenían a su disposición toda vez que los actos cometidos llegaban a su conocimiento en el radio de su jurisdicción eclesiástica (y esto es lo esencial, pues el saber proveniente de secretos de conciencia, en especiel de esferas sacramentales, no puede ni debe ser utilizado por nadie). Que ellos hayan observado, en estos casos un "derecho de misericordia (cum misericordia judicium C. J. C. c 2214 sec. 2) corresponde a la tradición eclesiástica. La indignación afectada por los fiscales puestos al servicio de Vd. fué, por lo tanto, bastante superflua. Señor Ministro, Vd. ha dicho a los Obispos cómo deben proceder para definir, en casa propia, la responsabilidad de delincuentes, poniéndoles por delante como ejemplo edificante la jefatura del Partido nacionalsocialista, y luego dijo Vd.: "El Partido ha dado un ejemplo claro y tajante cuando hizo ejecutar en 1934 a más de 60 personas que trataron de diseminar en el Partido el vicio. Además, la nación alemana fué públicamente informada, sobre este hecho, por el Partido".

"Señor Goebbels, pocas de las aseveraciones emitidas por Vd. en su discurso habrán hecho aguzar más los oídos del mundo y, en especial, los de aquellos alemanes que saben pensar, como su imprudente alusión al 30 de junio de 1934. Por de pronto, señor Goebbels, está Vd. muy errado si hoy, al cabo de tres años, opina que tal justicia aplicada sin más ni más como lo fué el 30 de junio y según oímos, aún se aplica hoy en día, podría infundir respeto a persona alguna en el mundo. El régimen tan sólo demuestra con ello su debilidad pues no tiene el valor de dejar hablar al acusado. Con ejecuciones informes no se hace justicia. Ellas sólo sirven para disimular disensiones de partido.

"Más aún: Tenemos que refrescar su memoria, señor Ministro. Conforme al discurso pronunciado el 13 de julio de 1934 en el Reichstag por el señor Hitler, 15 días después de haberse efectuado la "limpieza del Partido" (el 30 de junio de 1934) ¡no eran 60 sino 70 los miembros del Partido ejecutados! Entre ellos no deben contarse todos aquellos (Beck, Edgar Yung, Dr. Gerlich, Dr. Klausner, Dr. von Kahr, Willy Schmidt y otros más), a quienes el señor Göering hizo asesinar "ampliando su obra!".

"¡Vd. no tendrá la ingenuidad de creer que el romance cantado por Hitler en el Reichstag haya sido creído y tomado en serio por alguien! Su declaración de Vd. en los recintos de la "Deutschlandhalle", sólo confirman que Röhm y sus cómplices no fueron ejecutados por alta traición, pero Vd. tampoco prueba que hayan sido ejecutados por delitos de homo-sexualidad. Este vicio asaz conocido por todo el mundo, como existente en el Partido, recién se consideró criminal en el momento en que Röhm y sus cómplices se tuvieron políticamente por incómodos y hubo que horrorizar al pueblo a fin de conseguir los efectos perseguidos. Oiga Vd. al señor Hitler sobre Röhm: "Durante años y años he protegido a este hombre con inquebrantable y fiel camaradería..." ¡El día de año nuevo de 1934 el señor Hitler todavía honró muy especialmente a su amigo íntimo, Röhm, con quien se tuteaba, con una carta de su puño y letra. La cruda verdad es, pues, ésta: ¡El señor Hitler y con él todo el Partido nacional-socialista, ha conocido, según declaración propia, todas las bajezas de Röhm y de un gran número de jefes de la S. A. y de la S. S., encubriéndoles durante muchos años! Por otra parte, ellos han encubierto también otras "menudencias", como p. e., los asesinatos sancionados por la "Feme" (Santa Vehmo, tribunal secreto de origen medioeval) y cometidos por Edmund Heines, como asimismo, los asesinatos brutales de los que fueron víctimas adversarios declarados del Partido. En resumidas cuentas, el Partido nacional-socialista encubre sistemáticamente todo lodazal existente en sus filas mientras tanto no nazcan de este hecho molestias. Vd. ha establecido, señor Goebbels, en su Partido y en forma progresiva desde el 1 de diciembre de 1933, una jurisdicción propia, la cual, según numerosas experiencias hechas en toda Alemania, sirve para sustraer a la justicia común a los delincuentes nacional-socialistas para luego poder encubrir bien sus delitos, mediante los procedimientos de los juzgados del Partido. Vd. se ha creado la excelente salida —en caso de que la situación se tornase delicada— declarando que en interés del así llamado bien público

todos los asuntos desagradables para el Partido se arreglarán tácitamente en forma legal.

"¿Cree Vd., pues, señor Goebbels, que ha pasado desapercibido, a los ojos de los más perspicaces, el hecho de que el gobierno del Reich, con fecha 1 de diciembre de 1936, accediendo al pedido, "humilde y resignadamente" sometido por el Dr. Gürtner, haya promulgado una ley referente al interrogatorio de jefes del Partido nacional-socialista y al de los de sus organizaciones?

"Por esta ley se decreta que los subjefes del Partido y los de sus organizaciones que ejerzan las funciones de dirigentes de puntos de apoyo o que ocupen puestos idénticos o superiores, requieren permiso especial para prestar declaraciones en calidad de testigos o de expertos. En las aclaraciones adicionales de esta ley se dice que el permiso puede ser negado si el bien público del Reich está en tela de juicio y que se deduce de la unidad que forma el Reich con el Partido que ha de considerarse por igual el bien del Reich que el del Partido. ¿Sabe Vd. lo que esto quiere decir, señor Ministro? ¡Esto implica una corrupción de amplias miras bajo un disfraz jurídico!

"¡Sí, señor Goebbels! A decir verdad, no redundará en beneficio del Partido, el día en que el pueblo alemán se dé cuenta del lodazal profundo existente en el Partido mismo; si alguna vez el pueblo llegase a conocer las extorsiones de millones efectuadas por miembros del Partido, con benévola ayuda de las autoridades en Dusseldorf y en otras ciudades; si tuviera el pueblo conocimiento de las gigantescas defraudaciones en Lübeck; si supiese de las defraudaciones cometidas en las organizaciones del "Socorro de invierno"; del libertinaje en los hogares y campos de la Juventud Hitleriana; de la inmoralidad reinante en los campamentos hitlerianos; si conociese una estadística que comprueba que niñas de 14 a 16 años son perdidas física y moralmente en las reuniones que la Juventud Hitleriana realiza con miembros de la Unión de muchachas alemanas, volviendo éstas a sus hogares embarazadas; si el pueblo, en fin, tuviera la menor idea del lujo reinante en las casas-quintas y de las habitaciones, de los autos, yates, etc., pertenecientes a los jefes del así llamado "Partido Obrero!"

"¡Sí, señor Goebbels! Si se llevasen tales cosas al conocimiento del pueblo, no redundarían en favor del Partido. Dé gracias a Dios que Vd. está en situación de poder encubrir todo esto, "legalmente".

"Señor Goebbels, Vd. hubiera hecho más en pro de su Partido si hubiese guardado, y guardara en lo sucesivo, más discreción en sus discursos.

"¡No se preocupe Vd. de la Iglesia! La Iglesia Católica sabrá eliminar de sus filas a los elementos indignos y reformará lo que es menester reformar.

"Preocúpese Vd. más bien de su Partido. Ahí reina, como se desprende de sus propias declaraciones, la corrupción sistemática; y al servicio de esta corrupción legalizada ¡se halla actualmente la justicia alemana!

"Precisamente de su discurso de Vd. se deduce este hecho, por el cual están horrorizados todos los alemanes, hombres y mujeres; también lo están todos los amigos del pueblo alemán en el mundo. ¡El señor Cardenal Mundelein, en Chicago, puede estar satisfecho de Vd., señor Goebbels! Por su discurso ha dado Vd. la prueba más eficaz de que es justa la acusación pronunciada contra Vd.

"Michael Germanicus".

TERCERA PARTE

La lucha del partido nacional socialista contra la Iglesia

En la segunda parte de este libro hemos probado que en el Tercer Reich la Iglesia es perseguida por las medidas oficiales de la autoridad pública. Tuvimos que constatar repetidas veces en el transcurso de nuestras exposiciones que, detrás de las autoridades públicas, se encuentra como fuerza motriz otra potencia: el Partido.

Debe avaluarse la influencia del Partido en sumo grado, pues, según las propias declaraciones de personalidades competentes, es "el Partido quien manda al Estado". Sin consentimiento del Partido, el Estado no puede emprender prácticamente nada. La jerarquía del Partido, paralela a la del Estado, tiene la misión de vigilar y dirigir al Estado, estando representados, desde hace mucho tiempo, y en puestos superiores, el Estado y el Partido por idénticas personas. Pero, ante todo, la influencia del Partido tiene mucho mayor alcance que la del Estado en todas las capas del pueblo. Al lado de los llamados "castillos de las Ordenes" (Ordensburgen) de la S. S. y S. A., destinados a la educación, formación y selección de futuros jefes del Partido (con las "Escuelas Adolfo Hitler" como preparatorias), existen para las masas del pueblo organizaciones obligatorias cuya estructura está de acuerdo con las diversas profesiones de sus miembros. A esto debe añadirse la H. J. (Juventud Hitlerista) como organizadora de la juventud masculina y la Unión de muchachas alemanas, con los mismos fines para la juventud femenina.

Todas estas organizaciones quieren ser —ante todo— medios de enseñanza ideológica. Esto se realiza por periódicos publicados por las organizaciones en cuestión, cuya suscripción es obligatoria, mediante campamentos de adiestramiento y cursos de enseñanza, por medio de un sinnúmero de llamadas "reuniones nocturnas", etc. Efectivamente, todo alemán recorre desde la edad de 10 años una serie de organizaciones: D. J. V. (Deutsches Jungvolk), Juventud Alemana, Landjahr ("Año agrario"), Servicio civil del trabajo, Servi-

cio militar, luego las correspondientes organizaciones profesionales como el Frente del Trabajo (Arbeitsdienst), Asociación rural del Reich (Nahrstand der Reiches), Asociación de empleados del Estado Alemán (Deutscher Beamterbund), Asociación de maestros nacional-socialistas (N. S. Lehrersbund), etc. Además todo súbdito alemán puede ser miembro del Partido nacional-socialista, lo que implica el deber de tomar parte en otras organizaciones de enseñanza.

De ahí que es absolutamente imposible que alguien se sustraiga en Alemania a la influencia del Partido nacional-socialista y a la de su sistemático trabajo ideológico. El Partido, exclusivamente el Partido, educa y conduce al pueblo infundiéndole su ideología. La obra que pueden realizar, al lado de ésta, otras comunidades, como la familia y la Iglesia, es mínima, porque las formaciones del Partido absorben totalmente el tiempo de los hombres y, por otra parte, porque no es deseada; en todo caso esta obra nunca debe encaminarse en otra dirección que en la de la ideología nacional-socialista. Esta influencia inevitable, duradera, fatal y sistemática del partido nacional socialista es **manifiestamente anticristiana.**

La parte tercera de este libro se propone comprobarlo. Aquí es donde hablarán, más aún que en la segunda, los documentos por sí mismos y se expondrán los medios empleados en la lucha contra la Iglesia. Entre los medios de lucha trataremos primeramente de aquellos implantados oficialmente por el mismo Partido, es decir, de las administraciones del Partido, formaciones selectas, organizaciones obligatorias y demás instituciones educativas y formativas del pueblo; luego hablaremos de los medios de combate de orden más bien privado, tolerados y fomentados por el Partido, como ser: libros, diarios, periódicos y asambleas. Todos estos detalles manifestarán claramente un hecho de conmovedor alcance: la educación sistemática y **totalmente anticristiana** que se imparte actualmente a los católicos y en general al pueblo alemán.

CAPITULO I

El Partido y su prensa movilizados para la lucha contra la Iglesia

Repetidas veces los altos jefes del Partido se han declarado completamente desinteresados, en cuanto a la confesión religiosa de los miembros del Partido nacional-socialista. Para sólo citar un ejemplo, el "Gauleiter" (jefe de distrito) Florian de Düsseldorf, manifestó en una carta circular del 14 de diciembre de 1936: "Constato que nuestros adversarios políticos difunden en el pueblo y fomentan sistemáticamente conceptos falsos tendientes a hacer creer que el Partido exige y reclama la renuncia **a cualquiera de las grandes confesiones religiosas o sectas de un distrito.** ¡Esto no es cierto! El Partido no piensa absolutamente en esto! Quien, en su fuero interno, ha constatado que su permanencia en una situación dependiente de una confesión religiosa y en dependencia de sus dogmas ya no responde a su manera de pensar, deberá hacer lo que su conciencia de hombre libre le impone. Pero aquel que, en calidad de jefe político, ejerce presión y violencia, obra en contra de mis disposiciones. En cuestiones de religión, yo dejo libertad a todo el mundo; como nacional-socialista sólo pido que los hombres crean con todo el fervor de corazones alemanes en el Creador de todas las cosas, que crean en Dios y que pongan esta fe al servicio de nuestro pueblo.

"¡Heil Hitler! — Firmado: Florian".

A continuación veremos lo que hay que pensar de tales declaraciones. Constataremos que las organizaciones, la literatura y las instituciones escolares nacional-socialistas atacan, difaman e insultan de manera inaudita, no sólo el dogma y la moral cristiana, sino también a las personas e instituciones de la Iglesia; más aún, que es precisamente el Partido nacional-socialista quien fomenta y favorece a grupos y tendencias neopaganas, como por ejemplo: "El movimiento de fe alemana" (Deutsche Glaubens bewegung)

mientras que, al mismo tiempo, suprime todo movimiento vital de la Iglesia; finalmente veremos que el nacional-socialismo educa al pueblo, y ante todo a la generación venidera, en sentido anticlerical, propugnando la renuncia a la Iglesia. Dejemos hablar los hechos.

LITERATURA OFICIAL DEL PARTIDO DE CARACTER GENERAL

De los diarios y periódicos pertenecientes a esta esfera, sólo podemos citar, dentro del margen de este libro, algunas extractos característicos. Los periódicos y las revistas de las diversas organizaciones se tratarán conjuntamente con estas mismas.

Del órgano principal del partido nacional-socialista "Der Völkischer Beobachter" ("El Observador Nacional"), citamos algunos artículos:

Un artículo: "Pasiones rusas en el Vaticano" (12 I 1936), muestra una caricatura de 3 Obispos con todos sus ornamentos, quienes de pie ante límites fronterizos recogen bolas de barro y las echan al otro lado de la frontera. Sobre la ilustración dice: "Deporte político" y debajo de ella se lee la aseveración calumniadora: "Lanzar inmundicias, un deporte en boga entre los Obispos austríacos". (Nº 353 del 19|12|1938).

El suplemento del citado diario, "Volkstum, Kunst, Wissenschaft, Unterhaltung" (Costumbres nacionales, Arte, Ciencias y Entretenimientos) publica en el número de febrero de 1936, los siguientes versos:

"OSCURANTISTAS"

Vosotros os construís eternidades
extraídas de la nada.
Quien no os cree, va eternamente al infierno
y quien os sigue — el sempiterno cielo gana
en recompensa

Así repartís castigos y recompensas
Y el Dios construído por vosotros
Eleva su mano protectora sobre vuestra obra.
Y esto es blasfemar, lo sabéis,
El dar y negar aquí los puestos en el cielo.
¿Reserváis, acaso, para vosotros los mejores?

Pero con vosotros no es dable discutir
Ni con aquellos que en vosotros tienen fe.
Pues quien sólo a su propia carne dedica
penas y amores
No es merecedor de una palabra formal.

Si la eternidad tan sólo fué creada
Para vuestro triste cadáver
Para que arda o resucite
Si para esto fué impuesto Dios
Entonces nosotros somos, "pobres paganos"
Pues tal eternidad no nos conviene.

El artículo: "La lucha contra los enemigos del Estado", cuyo autor es el jefe de la Policía Secreta de Estado (GESTAPO) señor Heydrich, echa en cara a los altos funcionarios eclesiásticos que hacen política en busca del poderío mundial de la Iglesia, sirviéndose de la religión para estos objetivos. (Véase Nº 120 del 29 IV 1936, del periódico "Nationalistiche Monatshefte", publicación política y cultural del partido nacional-socialista. Editor, Alfredo Rosenberg).

El artículo: "Ernst Haeckel, un indicador hacia el pensamiento nacional biológico", adopta la filosofía de Haeckel, diametralmente opuesta al Cristianismo, diciendo: Dentro del margen de nuestra apreciación de la importancia de Haeckel, para el pensamiento biológico de nuestra época y de su conocimiento de las relaciones orgánicas entre las asociaciones humanas, es de capital importancia la actitud del mismo frente al carácter y al origen del hombre". Una respuesta a una "pregunta esencial entre todas las preguntas" de cuál es el carácter y el origen del hombre está incluída en el darwinismo. El artículo sigue luego hablando del "ruinoso edificio dogmático de la Iglesia", de la lucha ideológica por el pensamiento sobre las leyes vitales, lucha ahora llevada adelante por toda la joven generación alemana con idéntico destino: la eliminación espiritual de los elementos clericales ajenos a la vida y raza del pueblo alemán y que no tienen parte en la voluntad de éste para obtener sus designios en el porvenir, etc. (Cuaderno 69 de diciembre 1935). (Véase también el cuaderno 72 de marzo 1936).

"L'Osservatore Romano" del 8 de febrero 1938, reúne las siguientes expresiones publicadas en el periódico "Nationalsozialistische Monastshefte", referentes a la Iglesia Católica y sus servidores: "Envenenamiento de la sangre, masa racial formada por el

hibridismo, caos racial, lodazal racial, infección racial, tuberculosis racial, muerte racial, inferioridad humana, políticos clericales, Cristianismo patentado, oscurantistas, capellán difamante, Catolicismo mercantil, el mago de Roma, peligro cesáreo-papista, esclavización de las almas, filosofía de curanderos, Cristianismo orientalizado".

"La carta instructiva"

En el artículo: "El alejamiento de la Iglesia Católica-Romana de Europa", se dice: "A las grandes potencias espirituales que enfrentan inconciliablemente a la comunidad de pueblos blancos nórdicos pertenece también la Iglesia Católico-Romana... "El Mito del siglo XX. (Mythos des 20ten Yahrhunderts", la obra famosa de Rosenberg) está escrito para Europa... La Iglesia Católico-Romana prepara el avance contra el mundo germano", etc., etc., (cuaderno 104 de noviembre 1938). "La carta instructiva" (Der Schulungobrief) periódico mensual del partido nacional-socialista y del Frente de Trabajo (administración principal de instrucción del partido nacional-socialista y del Frente de Trabajo. Editor: el jefe de organizaciones del Reich, Dr. Ley; tiraje del periódico: 3 millones y medio, dice: "Conforme con una orden del jefe de organizaciones del Reich, Dr. Ley, emitida el 21 I 37 (citada en "Der Schulungsbrief", 3 de mayo de 1937); las cartas instructivas son el único órgano de instrucción para el Partido y el Frente de Trabajo, la suscripción a esta publicación es, naturalmente, una obligación de carácter oficial. Sin excepción alguna, todos los miembros ingresados en el Partido desde 1933 y, en especial, los ingresados en el año pasado, deberán estar suscriptos a "Las cartas instructivas".

"En general, tendrían que abonarse a este periódico todos aquellos que tienen interés en la profundización de la ideología nacional-socialista, lo mismo que aquellos que, en alguna forma, educan y conducen a hombres.

"El generalísimo del ejército alemán en el verano de 1938 ordenó que se introdujeran en el ejército "Las cartas instructivas" como medio valioso para la enseñanza nacional-socialista. La publicación deberá servir, ante todo, a los jefes de compañías, de baterías y de escuadrones como base de enseñanza. Después de haberse usado, los ejemplares serán colocados en las salas de lectura, de conversación, etc."

En la edición extraordinaria, publicada con motivo del "día de trabajo" (2º año de 1935) se habla de la publicación de Alfredo

Rosenberg "A los oscurantistas de nuestra época" en un artículo que lleva el título: "El Reich alemán". En la introducción de este artículo se dice que en la mayoría de los alemanes que "ven en las ideas Romano-Católicas y en la penetración disolvente de nuestro pueblo por ideas jesuíticas un motivo esencial de la decadencia", ha obrado "El Mito del Siglo XX", de Alfredo Rosenberg, como redención. Sólo una minoría ha atacado incesantemente "bajo mando clerical" esta obra. Tomándose como blanco la persona particular de Rosenberg se trataba, en verdad, de socavar el fundamento de la ideología nacional-socialista. La crítica sigue diciendo textualmente: "Es una lucha escondida y tenaz, empezada con la solemne condenación del "Mito" por la Iglesia Católica en el año 1933, lucha que, desde entonces se ha perseguido en todos los terrenos de la vida diaria. A propósito de esto, el clero en comunidad con algunos instigadores del antiguo partido católico alemán (Zentrumspartei) ha publicado un opúsculo en calidad de portavoz de este último que se intitula "Estudios sobre el Mito del siglo XX" con un prefacio del Obispo de Münster.

"En forma anónima ofrecen aquí expertos científicos pruebas de su habilidad jesuítica y tratan de probar con mañas, intrigas y hasta con sofismas manifiestos la insostenibilidad científica del "Mito".

"Empero, no fué posible construir con estos "estudios" un baluarte en la lucha contra la ideología nacional-socialista, sino tan sólo un castillo de naipes que se derrumba y esparce a todos los vientos puesto que Alfredo Rosenberg ha contestado a sus — y por lo tanto a nuestros — adversarios. **"A los oscurantistas del "Mito"** con un escrito no tan sólo con la agudez necesaria sino también con la claridad intensa y con la probidad objetiva que siempre ha caracterizado a este filósofo. Más allá de esto, la nueva obra de Rosenberg es una prenda que garantiza la libertad confesional, no pudiendo jamás esta última ser víctima, en el Tercer Reich de la minoría adicta a la religión Católico-Romana. Al propio tiempo el libro es una advertencia para aquéllos que todavía piensan poder dictar al pueblo alemán una manera de pensar y sentir ajena. ¡Ojalá, pues, llegue la nueva obra de Rosenberg, a mano de aquellos que, como legítimos alemanes, están a la búsqueda de una forma espiritual racista".

En el artículo: "En las postrimerías históricas de la edad medioeval", publicado en el número de octubre 1936, se trata de probar que el Cristianismo ha destruído los valores nacionales de los ale-

manes. "Las misioneras eran revoltosas protegidas por la autoridad..." (Pág. 389), Encuéntranse las censuras usuales contra las indulgencias de la Iglesia... "¿Cómo habría podido saber él (Lutero) que... la jerarquía es la creación característica del espíritu mediterráneo? (Pág. 397),

La entrega de noviembre del año 1936 vuelve a divulgar las ideas de Rosenberg. A menudo es citado el "Mito del Siglo XX". (Por ejemplo: en la página 419); igualmente se cita Houston Stewart Chamberlain (página 420). "Toda la historia del pueblo alemán es "la lucha de la Iglesia Católico-Romana contra el germanismo". (Página 422). "Toda una serie de herejes es festejada como mártires y héroes de las ideas y valores germanos..." ..."Todos los nobles fueron perseguidos con oro y venenos".

El número de febrero 1937, reúne en el artículo "Sobre la apreciación de la mujer en la edad medioeval" todo lo que pueda ser interpretado en contra de la mujer, valiéndose para ello de autores ascetas y religiosos. Al mismo tiempo dice que la Iglesia habría contribuído a la desmoralización general, "despreciando" a la mujer.

En el número editado en marzo 1937, el artículo "La lucha contra tres ideologías extranjeras" quiere demostrar que por el judío Paulus (San Pablo) es decir, mediante el intelecto judío se destruyó la ideología racista germana... "Con esta internacional espiritual basada en la **igualdad de las almas,** un clérigo político construyó uno de los regímenes de más terror que jamás hayan existido en el mundo".

El número de abril 1937 contiene el artículo "Comprensión libre del mundo". En él se expresa: "Tres movimientos espirituales llevaron hacia otros rumbos el pensamiento alemán creado en el suelo de la reforma de Martín Lutero, desatando las ligaduras que le habían impuesto el domingo medioeval del sistema de enseñanza antigermano observado por la Iglesia Católica.

"El humanismo, el libre estudio de las ciencias naturales y la época del esclarecimiento. Estos tres movimientos tuvieron que dirigir su principal ataque contra la escolástica, con la cual el sistema de enseñanza Romano-Católico había alcanzado el punto culminante de su poderío sobre la enseñanza popular en Alemania".

En la edición del mes de mayo 1936 se publica un artículo, bajo el título: "Trabajo y raza" (Pág. 175) en el cual se expresa que, "la Iglesia desdeña y maldice el trabajo". "Esta concepción se basa en la adaptación de la teología judía por los Padres de la Iglesia Cristiana, etc. La Iglesia se prestó plenamente a la expansión

de la idea judía que niega el trabajo y, con ello contribuyó al debilitamiento de la capacidad moral para el trabajo de los pueblos europeos.

El diario "Westdeutscher Beobachter", órgano oficial del partido nacional-socialista dice, en su edición del 27 de enero 1936 respecto a la Carta Pastoral publicada con motivo de la conferencia de Obispos en Fulda: "La prevención contra "ciertos" cursos de enseñanza y reuniones nocturnas en "Hogares Hitlerianos", contra "ciertos libros y diarios, es expresada en aquel lenguaje convenido que se ha de comprender en forma muy diversa a lo que es escrito. No es posible evitarle el reproche a esta Carta Pastoral que aumenta extraordinariamente la confusión existente acerca de la conducta del clero. Más aún, se impone la sospecha de que esta Carta Pastoral implica un ataque contra la literatura nacional-socialista. ¿Acaso forman parte las reuniones de enseñanza nocturna (Mülungsabende) organizadas por el Partido y el Estado, de "ciertas" cosas contra las cuales se previene con toda firmeza? En todo caso el anonimato de tales Cartas Pastorales no contribuye a contrarrestar la convicción que se han formado en vastos círculos sobre la falta de lealtad de ciertas esferas del clero. Aparte de que no se puede admitir el uso de la expresión, "lucha cultural" cuando se trata de un gobierno que se empeña en proteger y conservar (!) decididamente la fe cristiana".

Contra la España católica

Refiriéndose al discurso pronunciado por Rosenberg en 1937 en Nurenberg con motivo del día del Partido del Reich, este mismo periódico en su edición del 2 de setiembre de 1937, expresa: "Así están definidos los frentes: **del lado opuesto se encuentra la dictadura sangrienta de Moscú y la de sus tiranos, en aquel frente están también los espiritualmente desorientados jefes eclesiásticos de todos los matices** — pero de nuestro lado está la fuerza milagrosa que se desprende de la personalidad creadora".

En el periódico "**Schwäbische Ründschau** edición del 7|9|1936, escribe el jefe regional nacional-socialista (Gauamtsleiter) Orevitz refiriéndose a los esfuerzos eclesiásticos en pro de la escuela religiosa y la incapacidad de la Iglesia de rechazar el bolchevismo, diciendo: "También en estos días en que todo el pueblo agradece al nacional-socialismo el haber derrocado el bolchevismo, los círculos clericales tratan de inquietar a los sencillos compatriotas creyentes... Dicen los clericales que sólo la escuela religiosa es capaz de cum-

plir con una misión tan importante y decisiva como lo es la de formar una fuerte unidad entre la religión y la vida.

"Pero el ejemplo de España, donde toda la labor educativa estuvo en manos de la Iglesia, hace dudar de las facultades de esta última para tal empresa. El hecho es, que un pueblo educado desde hace siglos en el espíritu católico y, por lo tanto, cristiano, asesina, incendia y destruye en el suelo patrio los bienes culturales de su pasado. Debemos, pues, preguntar: ¿este hecho prueba la incapacidad de educar a un pueblo, o es debido a la negligencia de aquellos que son responsables de esta educación o —como nosotros creemos — los principios religiosos carecen de fuerzas creadoras en la vida política? Es evidente que en España ha fracasado en política la ideología religiosa".

"Entre las organizaciones nacional-socialistas ocupa un lugar destacado el departamento de asuntos raciales y políticos (Rassenpolitische Amt). El director de este departamento, Dr. Gross, pronunció ante los jefes masculinos y femeninos de la juventud Hitleriana (Hitlerjugend) de la región del Ruhr y del Bajo Rhin en Mülheim un discurso — programa de instrucción sobre el cual escribe el diario "Essener Nationalzeitung" (Diario Nacional de Essen"): "El orador partió de la base de que en la raza germano-nórdica dominan las virtudes más elevadas, más nobles y más intrépidas pero que precisamente aquellos elementos de mayor valor racial son los que han sufrido las mayores hecatombes. Así fué, durante las luchas de tribus y lo mismo aconteció a principios de la edad medioeval cuando los mejores hijos de la nobleza y la caballería alemana lucharon en las cruzadas y perecieron por ideales ajenos, en alguna lejana parte del desierto del Asia Menor, mientras que sus hermanos menores, siendo monjes y abates, vivían en celibato. Otro tanto pasó en tiempos de las hostilidades de la caballería, de la guerra de los 30 Años y de todas las guerras fratricidas alemanas así como, finalmente, también en la guerra mundial. Siempre se vertió primero la sangre más preciosa... El pueblo debe fortalecer cada vez más su mérito intrínseco y racialmente habrá de prevalecer la sangre superior. De este modo el porvenir del pueblo alemán estará asegurado. Cabe notar además que el Departamento de asuntos raciales y políticos, por intermedio de sus funcionarios regionales, ofrece de casa en casa (sin intervención del comercio librero) escritos que, evidentemente, tienen por objeto sustituir las ideas cristianas por la ideología racista.

El órgano de dicho "Departamento de asuntos raciales y políticos"

(Rassenpolitisches Am), periódico que se intitula "Bevöl Rerungs-politische Blätter ("Hojas Político-Demográficas") se dirige en su edición del mes de abril 1937 contra el celibato del clero católico viendo en él una "fuente de daños biológicos para el pueblo". "Ante este peligro que amenaza al pueblo no deben tomarse en consideración "las tradiciones" (!). El celibato —prosigue el artículo —no es una cuestión que atañe a la Iglesia sino al pueblo todo, pues en Alemania hay 19.000 curas, 13.000 monjes y 74.000 monjas, todos ellos sin progenitura".

El periódico citado deduce de estas circunstancias erróneamente interpretadas, que entre la población católica de Alemania hay menos hombres de gran talento que entre la protestante. Aquí advertimos nosotros: Esta aseveración es algo arriesgada si se considera que los altos funcionarios del Tercer Reich son de procedencia católica. Prosigue el artículo: "A causa del celibato forzoso observado durante muchos siglos por hombres de talento, ha sufrido gravemente la población católica, pues puede calcularse que existen 260.000 personas que merecen el calificativo "de gran talento". Entre éstas figuran 20.000 clérigos de lo que resulta que el 8 por ciento de los hombres de gran talento católicos no pueden multiplicarse! De ahí se deduciría que el celibato durante muchas generaciones tendría el efecto de exterminar la inteligencia superior en la población católica"... Ideas decididamente anticristianas sostiene también el periódico "Menes Volk", también editado por el aludido Departamento de asuntos raciales y políticos. En algunas ciudades, como por ejemplo: en Braunschweig, Brunswick, cada pareja de recién casados, al contraer matrimonio, recibe una suscripción gratuita a este periódico.

Los promotores más enérgicos de todas las acciones anticlericales son los escuadrones de protección del partido nacional-socialista (Schutzstaffel, en abreviatura: S. S.), y su órgano periodístico, el periódico "Das Schwarze Korps". El 20 de setiembre de 1935, el jefe superior de los escuadrones de protección del partido, Sr. Himmler emitió una orden que dice así: "Ahora, como siempre, el principio fundamental para la S. S. es el decreto del representante del Führer emitido el 13 de octubre de 1933 en el "Boletín reglamentario" (Verordnungsblatt) del partido nacional-socialista, año 2. Número 58 del 31 de octubre 1933, en el cual se expresa:

Las palabras y los hechos

"A ningún nacional-socialista le deberá redundar en perjuicio el hecho de no profesar alguna fe o confesión religiosa. La re-

ligión es cuestión absolutamente personal de cada uno, por la cual sólo deberá responder ante su propia conciencia. No se debe ejercer ninguna intolerancia moral sobre los individuos".

"Con este decreto se expresa la antiquísima forma del derecho a la libertad de cultos, existente en Alemania. Del mismo modo que no se tolera en los escuadrones de protección del Partido nacional-socialista (Schutzstaffel — S. S.) que hombre alguno sea obligado o intimado a declarar su credo religioso, cualquiera que sea, de idéntico modo yo no tolero tampoco que un miembro de los S. S. se burle de las opiniones o convicciones sagradas para otros compatriotas alemanes. Como igual manera de vilipendio debe considerarse el hecho de cantar canciones que ofendan al culto católico y a las instituciones y costumbres religiosas. Comparable a la indignación que nos embarga cuando vemos derribar por manos ilícitas e inoportunamente árboles que nuestros antepasados **veneraban — no como ídolos sino como obras de Dios** — es la abominación que experimentaríamos si un solo hombre de los escuadrones de protección del Partido recayese en la barbarie tocando tan sólo con un dedo un objeto, un cuadro, una estatua, un edificio o algo semejante. Los miembros del S. S. que contravinieren mis órdenes serán excluídos de la comunidad de los escuadrones de protección del Partido por ser indignos de ella".

Compárense con estas palabras los hechos siguientes:

A los miembros de los S. S. está prohibido: 1º, salir del cuartel sin uniforme; 2º visitar una iglesia con uniforme. De manera que durante los tres años de instrucción militar y acuartelamiento de los miembros del S. S., éstos se ven absolutamente imposibilitados de visitar una iglesia. Nótese que, sólo en el cuartel de los escuadrones de protección de Munich, se encuentran 2.000 hombres.

Entre los miembros de los S. S. el duelo es obligatorio. Por orden emitida el 9 XI 1935 se establece que todo hombre de las S. S. tiene el derecho y la obligación de defender su honor con las armas.

Sin duda los escuadrones de protección del Partido (S. S.) se distancian del "Movimiento religioso" a base de ideas nacionalistas y racistas; sin embargo sus miembros trabajan activamente como propagandistas de estas ideas neo-paganas. Citamos un párrafo del diario "Reichswart" del 14-4-1935: "Habiéndonos hecho cargo especialmente del municipio de Ellwangen en Württemberg, ese foco del Catolicismo llamado "el Nazaret de la Suabia", la mayoría de los habitantes de esa región pasaron a nuestras filas. Este hecho es

debido a la energía del jefe de la compañía de asalto de los escuadrones de protección del partido (S. S. Sturmführer), Señor Eysele.

"En las ciudades de Stuttgart, Fribinger y Reutlingen se organizaron sesiones nocturnas de instrucción, comentándose los libros de Hauer y Reventlow. Estos libros complementarios son verdaderos guías en las cuestiones más profundas de la vida religiosa. Ellos nos dan fuerzas para llevar adelante la lucha contra el Cristianismo, no sólo mediante una polémica superficial, sino a base de conocimientos referentes a la superioridad del credo alemán. Esto nos capacitará para vencer totalmente al enemigo". Con motivo de la visita de Mussolini a Alemania y estando acuartelada una de las formaciones de los S. S. en una escuela, se abrió con ganzúa un armario en una de las salas de clase colocándose luego en un catecismo una hoja que llevaba este texto:

"¡No hay que embrutecer a los niños a la fuerza sino esclarecerles sobre la obra de la creación! Para esto está la nación alemana, libre del espíritu equívoco de Roma y libre también del espíritu religioso judaico.

"¡Llegad a ser hombres y mujeres libres!

S. S.

"¡Vosotros los educacionistas no debéis creer en estas falsas tonterías!

"¡Por favor, obrad como alemanes!

"S. S."

"Renuncia" a la Iglesia

Aunque se asegura que los miembros de los S. S. no tienen órdenes de separarse de la Iglesia (como lo dice por ejemplo el "Boletín Noticioso de los Pastores protestantes nacional-socialistas de Mekleburgo" — "Mitteilungsblatt der N. S. Pastoren Meklenburgs"— con fecha 11-I-1937) muchos, apremiados por su conciencia y buscando amparo en los sacerdotes, atestiguan que han sido instados a renunciar a la Iglesia. Según estas informaciones, miembros de los S. S. fueron invitados a separarse de la Iglesia por medio de formularios en los cuales se les amenazaba con castigos. El documento auténtico que, transcribimos a continuación, naturalmente, suprimiendo los nombres, demuestra la presión que se ejerce sobre los miembros de los S. S.

"A las Compañías de Asalto en reserva de los escuadrones de protección del partido nacional-socialista.

"Refiérese: *A la separación de la iglesia.*

"..... 3 de mayo de 1936.

"Señor .....

"Antes del martes a las 11 a. m. deberá Vd. manifestar telefónicamente la fecha en que los cabos de sección y sub-jefes de los S. S. han verificado su separación de la Iglesia, o bien para qué fecha puede contarse con este hecho. En caso contrario se informará sobre la confesión religiosa del miembro de los S. S. en cuestión.

"El parte se dirigirá para la fecha indicada al oficial superior de los escuadrones de protección del partido nacional-socialista (N. S. Rottun-Stabsführer) Sr. .....

"El jefe de la Compañía de Asalto en Reserva

"Firmado: ....."

En verano de 1936 el jefe de los S. S. del Reich y jefe de la policía alemana, Sr. Heinrich Himmler declaró públicamente su renuncia a la Iglesia Católica. Desde entonces se ha producido una renuncia en masa a la Iglesia por parte de miembros de los S. S. empezando por los integrantes de la escolta personal de Adolfo Hitler. En los últimos meses renunciaron a la Iglesia, en Munich solamente:

En Octubre de 1936	9 jefes Superiores de los S. S.
	18 jefes de Compañías de Asalto de los S. S.
En Noviembre de 1936	6 hombres de los S. S.
	1 jefe de los S. S.
En Diciembre de 1936	10 hombres de los S. S.

En *un solo* día, en diciembre de 1936, 38 miembros de los S. S. hicieron protocolizar ante un registro civil de Munich, su renuncia a la Iglesia: ¿Casualidad?

En enero de 1937 dejaron de pertenecer a la Iglesia, declarando su renuncia:

13 jefes de tropas de los S. S.
12 aspirantes a los S. S.
4 jefes de Compañías de Asalto de los S. S.
3 miembros de Compañías de Asalto de los S. S.
9 miembros diversos de los S. S. familiares de estos miembros.

En Dachau dejaron de ser miembros de la Iglesia 214 hombres de los S. S. 48 de ellos declararon su renuncia entre el 1-8-1936 y el 31-XII-1936, los demás entre el 1-I y 31-III-1937.

De las tropas de guardias del campo de concentración Sachsenburg 250 hombres de los S. S. anunciaron su renuncia a la Iglesia a principios de 1937. Algo parecido aconteció en la escuela de jefes de los S. S. en Wesenburg, lo mismo que con los individuos de tropa de los S. S. en Arolsen, Departamento de Waldeck. ¿Quién podrá sostener que estas declaraciones de renuncia en masa se efectuaron casualmente?

Un espectáculo repugnante se llevó a cabo el día de Corpus Christi de 1937, en un cuartel de los S. S. en Munich con una parodia de la procesión de Corpus Christi en el patio del cuartel. Se ató una tienda de campaña a 4 palos a guisa de palio usado para la protección del Santísimo. Algunos hombres se echaron encima sábanas y objetos parecidos. Otros copiaban a los participantes de la procesión murmurando oraciones, el rosario, etc. La mayoría de los hombres de los S. S. asistía a este "espectáculo" desde las ventanas del cuartel, manifestando su alegría a carcajadas.

Las fiestas oficiales de los S. S. tratan de sustituir la religión, del modo más superficial. Veamos un ejemplo:

Con motivo del festival efectuado el 2, VII, 1938, en Quedlinburg para honrar la memoria del Rey Enrique I, el Jefe de los S. S. del Reich Sr. Himmler depositó un ramo de hojas de roble en la cripta "Wigpert" al pie del monte del Castillo (Schlossberg) subiendo luego en marcha majestuosa este monte que había sido decorado en ambos lados del camino con adornos y con los emblemas de victoria de los S. S. (Siegrunen der S. S.) "Las llamas de los altares flameaban alzándose hacia el cielo nocturno... En la sencilla cripta, cerca del enrejado debajo del cual se perciben los ataúdes de piedra del Rey y de la Reina, formaban guardia hombres de los S. S. empuñando sus fusiles e inclinando la cabeza cubierta con el yelmo, en señal de duelo. En medio del más profundo silencio resonó la voz del Jefe de las S. S. del Reich, quien con palabras sencillas evocó la memoria del gran Rey, depositando coronas en la tumba de los reyes. Mientras que los asistentes al festival se encontraban ante la tumba, se enumeraron de viva voz las ciudades fundadas por Enrique I, ciudades que hicieron depositar coronas de hojas de roble alemán en esta tumba". El diario "Das Schwarze Korps", en su número 27 de 1938, refiriéndose a este festival e interpretándolo en el sentido del mito racial dijo: "Esta noche profunda, llena de vida, nos sugirió ideas e imágenes que, en este recinto, convergen en sentimientos de gratitud y palabras de oración...

"En este lugar donde se encuentran los restos mortales del Rey,

que para nosotros son símbolos de su vida terrestre; aquí donde yacen coronas de verde roble, aquí sentimos — mientras afuera fuertes salvas saludan un nuevo día — la ilimitada eternidad de la vida en pro del pueblo.

"En la persona de los hombres gloriosos de nuestra patria creemos estar cerca de Dios. En ellos buscamos y encontramos siempre los mandamientos del Todopoderoso reconociendo en ellos, como su más hermosa revelación y su más íntimo deseo, la obra en pro del pueblo".

Completamente anticristiano es, por supuesto, el periódico oficial "Das Schwarze Korps" que se edita semanalmente. Si bien el Sr. Himmler prohibe, por el decreto citado, "que las opiniones y convicciones de una parte del pueblo alemán sean burladas o vilipendiadas" él sabe perfectamente que en toda la literatura nacional-socialista no existe publicación que desprecie y se burle en forma tan odiosa de los convencimientos de otros compatriotas alemanes como lo hace, precisamente, el "órgano oficial de los S. S. del Reich" "Das Schwarze Korps" por el cual el Sr. Himmler se hace responsable. Citemos algunos ejemplos:

En el artículo "¿Incrédulos?" en el número del 1 de mayo 1935, se dice: "Los señores eclesiásticos se asombran de que el número de los no asistentes a las iglesias crezca continuamente. Realmente, ellos no pueden intentar desmentir este hecho. Ahora bien, en vez de buscar con el juicio autocrítico necesario los motivos de esta evolución, ellos han escogido una salida fácil. La culpa de que vastos círculos del pueblo alemán se distancien actualmente de la Iglesia, la tienen "aquellas autoridades que propagan el mito de la sangre"; así lo dice, por lo menos, el clero. Esta aseveración es peligrosa, pues ella confirma, al adversario, en cierto modo, la veracidad de su idea. Por otra parte se llama a los renegados neo-paganos, es decir, incrédulos.

"¿Acaso son verdaderamente incrédulos, es decir hombres que no creen en una fuerza creadora, en un orden superior o como quiera llamársele? En general, será difícil responder a esta pregunta, puesto que casi siempre habrá que atenerse a casos aislados para formarse juicio. La gigantesca reunión efectuada el viernes último en el recinto del palacio de deportes (Sportpalast) de Berlín por el "Movimiento religioso alemán" (Deutsche Glaubensbewegung: Movimiento religioso alemán a base de ideas nacionalistas y racistas) fué una manifestación muy instructiva en este sentido, siendo la primera vez que este "movimiento" se presenta públicamente en tal forma.

"Muchos de los asistentes habrían venido por curiosidad, otros,

simplemente por interés objetivo, pero se veía que la mayoría de los muchos miles de asistentes ya no pertenecían al número de aquellos que llevan en el corazón una imagen bien definida de su Dios.

"Prueba de ello es el aplauso extraordinario con que fueron distinguidos, tanto el Director del Movimiento religioso alemán, el Profesor Hauer, como también su representante, el Conde de Reventlow. Y por cierto que no fueron los elementos peores los que habían acudido en tan elevado número, reuniéndose en suelo histórico. Sólo esporádicamente veíase uno que otro tipo original, como p. e. jóvenes con traje de excursionistas o muchachas con trajes regionales. El exterior de la gran masa de asistentes reflejaba las sanas características *de una homogeneidad interior* que impresionaba tanto más, cuanto no consistía tanto en la negación de cualquier orientación de otros círculos, como en la afirmación vital de las propias ideas.

"El Movimiento Religioso Alemán" exige el cumplimiento del decreto emitido por el Lugarteniente del Führer (el 13 de octubre 1933) por el cual Rodolfo Hess ha garantizado a todo alemán la libertad de su convicción religiosa. En cuanto a esto, las aspiraciones del Profesor Hauer son idénticas en absoluto a las ideas del nacional-socialismo. Nosotros siempre hemos sido de opinión que no debe ejercerse violencia alguna en cuestiones religiosas y que, como lo expresó Federico el Grande de Prusia, "cada cual podrá llegar a la bienaventuranza a su modo".

"...No seríamos merecedores de ser los campeones de nuestra concepción del mundo, si permaneciéramos a la defensiva; no, nosotros tomamos la iniciativa, porque tenemos el derecho de nuestra parte. No hemos sido nosotros los que comenzamos esta lucha, sino nuestros adversarios. No hemos sido nosotros, que rebasando nuestros límites, hemos intervenido en los asuntos extranjeros, sino fuerzas extrañas las que invadieron nuestro terreno.

"Nuestros enemigos no son desconocidos para nosotros. Los conocemos por nuestra lucha por el poder y por las luchas de nuestro pueblo a través de muchos siglos. Son aquellos que con el signo de la cruz sometieron a pueblos enteros; que hablan de Dios y creen ser ellos dioses; que hablan de la indigencia de la Iglesia y se preocupan de las prebendas; que charlan de su Führer y piensan en el gran señor de Roma o de Doorn; que invocan la religión y la fe y entienden con ello la guerra contra la nueva Alemania.

"...Ciertamente, no tienen importancia por su número o por su espíritu, pero no podemos seguir llevando por más tiempo con

nosotros, constantemente, un lastre de reaccionarios, murmuradores y frailotes pendencieros.

"...Nuestros padres pudieron caer en el curso de milenios por la libertad alemana; nuestras madres pudieron ser llevadas muy a menudo a la hoguera por extravagantes criminales; nosotros empero nos erigimos ahora en vengadores de nuestros antepasados vistiendo la camisa parda, y también en reconstructores del nuevo Reich...

"Se comprende que se rechace nuestro punto de vista racial y que se tome posición contra nuestras leyes al respecto. También se comprende que el "Santo" Padre refute la esterilización. No alcanzamos a comprender, cómo los sacerdotes de Roma muchas veces han colocado enfermos del espíritu, negros y judíos por sobre los alemanes sanos, en periódicos eclesiásticos escritos en alemán...

"Fundamentalmente pisamos firme sobre este mundo con ambos pies y le daremos forma. No nos confesamos con aquellos que dicen: "Nuestro reino no es de este mundo". Les dejamos la libertad de formar el más allá, pero algún día han de admitir que solamente un pueblo, puede llevar al cielo lo que haya recibido, en esta vida sobre la tierra, de energías sanas y constructivas...

"Nos confesamos a los camaradas envejecidos de la Gran Guerra, que dieron su vida por el pueblo; nos confesamos a los camaradas caídos, vistiendo camisa parda; nos confesamos a todos los que luchen por la idea alemana. Y esta confesión se halla infinitamente más elevada que esa seudo-confesión, que coloca a determinados círculos contra nosotros..."

El artículo "Ocurrió el milagro", en el número del 21 de Agosto de 1935 (pág. 13), dice:

"Algo extraño ocurre con el catolicismo político. Cada vez que el cristianismo tiene algún conflicto con el ambiente terrenal, se distrae a la opinión pública, mediante signos místicos, de la ruina del sistema. Cuando el Papa declaró dogma la Inmaculada Concepción de María (así suena literalmente), y esto aconteció recién hacia la mitad del siglo precedente, hubo agrias discusiones en el campo escolástico. Porque la Concepción Virginal (!) no fué anunciada contemporáneamente con el nacimiento de Cristo, sino que es una conquista de filósofos descarriados, cuyo horizonte hallaba su límite en los muros del convento. Ordenes enteras se colocaron decididamente en la oposición a esta declaración y hubo graves reyertas que dañaron profundamente el prestigio de la Iglesia y dividieron también la grey de los creyentes en dos campos. Así, decidióse en Roma poner fin a las discusiones científicas, decla-

rando simplemente dogma la "Inmaculada Concepción". E inmediatamente comenzó a brotar en Lourdes una fuente milagrosa y los hermanos de las Ordenes se encontraron — encogiéndose de hombros — con lo irreparable".

Citaremos algunos títulos del número del 5 de Diciembre de 1935, continuación 40:

"Persecución clerical contra la comunidad popular" (se alude a un opúsculo del P. Kassiepe acerca de los matrimonios mixtos); "Aprovechadores de la postguerra" (se alude a las Ordenes católicas); "La más tenebrosa moral secreta" (contra la moral estatal e impositiva de la Iglesia Católica); amplia representación del viaje de un "ferroviario eclesiástico", en la que se toman despreciables personas eclesiásticas; luego una poesía "Capilla de San Leonardo" (Caída del Cristianismo y victoria de la religión natural alemana); "Lo que escribía una mujer hace 220 años" (contra la castidad de las monjas); "Como la Hermana Lioba manejó millones". En la misma página hay pequeñas ilustraciones con el título: "Oh, tú mi Austria"; se ve a un príncipe de la Iglesia que bendice la horca y la leyenda: "El fin santifica los peores medios". A continuación una serie de imágenes, que pretenden representar al cura, a la monja y a un obispo como enemigos del pueblo. Otra ilustración: un sacerdote católico bendice un tanque italiano (un concepto, que se demostró como un grave error). El artículo "Salvación del alma lavada con agua" se divierte alrededor de un tratadito piadoso hallado en el retrete de un tren D. Todo esto se halla en un solo número del periódico oficial de las SS.

En "Schwarze Korps", continuación 5, de 1936, se lee:

"Sí, se ha preparado el año deportivo 1936.

"Se estableció un "estandarte corporal de Cristo" y en las Uniones de Kolping corren y se entrenan estafetas en cadena, para que puedan difundirse con maliciosa intención amplios rumores en tiempo record a lo largo del trayecto de la maratón.

"Desde ya podrían valer como definitivas las luchas por el título de "ungido con todos los óleos". Se reservan para los "negros". Las luchas eliminatorias chocarán con el interés, porque ellas constituyen una "oportunidad de la sociedad de beneficencia con garantía limitada" a favor de algunos Hermanos de la Orden, que hasta hoy han sabido mantener siempre la apariencia de aficionados.

"En las luchas por equipos se espera el combate más enconado por cada punto, entre la Unión de Kolping y varias Sociedades de

Camaradas. Entre ellos se disputarán los campeonatos en "gimnasia de competencia", "gimnasia anímica" y en "ejercicios físicos espirituales". A los vencedores corresponderán valiosos premios, entre los cuales hay tres indulgencias verdaderamente plenarias.

"Las opiniones acerca del resultado de las carreras ornamentales de esquíes son divididas. La región tiene muchas irregularidades y se requieren gran corazón y audacia, para no chocar con ninguna de las banderitas plantadas, que llevan el número de los distintos artículos del nuevo derecho penal alemán. Hasta hoy lograban salir airosos en el entrenamiento solamente algunos Hermanos de las Ordenes, por la ordenanza sobre divisas, donde se produjeron caídas de consecuencias, que llevaron a varios participantes al hospital hasta por cinco años (con pérdida del honor). Durante la concurrencia femenina a los entrenamientos la Hermana Devisia, favorita sin competidores, sufrió una dolorosa contorsión de los tendones, por la ruptura de su bastón de esquiar. De los trozos de bambú salieron algunos billetes de banco, por lo que el fiscal de estado la descalificó, a pesar de las protestas del comité deportivo".

El "Schwarze Korps" del 8 de Abril de 1937 utiliza el material ilustrativo comunista de España, para ultrajar a la Iglesia. Con la reproducción de odiosas caricaturas, el periódico quiere demostrar hasta donde llegaron los abusos de la Iglesia en la península ibérica. No debe sorprender, si la población pasó en masa al bando rojo. Sin embargo, el placer con que se exhibe esta suciedad ante los ojos de 500.000 lectores, traiciona la posición de este órgano de la guardia de corps de Adolfo Hitler, juntamente con otros artículos hostiles a la Iglesia en la misma edición.

Toda una página está llena de rostros de sacerdotes, con la leyenda: "Dios hizo al hombre a su semejanza". O el diablo y el cura que se tienden la mano diciendo: "Somos buenos amigos; nos necesitamos mutuamente". Luego un obispo con cabeza de cerdo, se regodea ante una mesa opípara con algunos monjes, mientras una pobre familia padece hambre ante una mesa vacía. Finalmente una gigantesca estatua del Sagrado Corazón de Jesús, recubierta de blancos de tiro, contra los que disparan ametralladoras y cañones.

En la misma página está reproducida la cubierta de un libro del Sacerdote caído en la guerra, Juan García Morales, "el Cristo rojo". "Dado que la consagración sacerdotal" — dice y razona el "Schwarze Korps" — "es irrevocable, este sacerdote debe considerarse siempre

como católico". Se deja entrever la calumnia de que así los católicos sean amigos de los bolcheviques.

El "Schwarze Korps" de fecha 27 de Octubre de 1938 trae un artículo de fondo de varias columnas y presentación destacada, contra "el grupo politiquero de los eclesiásticos".

Se dirigen en el mismo ataques a la Pastoral de Fulda del Episcopado alemán, "el colmo de la mentira episcopal", contra el arzobispo Groeber, el obispo Bornewasser, el obispo Conde von Preysing, así como contra la "iglesia confesional". Se reprocha a los "eclesiasticos politiqueros" haber estado fielmente "al lado de los enemigos en las horas fatales del pueblo alemán".

Provocó sobre todo la ira del organo de las SS. la disposición eclesiástica de elevar rogativas por la paz en las Iglesias "confesionales", el 30 de Setiembre de 1938.

El "Schwarze Korps" llama a estos oficios divinos, "manifestaciones políticas de la traición y del sabotaje en la preparación cerrada del pueblo en las horas más serias de su destino". Más adelante se exige: "¡Basta ya con esto! La seguridad de la nación obliga al Estado a la eliminación violenta de estos criminales".

En el número del 30 de Marzo de 1939 leemos en un editorial, entre otras cosas:

"El Führer en su obra de titán pesa bloque sobre bloque para el santuario de nuestro Reich; nosotros debemos prestarle nuestra modesta ayuda con fe y resolución, y debemos poner nuestra atención también en el gusano, que no alcanza a las suelas de los zapatos del Führer, y registramos oportunamente los movimientos de estos seres del lodo, vidas que vegetan en la inmundicia. Anotamos la existencia de una casta sacerdotal llena de los instintos más bajos y movida solamente por el odio y la envidia..."

El "Schwarze Korps" del 11 de Mayo de 1939 ataca violentamente la salida del párroco Gutsfeld de la "Unión Nacional para el cuidado de las tumbas de guerra".

Dicho sacerdote justificó su alejamiento con las siguientes palabras: "La razón se halla en el artículo del 3.er cuaderno de "Kriegsgraeber-Fuersorge" del 12 de Marzo de 1939, en el que el mayor retirado Lemke escribe: "Pueden ustedes haber quedado en el extranjero, pueden haber vuelto a la patria; a todos los une el lazo invisible de la misma fe. Todos creen en Alemania como en un Dios". No me es posible aceptar esta posición espiritual. Para mí vale el primer mandamiento de Dios: "No debes tener otros dioses que yo". El "Schwarze Korps" comenta: "No se equivoca quien

considere este notable punto de vista como fruto de orgullo religioso. ¡Cómo ha de ser el valor de una enseñanza cristiana, si afecta tan catastróficamente las facultades intelectuales de un adulto!"

El mismo número toma bajo su protección a los que abandonan a la Iglesia, con las siguientes palabras: "El que abandona la Iglesia, da este paso casi siempre por motivos bien fundados. Ve que los predicadores de la doctrina cristiana se cuadran como enemigos de nuestra Nación. Comprende sus prédicas y mensajes, que, entre líneas y a través de comparaciones bíblicas, dañan al nacional-socialismo y quieren destruir la unidad de un pueblo. Reconocen los vínculos más allá del Estado entre los celadores eclesiásticos y los elaboradores de horror del extranjero. Debe contemplar cómo las Iglesias reniegan de la grandeza de nuestra época. Vive el parto lastimero de sacerdotes moralmente podridos y pastores politicantes, caídos en bregas mezquinas, que no sirven a otro ideal que el mantenimiento de sus prebendas y la seguridad de los impuestos de la Iglesia.

"Entonces el horror invade al hombre, que vuelve las espaldas a una institución que, desconociendo por entero sus deberes, no se dedica ya a la salvación de las almas, sino a la perversión de las mismas con fines interesados".

En el editorial del mismo número "Vivir en lugar de orar", dice entre otras cosas: "El mensaje de paz del presidente Wilson fué como el voto de pobreza y castidad de esa Orden sacerdotal masculina, que desde su origen ha tendido solamente al poder y a la satisfacción de sus exigencias de dominio. Se hizo con la conciencia de que la magia de su palabra fuera tan fuerte, que nadie, fascinado por este milagro, hubiera exigido el cumplimiento al mensajero".

El órgano de las Tropas de Asalto (SA)

No menos enemiga de la Iglesia es la "Sturmabteilung (SA)", la división de choque o de asalto. Muchos grupos locales de los SA. cantan en sus reuniones oficiales canciones irreverentes contra la Iglesia y los monasterios (así, por ejemplo, en Munich, en el verano de 1935). En un concurso de canciones de la SA. del Mecklenburgo se presentaron públicamente cantos ofensivos para personas eclesiásticas. (Véase el "Niederdeutscher Beobachter", Año 12, Nº 9). Canciones parecidas se cantaron, por ejemplo, en Enero de 1936 también en entrega de la bandera a los SA. de Recklinghausen. A menudo se obligó a tomar parte en ello a miembros católicos, bajo ame-

naza de expulsión. En una localidad de la cordillera de Rhoen un sargento mayor de los SA. castigó a los miembros por el delito de **visitar la iglesia** (a fines de agosto de 1935). En Nurenberg se emitió en noviembre de 1936 la siguiente orden de grupo de los SA.:

"1. Prohibo, con vigencia inmediata, el uso del uniforme de la SA. en ocasión de **casamientos, bautismos,** etc.

"2. Prohibo la participación de banderas, tercios y jefes o miembros aislados de la SA. a **funerales,** mientras estén presentes representantes de la Iglesia. En lo futuro, en caso de defunción de miembros de la SA. debe cuidarse de que las solemnidades del entierro se organicen de modo que las tareas oficiales de un representante de la Iglesia se efectúen antes o después de la participación y de la conmemoración de la SA. El miembro de la SA. rechaza en lo futuro cualquier contacto con organizaciones de creencias mundiales".

El escrito siguiente demuestra la posición del Jefe de Estado Mayor de la SA., Lutez, frente a la Iglesia:

Berlín W.8., 30 de sept. 1936.
Vossstrasse 1.

El Comandante supremo de la SA.
Ayudantía del Jefe de Estado
Mayor - Registro Nº 9370|36 - I, 1.
Referencia: Bautismo de niños
Cita: Dort. Schr. del 16|9|1936

A la Oficina parroquial católica de S. Bernardo
Berlín — Dahlem
Koenigin Luisestrasse 33.

Distinguido Señor Párroco:

Su comunicación de fecha 16 del corriente mes estuvo a la vista del Jefe de Estado Mayor, y el Jefe dispone la siguiente contestación para la Oficina Parroquial de San Bernardo:

Al Jefe de Estado Mayor ha nacido un hijo, que lleva los nombres de Adolfo Arminio. El niño no ha sido bautizado y el Jefe no tiene tampoco intención de que lo sea por ninguna de las dos tendencias religiosas dominantes en Alemania. Para adoptar esta determinación el mismo Jefe de Estado Mayor hace las siguientes reflexiones:

El Jefe sigue desde mucho tiempo, con grave preocupación íntima, la línea en la que se mueven desde hace muchos años las dos confesiones religiosas predominantes en el país. La verdad es el mayor bien de la humanidad, como lo expresa también en varias formas la religión cristiana en sus escritos y en su doctrina. Con

profunda pena el Jefe ha tomado conocimiento, como verdadero hombre, de los muchos ataques disimulados y odiosos de ambas confesiones contra la Nacion actual. Se contradice, pues, cuando una religión cristiana exige de sus miembros "que no deban deponer falso testimonio contra sus semejantes", y luego por otra parte los administradores oficiales de esta religión "prestan falso testimonio contra el Estado" desde el púlpito. Esto debe resultar incomprensible a cualquier hombre que piensa sincera y rectamente. Las atalayas de la religión pagadas por el Estado actual, deben agradecer al Estado mismo si sus lugares de reunión, en los que predican la religión, no han estallado en llamas como horrenda iluminación de las noches de Alemania, y si los mismos sacerdotes no han sido asesinados de manera brutal por un populacho rojo, como aconteció en cientos de casos y todavia hoy acontece en España, donde domina el bolcheviquismo anticristiano.

Cuando se enseña: "Debes amar a tus enemigos", es ilógico e irrazonable que los predicadores de la religión combatan como enemigos al Estado actual, aun cuando se pueda suponer de ellos que son "enemigos del Estado". Por cuanto, aún como "enemigos" del Estado actual, ellos deberían amarle y ¡no se puede odiar o combatir lo que se ama!

Se predica: "Debes vivir casta y púdicamente en las palabras y en las obras", y docenas de los llamados apóstoles de la doctrina ambulan por largo tiempo detrás de las rejas por sus porquerías animalescas.

¿Se exige pues la "vida casta y pura" solamente a los adictos y se halla justificada la disolución sexual delictuosa de los predicadores?

Se puede demostrar que estas porquerías eran conocidas por las altas esferas y toleradas por las mismas, hasta que el Estado finalmente arrancó el velo que las protegía y marcó con sello de fuego la superlativa perversión sexual de los siervos de Jesús.

En ningún lugar de la Sagrada Escritura está escrito que los anunciadores de la concepción cristiana pueden pecar por disolución sexual, y, sin embargo, la vida de los sacerdotes cristianos se regula de acuerdo a las Sagradas Escrituras.

La religión cristiana no solamente no ha logrado en 2000 años tornar a los hombres tan buenos como realmente deberían ser, en razón de los mandamientos y de las disposiciones de la Biblia, sino que tampoco logró una sola vez en esos 2000 años tornar buenos humanamente a sus propios apóstoles o predicadores.

Y éstas serían solamente algunas de las contradicciones que aquí se podrían citar por centenares.

Cuando se exponen a los jóvenes todas estas contradicciones, se les lleva a una neta división espiritual, que ha de influir perjudicialmente en toda su vida.

El Jefe de Estado Mayor, en su creencia en Dios, no puede cargar sobre sus hombros esta responsabilidad, y como padre de familia leal debe eliminar todas las posibilidades, para que sus hijos no corran el peligro de ser infectados por sátiros sexuales en traje sacerdotal. Para ello debe preservarlos de cualquier contacto con doctrinas impuras. Ellos serán educados como hombres puros y creyentes sin vinculación alguna con una confesión religiosa.

Que la Oficina Parroquial no haya cerrado su carta con "Heil Hitler!" (Viva Hitler), se considera de nuestra parte únicamente como un olvido.

"Heil Hitler!"
El I. Ayudante del Jefe de Estado Mayor
(firmado) Reimann
Comandante de brigada.

De una nota del semanario "Der SA-Mann", editado oficialmente por la dirección del Reich, se desprende que la SA. espera de sus miembros católicos que **o bien se separen de la Iglesia o bien salgan de la SA.**

Se dice en efecto en la entrega Nº 30 del "SA-Mann", fecha 27 de julio de 1935:

"En los territorios que poseen una acuñación especialmente fuerte en su esencia religiosa, se presentará a muchos miembros de la SA. el problema, de si pueden colocar por sobre su fe en Alemania un poder terrenal y espiritual que no tiene ni su misma sede en Alemania.

"Si hace esto, debería ser también tan honesto como para no honrar por más tiempo con su presencia a la SA."

Esto es bastante claro.

El "Volkischer Beobachter" del 15 de noviembre de 1936 informa acerca de una visita a la bandera de guardia de la cripta de los mariscales de la SA.

El comienzo del almuerzo común de los hombres de la SA. es descripto como sigue:

"Cuando los miembros se reunen para el almuerzo alrededor de la larga mesa, permanecen un instante meditando en pie detrás de cada silla. Luego el jefe del escuadrón pronuncia sólo una palabra:

"El Führer" y todos contestan calmos y solemnes: "El Führer". En esta palabra para ellos está contenido todo, todo".

Un miembro católico de la SA., que había solicitado honradamente su baja de la SA. porque no podía conciliar con su conciencia las ideas expresadas en el "Stuermer" y en el "Mito" de Rosenberg, fué castigado con la expulsión permanente de la SA. En los fundamentos de la resolución se decía: "No hay más que una concepción nacional-socialista del mundo... ya sea en los discursos del Führer, ya sea en el "Stuermer", ya sea en el "Mito"... Ellos son todos la expresión de una gran idea, para la que X ya no alienta ningún idealismo. X. demuestra con ello su opinión contraria al Movimiento y al Estado".

En las manifestaciones públicas contra la Iglesia, sobre las que informamos anteriormente, tomó parte, de manera directa y en la mayoría de los casos, la SA. Además de las circunstancias recordadas nombraremos todavía las siguientes: En el año 1934 y en 1935 miembros de la SA. destruyeron en Borken i|W. el adorno de las calles antes de la "Gran Procesión", durante la noche anterior.

En verano de 1935 la SA. asaltó la casa de la Unión del Trabajo en Ehede cerca de Borken i|W. e hirió gravemente a varios católicos.

El 25 de junio de 1935 estalló en la iglesia católica de Borken i|W. un incendio. En las cercanías del incendio se vieron miembros de la SA. del campamento de la llamada "Legión austríaca". Antes de la sentencia del juez se difundió mediante la prensa, la radio y los carteles: "¡El culpable es un tal Messing, un piadoso católico, miembro de la Sociedad católica de Santa Cecilia!" La sospecha se basó en que su sombrero fué hallado en un confesionario. Messing retractó su confesión del 7 de julio y el 9 del mismo mes de 1935 pudo demostrar claramente una coartada. La sospecha siguió pesando sobre la SA.

En Schleissheim, el 18 de agosto de 1935 la SA. efectuó una excursión de propaganda, durante la cual los miembros de la SA. se comportaron de manera que debía ofender y herir todo sentimiento católico.

Bajo el título: "Acción religiosa en la SA", el redactor del correo de los lectores del "SA-Mann", número 29 del 29 de Julio de 1935, escribe lo siguiente:

"...Como principio supremo vale siempre, hoy como ayer,

éste: La religión es una cosa privada. En la SA no existe acción religiosa de ninguna clase.

"Un miembro de asalto de Oppeln (OS) lucha íntimamente consigo mismo y está en la duda de si puede ser un buen miembro de la SA, siendo al mismo tiempo un católico práctico. Seguramente lo es y confiamos que lo sea. Es inexacta y falsa la opinión de que se destruye la comunidad nacional de aquellos que interna y externamente se separan del Cristianismo.

"Como católico debes conocer la intolerancia de esta religión para con todas las demás. Cada uno de nosotros debió luchar mucho en primer término, para encontrar la concepción exacta.

"Por lo demás hace bastante tiempo que pertenecemos activamente a las filas de la SA, para saber que allí no se combate ni se desprecia la religión, sino que los hombres toman posición contra la conspiración traidora y criminal de algunos representantes de esa religión y, por cierto, con toda razón.

"Si no lo hicieran, no serían combatientes y con ello habrían perdido el derecho de llevar la camisa parda.

"Permitimos que cualquiera llegue a santo como quiera, pero mantenemos los ojos en guardia sobre la creciente actividad de cierta gente, que todavía no quieren comprender claramente, que hubo en Alemania un Centro (el centro parlamentario católico), pero también que ha pasado para siempre la época en que se podían mezclar impunemente la religión y la política...

"Contra la discusión de las ideas del "Mito del siglo XX" nada hay que objetar, siempre que ocurra en forma adecuada..."

En la entrega 30 del mismo periódico, con fecha 27 de julio de 1935, leemos:

"...Todas las hojitas dominicales romanas caen hoy fatalmente, en parte abiertamente, en parte en forma oculta, pero siempre en maligna crítica de las instituciones nacional-socialista, goteando veneno sobre los ideales de la humanidad.

"Muy poco existe en el Tercer Reich, que encuentre explicación ante los ojos del catolicismo político. El artículo 24 del programa del partido nacional-socialista, que acepta el cristianismo positivo, es actualmente una manía muy en boga.

"Los señores, sin embargo, olvidan siempre que ellos mismos están muy, pero muy alejados del cristianismo positivo. El partido nacional-socialista alemán ha creado las instituciones de la ayuda invernal y del bienestar popular nacional-socialista. Una prueba más hermosa de cristianismo positivo no existe. Para cualquier jefe

de instrucción de la SA. es un cometido muy grato contraponer a las nombradas instituciones nacional-socialistas las prestaciones de las Iglesias de ambas confesiones. Los miembros de la SA., sorprendidos, deberán constatar entonces que esta comparación resulta muy desfavorable para las Iglesias..."

Del número del 4 de abril de 1936 citaremos los artículos: "Bonifacio envía muchos saludos" y "Corona de espinas de la cruz svástica".

El "SA-Mann" del 26 de junio de 1936 incita contra la invitación de un cura párroco a organizaciones espirituales.

En "Hochland-SA", suplemento del "SA-Mann" del 6 de marzo de 1937, se describe en el artículo "Apóstoles de una fe indescriptible", la representación de una obra coral en el circo Krone de Berlín. Entre otros se citan también los versos siguientes:

"Muertos son los que murieron sin fuerza,
Que temieron gimiendo ante ser otra vez,
Que mendigaron la absolución del cura
Y ciegos palidecieron a la postrera luz de la vida.
Estos, para nosotros, están bien muertos..."

En su número del 3 de abril de 1937, el "SA-Mann" se indigna porque el cura párroco de Miesbach (Arquidiócesis de Munich), en una oración fúnebre para la Señora Muemmer, jefe de una sección femenina, haya manifestado que ella había muerto católicamente.

La nota reza literalmente: "Y así un sepulcro fué convertido en tribuna oratoria política, deshonrada por un párroco por razones inconscientes...

"Lo que comunican asesinos y otros delincuentes bajo el sello de la confesión, los señores Confesores no acostumbran fundamentalmente a divulgarlo; aquí un párroco no encontró indigno gritar al mundo, con evidente maldad y calculada tendencia, las manifestaciones de una moribunda, logradas quien sabe cómo".

El título de todo el artículo dice: "Sanciones negras contra nazis y adictos. Veraüenzas de eclesiásticos politiqueros a tambor batiente. ¿Hasta cuándo hemos de tolerar todavía estas cobardías en nuestro país?"

En el "SA-Mann" del 3 de abril de 1937 se constata que cada vez más se nota el abismo que hay entre "las condiciones orgánicas de vida de la Nación y la dogmática de la Iglesia, cubierta de polvo oriental".

El "SA-Mann" del 28 de mayo de 1937 toma posición neta contra los nombres de pila cristianos.

El "SA - Mann" del 24 de julio de 1937 se resuelve contra la concepción católica del matrimonio y especialmente contra la prolificidad de los matrimonios contraídos de acuerdo con la religión católica.

El "SA - Mann" inicia en su número del 26 de febrero de 1938 una serie de artículos que continúan en los números siguientes, bajo el título común: "La Internacional negra" y que se dirigen contra la Acción Católica.

Esta misma es designada por el periódico como un instrumento meramente político de la Iglesia, "la que llega a mostrarse en actividad todas las veces que el Papado y la posición de poder político de la Iglesia están denunciando decadencia.

"El laico — sigue el periódico — es explotado únicamente con el fin de conservar la propia situación de poder".

El artículo tiene la intención de poner en duda y herir con el ridículo las metas religiosas de la Acción Católica:

"Bajo el manto de un encargo divino se organiza un asalto en gran escala, en el cual nada importan los valores íntimos, sino únicamente el poder exterior, la dominación de los dignatarios eclesiásticos".

"La Acción Católica — sigue más adelante el escritor — trata de continuar en Alemania, mediante una labor misteriosa de zapa bajo la superficie, la meta y el programa del antiguo Partido del Centro"... La veneración de los Santos es presentada como una "desvalorización del concepto del Führer", que se trataría de destruir también mediante el intento de la Acción Católica de "echar en el mercado" nuevas figuras de Santos, como el "Padre de los camaradas", Kolping. Las biografías de los Santos católicos se presentarían de tal manera, que resultarían conscientemente símbolos opuestos a la concepción germánica de la vida.

Las fiestas católicas no serían otra cosa que "propaganda contraria, que se hace a las fiestas nacionales. De tal manera el Primero de Mayo se presenta dedicado a la Reina de los Valles y es festejado con la pompa correspondiente. El día del solsticio de verano se celebra la fiesta de San Juan Bautista, el mártir".

Sobre todo intolerable resulta que la Acción Católica se atreva a atribuir con sus charlas, como patrono de los automovilistas católicos a San Cristóbal. "¿Quién entre todos los que llevan colgada su imagen en el coche, sabe que San Cristóbal es simultáneamente también el Santo protector de la línea de fortificaciones francesas a lo largo de nuestros confines?"

En su página "El soldado político", el "SA-Mann" en su número 34 del año 1938 trae un capítulo de crítica artística nacionalsocialista, en la que aparece de nuevo su hostilidad para con la Iglesia.

Dos ejemplos: De la imagen de la iglesia de los Hohenstaufen de San Patroclo en Soest se dice: "Llena de orgullosa capacidad de defensa, esta iglesia expresa magníficamente el arraigo de la comuna en la vida campesina. Semejante construcción tiene menos que ver con la religión, y hasta con el Cristianismo, que con el esfuerzo de los alemanes de aquellos tiempos para apropiarse lo más elevado — espiritual y artísticamente — sin perder la tierra bajo los pies".

Un epígrafe al pie de una ilustración de la catedral de Friburgo reza:

"No ya por el dogma, sino en lucha con él, a pesar de una rígida fe alfabética, surgió el alma alemana de este edificio perfecto, que apenas ha salido del suelo y tiende hacia arriba. La nostalgia de una evolución espiritual libre, que en lo religioso era imposible, se manifiesta en la piedra. La construcción... arranca hacia la libre elevación del alma, fuera de la sorda estrechez del tiempo".

Citemos algo de tres volantes con el epígrafe: "Editado por la SA. del Partido Nacional-socialista alemán de Starnberg". Emplean la campaña contra el bolcheviquismo como pretexto para sus ataques contra el llamado catolicismo político, que en realidad se equipara a la Iglesia.

En el primer volante se dice:

"¡Alemanes! El que combate contra el Nacional-socialismo, lucha por la revolución mundial del bolcheviquismo y es un traidor del pueblo alemán. ¿Quién quiere aniquilar las religiones? ¡El bolcheviquismo y no el nacional-socialismo!

"¡Alemanes! Sí, nosotros combatimos el catolicismo político.

"1. Porque envía al extranjero la moneda de las viudas pobres, y así engaña a nuestros conciudadanos.

"2. Porque ve en nuestro pueblo solamente un objeto de explotación, para aumentar su poder mundial.

"3. Porque el "ultramontanismo" político se alía con los judíos y otros enemigos del pueblo, y, abusando del vestido sacerdotal, se convierte en traidor del pueblo.

"¡Todos para uno y uno para todos! ¡Viva el nuestro Führer! ¡Viva Alemania!"

El segundo volante comienza con estos párrafos:

"¡Alemán, para ti! ¡Alemán! ¿Puedes dejar todavía que se eduque a tu hijo para santurrón detrás de los muros de los conventos? Mira la alegre juventud de Hitler, la SA. que canta, hombres alemanes animosos, capaces de defendernos, el porvenir de nuestra hermosa patria libre".

En el tercer volante se dice:

"¡Alemán! Colabora con la obra y con la palabra. ¡Sé orgulloso de vivir en la gran época de la lucha! ¡Aniquila los que engañan al pueblo, que llegan a ti con hábito negro o con buen vestido burgués! Ellos quieren destruir tu coraje y tu esperanza, para poder dominarte otra vez".

La educación de los retoños del partido en las comunidades nacional-socialistas y en las escuelas "Adolf Hitler" es, naturalmente, deliberadamente anticristiana.

Desde 1937 el Nacional-socialismo ha proyectado y comenzado a realizar un sistema cerrado de educación para sus cuerpos dirigentes. La base para toda la pirámide educacional son las llamadas "escuelas Adolfo Hitler".

El Cristianismo en las "Escuelas Adolfo Hitler"

En ellas se forman los jóvenes elegidos para renovar a los dirigentes, desde los 12 hasta los 18 años de edad. Son aceptados después de haber cumplido la instrucción primaria durante seis años y después de una selección practicada primero por la Juventud Hitlerista, y luego de acuerdo con la escala selectiva por el director del grupo local, y sometida finalmente al jefe de distrito y de cantón. Dan la pauta para la selección, la salud física, la salud hereditaria y las actividades de los padres en el partido.

Las "escuelas Adolfo Hitler" son unidades de la Juventud Hitlerista, que rige las escuelas: cada escuela forma un "bann" (circunscripción o bando). El principio de autonomía de la Juventud Hitlerista es mantenido; el director de la escuela pertenece a la Juventud. Incidentes disciplinarios son expiados por la totalidad de los alumnos. Los gastos de educación son soportados por el partido. Los jóvenes, durante los seis años, son colocados sobre un pie de igualdad: reciben todos el mismo dinero para sus gastos menudos y no se toleran ayudas privadas de los padres. La selección para el grado superior de la pirámide no se realiza mediante exámenes anuales o mediante un examen final, sino por la "observación per-

manente" (sus medidas nos las ha explicado todavía más claramente el Dr. Ley).

Desde los 18 hasta los 25 años los alumnos de promoción, salidos de las "escuelas Adolfo Hitler", son entregadas al Estado. Deben cumplir el servicio del trabajo y el militar, por lo tanto deben incorporarse como miembros activos de una organización del partido, escuelas superiores, universidades, industrias, inclusive, naturalmente, el servicio militar. Sus gastos son cubiertos durante este tiempo por la Oficina de Personal del Partido Nacional-socialista alemán.

A los 25 años de edad se cumple la incorporación de los exalumnos de las "escuelas Adolfo Hitler" a las comunidades del partido. La aceptación depende de una selección, de la que se excluve solamente una cuarta parte. La educación en las comunidades abarca cuatro años. Le corresponden sucesivamente los cuatro centros: Crosinsee en Pomerania, Vogelsang en la Renania, Sonthofen en Algovia y la histórica Marienburgo. El plan de formación de los "Burgjunker" (así se llaman los alumnos de las comunidades) comprende para Crosinsee "materias científicas fáciles", deportes acuáticos, vuelo a vela y atletismo liviano; para el centro de Vogelsang acostumbra decir el Dr. Ley que allí existe el "gimnasio más grande, que supera todas las instalaciones de la misma naturaleza en todo el mundo"; en el centro de Sonthofen (inaugurado, el 23 de noviembre de 1937, por Adolfo Hitler), donde los "junker" permanecen un año y medio, juntamente con la labor educativa política, se practica sobre todo el deporte invernal. El final de este curso de adaptación lo constituye un curso instructivo de seis meses en el Este, cerca de Marienburgo, en el centro que surge "sobre el terreno histórico de la colonización alemana".

Durante los cuatro años de estos estudios en dichos centros de la comunidad, se realiza la última selección para la punta de la pirámide, la "Alta escuela". En cada centro se elige un equipo de 140 hombres, quienes ya durante su formación son enviados como jefes a las organizaciones inferiores del Partido. De ellos se elige finalmente el "Jungbronn" (Jefe juvenil), que recibe su último pulimento en la "Alta escuela" organizada en la Baviera superior. En este "supremo instituto de educación del Partido Nacional-socialista alemán vigilará la formación política, en última instancia, el mismo Alfredo Rosenberg".

Es efectivamente allí donde se están construyendo: 1º la "Academia nacional-socialista; 2º el "Instituto de Investigación" con la biblioteca central; 3º un campamento, en el cual todos los años durante

4 semanas los maestros de las "escuelas Adolfo Hitler" y de los "centros de la comunidad" son sometidos a "un adelanto politico fundamental" (todas las citas son tomadas del "Voelkischer Beobachter" del 24 de noviembre de 1937) y 4º una "escuela Adolfo Hitler modelo.

En este sistema educacional debe ser formado, acuñado, el hombre nacional-socialista, que debe ser al mismo tiempo "soldado y apóstol". Así entiende el Partido Nacional-socialista alemán realizar con toda seriedad la tarea de crear una especie de "orden", cuyo cometido capital debe ser la difusión de la nueva religión, como cada vez mas y mas pretende ser el nacional-socialismo.

El peligro que se anuncia de esta manera, es mucho más grave que todo ataque directo a la Iglesia y al Cristianismo y que todas las persecuciones externas. Esta lucha cultural interna es la realmente peligrosa.

Daremos un testimonio acerca del espíritu que reina en las "escuelas Adolfo Hitler".

Según el "Reichspost" del 11 de noviembre de 1937, así escribe el encargado de prensa del jefe de la Juventud del Reich, Kaufmann, en la publicación Nº 18 del servicio de prensa de la misma Juventud:

"Dado que en las "escuelas Adolfo Hitler" no puede darse naturalmente **ninguna instrucción confesional** en el sentido de las muchas Iglesias o tendencias eclesiásticas, la enseñanza religiosa ha de comprenderse en general como doctrina religiosa de la humanidad, para que la juventud tenga conocimiento de la obra y de la aspiración de todos los grandes espíritus, que han luchado por el alma de la humanidad, prescindiendo enteramente del lugar o del tiempo en que lo hayan hecho... **El jefe de la Juventud del Reich ha pedido expresamente respeto frente a las convicciones religiosas de los demás. Pero ha declarado también que el servicio bajo las banderas de la juventud es un encargo, un mandato de Alemania,** y quien obre por mandato de Alemania, lo hace también en obediencia de Aquel Grande y Todopoderoso, que está sobre nuestro pueblo. Cuando el jefe de la Juventud alemana consagró en Wuestrow las nuevas banderas de la juventud, no vió en ellas solamente el símbolo del movimiento nacional-socialista, sino también el poder terrenal del Dios eterno".

Con esto se dice muy claramente que la enseñanza futura de la religión debe ser separada, no sólo de cualquier relación confesional, sino también de cualquier vínculo con el Cristianismo.

A principios de mayo de 1938 fueron recibidos solemnemente los nuevos alumnos de las "escuelas Adolfo Hitler" en el centro de la comunidad de Sonthofen. Formaban esa nueva tanda anual 340 aspirantes, de los cuales 20 eran austríacos. En su alocución el jefe nacional-socialista Dr. Ley, entre otras cosas, dijo:

"En una sola cosa debéis pensar, mis queridos jóvenes, siempre: ¡pertenecéis desde este instante a Adolfo Hitler! Son muy pocos los fundamentos por los que vosotros habéis sido elegidos. En primer término de la selección estuvo el examen de vuestra sangre, de vuestra raza. Para nosotros esta premisa es algo natural, un sagrado principio de fe. Hace veinte años no era así de ninguna manera. En vuestra elección ha estado en la parte central de las razones vuestra salud hereditaria. En esto tampoco admitimos ningún compromiso. En tercer lugar hemos investigado si vosotros mismos erais en ese momento fundamentalmente sanos, para que físicamente podáis cumplir lo que debemos exigiros. Finalmente en vuestra admisión ha jugado su parte correspondiente, también el comportamiento de vuestros padres en la comunidad nacional".

Sobre la idiosincrasia formada de los "junker" educados en los "centros de la comunidad", por lo dicho ha de quedar muy poca duda. Naturalmente muy poco se sabe y llega al público acerca de estas tropas selectas, severamente aisladas. Pero aun lo poco que se sabe, es bastante elocuente.

Como informa el "Frankfurter Zeitung" del 19 de julio de 1936 (véase también el "Westdeutscher Beobachter" del 19 de julio de 1936), a raíz de una entrevista con el Dr. Ley, la finalidad educativa de la comunidad es el hombre totalitario en sentido nacional-socialista.

El tipo de hombre que debe ser elaborado se caracteriza en el pensamiento del Dr. Ley con la expresión de matiz religioso: "Predicador y soldado". Como hemos sabido de fuente digna del mayor crédito, a los "junker" se declara muy libremente, que ya no hay más lugar en las Iglesias cristianas para un Führer futuro, y que aquellos que se demoraban en realizar su renuncia a la Iglesia, serían perjudicados en sus perspectivas futuras. No debe, pues, extrañar, si los "junker" aceptaron y obedecieron a esta advertencia en su gran mayoría. El tribunal de Gmuend en la Renania, por ejemplo, en cuya circunscripción se halla el centro de Vogelsang, hubo de registrar por temporadas un número sorprendentemente elevado de declaraciones de renuncia a la Iglesia. (Desde mayo hasta diciembre de 1936 abandonaron las Iglesias predominantes

— católica y protestante — 118 entre maestros, alumnos y empleados).

De una conferencia, que fué realizada en cierto centro por la guarnición fija y algunos participantes de los cursos (por razones comprensibles no podemos indicar circunstancias más detalladas), extractamos lo siguiente:

"Mientras se reune en Nurenberg la Asamblea del Partido nacional - socialista, que debe tener cierta prudencia por razones de política exterior, podemos hablar el libre idioma del partido. El nismo tiene en Alemania dos grandes adversarios. Uno de ellos es el comunismo, el otro el catolicismo, que comprende a todos los que dependen de Roma. El Partido debe conocer este adversario en todas sus ramificaciones. Su prensa, la prensa del catolicismo, ha sido reducida a muy poco, y muy pronto acabaremos también con lo que resta. Pero el catolicismo vive todavía en sus organizaciones y sociedades... En tres años hemos de concluir con esta tarea. Terminarán así las correrías religiosas, que ya han disminuído notablemente. En la escuela hemos llegado muy lejos ya. Los Obispos no han podido oponer ninguna resistencia sensible... El Nacional-socialismo debe renovar el rostro de Alemania..."

También todas las demás instituciones para la formación de la aristocracia del Partido obran con la misma tendencia hostil al Cristianismo.

El "Voelkischer Beobachter" del 18 de mayo de 1936 (Nº 189) informa sobre un curso de instrucción de los encargados de la literatura cantonal, en Rissen, cerca de Hamburgo, en el cual se expusieron ideas contrarias al Cristianismo, especialmente en el sentido de la ideología racial.

En el curso de educación para los intendentes municipales de la Baviera superior, que se efectuaron en la escuela cantonal del cantón Munich - Baviera superior en el año 1936, pudo escribirse repetidamente sin inconvenientes en el pizarrón de la escuela, esta frase: "Mejor con Rosenberg en el infierno que con Faulhaber en el paraíso". En algunas oportunidades esta misma frase fué empleada también como lo que se llama "canción o lema de mesa".

Durante una reunión de estudio de la Obra Femenina alemana, en el cantón de Pomerania, (Stettin) en noviembre de 1936, en una conferencia en la que participaban jefes de grupos femeninos de distrito, directoras de educación materna, directoras de organización, entre otras cosas se dijo.

"Hay que acabar con las mujeres que corren constantemente a la iglesia y tienen escrúpulos".

En los primeros días de enero de 1939 se realizó en el centro de educación nacional de Erwitte cerca de Lippstadt i|W. una asamblea, en la que los oradores principales fueron el Dr. Ley y Rosenberg. Los directores y maestros de los 47 centros de formación cantonales del Partido Nacional-socialista alemán, como también otras personalidades dirigentes de la "obra educativa política", recibieron allí su formación realista y científica.

Como se comunicó en Erwitte, debían ser instruídos en los centros de educación cantonales, durante el curso del año 1939, más de 60.000 funcionarios del Partido, en su mayoría jefes de grupos locales y de puntos de apoyo, mediante cursos de enseñanza especial, y precisamente de acuerdo con las directivas confidenciales impartidas por Ley y Rosenberg. También por declaración de los diarios nacional-socialistas tenían en ello una parte preponderante los problemas religiosos y políticos.

Este trabajo sistemático de educación del Partido Nacional-socialista alemán y el enorme número de hombres comprendidos en esta enseñanza, cada uno de los cuales está situado aisladamente en un lugar de positiva influencia, demuestran la increíble peligrosidad de la propaganda del Nacional-socialismo contra el Cristianismo.

Del hecho de que los problemas religiosos y políticos "representan una parte especial" en esta educación, no puede existir sinceramente la menor duda, por cuanto en ocasión de estos cursos educativos se producen las "renuncias" a la Iglesia en cantidad sorprendente. Así, por ejemplo, en Erwitte en el año 1936 se contaron de golpe 43 renuncias; el 20 y 21 de octubre de 1936 abandonaron su fe de 70 a 80 católicos y protestantes, y de agosto hasta Navidad casi todo un curso de 250 hombres.

En la primavera de 1939 se efectuó en el centro de la comunidad de Sonthofen en Baviera una asamblea de jefes de oficina de distrito y de cantón del Partido Nacional-socialista alemán, llegados de todo el país. El Dr. Rosenfelder, de la "división de servicio Alfredo Rosenberg", que se hizo tristemente célebre por un odioso artículo de prensa contra Pío XI, tomó posición en la asamblea en un discurso de dos horas frente a la "actitud de la Iglesia Romana y del protestantismo mundial para con la política nacional-socialista y su expansión en el mundo". Con documentos en la mano (así afirma el "Voelkischer Beobachter") develó el orador los entretelones de algunas actividades del confesionalismo político,

que habían quedado sin explicación y no habían sido comprendidas.

También el jefe cantonal Bürckel estuvo entre los oradores de la asamblea. El discurso de clausura fué pronunciado personalmente por el jefe nacional Alfredo Rosenberg. Incitó a los presentes a combatir la lucha política de nuestros días con la misma encarnizada dureza y ausencia de compromisos usada un tiempo en la lucha por el poder. Alemania no es ya un estado confesional, sino el primer estado alemán nacional en realidad. No basta haber dominado en Alemania la democracia y el marxismo; también "otros residuos ideológicos" deben ceder a la época del Nacional-socialismo. El "encargado del Führer para toda la educación e instrucción espiritual y política", no dejó subsistir ninguna duda acerca de que "los otros residuos ideológicos" son representados por el Cristianismo.

CAPITULO II

El aporte de las organizaciones profesionales en la lucha contra la Iglesia

I. — EL "FRENTE NACIONAL DEL TRABAJO" (D. A. F.)

La más importante y numerosa de estas organizaciones es el **Frente Alemán del Trabajo** (DAF). Por su intermedio, el Partido actúa e influye sobre todos los ciudadanos alemanes, trabajadores y obreros, en un sentido hostil a la Iglesia.

En una parte precedente hemos ya expuesto como el DAF prohibió toda participación de sus miembros en las organizaciones confesionales, y con ello llevó necesariamente a la disolución de las Uniones católicas de trabajadores y de otros grupos profesionales de la Iglesia católica.

Característico, para la tendencia que tiene por base el DAF en las numerosas conferencias educacionales, es un pasaje de un discurso sobre el tema: "Asociación industrial y frente del trabajo". El discurso fué pronunciado el 25 de mayo de 1937 en la asamblea de una pequeña industria (cerca de 40 obreros) por el encargado de educación cantonal del DAF, uno de cuyos párrafos, aceptados por escrito por los oyentes, transcribimos al pie de la letra:

"Se exige que se respeten los 10 mandamientos: por de pronto los ha elaborado un judío. Se califica de pecado si tú yaces con una mujer, pero el otro puede acostarse muy bien con su cocinera, ustedes saben, una elegante cocinera, bien elegante; esto no es pecado".

El grupo económico "Hoteles e industria hotelera" intervino en enero de 1939 en el adorno mediante cuadros de las habitaciones para huéspedes. La dirección de propaganda de la oficina de distrito en Berchtesgaden - Laufen emitió la siguiente circular:

"El jefe de distrito, en ocasión de su discurso en el Casino de los baños de Reichenhall, estableció que la mayoría de las habitaciones para los clientes en todo el distrito carecen de un cuadro del Führer o de alguno de los hombres que dirigen a Alemania. Por otra parte se debió comprobar que en varias habitaciones cuelgan imágenes de Santos y cosas parecidas. Estos hechos no corresponden a la fama que nuestro distrito se precia de poseer: ser la patria de elección del Führer".

"Nos solidarizamos con el modo de pensar de la dirección del distrito de propaganda y rogamos a nuestros miembros cuidar del respectivo adorno de cuadros en las habitaciones que están a disposición de los clientes. Justamente la región de Berchtesgaden está doblemente obligada, como patria electiva del Führer, a colocar en todas las habitaciones su retrato".

Los periódicos

Debe tenerse en cuenta que, además del diario del Frente Alemán del Trabajo "Der Angriff" (El asalto), existe un gran número de periódicos, que son editados por los distintos grupos profesionales comprendidos en el DAF. El 6 de abril de 1938 se anunció que la edición total de la prensa del Frente Alemán del Trabajo ascendía a 18.350.000 ejemplares.

El "Angriff" trae muy a menudo odiosos ex-abruptos contra el Cristianismo y la Iglesia. Algunos ejemplos:

En su número del 4 de octubre de 1937 el "Angriff" se dirige hostilmente contra los "protestantes que tuercen la vista hacia Roma".

En su número del 12 y 13 de diciembre de 1936 publica un artículo: "Estamos en el cuadro", que desprecia las enseñanzas de la Iglesia y sus dignatarios.

El "Angriff" del 16 de enero de 1938 (Nº 14), con el título "El primer emigrante del mundo", publica una descripción cínica del pecado original en el paraíso terrenal, en la que se ridiculizan el relato bíblico, la fe en el premio eterno, el pecado original, etc.

En su número del 27 de octubre de 1938 enrostra al Papa, en un artículo de fondo con el título "Pío XI, el títere", su alocución a los arqueólogos. Véase la larga cita en este libro, más adelante.

Con el título "El Papa personalmente" escarnece el "Angriff" de fecha 17 de noviembre de 1938 al Jefe Supremo de la Iglesia católica:

"Hay ocasiones en que la jefatura suprema debe pronunciarse y hay otras en que ella prefiere omitirlo.

"Pío XI — lo revela ahora oficialmente "L'Osservatore Romano" — se manifestó personalmente contrario, en cartas al rey Víctor Manuel y a Mussolini, a la promulgación de las leyes matrimoniales antijudías, que se emitieron en estos días. La ley es especialmente perjudicial, porque no se tuvo en cuenta este supremo deseo. El Papa, pues, ha intervenido personalmente para el mantenimiento de la ignominia racial. El gran Rabino de Egipto puede estar realmente satisfecho, y en las cajas del Vaticano ha de caer sin duda una lluvia... contante y sonante.

"Pero, ¿para qué y por qué deja conocer Pío XI ahora su intervención a favor de una vergüenza racial como un fracaso personal? Esta denuncia es también una maniobra política: los piadosos italianos y también los tan generosos judíos deben saber qué odiosos y despiadados son este rey de Italia y el Duce, para mortificar así a un pobre anciano...

"Realmente, ¿qué indigna más en esto, la penosa derrota del Papa o la grosera falta de gusto de la política periodística del Vaticano? En el futuro hablaremos en todos los casos del Papa de los Judíos. **Pacelli lo quiere así".**

Reproduzcamos también algunas citas de **los periódicos de los varios grupos profesionales.**

La "Deutsche Metallarbeiter - Zeitung" (Diario de los metalúrgicos alemanes), Nº 19, del 11 de mayo de 1935, bajo el título de conjunto de "Política interna" trae también un informe sobre la asamblea del Movimiento de la Fe Alemana, en el "Sportpalast". Prescindiendo del hecho que en este caso se publica abiertamente una crónica acerca de un movimiento religioso bajo el título de política, sorprende enteramente ver con qué satisfacción se describe esa asamblea del movimiento por la Fe Alemana.

El 15 de diciembre de 1934 el mismo periódico trae una ilustración, destinada a herir gravemente cualquier sentimiento religioso. Se representa en caricatura a Dios como Dios "judío". Ante él se arrodillan personas que representan a miembros de la "Heimwehr" católica (milicia austríaca) y a un judío.

En el **Boletín para la organización nacional de la industria química** de Hannover, Nº 20, del 25 de mayo de 1935, un tal Paul Hoffmann ataca a los "hombres negros", que califica con las siguientes expresiones:

"Mezquindad, cobardía, vivezas jesuíticas, bandoleros de la retaguardia, envenenadores de fuentes, incitadores del pueblo, etc."

"Frischobst" (Fruta precoz), el periódico **para la explotación de**

la fruta sin fermentación, describe en el Nº 3 de su 5º año de vida, en forma cobarde "la heroica derrota de los campesinos de Steding en la lucha contra los tiranos de Roma".

En el "**Schwippbogen**" (Hoja que zurra) del "periódico técnico de la comunidad organizada del "Banco Alemán de Descuento", del 1º de julio de 1935, se encuentra entre otras cosas la comunicación de que los miembros de la redacción, durante el período de sistematización, han estado como un solo hombre "como viejos nacional - socialistas", no solamente contra los Judíos, los Marxistas y los Masones, sino también contra los Jesuítas. Sin limitación alguna, la redacción hace suya la afirmación de Ludendorff sobre la complicidad de los Jesuítas en el asesinato del heredero del trono austríaco, archiduque Francisco Fernando, en Sarajevo. Los jesuítas del séquito del heredero habrían llevado al archiduque a Sarajevo, para "que pudiera ser asesinado allí por criminales de la masonería".

"El jesuíta dejó a la masonería la preferencia. No retuvo al archiduque de su viaje a Sarajevo (!), aun cuando los círculos romanos miraran con mucha tensión hacia Sarajevo (!). Con celo comprensible desvió la atención sobre la culpa de la masonería".

Característica para la intervención de otra gran organización profesional, la Rama nacional de los productos alimenticios, fué la edición del "**Almanaque del campesino alemán**" del año 1935. Acerca del mismo escribe el Obispo de Tréveris (en el "Boletín eclesiástico oficial de la Diócesis de Tréveris", del 1º de febrero de 1935, 2ª edición):

"Estoy sorprendido y conmovido en lo más profundo, porque la Rama nacional de la producción alimenticia, a la que deben pertenecer todos los campesinos alemanes y las mismas campesinas, ofrece este almanaque a los labradores católicos de Alemania.

"Este almanaque no puede entrar realmente en las casas de los campesinos católicos y de sus esposas.

"¿Por qué? **Porque hiere en lo más profundo todo sentimiento** cristiano católico. Los Santos de cada día, los nombres de todas las fiestas religiosas, hasta la Navidad, Pascua de Resurrección, Pentecostés, han desaparecido totalmente del almanaque. El 6 de enero (los Santos Reyes Magos) es el día de "los tres Asen", la familia divina de la saga nórdica; el 22 de febrero (la fiesta de la Silla de S. Pedro) es la "fiesta de la silla de Donar", el dios germánico del trueno. El miércoles de ceniza es el "día de cenizas de Wotan". **El jueves santo, el día de la institución de Santísimo Sacramento**

del Altar es la "consagración de las luces nocturnas" (!), Pascua, el día de la resurrección de Nuestro Señor, es la fiesta de "Ostara" (una diosa germánica de la primavera). El día de la Ascensión es el de "llevar a casa el martillo de Donar". El día de San Pedro y San Pablo es la fiesta de Tius, el límite del semestre. El día de San Jacobo (el 25 de julio) pertenece a "Donar y Sif". La Nochebuena (24-25 de diciembre) es el nacimiento de Baldur, dios de la luz, y visita del Niño (femenino) Jul (Cristo). El Viernes Santo, día en que se rememora la muerte en la cruz de nuestro Redentor, es el día recordatorio de los 4500 sajones asesinados por Carlomagno, el Carnicero, y de los 9 millones de otros asesinados, torturados a muerte y quemados en las hogueras (Héroes de la fe, herejes, etc.).

"No es este el lugar para comentar más detenidamente, cómo esta terrible profanación del Viernes Santo mediante una noticia elaborada contra la Iglesia acerca de las guerras político-económicas bajo el reinado de Carlomagno y trayendo por los cabellos a los "9 millones" de herejes asesinados, lo que la investigación científica ha demostrado hace mucho como un aborto del odio anticlerical, cómo, decía, estas cosas destruyen justamente la unidad nacional alemana y la comunidad nacional, de la que tenemos tanta necesidad.

"La conciencia de los campesinos y de las campesinas católicas prohibirá decididamente semejante atentado contra su fe y contra su sagrada Iglesia, y se adherirá esta masa campesina de la región de Tréveris, en un 100 por cien católica, profundamente católica, a las palabras que escribiera abierta y lealmente un campesino de Westfalia al diario "Germania" de Berlín: "Rechazamos de nuestra conciencia este almanaque y también la concepción espiritual que predica. Queremos permanecer lo que fueron nuestros padres, Alemanes y Cristianos, y no solamente una cosa o la otra, sino ambas, y ambas por entero y completamente. Me parece que el deber de la "Rama nacional de la producción alimenticia" debe ser la de apoyarnos en este anhelo, en lugar de obrar contra nosotros".

Tréveris, 29 de Enero de 1935.

FRANZ RUDOLF
Obispo de Tréveris

El 26 de febrero de 1935 el jefe nacional de los campesinos, Walter Darré, publicó la siguiente torcida declaración:

"Acerca de la toma de posición en público contra el "Almanaque del Campesino de 1935", cuya edición es firmada por la "Rama nacional de la producción alimenticia", debe hacerse constar en

primer lugar que el almanaque ha aparecido en una Editorial privada y no en la Editorial de la Rama. Dado que el almanaque durante la época de la lucha apareció como editado bajo mi nombre, lo que sin embargo dejó de ser por varios motivos generales desde 1934, se permitió a la Casa editora, a beneficio de la propaganda respectiva, indicar como editor a la Rama. Por esta razón, y también sin embargo porque el almanaque debía llegar a expedirse ya poco antes de la inminente fiesta de Navidad, la revisión fué efectuada con todo apuro. El calendario no fué inspeccionado, por cuanto nadie pudo pensar que el mismo podía ser distinto a lo acostumbrado generalmente. Legalmente la culpa por el contenido del calendario corresponde no ya a la "Rama nacional de la producción alimenticia", sino a su redactor. Este no pertenece a la Rama, por lo tanto no puede ser llamado a responder por su obra o por la Rama misma. Los centros de servicio de la Rama nacional de la producción alimenticia están autorizados con esta nota a rechazar y pasar a la Casa editora los reclamos acerca del almanaque".

En realidad, sin embargo, el mismo jefe nacional de los campesinos, Darré, no solamente era indicado allí como editor, sino también como Ministro nacional y jefe de los campesinos del Reich, con un largo prólogo y el facsímil de su firma.

En este prólogo el almanaque de 1935 es designado expresamente como una continuación de sus predecesores. Se le otorga el certificado, de que dignifica ampliamente la historia de los campesinos alemanes (véase la representación del "tirano de Roma", asesino de los labradores de Steding) y colabora para rehabilitar el honor de "nuestros procedimientos alemanes".

Si se contempla el desarrollo ulterior de la "Rama nacional para la producción alimenticia", se debe dudar de la sinceridad de la declaración que acabamos de citar y que pertenece al jefe nacional de los campesinos.

Después de su pública retirada frente al "almanaque del campesino" de 1935, se debía lógicamente esperar que la dirección pagana y anticristiana entonces asumida (¡por parte de "particulares"!) sería abandonada. En realidad, sin embargo, la misma fué seguida desde entonces más netamente, aun cuando en forma más prudente.

La primera "Semana Verde" de Berlín preparó el terreno para la descristianización de los campesinos alemanes, mediante su glorificación del paganismo. En esta exposición y en las demás exposiciones agrícolas de Pentecostés de 1935, se ensalzó claramente

toda costumbre pagano-germana; no faltaron ilustraciones de las luchas de Steding con el arzobispo de Bremen, ni de las leyendas de Witikind.

Los lazos de las costumbres regionales con la Iglesia fueron socavados lentamente. Los jefes regionales de los campesinos fueron invitados urgentemente y a menudo, a visitar las asambleas neopaganas. Ideas paganas fueron difundidas cada vez más en los periódicos, como por ejemplo en la "Odal-Zeitschrift", la publicación directiva de los agrarios. La idea de sangre y suelo sirve para conducir al campesino de los hábitos cristianos fielmente conservados a una nueva fe especial y, prácticamente, al pleno mito de la naturaleza.

Característico resulta también el hecho de que las personalidades dirigentes de la rama campesina, en su mayoría, pertenecen a la organización de los SS. netamente constituída en sentido anticristiano. Especialmente en los distritos no católicos, en las zonas protestantes del Norte y del Este, la influencia anticristiana se infiltra cada vez más entre los labradores de la tierra. Se destruye cualquier noble vínculo en favor de un sentimiento tenebroso. La creencia en un Dios ultramundano es reemplazada lentamente por una fanática fe en Hitler. Un jefe de campesinos manifestó: "Hitler es nuestro Redentor; a él tenemos que rezar".

En conferencias organizadas por la "Rama nacional de la producción agraria", se despotricó en forma salvaje contra el Antiguo Testamento. Otros casos significativos merecen ser citados aquí. La junta regional agraria de la Renania obligó en el año 1936 a los aprendices católicos a abandonar las organizaciones católicas y a entrar en la Juventud Hitlerista. El programa del congreso campesino del distrito de Passau, el domingo 15 de marzo de 1936, fué elaborado en tal forma que prácticamente se impidió a la juventud campesina católica asistir a la Santa Misa.

En una circular del jefe regional de los campesinos de Westfalia del 8 de agosto de 1936 se dice despectivamente: "Dado que, mediante las correspondientes dádivas en dinero a la Iglesia, en todas las circunstancias se puede esperar un lugar en el paraíso, el campesino cree necesario y útil llevar sus bienes a la Iglesia".

La tendencia anticristiana de la Liga nacional-socialista de funcionarios está expuesta claramente en los siguientes párrafos del "Manual del funcionario":

"Mientras sigamos siendo alemanes, no nos cansaremos de exigir la revisión de un proceso más que milenario, por el cual se

nos defrauda nuestra herencia y se nos ata en una camisa de fuerza, en la que se atrofían los miembros más nobles de nuestro organismo..." Luego se sostiene la afirmación de que el Cristianismo ha destruído en los germanos más valores morales de los que aportó, (citado en "Nordland", Nº 3, del 28 de abril de 1935).

Ya en el año 1935 se intentó obligar a los empleados católicos a suscribirse a la obra de Rosenberg "A los hombres negros de nuestra época". Es lo que sintomáticamente se lee en el "Frankfurter - Zeitung" del 4 de junio de 1935 (Edición nacional Nº 281|282):

"El Vicario general del arzobispado de Colonia comunica — según se lee en "Germania" — que la obligación impuesta por parte oficiosa a los funcionarios católicos, para adquirir y difundir entre sus conocidos la obra "A los hombres negros de nuestra época", se funda en una equivocación y que la orden ha sido ya retirada en la forma correspondiente".

El juramento de los funcionarios

En graves conflictos de conciencia fueron colocados los funcionarios católicos por la aclaración reiteradamente emitida en los centros oficiales, según la cual el juramento del funcionario debe ser prestado sin reserva ni limitación alguna.

Así se encuentra, por ejemplo, en la "Frankfurter - Zeitung" del 1º de agosto de 1935, el siguiente comunicado desde Darmstadt: "La división central de la regencia regional de Hessen comunica a todas las autoridades dependientes, comunas, federaciones comunales y demás corporaciones de derecho público, la siguiente disposición del Ministro del Reich para la Ciencia, Educación e Instrucción popular, con el fin de que sea conocida y acatada:

"Tengo motivo para llamar la atención sobre el hecho de que la prestación del juramento de funcionarios que prescribe la ley del 20 de agosto de 1934, pertenece, según el derecho en vigencia, a los deberes de los funcionarios mismos. La negativa a jurar lleva pues a la eliminación del servicio, por la vía prevista por la ley (pase a retiro, eventualmente iniciación de un procedimiento disciplinario de castigo). Equivale a una denegación de jurar, el juramento con reservas de parte del funcionario; el juramento de fidelidad no comporta **por su misma naturaleza** ninguna limitación. Un funcionario, que a pesar de todo se dispone a prestar el juramento **solamente con reservas y limitaciones,** sabrá como caballero deducir por sí mismo la necesidad de que renuncie a su cargo. Si no lo hace, ha de esperar las mismas consecuencias que aquel que se niega por entero a jurar.

"Ruego que se instruya acerca de esto, en forma adecuada, a todos los funcionarios".

Los Obispos alemanes se vieron obligados a llamar expresamente la atención sobre la doctrina católica de la prestación de juramento impuesta administrativamente (véase el Boletín Oficial del Ordinariato episcopal de Berlín, del 4 de setiembre de 1935).

En incontables casos los funcionarios católicos fueron obligados, contra los más graves y justificados escrúpulos de su conciencia, a retirar a **sus hijos** de las organizaciones católicas y pasarlos **a la Juventud Hitlerista.** Muy a menudo en estos casos se les recordó la fidelidad jurada por ellos al Führer, y se les llamó la atención sobre el hecho de que la Juventud Hitlerista es esencialmente la comunidad política educativa de la joven Alemania. Muchas veces esta exigencia fué expresada en forma de ultimátum, bajo amenaza de despido del empleo, de la expulsión del Frente del Trabajo Alemán, etc. Con idénticas amenazas se obliga a los funcionarios y a los miembros de sus familias, a retirarse netamente de las organizaciones católicas.

En el magisterio

Una de las fuerzas más importantes de choque en la lucha contra el Cristianismo es la **Liga Nacional-socialista de Maestros** (NSLB). El cuestionario siguiente, que fué enviado a todos los miembros el 15 de octubre de 1935 por el grupo local de Munich, Sección Juvenil, no deja subsistir ninguna duda acerca de la tendencia de esta Liga.

En el mismo, entre otras cosas, está escrito: "¿Quiere usted poner al servicio del movimiento nacional-socialista y con ello al servicio del pueblo, toda su fuerza, cuando sea necesario, **sin reparos de posición o confesión?"**

Mediante una circular del 29 de setiembre de 1936, la dirección nacional de la Liga Nacional-socialista de Maestros disponía que los "miembros de la NSLB no pueden ser al mismo tiempo miembros de asociaciones confesionales" y que por lo mismo "miembros de la NSLB, que contemporáneamente pertenecen a una Liga confesional de maestros o maestras, deben elegir entre seguir siendo adictos a la NSLB o a la Liga confesional". Aun la pertenencia a una Congregación de María y contemporáneamente a la NSLB, fué considerada muchas veces como una doble asociación.

El 2 de junio de 1939 la Oficina cantonal nacional-socialista de los educadores de la Baviera superior envió a los directores y

a las autoridades de la inspección escolar del cantón una circular confidencial, en la que solicitaba se llenara una lista de preguntas. En dicha lista entre otras cosas, debía señalarse qué personas del magisterio en el distrito de inspección tomaban parte todavía en procesiones religiosas. Además se pedía a los que recibían la circular, exponer su concepto acerca de los fines y de la difusión de la Orden Terciaria de San Francisco y citar qué miembros del magisterio eran miembros de la Orden citada.

Acerca de la finalidad de semejante cuestionario no se puede alimentar lógicamente la menor duda.

Entre los círculos de la NSLB se elaboró un proyecto para la reforma de la enseñanza religiosa, que la dirección nacional de la NSLB declaró del todo excelente.

En este proyecto se dice entre otras cosas:

"La enseñanza religiosa debe dar al niño alemán la base última de su deber de alemán, que puede ser solamente el nacionalsocialismo. En primer plano se halla la fe alemana y la heroica lucha de Jesús..." San Pablo naturalmente es rechazado. (Citado en la "Correspondencia periódica para los eclesiásticos evangélico-luteranos de Baviera" del 7 de enero de 1936).

En el "Educador Nacional-socialista", órgano cantonal de la Liga Nacional-socialista de Maestros del cantón Hessen-Nassau, del 13 de mayo de 1935, bajo el título "Respuesta de Alfredo Rosenberg a los hombres negros de nuestra época", se hallan las siguientes manifestaciones:

"Se trata exclusivamente de la circunstancia de que Rosenberg revela la fuerza terrenal de la latinidad, que se ha organizado en la Iglesia católica, en su influencia destructora de la fuerza popular de los alemanes. Rosenberg, con su "Mito del Siglo XX" ha creado un instrumento, con el cual los alemanes reconquistan su libertad, su honor y su autodeterminación espiritual...

"La guerra de Rosenberg no va contra lo religioso en sí, contra lo cristiano en sí... La Iglesia católica no quiere que desde el punto de vista nacional alemán, desde la libertad interior, se discutan y se expongan las causas y los problemas del retiro de los círculos eclesiásticos, de la dominación sacerdotal. En la lucha de Rosenberg está la oposición de una concepción político-espiritual de la libertad interior del pueblo, contra la latinidad católico-eclesiástica...

"Por ello es deber de cada alemán que lucha por su libertad

espiritual, familiarizarse con el "Mito" de Rosenberg y con su lucha contra los hombres negros.

"El cumplimiento de este deber nada tiene que ver con la paz religiosa, que cada hombre individualmente ha pactado con su Dios".

En "Der NS - Erzieher" (El Educador nacional - socialista), semanario de la NSLB del Sur de Westfalia, del 7 de setiembre de 1935, se publica la siguiente relación acerca de una Asamblea de consejeros escolares y jefes de distrito de la NSLB del sur de Westfalia:

"El mismo (el jefe cantonal) bosquejó en seguida los grupos en disolución de los que niegan nuestra reconstrucción nacional-socialista. El pueblo en su enorme masa está con nosotros y con nuestra obra. Determinados núcleos, especialmente el clero político, sin embargo, lo reniegan todo y todo lo difaman.

"Este clero político declara (véase la última Pastoral) no tener ninguna aspiración de poder político y exige al mismo tiempo para sí, la calle y la publicidad alemana. En esta lucha por el poder terrenal, el clero político debe comprender claramente que la parte activa del pueblo le da la espalda; por eso resuena tan fuerte el grito "Somos perseguidos".

"Para estos azuzadores el primer mandamiento no es el bien de la Nación, sino su derecho a la calle. En primer lugar está para ellos la Iglesia y su posición dominante, conseguida desde su cargo eclesiástico en los tiempos del Centro; luego viene Alemania.

"Las acusaciones de falta de carácter contra los funcionarios nacionales del partido, levantadas en la Pastoral de la conferencia episcopal de Fulda, son tan enormes, que es asombroso cómo el Estado tolera todavía estos manejos irresponsables.

"Si se convierten las iglesias en sitios de manifestaciones hostiles al Estado, estos círculos deberán experimentar viviéndolo, que el pueblo y especialmente nuestros educadores eviten estas iglesias".

En muchas localidades de Alemania, como ya recordamos, los maestros fueron obligados desde 1935 "a comprometerse con todo el empeño de su personalidad para llevar totalmente a todos los niños de más de 10 años a la Juventud Hitlerista. Se prohibió a los maestros ocuparse de cualquier manera a favor de asociaciones confesionales o a actuar en ellas.

De una serie de testimonios se desprende, que la formación del carácter en las "Escuelas superiores del magisterio" está organizada deliberadamente en sentido anticristiano y se realiza de acuerdo con las ideas de Rosenberg.

En un campamento para la formación de maestros en el año 1936, durante una conferencia se hicieron las siguientes manifestaciones:

"El maestro debe saber enderezar lo que una religión extraña diariamente dobla o tuerce en ellos. Los maestros deben narrar tranquilamente la historia de la Iglesia, pero con todas "las porquerías" que han ocurrido en ella. Iglesia y Nacional-socialismo son conceptos opuestos, entre los que no es posible tender ningún puente".

En un discurso ante los educadores de Franconia, el jefe cantonal Streicher incitó a los maestros a volverse... "teístas". Con ello serían más aptos como maestros. Y debían encargar a la oficina de clase su registro como "creyentes en Dios". (Citado en el "Diario nacional de los Educadores alemanes", cuaderno 4, abril de 1937).

El "Reichspost", del 13 de abril de 1937, publica los siguientes apuntes de un participante de la Asamblea de la NSLB en Cleve:

"Actuó como orador el jefe principal de la oficina de personal, Hamacher, del Cantón de Essen. La asistencia había sido impuesta como deber. Contra las costumbres anteriores, hasta el Consejo escolar de distrito había invitado a la reunión. La asamblea pareció por lo tanto muy importante.

"El orador comenzó con la observación de que había sido expresamente enviado por el Cantón con la orden de hablar a los asistentes de Cleve acerca del "confesionalismo político"... Tomó posición frente a la contienda española... "Lamentamos las víctimas que caen, la turbulencia hispana. Es un hecho de que todo el odio de los rojos se dirige contra el Catolicismo, pero también es un hecho de que con ello la Iglesia en España recibe solamente su merecido castigo. Allí el Catolicismo ha reinado 300 años, sin dar a los españoles lo necesario para la vida. Las catedrales ibéricas siguen siendo una injusticia que clama, y seguirán siéndolo mientras los habitantes de España deban vivir en cavernas".

"Al "confesionalismo político", y respectivamente al Catolicismo, quiso el orador caracterizarlos con dos ejemplos del periódico "Der deutsche Weg" (El camino alemán), "editado por el "traidor nacional" Padre Muckermann, S. J., quien se sustrajo al fiscal de Estado mediante la fuga".

"El periódico escribe acerca de la alocución del Papa a los refugiados españoles. El Papa incita a rezar, para que el bolchevi-quismo sea derrotado por un apostolado de oración... "Orar, sí, orar"; éste es el grave error del Anciano. Imaginaos: Franco debería armar a sus soldados con papelillos con oraciones, con cajas de agua bendita, con rosarios. ¿Creéis acaso que uno solo de los soldados

saldría vivo o incólume del infierno? Nosotros también rezamos todos los días, pero rezamos: "Señor, consérvanos al Führer, para que Alemania pueda vivir". ¡Esta es la oración nacional-socialista!

"Del mismo modo que el Papa en Roma puede exigir la creencia en el dogma y la Iglesia evangélica impone sus normas, el Nacional-socialismo puede exigir la obediencia incondicional hacia el Führer.

"Y aquí nada tiene que intervenir con su palabra el Anciano de más allá de las montañas. (Débiles aplausos)".

(El orador comunica luego que ya un noventa y cinco por ciento de las personalidades dirigentes han rechazado cualquier posible vinculación eclesiástica).

"Declinamos aceptar prescripciones acerca del amor al prójimo de esta gente que ha llevado a Alemania a la ruina. Poseemos la obra más grande que el mundo haya visto nunca: la obra de auxilio invernal. Y ahora os diré lo más nuevo.

"¡Poned atención! Hacia la primavera entregaremos a cada uno el cuestionario que se halla ya en manos de los dirigentes del Partido, para que elija entre pertenecer a una Iglesia o pertenecer al Partido. Entre dichos dirigentes se cuentan también los jefes de la Juventud Hitlerista.

"Nadie sufrirá perjuicio alguno, si cree lealmente que no puede romper sus vínculos eclesiásticos, pero en el Partido no habrá ya lugar para él.

"Sufrirán perjuicio solamente aquellos que no pueden representar el programa del Partido. Quien hoy pertenezca todavía a una asociación confesional, no importa de qué naturaleza, se adhiere con ello a la Acción Católica, la cual no es más que una velada y oculta continuación del felizmente fallecido partido del Centro (con otros jefes).

"Esta gente debe, pues, experimentar toda la dureza del castigo. Para el caso es completamente sin importancia, si estas asociaciones están protegidas por el Concordato.

"El Concordato lo ha pactado el Estado, mas nosotros representamos el movimiento con sus propias leyes..." Referente al movimiento para el retiro de las Iglesias indicó que se trata en este caso de una advertencia hecha al "centro de la comunidad" en Vogelsang, que fué comunicada por una autoridad competente...

"Nosotros los nacional-socialistas no necesitamos la mediación del sacerdote entre el pueblo y Dios. Rechazamos tales mediadores, que viven entre los instintos más bajos, llevan una vida sucia, pro-

tegidos por afuera por el maravilloso celibato, sentados con gruesos vientres en los confesionarios y metidos a jueces de los demás pajarracos cochinos. Luego vienen con rostro aparentemente beatífico y se ponen de nuevo a su tarea. Pero aquí estamos nosotros, los hombres decentes. (La intranquilidad en la sala de la reunión aumenta, muchos abandonan sus lugares y salen; se oyen gritos de desprecio, interrumpidos por aplausos del otro bando. En las mesas se murmura en voz alta; reina una gran tensión en el local).

"El orador prosigue: "Sé muy bien que con esto yo digo algo que no todos aceptan sin más ni más, pero nosotros los nacionalsocialistas de la época de la lucha sabemos que las cosas hay que decirlas, aun cuando no agraden a todos.

"Para muchos resultará ciertamente muy difícil y penoso, separarse de la Iglesia. Yo mismo vengo de esa vida y tengo mucho que luchar, con mi parentela que es católica. ¡Pero ellos son realmente todos unos semi-idiotas! (Esta vergüenza no es tolerada ya por la asamblea; una gran mayoría abandona indignada la sala).

"Esto nunca ha pasado, "¡Uf! semejante ordinariez", se oye gritar con indignación. El orador: "Yo mantengo mis palabras, por lo demás, pueden ustedes quejarse contra mí". Pero su llamado no hace volver a los que siguen saliendo. Se oye que la asamblea se desahoga con palabras excitadas. De repente resuena el grito: ¡Rebelión! Pero nadie le hace caso. En la algazara general, el orador trata de hacerse entender. "Yo entiendo por semi-idiotas solamente aquellos que combaten contra la ley de esterilización y quieren impedir el saneamiento del pueblo alemán". Sus demás declaraciones son sofocadas por el tumulto. El orador trató todavía de explicar el decreto del Ministro del Reich (respecto al registro de las palabras: "creyente", "católico", "evangélico", "ateo", etc.).

"El presidente de la asamblea inició su discurso de clausura y dijo:

"Debemos ser creyentes, pero debemos también obrar como creyentes". Estas palabras fueron sofocadas por el tumulto. Al "Sieg Heil" volvieron nuevamente a entrar muchos a la sala, que antes la habían abandonado protestando. Se precipitaron hacia la mesa del orador y exigieron la retractación de las ofensas y amplias explicaciones.

"El orador tuvo necesidad de defenderse por tres o cuatro lados a la vez; todo fué volcado en las manifestaciones vivaces de la desaprobación. Aquí y allá hubo todavía grupos, que discutían con aquellos que lo aplaudían todo".

El "Schlesische Erzieher" (El Educador de Silesia), periódico de la Liga nacional-socialista de Maestros, por el Cantón Silesia, editó el 5 de setiembre de 1937 un número extraordinario, con el título: "La educación religiosa en la escuela".

Los temas de este cuaderno extraordinario se ocupan en forma altamente notable de la situación de la enseñanza religiosa en las escuelas alemanas y de los deberes que incumben a los maestros en la educación política de los niños. En la parte introductiva se dice en seguida que el educador puede sustraerse mucho menos que otros nacional-socialistas a los problemas de naturaleza político-religiosa, porque su actividad educadora le obliga todos los días a mantener una posición decidida.

"El maestro no puede decir simplemente: "en el terreno de la religión no hay todavía disposiciones, libros de enseñanza o programas de las materias; por lo tanto, valen para nosotros aún las antiguas disposiciones". Esto es sencillamente imposible.

"Sabemos que actualmente la mayoría de los educadores instruyen y cuidan a sus jóvenes por el sentimiento de su personal responsabilidad que ha despertado frente al pueblo en el espíritu nacional-socialista, sin consideración por disposiciones anticuadas y por viejas prescripciones. Este sentimiento de la propia responsabilidad personal para con la juventud de nuestro pueblo debe determinar también al educador nacional-socialista, para procurarse él mismo la necesaria claridad en el campo religioso.

"Esto corresponde no sólo a todos los maestros de religión, sino a todos los educadores y educadoras, por cuanto en nuestras escuelas la educación religiosa no sólo ha de ser objeto de una rama de enseñanza, sino que debe acompañar e impregnar toda la labor de la escuela.

"No podemos tampoco delegar cómodamente en las Iglesias la responsabilidad por la naturaleza de la educación religiosa en la escuela, especialmente cuando los diversos grupos de las Iglesias no saben ellos mismos exactamente lo que quieren, y más todavía cuando algunos de estos grupos representan y enseñan ideas y conceptos, que hoy deben ser considerados como destructores del pueblo y como peligrosos para el Estado.

"De la manera cómo se eduque en nuestras escuelas a nuestra juventud, no responden, ante el Estado y el pueblo, ante nuestra propia conciencia y también ante Dios, las Iglesias ni los sacerdotes de una confesión cualquiera, sino únicamente nosotros, los educadores alemanes".

Entre los estudiantes

Muy elocuente e informativo, acerca de las finalidades del "NS Deutscher Studentenbund" (NSDSTB) —Liga nacional-socialista de Estudiantes alemanes— fué un campamento educativo de 14 días, que tuvo lugar a comienzos de setiembre de 1935 en una ciudad de la Alemania Central.

Durante ese campamento, el relator cantonal de propaganda declaró en un discurso:

"El Nacional-socialismo es una concepción del universo. Esta concepción se halla expuesta en el "Mito del Siglo XX", de Rosenberg... Los hombres, que no poseen nuestra fe o que por su inferioridad racial no pueden poseerla, deben ser eliminados, lo que en parte ya acontece mediante la esterilización..."

En los campamentos de la NSDSTB debía formarse "sudando" una tropa de choque para Rosenberg, para la lucha inminente por el alma alemana... "Ha de llegarse a una guerra con las confesiones, aunque no a una lucha de violencias, por cuanto las confesiones han de extinguirse por sí mismas..."

El relator acentuó cada vez más que estas ideas no eran una opinión privada suya, sino que reproducen la posición oficial del Partido y del mismo Führer. (Los relatores de propaganda son educados y formados por los hombres dirigentes del Nacional-socialismo, personalmente, en campamentos apropiados).

Es enteramente evidente que el Führer está detrás de Rosenberg, al cual ha confiado la preparación ideológica del Partido.

A un enfermo grave no se le puede decir alguna vez toda la verdad, para no quitarle la última voluntad de vivir. El pueblo no está aún maduro para la nueva ideología y tal vez no podría sobrevivir a una guerra de religión...

... El campamento fué visitado también por el entonces jefe nacional de la NSDSTB, Derichsweiler, quien en su discurso sostuvo enteramente las mismas ideas. Llegaría el momento en que muchos adictos al Partido se verían desengañados, por haber creído de haber luchado sólo en pro de un movimiento político y por deber constatar que han combatido por una nueva ideología. Estos deberían, pues, decidirse desde ya.

Según la "Frankfurter Zeitung" (268|9), del 28 de mayo de 1939, el Dr. Scheel, jefe nacional de los estudiantes, declaró en el **Congreso estudiantil de Wuerzburg**, entre otras cosas:

"Es necesario un cuerpo de jefes nacional-socialistas totalmen-

te compacto. El Dr. Scheel anunció siempre crecientes exigencias para sus miembros desde el jefe de compañía para arriba. Pidió a cada uno un comportamiento nacional-socialista, libre de compromisos, y una completa libertad de lazos confesionales o de otra naturaleza ideológica".

En "Bewegung" (El movimiento), el órgano central de la "Liga nacional-socialista de Estudiantes alemanes", del 23 de mayo de 1939, se formuló de la manera siguiente una "palabra mayor" para el citado Congreso de estudiantes de Wuerzburg de 1939: "El Catolicismo político podrá ver en el Congreso de Wuerzburg cómo el estudiantado alemán piensa y combate para siempre". A continuación, se indica el deber más importante de la ciencia alemana con estas palabras: "Tenemos todavía que soportar una lucha interna en nuestro pueblo; es la eliminación de la incitación política, del sabotaje, del abuso de instituciones religiosas, representaciones, sentimientos y esclavitudes por intereses brutales, contra el Estado y enemigos de la nación. Es la eliminación de la **influencia política del sacerdocio** (en el original alemán: bloqueo). El poder de este sacerdocio tiene en Alemania varias centrales. A éstas pertenece Wuerzburg". Y en el último párrafo del mismo artículo se dice: "Wuerzburg tiene la palabra. Estamos creando unos soldados para lucha espiritual, que caerán sobre la potencia antiestatal del sacerdocio, enemigo nacional. De esta finalidad combativa queremos impregnar el cuerpo de jefes de la Liga Nacional-socialista de Estudiantes alemanes".

El mismo diario publica el 10 de febrero de 1934 **este elocuente** artículo:

"EL PUEBLO DE LAS IGLESIAS"

"Conocemos solamente un pueblo alemán, que, como tal, piensa religiosamente y está dispuesto a dejar que todos lleguen a santos a su manera. No conocemos en cambio un "pueblo de las iglesias". Para nuestro pueblo es un crimen contra la naturaleza recibir orden de tomar parte en el asalto confesional-clerical contra la libertad de conciencia y con ello contra la tolerancia. Si los sacerdotes quieren luchar, que lo hagan entre ellos. El pueblo alemán siente más claramente que nunca que "la religión no viene de las iglesias, sino que las iglesias vienen de la religión".

"El Redentor nos ha transmitido... una creencia y una doctrina religiosa, a cuya esencia íntima pertenece el derecho de no ser obligado a la fuerza a aceptar una doctrina eclesiástica teológica. Sería

hora ya de escuchar este dogma". Sean recordadas aquí estas palabras de Houston Stewart Chamberlain.

"También la Iglesia Católica, que se prepara justamente para traer la navecilla del Concordato al puerto (papal) con la dirección desde lejos del movimiento laico, ha de poner atención ante la "conciencia independiente, el sol de nuestra moral de hoy" (Goethe). Un ataque contra esta conciencia significa para nosotros: Traición a Alemania.

"Los hombres de Dios de la SA (así llamó un sacerdote a sí mismo y a sus iguales) no deben ya hablamos del "único frente de los que están unidos en la fe en escrito y palabra". No queremos tampoco haber expulsado del Cristianismo a aquellos que no buscan más la "viva unidad con su Dios" en la Biblia o en el dogma cristiano, sino que "se atreven a darse al Dios vivo en una incertidumbre de fe". Hay muchas manifestaciones de Dios, tantas como creyentes en Dios. Tampoco es necesario enviar al campamento de los "ateos" a los creyentes alemanes, a cuyos corazones comienza a hablar un Salvador con tonos que parecen salir de las más antiguas raíces del alma nacional alemana, ni es necesario marcar como blasfemos, en consciente oposición a la disposición de Hess, a los alemanes que se entregan pura y netamente a una idea de fe "germánica".

"El pueblo alemán, grande y creyente, renacido a nueva vida, aspira a un Dios diáfano, común a todos los alemanes. Mucho más pronto de lo que alguien cree, se arrancará la máscara vil de un "pueblo de las iglesias", y a los que quieren quitar al pueblo su joya, la pureza y libertad de su conciencia, se mostrará un rostro en el que estén estampados los rasgos de todos los grandes alemanes, pensadores, videntes, reformadores y poetas: una cabeza de Gorgona para los que hacen de "lo santo una industria".

ERNST PISTOR

El 11 de marzo de 1936 "Die Bewegung", bajo el título "Saludo episcopal en tiempos turbulentos", se ocupa de la palabra dirigida a los bachilleres, con profunda pena de pastor, por el presidente de la Conferencia episcopal de Fulda, S. Emcia. el Cardenal Bertram. Este escrito del Cardenal es calificado con las siguientes expresiones por el órgano central de la NSDSTB: "Tratadito, cursilería con especulación sobre las glándulas lacrimales, falta de gusto, velada propaganda de atrocidades y golpe de flanco a los valores de la cultura alemana". Las asociaciones católicas de estudiantes se clasifican como las "más peligrosas para la Nación", lo que se hace sobre todo

en las Escuelas superiores alemanas. El honroso reconocimiento de los merecimientos de estas corporaciones católicas por el Cardenal, se describe como apenas compatible con la buena fe personal del Cardenal mismo. La condena moral del duelo y de los encuentros estudiantiles, por parte de la Iglesia, y las consecuencias que necesariamente de ello derivan, son calificadas como "medidas utilitarias de eclesiásticos politiqueros", que contradicen un sano sentir. Además, se reprocha al Cardenal una "negra mentalidad centrista".

El número del 1º de abril de 1936 trae, bajo el título "Vitamina espiritual del negocio de José", desmedidos ataques contra el periódico religioso "Die Seele" (El alma) del prof. Wurm, contra opúsculos católicos, los periódicos de la Iglesia, etc.

En el número 31 del año 1936 "Die Bewegung", con el título "Pastorales que no nos han alcanzado", publica un artículo editorial, que representa un verdadero ultraje al Primado de Alemania.

Dice literalmente:

"Las Pastorales no son manifestaciones visuales, sino goces acústicos. No deberían leerse, no; ellas logran su mayor acción, como trataditos hablados, en las amplias y resonantes naves de las iglesias. No ya los lentes, sino voces sacerdotales con sonido a sacíedad deben ser los intermediarios de esta sabiduría. Por esto las Pastorales no son leídas, sino deletreadas. Sin embargo, de alguna manera llegan a la prensa. Algún alma religiosa infiel las distribuye... y ¡zas!, están aquí sobre nuestra mesa de redacción.

"¡Pastorales! Nos alcanza un sagrado escalofrío. Agítase alrededor nuestro la sensación de diez mil velas votivas y de cien mil letanías. Y ahora toman la palabra los pastores. ¡Oh, no siempre es piedad lo que gotea de los labios de ellos! Perdónesenos nuestra modesta opinión de laicos; nos acordamos demasiado claramente de las perrerías de los prelados del Centro. Verdaderamente, una piadosa costumbre: Se tocan las campanas en lo alto de la torre; se convierten los hombres a la fe; se dirige su pensamiento a Dios; se les hace arrodillar y se les deletrea una Pastoral. En esto los jesuítas son maestros de la pluma. Con una galanura sin igual se imbeciliza con charlas al pueblo católico.

"¿Pueblo católico? Sí, esto alienta en las Pastorales. Es un residuo de la Edad Media. ¡Hombres alemanes, defendeos contra este concepto de casta! Pueblo católico... Cuidemos de que la nación alemana no se haga pedazos en "pueblos católicos" y en Dios sabe qué "pueblos". No somos una manada de carneros (La ilustración del título, con el epígrafe: "Alemania trae lana", representa una grey

de ovejas después de la esquila y entiende representar a la parte católica del pueblo, que se deje cortar la lana por sus pastores espirituales con la tijera de la "imbecilización", por una parte, y con la "instigación nacional", por la otra), y por esta razón las Pastorales son inadecuadas".

Luego sigue diciendo, "las Pastorales serían los pequeños anatemas fulminantes del Centro repugnante". En las Pastorales se habría insultado al Führer y ensuciado el Nacional-socialismo. Vergüenzas ocurridas en el ambiente eclesiástico, se trataría de "ocultarlas a los ojos del pueblo religioso, con fórmulas habladas llenas de unción y piadosas citas bíblicas".

Todo el editorial debe su origen a algún edicto de algún Episcopado, (lástima, que no se nombra ni al tal Episcopado ni al Vaticano como firmantes), que contiene instrucciones para la conservación de la Pastoral y de la manera en la que debe ser leída. Los sacerdotes, que deletrean la Pastoral, son designados como "lanzallamas acústicos". La redacción y comunicación de una Pastoral, sin embargo, se realizan únicamente "para sembrar discordias y para mentir y engañar a la Autoridad establecida por Dios".

Reproducimos también la conclusión del artículo:

"Un concierto de órgano de Palestrina, un piadoso coro religioso... y ya está el sacerdote consagrado, ante la comunidad. La Biblia permanece cerrada. El cura lee una carta, una Carta Pastoral: El canto del odio contra el Nacional-socialismo. Lo ha sacado recién del arca, donde se hallaba encerrado en lugar doblemente seguro. ¡Severamente secreto! Con hermosa voz sacerdotal, vulgaridad sobre vulgaridad pasa sobre el pueblo de la Iglesia. Una Pastoral es divulgada en cierta medida. Los creyentes quieren orar... Se asombran.

"¡Amén! El órgano vuelve a tocar. ¡Qué magnífico el marco!:... Y ¡qué vulgar se torna el trozo de papel sucio aquí ante nosotros, sobre la mesa! Una boca sacerdotal ha "mal leído" esta frivolidad en la casa de Dios. El papelucho está ante nosotros. Un manuscrito asqueroso, un papel para una farándula de cómicos.

"Tiene este aspecto y sin embargo, es tan "noble"... ¡es, lo digo y lo escribo, una Pastoral! Los nombres son ruido y humo. Son los mismos autores, siempre en la tarea de un tiempo, cuando luchábamos para echar al Centro del poder.

"Ellos nos babeaban renegando todo Cristianismo, desterraban nuestras banderas de las iglesias y rehusaban una "sepultura cristiana", a los camaradas católicos del Partido.

"La prensa del Centro ha enmudecido; la Pastoral es el diario hablado del catolicismo político".

"Die Bewegung", del 21 de setiembre ataca la formación de sacerdotes católicos.

En su número del 19 de octubre de 1937 el mismo periódico ataca la caridad católica. Alega la afirmación de que la caridad católica no es cuidado de las almas, sino mera política, manto para encubrir la guerra política de Roma, refinado intento para falsear en el terreno de los esfuerzos caritativos el capital ideal del Nacionalsocialismo.

En el mismo periódico, número 4 del 1º de noviembre de 1938, bajo el título "Haced pedazos los ídolos", se dice: "... La Iglesia católica no es hoy otra cosa que un partido internacional, que con sus problemas de la eternidad y del más allá persigue metas meramente terrenales...

"Nada le importa al Vaticano conservar una fe divina cualquiera, sino apoyar una penetración siempre más evidente de las actividades negativas internacionales del judaísmo mundial, de la masonería universal y del bolcheviquismo, para con ello realizar para sí ganancias...

"Hoy se encuentran las fuerzas y las potencias nacionales jóvenes de Europa frente a frente con un bloque cerrado de adversarios: judaísmo mundial, masonería internacional, Iglesia universal bolcheviquismo general. ¡Estos son los ídolos de una época superada!

"El Nacional-socialismo ha derrotado al bolcheviquismo, al judaísmo y a la masonería —opina triunfalmente el periódico—. También el último ídolo internacional ha de caer y caerá bajo la mano de hierro de la política nacional-socialista. Los Estados de la nueva Europa no pueden tolerar en el interior de sus territorios ninguna institución que sea un factor de descomposición. La Iglesia católica, en efecto, no quiere construir actualmente, sino derrumbar. El clericalismo —hay que decirlo hoy claramente— es nuestro enemigo. ¡Es ajeno a la nación, es sin patria!... En el Vaticano no se ha comprendido todavía el signo de fuego de los nuevos tiempos. La diplomacia papal cree poder cuadrarse frente a una evolución que se funda sobre la sangre y el suelo. Ningún Dios, sin embargo, podrá ayudar al Pontífice y a sus "hombres negros", para salir de la crisis en todos los Estados y entre todos los pueblos; de la crisis a la que fueron llevados por las maniobras de sus diplomáticos.

"Los "hombres tenebrosos" del clericalismo y su política son

la razón de nuestra lucha. ¡Para que se pueda rendir homenaje a la verdadera religión y a una legítima creencia religiosa! ¡Para que la nueva Europa, la Europa nacional-socialista, la Europa socialista pueda ser construída! ¡Haced pedazos los ídolos!..."

En el número 1 del "Freiburger Studentenzeitung" (Periódico de los Estudiantes de Friburgo), del 15 de abril de 1935, en la sección "¿Lo sabe usted?", se refiere lo siguiente:

"¿Sabe usted... que el judío David en el Antiguo Testamento tuvo ya en su cerebro la idea de la construcción de un aparato para volar, como una secreta esperanza? Pues leemos en la "Hoja de la comunidad católica de Friburgo", número 13, del 31 de marzo de 1935, en un artículo sobre "La liturgia de la consagración de los aeroplanos": "...Desde estos quince años, pues, se halla a la cabeza de la consagración litúrgica de los aeroplanos el salmo 103 de David: "Qui ponis nubem ascensum tuum" (Tomas las nubes para ascender), "Qui ambulas super pennas ventorum" (Paseas sobre las alas de los vientos...)".

En el "Heidelberger Student", hoja de combate de la NSDSTB, grupo de la Escuela Superior de Heidelberg, del 4 de mayo de 1935, se encuentra una ilustración: Ante una mesa están sentados un representante de la masonería, uno del judaísmo y uno de la "jesuitería", en amable camaradería. Debajo de la imagen está escrito: "Desenmascarados". Una persona arranca la cortina, detrás de la que están los tres. Se ha acabado el juego. Y al final del párrafo, que se agrega al título denigrante: "Frente del pueblo contra los poderes del Estado", dice: "Hoy sabemos, sin embargo, dónde se sientan nuestros enemigos y hemos de saber hallarlos, para que no caiga en la tumba — a millones — la flor y nata de las naciones civilizadas".

En los campamentos

Del sinnúmero de campos de preparación y cursos preparatorios, que se organizan a intervalos regulares por el Partido Nacional-socialista alemán para todos los grupos y capas del pueblo, transcribiremos aquí unos ejemplos más.

Los futuros maestros de las Escuelas superiores, por una ordenanza de habilitación nacional del Ministro del Reich Rust, del 13 de diciembre de 1934, deben cumplir los estudios de una llamada Academia de Docentes. A este respecto, escribe "Germania" el 12 de mayo de 1935, número 132 (3er. suplemento), entre otras cosas:

"Absuelto el procedimiento científico deben (los maestros) presentarse para un curso de dos meses en un campamento regional

de deportes o en el Servicio del Trabajo, para llegar a la Academia de Docentes". Luego se cita una conferencia de Kurt Utermann en "Deutsches Wollen" (Voluntad alemana), número 147 del 29 de marzo de 1935, en la que el autor escribe: "La Academia de Docentes complementa todas las Facultades... Se verá el nuevo rango de la naturaleza del cuerpo sobre la base de la teoría hereditaria, pero también el nuevo rango de la habilidad y de la existencia combativa del hombre. Se chocará con la parte nuclear, el concepto racial nacional-socialista, en el concepto racial biológico e histórico-político".

Desde 1934 se efectúan también los llamados Cursos de instrucción nacional-política para alumnos de los Institutos superiores, los que duran generalmente tres semanas. En el decreto del Ministerio de Instrucción de Paviera, del 31 de julio de 1935, con el que se imponen estos cursos de instrucción, se expresa entre otras cosas:

"Los maestros que han de acompañar a los alumnos deben ser elegidos con el mayor cuidado. Para los cursos de instrucción nacional-política deben ser considerados como elementos educativos para la colaboración, solamente los maestros que crean con simpatía en el Nacional-socialismo y no estén inhibidos por vinculaciones con otras ideologías mundiales.

"En el Campamento para Refrendarios de justicia, en Jueteborg, en 1936, un jefe de sub-brigada de las SS pronunció una conferencia, en la que se reprochaba a la Iglesia católica su hostilidad a la vida, su concepción de que el cuerpo no es más que un bubón purulento, mientras que el Nacional-socialismo trae la buena palabra del libre desarrollo del cuerpo.

En el "centro de comunidad" de "Vogelsang", en octubre de 1937, se realizó el Campamento de los Estudiantes de medicina, del que trae una relación la "Koelnische Volkszeitung", número 275, del 6 de octubre de 1937. Extractamos de la misma el siguiente pasaje:

"Con particular expectación los estudiantes y también los profesores de Universidades alemanas que tomaban parte en el campamento como invitados, recibieron las instrucciones del jefe principal de propaganda del Partido Nacional-socialista alemán, coronel de la SA Schmidt, quien explicó, desde el punto de vista de la historia y de la raza, la misión del Nacional-socialismo".

Refiriéndose al Congreso de Nurenberg, el orador declaró, entre otras cosas: "Todos sienten hoy en Alemania que la ideología nacional-socialista no es asunto de un partido, sino que constituye su capital de ideas, nacido de las necesidades fatales del último siglo

y que este capital de ideas inaugura una época histórico-revolucionaria de la máxima grandeza".

Pasando al grave problema de la educación de nuestro pueblo, el orador expresó el cometido capital de preparar al joven para el servicio de su nación. La lucha para el bienestar del pueblo y los deberes de la juventud combativa son éstos, por lo que no se puede ver lo que tenga que hacer con tales tareas una educación confesional ligada al más allá. La introducción de una escuela netamente alemana era una necesidad nacional. Que la historia alemana sea enseñada en una exposición católica o evangélica, ya no compatible. No existe más que una historia del pueblo alemán y fuera de ella no hay nada.

También la dirección sanitaria se halla actualmente demasiado bajo el signo confesional. Un hospital no está para preparar al hombre para el más allá, sino para hacerle sano y útil para sus tareas nacionales. Por estos motivos debe declinarse una vinculación confesional, que hoy se observa en todas partes en las clínicas. El médico nacional-socialista del porvenir debe ser el médico de la organización y el médico de cabecera. El Führer acostumbra cerrar sus grandes discursos con palabras dirigidas a la divina Providencia, y cuando estas palabras en cierto ambiente reciben interpretaciones utilitarias, nosotros los nacional-socialistas debemos impedir que la palabra del más grande entre los alemanes sea falsificada de esta manera. La búsqueda de Dios no es, por cierto, una ciencia secreta, de la que son capaces solamente los teólogos, sino una virtud general de los alemanes, y no es ningún crimen buscar a Dios en las leyes eternas de la naturaleza y de nuestra nación y llevarlo a la consonancia con ellas. Los dogmas son creaciones humanas y nacieron en los Concilios. Durante largos siglos —así recordó el orador— el dogma de la Iglesia católica se ha cuadrado frente a la teoría del movimiento de la tierra y del sol, mientras que la tierra gira alrededor de sí misma y del sol.

"Un ser humano, que como individuo aislado se ve obligado o condenado a pasar por el valle de lágrimas terrenal, no podrá nunca sentirse entusiasmado a cumplir grandes hechos para su pueblo. Deberíamos explicar al hombre que él viene de la eternidad y va a ella; deberíamos quitarle con esta nueva visión, la angustia infundada ante la muerte y destruir de una vez los conceptos de paraíso, infierno y purgatorio. Deberíamos tornarnos de nuevo todos, hombres más creventes, y confiar en la divina Providencia, que ha hecho la vida y el destino de nuestro Führer..."

En general, se ha demostrado que todos estos cursos y campamentos de preparación, reuniones pedagógicas, etc., se organizan con el propósito de impregnar a los participantes respectivos con la idea nacional-socialista, y muy especialmente con el desprecio por las creencias cristianas y los sistemas cristianos de vida. Con las réplicas más banales, que se conocen todavía desde la época del libre pensamiento, se incita contra todo lo que es sagrado para los creyentes católicos.

En lo que va de esta exposición hemos enumerado solamente las organizaciones más grandes e importantes, y hemos demostrado que todas ellas, especialmente por medio de sus cursos de preparación y de su literatura, difunden esa ideología nacional-socialista, que se expone en los libros del encargado de la formación ideológica totalitaria del Partido, Alfredo Rosenberg, muy especialmente en el "Mito del Siglo XX". No hemos nombrado los muchos grupos profesionales individuales, que se funden en el Frente Alemán del Trabajo; y tampoco las variadas instituciones deportivas, como la "Fuerza por la Alegría", la "Salud nacional-socialista", etc. Para todas estas reza la misma consigna: llevar hasta las capas más amplias del pueblo la ideología nacional-socialista y con ella la hostilidad contra todo lo que es Cristianismo y religión verdadera.

CAPITULO III

Posición de las Organizaciones Juveniles en la lucha contra la Iglesia

LA JUVENTUD HITLERISTA (HJ.)

Una mirada sobre la labor educativa anticristiana amplia y sistemática, que se lleva a cabo año tras año por la colosal organización de la Juventud Hitlerista (HJ), nos la proporciona, por ejemplo, el "Nationalzeitung" de Assen (número 304 del año 1937), el que publica el siguiente programa de preparación ideológica para el semestre invernal 1937|38:

En cada "región" dirige la educación ideológica nacional-socialista un jefe especial de la Juventud Hitlerista, que lleva el título de "Jefe de Sección para la preparación ideológica" (en forma abreviada "Jefe de Sección WS"). Este nombra una serie de jóvenes como "Jefes locales WS".

La forma más amplia e inicial de preparación —la llamada "preparación de equipo"— consiste en las "tardes familiares semanales", que se realizan separadamente por cada unidad (escuadrilla). Como hilos conductores para su realización, la Dirección nacional de la Juventud edita las "Hojas para la organización de las tardes familiares"; para la Juventud Hitlerista "Die Kameradschaft" (La camaradería), y para la niñez "La Infancia".

Desde el año próximo el plan de preparación para la infancia será cumplido en series anuales. La formación de los jefes y jefas de la Juventud de menor jerarquía (Jefe de camaradas, Jefe de escuadrilla, Jefe de jóvenes, Jefe de grupo juvenil, Jefas de niñas y Jefas de escuadras femeninas), se realiza mediante los cursos educativos de fin de semana, durante los cuales pronuncian conferencias miembros de la Dirección de la Juventud nacional, Jefes del Partido, co-

mo también altos funcionarios del Estado, del Ejército y de la economía.

Para la formación de jefes intermedios y superiores de la Juventud y de la Infancia y Jefas de la Liga de Niñas y de la infancia femenina (Jefe de convoy, Jefe de bandera, Jefe de gallardete, Jefe de compañía, Jefas de grupo y Jefas de eslabón), hay cursos educativos de varias semanas en las escuelas de la jefatura regional y "reuniones de jefes" mensuales (tardes educativas para jefes). Se ha planeado la construcción de una "Obra de preparación de Jefes de la Juventud Hitlerista", "cuya tarea debe consistir en instruir a los jefes en los resultados de la investigación de esas ramas de la ciencia alemana, que son indispensables para comprender las leyes vitales de nuestro pueblo (historia, prehistoria y teoría racial). Tienen a su disposición entre los diarios el órgano de los jefes, editado por Baldur von Schirach: "Wille und Macht" (Voluntad y poder), el semanario "Die HJ" (La Juventud Hitlerista), como también los periódicos educativos publicados por cada "región" individualmente, en general llamados "Servicio de jefes".

Las palabras..

Con la falsedad y doblez habituales, se acentúa naturalmente en forma oficial que la Juventud Hitlerista no pone ningún obstáculo al libre ejercicio de la religión. Así en una comunicación del DNB (Oficina alemana de noticias), del 26 de junio de 1937, se afirma:

"Dos nuevas disposiciones del Jefe de la Juventud del Reich alemán regulan conjuntamente con el plan de servicio recientemente decretado, las relaciones de la Juventud de Hitler con las confesiones. Una de las dos disposiciones —en reconocimiento de las tareas de cuidado espiritual de las Iglesias o de otras asociaciones religiosas acerca del plan de servicio, que, como se sabe, determinó que **se facilite a los miembros de la Juventud Hitlerista la posibilidad de cumplir con los preceptos de su confesión** —ordena a los centros de servicio de la HJ como deber, conceder licencia a sus miembros en casos extraordinarios, como para organizaciones especiales de las Iglesias o de las comunidades religiosas. Deben tenerse en cuenta ante todo los ejercicios de varios días, fiestas eclesiásticas de varios días también y de antigua celebración, como peregrinaciones y cosas parecidas, ejercicios religiosos, cursos de preparación, misiones populares, cursos varios, preparación para éxámenes eclesiásticos, enseñanza para la confirmación, etc. **Está prohibido a todos los centros de servicio de la HJ rechazar tales pedidos** por cualquier razón confesional o religiosa, o tratarlos con parcialidad, haciendo diferencia

entre confesiones y comunidades de creyentes, o también dejar que se cree a los solicitantes, por el solo hecho de su pedido, alguna desventaja en el servicio. Para denegar eventualmente semejantes solicitudes pueden ser normativas solamente razones de servicio o de disciplina interna, siempre que no exista ninguna oposición de las leyes u ordenanzas vigentes. La otra disposición representa un resumen de todas las ordenanzas hasta ahora emitidas acerca del problema de la doble pertenencia a la HJ y a uniones juveniles confesionales...:"

Veremos a continuación ampliamente cómo resulta en la práctica la aplicación real de tales disposiciones.

En todas las ocasiones en que los representantes de la Dirección de la HJ enumeran los factores educacionales que deben actuar sobre el joven alemán, no halla su inclusión la Iglesia ni en manera alguna la religión. El verdadero monopolio de la educación juvenil lo posee en el Tercer Reich la Juventud Hitlerista. Así, por ejemplo, el Jefe de la Oficina social de la Dirección nacional de la Juventud, determinó que los directores de educación de los Hogares de aprendizaje pertenezcan a la HJ; esto se refiere a los hogares de internación de la juventud obrera. Existe ya una tupida red de estos hogares de aprendices, sobre todo en Westfalia, Sajonia y Silesia. En la industria automovilística popular solamente, han surgido 8 Hogares de aprendices, en los que se alojan 500 jóvenes. Los directores de estos Hogares deberán, en lo sucesivo, ser tomados exclusivamente entre los jefes de la HJ y de la BDM (Juventud Hitlerista y Liga de las Jóvenes alemanas), de acuerdo con el servicio de prensa de la Juventud nacional. En armonía con las explicaciones que diera en Bad Hersfeld el 26 de junio de 1939 el comandante de la Academia para la formación de la Juventud e Inspector de las "escuelas Adolfo Hitler", jefe regional Petter, corresponderían a la escuela y a la familia paterna cometidos parciales en la educación juvenil, mientras que la Juventud de Hitler debe dirigir la educación del carácter como factor preponderante. (Véase el "Voelkischer Beobachter", edición para Alemania del Norte, del 27 de junio de 1939). De hecho se generalizan las protestas porque los jóvenes educados en la HJ y en la BDM desprecian a sus padres y oponen resistencia a la influencia paterna.

...Y los hechos

Acerca de la posición fundamental de la preparación de la HJ

frente al Cristianismo, pueden bastar los hechos y las citas siguientes:

El 5 de noviembre de 1934, el jefe de la Juventud Nacional Baldur von Schirach declaró en una alocución en Berlín: "El camino de Rosenberg es el camino de la juventud alemana".

En Weimar publicó la prensa, alrededor del 26 de febrero de 1935, una ordenanza de Guenther Blum, acerca del trabajo preparatorio de la Juventud Hitlerista. Este debía ser realizado solamente por adictos al partido y camaradas, "que hubieran participado directamente en los días de lucha, es decir, que se hallaban en nuestras filas ya antes de la toma del poder por el partido nacional-socialista". Excepciones se admitirían solamente por concesión expresa. "Esta ordenanza... debe impedir cualquier posibilidad de destrucción y falsificación de la idea nacional-socialista, como fácilmente ocurre mediante las superadas ideologías intelectuales de ciertos apóstoles".

En el 7º punto de la ordenanza se dice luego: "En ninguna circunstancia, absolutamente, la labor preparatoria de la Juventud Hitlerista puede ser ejercida por sacerdotes, no importa de qué confesión, pues la preparación tiene el deber de elaborar hombres políticos, mientras al sacerdocio corresponde el ejercicio del cuidado espiritual. Ambos unidos llevarían a graves conflictos íntimos, por cuanto el sacerdote que tomara en serio su misión se vería obligado a dejar correr su opinión en el curso de las ideas de su labor educativa".

Cuando el periódico eclesiástico de Essen, en el año 1935, (número 10), citó la comprobación del consejero eclesiástico evangélico Dr. Kuebel de Francfort, de que la juventud alemana era sistemáticamente descristianizada, fué secuestrado. A pesar de ello, innumerables hechos demuestran la exactitud de la afirmación.

Como comunica "Germania", número 145 del 25 de mayo de 1935, el encargado regional de Turingia, jefe de región Guenther Blum, de Weimar, publicó una proclama, en la que prohibía que los miembros de la HJ, de la BDM, etc., y de los grupos juveniles respectivos se ocuparan en cualquier forma directiva o propagandística por cualquier tendencia religiosa. Los que obraran contraviniendo la orden, eran amenazados con la expulsión de la HJ.

En los años siguientes a 1935 llegó a generalizarse casi en los grupos de la HJ la costumbre de ensayar y cantar públicamente canciones de mofa contra la Iglesia, el Papa, etc. Las protestas de los

padres y de las autoridades eclesiásticas quedaron normalmente sin resultado.

En el hogar de un grupo de la HJ, colgaba de la pared un retrato de Rosenberg, ante el cual ardían dos velas; todo esto se consideraba como un santuario.

Del programa para la Preparación invernal 1936|37 en una región de la HJ hallamos este esbozo de una conferencia sobre "Roma": En primer lugar la acostumbrada mentira histórica; por ejemplo, que la desolación de Alemania durante la guerra de los Treinta Años debe ser cargada en la cuenta de la Iglesia romana. Luego, la Acción Católica es la continuación de los partidos políticos. Luego, literalmente: "Con qué medios son oprimidos los pueblos (por Roma)". Confesión, teoría del paraíso, recompensa en el más allá, teoría del infierno, etc.... todo esto es ya política apolillada; el amor del prójimo fué el sistema de la fuerza bruta en la cristianización de Alemania... El sistema de Ordenes de la Iglesia romana como negación de la vida natural. El Estado mayor de Roma: los Jesuítas. Roma y el bolcheviquismo... Resumen: "Siempre, cuando Alemania es unida y fuerte, aparece Roma para destruir a Alemania". Nuestra imagen del mundo contra la concepción romana. Honor, fidelidad, valor contra la opresión, contra la cobardía y contra la angustia lastimera. Orgullo y responsabilidad contra la esclavitud de las almas.

Para el Cantón de Franconia el "Bayerische Volkszeitung" (Diario popular de Baviera), del 26 de febrero de 1937, (número 48), trae la siguiente comunicación: "En todo el Reich la Juventud Hitlerista lleva a cabo una amplísima obra de preparación de jefes... Se divide en cuatro comunidades de labor, es decir: Comunidad de trabajo para la política racial, comunidad de trabajo para la economía política, comunidad de trabajo para la geopolítica y la política exterior, y comunidad de trabajo para la familiarización con el "Mito del Siglo XX", de Rosenberg".

No extraña que se haya difundido entre los miembros de la Juventud Hitlerista la opinión de que es prohibido para un joven hitlerista el servir la Santa Misa en la iglesia, aun cuando nada se sepa de una ordenanza oficial de esta naturaleza.

En muchas secciones de la HJ — aun cuando parezca increíble — se instaló un servicio propio de vigilancia para la enseñanza religiosa; lo mismo se hizo para las asambleas y reuniones de los gremios católicos, las "tardes de lectura bíblica", etc. Muchas veces se llamaron los grupos encargados de esta tarea con el nombre de "Bubenrudel" (manadas de muchachones). Estos recibieron además el

encargo de actuar contra la enseñanza religiosa, constituyendo círculos de narradores de cuentos, etc.

El jefe de la Juventud Hitlerista en las "tardes familiares", en los cursos de formación, etc., insulta a los católicos como "perros negros", bromea acerca de la creencia en el más allá, etc. Esto está constatado públicamente, y por innumerables declaraciones.

Los elementos hostiles a la religión citados anteriormente y que se refieren a la educación de la HJ, son confirmados expresamente en la Pastoral de los Obispos bávaros del 13 de diciembre de 1936.

Se dice allí:

"En los últimos tiempos aumentan las declaraciones de retiro de la Iglesia de parte de los miembros de las organizaciones del Partido, y hasta de las Uniones de la juventud. (HJ y BDM pues)... ¿Cuándo como ahora, las Pastorales de los Obispos han sido cubiertas de odio y mofa hasta en periódicos que están destinados a la juventud? Nos avergüenza el redactor ignorante, que define las Pastorales como trataditos orales, trozos de papel sucio, frivolidades, vulgaridades. ¡Y esto en los periódicos de los jefes de la Juventud de Hitler en agosto de 1936! En los últimos tiempos se llegó hasta formar cuadrillas especiales de muchachos, que vigilan disimuladamente la enseñanza religiosa y las "tardes bíblicas", y deben constatar las tendencias de esas reuniones. Se ha constituído también un círculo de narradores, quienes mediante la narración de anécdotas, leyendas y breves historias deben actuar contra la enseñanza bíblica. Contra los padres las cuadrillas infantiles deben presentarse con ademanes de autoridad, para equilibrar las influencias de los adversarios. En la selección de los muchachones y de los maestros para esta labor de espionaje debe procederse, de acuerdo con la indicación de un "jefe de bandera" juvenil, con mucha prudencia... Todas las observaciones, aun las más insignificantes, acerca de la labor de la Acción Católica deben comunicarse... al jefe de bandera de la juventud. ¿No equivale esto a anular desde los cimientos toda autoridad? ¿No significa esto educar a la juventud en el descreimiento y en la falta de carácter? ¿No se trata con ello de introducir las más profundas divisiones en las familias?"

De lo antedicho no debe sorprender el hecho de que **la HJ rechace la asistencia al Servicio Divino.** Ya a comienzos del año 1934 se hicieron grandes protestas sobre este particular. El "Kirchlicher Anzeiger" (Avisador religioso) de la Arquidiócesis de Colonia del 1º de enero de 1934 publicó un edicto del Vicario general del Arzobispado, en el que se recuerda que el Jefe superior de región del Oeste

de la HJ había ordenado "que en cualquier circunstancia debe darse la oportunidad a todos los miembros de ambas confesiones para cumplir los domingos y días festivos con sus deberes religiosos". Luego el edicto agrega la notable observación: "Con esto las protestas, que nos llegaron de muchos lados, especialmente de padres catolicos y de educadores, contra las dificultades para la asistencia a los oficios religiosos de parte de grandes masas individuales de jóvenes (protestas que proceden también de centros eclesiásticos, que habían tenido la oportuna y suficiente previsión para el Servicio Divino respectivo) y que implican una culpa por el desconocimiento de la verdadera disposición, no han de producirse ya — es de esperarlo — en lo sucesivo".

En la circular eclesiástica de las parroquias católicas de la ciudad de Ulm - Nueva Ulm del 11 de marzo de 1934, leemos la siguiente reclamación lo bastante significativa:

"La Juventud Hitlerista, la Liga de las Jóvenes Alemanas y la juventud incorporada fueron conducidas en conjunto al servicio divino en la catedral evangélica, sin excluir a los miembros católicos de esas organizaciones. Con ello, un gran número de jóvenes católicos no sólo ha asistido a un servicio religioso no católico, lo que para un católico está severamente prohibido, sino que no cumplió tampoco con su obligación dominical de oír Misa, lo que también está severamente prohibido a los católicos.

"Los sacerdotes católicos deben calificar, por deber y conciencia, este procedimiento como una falta patente a nuestros derechos de libertad de culto y como un ataque a las disposiciones prescriptas por la Iglesia católica. Nadie puede absolvernos de esta responsabilidad y por lo mismo nadie puede prohibirnos de hacer lo que nos corresponde oficialmente: Elevar protesta contra lo ocurrido. El juicio acerca de si esto invade o no la esencia de las obligaciones que tenemos como católicos, corresponde exclusivamente a la Autoridad eclesiástica y a nadie más".

Las oficinas parroquiales no reciben nunca comunicación previa de la realización de un campamento de la HJ en sus distritos, sino que a lo sumo lo aprenden de los diarios u otras fuentes parecidas. Muy a menudo los informes religiosos pedidos por los Párrocos de los lugares en donde se realizan campamentos de la HJ. son enviados por la dirección de éstos con tanto atraso que casi no hay posibilidad de asistencia espiritual. A los participantes en excursiones, campamentos, cursos preparatorios, etc., no se les comunica o se les comunica deficientemente, dónde y cuándo hay ocasión de servicios religiosos.

La asistencia a los oficios religiosos

En muchísimos casos la asistencia a los oficios religiosos se hace imposible, prohibiendo a que se llegue a los mismos en uniforme o en traje de campamento. Casi todos los centros del partido y las direcciones de las formaciones nacional-socialistas, como las SS, la SA, la HJ, el Servicio del Trabajo, han emitido semejante prohibición, sabiendo muy bien que los miembros respectivos en la mayoría de los casos o no tienen consigo un traje civil o les falta el tiempo para cambiarse el traje para ir a la iglesia. Un caso muy común es el siguiente: A los miembros de la HJ no se permite asistir en uniforme a servicios religiosos escolares. Sin embargo, inmediatamente después del servicio religioso se realiza en la plaza de la escuela el acto de izar la bandera, a la que cada uno ha de asistir en uniforme. En consecuencia, la asistencia a los servicios religiosos escolares **prácticamente imposible.**

En otra ciudad la HJ. fijó el horario de sus proyecciones de películas para el año 1937 los domingos de 10 a 11 de la mañana. Dado que por otra parte los jóvenes no podían entrar a la iglesia en uniforme, la mayoría de los católicos no lograba domingo tras domingo asistir a la Santa Misa.

A menudo también la prohibición de asistir a servicios religiosos en uniforme se comunica recién en el campamento. Así que generalmente es ya demasiado tarde. Es interesante leer en la "Hoja de órdenes" de la Dirección de la Juventud nacional Nº II|11 del 18 de agosto de 1934, la siguiente disposición: "...Se llama la atención sobre el hecho de que no está vedado a los miembros de la HJ. participar en traje de servicio en los oficios religiosos de la Iglesia evangélica, de la Iglesia libre y de la "Iglesia católica antigua". Como se ve, **solamente la Iglesia católica** está excluída de esta concesión.

Casi a despecho de lo que ampara el Concordato del Reich y de las aseveraciones de la Dirección General de la HJ. se organizan de muchas maneras para la HJ., justamente en los domingos y días festivos, reuniones, excursiones, ejercicios de tiro y fiestas, que hacen imposible la asistencia a los oficios religiosos de los domingos.

Léase el "Voelkischer Beobachter", Nº 79, del 19 de marzo de 1936 con el anuncio de la "Carrera memorial Neumeier de la HJ de Munich" y el Nº 83 del 23 de marzo del mismo año, con la relación sobre el desarrollo de la prueba. Como se desprende de ambos artículos, no quedó libre un solo minuto durante toda la carrera

para permitir la asistencia a los servicios religiosos. ¡900 miembros de la Juventud Hitleriana sin poder cumplir con sus obligaciones religiosas festivas!

La reunión de los miembros de la HJ se fija generalmente en las mañanas de los domingos tan temprano, que aun la asistencia a un servicio religioso muy matinal es imposibilitada prácticamente, si se tienen en cuenta el camino a recorrer, el cambio de ropa, etc. En una localidad de la Alemania meridional la Dirección de la Infancia supo arreglárselas de tal forma para el día del recuerdo de los héroes, el domingo 8 de marzo 1936, que su celebración se desarrolló a la misma hora que el servicio religioso parroquial; luego se marchó hacia el cementerio, así que ninguno de los niños pudo asistir a la iglesia.

Muy a menudo se fijan en los campamentos para los domingos por la mañana horas de canto, deporte, marchas de propaganda por el pueblo, etc. Muchas veces se lleva a cabo en las reuniones de la HJ, los domingos antes del medio día, una "fiesta nacional matinal" y casi siempre justamente a la hora del servicio divino. De este modo otra fiesta religiosa es reputada por muchos jóvenes como algo superfluo, especialmente porque casi siempre inmediatamente después se realizan pruebas deportivas, etc. Ocurrió que una jefa de la Liga de las Jóvenes alemanas planteó escuetamente la cuestión: "Después de esta hermosa fiesta matinal ¿tiene realmente necesidad alguno de ir a la Misa?" En el año 1937, en un campamento de la misma Liga se ordenó la recepción radiofónica del discurso del Ministro de Estado de Munich, Wagner, justamente para la hora en que las niñas debían ir al servicio religioso.

Tienen gran preferencia las marchas con equipaje o las marchas regionales nocturnas, que se realizan del sábado al domingo y cansan tanto a los jóvenes que éstos evidentemente deben quedarse a dormir la mañana del domingo. Actos religiosos especiales preparados para la juventud en las parroquias, como horas festivas, recordaciones del Adviento o de la Pasión, semanas juveniles, etc., son anuladas a menudo, fijándose para la HJ a la misma hora actos de servicio. Reiteradamente hubo jóvenes católicos que fueron impedidos en su participación a la procesión del Corpus Christi, por obligaciones de servicio de la HJ.

Hay algo más.

El que en los campamentos se inscribe a cursos para el servicio religioso, es ridiculizado e impedido con artimañas. En un campamento de la HJ, en el verano de 1935, la dirección comunicó a

los jóvenes católicos: "No tienen ustedes necesidad de ir a la iglesia el domingo, porque allí no verán más que al cura que se bebe su vino". En otro campamento, en el año 1937, un jefe de la HJ rechazó sin ninguna explicación el pedido de permiso para asistir a Misa y mantuvo su negativa aun cuando lo solicitara un número elevado de jóvenes, que en una ocasión alcanzaron a 50. Jóvenes que asistieron al campamento de la HJ en Oberbach (Franconia) en 1935, informaron que los que se habían anunciado para el servicio religioso del domingo, debieron pararse ante los demás y hacer ejercicios particularmente violentos. Los que aun así se mantenían en su propósito, fueron ridiculizados públicamente y por fin pudieron ir a la iglesia, con la observación: "Id ahora del atorrante y cantad la canción del empuje, para que se alegre". Uno de los jefes del campamento se atribuía abiertamente el mérito de que había conseguido mantener lejos del servicio religioso a la mayoría de los jóvenes.

Durante una excursión de Pentecostés de un grupo de la HJ de Munich en el año 1937, uno de los jefes de la HJ dijo a los jóvenes que se habían inscripto para asistir a los servicios religiosos: "Camaradas, aquí no estamos detrás de los estrechos muros de un convento, sino en la libre naturaleza. Aquí podemos servir mejor a nuestro Dios y a nuestra religión". La hora del servicio religioso se perdió en ejercicios, izar la bandera y actos parecidos...

En un campamento de Pentecostés de la HJ en Baviera un jefe anunció durante la lista matinal: "El que quiera servicio religioso, que dé un paso adelante". Como se anunciaran la mayoría, el jefe ordenó una marcha regional, que duró hasta después de la misa.

En casi todos los campamentos de la HJ los jóvenes que se inscriben para la S. Misa pueden ser insultados impunemente por sus camaradas y a menudo también por los jefes como cobardes, tontos, esclavos del cura, etc. (Esto, por ejemplo, ocurrió en el campamento de alta montaña de la HJ en Lenggries en 1935).

En los casos más favorables se tolera la participación de la juventud católica en las obras religiosas. Naturalmente los jóvenes alcanzan a comprender, y por ello se avergüenzan de pedir expresamente autorización. Corrientemente se anotan los nombres de los que desean asistir a los ejercicios religiosos, como quien trata de dar la impresión de que son inscriptos en la "lista negra", circunstancia que naturalmente impide a muchos solicitar esa autorización.

En el Informe oficial del Arzobispado de Friburgo, que hemos

citado tan a menudo, aparece la misma queja: "Nos llegan muchas protestas porque — contra lo dispuesto en el Art. 31, punto 4º del Concordato con el Reich, como garantía aceptada para que se facilite regularmente a los miembros de las organizaciones juveniles deportivas, y de otras estatales, el cumplimiento de sus deberes religiosos los domingos y días festivos, — por culpa de motivos secundarios, en campamentos de preparación y diversión, y campamentos del Servicio del Trabajo, se dificulta y muy frecuentemente se hace imposible la asistencia a los servicios religiosos de los domingos y días festivos".

La propia organización de las fiestas y tardes familiares de la Juventud Hitlerista posee un carácter declaradamente anticristiano. El 7 de julio de 1935 todas las radioemisoras alemanas realizaron la trasmisión de una "fiesta matinal" de la Juventud Hitlerista de la estación de Breslau. Con referencia al opúsculo de Rosenberg, el orador eligió como blanco de observaciones incitadoras los "hombres negros". Y así dijo, por ejemplo, al respecto de los sacerdotes católicos: "A través de los siglos hemos debido soportar siempre en forma nueva que la hipocresía clerical haya cubierto toda la vida alemana. No se quiere más que dominio; no se quiere a Dios, no se ama más que a sí mismo... ¡Queremos ver nuestra Nación en la clara luz de la eternidad y no en la tenebrosa sombra de la Iglesia!"

Una obra coral "La nueva confesión", que se interpretó reiteradamente en la HJ (por ejemplo, en Osterode en el Harz en el invierno de 1935) habla de "la experiencia divina y de la comprensión divina de la nueva juventud". En esta... cosa hay versos como los que siguen:

"Han encerrado a Dios en las iglesias;
En vaso de oro beben su sangre,
Y gritan que por ellos murió
Y limpia bien y bien sus corazones.

"El viejo mundo ya no está parado;
La antigua fe quiere derrumbarse;
Y nosotros no queremos defenderla.
Señor, abandona lo que ya no vale.
Y danos fuerza para derrocar
Con fuego y espada la antigualla.

"¡Oh, Dios, qué joven eres y claro!
Manifiéstate con más poder
Que a nuestros pequeños abuelos.
Extermina lo viejo, que un tiempo fué.
Para lo nuevo se alista la armada
Y tú llevas sus banderas..."

(Citado en "Deutscher Glaube" (La fe alemana), revista mensual del "Movimiento de la fe alemana", Nebelung 1935).

Acerca de la organización de las tardes familiares de la HJ y de la BDM, el "Kirchlicher Anzeiger" (Avisador eclesiástico) de la Arquidiócesis de Colonia en su número 6 del año 1937, publica la siguiente comunicación:

"El periódico para la organización de las tardes familiares de la Liga de las Jóvenes alemanas, "Die Maedelschaft" (Las jóvenes), de Berlín, edición de enero de 1937 en la página 7 y en la 11, publica las siguientes aclaraciones, que oponen a la piedad y moralidad del ciudadano alemán. Las palabras de San Pablo, con las que en el Capítulo 13 de la Epístola a los Romanos incita a la obediencia a las autoridades del mundo, son representadas como la típica "angustia judía ante el castigo". Las palabras condenatorias de Dios a la primera pareja después del pecado, son consideradas como la expresión del típico "desprecio judío por el suelo" y como una concepción netamente judía del "trabajo como maldición". La palabra de San Pablo, según la cual la mujer ha de callar en la comunidad, se hace preceder por el título: "Desprecio de la mujer. El judío no ve en la mujer más que un ser que le sirve exclusivamente para satisfacer sus apetitos sexuales". Las palabras de San Pedro: "Vosotros sois empero la raza elegida, un sacerdocio regio, un pueblo sagrado..." se reproducen juntamente con pasajes del Antiguo Testamento y del Talmud, como una prueba de que los judíos tienen planes de dominación mundial.

"En la última página (pág. 32) se comunica que los capítulos del cuaderno han sido tomados de diversas obras, entre ellas "La voz de los antepasados" de Wulf Soerensen. ¡Esta última se caracteriza por el hecho de que exige la liberación del "veneno del Sinai" y del "veneno de Nazaret"!"

La "Nationalzeitung" (Diario nacional) de Essen da algunos detalles en su número 304 del año 1937 acerca de una "fiesta matinal" de la Juventud Hitleriana, que fué organizada por la HJ y la BDM en la región de Muhlheim en el Ruhr y que fué transmitida

por el trasmisor nacional de Colonia. La fiesta tenía este lema:

"Todo lo que tenemos, debe estar al servicio de la causa".

Un "jefe de bandera" pronunció un discurso, en el cual hubo las siguientes expresiones:

"Sabemos que no podemos imaginar ya esta vida sin Alemania... Pero hemos de sentir siempre que ha de existir un pasado negro, que quiere representarnos nuestro servir, nuestro obrar como una maldición de un Dios lleno de cólera... Servimos, porque detrás de este servir entrevemos una gran meta eterna: la vida que llamamos Alemania... Esta ley (la ley del servir) es nuestra vida. Dios lo ha establecido. Reconocemos a este Dios y reconocemos con ello su ley. De esta ley, de esta voluntad de Dios nació también nuestra nación, nuestro Reich, nuestra Alemania... Pero cuando tú, camarada de uno u otro sexo, posees en tu vida esta dicha (la dicha de servir), de ti se desprenderá siempre una luz, una corriente de fuerza y de seguridad, porque tú estás en la ley de la voluntad divina, porque sirves a Alemania... Tenemos sobre nosotros una gran ley. Ella se llama Alemania. Tenemos ante nosotros el Führer más grande. Pero nuestro Adolfo Hitler es Alemania".

Hacia fines de febrero de 1938 fué transmitida una "fiesta matinal" de la Juventud Hitlerista por el transmisor nacional de Koenigsberg y recogida por las estaciones de radio de Colonia, Viena, Hamburgo, Stuttgart, Leipzig y Saarbruecken. Durante la misma el locutor trató de ridiculizar la fe cristiana de la inmortalidad del alma. Se dirigió violentamente contra "aquellos que distribuyen aquí sobre la tierra los derechos a un más allá especial" y enfrentó la creencia en la inmortalidad del alma individual con la fe nacionalista en la inmortalidad de la sangre, diciendo: "Creemos en la supervivencia después de la muerte, y precisamente en la supervivencia en nuestro pueblo, en nuestros hijos y nietos".

Juventud sin credo

La tendencia religiosa de la Juventud Hitlerista, si en resumen se la puede llamar religiosa, es neopagana, es decir un culto del pueblo y del Estado.

En el periódico "Volk im Werden" (pueblo en porvenir), editado por el Prof. Ernst Krieck, el estudiante berlinés y jefe de la H. J. Martín Hieronimi publicó el 1º de setiembre de 1935 un ensayo sobre "El problema religioso de la juventud alemana", en el que dice de la Juventud Hitleriana lo siguiente:

"Al lado de la juventud confesional y del grupo relativamente

pequeño de los cristianos cultos, está surgiendo actualmente un tercer frente, que justamente en los últimos tiempos aparece cada vez más fuerte y más claro. Este frente renuncia a llamarse cristiano. Como frente de la fe alemana se cuadra con la aspiración hacia una creencia divina fundida en la sangre y en la raza, como la única forma en verdad apta para el pueblo alemán y especialmente para la juventud alemana. Y precisamente porque en ello se siente algo fundamentalmente nuevo, algo joven y decisivo del porvenir, se le adhieren grandes masas de la juventud alemana, con fuerte predisposición íntima para las doctrinas de la fe alemana. Pero ha de decirse con plena publicidad, que sus esperanzas son siempre defraudadas nuevamente. Justamente en las Universidades, en las escuelas políticas, etc., se puede observar que especialmente jóvenes nacional-socialistas convencidos ven en el frente del movimiento por la fe alemana solamente la conveniencia política, pero sólo en menor escala las posibilidades religiosas. La culpa reside claramente, por entero, en la misma fe alemana. Es decir, en la premisa en la que se funda en primera línea: un sentir religioso igualitario de todos los alemanes, que nace de la misma sangre y hoy es lastimosamente desconocido; esta premisa no se cumple en la realidad de los hechos y no puede cumplirse tampoco sin más ni más, frente a la diferenciación creciente individual y también popular. Pero estando así las cosas, la fe alemana, que no debe vincularse a ningún sistema fijo, debe conducir por necesidad natural al individualismo religioso, a la religión privada en el sentido más liberal de la palabra. Cada uno llamará a la fe alemana otra fe, es decir su propia fe. La mejor prueba de ello reside en la existencia de numerosos grupos aislados de creyentes alemanes, que ya hoy ponen en peligro el frente unitario. La juventud lo siente. Ella contempla con ojo crítico aquí y allá esta explosión de germanomanía, con extrañas ceremonias, que son más fruto de buena intención que de esencia seria, y con una crasa desproporción entre las pretensiones y las posibilidades íntimas. Ella comprende que por este camino será más difícil aún alcanzar la unidad religiosa del pueblo alemán, que mediante una Iglesia Cristiana Nacional. Ella siente mucha simpatía, pero busca su sustituto completo en otra parte".

Hieronimi califica a esta tercera juventud, pues, como una "juventud religiosa de transición", que aquí y allá ha llegado a proclamar "la ideología nacional-socialista como sustituto religioso". Su "obro por obrar" es más que una resignada maldición, es el sen-

tir religioso de un tiempo de transición, la religión de repuesto práctico".

El Jefe nacional de la HJ, Baldur von Schirach, en sus discursos sin número, que a menudo se transmiten por radiotelefonía, atribuyó un gran valor a presentar a la Juventud Hitleriana como "religiosa y creyente". Ciertamente, esta disposición a la fe fué interpretada en el sentido neopagano-nacional-socialista. De acuerdo con el informe del D. N. B. (Servicio Alemán Noticioso), Baldur von Schirach se dirigió en primer lugar contra aquellos círculos que habían calumniado a la Juventud Hitlerista como iconoclastas ateos y herejes. Estos ataques sin embargo no habían podido conmover la límpida conciencia de la Juventud Hitlerista. "Tenemos demasiada participación en los verdaderos hechos religiosos de esta época", prosiguió Baldur von Schirach, "para que podamos ser ofendidos por hombres que, a pesar de todos los pretextos, están al margen de estos hechos. Todos creemos en un Dios todopoderoso. Pues todos nosotros, aun los más jóvenes, somos testigos de la milagrosa mutación que nuestro pueblo ha experimentado con su ayuda, el cambio desde la impotencia y la desmembración a la fuerza y la concordia. La Juventud Hitlerista no quiere otra cosa que asegurar para todo el porvenir esta fuerza y esta concordia. Mientras trabaja para la unidad de la juventud y, compacta en su comunidad, supera todo lo que separa, hasta el miembro más pequeño se convierte en un instrumento de la voluntad divina. El resultado de la camaradería y de la unidad no es para nosotros solamente político, sino también religioso. Nadie tiene el derecho de ensuciar semejante resultado con ataques bajos, y menos aquel que con las cosas de la religión hace negocios políticos. Creemos servir al Todopoderoso, cuando tratamos con nuestras fuerzas juveniles de hacer unida y grande a nuestra Alemania. Y este servicio a la Alemania eterna nos parece como un verdadero y fiel servicio divino".

Baldur von Schirach concluyó declarando que la Juventud Hitlerista es unida en Dios como ninguna otra juventud; que ella no permite que nadie dude de su tendencia religiosa y que, en su fidelidad a Dios, al Führer y a Alemania, no se dejará avergonzar por nadie. (Citado de "Germania", Nº 174, del 3 de junio de 1935).

Durante un Congreso de Jefes de la H. J. en Berlín, Baldur von Schirach, como informa el "Voelkischer Beobachter" del 24 de febrero de 1936, se rebeló contra el reproche de ateísmo y herejía de la Juventud Hitlerista:

"Si esto ha de ser herejía" — dijo entre otras cosas — "el amar al pueblo alemán por sobre todas las cosas, entonces somos gustosamente herejes. Hemos demostrado una fe sincera, al fundir de nuevo a la juventud católica y protestante y al enseñarle que hay un Grande por el cual todos hemos de estar unidos: ¡el pueblo!"

En abril de 1939 Baldur von Schirach, al inaugurar un centro juvenil, pronunció un discurso en el cual describió la posición religiosa de la Juventud Hitlerista en la siguiente forma:

"Sé que la población que vive en esta región de Fulda, y sobre todo la juventud que aquí viene creciendo, no piensa ya confesionalmente, sino, por sobre todas las cosas, germánicamente. Entre nosotros cada uno debe creer lo que le manda su conciencia, y cada uno ha de servir a esta fe.

"Pero cada uno debe reconocer claramente, y tomar a pecho, que por sobre cualquier creencia confesional, por sobre cualquier escrúpulo religioso se halla el servicio de Alemania, que es también servicio de Dios, y nadie debe crecer en esta juventud, que no pertenezca incondicionalmente e infaliblemente a Alemania. No estaríamos todos aquí, si esta idea no hubiera llegado a ser una posesión real y viviente. Y el movimiento mismo de la Juventud del Führer no habría alcanzado cifras tan poderosas, si toda la joven generación no hubiera superado en sí misma la discordia de un tiempo, la tiniebla de antes, el propio fervor confesional pasado. Esto no quiere decir que somos un movimiento antirreligioso; a la inversa. Todos nosotros que hemos combatido en el tiempo de la lucha de este movimiento y ahora vivimos el milagro de esta actualidad alemana, estamos saturados con este sentimiento. ¿Cómo podríamos renegar de Dios en esta época, en que todos los días vivimos en nuestro pueblo el milagro de su bondad? Vemos y reconocemos como Él ha bendecido a nuestro pueblo, y en este pueblo a nuestro Führer. Servimos pues a Dios, manteniendo la fidelidad a nuestro Führer y cumpliendo nuestro deber para con la patria.

"Somos, por lo tanto, una juventud creyente en Dios, porque servimos a esa divina ley que se llama Alemania".

En julio de 1939 el Jefe de la Juventud del Reich, durante una manifestación de la Juventud Hitleriana, de la región del Elba central, en la plaza de la catedral de Magdeburgo, pronunció una alocución ante 45.000 miembros de la H. J., en la que se extendió sobre el "signo sagrado" de la Juventud Hitlerista. Baldur von Schirach dijo literalmente:

"La bandera que sigue la Juventud de Hitler, es un signo sa-

grado y para esa juventud de Adolfo Hitler el verdadero símbolo de una piadosa fe. Cuando éste o aquél afirma que la Juventud de Hitler es una juventud sin religión y sin Dios, esta Juventud contesta: ¡También este nuestro servicio por Alemania es un servicio religioso! Cuando la Juventud de Hitler cumple en el pueblo su deber fiel y valerosamente y obedece al Führer que le envió Dios, obra en plena concordancia con el Todopoderoso".

Que el espíritu anticristiano, que conscientemente se transplanta en la Juventud Hitlerista, no se circunscribe solamente a los discursos teóricos, lo hemos mostrado ya anteriormente en la enumeración de **los excesos hostiles a la Iglesia por la HJ.** Recordamos que la Juventud Hitlerista trató de proceder de hecho hasta contra los Obispos católicos. (Así por ejemplo, contra el Arzobispo de Paderborn en 1935). Algunos ejemplos más:

En la Parroquia de San Matías en Berlín se produjeron en gran número los excesos de la Juventud de Hitler. El 21 de abril de 1934 fué demolido el Hogar de la Juventud Católica. El 4 de julio de 1935 fueron fijados carteles de la H. J. en la Casa parroquial.

El 22 de julio de 1935 fueron maltratados jóvenes católicos por miembros de la Juventud Hitlerista. Desde el 22 hasta el 24 de julio de 1935 la Juventud Hitlerista organizó todas las tardes demostraciones contra la Casa parroquial. El 11 de agosto de 1935 fué interrumpido el servicio religioso en la Iglesia citada.

Otras violencias a las que se atrevieron miembros de la H. J. contra las organizaciones católicas, sus casas gremiales, sus banderas, etc., ya las hemos reseñado anteriormente. Al mismo tiempo recordamos las numerosas profanaciones de santuarios, que hemos citado .En general debe decirse que año tras año han aumentado las amenazas y las violencias contra los sacerdotes en las calles, en ocasión de manifestaciones públicas, su denominación como "perros negros, bandidos negros, bribones, etc."

No sin razón los Obispos han protestado reiteradamente contra el espíritu antirreligioso de la Juventud de Hitler y llamado la atención de los padres sobre el hecho de que deben responder ante Dios, si colocan voluntariamente a sus hijos bajo la dirección de esas personas que forman su razón, su habla y su actividad de acuerdo con ideales anticristianos.

La literatura de la Juventud Hitlerista respira el mismo aliento espiritual que los discursos de sus Jefes. Sin reparo se aceptan los antiguos prejuicios y las viejas calumnias contra la Iglesia y se di-

funden las ideologías confusas de Rosenberg como un nuevo Evangelio.

En la literatura juvenil

En el combativo periódico local "Die Hitler Jugend", región de Hochland, número 20 del año 1935, página 15, leemos:

"Allí están todos: Witikind cabalga nuevamente como antes; cabalga por la libertad del pueblo y no se deja señalar la vía por nadie. ¡Hoy tiene guerreros suficientes! ¿Doblará otra vez la nuca? Y aquel emperador, que se vió obligado una vez a doblar la rodilla, ¿ha de repetir otra vez la marcha a Canossa? El tropel de los campesinos de Steding grita fuerte, para defender su derecho y su libertad. El león está con nosotros. Luchó por Sajonia y por Alemania. Vive siempre en la Nación y nunca la olvidó. Resuena la voz del señor Walter; el espíritu alemán está despierto y más temido, que las armas, el fuego y la espada. Desde el Rhin viene otro, cuya voz no es menos poderosa, el maestro Eckehart, que casi arde en las llamas por la libertad de la fe. Y el número engrosa y alguno se encuentra en el ejército: en él combatió y murió, porque no podía admitir que ninguna potencia extraña dispusiera de su mayor intimidad, de su propia conciencia, y porque debía pensar, creer y obrar como le era innato... ¡Pero no fué en vano! Su lucha es nuestra lucha; su espíritu está alrededor de nosotros y en nosotros, que aquí estamos, estrechados alrededor de un poderoso Führer, listos para la lucha, no ya por territorios y poder, sino por la liberación interna de cada alemán, por la liberación de la ciencia alemana, del arte alemán, de la fe y de la conciencia alemanas, que finalmente se quieren encontrar en sí mismas como en algo propio, y quieren estar orgullosas de la propia profundidad, de la propia fuerza".

En su entrega Nº 35 del año 1935, el mismo órgano oficial de la Dirección de la Juventud Hitleriana se vuelve contra un llamado del Arzobispo Dr. Groeber de Friburgo: "La juventud a Cristo", y reprocha al autor la intención de querer introducir nuevamente la Inquisición de la Edad Media. El artículo se titula: "¡Viva la Santa Inquisición!"

Citemos algunos párrafos de "Fuehrerinnenbrief" (Carta a las jefas) Nº 25|26 del año 1936, de la Oficina para la preparación ideológica. (Nota: Las cartas a las jefas constituyen las bases para los cursos de preparación):

"...El hecho es el siguiente: con la vuelta de los pueblos ger-

mánicos al Cristianismo corre paralela su desmoralización..." "Otón I recibió entonces una comunicación escrita del pueblo romano, baja el pontificado de Juan, un vicioso de 18 años de edad, en la cual se dice que las mujeres de todas las naciones "se avergüenzan y se espantan ante una peregrinación a las tumbas de los Apóstoles, porque han oído que el Papa, pocos días antes, había violentado a esposas, viudas y vírgenes..." "¿No es el dogma de la Inmaculada Concepción una disminución del testimonio conyugal y del nacimiento?..."

En su edición de julio del año 1935, "Fuehrerblaetter der H. J." (Hoja para los jefes de la Juventud Hitlerista) afirma:

"Cada uno de los más jóvenes está hoy, día por día, a cada hora en su puesto bajo el fuego graneado; está como una víctima de enorme terror espiritual, como nunca tal vez lo estuvo una juventud jamás. Con visitas a los padres, con las "tardes paternas", con el abuso de púlpito y confesionario, con cursos preparatorios, con los llamados ejercicios espirituales y con toda especie de reclame y propaganda piadosa apolillada, con todos los recursos de una influencia sobre las masas, probada a través de milenios, se acercan a los jóvenes camaradas, que deben responder a mil calumnias, rectificar miles de mentiras, sostener miles de seres en la duda, él, el pequeño infante, el soldado más joven de su Führer. La Iglesia lo llama ateo; su puesto de trabajo le exige explicación y fundamento de su posición; oye maestros que desprecian lo que es sagrado para él y a menudo ni en su casa paterna lo entienden. Verdaderamente esta es la lucha que exige lo increíble a un hombre, a un hombre tan niño aún... ¡Verdaderamente esta es época de lucha!"

"¡Abrid los ojos! ¡Miradlos! Ellos niegan fundamentalmente el mundo y la naturaleza. Ni ellos mismos han alcanzado nunca la unidad. Constantemente debieron componer sus pendencias con los Concilios; por toda Europa debieron encender las hogueras de los herejes; tienen centenares de Ordenes diversas, cada una de las cuales tiene su propio ideal de perfección; hay entre ellos una tendencia franciscana y dominicana, benedictina y jesuítica, una teología molinista o tomista, una que niega al mundo y otra que lo afirma, etc. Nunca han sabido llegar a una verdadera unidad, aun cuando hayan poseído durante mil años todo el poder".

En otro punto de este ensayo oímos decir al autor, O. W. von Vacano, "que la Iglesia es únicamente una ideología del más allá, pero de ninguna manera una concepción del mundo; que nosotros

los católicos debemos sentirnos aquí sobre la tierra como "miserables hijos de Eva"; que el trabajo según la doctrina de la Iglesia es un castigo de Dios por el pecado original; que la Iglesia nunca ha creado nada, sino que siempre ha imitado justamente lo que han hecho los demás, etc."

El 10 de agosto de 1935, el órgano de la Juventud Hitlerista se burla de la creencia en el paraíso y en el infierno en una forma que haría honor a los libre-pensadores comunistas. Dice en esa publicación textualmente:

"Por ofertas inferiores a 50.000 marcos se disminuye la temperatura del fuego infernal. A pedido, los candidatos a la beatitud reciben descanso o pausas en el mismo fuego, con oportunidad para tomar una ducha".

"¿También las localidades más baratas tienen una buena perspectiva de la representación celeste?"

"¿Hay en el paraíso una comunicación telefónica con el infierno, donde casi seguramente se asan la mayoría de mis camaradas?"

En el número de Navidad de 1937 de "Wille und Macht" (Voluntad y poder), en el artículo editorial de Guenther Kaufmann, miembro de la Dirección de la Juventud del Reich, leemos en un artículo intitulado: "La superación ideológica de la influencia clerical":

"...No hacen falta más historia bíblicas, comparaciones e historias apostólicas, confesión y celibato, amenazas del fuego infernal y moral clerical, para ofrecer un retén cuando no se está seguro en los problemas morales...

"La Iglesia política no teme ninguna manifestación realizada en el Sportpalast, cuyo tema por ejemplo se ocupa de la política de violencia de Checoeslovaquia. Pero ve un peligro para su influencia en las fiestas que cada vez son más numerosas en nuestro movimiento de la juventud, que no atacan ya algo que está en el exterior, sino que se dirigen para cada uno a su comportamiento natural y moral, a su intimidad. ¡Qué distinto del eclesiástico es quien no aprende las creencias clericales y dogmáticas, sino que se forma por la más honda vocación religiosa! Este saludará siempre con la más alta satisfacción la educación política actual de la juventud, porque siente su contenido religioso... Si desnudamos esta llamada "moral cristiana" de las amenazas celestes de castigo y de las celestes maldiciones, del "Tú no debes" y de los fundamentos apostólicos, reconoceremos claramente que todas las religiones disponen de un orden moral, de una ley moral, pero que ninguna de ellas posee

una patente ética especial... ¡Qué desgracia para un pueblo, si sus sacerdotes con su proceder antinacional han destruído este vínculo moral con la doctrina de la fe tradicional!..."

Muy elocuente es una selección del número de diciembre de 1935 del periódico educativo de los dirigentes de la juventud regional, que se edita con el título de "Kaempfertum" (Mundo de los combatientes): "El que vive fielmente, el que vive honestamente y que lucha hasta la muerte por una buena idea, está seguro del Walhalla. ...No debe temblar y tener miedo; no debe revolverse y quejarse; no necesita ninguna sabiduría del más allá. Marcha alegremente en el punto de interrogación de ese más allá..."

En el capítulo "La fe religiosa de nuestros antepasados" leemos los párrafos sobre el hombre alemán: "Vive libre de cualquier sentimiento de culpa y no conoce el concepto del pecado terrenal... No conoce ningún fuego infernal, pero tampoco ninguna beatitud eterna, en la que pase sus días en el ocio".

Bajo el título: "El maestro Eckehart, un campeón de la fe alemana", se afirma refiriéndose a la declaración de Rosenberg, de mana", se afirma, con referencia a la declaración de Rosenberg, de que Eckehart es un "sacerdote que deshizo el frailerío", la contradeclaración: "El Dios de la doctrina religiosa de Eckehart es un Dios del presente; Dios no necesita poner su existencia a prueba de fábulas y milagros, que habría realizado. Mientras el Apóstol Pablo dice: "Si Cristo no hubiera resucitado, nuestra prédica sería inútil e inútil sería nuestra fe", la religión de Eckehart no es tocada por esto en lo más mínimo. Eckehart no construye un edificio religioso de barajas con algunos dogmas determinados; se funda sobre las fuerzas de la raza, del alma y de la naturaleza..."

Hay luego unos versos sobre el soldado alemán que cayó en el Kemmel (en Bélgica en 1918), orando a un Dios de todos los pueblos, pidiendo gracia y ayuda, con las rodillas rotas, en el desamparo. "Yo empero puedo representármelo solamente así: semierguido, después de haber lanzado su granada de mano, disparar con un grito la ametralladora. Y en el ímpetu, blanco de las balas, caer con el último pensamiento: "...¡Lo mejor para Alemania!..." Este héroe tomó el cáliz amargo con orgullosa risa pagana y lo vació de un trago hasta la última gota. Y posiblemente ha apurado todavía un vaso, sin hacer una mueca. No pidió ayuda; el cáliz podía alejarse para siempre. El mismo lo tomó, porque sabe: ¡Todo lo que es necesario, es bueno!"

Sobre el destino se baraja la filosofía siguiente: "Hombres que

se arriman al sol que más calienta opinan que allá arriba, sobre las estrellas, domina un Dios bueno y generoso. Con sus rezos infantiles creen poder influir sobre los acontecimientos del mundo... Hombres en cambio que han crecido en la miseria y en la oscuridad, que han visto el dolor y la necesidad, que han experimentado injusticias de mil maneras, dudan de ese Dios"...

Luego, contra la dura e inderogable ley "de la vida y de la naturaleza", se aconseja el "consuelo de Odín" (supremo dios de la mitología nórdica, llamado también Wotan): "Eterno es solamente el Todo. Porque sólo lo que es uno, es eterno. Y solamente es uno el Todo", etc. Y los lectores son despedidos con "el consuelo del héroe" ante el Dios desconocido: "Dios es para nosotros el eterno enigma; Dios es para nosotros el concepto unitario y conjunto de todo lo bueno y lo noble. Lo que él sea en última instancia, no lo sabemos. Pero sabemos cuál es el sentido de la vida: ¡Ser combatientes de Dios!"...

Aquí tampoco falta en toda su inconsciencia el ataque bajo contra una concepción de Dios, que manifiestamente debe ser la concepción de la Biblia. "Así se han representado a Dios como un hombre de blanca barba y con otras propiedades humanas. Un dios que puede oler, ver y oír. ¡Con colores humanos se han representado también la vida después de la muerte! ¡Dicha eterna y resurrección de la carne, torturas y llamas del infierno!"... (Citado por el Obispo Mons. Tuegel, en la "Hamburgische Kirchenzeitung" (Gaceta Eclesiástica de Hamburgo), en su Nº 2 del 15 de febrero de 1936, bajo el título: "¡Así no puede ser! Una palabra sincera a la dirección de formación de la Juventud Hitlerista de Hamburgo").

En su periódico oficial del 4 de marzo de 1937 publica S. E. Mons. Miguel Buchberger de Ratisbona la siguiente declaración:

"La Pastoral leída el primer domingo de cuaresma contiene este párrafo: "Los periódicos directivos de la Juventud Hitlerista escriben: Las comunidades de los conventos, en las que vemos asilos de la negación de la vida y que por lo mismo constituyen un grave peligro para la conservación de la moral del pueblo alemán, deben desaparecer".

"Se afirmó que este párrafo es una mentira, una falsificación. Por lo tanto comunico aquí que bien se lo puede encontrar en "Fuehrerblaetter der H. J." (Gaceta de los Jefes de la Juventud Hitlerista), edición del mes de julio de 1936, página 31, al comienzo".

"Es evidente que todas las citas de una Pastoral son controla-

das en su exactitud. La afirmación de que las Pastorales contienen mentiras, es ella misma una mentira y al mismo tiempo una ofensa que rechazo".

"MIGUEL, Obispo de Ratisbona".

Acerca de la posición religiosa en la preparación de los jefes de la Juventud Hitlerista, en la misma comunicación hallamos:

"Contestamos a las preguntas acerca de la tendencia religiosa y eclesiástica de la preparación de jefes de la H. J., comunicando que el programa de región de la Juventud Hitlerista, que merece especial consideración para nuestra Diócesis, contiene un esbozo de conferencia sobre Roma, con los ataques más graves a la Iglesia Católica y con la siguiente conclusión:

"Todas las veces que Alemania fué unida y fuerte, apareció Roma para destruír a Alemania. Nuestra imagen del mundo contra la concepción de Roma: honor, fidelidad, valor contra la opresión, contra la cobardía y la angustia miserable. Orgullo y responsabilidad contra la esclavitud de las almas".

"Der Reichsbote" (El Mensajero del Reich), Nº 36 del 8 de setiembre de 1935, cita un ataque contra la actividad misional exterior de la Iglesia, aparecido en la "Reichstumfahne" (Bandera del germanismo), el órgano de la Juventud Hitlerista de Wurtemberg; el órgano citado dice:

"¡Alemanes en el exterior! ¡Alemanes en la necesidad!

"Niños alemanes en el exterior, sin escuelas alemanas, en peligro de perderse para la patria.

"Alemanes en el exterior, hambrientos e indigentes, porque aman a la patria más que a una tierra extraña, porque quieren permanecer alemanes, aun cuando la consecuencia no sea otra cosa que hambre y necesidad.

"Los niños de los negros, nacidos en la luz y en el sol, crecen como las plantas y los frutos de su tierra. No conocen la lucha por su nacionalidad, no conocen ningún abandono.

"La tía Eulalia teje medias y cose camisas para "los pobres niños paganos", colecciona papel de estaño y estampillas, para salvar a los pobres pequeñuelos negros. Se esfuerza celosamente para dar a los pequeños negros las bendiciones de la civilización, que ellos no comprenden en absoluto y que no necesitan.

"¡Ah, los pobres niños negros!"... ¡Qué buena es la tía Eulalia!

"El centavo para los países limítrofes. ¿Qué es esto — otra vez pregunta la tía Eulalia y hace una mueca. — "¿Alemanes en el exte-

rior? ¿Qué me importa de ellos? Podían haberse quedado en su casa. ¡No tengo dinero para ellos! Debo recolectar para los niños negros..."

"Die H. J." (La Juventud de Hitler) en su número 27 del 6 de julio de 1935 se dirige violentamente también contra la actividad misional cristiana y contra la devoción matutina en una pensión de estudiantes.

En "Die H. J.", edición nacional del 4 de julio de 1936, página 1 y 2 leemos: "Esto no lo quiere nuestro Führer". Entre otras cosas el artículo dice:

"No queremos que frailes politiqueros degraden las casas del Dios de su religión, hasta convertirlas en pequeños negocios de su impura idea política.

"No queremos que los conventos y las casas consagradas a Dios, sean destinadas a ser cuevas del vicio de una epidemia realmente asquerosa.

"No queremos que un alto prelado en una Iglesia de Munich cubra de suciedad a nuestro camarada Rosenberg y trate de ridiculizarlo, ni queremos que algunos gordos vientres en la nave del templo aplaudan y subrayen con gritos de "¡Muy bien!" semejante ataque".

En la "Gaceta Eclesiástica Católica" de Colonia del 21 de julio de 1935, leemos una cita notable, tomada de la edición de julio de "Kameradschaftliche Blaetter fuer Heimabendgestaltung in der H. J." (Periódico de camaradería para la organización de las tardes hogareñas de la Juventud Hitlerista) de Berlín:

"Y ahora que no deben temer ya por su puesto, ahora que por una contraria política de poder no pueden ya ejercer su tráfico de ganado, los mismos señores vienen y exigen derechos en la educación de la juventud en su espíritu, en nombre de Cristo. Ellos hablan con palabras llenas de unción y soplan entre la juventud el humo del incienso como nube de veneno. Arrugan sus rostros para expresar humildad y tratan de cubrir el canto de la revolución alemana abusando del coro y de la música del órgano".

Como espantoso ejemplo de esta despreciable categoría de hombres se cita con todo su nombre al Arzobispo Dr. Gröeber de Friburgo.

En "Wille und Macht" (Voluntad y poder) del 15 de diciembre de 1938, leemos la siguiente recomendación de un libro de K. H. Faber, que lleva el significativo título "Catolicismo político, obra de

los jesuítas ultramontanos, un enemigo de todo ordenamiento nacional".

"Este opúsculo de Faber es una contribución muy interesante a la historia del catolicismo político.

"En pocas páginas se da al principio una mirada de conjunto sobre la Orden de los Jesuítas (Constitución, organización, difusión, moral, etc); sigue luego un estudio de la doctrina católica, ante todo, y después, de su obra práctica. Varios ejemplos muy bien elegidos de la obra aun hoy descollante del teólogo de la moral católica y Santo Doctor Alfonso María de Liguori, muestran el peligro de esta "teología moral" para las buenas costumbres de los pueblos.

"Los peligros de la confesión verbal, del celibato y sus malas consecuencias en la historia de la Iglesia son denunciados; la fornicación y los atentados de los sacerdotes a los niños confesados, como también la posición de Liguori frente a estos problemas, son tratados esencial y claramente. Si se prescinde de algunos pequeños errores, esta publicación de combate hallará simpática aceptación en todos los campos espirituales. Por ello se la recomienda también aquí".

El órgano de la Dirección de la Juventud del Reich, "Wille und Macht" — Voluntad y Poder — (editado por Baldur von Schirach), en su cuaderno 19 del 1º de octubre de 1937, alaba el libro de Jam: "La Iglesia Católica como peligro para la Nación"; lo califica como agradable para cualquier labor comprensible y escribe literalmente:

"Especialmente importantes e históricos, como también libres en su ideología, son los dos capítulos sobre "Peligrosidad nacional de la Iglesia Católica" y "Los partidos ultramontanos y sus Organizaciones de auxilio".

De "Fuehrerblaetter der H. J." (Gaceta de los Jefes de la Juventud Hitlerista) edición de la H. J., de diciembre 1935, página 17|27, citaremos las líneas directrices de un artículo titulado: "El Vaticano como potencia política":

"1. — Retorno a la política de poder de la Edad Media por parte del Vaticano.

"2. — El Vaticano, el único poder que ha ganado con la guerra.

"3. — El Vaticano, la organización estatal más influyente.

"4. — Influencia sobre la política alrededor de Alemania.

KARL ROSENFELDER."

Al final, entre otras cosas, se añade el siguiente párrafo:

"Debemos aprender a concebir al catolicismo mundial como un poder político mundial, que está organizado internacionalmente

y está dirigido desde el Vaticano. La actividad de este poder universal se dirige desde Witikind (caudillo de los Sajones, derrotado en el año 875 por Carlomagno), especialmente contra Alemania, que es el campeón de las protestas septentrionales contra las exigencias despóticas pontificio-vaticanas".

El mismo párrafo apareció también en el "Periódico para directoras" de la Liga de las Jóvenes alemanas.

Este artículo debía ser comentado en las tardes hogareñas por todos los Jefes de la Juventud Hitlerista y las Jefas de dicha Liga femenina y se anunció para dentro de breve tiempo un examen de los Jefes y Jefas, para constatar si sus niños y niñas están bien instruídos acerca de este tema.

"Die H. J." del 11 de enero de 1936, en unas consideraciones posteriores a la Navidad, escribe:

"No nos ha sorprendido que los apoderados de la organización romana super-estatal hambrienta de poder, trataran de pagar la aspiración totalitaria realizada por el nacional-socialismo con grandes y pequeñas intrigas y vulgaridades. Sabemos a quienes debemos cargar en la cuenta el boicott y la incitación, la falta de comprensión y la mala voluntad".

El mismo periódico publica el 18 de enero de 1936 un artículo con el título: "Una vez más el óbolo de San Pedro; acerca de las inspiraciones y otras torcidas vías de la "previsión".

Las palabras de la conclusión de este artículo suenan literalmente:

"En todo caso es seguro que la disminución catastrófica de las entradas del Vaticano constituye una razón más para continuar sus esfuerzos expiatorios... Verdaderamente, las vías del Señor son a menudo extrañas y maravillosas y rara vez oscuras. ¿No tendrán por fin los enfriamientos en la sanción del óbolo de San Pedro la virtud de llamar a la memoria del sucesor y representante de Cristo el mensaje de paz de Jesús? ¡Abrase el cielo! ¡El óbolo de San Pedro!"

Bajo el título "Cayado, comuna y corona imperial" leemos en "Die H. J." del 25 de enero de 1937, entre otros el siguiente párrafo:

"La sopa negra, que se reparte actualmente a los pueblos de Europa por los cocineros brujos entre París y Moscú bajo la dirección cada vez más visible de los más altos apoderados de Roma, tarde o temprano deberá ser servida, una vez por todas, por la juventud creciente de estos pueblos, y especialmente por la juventud de la nación alemana..."

Las consecuencias de esta incitación incesante en la literatura de la Juventud Hitlerista son señaladas en forma clara por la "Gaceta de la Iglesia Católica" de Colonia el 17 de febrero de 1935:

"Día a día una gran parte de nuestra juventud se halla bajo la influencia de una agitación, que pretende renovar las costumbres pre-cristianas no sólo como hábito popular, sino en forma de religión, y precisamente en abierta oposición al Cristianismo. ¡Un ejemplo entre muchos! "Juventud de la construcción" (periódico juvenil de la comunidad industrial nacional de la construcción) en su número I, Año 14, 1935, editado en Berlín (15 Hartung) llena todo un cuaderno con un estudio ilustrado sobre "Culto primitivo y costumbres".

"Alrededor de una poesía confusamente panteísta de Baldur von Schirach sobre Dios y divinidad, se describe un cuadro ideal de la antigua vida religiosa alemana, de la que se ha eliminado prudentemente todo lo grosero, lo oscuro, lo demoníaco. Sobre este fondo de oro germánico aparece luego como sombra negra el sacerdote romano, que apaga el fuego sagrado, hace despreciable el caballo sagrado y lleva a los germanos desde la naturaleza eternamente joven al templo sordo y muerto. "Con la doctrina de la humildad y de la sumisión mató la orgullosa y libre alma de los germanos; quemó a sus sabias mujeres como brujas, e inyectó como vacuna la doctrina del pecado original y de la salvación por el sacerdote". Dicho en pocas palabras, el Cristianismo aparece como el poder de la negación y de la destrucción.

"Nietzsche, Goethe, Baldur von Schirach y, no hay que olvidarlo, Rosenberg con sus "nueve millones de herejes quemados en las hogueras", son proclamados como los héroes de la renovación. Un joven católico nos envía lleno de indignación el cuaderno, y nos solicita una denuncia pública de esta agitación anticristiana falsa y falta de escrúpulos. Sí, ¡cuántas veces hemos llegado a la publicidad por estas cosas! ¿Hubo una mejoría por ello? Baldur von Schirach declara que es una calumnia decir que él no es un buen cristiano, y con eso ¡basta! En la Juventud Hitleriana no pueden ser heridos los sentimientos religiosos de la juventud confesional, y con esto toda está en orden. El que cita los ejemplos de lo contrario, generaliza. No se quiere comprender que de muchos detalles aislados se puede sacar una conclusión sobre el conjunto. A pesar de todas las protestas, cae día a día sobre una gran parte de nuestra juventud la lluvia anti-cristiana. Naturalmente, no todo lo que se imprime se lee, ni se cree todo lo que se lee. Contra la lluvia, poco a poco,

se va formando una buena piel impermeable. Pero ¿qué se logra con ello al final, para una verdadera comunidad nacional? En lugar del espíritu de camaradería crece la amargura, en lugar de la ingenuidad juvenil la insinceridad y un sentido de menor valía, de inferioridad.

"El que conoce algo de la juventud y del pueblo, contempla esta evolución con profunda pena. Es tiempo ya de que se pacte una paz sincera y honrada y que se la cumpla sin reservas. De lo contrario tememos mucho por la juventud y por Alemania..."

En los campamentos del "Servicio de Trabajo"

Entre las restantes instituciones para la preparación y la conquista progresiva del pueblo, tiene una situación destacada el **"Reichsarbeitsdienst" (R. A. D.)** — Servicio del Trabajo del Reich, — porque se atribuye la mayor importancia a influir "ideológicamente" sobre los obreros y las obreras, para alejarlos de la Iglesia.

En un principio naturalmente se dieron las acostumbradas seguridades tranquilizadoras, de que de ninguna manera se impediría el ejercicio de la religión.

En el "Boletín Oficial Eclesiástico" de la Arquidiócesis de Breslau (según la "Koelniche Volkszeitung" **del 29 de agosto de 1933**), entre las "Indicaciones para el cuidado de las almas de los jóvenes en el servicio voluntario de trabajo del Reich", se dice:

"Es sobre todo necesario, que los participantes católicos de los "campamentos de trabajo" dispongan todos los domingos y días festivos del tiempo suficiente para asistir a los servicios religiosos y que, cuando el camino hasta la Iglesia Católica es largo, no sean recargados la víspera con trabajos de campamento y con ejercicios, haciendo así imposible a muchos participantes la asistencia al servicio divino, lo que muchos deploran. Puede recalcarse que la superior Autoridad tiene interés en que se demuestre una amigable aceptación de los deseos de los eclesiásticos".

En el "Boletín Oficial Eclesiástico" de la Diócesis de Muenster, de fecha **28 de marzo de 1934**, se publica una comunicación parecida:

"A raíz de una queja presentada ante la autoridad respectiva, porque la dirección de un campamento prohibiera a los miembros católicos del Servicio de Trabajo hacerse enviar el periódico religioso de su parroquia natal, la respectiva jefatura cantonal del Servicio de Trabajo ha comunicado lo siguiente:

"He indicado personalmente al Jefe del campamento que debe

evitar cualquier impedimento para el envío o para la lectura de periódicos de contenido religioso a los participantes católicos del campamento, y lo indicaré también a todas las autoridades que dependan de mí.

"Rogamos, pues, por este motivo a los señores párrocos y rectores quieran enviar a los participantes de los campamentos del Servicio de Trabajo procedentes de su distrito espiritual, el periódico de su iglesia natal, con toda regularidad.

"Muenster, 28 de marzo de 1934.

EL VICARIO GENERAL DEL OBISPADO."

Sin embargo esta aparente buena voluntad no podía evitar las preocupaciones de los sacerdotes para el cuidado de almas. Así el día de la fiesta de Cristo Rey, en 1933, el Cardenal Bertram de Breslau pronunció una alocución, de la que citamos los siguientes párrafos característicos (de "Junge Front" — Frente Juvenil — Nº 46 del 12 de noviembre de 1933): "Y un recuerdo todavía de actual importancia. Mi mirada se dirige a los campamentos de trabajo. Conozco y apruebo las nobles intenciones de los que los idearon. Todos sabemos que estas intenciones se cumplen solamente cuando el sentido religioso y el cuidado de la pureza del cuerpo y del alma constituyen el sagrado límite de esta vida en común. Lo que no trae una coerción externa, si "es el espíritu lo que da la vida". Procedo en nombre de los padres y también en nombre de los jefes nacionales, si digo a los jóvenes más nobles de los campamentos del trabajo: obrad juntos para que el sentido de la pureza y la formación religiosa del carácter reine en vuestra comunidad. Hoy nada es más de actualidad que esta advertencia. Y vosotros, padres, ¡haced valer vuestros derechos paternales! No os puede ser indiferente, cómo vuestros hijos vuelven de los campamentos".

Muy claras resultan las dificultades que se oponen al cuidado de las almas en el R. A. D., por las directivas episcopales al respecto, publicadas por el Boletín Oficial de la Arquidiócesis de Breslau, en su Nº 5 de 1935. Citamos algunos puntos. "...A causa de una pregunta de origen eclesiástico, la Dirección del Reich acentuó que se concede a todos, según las posibilidades, la oportunidad de cumplir sus deberes religiosos en domingos y días festivos, en los campamentos de trabajo. Las directivas observan que en la práctica algunos campamentos llevan realmente a sus participantes todavía en conjunto al servicio religioso y que muchos católicos logran obtener permiso para asistir a ese servicio. Pero como esto no

sucedía en todas partes, jóvenes y padres deben conocer el derecho que les acuerda la ley.

"Por desgracia, la Dirección Nacional ha rechazado el pedido de habilitar sitios adecuados para el servicio dominical en casos de gran alejamiento de la Iglesia, puesto que resulta imposible por motivos locales, pero se declaró dispuesta a proporcionar siempre en esos casos, según la posibilidad, los medios de transporte. Así realmente en algunos lugares se mantuvieron listos durante un tiempo los vehículos para la asistencia a la Iglesia, pero luego se negaron, porque "se debía temer la pérdida de los vehículos". Nada es efectuado directamente por esta Dirección para el ejercicio de la religión. Las directivas observan que el comportamiento religioso en algunos campamentos de trabajo deja que desear, y que a menudo se evidenciaron tendencias a la introducción de una "Iglesia Nacional".

A una nueva gestión para que se enviaran a los católicos a campamentos en lugares donde hubiera una Iglesia cerca, y para que, a pesar de la mezcla de confesiones en el campamento, se procurara que a un campamento se llevaran el mayor número de miembros de la misma confesión, se contestó que esto no era posible "por razones técnicas". También se rechazó el pedido de que participaran en la instrucción vital de los campamentos sacerdotes capaces, con el pretexto de que el "cuerpo docente del servicio de trabajo era más que suficiente; para la influencia religiosa parece ser la Iglesia el lugar más adecuado y digno". Las directivas deducen de ello, en vista de la imposibilidad de una educación directa en el campamento, que los sacerdotes deben utilizar con el mayor celo las "pocas" ocasiones restantes, para que los jóvenes católicos puedan cumplir los 6 meses de vida de campamento sin grave daño de su fe. Un papel especial, en estas circunstancias, tiene la difusión en el campamento de buena literatura religiosa, sobre todo los periódicos. Sólo en pocos campamentos se prohibe la entrada de literatura católica.

Como dificultad grave, tratan las directivas todavía el problema de los servicios religiosos colectivos de las distintas confesiones en circunstancias especiales, como la fiesta de la cosecha y las honras a los muertos. Debe acentuarse severamente que los católicos no pueden tomar parte en ellas, si se realizan en lugar del servicio obligatorio de los domingos y días festivos.

Es un hecho comprobado que desde 1936 se envían oficialmente a los Jefes del R. A. D. obras como "El Mito del Siglo XX", "A los hombres negros de nuestros días", "Espejo de curas", etc., para que con-

tribuyan a la preparación ideológica de los miembros. Para asistir a la S. Misa la dirección del campamento opone a menudo obstáculos. En un "campamento de trabajo" para niñas ocurrió en 1937 esto: De 30 niñas, 5 eran católicas. Una solicitó permiso el domingo para ir a Misa y concurrió en bicicleta a la Iglesia próxima, a 12 km. de distancia. A su retorno un grupo de sus compañeras (en parte sirvientas profesionales) la esperaron en la puerta con palos y la apalearon. Lo mismo le ocurrió el segundo y tercer domingo. Finalmente la Directora declaró: **"No queremos hacer mártires"**. Desde entonces se confiaron a las niñas católicas los trabajos más sucios y se las persiguió en toda forma.

Frecuentemente se trabajó en los campamentos, también en los días festivos, por ejemplo, el día de Corpus Christi. A menudo se protesta porque miembros del R. A. D., en las localidades fuera del campamento, se comportan no sólo en forma inmoral, sino también conscientemente hostil a la religión.

En los campamentos de trabajo se ensayan y se cantan canciones llenas de odioso contenido para el Cristianismo y la Iglesia; por ejemplo: "Colocad de espalda a la pared a los judíos y a los **negros"**. La dirección nacional del R. A. D. declina expresamente cualquier apoyo para cuidado de almas de los miembros católicos.

En el "Landjahr" (Año regional) los niños que salen de la escuela en la edad de 14 a 15 años, son reunidos en Hogares, en los cuales cumplen un lapso de 9 meses de educación común en sentido nacional-socialista. Se pone mucho cuidado en dividir a los niños en los Hogares de manera que se hallen muy lejos de la casa paterna. Los padres que no entregan voluntariamente a sus hijos para ese "año regional", son obligados a ello por los tribunales y la policía. En cada Hogar están mezcladas las varias confesiones. Los sacerdotes no tienen entrada a estos "Hogares", ni se realiza en ellos servicio religioso alguno, y porque en la mayoría de los casos los niños católicos son asignados a Hogares que están a varias horas de distancia de una Iglesia Católica, prácticamente **durante 9 meses no están en condiciones de cumplir con sus deberes dominicales.** A los párrocos católicos muy rara vez les es posible organizar fuera de los Hogares un servicio religioso extraordinario, al que puedan asistir los niños. Para lograr que éstos, durante los largos meses que pasan en un Hogar del Estado, vistiendo el uniforme de la Juventud de Hitler, sin servicio religioso y sin la oración común en la mesa y por la mañana y la noche, puedan conservar la fe de sus padres, el Ordinario de Berlín ha impartido

instrucciones, en las que entre otras cosas se pide que se enseñe a los niños algo de la potencia y grandeza de la comunidad eclesiástica, antes de su partida.

Las dificultades que presenta el cuidado de las almas de los niños en el lapso del "año regional" se reflejan también en un edicto del Vicario General del Obispado de Muenster (Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis de Muenster, del 28 de marzo de 1934). Se dice en él:

"Varios centenares de niños católicos de las ciudades de esta diócesis, después de terminados sus grados elementales deben cumplir un noveno período de un año, un llamado "año agrario", para el que son enviados a las provincias alemanas del Este, preferentemente agrícolas. Como se nos informa en fuente digna de confianza, no se da ninguna seguridad de que los grupos del año agrario sean separados por confesión y sexo. Además fué rechazado el pedido de constituír grupos únicamente de niños católicos para los hogares católicos del Oeste.

"Los señores sacerdotes comunicarán estos hechos a los padres, que hayan inscripto a sus niños para la participación en estos años rurales y les recordarán en forma adecuada sus deberes por la salud del alma de los hijos. Ante Dios los padres asumen la responsabilidad de que los hijos sean educados en una vida religiosa y moral, de acuerdo con los principios católicos, y no omitan la oración diaria, la asistencia fiel a la Santa Misa todos los domingos y días festivos y no dejen de recibir regularmente los Santos Sacramentos.

"Los señores eclesiásticos, en cuanto les sea posible, tratarán por su parte de establecer vinculaciones con los sacerdotes en cuyas comunas se coloquen los niños y, en lo posible se mantendrán en relación con los mismos niños por correspondencia, mediante el envío de los periódicos infantiles del lugar natal, etc.

"Muenster, 28 de marzo de 1934.

"EL VICARIO GENERAL DEL OBISPADO."

En el mes de mayo de 1935 la prensa publicó la siguiente comunicación:

"El Ministro del Reich Rust, contestando al Cura Párroco de la Juventud Evangélica del Estado, observó que una serie de acontecimientos desagradables le habían llevado a negar la anterior concesión para adquisición y distribución de periódicos confesionales, como también de periódicos eclesiásticos comunales e infantiles en

los hogares del "año rural". De la concesión otorgada había surgido el peligro de que no solamente las diversas comunidades cristianas, sino también comunidades "ideológicas" intentaran de esta manera ganar influencia en los participantes del "año agrario". Esta amenaza a la convicción religiosa de los jóvenes no puede ser permitida de ninguna manera".

Una dificultad particularmente grave reside también en el hecho de que a los niños del "año rural" se prohibe expresamente asistir a un servicio religioso en uniforme de campamento (uniforme de las Juventudes Hitleristas). Un pedido de la Curia Episcopal de Berlín al Ministerio de Cultura, para la anulación de esta prohibición, fué contestada en forma negativa. A los sacerdotes se impartió, pues, la indicación, de parte de las autoridades episcopales, de aconsejar a los padres para que provean a sus hijos que van a cumplir el "año agrario", un traje civil.

Innumerables declaraciones de los padres de participantes en ese "año rural" confirman la triste observación de que tal servicio resulta enormemente perjudicial para la fe de los niños católicos. Tampoco pueden calcularse los inevitables perjuicios en las buenas costumbres.

De este modo la juventud alemana es alejada metódicamente de Dios, de Jesús y de su Iglesia. ¿Quién puede medir la terrible responsabilidad de aquellos que arruinan así el porvenir de la Nación?

CAPITULO IV

Apoyo oficial a los ataques de particulares contra la Iglesia

I. — LAS PROMESAS Y LA REALIDAD

Como hemos visto por lo que antecede, existe un colosal aparato en el Tercer Reich, que está a disposición del Partido dirigente como corporación que "manda al Estado"; y este poderoso aparato, con su gigantesca organización, con los millones de ediciones de su literatura, que es difundida por suscripción obligatoria, es empleado metódicamente, con plena conciencia de su finalidad, para derrocar al Cristianismo.

Al lado de esta embestida "oficial", que se disimula aún —hasta en pleno 1940— en cierta medida, si bien cada vez menos, disminuye naturalmente la lucha llevada a cabo contra la Iglesia por los círculos privados. Pero también de ellos es responsable el Partido Nacional-socialista Alemán. Esto resulta ya sin más de su posición de omnipotencia y de su función directiva y reguladora de todo en el Estado totalitario. Un gesto del jefe del Partido o de alguno de sus colaboradores inmediatos bastaría para hacer enmudecer en la prensa y en las reuniones cualquier palabra hostil a la Iglesia. Este gesto fué precisamente el prometido por el mismo Adolfo Hitler en forma expresa, pero, sin embargo, nunca fué realizado.

El Obispo de Münster, Clemente Augusto Conde de Galen, pronunció en el otoño de 1934 en Recklingshausen un discurso, en el que, entre otras cosas, se expresó contra "la propaganda de una pretendida fe pagana de carácter alemán".

"Gracias a Dios —declaró el Obispo—, yo espero que el mismo (el movimiento neo-pagano), no ha de obrar por mayor tiempo

más sin ser castigado. El Führer y Canciller del Reich, Adolfo Hitler, en la audiencia concedida el 27 de junio de 1934 a varios Obispos alemanes, les ha formalizado la promesa de que en una comunicación expresa daría la orden al Partido y a los órganos estatales, para que en lo sucesivo se suprimiera toda propaganda neo-pagana.

En realidad, esta orden nunca fué impartida por Adolfo Hitler. Por el contrario, se ha demostrado siempre más claramente que el Partido tiene sumo interés en poder conducir la campaña ideológica contra el Cristianismo y contra la Iglesia, por los mayores y más variados medios posibles y sobre el frente más ancho admisible.

De hecho, el Partido asume la plena responsabilidad de la lucha contra la Iglesia, ya por la misma razón de que no impide esa lucha. Hasta el más tonto ciudadano del Tercer Reich observa que la tolerancia complaciente y a menudo la intervención activa en las corrientes hostiles al Cristianismo es apoyada por los dirigentes del Tercer Reich, especialmente cuando observa que las mismas autoridades sofocan el germen de cualquier intento de la Iglesia para defenderse mediante los mismos medios.

Además, está a la clara luz del día el apoyo oficial del Partido, en muchos casos, para los hechos hostiles al Cristianismo que procedan de fuente particular o privada.

Ni es nuestra intención ni está en el marco de este trabajo encargarse de detallar aisladamente los movimientos y organizaciones hostiles al Cristianismo en la Alemania nacional-socialista, tanto menos porque ellas se hallan en constante transformación y reagrupación. Aquí nos limitamos a demostrar cómo —además que por los canales oficiales del Partido Nacional-socialista— se ataca encarnizadamente al Cristianismo en libros, diarios, periódicos y reuniones, y cómo es responsable de ello el propio Nacional-socialismo, por la tolerancia consciente y muchas veces también por el estímulo y el apoyo directo.

La lucha contra la Iglesia mediante el libro y el opúsculo

El pueblo alemán nunca ha sido inundado en la misma medida con libros y opúsculos anticristianos de toda índole —ni aun en la época llamada del libre pensamiento, cuando no existía ningún nacional-socialismo con su movimiento ateo—, como precisamente en los años del gobierno nacional-socialista.

Llaman especialmente la atención las altas cifras editoriales, que alcanzan algunos folletos de incitación, por otra parte sin valor literario alguno.

"...Y aunque el canto y el tañido no guste a los burgueses y a los santurrones..."
"Die HJ" ("La Juventud Hitlerista").

Citaremos unos cuantos:

OTTO V. CORVIN, Espejo de frailes	(en Novbre. 1938) Edición	2.000.000
OTTO V. CORVIN, Los flagelantes	„	500.000
B. EMIL KOENIG, Procesos de brujas	„	230.000
B. ASSMUSS, Espejo de Jesuítas; revelaciones interesantes acerca de la moral vergonzosa de los Jesuítas	„	60.000
K. REVETZLOW, El cura y la mujer en el confesionario	„	7 a 20.000
B, ASSMUSS, Destino de monjas; interesantes revelaciones de documentos conventuales	„	76 a 80.000
B. ASSMUSS, Vida de convento; revelaciones de la corrupción moral en los conventos	"	106 a 115.000
J. LEUTHEUSER, El camino hacia la Iglesia cristiana nacional	„	6 a 7.000
E. y M. LUDENDORFF, El secreto del poder de los Jesuitas y su fin	„	46 a 50.000
GAENGLER, La Acción Católica en su ataque a Alemania	„	21 a 30.000
MOHRING, El Papa hace la guerra	„	16 a 20.000
LUDENDORFF, Cómo se hizo la guerra mundial de 1914	„	121 a 130.000
LUDENDORFF, Incitación a la guerra y asesinato de pueblos	„	91 a 93.000
M. LUDENDORFF, La liberación de Cristo ..	„	48 a 52.000
de un monasterio	„	38 a 42.000
E. y M. LUDENDORFF, El gran horror: La Biblia no es palabra divina	„	281 a 290.000
LUDENDORFF, ¡Fulminado! Respuesta al farfullar de los teólogos	„	21 a 30.000

GRIESE, Un sacerdote clama: ¡Lejos de Roma y de Cristo!	„	28 a	30.000
GRIESE, El gran error del Cristianismo, demostrado por un sacerdote	„	17 a	21.000
LOEHDE, El Papa se divierte	„	11 a	17.000
MURAWSKI, La Iglesia política y sus documentos bíblicos	„	21 a	30.000
GOTTSCHLING, Dos años detrás de las paredes de un monasterio	„	38 a	42.000
KAEMPFER, El Catolicismo político	„	9 a	13.000

Quien haya tenido en sus manos una sola de las publicaciones aquí citadas u otras parecidas, debe hallar vergonzoso que alcancen cifras de edición tan elevadas, semejantes enumeraciones de vulgaridades, antiquísimas calumnias y perversidades, que además se ofrecen en una lengua y en un estilo muy deficientes.

En qué descarada forma hacen la propaganda para esta "literatura" los prospectos que se dirigen a la avidez de sensacionalismo de las masas, lo demuestra, por ejemplo, la reclame de la Casa Editora del libro "Un trapense rompe el silencio", de Rugel. En ella se caracterizan en 240 líneas más o menos, los 20 capítulos del libro, página tras página, de acuerdo con su contenido. Citemos:

"La lucha privada del Autor por la verdad, pág. 29". — "Una palabra para las almas angustiadas, pág. 31". — "¿Quién debe retirarse de su Iglesia?, pág. 32". — Del capítulo: —¿Qué es un monje? — :"Entre calaveras y segadores". Del capítulo: —Me hago trapense—: "Amor desgraciado, pág. 53". — Del capítulo: — El gran silencio — solamente un subtítulo: "El mundo del pecado y "Santos" que contemplan su ombligo, pág. 63". — También el capítulo "Más allá del mundo" tiene un contenido seductor, por ejemplo, en la página 72: "Visita de mujeres en los conventos" y en la página 73: "Caminos subterráneos".

Otras líneas dicen que en la página 163 está escrito: "Lo que dijo el hebreo Pablo sobre el matrimonio". ¿Qué se puede hallar todavía en la obra? "Cómo se puede dar un rodeo al celibato, sin que después cante un gallo".

Del diluvio de estos escritos hostiles a la Iglesia es responsable el Partido Nacional-socialista Alemán. Esto lo demuestran claramente las recomendaciones de las autoridades del Reich que fomentan esta literatura mal llamada "alemana".

La "Sección Nacional para el fomento de la literatura alemana", creada en el Tercer Reich por el Partido Nacional-socialista, tiene su cometido en "colocar en la pantalla de la opinión pública, en forma más fuerte que los demás, los libros que deben ser aprobados". (Así lo afirma el consejero ministerial Dr. Wiesmann en el periódico "La Literatura", de setiembre de 1936).

Los libros y folletos a medida que van apareciendo reciben de esta manera un juicio oficial del Partido. Con qué espíritu trabaja esta Sección Nacional lo demuestra el hecho de que muy a menudo reciben críticas llenas de alabanzas folletos anticristianos sin valor alguno. Así, por ejemplo, el libro "Los pecados de Roma". La crítica dice:

"Sección Nacional para el Fomento
de la literatura alemana.

"Los escritores confesionales de historia se han esforzado asiduamente en retocar, ocultándolos en todo lo posible, todos los vicios y las crueldades de que se ha hecho responsable el Papado frente a la humanidad, y especialmente frente a nuestro pueblo, y también la "investigación histórica objetiva" tiene tantas posibilidades de ocultamiento, que muy raramente se llega a tener una imagen clara y elocuente de la historia pontificia. Por lo tanto, ha llegado el momento de conocer la historia del Papado con los ojos de un escritor "ario" y sobre todo es necesario que no se esconda ya al pueblo por más tiempo la aclaración de la verdadera faz del Papa-Rey.

"Un trabajo realmente útil en este sentido es el libro de Wilhelm Glasenapp: "Los pecados de Roma". Ni demasiado extenso, ni demasiado breve, dividido claramente en capítulos sinópticos, fácilmente comprensibles y flúidamente escrito, llena todas las condiciones para ser un libro alemán de aclaración del Papado, sobre todo porque ve y presenta las cosas con los ojos de un alemán. Con incorruptible amor por la verdad, Glasenapp sigue la vida y la obra del Papa a través de los siglos. Y justamente, frente a la propaganda que charla de las "bendiciones" del Papado para la cultura alemana, el Autor demuestra que las mismas no tienen comparación alguna con todo el mal que el Pontífice de Roma ha traído al pueblo alemán, y demuestra también que el Papado permaneció siempre fiel a sí mismo a través de los siglos en sus pretensiones y supersticiones. El libro de Glasenapp puede ser recomendado como aclaración sobre el Papado". (Impreso en "Gaceta bursátil del comercio alemán de librería", número 267, del 16 de noviembre de 1935).

Sobre todo, sin embargo, esta Sección Nacional que fomenta la literatura alemana emite las certificaciones reglamentarias que, según el consejero ministerial Wiesmann (citado antes), sirven solamente "para el servicio interno". "Con intervalos regulares comunicamos a las redacciones de los diarios y periódicos como también a las Estaciones radiofónicas solamente los títulos de los libros y expresamos el pedido de que se dedique a éstos mayor espacio".

Generalmente, esta Sección Nacional concede a los libros uno de estos tres calificativos: positivo, con limitación, negativo.

¿De qué naturaleza son los libros que, calificados por la "Censura" como "positivos", son indirectamente recomendados? He aquí un ejemplo:

En el año 1936 apareció publicado por la Sociedad Nacional de Editores de Leipzig un libro, intitulado "La Iglesia católica como peligro para el Estado", del Dr. Jam, que no es otra cosa que un elenco o catálogo de enormes ofensas, calumnias, inexactitudes maliciosas y oblicuidades. Esta... cosa apareció con el calificativo oficial de "positiva". Citaremos algunos párrafos de esta obra tendenciosa:

"La Iglesia católica es un poder que —mediante la obligación brutal a asistir al servicio divino, a la confesión verbal, mediante el miedo enorme excitado por las torturas infernales descriptas horrendamente a los adictos incapaces de razonar, torturas que sus sacerdotes se esfuerzan en inculcar a los hombres que no obedecen sin voluntad alguna a la Iglesia católica— ejerce una dominación incondicional sobre las almas de sus ovejitas creyentes, un poder que sabe manejar con mucho cuidado y prudencia el "Index de los libros prohibidos", que para sus fines no es más que un juicio contra herejes, que no entrega ya ningún hombre heterodoxo a la hoguera, sino que se limita a echar al fuego los libros peligrosos para el sistema papista, y que con ello logra alejar de sus adictos cualquier palabra esclarecida, cualquier escrito revelador, por el cual ellos conozcan la verdad y puedan ser instruídos acerca de la verdadera esencia de su ídolo romano. ¡Ese poder es tremendo!"

"Las ambiciones de dominación mundial de la Iglesia católica representan exactamente una audaz provocación de la peor clase, cuando trata de perpetuar en el presente un sistema gastado, retrógrado, intolerante al extremo, enemigo de la ciencia, asesino de la ta de perpetuar el pasado infame cargado de maldición de la Iglelibertad, del espíritu y de la cultura, que construye sobre la mentira, el engaño, la falsificación de medidas universales, cuando tra-

sia católica, que posee el registro de los pecados más graves, más vergonzosos, más infames, sucios y manchados de sangre, del mundo. No existe sobre la tierra un solo pueblo, una sola institución que no chapalee en el barro de los muchos vicios y delitos cometidos, tan profundamente como la Iglesia católica, tanto que la podre moral y la criminalidad repugnante están escritas en su frente y constituyen la característica imborrable de la Iglesia católica".

La literatura anticristiana es recomendada sin inconvenientes con el calificativo de "positiva", aun cuando esté literariamente en un nivel tan bajo.

"Con limitaciones" son calificadas, por ejemplo, las Encíclicas del Santo Padre, los escritos de San Tomás de Aquino y de San Agustín.

En general, las obras de las Editoriales católicas aparecen bajo la clasificación de "negativas", entre ellas, escritos muy importantes, como "Uno sólo es tu maestro: Cristo", del Arzobispo Groeber, "El maestro Eckehart", de Alois Demrf, "Fundamentos de la teoría racial", de Hermann Muckermann, "Tomas More y John Fisher", de Alfons Erb, "El reino de Cristo", de Jacob Kneip.

Una obra obscena y tendenciosa de A. W. Rose: "Roma asesina. Asesina almas, hombres y pueblos", fué borrada en 1937 por la Cámara de la Literatura Nacional de la lista de la producción literaria perjudicial e indeseable, en la que había sido puesta por ley originaria, y ahora puede difundirse libremente.

Además, **esta literatura contra la Iglesia es recomendada con calor en el periodismo nacional-socialista.** Sobra, con pasar revista a la reclame librera de los diarios y periódicos del Partido, para constatar con qué consecuencia hace la propaganda a la literatura antirreligiosa el periodismo del Partido Nacional-socialista. Sin la recomendación reiterada y enérgica de parte de la prensa nacional-socialista con sus gigantescas cifras de ejemplares, la literatura antirreligiosa no hubiera podido encontrar nunca una difusión tan enorme. Citemos unos ejemplos:

"Otto Bangert: El Dios terrenal; un breviario alemán; consagrado "a los mártires del Dios Libre". Difunde el paganismo perfecto. Discutido con ensalzamiento en "Voelkischer Beobachter", (número 160 del 9 de junio de 1939): "... La nostalgia por Dios del hombre nórdico— libre, puro y grande, sin falsificaciones y no pervertido por influencias de sangre extraña— resuena en estas canciones con acordes contundentes. Se revive la lucha de todos los verdaderos creyentes, el combate por el verdadero concepto divino, que fué revelado en

el curso de los siglos por los mejores y más nobles campeones de sangre nórdica".

El folleto "Hombres alrededor del Papa" fué publicado al principio como serie de artículos en el "Angriff" (El asalto), el órgano oficial (diario) del "Frente Alemán del Trabajo". En este opúsculo, que está lleno de odiosidades contra Pío XI y su "entourage", se encuentran, por ejemplo, los siguientes párrafos: "¿Otra vez el Vaticano? ¿Para qué, realmente? ¿Por qué se hace tanto ruido acerca de este ridículo y pequeño rincón de la tierra, en la capital del Imperio Romano?" Así pregunta más de un lector de la prensa nacional-socialista. Roosevelt, Ibn Saud, Chamberlain, Dimitroff, Herriot y sobre todo, el Duce, éstos son los hombres de la actualidad, de quienes dependen la política mundial y la política del Reich. Pero esos prelados romanos, esos Nuncios que pisan despacio y los Cardenales ahumados con incienso ¡son todos... teatro!" —"Hombres vestidos de seda crujiente, con birrete rojo... Donde ponen el pie, se arrodilla el clero, se arrodilla el pueblo; pide la bendición y recibe... política".

A esta literatura tendenciosa se presta apoyo en otras formas de parte oficial. Así, el citado libelo del ex-novicio dominicano Gottschling, "Dos años entre los muros del convento", recibió en el año 1935 el premio de Arte y Literatura de la Universidad de Jena.

Al escritor Gustav Frenssen (un ex pastor evangélico), fué otorgada en el año 1938 la Medalla Goethe del Arte y de la Ciencia por el mismo Canciller del Reich Adolfo Hitler, en reconocimiento de sus méritos por la literatura alemana. La prensa nacional-socialista no dejó subsistir duda alguna de que este campeón del nuevo paganismo germánico recibió ese honor público especialmente por su última obra: "La fe de la Marca septentrional". Este libro es un apasionado rechazo del Cristianismo y mera propaganda escrita para la fe germánica. Todas las autoridades oficiales del Partido Nacional-socialista pusieron el mayor empeño para asegurar al libro la mayor difusión. Hemos de citar algunos pasajes de "La fe de la Marca septentrional":

"La religión cristiana, como toda religión de algo creado y por lo tanto mortal, envejeció y se marchitó. La creación, poder eterno, quiere siempre algo nuevo. Siempre y en todo. El que no ve esto, es bien ciego. Dios quiso, pues, que algo nuevo naciera...

"¿Y el Papa, el jefe de la fe católica, que se llama a sí mismo el representante del Redentor? ¡Un politiquero inseguro, prudente y angustiado! En nada distinto a los otros cientos que llevan a los hombres primero a las tinieblas y luego al lodo...

"Ahora nace en Alemania en nuestros días una nueva especie de

religión —ciertamente, una nueva suerte de fe en Dios, de piedad—, llega a la fuerza y al poder gracias a un hombre ardiente, gana en quince años a más de las tres cuartas partes del gran pueblo, y llegada al poder, de esta su piedad característica crea en cuatro años para la salud y la pureza física, para la educación y la cultura verdaderas, para más jóvenes matrimonios, para la belleza y la noble alegría, para la justicia fraternal — y con todo esto para el honor y el coraje, en fin, para todo lo que es sagrado para nuestro sentimiento alemán — más, mucho más que la Iglesia católica y su fe en mil cuatrocientos años y que la protestante en cuatro siglos...

"El Dios del Nuevo Testamento, lleno de milagros antinaturales, que convierte el agua en vino, traslada los espíritus malignos a los cerdos, resucita a los muertos ya descompuestos, no es nuestro Dios".

Una obra anticristiana violenta: "Ilusión o realidad; ideas reveladas y fe mística", fué publicada por un alto empleado de la oficina de Alfred Rosenberg, el Dr. M. Ziegler, jefe de redacción de los "Cuadernos mensuales Nacional - socialistas".

Como escribe el mismo Autor, se trata en esta obra de "pensamientos acerca de los que tuve oportunidad de hablar", es decir, de lo que el Dr. Ziegler, como empleado oficial del Partido, trató de llevar a sus oventes en numerosos cursos preparatorios y conferencias. La obra está llena de ataques al Cristianismo y a la Iglesia. Ya en la página 8 se juzga el concepto personal de Dios como judaico-oriental El sacerdocio, según la afirmación del Dr. Ziegler, se funda en el esfuerzo de "mantener una masa ilusa de creyentes en el terror y el miedo ante el demonio". El segundo capítulo se intitula: "Los fundamentos hebreos de las Iglesias católicas". El Papado... "sería un instrumento de poder imperialista, que sobre la inmensa llanura del mundo sirve con la ayuda de las categorías religiosas a la meta política de la dominación universal judía". ...La inmortalidad del alma es negada y se le contrapone la inmortalidad de la sangre. "El hombre nórdico no conoce la oposición oriental de este mundo con el más allá en el que nos espera un premio o un castigo eternos", y no conoce tampoco la "distinción oriental de natural y sobrenatural".

Lógicamente, se juzga también la moralidad cristiana: "Para la idea legal de raza puede dar la suprema y única medida de las costumbres morales solamente el pueblo..."

Sorprendente, en grado sumo, es el apoyo y la propaganda de las autoridades del Partido al ya citado libelo "El espejo de frailes".

"El espejo de frailes", que representa en la literatura ignominiosa anticristiana una increíble cuota de cinismo fué secuestrado, en

efecto, el 29 de enero de 1934, pero ya el 8 de mayo del mismo año se lo devolvió a la libre circulación. Desde esa fecha, este extraño y raro libro del odio, es difundido enérgicamente por el Nacional-socialismo. El oficioso "Periódico bursátil del comercio alemán de librería", del 22 de mayo de 1935, publicaba, por ejemplo, el siguiente aviso:

"El espejo de frailes"... Edición original íntegra, permitida por la policía (Concesión comercial de la policía del estado número 4.3310 de diciembre de 1934). Ejemplares publicados: más de un millón doscientos cincuenta mil. El interés por esta conocida obra es actualmente muy grande; le rogamos colocarlo inmediatamente en la vidriera..."

En la ficha de propaganda enviada por la Casa Editora se lee, entre otras cosas, la siguiente observación:

"La conocida obra es hoy tan de actualidad como en el momento de su aparición y su más amplia difusión es necesaria en la lucha por la ideología del nacional-socialismo y para la comprensión del movimiento nacional alemán".

En los "Talleres de reparación de los Ferrocarriles del Estado", en Munich-Freimann, se recomendó "El espejo de frailes" en 1936 mediante la fijación de carteles públicos.

En muchas zonas de Baviera se envió, en masa, a los católicos esta obra tendenciosa, sin que nadie la solicitara; en algunas estaciones postales llegaron bolsas de correo llenas de este engendro inmundo. El Arzobispado de Munich-Freising, el 28 de febrero de 1937, hizo leer desde el púlpito la siguiente declaración:

"A raíz de numerosas informaciones, sabemos que una Casa editora envía actualmente a mucha gente, sin que se lo soliciten, la malfamada obra "Espejo de frailes". Esto nos obliga a emitir la siguiente declaración oficial y el siguiente aviso:

"1.—"El espejo de frailes" es una de las más tristes publicaciones del odio contra la Iglesia, un libro lleno de historias escandalosas, una colección de las mayores calumnias y vergüenzas contra la Iglesia y el sacerdocio.

"2.—Otto von Corvin-Wierbitzki, que confeccionó este libro hace 90 años sobre otros escritos hostiles a la Iglesia, fué un aventurero y revolucionario (combatiente en las barricadas de París), un masón que odiaba a los alemanes, un amigo de los judíos y de los marxistas y comunistas. Los judíos hicieron con sus libros excelentes negocios, los marxistas y los comunistas lo juzgaron útil y lo difundieron como material adecuado para sus ideas perjudiciales.

"3.—Este libro, por su ínfimo valor, su falsedad y su repugnancia

fué secuestrado nada menos que ocho veces por vía judicial, y está prohibido todavía por la Iglesia a todos los católicos, porque pone en peligro la moral y destruye el respeto a la Iglesia y a los sacerdotes y cualquier sentimiento de autoridad".

Los libros de Rosenberg

También el apoyo prestado por el Partido a los libros de Rosenberg, cuyas ideas se representan siempre como "opiniones privadas", muestra la misma tendencia hostil a la Iglesia.

El 7 de febrero de 1934, como se sabe, el "Mito del Siglo XX", de Alfred Rosenberg, fué puesto en el "Index" de los libros prohibidos. A una pregunta formulada por el Ordinario de Tréveris, por el amenazante conflicto de conciencia que se presentaba a maestros y maestras católicos, que por su profesión deben recomendar el libro y colocarlo en las bibliotecas magistrales, el Ministerio Prusiano de la Instrucción Pública contestó lo que sigue:

"A su nota del 14 de setiembre de 1934, número 6423ª, le comunico respetuosamente que el libro "El Mito del Siglo XX", de Rosenberg, se halla solamente en la lista de los libros "adecuados para la adquisición de las bibliotecas magistrales"; una obligación o un deber de leerlo, naturalmente no existe. Con ello, cae de por sí el conflicto de conciencia también para los maestros y maestras católicos y del cual se habla en su nota". (Periódico magistral prusiano, de fecha 3 de noviembre de 1934).

Reiteradamente se contestó oficialmente a las preguntas de los círculos católicos, que con referencia a los libros de Rosenberg se trata de trabajos particulares del autor, conforme anota expresamente el mismo Rosenberg en la introducción a su "Mito". De que en esto se trata de una maniobra consciente para inducir en error, ha de comprenderlo cualquiera que se haya convencido de los hechos siguientes:

a) Rosenberg no es un simple ciudadano, un particular, sino el "encargado del Führer para toda la preparación ideológica del Partido" y también el encargado responsable de la educación alemana, por la posición central del Partido en la Nación alemana. Aun cuando expresa ideas "privadamente", les corresponde a esas ideas, pues, una autoridad muy grande. Además, ¿cómo puede saber el simple ciudadano alemán cuándo Rosenberg en sus numerosas conferencias habla como un ciudadano privado o como encargado de la propaganda por el mismo Führer?

b) En los incontables discursos que Rosenberg pronuncia en Con-

gresos, cursos preparatorios, etc., en su calidad oficial, presenta siempre exactamente las mismas ideas que ha expuesto en su "Mito".

c) El mismo Adolfo Hitler ha distinguido al "encargado de la preparación ideológica", durante el Congreso del Partido Nacional de Nurenberg de 1937, en forma oficial, concediendo al primer alemán auténtico el Premio Nacional recién fundado para las Artes y las Ciencias. El documento, con el que se otorgó el premio, celebra a Rosenberg expresamente como al "hombre que ha fundado y consolidado científica e intuitivamente, en medida distinguida, la ideología del Nacional - socialismo".

Con ello, se declara por la autoridad más alta, que Rosenberg en sus obras (a las que pertenece en primera línea el "Mito"), no representa opiniones privadas, sino "la ideología del nacional - socialismo".

d) Toda la prensa del Partido hace la reclame del "Mito" y de las demás obras de Rosenberg. Algunas pruebas merecen citarse: "La carta de preparación" del DAF (El Frente Alemán del Trabajo), Año II, mayo 1935, recomienda "A los hombres negros"; idénticamente los "Cuadernos mensuales Nacional-socialistas", número 61 de abril de 1935; éstos agregan que en el rechazo de las afirmaciones de Rosenberg "se contiene el ser o no ser de la ideología nacional- -socialista". El "SA-Mann", del 15 de enero de 1938, alaba sin limitaciones a Rosenberg y lo califica como "el que da la pauta para el nacional - socialismo y para Alemania". Los libros de Rosenberg son ensalzados en el "Schwarze Korps", del 1º de mayo de 1935 (en la página editorial, con gran presentación y retrato); además, en el "Diario de los funcionarios nacional - socialistas", órgano central de la Dirección Nacional, del 26 de mayo de 1935: en "Die HJ" (La Juventud de Hitler), el órgano oficial de la Dirección de la Juventud nacional, del 18 de mayo de 1935; en "Wille und Macht" (Voluntad y poder), órgano de la Dirección de la juventud del Reich, cuaderno 9 del 1º de mayo de 1937, son impulsados todos los jefes de la Juventud Hitlerista a estudiar el "Mito". La "HJ", edición nacional del 27 de junio de 1936, hace una reclame particularmente fuerte al "Mito" y lo llama "el libro del honor alemán".

Qué lejos se halla de considerar el "Mito" como un "trabajo privado del autor" el órgano de la Dirección de las SS, el "Schwarze Korps", lo demuestra un breve informe acerca de la sentencia con-

tra el párroco de Rostock, Monseñor Leffers, publicado por dicho órgano el 1º de mayo de 1935. Transcribimos aquí ese informe:

"ENSEÑANZA CONFESIONAL EDIFICANTE.

"El tribunal de emergencia de Rostock se ha visto obligado a condenar al párroco católico de la iglesia de Rostock, el prelado Leffers, a un año y medio de prisión. La condena se funda en el primer párrafo de la ley de protección del Estado y del Partido.

"El señor prelado expresó a algunos estudiantes de la Universidad de Rostock una opinión algo más que trastornable acerca del libro de Alfred Rosenberg "El Mito del Siglo XX". Estas expresiones que implican el más grave ataque a la autoridad estatal y a las ideas del Partido, obligaron al tribunal a dictar un castigo ejemplar contra este notable "pastor de almas". Le dió la oportunidad de reflexionar en la soledad de una celda, que hoy no es ya posible ejercer el "cuidado de almas" que en buen alemán se llama hostilidad contra el Estado.

"Este año y medio harán meditar al señor prelado Leffers y le llevarán al convencimiento de que el nuevo derecho del pueblo alemán precede al derecho canónico y que el estudio de sí mismo en la tranquila soledad de una celda de prisión es enteramente curativo. Pero este caso debería ser un ejemplo y una advertencia para todos los señores eclesiásticas, con y sin tonsura".

e) "El Mito del Siglo XX" se halla en la lista oficial de los libros recomendables para las bibliotecas magistrales, y se encuentra además en todas las bibliotecas escolares del Tercer Reich.

f) En incontables cursos de preparación, campamentos del servicio alemán del trabajo, cursos escolares, campamentos educacionales, etc., el "Mito" de Rosenberg está colocado como base de enseñanza y se anuncia sin reparo alguno como representación de la ideología del Nacional-socialismo. Ha ocurrido también que en las invitaciones a cursos especiales nacional-socialistas para maestros, los candidatos fueron invitados a llevar personalmente con ellos el "Mito" de Rosenberg, como "una obra fundamental del nacional-socialismo".

g) Por prescripción del Ministerio de Justicia los referendarios de los tribunales deben estudiar el "Mito" como preparación para el examen como asesores, y precisamente para conocer el Nacional-socialismo y los fundamentos de su ideología.

h) El "Mito" fué recomendado por el Ministerio de la Cultura

Popular de Sajonia como libro escolar oficial. (Véase La Gaceta de disposiciones del Ministerio sajón de Cultura popular, año 17, número 20 del 15 de octubre de 1935).

i) Todos los escritos populares opuestos al "Mito" fueron secuestrados por las autoridades y prohibidos.

En la prensa no oficial

También en los diarios y periódicos que no son editados por organizaciones del Partido, se combate la Iglesia en la forma más violenta, con la aquiescencia y el apoyo del nacional-socialismo.

Ya en el año 1934 la "Koelnische Volkszeitung" (Diario popular de Colonia), en su número 232 del 4 de diciembre de 1934, citaba el siguiente párrafo del "Boletín eclesiástico de la Arquidiócesis de Colonia":

"El predominio de la literatura enemiga del Cristianismo y destructora de la paz confesional, nos obligó a hacer una prueba. En un solo día y en un mismo quisco de periódicos se ofrecían públicamente siete diarios y periódicos adversos al Cristianismo, con títulos en su mayoría violentamente ofensivos para el sentimiento católico. Rogamos a los dignísimos deanes urbanos quieran realizar en su distrito la misma prueba y comunicarnos luego su resultado".

Todos los diarios y periódicos (a lo sumo con la excepción de los boletines oficiosos de la Iglesia), deben poner a disposición sus columnas para la lucha ideológica del Nacionalismo, es decir, para la lucha contra el Cristianismo. Aun los antiguos diarios católicos, en cuanto no han sido intervenidos o suprimidos, están obligados a reproducir los ataques de Rosenberg y las vulgaridades del jefe cantonal Streicher en las crónicas de las reuniones. Los Obispos alemanes no dejaron faltar las intervenciones y las protestas. Pero todo fué inútil. Todo lo que de alguna manera rebaja en la opinión pública a la Iglesia y al Cristianismo, todo lo que anuncia el nuevo mito de la sangre y del pueblo, puede ser estampado en la literatura del Tercer Reich, sin que se le moleste en lo más mínimo. Párrafos como éste: "Es con preferencia la Iglesia católica la que siempre obra en un sentido contrario a un verdadero amor cristiano por el prójimo" ("Berliner 12 Uhr Blatt" —Diario de las doce de Berlín— número 92, del 17 de abril de 1937), se encuentran por centenares en la prensa cotidiana de Alemania.

A continuación, citaremos la hoja de tendencia antisemita "Der Stuermer" (El hombre de asalto), un periódico de nivel increíblemente bajo, que juntamente con los judíos denigra con placer también

a los católicos. ("Der Stuermer", "Semanario alemán de la lucha por la verdad". Editor: Julius Streicher, jefe cantonal de Nurenberg).

Bajo el título: "Un capellán escribe al "Stuermer", publica en el número de noviembre de 1936 la siguiente carta:

"Mi querido "Stuermer":

"¡Amanece también entre el clero católico! Te lo puedo comunicar con mi mayor alegría. Hasta hoy me había esforzado inútilmente en dirigir la atención de los sacerdotes mediante conferencias y entrevistas sobre la necesidad de combatir al judaísmo; ahora a menudo encuentro consentimiento e interés.

"Mi querido "Stuermer": ¿por qué como sacerdote católico soy yo un declarado enemigo de los judíos? ¿Por qué aplaudo su obra de usted? Por esto:

"El judío es un miembro de ese pueblo que fué desechado y maldecido por Dios. Y el cumplimiento de esa divina maldición lo observo yo en el hecho de que los judíos han de ser hasta la terminación de los tiempos los ayudantes y cómplices del demonio. Si no combatiera a estos compañeros y mercenarios del diablo en todo terreno y con la mayor violencia, habría comprendido falsamente mi vocación y mi misión como guía de los hombres hacia Dios.

"Pbro. FRANZ STEIGERWALD".

Con este motivo, el Boletín eclesiástico católico del Obispado de Berlín publicó el 17 de enero de 1937 la siguiente comunicación:

"Referencia: Pbro. Franz Steigerwald.

"A nuestra pregunta circular del 15 del corriente mes, sobre la carta de un hipotético Pbro. Franz Steigerwald al "Stuermer" (reproducida en su número de noviembre ppdo.) hemos recibido respuestas negativas de todas las Curias arzobispales y episcopales, así como de los Prelados de Schneidemuehl y del Vicario general de Branitz y Mittelwalde.

"Con lo que se establece que es absolutamente desconocido para todas las autoridades eclesiásticas de Alemania un cura Franz Steigerwald o de cualquier manera un sacerdote católico-romano de este nombre".

El número 46 de noviembre de 1936 publica caricaturas de predicadores cristianos, para escarnecer la confesión como escuela de inmoralidad (Figuras 3, 6 y 7).

Para la Pascua de 1937 apareció un número extraordinario del "Stuermer". Repite las conocidas teorías antisemitas acerca del "Cristo ario, el poderoso precursor de Adolfo Hitler".

"Cristo no sólo no fué un judío, sino un adversario de los judíos.

Fué uno de los campeones antijudíos más grandes, sinceros y audaces. Y la religión por él fundada, el Cristianismo, fué y es en su base una religión, un movimiento antihebreo. Fué uno de los movimientos antijudíos más grandes de todos los tiempos. También los apóstoles de Cristo (la prueba: eran pescadores y obreros), con excepción de Judas Iscariote, un semijudío, fueron arios. (En esto de Judas, faltó el penetrante instinto antihebreo al ario Jesús). La crucifixión de Cristo fué el más grave asesinato ritual de todos los tiempos; por cuanto todos saben actualmente que es costumbre de los hebreos matar para la fiesta de Purim y la de Passah a un no judío y emplear su sangre para fines rituales".

El periódico hace luego "su" historia de las "revoluciones mundiales judías" después de Cristo, en la que se ensalza especialmente a Nerón: "Dió la orden para dominar la primera revolución judía universal y para la destrucción de Jerusalén. Con esto cumplió una de las más grandes hazañas de la historia humana". Por lo demás, también en esta materia se satisfacen ampliamente las necesidades pornográficas del periódico.

Lo que no logró realizar Jesucristo, lo que el Cristianismo también malogró, lo pudo hacer Adolfo Hitler y lo realizó el Nacional-socialismo: "El pueblo alemán, 65 millones de hombres racialmente valiosos, se hubieran extinguido sin Adolfo Hitler. Así realizó este verdadero jefe del pueblo alemán, no solamente la obra alemana más grande, sino también la obra cristiana más vasta de nuestra historia... Se trata de Dios y de la religión; se trata de la vida y de la muerte de la humanidad no judía. El que combate en esta batalla es al mismo tiempo cristiano y alemán. Pero el que se mantiene a un lado o ataca por la espalda al nacional-socialismo, es un traidor, un esclavo del bolcheviquismo, un Judas Iscariote.

"Hace 2000 años Cristo subió al Gólgota y expiró en la cruz entre las risas de escarnio de los judíos. Hoy las cosas cambian. Alemania festeja ya su resurrección y todo el mundo no judío está por despertar. No ha de durar ya mucho tiempo y este mundo festejará una Pascua real y verdadera".

El párroco de San Matías en Berlín hizo leer el 15 de marzo de 1936 durante todas las Misas, la siguiente comunicación:

"En el mes de enero el "Stuermer" publicó dos comunicaciones oficiales de esta Oficina parroquial, dirigidas a la jefatura policial, acerca de la admisión de miembros de la religión mosaica a la Iglesia católica.

"El párroco, en fecha 27 de enero de 1936, rogó al señor jefe de

policía, por carta certificada, la informara cómo el "Stuermer" había llegado a tener esas comunicaciones oficiales. No se recibió contestación alguna. Luego la misma Curia episcopal se interesó, pero tampoco recibió contestación alguna a sus muchas comunicaciones. Ahora el "Stuermer" publica otra vez una nota oficial de esta parroquia. Es muy comprensible pues que, dadas estas condiciones, esta oficina parroquial en lo sucesivo no dará más a la jefatura de policía la prescripta comunicación de oficio. Por lo demás el Párroco no puede permitir que el "Stuermer" le dicte lo que debe o no debe hacer, sino solamente lo que le dicte su conciencia. Seguirá pues aceptando en adelante en la Iglesia, que Cristo fundó para todos los hombres de todas las regiones del mundo, a los creyentes que se conviertan sinceramente, a cualquier raza que pertenezcan, siempre que no existan dudas fundadas acerca de su intención. En este caso, es decir cuando no haya duda alguna acerca de la sinceridad intencional, el Párroco admitirá, si realmente lo desean, hasta gente de la catadura del "Stuermer".

"Para evitar malentendidos, se agrega aún que estas constataciones no deben significar naturalmente ninguna recomendación para contraer enlace entre arios y no arios".

Los "neo-paganos" y "La Brecha"

Son ante todo los periódicos editados por el movimiento neo-pagano, por el "movimiento de la fe alemana" y sus variadísimos partidarios, los que llevan la lucha contra todo lo cristiano en una forma tan desmedida, que esta literatura representa siempre una infamia para la cultura alemana. Citaremos todavía unos cuantos ejemplos:

"Der Durchbruch" (La brecha), "órgano de combate por la fe alemana, por la raza y la nación alemana", supera ampliamente todo lo que en odio y vulgaridad contra el Cristianismo pueda hallarse en toda la literatura del Tercer Reich en conjunto. Reproducimos los siguientes párrafos:

Del número del 30 de enero de 1936:

"Todo momento de tensión entre la Iglesia católica y el Estado ha sido provocado por una pretensión de poder equivocada, y ya superada en el tiempo de la Curia romana. El Concordato es un tratado o contrato que no trae la unión sino la discordia. Trata de obligar a marchar juntas a dos maneras de creer incompatibles, a dos tendencias culturales antagónicas".

"El que acostumbra medir con la vara preasiática y semita, de-

be desmerecer los valores nórdicos. Si la voluntad alemana ha impuesto la unidad a 300 principados y a 30 partidos, se la podrá imponer también a dos o tres confesiones. De otra manera no seríamos dignos de ser campeones de Alemania. Alemania no tiene aún bajo sus pies un terreno religioso. El agua del Jordán importada ha convertido el suelo alemán en un tembladeral. Debemos pues pensar en el "saneamiento" y una de las premisas del saneamiento es la separación de la Iglesia del Estado.

"No han de determinar el porvenir alemán los Faulhaber y los Muckermann, los Mayer y los Wurm, los frailecitos y las monjitas, sino el hombre alemán victorioso y consciente de su ontología, en el que pulsa la sangre alemana, y que pisa espiritual y religiosamente bajo sus pies un suelo propio".

En la entrega Nº 3 de 1936, sin el menor intento de una comprobación de hecho, se insinúa contra la Santa Sede que la guerra de Abisinia haya sido provocada por el Vaticano "como guerra para derrocar al rebelde, que se levantó contra el Señor y su santísimo sucesor, Pío XI", es decir "contra la Iglesia cristiana copta". ¿Qué habría dicho el Sr. Mussolini ante tamaña insinuación?

Más adelante se dice:

Estamos sacudidos en nuestro íntimo ser por el frío cálculo de un sistema, que ha sacrificado a través de los siglos naciones y razas, hombres de máximo valor, a su loca pretensión de un dominio mundial internacional de los curas; de un sistema que no se asusta, a los 17 años de apagado el incendio del mundo europeo, en provocar con su participación activa otro nuevo incendio, en nombre de Dios, como representante de Dios en la tierra. ¡Por decirlo así!"

En otro lugar, el periódico llama a la oración cristiana "un miserable servilismo ante imágenes de madera, una lastimera imploración a figuritas de yeso". "Nuestro pueblo no necesita echarse al suelo gimoteando y dejar pacientemente que sus señores pastores recojan limosnas, para su Dios, por la liberación de la miseria. El Führer nos ha enseñado que en nuestro pueblo dormitan fuerzas insospechadas y que en las venas del pueblo alemán corre una sangre sagrada".

"La "esposa de Cristo" (la Iglesia) — salta a la vista — ha envejecido un poco y se ha vuelto insignificante; lo que se comprende perfectamente, si pudo exhibir sus últimos atractivos, recientemente, a los abisinios de pocas pretensiones y sacrificó unos cuantos preciosos adornos episcopales a los héroes en el campo de batalla, para que llevaran violentamente a su seno virginal los niños negros. Sí, la "esposa de Cristo" no las tiene todas consigo, cuan-

do quiere ganar al mismo tiempo negros y blancos, amarillos y rojos. El rostro sufre por el cambio cotidiano de los potes de cosméticos y de todos modos, esta "esposa eterna", a pesar de su sorprendente resistencia, parece por lo mismo encerrarse poco a poco en sí misma, porque ella nunca pudo decidirse al casamiento con uno de los galanes por ella elegidos, sino que quisiera continuar a su gusto su juego de amor sentimental con muchos. El pueblo alemán, en todo caso, comienza a saciarse de esta coquetería internacional, y busca hoy la realización de todo amor en su propia tierra.

"La "esposa de Cristo" puede hallar su felicidad allí donde tiene su origen, puede convertirse en la amante de cualquier hijo de negros en Africa, para los que sigue mendigando los céntimos entre nosotros y para los que aún hoy trata de exportar ilícitamente bienes alemanes populares, en gran cantidad.

"Nosotros mismos quisiéramos dejarla irse en paz de nuestras regiones nórdicas. Pero sabemos que el temperamento oriental es peligroso y sabemos también que las bellas meridionales disponen de un veneno maligno. Pero el hombre alemán, lleno de fuerza y realmente de estirpe regia no tiene porque temer el odio de la "esposa de Cristo", mientras lo vigilan los ojos de Blancanieve, el alma alemana".

En la entrega Nº 10 del año 1936, entre otras cosas, se dice:

"Como hombres del Norte nos oponemos hoy con nuestro reluciente escudo de honor, como una muralla, contra el orientalismo judío, que arrastra en el lodo la dignidad de nuestras mujeres alemanas. Lanzamos estruendosamente en el país el llamado para la lucha por la honra de la mujer alemana, y no preguntamos si alguien la quiso lavar con agua bautismal católica o protestante, con la violencia.

"Todavía se arrodillan las madres ante los altares de la Virgen, la luz de las velas y el fulgor del oro de las pinturas ciegan sus ojos y no dejan que la mirada llegue libremente hasta la lobreguez que hay detrás de esas estatuas de yeso. Pero las generaciones venideras no se arrodillarán ya más en el polvo ante "una madre inmaculada" y no se solidarizarán ya más con las culpas del pecado heredado por el género humano. Los pastores católicos en Fulda pueden "rogar y advertir urgentemente a nuestra querida juventud", pero no agregar ninguna comunicación que lleve a las uniones mixtas y que coloque la religión como primer problema en todo acercamiento... La joven alemana se reirá de todo corazón de todas las tentaciones y promesas, de estos ancianos púdicos, que no alcanzan

nunca a llenarse la boca con la comunidad popular, pero que sin interrupción se atreven a llevar con vergonzosa evidencia el sabotaje contra la obra de unidad del Führer, y no conocen ninguna meta de un pueblo por su sangre compactamente unitario.

"Joven muchacha alemana, ni una sola vez debes ofrecer tu mano para una unión vital a un hombre alemán, solamente por seguir la fornicación que implica literalmente el concepto del archijudío cristiano Pablo. Nunca tampoco te dirá a ti ningún hijo de sangre alemana, las palabras que un Cristo echó a los pies de su madre: "Mujer, ¿qué tengo que hacer contigo?" Ningún fraile perverso podrá provocar en ti, muchacha alemana, la mas profunda pena espiritual en el confesionario, por la irreligión de tus hijos, cuando alguna vez llegues a ser madre".

En la entrega Nº 25 del año 1936 se lee:

"Ahora, que vemos a los vulgares delincuentes sexuales en hábito de fraile o sotana sacerdotal ante el banco de la justicia, podemos comprender: Hombres de esta calaña, que en sí mismos son un derrumbe moral y actúan como esclavos fanaticos y sin voluntad de un sistema eclesiástico de poder bien organizado, pueden traer una gran desgracia, en cualquier momento, hoy como en lo más tenebroso de la Edad Media, cuando saben que se enfrentan con un pueblo debilitado. Por cuanto los negadores del mundo y los despreciadores de toda fuerza viva natural y de toda belleza vital pueaen hacer su camino solamente como destructores del mundo, caído en un ataque de locura ilusionista, y como aniquiladores de la vida; pueden ser solamente enemigos a muerte de la comunidad humana y de las devociones nacidas de la naturaleza.

"Ahora bien, para poder decidir alguna vez sobre todo "en nombre de Dios" lo que es impúdico, lo que es pecado grave o leve, estos "santos" celibatarios han escrito en seguida gruesos tomos de "moral" y en ellos han recogido y elaborado con la más animal codicia visible una suciedad, como no puede ser ofrecida seguramente por ninguna literatura pornográfica.

"Ni los ejemplos históricos ni los casos que momentáneamente llegaron a sentencia en los tribunales alemanes pueden reproducir y agotar el cuadro de la perversión moral del sistema de Roma, por más que se trate de esforzarse en llevar a la luz del día ante la opinión pública los crímenes individuales que han podido descubrirse".

En la entrega Nº 31 del año 1936 se encuentra el siguiente ataque, realmente diabólico, a la cruz:

"Ciudadano alemán, reflexiona, cuando vas por tierra alemana y te encuentras con la cruz en los caminos o en las alturas de las montañas; reflexiona: allí no cuelga el Cristo, allí cuelgas tú y tu pueblo, rebajado a ser un esclavo de la dominación mundial eclesiástica asiático-semita, como juguete del hambre romana de poder. ¡En este signo murieron inocentemente millones — hermanos tuyos — por su fe! Reflexiona: ¡allí cuelga el hombre alemán! ¡Obsérvalo bien una vez siquiera! ¿No lleva la mirada alemana, los caracteres de un alemán? Contempla: no es el hijo del pueblo judío, no es Cristo; es un alemán como tu y yo. ¡Mira su rostro! ¡De sus ojos grita y clama la acusación de un pueblo, que creyo en la cruz y por eso fué crucificado él mismo! ¡Ciudadano aleman, está en guardia! La cruz está por caer, derribala tu del todo, para que el hombre aleman vuelva a ser fuerte y robusto, para que se cure y nunca más caiga en semejante enfermedad. ¡Haz que de nuevo exista en la tierra alemana la fuerza de la vida alemana, de la alegría alemana, de las costumbres alemanas y de la fe alemana! ¡El alemán resurge! y lleva todavía las señales de sus torturas. ¡No lo olvides nunca!

"Si Alemania quiere vivir, ¡ha de caer la cruz!"

Y en otro lugar:

"Nuestra opinión se halla en abierta oposición con la creencia de aquellos que rinden culto a una humildad y a una doctrina deshonrosa asiática, y que por esto se asemejan más a pavos hinchados, que van gruñendo en sus prebendas, porque el pueblo alemán no experimenta ningún deseo de dejarse sobar con la ayuda de semejante "sabiduría". Por fin hemos comprendido el juego: se quiso inculcar a nuestro pueblo en el pasado el capital espiritual de los orientales Moisés, Pablo, Marx y Rathenau, para poder dominarlo mejor, para crear la premisa para el despojo y el robo, al que se expuso este pueblo nuestro en el nacimiento caricatural de Weimar".

En el número del 19 de noviembre de 1936 leemos esta composición poética de escarnio:

"Alemán, ¡en guardia!
Alemán, ¡sé prevenido!
Una raza judía combate
La unidad de la fe y la sangre.
La apoya el poder de Roma,
Que desprecia con su sonrisa
Nuestra fe. Sin embargo, alemán,
Sé valiente y no cedas.
Sacudimos conciencias alemanas

Para que queden despiertas.
Y la voz del Padre nos dice:
¡Atención a los traidores romanos!"

El número del 28 de enero de 1937 incita a renunciar a las Iglesias:

"El hombre alemán que duda, no cree ya necesario conocer íntimamente el Cristianismo. Abandona la confesión simplemente, como se deja un viejo edificio en ruina, y vuelve a su casa paterna, sin echar siquiera una mirada sobre Sodoma y Gomorra, maldecidas por Dios. Quiere ser sencillamente libre, pasa a través del cielo y del infierno con energía y tenacidad alemana, y cuando la Iglesia coloca algún obstáculo en su camino, él lo destruye sin más ni más. De esta manera ha reconquistado lo más sagrado y original que le robaran: su libertad de fe y de conciencia y el 30 de enero lo ha consagrado de nuevo.

"Con el Nacional-socialismo cayeron los últimos muros de la cárcel alrededor del alma de los alemanes. No ya un montón desesperado de charlatanes inexpertos y sometidos a Roma, como fueron en las guerras agrarias en la época de la Reforma, surgidas de golpe de la tierra, sino hombres cuya experiencia se endureció en los terrores de la guerra mundial y cuyo espíritu recibió nuevas direcciones por el progresivo reconocimiento de la ciencia alemana, no ya hacia el Oriente, sino hacia los propios valores ancestrales de la sangre y del suelo de la patria. Con esto, el fin de las Iglesias en el Reich no es más que cuestión de tiempo".

En el número del 8 de octubre de 1936 se halla una ardiente magnificación de la nueva fe alemana.

"Con la ideología nacional-socialista se ha despertado un nuevo concepto religioso capital en las filas de los combatientes populares:

"Alemania eterna.

"Lo que es la meta de su lucha, el contenido de su voluntad inconsciente, se ha resumido en estas dos palabras. Un oscuro presentimiento de un mundo, surge y se eleva de la más íntima conciencia y graba en el corazón y en la mente la revelación, que aquí se ha hallado un valor nuevo, como nunca lo hubo en la historia de Occidente. ¡Alemania eterna! Pero no es un simple presentimiento; se convierte en una nueva convicción que torna a la nada todas las convicciones actuales, y que sale como un sol después de una larga noche, sobre una época de historia humana pobre en conocimientos, como la nueva salvación de un porvenir magnífico. ¡Eterna Alema-

nia, la nueva revelación, la nueva religión es la que nos dió al conocimiento de ti!

"Allí donde fluyen las energías de nuestra nacionalidad, allí reside nuestro valor más grande; allí se manifiesta nuestro "Dios". Toda filosofía penosamente esgrimida, toda teología dolorosamente alcanzada se derrumba en este momento. El que ha despertado a la conciencia racial, ha hallado su "Dios".

"¡Alemania eterna! Este valor religioso no tiene el olor a cadáver de la fragilidad cristiana; no deja sumido al hombre en una maldición patológica del mundo; no lo obliga a renegar sus fundamentos naturales de vida.

"Alemania eterna... Este valor supremo como concepto espiritual, este río de fuerzas como aventura espiritual, este hecho como palpable realidad histórica, constituye hoy una nueva imagen del mundo e inaugura una nueva época.

"¿Para qué la religión?
¿Para qué la Iglesia?
¡Tu eres todo para nos,
Oh, Alemania eterna!"

"En el instante en que el hombre alemán se aleja del Cristianismo, oye hablar al verdadero Dios en el secreto de su sangre, y sabe reunir en sí mismo de nuevo, como en los tiempos ancestrales, el cielo y la tierra, el tiempo y la eternidad, este mundo y el más allá como orden divino; en este instante la redención se ha trocado en realidad y el diabólico fantasma se ha extinguido; y aquí está de nuevo el hombre alemán, él mismo, perfecto en su clase, porque ha logrado otra vez el "paraíso" en la conciencia de su pureza y de su divinidad. Y detrás de nosotros está la región del horror, sobre la que reina la cruz, signo de muerte, humean las hogueras y se hunden las turbulencias de las sangrientas guerras religiosas.

"Hoy crece la primera generación, que no llevará ya, por envenenamiento precoz, durante toda la vida las muletas del catolicismo y de su hermano menor, el protestantismo, porque su veneno se torna inofensivo por un contraveneno igualmente fuerte: la vivificación de la comunidad de sangre y la santificación del suelo de la patria".

Un solo número del "Durchbruch" (La brecha)), el del 2 de setiembre de 1937, es un muestrario de vulgaridades sobre el pecado original, la teología romana, la Iglesia de Roma, los periódicos eclesiásticos católicos, el concepto cristiano de la propiedad, el Espíritu Santo, Cristo y su divino nacimiento de María.

"El rayo" y "La voz"

"Der Blitz" (El rayo), órgano de lucha de la Acción Alemana, rivaliza con el "Durchbruch".

En su número del 19 de enero de 1936 está estampado:

"Después de la victoria política del nacional-socialismo queda aún la lucha por la victoria definitiva en el terreno ideológico. La experiencia cotidiana nos enseña que esta lucha es inevitable. El ultramontanismo, el frente confesional y el judaísmo talmúdico después de su derrota política deben ser derrotados también ideológica y moralmente. La época de los tiroteos de avanzada ha pasado; la lucha ha estallado en todo el frente, ha comenzado la batalla decisiva. Ahora se juega el todo... El Cristianismo dogmático de la Iglesia fué para la raza nórdica la mayor desgracia de su larga historia. Horroriza una mirada sobre las "bendiciones" que ese Cristianismo de la Iglesia dogmática ha traído para la raza del Norte. Las traiciones, en las que cayó víctima la nobleza del tronco alemán racialmente valioso, no pueden imaginarse sin el Cristianismo judío. Es casi infinita la lista de las fechorías cometidas por la Iglesia cristiana en nombre de su fundador. Tremendas son las destrucciones morales y las devastaciones espirituales, que ha originado la doctrina cristiana, de procedencia extranjera y oriental, para la raza nórdica. Y nuevamente es hoy el Cristianismo de la Iglesia dogmática el que trata de impedir, por todos los medios, la reconstrucción de la Nación alemana. Los tiempos son maduros para la lucha decisiva.

"No solamente aceptamos esta lucha, sino que la exigimos, porque no puede haber un acuerdo duradero mediante compromisos. Justamente en los campos más importantes no puede tenderse un puente sobre el abismo entre esta concepción eclesiástica y las aspiraciones populares... El cuidado de los idiotas, por ejemplo, para los teólogos católicos es una de las obras más meritorias del amor cristiano por el prójimo. De acuerdo con nuestra concepción, esto no es un servicio a favor del pueblo, sino profanación dogmática de la raza. Recién cuando hayamos logrado la derrota del Cristianismo dogmático de la Iglesia, llegaremos relativamente pronto y sin dificultad a la unidad en una ideología nacional-socialista con todos los demás camaradas de la Nación".

En su entrega Nº 12 de 1936 "Der Blitz" escribe:

"El pueblo alemán no se forja ya ilusiones como en la época de la Reforma. Ha reconocido extraños a su carácter, no sólo al judaísmo, sino también al Cristianismo. La neblina de la fe milagrera de Roma y de la superstición, va cediendo.

"La Iglesia papal se precia de haber superado hasta hoy victoriosamente todas las tormentas. Pero ella resultó triunfante sólo cuando en un pueblo tuvo aliados la traición y la discordia. El alma alemana ha vuelto a encontrarse a sí misma; y esto no puede ser retrogradado. ¡**Roma debe sucumbir!** El gigante nórdico se endereza; caen de sus manos las cadenas que le habían remachado en los pulsos los hijos del Sur. ¡Oh, Roma, la estrella de Judas se pone!"

En el número 31 del 2 de agosto de 1936:

"Los franciscanos representan a todo el frailerío. Sólo por esta razón diremos una palabra de todos ellos: puesto que ellos, los monjes, elevaron a ley para ellos la negación de la naturaleza, ésta se venga y nosotros debemos pagarlo en nuestros hijos, que caen en sus manos. Sin embargo ellos viven todavía y su frailerío se mueve aún, a pesar de todas las amarguras que les deparó la comunidad popular — esto ocurre solamente porque nos han hecho creer que la humanidad necesita de ellos como mediadores con Dios —, porque han hecho realmente obra diabólica y han preparado el infierno para aquellos que se confiaron en ellos. No, ni Dios ni los hombres necesitan de ellos, para que Dios y los hombres se encuentren. Nos hace falta lo que nosotros y nuestros corazones damos a Dios, y no los cuerpos a ellos. Ellos no son más que un injerto, y malo también. Se han llamado ellos mismos a esa obra y prolongan con ello, miserables, la vida; de ella han hecho una profesión, aun cuando no estaban llamados en absoluto para eso; han elaborado una asociación obrera y sembrado sus establecimientos por todo el país, asiento de lo contra-natural, detrás de paredes y rejas. Han violentado a la naturaleza, han sido sucios y bajo su "santa" sotana pecadora han difundido la suciedad. Por ello hay que acabar con los frailes y con todo el frailerío. Deben caer estos reductos en los que se cree poder servir al Creador sólo violentando su creación; en los que se desconsagra lo sagrado, se corrompe lo puro. ¡Fuera con estos reductos, que no son alemanes, que no son nórdicos! Vienen de Oriente, vienen de ese mundo sensualmente dispuesto de la sangre ardiente, donde se ejercía el ascetismo y la maceración para no pecar".

En los números 38, 39 y 40 del año 1935, el "Blitz" se permite las siguientes odiosidades y los siguientes ataques contra el Cristianismo y la Iglesia:

2 veces ataques a las escuelas confesionales,
2 veces calumnias contra los jesuítas,
3 veces insultos al Papado,

3 veces propaganda anti-católica de la fe neopagana de Alemania,

10 veces por lo menos, escarnio de la fe católica y de las instituciones religiosas.

"Die Stimme" (La Voz), semanario popular independiente de Berlín, el 31 de mayo de 1936 critica la jornada misional para enfermos ordenada por el Pontífice para Pentecostés de 1936. El periódico reproduce una vulgar ilustración denigrante con el título: "¿Hace sanos la fe?" El texto de este artículo concluye con las siguientes palabras:

"Como alemanes necesitamos al sano, para poder vivir como pueblo, y precisamente al sano de esa salud que tiene conciencia también de su "pecabilidad" vital (pecado es salud, es lo sano) con pagana alegría, para servir a la vida del pueblo alemán, en lugar de rendir pleitesía al sufrimiento de un Redentor preasiático".

En su entrega Nº 31 del 2 de agosto de 1936, dice este mismo periódico:

"Detrás de la falta de buen gusto, que provocó milagrosamente un cierto rumor de Olympia, naturalmente la Iglesia católica no quiere ni puede retroceder. Se ha formado realmente una Liga evangélica de Olympia, que ha erigido una "tienda cristiana", para facilitar allí una visión de las obras de las ramas eclesiásticas del trabajo. Se confía que la tienda acoja 2000 personas, que deberían pertenecer a esta suciedad olímpicamente aderezada. No logramos comprender cómo se pudo constituir semejante "Liga evangelista de Olympia", pero para el honor de la Olimpíada alemana de 1936, queremos suponer que en este caso se trata realmente de una verdadera chapucería. (Nota: En alemán se usa la misma palabra para indicar "liga" y "chapucería", lo que se presta a un juego de palabras imposible de traducir).

"Menos importuna surge la Facultad católica de las Hermanas, que en primer término se esfuerza solamente en ofrecer en su prensa la prueba de que el pensamiento olímpico fué siempre cristiano. Lo que comprendemos únicamente en el sentido de que Jesús, en su acción como predicador peregrino, debe ser considerado como el primer podista de resistencia".

Después que "Die Stimme" ha volcado su mofa hiriente contra la escuadra suiza de bobsleigh, que en Garmisch-Partenkirchen antes de su victoria olímpica asistió a la misa dominical, sigue diciendo:

"Así, pues, deportistas de todo el mundo, uníos, si queréis confiar en la victoria y convertíos al catolicismo. Solamente la lanza católica vence al adversario, solamente el salto católico sobrevuela el mato-

rral que eleva como obstáculo Satanás, etc. De acuerdo con esta receta antes de cada prueba deben desarrollarse corriendo las misas católicas, porque sólo de esta manera estamos seguros de que la lucha será ganada".

Cuando el gobierno estadual de Baviera en el verano de 1936 cerró la concesión de subsidios nacionales para las Iglesias, "Die Stimme" observó:

"Deseamos confiar que con el tiempo la canasta del pan de las iglesias será levantada cada vez más y que en el año 1939 este pesebre estatal no podrá ser alcanzado ya por el brazo codicioso de la Iglesia, para que pueda nuevamente sumergirse con todo su fervor característico en su propia escudilla de pienso".

Podríamos llenar páginas y más páginas con odiosidades, puesto que todavía otro gran número de hojas neo-paganas rivaliza con las citadas. Así, por ejemplo, escribe el "Flammenzeichen" (El símbolo de la llama) en su Nº 43 del año 1936 (se trata de un semanario que aparece en Stuttgart), a raíz de un discurso del Obispo de Münster: "La mitra no proteje contra la tontería y la vulgaridad". Todo el número está lleno de ataques al Papa, a la Iglesia, a los Obispos, prelados, Párrocos, etc. "¿Cuándo servirá finalmente Roma las cartas del juego?" es el título del editorial en la primera página. Por cuanto Roma no se ha declarado lo bastante netamente contra el bolchevi-quismo: "Moscú está siempre muy cerca del Catolicismo político, Roma cuenta con el bolcheviquismo". Otros títulos rezan: "Esto pasa ya los límites", refiriéndose a un cura de aldea, que se atreve "a recoger dinero para la Asociación del Niño Jesús y a distribuir cuadernos misionarios". "El Padre Kottmann busca mártires"; "La Iglesia como cinematógrafo"; "Trabajo de zapa en Gruenmettstetten" (naturalmente a cargo del párroco católico local); "Se construyen frentes negros"; "Ha de ser muy duro", refiriéndose a la Unión de Caridad, a la que se reprocha la obtención — por medios perfectamente legales y permitidos — de algunas sumas mediante la venta de estampillas para el auxilio invernal...

De "Reichswart" (Atalaya nacional) del 1º de mayo de 1937, Nº 18, basta la siguiente cita:

"Un sistema de poder sin corazón, al que nada le importan la dicha y la desgracia de las naciones, y que sin remordimiento sacrifica a su ambición de dominar el bienestar y el orden de los estados"... es lo que caracteriza para esa publicación la Iglesia católica.

En las reuniones públicas

Las reuniones públicas son otro recurso del movimiento neopagano para sus odiosos ataques contra la Iglesia.

Desde el año 1935, época en la que fué prohibido a los católicos reunirse fuera de las iglesias para escuchar conferencias meramente religiosas, el movimiento de "la fe alemana" y otras organizaciones similares pudieron realizar numerosas reuniones en salones públicos. Volvió a suceder bajo el nacional-socialismo lo que ocurría en la época del mayor florecimiento de la corriente librepensadora después de la guerra mundial: sacerdotes renegados arrastraban en el polvo lo que una vez fué sagrado para ellos; monjes huídos de los conventos incitaban contra aquella Iglesia a cuya "élite" ellos mismos habían pertenecido. Se les juntaron los agentes del neopaganismo para escarnecer a la Iglesia como oradores de barricada, y para aniquilar el prestigio público de los representantes de la Iglesia, mediante la amplia ilustración de escándalos cuidadosamente recogidos.

Durante un "curso preparatorio" del movimiento de "la fe alemana" en Munich, el 24 de febrero de 1937, se pronunció una conferencia sobre el tema: "¿Fué útil o perjudicial para el pueblo alemán el Cristianismo?" El único contenido de esta conferencia fué lo peor de las peores invectivas contra el Cristianismo, mediante la explotación de las falsificaciones históricas más superficiales.

En una conferencia, que se realizó el 3 de marzo de 1937 en la propia sede social en Munich, semejante "movimiento espiritual", el jefe de distrito recién nombrado declaró al Cristianismo "enemigo mundial Nº 2". En lo demás se mofó de los dogmas católicos, del infierno, de la Inmaculada Concepción, de la Trinidad, de la Resurrección de Cristo, etc. El orador ridiculizó la Ascensión de N. S. con la expresión de "partida de Cristo desde el aeródromo del Monte de los Olivos". "Llamar Dios a Cristo, sería una blasfemia. Deberíamos avergonzarnos ante la posteridad, por creer todavía en el Cristianismo en la época de Adolfo Hitler. Día y noche sería necesario obrar, para lograr que el Cristianismo termine de una vez".

En el salón de baile de Mannheim, el 6 de abril de 1937, un orador del movimiento de la fe alemana pronunció una conferencia en la que calificó de satánica, peligrosa y aviesa esa "religión mundial que se llama católica". Cristo habría sido un reformador judío. El movimiento de la fe alemana no reconoce más que un señor: el Führer. ¡O cristianos o alemanes! Los párrocos serían parásitos y criminales estatales... El paraíso del nacional-socialista sería la lucha.

"No queremos un paraíso judío con aleluya y hosanna"... El Papa no tiene nada que decir y menos aún la Biblia. El Führer es el "pastor de almas de la Nación entera".

Estos no son más que algunos ejemplos. Y también por estas reuniones persecutorias contra el Cristianismo lleva la responsabilidad el Nacional-socialismo. Por cuanto los oradores del movimiento de la fe alemana, sin que fueran nunca rectificados, daban cada vez más evidente la impresión de que detrás de ellos se hallaban los hombres dirigentes del Tercer Reich. Los volantes de propaganda y los carteles, con que se anunciaban estas reuniones vejatorias, llevaron muy a menudo como adorno la cruz svástica, (por ejemplo, el volante del movimiento de la fe alemana con el que se anunciaba la conferencia "El Cristianismo, escampavía del bolcheviquismo", que tendría lugar en Munich el 18 de enero de 1937).

Durante la citada reunión del movimiento de "la fe alemana" en Munich, de fecha 3 de marzo de 1937, el "jefe del distrito regional" pudo declarar abiertamente, que la nueva casa estaba también a disposición de las organizaciones nacional-socialistas y que se entendía trabajar de consuno como hasta entonces con las autoridades partidarias y estatales. La policía toleró que el movimiento de la fe alemana burlara la prohibición general existente de tener reuniones públicas, distribuyendo invitaciones en blanco, en las que cada cual podía inscribir su nombre. Y estas invitaciones pudieron ser volcadas a millares en los buzones de las casas habitación, mientras se prohibía a las oficinas parroquiales católicas distribuir cartas para el cuidado espiritual de los miembros de las Uniones Católicas.

En innumerables reuniones del movimiento de la fe alemana aparecían con sus uniformes numerosos miembros de las formaciones nacional-socialistas. Así, por ejemplo, el 1º de marzo de 1937, el Párroco Muenchmayer dió en el salón de gimnasia de Eichstaett una conferencia, henchida de ataques contra la Iglesia. (La Iglesia declina; los curas cuidan sus buenas prebendas; contemplad a vuestro Obispo vestido de seda y terciopelo. Y luego las acostumbradas chulerías acerca de los procesos por inmoralidad y por tráfico de divisas). En esta conferencia neo-pagana los asistentes eran todos, sin excepción, personas de uniforme y los miembros de la Juventud Hitlerista de 16 a 20 años aplaudieron a rabiar. Después de la conferencia las formaciones desfilaron frente a la casa del Párroco de la catedral, y promovieron allí un verdadero alboroto pagano.

El lector lo ve: el movimiento ateo, para cuya destrucción el nacional-socialismo nunca ha hecho nada serio, existe siempre y sin

molestias — naturalmente con otro ropaje — en el Tercer Reich. El odio contra el Cristianismo y contra la Iglesia y la forma muy libre de trabas con que este odio se manifiesta, ofrece a la literatura bolchevique la posibilidad de aprender algo de la prensa existente en el Tercer Reich.

¡Ay, sin embargo, del diario o del periódico católico, que se atreva solamente a insinuar la existencia de una corriente atea en Alemania! Más de un boletín eclesiástico fué suprimido por este único "delito"...

PARTE CUARTA

El contenido de la propaganda anti eclesiástica

La lucha del Nacional-socialismo contra la Iglesia católica es totalitaria. Todos los recursos de fuerza e influencia del Estado se emplean totalmente y sin escrúpulos contra ella. La meta es trabar todas las manifestaciones de vida y golpear a muerte al mismo tiempo el principio vital de la Iglesia, su organización jerárquica, su universalidad y su doctrina.

CAPITULO I

La Iglesia es presentada como antinacional y antisocial

En la guerra totalitaria contra el Catolicismo, el adversario no se arredra ante ninguna mentira, falsificación, calumnia ni sospecha, por más que pueda ser vulgar, insostenible e increíble. Así se ataca a la Iglesia porque sería **antinacional,** aliada del bolcheviquismo, del judaismo mundial y de la masonería. La historia es torcida y falsificada en el mismo sentido. Se reprocha a la Iglesia ser **antisocial;** por ej., se afirma que ella dispone de fabulosas riquezas y extensas propiedades inmobiliarias, pero que no explota sus bienes por el bien común del pueblo.

Ambos reproches se hacen con la evidente intención de colocar a la Iglesia en aparente contradicción con las corrientes populares de nuestra época y de hacerla aparecer en la peor luz a los ojos de las masas fácilmente impresionables. Esto resulta tanto más fácil, por cuanto a la Iglesia atacada no se deja siquiera una sola posibilidad para defenderse públicamente y para rectificar; los ataques, por el contrario, siguen realizándose sin interrupción, de acuerdo con el método consagrado: "La gota continua horada la piedra" y "Algo queda siempre colgado". De la enorme cantidad de estos ataques citaremos aquí solamente unos ejemplos característicos, que, como los primeros que siguen, están condicionados a la época y hoy son evidentemente ocultados.

"¡Calomniez! ¡Calomniez...!"

En el Congreso católico de Praga, del 28|30 de junio de 1935, según el "Voelkischer Beobachter" del 14 de julio de 1935, se preparó el camino para una estrecha comunidad de acción entre el Catolicismo y el **bolcheviquismo,** (citado en "Die Hitler-jugend", del 25 de enero de 1936, página 1).

El mismo diario el 31 de julio de 1935 anuncia que **"la Santa Sede discute con la Rusia soviética un Concordato"**. Esta noticia fué calificada por "L'Osservatore Romano" del 4 de agosto de 1935 como "el colmo de la invención periodística".

Que existiría una labor común entre Iglesia y bolcheviquismo, lo afirma también la "HJ" (la Juventud Hitlerista) del 25 de enero de 1936 en su editorial: "Báculo, Comuna y Corona imperial".

En la exposición anticomunista de Munich de 1936, en la Iª sala se podía leer la siguiente afirmación: **"Desgraciadamente combaten bajo la bandera roja también los sacerdotes"**. El mismo reproche fué repetido en el "Voelkischer Beobachter", Nº 32 del año 1936. En la exposición se mostraba a un sacerdote al servicio de los comunistas. Pues la Autoridad eclesiástica de Munich estableció que el aludido "rector Kremers" nunca estuvo en relación con los comunistas, ni individualmente con algún bolchevique ni directamente con el Partido rojo, y que tampoco se expresó en sentido comunista, ni en reuniones ni con individuos aislados.

El "Schwarze Korps" del 23 de abril de 1936, en su página 10, en un artículo intitulado: "Mi querido Vaticano, ¡un poco más de indignación!", escribe:

"Resulta y sigue siendo incomprensible para el Occidente la tolerancia de Roma por el bolcheviquismo, que todo lo destruye y que se organizó sistemáticamente en el Kremlín...

"Marchan separados, para batir en conjunto al mayor enemigo de sus teorías fundamentales, el nacional-socialismo...

"Nunca se ha sentido la Acción Católica más cerca del bolcheviquismo como hoy...

"Judíos o hindúes, hotentotes o anglosajones, los que se pliegan a la Iglesia de Roma, son todos iguales y dignos de ese paraiso, del que tiene la llave un Papa elegido sobre una base democrática...

"Los bolcheviques pueden fusilar sacerdotes en las cocinas: Roma calla. No son más que soldados que deben ser inmolados. ¿Carteles que representan al Papa como cómplice, criminal y estuprador? Se ríen de ellos en el Vaticano".

(El artículo está ilustrado con imágenes de propaganda antipapal tomadas de la prensa bolchevique).

Durante la contienda española

El "Schwarze Korpe" del 20 de agosto de 1936 (a comienzos de la guerra civil española), escribía:

"Hoy, desde aeroplanos franceses y checoeslovacos se lanzan

bombas sobre los enemigos del bolcheviquismo y los defensores de las iglesias. No es una casualidad, no es un accidente. El que conoce los hilos que se han tendido entre Roma, París y Praga, y que de allí corren hasta Moscú, comprenderá también el recato vaticano".

Que la Iglesia "haya pactado con Moscú" lo afirma también el órgano central de la Liga nacional-socialista de los estudiantes, "Die Bewegung" (El movimiento), el 21 de octubre de 1936, bajo el título: "¿Cruzada contra Moscú?"

El "Schwarze Korps", en su número del 25 de febrero de 1937, bajo el título: "Puñalada negra" acusa a la Iglesia católica de pactar con el bolcheviquismo, mantener su doble posición frente al comunismo y apoyar a los rojos por fines políticos. Se razona sobre todo acerca de las condiciones de la guerra civil española, en la que una parte de los vascos católicos — por razones regionales y federalistas — apoyaban la lucha de los rojos de Barcelona contra las intenciones centralizadoras del general Franco.

De ello deduce el "Schwarze Korps" que el Catolicismo es incapaz de una lucha realmente defensiva contra el comunismo; "teóricamente existía, por cierto, una situación de oposición, pero prácticamente era posible siempre una labor común". "La moral cristiana católica... permite que sacerdotes y monjes luchen hasta con las armas en la mano al lado del comunismo. Y esto aun en España". El artículo se cierra con este párrafo:

"No podemos prestar ya fe a vuestras palabras acerca de la lucha contra el bolcheviquismo... No nos dejamos engañar ni inducir en error. Vemos los hechos, vemos la verdad y aprenderemos de ella".

El "Schwarze Korps" repite el 1º de abril de 1937, en su artículo editorial "Y sin embargo: puñalada negra", la misma afirmación (Compárese la página 14 del mismo número).

La misma acusación puede leerse también en el "Schwarze Korps" del 8 de abril de 1937, página 8; del 15 de abril de 1937, página 7; del 22 de abril de 1937, página 7; del 6 de mayo de 1937, página 1 (ilustración de mofa Nº 1); del 24 de junio de 1937, página 2; del 6 de enero de 1938, figuras de escarnio 2 y 3; además en el "SA-Man" del 19 de febrero de 1938, página 4; en el "Schwarze Korps" del 19 de mayo de 1938, página 2 y en el "Voelkischer Beobachter" del 14 de agosto de 1938 en el artículo intitulado: "San Pedro y la estrella soviética, la ofensiva de descargo de Moscú a favor de la política del Vaticano".

De este paso el "Schwarze Korps" del 11 de junio de 1936 identi-

fica al Catolicismo con el Judaísmo. En el número del 29 de octubre de 1936 se denuncia "la unión de la Iglesia con el judaísmo y el marxismo".

En el "Angriff" del 19 de noviembre de 1937, en la página 3, bajo el título: "Judíos, cortesanos... adelantados", se dice: "¿Se decidirá el Vaticano, bajo el peso de estos argumentos, a someter a una revisión su extraña vinculación con el mosaísmo?"

En el "Voelkischer Beobachter" del 17 de marzo de 1937, página 1, se hace la misma denuncia de la vinculación de la Iglesia con los judíos.

El Papado, a través de toda su historia, habría sido siempre impregnado de espíritu judío: "Papas judíos" son enumerados en el "SA-Mann" del 12 de junio de 1936, página 11. Un folleto, "La caída del Papa del trono de los dragones", escarnece al Papado en forma inconcebible: "Con la Iglesia católica sucede lo mismo que con el demonio: se le da el dedo pequeño y se toma la mano" (página 8). El libro, por lo demás, no es un documento publicado por primera vez, sino un plagio, por cuanto el mismo folleto se editó en 1739 en Briasson, cerca de París. Otras explosiones de odio contra el Papado aparecieron, por ejemplo, en la "HJ" del 13 de junio de 1936, página 11; en el "Schwarze Korps" del 30 de diciembre de 1937, página 10; en "Wille und Macht" del 1º de febrero de 1938, página 10, etc.

Iglesia y masonería

"La Iglesia está ligada a la masonería", afirma, por ejemplo, el "Angriff", diario del Frente Alemán del Trabajo. Bajo el título: "Maestro de logia y cardenal", el 21 de junio de 1938 publica entre otras cosas: "El mundo ve... en qué cruel conflicto de conciencia ha colocado al episcopado austríaco, la política del Vaticano aliada y amiga de la masonería francesa..."

En otoño de 1933 pareció publicado por la Casa Editora I. E. Lehmann un opúsculo de Otto Helmut, con el título: "Pueblo en peligro. La desnatalización y sus consecuencias para el porvenir de Alemania". En su conclusión dedicada a la obrita, el Dr. Guett, director central en el Ministerio del Interior, puede permitirse los siguientes ataques a la **Iglesia católica**, representándola como **enemiga de Alemania:**

"El internacionalismo de cualquier clase, ya sea judaico o eclesiástico, sostiene como estado ideal de un país una mezcla popular pacífica, que no conoce raza, patria, concepto del honor y amor de patria, sino que persigue sin tregua, ávida de negocios, sedienta de

placeres, al vellocino de oro o que se cava ella misma la fosa, corriendo detrás de falsos dogmas suicidas, por una malentendida concepción de la vida. No alteran este hecho ni aquellos círculos que se llaman, sí, nacionales, pero que con ello se refieren únicamente a la posibilidad de renta de sus capitales; ni lo alteran tampoco los otros que pretextan el idealismo y la fe en el poder sobrenatural y sus doctrinas, solamente para explotar en realidad al pueblo para sus planes de dominación altamente egoístas. Y aun cuando estos círculos puedan luchar entre sí por el predominio, en algo, en una sola cosa están de acuerdo: en la destrucción del espíritu nacional racialmente consciente. Todos ellos no piensan en la Nación, en el pueblo, en su salud física o espiritual, en el porvenir y en la dicha de la generación venidera; sino que piensan todos en sí mismos, en su dominación fundada a través de los siglos y de carácter internacional. Por esta razón, según opinan estos círculos, no podría haber realmente una política de población y raza seriamente concebida, porque la misma llevaría a la salud hereditaria, a la igualdad de los hombres íntimamente, es decir a la mejoria de la raza y a la evolución superior de un pueblo".

Salta a la vista, que en las líneas citadas, al lado del judaísmo, se entiende aludir solamente a la Iglesia católica.

El "Schwarze Korps" del 21 de mayo de 1936 escribe:

"Que también los representantes del Catolicismo político, por su no menos profundo odio contra la Alemania nacional-socialista, hayan entrado a formar parte de este frente internacional espiritual de la delincuencia y que se hayan dejado arrastrar a parecidos ideales, de los que los incitadores judíos y marxistas emiten la abierta incitación al asesinato, puede que parezca cosa nueva, pero no puede sorprender después de la complicidad activa ejercida durante decenios con los partidos judío-demócratas y marxistas, que son, como fueron, el humus de la delincuencia caracterizada... Año tras año, día tras día, la prensa católica del exterior, que ahora coloca sus productos espirituales bajo el alto patronato del Papa, ejerce como la prensa judía, comunista y marxista, el envenenamiento de las fuentes y el azuzamiento contra la nueva Alemania, en forma que no tiene comparación. Y a su cabeza se halla "L'Osservatore Romano".

"Con referencia a esta incitación, uno se pregunta por qué callan al respecto los círculos católicos alemanes responsables. Este Catolicismo político, que hasta se dispone a trabajar de consuno con el bolcheviquismo, la masonería universal y otras organizaciones enemigas de Alemania, se ha incorporado también espiritualmente a esa

maffia incitadora, que ha aspirado siempre a la muerte del adversario político... En la historia del grupo romano la muerte del enemigo político, por desgracia, no es un fenómeno aislado..."

En el "Schwarze Korps" del 23 de enero de 1936, en un artículo intitulado "Papado y Versalles" se atribuye seriamente al Papa la complicidad con el tratado de Versalles. Con qué lógica se razona, lo demuestra el siguiente párrafo: **"El Papa ha bendecido el comienzo de las tratativas de paz: es por lo tanto responsable de su resultado".** La circular "Con pena ardiente" es calificada como panfleto y escrito tendencioso contra Alemania. (En el "Schwarze Korps" del 15 de setiembre de 1938, página 16 y del 26 de enero de 1939, pág. 2.)

En el Nº del 15 de octubre de 1936 de la misma hoja, se presenta a la Acción Católica como recurso de lucha política contra el Nacional-socialismo (en el editorial: "Frente popular romano"); lo mismo en el "SA-Mann" del 26 de junio de 1936; y en el mismo periódico, el 26 de febrero de 1938, página 7, donde la Acción Católica es llamada "Internacional negra"; luego en el número del 5 de marzo de 1938, página 7. Lo mismo expresa el "Voelkische Herold" del 14 de febrero de 1936. El "Schwarze Korps", el 11 de noviembre de 1937 se divierte en la página 7 con una "disposición de servicio" para el soldado de Cristo, llama a la Iglesia católica "la Iglesia de las peleas" y dice además:

"Pertenece a los sistemas peligrosos de la Iglesia romana el empleo en su idioma y en su dialéctica de los conceptos y formas de expresión de su ambiente y de su tiempo, para difundir sus propias ideas y combatir las ideologías adversas. Esta adaptación idiomática corresponde a la misma táctica, por la que se vinculan con las fiestas cristianas las costumbres germánicas y romanas, se presentan a los Santos no sólo como mendigos sucios, sino también como caballeros de coraza, erguidos en su caballo, y se cantan canciones eclesiásticas con la melodía de las canciones populares".

En el mismo período se ataca a la Iglesia por su rechazo de la doctrina racial nacional-socialista (número del 4 de febrero de 1937, págs. 1 y 2 y número del 4 de agosto de 1938, pág. 1); lo mismo hizo el jefe de los médicos del Reich Dr. Wagner en el Congreso del Partido en Nurenberg en 1935, y luego el "Schwarze Korps" del 11 de agosto de 1938 y del 15 de setiembre del mismo año, página 2 y página 10. El "Angriff", edición de la noche del 12 de noviembre de 1938 insulta al Vaticano "como defensor de la infamia racial". El "Schwarze Korps" del 24 de noviembre de 1938 hace escarnio del anciano Pontífice Pío XI, "que nada entiende del concepto de raza".

La "Mainfraenkische Zeitung" del 25 de agosto de 1937, con el título: "Para nosotros tienen más importancia los niños alemanes" ataca el apoyo financiero de la Santa Sede por los católicos alemanes, denigra el óbolo de San Pedro, etc.:

"...Durante los años más graves de la guerra de 1914 a 1918, los católicos alemanes, aun cuando ya hambrientos y extenuados, ofrecieron 20 millones de marcos a la cuenta bancaria de Roma, que habíase debilitado por la menor generosidad de Francia, Bélgica, Estados Unidos, etc. La incitación a esta oferta partió, entre otros, de Matías Erzberger.

"Se hizo el sacrificio de 20 millones y agradeciendo este hecho, la Sede Apostólica calificó el Tratado de Versalles de institución pacificadora del mundo. Hoy día ya no nos extraña esta ingratitud romana. Cuántas veces llega a nuestro conocimiento que desde los púlpitos se echan pestes contra el nacional-socialismo y el Tercer Reich, olvidando por completo que sólo debido al nacional-socialismo todavía es posible que se predique en las iglesias. Si no fuese por los miembros de los grupos de asalto nacional-socialistas y por su obra antibolcheviquista, el bolcheviquismo, tal vez hablaría aún de "libertad religiosa", como lo hiciera sarcásticamente al destruir las iglesias en la España roja".

¡La exhortación a la dádiva a favor de la "cuenta corriente" de Roma debe pues calificarse de alta traición! El 17 de noviembre de 1938, el periódico "Das Schwarze Korps" publicó, en una página entera, un artículo agresivo contra la Iglesia católica, en el cual se dice, entre otras cosas, que el Clero católico, metido en política, pretende llevar a los creyentes a un "splendid isolation" (aislamiento absoluto) espiritual, cultural e ideológico, hecho que ha sido comprobado miles de veces. "Empezando por el Papa, que proclamando "la universal raza católica", niega completamente la existencia de los pueblos, hasta el más ínfimo de los curas difamadores que proclaman a Cristo como "Führer terrestre" e inculcan estas ideas en algunas viejas idiotas, todos ellos construyen un mundo aparte que no es más que una isla solitaria, más que un cuerpo extraño en medio del pueblo alemán".

El periódico "Das Schwarze Korps", con fecha 9|II|1939, habla de los millones de marcos que el Estado Nacional-socialista habría dispuesto para ser destinados a objetivos eclesiásticos. Luego prosigue: "Nada revela mejor la depravación de estos clericales, ¡apóstoles de la difamación! La Iglesia acepta tácitamente el ser sostenida por un Estado que ella suele poner por el suelo para luego calum-

niarle más y mejor... Las iglesias toleran al Estado alemán como una cómoda caja de contaduría mientras que las autoridades eclesiásticas superiores difaman este mismo Estado, o callan a fuer de entendimiento, cuando los enemigos de Alemania en el extranjero insultan a nuestra patria, calificándola de Alemania antirreligiosa". Por estas razones se amenaza con la separación del Estado de la Iglesia: "Todo esto terminará — dicen — pues, al fin de cuentas, a nadie puede exigírsele que subvencione los fondos de propaganda pertinentes a los asesinos de su buena reputación que, al propio tiempo, tratan de quitarle la vida." Cuales serían los efectos de esta separación es lo que revela claramente este mismo artículo al tratar de la subordinación de la Iglesia al Estado y de su asimilación al "sentimiento de moral" germánico: "En nuestro país, las iglesias no podrían — como en el pasado — formar un estado dentro del Estado como por ejemplo sosteniendo escuelas propias u organizaciones ajenas a las objetivas puramente religiosas... sino ellas podrían, tan sólo, ejercer sus funciones mientras no pongan en peligro la existencia del Estado y no contravengan los sentimientos de moral y las costumbres de la raza germana... No son las tradicionales formas de organización religiosa las que personifican el cristianismo positivo; éste se manifiesta por la consagración y el arrojo individual y colectivo en pro de la comunidad del pueblo".

Contra la historia

Ataques fundamentados en la historia eclesiástica universal son un tema que se emplea gustosamente para demostrar la tendencia anti **alemana y ajena a la raza germánica de la Iglesia Católica.** En los discursos pronunciados en asambleas, en toda la prensa del partido nacional-socialista se procura aglomerar basuras provenientes de turbias fuentes históricas y de pasquines infectos, sin la menor tentativa de llegar a un juicio equitativo, sin tomar en cuenta las brillantes faces de la historia eclesiástica sino, por el contrario, tergiversando los hechos.

De la plétora de material comprobante daremos únicamente los siguientes ejemplos:

A mediados de Diciembre del año 1935 el profesor Bäumler expuso, ante la Asociación de Maestros Nacional-Socialistas, (N. S. Lehrerbund) lo que sigue:

..."La desafortunada reyerta y la eterna discordia reinantes entre el emperador alemán y el Papa, las guerras de religión y el dominio clerical son la quintaesencia de la edad medioeval. Re-

ción al llegar al poder Adolfo Hitler, la fuerza germánica se ha podido librar del espíritu romano y, con esto, iniciar una nueva época en Alemania. Recién desde que sufrieron un cambio fundamental las relaciones entre la raza germano-nórdica y el Cristianismo podrá considerarse como vencida y terminada la edad medioeval. La época que hasta ahora se ha denominado Edad Moderna no habría sido sino una continuación de la Edad Media.

El periódico "Das Schwarze Korps" del 23-4-1936 publica una ilustración satírica de la "Papisa Juana", sin que aparezca por la leyenda alemana que se encuentra debajo de la imagen, que se trata de una fábula hace tiempo ya rechazada por todo historiador serio. Cual si se tratara de un hecho histórico, dice la leyenda: "La Papisa Juana" que dió a luz a un niño en plena calle, mientras tomaba parte en una procesión. Luego se añade: "El catolicismo político guarda silencio sobre este asunto".

En el mismo "Das Schwarze Korps" se relatan, en forma errónea, las relaciones entre el Cristianismo y el imperialismo medioeval. El mismo periódico falsifica la historia del Papado (edición del 17-XII-1936) citando al Papa Alejandro VI como ejemplo de la maldad de todas las Papas en general (edición del 21-I-1937, pág. 1 Caricatura y Pág. 17). En su edición del 8-4-1937, Pág. 2 este mismo periódico se dirige contra el trabajo cultural efectuado por la Iglesia en siglos anteriores; en su edición del 8-5-1937, pág. 11, ataca este periódico al "catolicismo político" en la historia, y en su edición del 27-5-1937 polemiza contra la inmoralidad de los eclesiásticos de que hablaría la historia (con ilustración satírica). "¿El hijo de los hombres no tendría donde colocar su cabeza? ¿O acaso se pretende aún poner seriamente de acuerdo, respecto al poder ambicionado por la Iglesia, los millones de hecatombes ocasionadas por el fanatismo cristiano en el transcurso de los siglos, con el mandamiento del amor que es el punto cardinal de la enseñanza de Cristo? ¿Acaso se pretende poner de acuerdo el desconcertante homenaje bizantino, el sahumerio, el besamanos y besapiés, el vestuario dorado, plateado y de seda en vivos colores violaceos, purpúreos y rojos de fuego que se llevan conforme a las categorías y dignidades, las recepciones y banquetes, condecoraciones y distintivos honoríficos, especialmente aquellos otorgados **a los apóstoles del ateísmo comunista**, ¿acaso se pretende poner de acuerdo todo esto con Aquél que dijo de sí mismo: "Soy una criatura abandonada y no un hombre"?

"¿Cómo han de justificarse las constantes tentativas diplomáticas de aproximación a los potentes del mundo frente a la vida de Aquél

que se sentaba a la mesa con publicanos y llamaba a los grandes de este mundo cría de culebra?"

Bajo el título: "Poderoso caballero es Don Dinero" sigue diciéndose: "Por más que los hombres del Vaticano traten de justificar su sistema, por más que ellos conozcan los efectos del dicho tradicional: **Mundus vult décipi** — El mundo quiere ser engañado — el caso es que con el despertar de los pueblos, se pone cada vez más en evidencia el motivo de sus procederes, que es: el materialismo espiritual inherente al dogma católico".

"Paulus (San Pablo) el tejedor de alfombras proveniente del Asia Menor sabía perfectamente que para subyugar a los hombres es menester someterles al esclavizaje espiritual, religioso y moral. A este efecto fué necesario crear un sistema que involucrase de antemano esta tendencia, es decir, que divida el Universo en dos partes, en un Mundo pecador y en otro Mundo perfectamente desconocido pero únicamente digno de esfuerzo. Esto implica el establecimiento de lo irreal y con ello, de inmediato, la idea de un Dios trascendental, el reconocimiento de la perversión de todo lo terrestre y en especial la del hombre, el hecho de la culpa primordial y del pecado original y por consiguiente el deseo de redención, el holocausto y su constante renovación incruenta en el rito de la Misa, el poder misterioso del clérigo que obliga a Dios mismo a descender a la tierra en forma de pan y vino, la idea de la misericordia en el sentido de la selección arbitraria, la repartición de los medios de misericordia".

El periódico "Der S. A. Mann" del 26-6-1937 cita y generaliza casos de inmoralidad en la historia del Papado. En el número del 13-11-1937 de este mismo periódico se procura demostrar que el concordato celebrado con el imperio austríaco en el año 1855 fué una tentativa de dominio sobre el Estado austríaco.

Del mismo modo procede el periódico del profesorado escolar "Bewegung und Staat", tomando las armas de ataque contra el cristianismo de fuentes históricas, así por ejemplo en los números del 4-9-1938, — 16-X-1938 — y 30-X-1938.

Solo tomamos breve nota de las exposiciones históricas contra el Cristianismo desfiguradas tendenciosamente por Alfredo Rosenberg (léase por ejemplo el periódico "Völkischer Beobachter", Nros. 117 del 27-4-1939.

"Das Schwarze Korps" pide, con fecha 17-XI-1938, la confiscación de los bienes de la Iglesia católica, diciendo: "Si los propietarios eclesiásticos permanecen siendo empresarios de tendencias liberalistas,

no sintiéndose obligados para con el pueblo, si ellos sustraen grandes partes del suelo a la economía nacional, simplemente porque creen poder hacerlo, porque no se creen obligados a trabajar, entonces ellos privan al pueblo alemán de una gran parte de las bases fundamentales de su nutrición, de sus fuentes de materias primas y de sus posesiones productivas. Nosotros no podemos tolerar que la Iglesia Católica transforme la tierra alemana en una isla solitaria de propiedad suya. Las islas eclesiásticas no deben ser de este mundo".

El periódico "Das Schwarze Korps" quiere ver confiscado este "Estado Pontificio" en Alemania. También se acude a la mentira para pintar en los más sombríos colores la situación económica y moral de los claustros católicos. Grandes titulares como "Situaciones que claman al cielo", "Robo y violación de menores", "Porquerías increíbles" y otras más sirven para sostener estas exigencias. Las manifestaciones en cuestión terminan así: "Si estos ejemplos no fuesen por sí convincentes, tenemos todavía muchos más en cartera; todos ellos prueban con evidencia que el clero inmoral y criminal, enemigo del pueblo y desinteresado en el destino de este último, no quiere ni es capaz de administrar y explotar la fortuna nacional. Quitándosela, pues, no se le quita nada de lo que posee con título legal, ya que el clero recibió a su tiempo estas donaciones del soberano de su país en calidad de fiduciario para que, a su vez, beneficie al pueblo, pero no para que le damnifique.

"¡Tal Estado Pontificio no deberá existir de hoy en adelante en Alemania!"

En su edición del 16 III 1939, pág. 2, declara el periódico "Das Schwarze Korps" que el sostenimiento de las iglesias incumbe a sus feligreses y, por lo tanto, pide que se suspendan las subvenciones del Estado. Luego el artículo prosigue: "Los tiempos han cambiado. Después de haberse fijado los límites que separan la Iglesia del Estado, esta última no tiene títulos legales para con las comunidades políticas, del mismo modo que el Estado no pensaría jamás en hacer valer derechos de cualquier orden económico contra la Iglesia. Citamos, con este motivo, de nuevo el juicio pronunciado en Arnsberg, en el cual se declara:

"Creemos que estaría en conformidad con las intenciones del gobierno que sean desechadas, mediante fallo jurídico, aquellas pretensiones de comunidades religiosas que son incompatibles con el sentimiento nacional-socialista, siempre que no se produzcan — contrario a lo que provocaría la cesación repentina de las subvenciones

del gobierno a las Iglesias — un fundamental trastorno en las diversas comunidades religiosas".

El periódico "Völkischer Beobachter" (Edición Vienesa del 21, V, 1939) habla respecto a la confiscación de los bienes raíces pertenecientes al convento "Klosterneuburg" en un artículo que lleva el título "Bienes monásticos para las madres vienesas", impreso en enormes tipos de imprenta. En esta publicación se dice, entre otras cosas: "Al convento "Klosterneuburg", una congregación católica, le pertenecían las tierras arrendadas cuyos rendimientos ahora son empleados — mediante la intervención del partido nacional-socialista — en beneficio de las madres vienesas, no habiendo esta Iglesia que predica el mandamiento de Dios por el cual se ha de honrar a los padres, hecho nada cristiano con estos bienes. El cuarto mandamiento "Honra padre y madre..." es el único de los 10 mandamientos que promete ya en esta tierra la recompensa celestial. Pero aquellos que predican y divulgan estas palabras del Señor, muy poco cumplían personalmente con ellas y, haciendo un rodeo, evitaban el homenaje a los padres y al cielo, llevando personalmente una vida regalada en esta tierra..."

Está por demás dar una respuesta a tales difamaciones. La contestación la da de hecho día por día la obra caritativa de la iglesia.

Ataques contra la Organización Jerárquica de la Iglesia

El blanco de ataques excesivamente violentos y odiosos es el **Papado.** Sin consideración a su situación como soberano, Pío XI fué cubierto de oprobio y burla por haber defendido a los católicos perseguidos y los derechos de la Iglesia en Alemania. Toda clase de mentiras y sospechas fueron divulgadas en su detrimento.

El periódico "Der S. A. Mann", en el número 37, fechado en 9, XI, 1938, sostiene que Pío XI desciende de judíos y "prueba" esta calumnia de la manera siguiente:

"El nombre del Papa Pío fué anteriormente Achille Ratti y este nombre, según lo afirmó a nuestros lectores durante un viaje por las regiones del Ruhr un Padre Redentorista, es de origen judío. El periódico "Der Juden Reuner" ("El experto en materias judaicas") publicó, al propio tiempo una indicación, según la cual el Obispo de Viena (sic!) sería semi-ario (media sangre judía). Lo más curioso del caso es que una alta autoridad italiana a quien le fué confiada la investigación de este asunto por el periódico inglés "The Fascist", refirió a sus comitentes el mismo resultado diciendo que todos los documentos

concernientes al linaje del Papa parecían haber sido destruídos. No es menester subrayar el dispositivo del enemigo..."

Esta aseveración burda y pueril, continuamente divulgada, no sólo por la prensa nacional-socialista, sino también con motivo de cursos de enseñanza, reuniones nocturnas y otras manifestaciones de comunidades del partido nacional-socialista, ya fué rechazada y rectificada por una declaración pública del Episcopado de Paderborn en abril de 1936. Esta declaración dice: "Los antecesores de Pío XI fueron, durante muchas generaciones, aldeanos. El padre del Papa, Francisco Ratti, después de haber sido campesino, cambió luego este trabajo por el de obrero en una hilandería. Su gran aplicación y circunspección le llevaron hasta el puesto de director y copropietario de las fábricas textileras de Galli en Fertusella. La madre del Papa fué una Galli. Pío XI fué el cuarto hijo de los esposos Ratti y nació en Desio, cerca de Milano, recibiendo al día después de su nacimiento, en el Santo Sacramento del bautismo, los nombres Ambrosio, Damiano, Achille. Su árbol genealógico está, por lo tanto, en perfecto orden."

El periódico "Das Schwarze Korps" insulta el "Boletín Católico" (Das Katholische Kirchenblatt) de Münster porque éste reproduce la Encíclica sobre el matrimonio emitida por el Papa Pío XI y dice en un artículo intitulado "El Papa instruye a los novios" lo siguiente: "¡Vaya lo que se espera y exige del Papa! Pero, al fin de cuentas él ha de saber lo que es menester para el Santo Sacramento del matrimonio, aunque a nosotros nos parezca que el celibato no es la mejor preparación para esta enseñanza."

Luego de haberse citado algunos párrafos de la Encíclica, el artículo prosigue: "Estas formalizaciones no requieren comentario. Ellas confirman lo que nosotros sostenemos siempre, explican la disminución de nacimientos en las familias católicas creyentes y prueban que el Santo Padre no puede ser el instructor apropiado en estas materias. No se quieran interpretar estas constataciones como faltas de respeto al alto soberano romano pues se refieren únicamente al instructor de novios y no al Soberano; no siendo de competencia de este último "la instrucción de novios".

Contra el Santo Padre

En el periódico "Wille und Macht", editado por el Jefe de la juventud del Reich (Reichs jugendführer) Baldur von Schirach, encuéntrase en el número de mayo de 1937, pág. 38, un artículo intitulado: "Cecilia la protestante y Pío el Católico". Este artículo empieza con estas frases: "Por Dios que fué un mensaje pacífico el mensaje pas-

cualino que el anciano representante de Cristo en esta tierra dirigió, por medio de su Encíclica, hace algunos días al Tercer Reich, cuyas leyes vitales racistas no concuerdan siempre con los dogmas de la Iglesia Católica. El enfermizo "portador de la mitra" llegó hasta expresar, en su mensaje lleno de unción dirigido hasta las celdas de las cárceles de los campos de concentración, el agradecimiento y la aprobación del padre de la cristiandad a aquellas personas que por sus deberes eclesiásticos sobrellevan pesares y persecuciones. No mencionamos este hecho porque somos de opinión que podría originarse una fecunda discusión sobre el tópico de cuales son, por voluntad de Dios, las incumbencias del pueblo y del Estado. Sólo queremos echar una breve mirada sobre los capullos primaverales en los jardines del Vaticano, poniéndonos por delante la atmósfera reinante cuando una ex princesa heredera de Prusia demuestra al Papa su veneración especial". (El "crimen" de la princesa heredera (Kronprinzessin) Cecilia había consistido en asistir a la misa pascual celebrada por el Papa en San Pedro).

El periódico "Das Schwarze Korps" acusa, en un artículo de fondo intitulado "¡El Santo Padre" mentiroso "imparcial!", publicado el 27, V, 1937, a Pío XI de mentor refiriéndose a la alocución del Papa del 19 de mayo 1937 en la cual el Papa había constatado la existencia de una "amarga, injusta y enemistosa lucha contra la conciencia religiosa, contra Dios y su fe. "Añade el mencionado periódico a esto las observaciones siguientes: "Nosotros no nos cansaremos de decir la verdad a los creyentes, verdad que hasta el mismo "Santo Padre" desgraciadamente les oculta. Llámesenos enemigos de la Iglesia porque procuramos proteger a nuestro pueblo de los elementos dañinos y criminales aun cuando éstos vistan los hábitos eclesiásticos. ¡Qué se nos califique además de enemigos del Cristianismo porque sacamos a relucir la perversión interna de una camarilla internacional que habla del cielo para encubrir y disimular sus propósitos terrestres. Con todo esto mantenemos abierta la pregunta si el viejo Padre miente "imparcialmente" porque sus hijos y aquellos que les son impuestos como tutores, le han engañado sobre su verdadera situación, o si esto sucede con el fin de autorizar las mentiras propaladas por sus ministros desde los púlpitos, como argumento en la lucha contra el gobierno nacional-socialista.

"Como quiera que sea "y en todo caso" es un procedimiento sospechoso si un padre relata a sus hijos de manera errónea la situación en que éstos se encuentran, pudiéndosele probar de inmediato y en todos sus detalles la mentira en que ha incurrido.

"La verdad en todo tiempo ha sido más potente que cualquier argumento ficticio por apremiante que éste fuere. Y la verdad siempre está de nuestro lado, aun cuando el "Santo Padre" sostiene lo contrario!" El periódico "Der Völkische Beobachter", órgano principal del partido nacional-socialista (y después de él otros periódicos del partido) se burla el 12, VI, 1937 del "estado de ánimo llorón", del Padre Santo quien "debe haber sido movido a lágrimas por los relatos mentirosos de piadosos peregrinos".

"El periódico "Das Schwarze Korps" del 19, V, 1938, reprocha al Papa su intromisión en la política con motivo de la Encíclica "Con viva angustia" (Mit brennender Sorge) y por su alocución a los peregrinos alemanes pronunciada en Castel Gandolfo.

Con el título "El títere de Pío XI" polemiza el periódico "Der Angriff" del 17, X, 1938, en un artículo de fondo contra la alocución del Santo Padre a los participantes al Congreso Internacional de Arqueólogos. La introducción a este artículo dice: "En todo tiempo la particularidad del sistema de lucha papal consistió en difamar al que llamase adversario de la Iglesia Romana, por medio de comparaciones y cuadros históricos mal reputados. Los prelados romanos disponen de un enorme teatro de títeres en el cual representan historietas eclesiásticas, actuando sus muñecos para consuelo del respectivo público sea representando a Santos o a herejes".

"Uno de estos muñecos de espanto, con el que se quiere asustar a los niños adultos, es el Emperador Juliano, que reinó en las postrimerías de la época romana y que fué sobrino segundo y sucesor de Constantino el Grande".

No le faltan motivos para pintar — contra toda verdad histórica — al Emperador Juliano, Apóstata como Soberano tolerante, aprobando sus persecuciones eclesiásticas, para continuar luego: "Nosotros referimos la historia de este Emperador romano en cortos rasgos porque Pío XI, hace poco, hizo de él su títere. En la ya mencionada alocución a los profesores de arqueología cristiana, el Papa intimó que debía comparar la restricción de la Iglesia Católica a sus deberes religiosos como la impone el Tercer Reich, a "las incruentas pero no menos terribles persecuciones de los Cristianos" del Emperador Juliano y hasta decir que las primeras igualaban a estas últimas... La curia romana desea que se vea a Alemania como la representa la perversa leyenda histórica puesta en escena en el teatro de títeres del Papa. El Vaticano quiere impedir que el mundo conozca la cruda verdad". (!)

De vez en cuando se insulta a San Ambrosio de Milán, calificán-

dole de bobo e imputándole falsamente haber copiado, sin más ni más, "La enseñanza del deber" del estoico ateo Cicerón arreglando esta obra para el Cristianismo. "Hoy en día — se prosigue — "San Ambrosio copiaría probablemente, por falta de propias ideas políticas, las ideas políticas del fascismo o las raciales del nacional-socialismo, si los Papas entretanto no hubiesen destilado otras ideas y recetas políticas pertenecientes a reglas pasadas y puestas, tiempo ha, fuera de curso".

Finalmente se dice:

"Nosotros no combatimos al Cristianismo sino exclusivamente la arrogancia política que éste demuestra, arrogancia que, efectivamente, data del tiempo en que Constantino el Grande necesitaba políticamente a la Iglesia y, por lo tanto, el Estado tuvo que otorgar privilegios a ésta".

"Nosotros combatimos, ante todo, la traición cometida a la unidad de la Nación para favorecer objetivos particulares de la Iglesia. En todas las cuestiones importantes referentes a la unidad alemana, la jerarquía eclesiástica católica se ha opuesto hasta más allá del último momento. Esto es un hecho".

"Por más que el Papa ponga en escena a sus títeres históricos, llámense éstos Juliano, el Apóstata, o Nerón, esto no nos toca y él no conseguirá sabotear la Unidad de la Nación Alemana ni paralizar su resistencia, poniendo en juego a los enemigos que nos rodean".

El periódico "Das Schwarze Korps" insulta a Pío XI en su edición del 3, XI, 1938, pág. 16, a causa de la citada alocución dirigida a las participantes del Congreso Arqueológico.

En su edición del 24, XI, 1938, insiste nada menos en echar en cara al Sumo Pontífice que éste se encuentre en contradicción con los Evangelios, con los Padres de la Iglesia y con los Concilios en cuanto a la cuestión judaica. Las "reservas mentales hechas por el senil programático papal" que pertenece a la "raza universal católica"... no serían más que signos de decrepitud. "La política del Vaticano gozaba antes la reputación de ser extraordinariamente inteligente. Se la ponderaba como sutil y clarividente en todas las conmociones de los pueblos, comprendiendo con perspicacia las nuevas instituciones y los efectos de estas últimas para el porvenir.

"El arte inherente al Papado de saberse adaptar a nuevas corrientes de la época se consideraba insuperable.

"Erase esto en épocas en que la política del Vaticano era dirigida por hombres jóvenes. Estos son los que faltan hoy en día.

"Hombres ancianos y aun muy ancianos" son los que ahora

creen hacer política mundial en el Vaticano. Ellos lo creen y nadie puede convencerles de que no es así...

"Alfredo Rosenberg, dijo cierta vez, calificando tales hechos: "Muchos hombres ancianos se aferran de tal manera a las tradiciones, formas y usos en curso antes de 1914, que ahora se encuentran estupefactos ante un nuevo mundo.

"Así los ancianos en el Vaticano no comprenden que estos tiempos exigen la solución enérgica y radical del problema judaico. Con radio-emisiones y circulares se oponen a un desarrollo que ahora lleva a cabo lo que la Iglesia misma exigía en los tiempos de su juventud.

"Es el caso que ahora, como siempre, todos aquellos que abordan resueltamente el problema judaico, son mejores católicos que Su Santidad y todos los paladines que le rodean".

Un insulto inaudito al Santo Padre implican los versos que publica el periódico "Das Schwarze Korps" con fecha 19, I, 1939, y que llevan el título "El racismo superior de los cristianos". Los versos dicen así:

El Papa en racismo no avanza,
Llevemos a la tumba esta esperanza,
Pues no es idea de ningún sensato
Que con esto obtendrá el bachillerato.
De sus ovejas cuida aquende y allende;
El pobre viejo nada más entiende.
Y el mundo blanco y negro con sus hechos
Tiene, para él, idénticos derechos.
Siendo los cristianos todos iguales
Son, para él, "talmudistas" espirituales.
El más tonto estará, pues, convencido
Que el Vaticano está enmohecido
Y que los que con él son muy felices
Quedarán con un palmo de narices.
La Sanidad Anónima del Romano-Judaismo
Es cuadro que siempre permanecerá el mismo.
Un pobre viejo con sus cuentos
Lástima nos dará en muchísimos momentos
Aun cuando declare firmemente este anciano
Ser el Rabino Superior del Mundo Cristiano.

Ataques ofensivos e injustos contra Pío XI que acaba de fallecer, publica el periódico "Das Schwarze Korps" el 23, II, 1939, pág. 16. Idénticos ataques se encuentran también en el mismo periódico con

fecha 21, I, 1939, pág. 7 (versos satíricos) y con fecha 26, I, 1939, pág. 9.

En el número del mismo "Das Schwarze Korps", editado el 16, II, 1939, se publica un artículo que lleva el título "Pío XI murió — ¿y ahora qué será?", en el cual se acusa al difunto Papa de haber hecho una política enemistosa contra Alemania. Parecido a éste es el verso dedicado como nota a la necrología de Pío XI, publicada en el citado periódico el 23, II, 1939, el cual está lleno de ridículas sospechas e incorrecciones.

Contra S. S. Pío XII y los Cardenales

El más íntimo colaborador del finado Papa, Cardenal Pacelli, ahora Papa Pío XII, es atacado con el mismo odio implacable.

A menudo se encontraron, en los últimos años, en la prensa nacional-socialista, caricaturas satíricas del que entonces fué secretario de Estado, Cardenal Pacelli. (Así p. e. en el periódico "Das Schwarze Korps" del 10, VI, 1937, pág. 1, y en la revista satírica "Die Bremessil").

En verano de 1937, toda la prensa del Tercer Reich comentó en sentido político, el viaje del Secretario de Estado Papal a Francia para asistir a la consagración de la catedral de Lisieux, indignándose ante esta tentativa de fomentar una política de aislamiento contra Alemania.

Al ser electo Papa, el Cardenal Pacelli fué saludado por el periódico "Das Schwarze Korps" de manera muy poco amable. (Edición del 9, III, 1939).

Con motivo del Cónclave, el periódico berlinés "Der Angriff" publicó una comunicación cablegráfica de sentido irónico y sarcástico sobre cada uno de los miembros del Colegio Cardenalicio, criticando en jerga callejera a los prelados. La solemne entrada de los Cardenales a San Pedro para asistir a los funerales del difunto Papa ofrece motivo al corresponsal romano del periódico "Der Angriff" para expresarse en la siguiente forma grosera:

"El primero que entra es un venerable y sereno anciano de facciones nobles y finas: el Cardenal-Decano Granito di Belmonte. Al lado de él marcha Ascalesi de Nápoles. Detrás de éste Faulhaber, gordo cual carnicero. En él han puesto sus miras todos los que malquieren al Tercer Reich y desean que él induzca a los franceses y a los italianos a elegir como Papa a Pacelli. Pero he ahí que llegan dos personas inmediatamente detrás del diminuto español, Vidal de Tarragona. (Este último sabe bien quién le arrancó, de manos de los rojos, el Arzobispado). ¡Y qué dos contrastes! Daugherty de Filadelfia, que

mide una circunferencia de 1.84 m. por apenas 1.65 m. de alto. ¿Qué opinión se habrá formado de él la delicada figura del Mikado, cuando este coloso le visitó en febrero de 1936 en Tokio para presentarle los saludos del Papa? Al lado de Daugherty, digno y obeso cual matrona, con una nariz que parece un rábano, marcha "King George", el Rey millonario de Chicago e íntimo amigo de Roosevelt, Cardenal Mundelein. Los romanos no le miran, ni toman nota de él. ¡Si supiesen que influencia fatal ejercerá este hombre en el cónclave! Pues las magníficas construcciones del Papa en el Yanículo son obras de Mundelein. Y "King George" sabrá decir exactamente cuando se reunirá la flota americana con la francesa e inglesa en el Mediterráneo y cuantos aviadores enviará Roosevelt a sus favoritos. ¡Qué prespectivas serán éstas para la Iglesia!

"Luego sigue el belga Van Roey que fulmina todo incremento nacional en su patria y quisiera ver eternizada la unión de los liberales y marxistas con los católicos. Un elector seguro es Pacelli, gran amigo de los franceses. Al lado de éste marcha el polaco Hlond que sería Papa electo si no fuera polaco. El amó a Schusschning pero no ama a los alemanes y ha tomado parte en el coro de odio contra el racismo. Pero, a pesar de esto preferiría ir a Moscú para efectuar en el Kremlín la consagración de la Rusia liberada al Santísimo Corazón de Jesús...

"Ahí llegan en hábitos profundamente negros dos Cardenales benedictinos, uno de ellos el húngaro Seredi, mirando a diestra y siniestra para constatar si es suficientemente observado y el otro... La multitud se agita y murmura: "¡ése que va ahí es un zapatero de Milán y es papable, es decir, tiene miras de llegar a ser Papa!" Es un hombrecillo pequeñuelo, delgaducho, con cara de penitente, que mantiene sus manos levantadas y colocadas delante de los labios que murmuran oraciones. ¡Si éste no es Santo, entonces nada valen las imágenes de Santos! Fué él aquel hombre que desde un púlpito en Milán quiso atemorizar a los italianos con la inminente invasión de los bárbaros del Norte, teniendo esto por resultado que los miembros de este grupo de la Acción Católica fueran puestos bajo vigilancia policial.

"Y ahora llega Pacelli, solo, el Cardenal, murmurando él también plegarias con mirada baja, pero con infinita gracia natural...

"Síguenle Cardenales de Curia, algunos tan pequeños y deformes que sus vestiduras parecen encubrir los cuerpos de mujeres ancianas...

"Y luego llega Initzer, que aquí siempre anda con los ojos

henchidos de lágrimas. Parece que es pésimamente tratado en este lugar. Luego viene el pequeño Della Costa de Florencia. Èl también ostenta ese rostro pálido de Santo con ojos fanáticos de soñador, él también va murmurando oraciones, pero parece notársele que teme la tiara con que quieren coronarle aquellos que claman por un "Papa Santo". Más probabilidades podría tener Marmaggi que fué Nuncio en Polonia y conoce bien todo el Este europeo. Sus miradas estarían también dirigidas hacia Moscú en espera de la hora propicia. Después de Marmaggi llega Kaspar de Praga, sonriendo dulcemente como siempre, como si no hubiera perdido a su amigo y maestro Benes..."

El periódico "Das Schwarze Korps" califica a los Cardenales llegados a Roma para la elección del nuevo Papa de "Reunión de príncipes herederos" y dice en el texto que lleva este título, lo siguiente: "Los periódicos competentes proclaman con palabra y efigie que la actividad católica después de la muerte de un Papa para efectuar la reelección del sucesor en la Sede de San Pedro, no es motivo para disfrutar de la vida. Estos periódicos nos muestran a los artistas en el ramo de sastrería confeccionando el vestuario del nuevo Papa, nos hacen ver los dormitorios de los Cardenales, recintos de reposo para los electores donde éstos pueden descansar y reponerse sobre un modesto lecho, después de cada acto electoral. Como único mueble confortable nótase en estos recintos un banquillo de oración tapizado, a más de algunas obras de arte.

"Las imágenes nos muestran la modesta mesa de simple madera en la cual a los Cardenales les es servida su frugal comida, pero no se olvida tampoco ilustrar, obedeciendo a un sentimiento irónico: objetivo, las nuevas instalaciones de cocina que impiden toda preocupación respecto a la nutrición de los eclesiásticos en cuestión.

"Por cierto que existe una vieja costumbre, según la cual, al verse salir humo negro de la chimenea del Vaticano que indica un comicio infructuoso, aumenta la dureza de los lechos Cardenalicios y disminuye la nutrición de éstos. ¡Si habría conocido el paño el inventor de esta costumbre! Pues todos estos prelados son amigos de la buena carne y considerarían el hecho de prolongar las elecciones más de lo absolutamente necesario, como una chistosa falta de tacto. Pero nosotros estamos lejos de criticar un asunto casi personal de estos señores. ¡Nos guardaremos bien de hacerlo! A nosotros no nos interesa saber si estos señores cumplen con sus obligaciones comiendo platos asados o fritos, si les sirve de alimento una porción de maná celestial, si desean aparentar una rigidez espartana o si

se dan, en realidad, a la gran vida. Que descansen sobre muelles acolchados o sobre duras cabeceras, todo esto no es de importancia; lo importante es saber quien administrará la bendición en calidad de nuevo Papa: un verdadero pastor de almas o un eclesiástico político. Ya no tendremos que esperar mucho; pronto ascenderá al cielo el humo blanco de la chimenea del Vaticano en señal de que el coro de los Cardenales ha decidido:

"¡Papam habemus! ¡Tenemos un Papa!"

Precisamente al efectuarse la elección Papal apareció en el diario "Der Angriff" una serie de artículos titulados "Hombres alrededor del Papa" que, en forma de folleto y en un tiraje de varios cientos de miles de ejemplares, fué difundido entre el pueblo. En el grabado de la portada se ve al actual Papa Pío XII presentando al beso la mano con el anillo del pescador. El folleto está repleto de sospechas calumniosas y ofensivas contra altos dignatarios eclesiásticos. También se atacan de manera hiriente a los extranjeros cuando éstos defienden a sus correligionarios en el Tercer Reich. Pero, naturalmente, la mayor parte del ataque se dirige contra el **Episcopado Alemán**, como hemos visto en el transcurso de nuestras exposiciones. Completamos éstas con algunos ejemplos más:

Contra el Epjscopado

El órgano periodístico de combate de la institución religiosa, Iglesia Alemana del Pueblo" ("Deutsche Volkskirsche"), editado por el Dr. Dniter, se permitió expresiones como las siguientes sobre la conferencia episcopal de Fulda, efectuada en 1935: "empresa diabólica", "movimiento de alta traición", "estos sacerdotes romano-judaicos de Jehová, etc." Citamos textualmente el párrafo siguiente:

"El suceso que referimos es sumamente característico para los hechos que tuvieron lugar en Fulda: Según informaciones de la prensa alemana y del extranjero, el príncipe Cardenal Bertram de Breslau efectuó esta ceremonia: con un presunto hueso del presunto Santo Bonifacio frotó la frente de cada uno de los Obispos incitándoles a empeñar su vida por su fe, tal cual lo hizo San Bonifacio, el primer Obispo Alemán. Esta ceremonia estúpida puesta en escena en Fulda no tiene otro objetivo que el de azuzar al Clero alemán a fin de que se oponga fanáticamente al nacional-socialismo... **Entre la Iglesia católico-romana y el nacional-socialismo no puede haber acuerdo, sino tan sólo una lucha por la victoria o la muerte".**

El periódico de la Juventud Hitleriana (Hitler Jugend) "Die Fanfare" ("El toque de Clarín") editado en abril de 1934, se dirige en un

artículo de fondo contra los sermones de adviento del Cardenal Faulhaber; este artículo lleva el título: "Señor Cardenal, nosotros nos defendemos" y luego prosigue "Nosotros no permitiremos que ustedes nos ensucien ni la sangre ni la honra de nuestra raza, etc." . . .

El órgano oficial de la "Unión de Estudiantes Nacional-socialistas" (N. S. Studentenbund) "Die Bewegung", con fecha II, III, 1936, acusa al Arzobispo Gröber de catolicismo político con referencia al libro "El hombre cristiano", publicado por este Pastor.

Una de las caricaturas más difamantes encuéntrase en el periódico "Das Schwarze Korps" con fecha 6, V, 1937, pág. 2. En esta caricatura se ve a un "pastor superior" de la Iglesia Católica con el báculo en las manos, en medio de una manada de cerdos. El título dice: "Ve, y cuida de mis. . . corderos".

En una caricatura publicada el 8, VII, 1937, el citado periódico quiere demostrar que los Obispos en general "tratan de obtener el poder", como reza el título de dicha caricatura.

El periódico "Das Schwarze Korps" del 1, IX, 1938, califica la Carta Pastoral emitida por los Obispos durante la conferencia de Fulda de "Carta difamante" y vuelve a asegurar **que la Iglesia Católica mantiene relaciones secretas con el bolcheviquismo;** al mismo tiempo se acusa a los Obispos de mentirosos y adúlteros.

En el número del 27, X, 1938, del mismo periódico, se califica la Carta Pastoral del Episcopado Alemán de "cúmulo de la mendacidad Episcopal". Al clero metido en política se le echa en cara que, en las horas decisivas para el destino del pueblo alemán, se le encontró fielmente alistado en las filas de los enemigos. Insúltase a los Obispos en el número 10 del mes de noviembre 1938, llamándoles desertores. Se dice además que "un gran número de Obispos de la Iglesia católico-romana aprovecharon aquellos días de alta tensión política para atacar por la espalda al Estado, hecho que selló su condición de adversarios y les excluye para siempre de nuestras filas. Nada tenemos que ver ya con ellos; **son desertores y, como tales, debemos considerarles".**

Contra el sacerdocio

Los eclesiásticos fieles a sus superiores y, gracias a Dios, lo son todos con poquísimas excepciones, están expuestos a ataques aún más agudos e infames. Podrían llenarse libros si se quisieran citar todas las difamaciones expresadas en la literatura nacional-socialista.

Con razón constató S. Excia. Mons. Buchberger, Obispo de Ratisbona (Regensburg) en un sermón pronunciado el 15, XI, 1936:

..."¿Acaso no es triste que se difame y denigre al sacerdocio ante los ojos de las criaturas, **por medio de carteles públicos colocados en todos los pueblos?**

"El primer número de un periódico que acaba de aparecer dedica una página entera a imágenes destinadas a destruír la consideración y la confianza del pueblo en la obra eclesiástica. Ni en aquellos periódicos redactados por los más acérrimos enemigos de la Iglesia Católica se vió jamás una caricatura semejante a la que publicó esta hoja. (Caricatura de San Pablo Apóstol). Siendo, como lo es, el odio al clero un rasgo característico del bolcheviquismo, sería más propio ver tales caricaturas en una exposición de arte anti-bolcheviquista que en carteles públicos. En Rusia y en España se les quita la vida a los eclesiásticos, mientras que enemigos alemanas de la Iglesia les quitan la honra. **Hay muchos eclesiásticos que preferirían perder la vida antes que el honor".**

Hace algunos años apareció con el título "Los frailes granujas" "Dir Ofaffenstrick" — Editora Ludendorff) todo un tomo de poemas satíricos con caricaturas y difamaciones contra el Clero.

En el número 46 del año 1939, del periódico "Der Stürmer", editado por el Jefe de distrito nacional-socialista, Sr. Stracher, se pudo leer el siguiente párrafo: "Los eclesiásticos saben lo que tienen que agradecer a la Alemania nacional-socialista. También saben que deben dar gracias a Dios por habernos enviado a un hombre que, finalmente, ha dado término con la inferioridad humana representada por el judaismo-bolcheviquista. ¿Pero qué es lo que hacen estos frailes? Ponen su mano protectora sobre la cabeza de los pervertidores del pueblo en hábito de Franciscanos. **Ellos se constituyen en defensores de los descendientes de aquellos hombres inferiores que martirizaron y crucificaron a Cristo.** Ellos no se preocupan de que notables Papas fueron decididos anti-semitas y han odiado profundamente a los judíos. ¡Todo esto lo niegan los frailes! ¡Ellos abusan de la enseñanza religiosa y del púlpito infamemente!

"Pero tampoco los frailes pueden hacer retroceder la historia. Tiempo vendrá en que, entre los mismos eclesiásticos y sin empuje violento, se operará un cambio radical. ¡Entonces se apartará el grano de la paja! ¡Entonces el diablo se llevará a los frailes! ¡Entonces obrarán en pro de su pueblo aquellos clérigos que le aman y le sirven con inquebrantable fidelidad!"

El periódico "Der S. A. - Mann", con fecha 14, VIII, 1937, se permite la observación de que "los curas están entristecidos" pero que su

preocupación no la motiva la bienaventuranza de sus feligreses, porque ésta jamás les ha interesado.

El periódico "Das Schwarze Korps" se indigna, en su edición fechada en 3, VI, 1937, pág. 17, porque un Deán hizo doblar las campanas de su parroquia en señal de duelo al clausurarse injusta y desconsideradamente el Hospital Católico de su parroquia. El artículo termina con las siguiente frases impresas en letras de molde: ..."El método es siempre el mismo y nosotros no nos cansamos de señalarlo. Sea que se trate de atentados contra la moral, de asesinatos, de exportaciones de divisas o de homicidios, no hay crimen que el Clero católico-romano no trate de encubrir a la fuerza, usando de todos los medios de la mentira y falsificación. Para los eclesiásticos no existe criminal alguno, aun cuando estos individuos pertenezcan a la escoria humana. El Clero tratará siempre de calificarles de mártires y de servirse de ellos en el combate contra el Estado y como medio de agitar los ánimos".

"Die H. J." (La Juventud Hitlerista) del 29 de febrero de 1936, página 1, publica caricaturas de Sacerdotes católicos, lo mismo que el número del 17 de octubre del mismo año. "Das Schwarze Korps" especialmente durante el año 1937, no deja pasar un solo número sin señalar el desprecio a los eclesiásticos, con los escritos y las ilustraciones. Compárense, por ejemplo, las caricaturas del 7 de enero de 1937; la indignación contra un Capellán que se opuso a la difusión del "Mito" en su comuna (el 21 de enero de 1937), las invectivas contra una Maestra que por consejo del Párroco volvió a incorporarse a la Unión de Maestras Católicas (el 11 de febrero de 1937, pág. 14); los ataques contra Sacerdotes católicos en el número 8 de abril de 1937, páginas 7 y 14; la caricatura del mismo número, página 10; los dibujos escarnecedores en el número del 22 de abril de 1937, página 7 y en el número del 6 de mayo del mismo año, página 1, y finalmente los ataques del 20 de mayo 1937, pág. 17, del 27 de mayo; página 9 del 10 de junio; página 14, del 1º de julio del mismo año; página 12, del 10 de marzo de 1938; página 11, del 15 de setiembre de 1938; página 7, del 5 de enero de 1939; página 6, del 2 de marzo de 1939; página 21, del 9 de marzo de 1939; página 12, etc. El "S. A. - Mann", publica el 12 de junio de 1936, una caricatura de Sacerdotes católicos y lo mismo hace el 26 de junio de 1937, página 1. El "Voelkischer Beobachter" ataca a los eclesiásticos el 15 de octubre de 1938, páginas 1 y 2.

La acusación proferida contra los Sacerdotes católicos es la de **codicia.** El "Schwarze Korps" del 9 de abril y del 7 de mayo de 1936

afirma que los Sacerdotes explotan la agonía de un ser humano para extorsionarle, y ataca el "hambre de dinero" de los eclesiásticos en los números del 13 de mayo de 1937, pág. 12 y del 24 de junio de 1937, también página 12. En forma grosera se echa sobre los Sacerdotes la sospecha de comercialización, porque reciben de los creyentes el dinero del diezmo, en el número del 18 de diciembre de 1937, del "S. A. - Mann". El periódico "Der Arbeitsmann" (El trabajador) del 29 de mayo de 1937, trae la caricatura de un Obispo y se indigna contra la vida "crapulosa" de los Sacerdotes.

Otra sospecha calumniosa que se difunde a menudo es **la ingerencia en política y la hostilidad contra la patria.** El "Schwarze Korps" afirma el 24 de julio de 1935 una larga serie de crímenes, sin la menor traza de una prueba, y reparte insultos como "asesinos clericales, reos de alta traición en la cueva eclesiástica, etc." Contra un Párroco que reclamara por los derechos de la Iglesia, se desata el "Schwarze Korps" el 28 de enero de 1937, página 14. El día 30 de diciembre de 1937, el mismo periódico ultraja a los "frailes, que son responsables del oscurantismo alemán". El "Voelkischer Beobachter" (Edición de Munich), de fecha 29 de abril de 1936, en un artículo del Jefe de policía Heydrich declara que los Sacerdotes son "enemigos del Estado" y "santos hipócritas". El "Stuermer" en el número 46 de noviembre 1936 reprocha a los Sacerdotes el abuso del púlpito, para incitar ocultamente al odio de la ideología alemana, y el "S. A. - Mann" del 19 de febrero de 1938, acusa al Clero Católico de abusar del cuidado de almas para fines políticos.

Infinidad de veces vuelve a repetirse la calumnia contra la totalidad de la clase sacerdotal por su **inmoral vida privada:** la literatura nacional-socialista la usa constantemente y ello sin documentos ni pruebas, tan sólo esgrimiendo como argumento lo excepcional de algún caso aislado, debidamente condenado por la Superior Autoridad Eclesiástica y tal que en nada tacha la notoria pureza de costumbres del Clero alemán.

Así, por ejemplo, en el "Schwarze Korps" del 22 de mayo de 1935, y el 26 de junio de 1935 (con el título: "Cosas picantes en el confesionario"), del 11 de mayo de 1936, del 18 de junio de 1936, del 25 de junio y del 9 de julio del mismo año.

En idéntica forma "Die H. J." (La Juventud Hitlerista) del 1º de febrero de 1936, página 5, despotrica contra la pretendida inmoralidad de los Sacerdotes católicos. El "S. A. - Mann" del 12 de junio de 1936, página 2, discute con amplitud de detalles el delito de inmoralidad de un Cura-Párroco, para generalizar al final su reproche". "Y aquí se pre-

senta la pregunta: ¿no será tal vez necesario reformar el sistema, si no demuestra poseer en sí mismo la fuerza para eliminar la maldad y el pecado?" Lo mismo afirma "Die Bewegung" (El movimiento), órgano central de la Liga Nacional-socialista de Estudiantes, el 17 de junio de 1936, página 1. El periódico "La voz de la ideología alemana" (Die Stimme der deutschen Weltanschauung) — una nueva producción de "Drehscheibe" (El torno) — puede publicar impunemente en su número 29 del 19 de julio de 1936, el siguiente "Grito de alarma de una madre alemana": "Como madres alemanas y educadoras de la generación por venir, exigimos la castración de todos los Sacerdotes católicos de cualquier Orden".

El "Schwarze Korps" del 7 de enero de 1937, trae odiosas caricaturas de los eclesiásticos católicos y en su número del 21 de enero del mismo año, página 17, publica una representación equívoca del caso Schuelle, antes tratado, y el 15 de abril de 1937, páginas 1 y 7, se revuelve contra la supuesta inmoralidad del Clero católico, insertando al final una caricatura. Otros ataques contra el Sacerdocio católico se hallan, parcialmente ilustrados con caricaturas, en el "Schwarze Korps" del 13 de mayo de 1937, páginas 1, 2 y 9; del 20 de mayo de 1937, página 6; del 27 de mayo de 1937, página 1; del 3 de junio de 1937, páginas 7 y 9; del 1º de julio de 1937, página 13; del 8 de julio de 1937, página 7; del 4 de noviembre de 1937, página 17; del 11 de noviembre de 1937, página 14; del 17 de febrero de 1938, página 6 y del 3 de agosto de 1939, página 12. El periódico "Wille und Macht" (Voluntad y poder) del 1º de febrero de 1938, página 10, acusa globalmente al clero de homo-sexualidad.

Con particular odiosidad la prensa del nacional-socialismo ataca el celibato de los clérigos católicos.

En "Der oeffentliche Gesundheitsdienst" (El servicio público de sanidad), cuaderno 21 del 5 de febrero de 1937, página 607, apareció publicado un artículo del doctor Pfortenhauer, titulado "El deber de la procreación, la otra faz de la ley para la protección de la descendencia hereditariamente enferma", en el cual entre otras cosas dice:

..."A esto se opone además la circunstancia de que una parte numerosa de población, parcialmente originaria de las mejores familias, es decir, la casta sacerdotal alemana y los miembros de las Ordenes religiosas alemanas de la Iglesia Católica, está excluída de la procreación en forma coercitiva por las leyes eclesiásticas.

"En este caso es bien fácil comprender claramente, que en el aspecto personal estas prescripciones de las Ordenes van mucho más

lejos y tienen mucha mayor importancia y alcance que la esterilización operatoria, sin peligros ni consecuencias. La pérdida de una preciosa herencia de sangre alemana por culpa del celibato ha sido enorme en los siglos pasados, porque nada tiene que ver con la higiene racial, sino por el contrario mediante la limitación que implica, corresponde a una capa de población especialmente seleccionada (Compárese con esto lo que se expone en "Volk und Rasse" (Pueblo y raza), cuaderno 8, página 253 de 1935) y que en el porvenir no será ya tolerable para la economía totalitaria del pueblo alemán. Cotéjese con esto solamente la cantidad de valiosos bienes hereditarios que salieron de las casas parroquiales evangélicas y que en ellas se transmitieron."

El "S. A. - Mann" del 26 de junio de 1937, entre otras cosas, escribe en la 1ª página:

"Se ha establecido ante los jueces, que en la mayoría de los casos esos canales de inmundicia se llenan por el celibato sacerdotal" (se refiere a los delitos por inmoralidad).

Contra el celibato desbarra además "Der Schulungbrief" (La circular preparatoria) Nº 7 de julio de 1937 y sobre todo el "Schwarze Korps" del 8 de julio de 1937, en la página 11 y siguientes, que levanta contra el sacerdocio católico inauditas sospechas gratuitas.

El estudio de la teología se representa como indigno de un joven alemán, y la formación de los seminaristas sacerdotales es impedida en todas las formas, como ya vimos.

El "Schwarze Korps" del 2 de febrero de 1939, con el título: "Más desocupados todavía", escribe:

"En Alemania, como se estableció ya desde hace mucho tiempo, nos faltan nada menos que unos 17.600 ingenieros...

"Una Facultad sin embargo, marcha a la cabeza con sus centenares de alumnos. Una sola es muy frecuentada. Una sola no sufre la penuria de los aspirantes. Y ésta es la Facultad de Teología.

"Tenemos en Alemania en cifra redonda unos 4500 estudiantes que quieren ser ingenieros. Pero tenemos también a grosso modo unos 9000 estudiantes que están inscriptos en los seminarios evangélicos o católicos, para llegar a ser Sacerdotes o Pastores.

"Esto quiere decir: las profesiones que no tienen valor alguno para la ascensión política de Alemania, son sobresaturadas y aquellas que serían las más necesarias para el robustecimiento económico de la Nación, son dejadas de lado...

"Las comunidades religiosas pueden necesitar Pastores de almas, es cierto. Tenemos más que suficientes frailes azuzadores, des-

ocupados y por lo tanto politiqueros. La provisión alcanza aún para muchos años.

"Las Iglesias son todavía el "único espacio vital" en Alemania, donde hay siempre desocupados en abundancia enorme. Y éstos se diferencian de nuestros antiguos desocupados solamente en que están pagados por el Estado... Esto no lo hemos de conservar por mucho tiempo más: ¡ni los desocupados, ni el salario!"

El 16 de marzo de 1939 el "Schwarze Korps" publica las listas de los bachilleres de Borken en Westfalia y establece con mucha melancolía que entre ellos hay 10 teólogos.

..."Que sobre 17 jóvenes, con toda probabilidad sanos, de buen sentido y creciditos, nada menos que diez deban tener espontáneamente una especial y exclusiva inclinación para la teología, es algo que nos parece simplemente incomprensible.

"El problema de los candidatos para las profesiones mayormente productivas decide acerca del porvenir de la Nación. Y frente a esta pavorosa cuestión, que preocupa al pueblo y a sus jefes, sobre 17 bachilleres se osa llevar a 10 a una clase que no conoce ninguna necesidad de candidatos, pero que por lo menos ofrece a la juventud la posibilidad de sustraerse en la Facultad católica a la obligación del servicio militar. ¡Muchas y cordiales felicitaciones!

"¿Qué institución es ésta en la que se educan hombres en series idénticas, con cualidades que no pueden adecuarse a la imagen de la juventud que el Estado nacional-socialista ha de asumir como herencia para sí?

"Y ¿qué padres son éstos, que, desprovistos de cualquier sentido de responsabilidad frente a la Nación, llevan a sus hijos, como manada de vacunos, al matadero espiritual de la clerecía, sólo porque con este sacrificio —que no les duele en lo más mínimo— se aseguran por cuenta ajena un lugarcito en el paraíso?

"Queda en pie el problema: ¿qué habrá que hacer? Contestaremos a su debido tiempo. El pueblo alemán no muestra mucho placer en dejar que se formen a sus propias expensas en las altas escuelas, y en las Universidades, ociosos y saboteadores de su obra. Y tampoco tiene mucha gana de eximir en el futuro precisamente a estos zánganos de su servicio bienal para el país. Si hasta ahora pudo subsistir aquí y allá una duda todavía, de si tal vez no se trataría solamente de puntos de vista ideales, que mueven al estudio teológico, el ejemplo podría destruir todas las ilusiones".

El "Schwarze Korps" del 6 de julio de 1939, página 6, niega que un joven católico pueda estudiar teología por idealismo. Bajo el tí-

tulo: "¿Idealismo?... ¿Para qué?", dice entre otras cosas:

"¿Cuál es el idealismo de un teólogo? Y ¿es posible en la Alemania de hoy, y frente a los problemas que debemos resolver, estudiar todavía teología por razones idealistas?... El único "¿Para qué?", sin embargo, por el cual vale la pena vivir, luchar y morir, en idealista, es el pueblo alemán. Ningún alemán tiene el derecho de llamarse idealista, si el único contenido de su ideal no es este pueblo".

Contra las Ordenes religiosas

Durante el Congreso de la Liga Nacional - socialista de Estudiantes, que se celebrara en Wuerzburg en el mes de mayo de 1939, el Director de la Oficina estudiantil económica y social, doctor Franz Heinz, propuso la exigencia de una limitación de las facilidades acordadas hasta hoy para el estudio de la teología católica. La tendencia exagerada hacia este estudio sería determinada por la naturaleza de los estipendios. Por esto se invitaban a las autoridades competentes del Estado a emplear los estipendios y las becas, que hasta hoy correspondían reglamentariamente a los teólogos católicos, sin tener en cuenta la finalidad de los legados, para ayudar inmediatamente a técnicos, hombres de ciencia, estudiantes de minería, etc. Además, se propuso exigir que en lo sucesivo también los teólogos católicos debieran prestar el servicio del trabajo y el servicio militar, antes de iniciar el estudio especial de la teología. (Hasta hoy al recibir la consagración como subdiácono, se conseguía **ipso facto** la dispensa del servicio militar).

Una grosera insinuación, injusta de cualquier manera como lo hemos expuesto al tratar el caso Schuelle, de que se admitían a la carrera eclesiástica los incestuosos, se encuentra en el "Schwarze Korps" del 21 de enero de 1937, página 1 (caricatura número 1).

Una espina en el ojo del Partido nacional - socialista es naturalmente **la organización de las Ordenes de la Iglesia católica. Por** esta razón se trata de socavar en todas las formas imaginables su respeto y su confianza en la población católica, como hemos visto ya especialmente al tratar los procesos por tráfico ilícito de divisas y por inmoralidad.

Acusaciones, que en sí se refieren solamente a casos aislados, se generalizan sin justificación alguna. (Véase el "Voelkischer Beobachter", del 31 de julio de 1935). En el "Schwarze Korps", del 11 de junio de 1936, se enrostra a las Hermanas católicas la acusación de falta de piedad. El "SA - Mann", del 9 de octubre de 1937, página 15, publica historias escandalosas acerca de una monja que se retiró

de una Orden, cuyas "revelaciones" se exponen con gran amplitud. El mismo periódico, en su número del 16 de octubre de 1937, atribuye a las Ordenes una serie de crímenes, que deberían haberse cometido durante... la conquista de América.

Muchos de los ataques de la literatura nacional-socialista se dirigen especialmente contra los jesuítas. El órgano de combate de la Liga Nacional-socialista de Estudiantes: "Der Heidelberger Student" (El estudiante de Heidelberg), reproduce el 4 de mayo de 1935, bajo el título elocuente de "Frente popular contra el hampa supraestatal" (Caricatura número 2), un salvaje artículo de escarnio contra los jesuítas y en la página 7 del mismo número un ensayo sobre el "Jesuitismo, la Orden negra que esclaviza las conciencias", de Erich Ludendorff.

En el "Schwarze Korps" apareció el 2 de marzo de 1939 la siguiente poesía de ludibrio contra los Capuchinos:

"PREDICA DE CAPUCHINOS ANCESTRALMENTE SANA

"El Boletín eclesiástico católico de la diócesis de Augusta publicó en su número 5 el siguiente aviso: "¿Te hallas en trance de elegir tu profesión? Con el hábito y el espíritu de San Francisco de Asís los Capuchinos obran en la patria y en las regiones misionales por el verdadero bien del hombre. Niños (en edad de 10 a 12 años), que sean constitucionalmente sanos, buenos y bien dotados, y demuestren inclinación para esta profesión, pueden inscribirse en..."

"El infalible Vaticano
Se dignó decidir:
La raza es sueño vano
De reencarnación pagana.

Los Capuchinos deben, pues,
Tener la misma fe,
Mas buscan —¡cosa extraña!—
Niños de buena salud.

Buscan para el buen Dios
Niños sanos y buenos:
Estos se van con Hitler,
Que es mucho más sano.

El infalible Vaticano
Tiene escasez de chicos:

Quiere tomar prestado
Nuestro sueño racial.

No nos falta este sueño
Ni lo haremos faltar,
Pero firmes rechazamos
Confiarlo a los conventos.

Todo juez ya conoce
Vuestros jóvenes santos;
Por eso no se adaptan
Para juventud alemana..."

Contra las Misiones

Para la teoría racial del Nacional - socialismo, tan incomprensible como la razón de ser de las Ordenes religiosas es **la actividad misional** del Catolicismo, que en su mayor parte es realizada por las Ordenes y que está muy estrechamente ligada a la esencia misma de la Iglesia universal.

En "Mein Kampf" (Mi lucha), Adolfo Hitler escribe en la página 446 (edición alemana) que ambas Iglesias cristianas "molestan a los negros con las Misiones, que aquéllos ni desean ni entienden". Más adelante escribe Hitler: "El piadoso misionero emigra al Africa Central y construye misiones para negros hasta que nuestra "cultura superior" haya convertido allí también a los hijos sanos del hombre, aunque primitivos y salvajes, en ociosos brutos bastardos".

En "El Mito del Siglo XX" Alfred Rosenberg coloca (en la página 653) a los misioneros sobre el mismo peldaño de la escala con los comerciantes de opio y los aventureros tenebrosos. "**Hay que asegurarse** —escribe el maestro "ideológico" de la Alemania nacionalsocialista— **que todos los misioneros abandonen a China**".

El "Schwarze Korps" del 26 de setiembre de 1936, dice:

"Los negros de América han de comprender muy pronto, su enorme importancia en el mundo. No sólo el comunismo judaico hace los más laboriosos esfuerzos para ganarse a los negros; las Iglesias confesionales también se esfuerzan con igual celo, para facilitar a los niños de Africa la opción al cielo.

"En Saint Louis (Estados Unidos de América), se entrenan actualmente hasta los laicos para la caza de las almas de los negros. Se ha fundado una sociedad, cuyos miembros tienen el compromiso de hacer de un moro un sabio, es decir, un cristiano; se obligan a

educar (en su propia casa) a todos los negros que puedan lograr, es decir, machacando en frío, enseñándoles la fe católica, la Historia Sagrada y el canto coral. La desocupación parece ser mucho más grave de lo que admite la estadística norteamericana; de otra manera no se desperdiciaría un tiempo tan precioso".

Con el título: "Jóvenes alemanas para las Indias", el "Schwarze Korps", del 7 de enero de 1937, página 7, escribe:

"Probablemente nadie creería, que esta exigencia es el contenido de una proclama difundida en las iglesias, en los hogares sociales y en los periódicos eclesiásticos, si no se la pudiera leer en ellos con todas las letras.

"Y nuestros círculos eclesiásticos, nacionalmente conscientes y patrióticamente inspirados, se preparan a sustraer juventud alemana, sanas jóvenes alemanas a su deber de madres para con su pueblo, arrancándolas de su patria.

"El católico Señor del Cielo —lo esperamos— nos perdonará a nosotros que somos herejes, si acerca de las obligaciones de las niñas y de las mujeres alemanas tenemos una idea completamente distinta de la de su Representante en la tierra. Somos, pues, de la opinión que las mujeres y las jóvenes alemanas deben cumplir ante todo su deber natural hacia su propia Nación y luego pueden ir vagando lejos. Esto último puede reservarse con preferencia a los pueblos que tienen un superávit de población".

El "Schwarze Korps", del 18 de febrero de 1937, página 18, vitupera las reuniones a favor de las Misiones católicas.

"A las criaturas más deplorables para los círculos confesionales, pertenecen sin duda los pequeños negros, que todavía no han tenido contacto con el algodón o con el agua del bautismo. Asociaciones misionales se han puesto al servicio de la santa obra y recogen corchos, papel de estaño, estampillas y cosas parecidas, con las que se pueden salvar a los paganos de la eterna condenación. También se reciben adornos rotos de metal más noble con un caluroso "Dios se lo pague"; estas joyas sirven más tarde para fabricar los sagrados utensilios de la Misa para las Misiones en los continentes negros".

Bajo el título "Nos importan más los niños alemanes", la "Mainfraenkische Zeitung", del 25 de agosto de 1937, escribe, entre otras cosas:

"Habría que hacer pedazos con verdadera indignación todas las llamadas "alcancías para los niños paganos". ¡Por Dios, nos importan mucho más que los niños paganos, nuestros niños alema-

nes! Llamamos hoy la atención sobre este error, porque se aproxima otra vez la época en la que todo el pueblo alemán llama a la obra de ayuda nacional de invierno y sobre cada mesa, en cada comercio, la alcancía del WHW (Obra invernal de auxilio), invita a la ofrenda. ¡Qué ridículo resulta en comparación el ruido por los cabezudos niños paganos, cuando se trata de ayudar a seres alemanes, para que pasen mejor las necesidades del crudo invierno!

"Esto también se llama para nosotros "traición a la patria". Confiamos que la alcancía del WHW será la única en todas partes hoy, por cuanto una justa ira podría hablar aquí y allá un idioma más claro".

En su número 211, del 14 de octubre de 1938, el "Voelkischer Beobachter" anuncia desde Roma con voz triunfante:

"Los círculos del Vaticano no demuestran completa satisfacción por los resultados de las Misiones católicas. Mientras los pueblos no cristianos generalmente aumentan en gran número, la cifra de las conversiones de las Misiones católicas no crece, tanto que se puede notar cada vez más un correspondiente retroceso de los católicos en el mundo (?).

"Tal vez fracasa la doctrina vaticana de "la raza única, universal, católica". ¿Tendrán razón, en efecto, esos "herejes" que sostienen que cada raza quiere conocer a Dios según sus propias leyes formales? Si se extraen las conclusiones de la Relación de las Misiones católicas, la cosa parece ser cierta".

En marzo de 1939, en el Congreso de la "Sociedad alemana para la investigación racial", en presencia de muchos representantes del Estado y del Partido Nacional-socialista Alemán, entre otros, también el Director de la Oficina política racial del Partido, cierto profesor Rodenwaldt, presentó un informe sobre "Los problemas raciales biológicos en las zonas coloniales" y en el mismo dirigió violentos ataques contra las Misiones católicas en las regiones del paganismo. El "Voelkischer Beobachter" relata al respecto el 31 de marzo de 1939, lo siguiente:

"Luego el orador se refirió a la influencia de las Misiones cristianas, que deben calificarse por entero como una desgracia, aun reconociendo la obra personal humana de algunos misioneros individualmente. Arrancar a los indígenas de su tradición, de sus leyes familiares y raciales y de la forma de religión que corresponde a su íntima manera de ser, crea hombres desarraigados, que quedan librados sin inhibición posible a las tentaciones. Hasta la circunstancia de que la Misión europea ha de llevar a los indígenas la figura

de Dios, bien o mal, como la de un blanco, ha de crear una gran confusión en su alma. A la inversa, debemos esforzarnos para que en la paulatina educación de los nativos hacia el manejo de las formas técnicas de la vida europea, pueda ser conservado en ellos limpio y puro todo lo que es idiosincrasia profunda, ancestral. Médicos, oficiales y juristas —afirmó el Prof. Rodenwaldt— serían enviados europeos más adecuados, que los misioneros confesionales. El régimen nacional-socialista tendrá esta norma en su futura política colonial. La legislación para la protección racial ha de poder impedir no solamente las alianzas entre la raza blanca y una de color, sino también entre varias razas no blancas".

El "Schwarze Korps", del 18 de mayo de 1939, página 8, ofrece la siguiente observación con el título: "Robo piadoso":

"Desde hace tiempo no es ya un secreto que la obra misional, y sobre todo la de la Iglesia católica, es explotada de mil maneras para realizar una propaganda antialemana, que en nada se distingue de los incontenibles desahogos de la mendaz prensa universal".

El mismo periódico, en una serie de artículos intitulados: "Blanco por negro", trata de crear la aversión por la actividad misional católica entre los negros. Citaremos unos párrafos, y precisamente del número del 8 de junio de 1939, página 8:

"El misionero también se ha modernizado. Va al encuentro de su ovejita negra en un gran automóvil de lujo, en nada inferior a los europeos, y cuando una mujer de color quiere hacer bautizar a su último hijo en la estación de servicio, debe poner antes dos chelines en la fuente bautismal; sin ellos no hay bautismo. La bendición ha de ser pagada.

"Y los negros bebés deben recibir hasta nombres de blancos. Y si el misionero puede aconsejarlo, ¡los nombres proceden posiblemente del Antiguo Testamento!"

Luego se habla de un joven miembro de la tribu de los Bantus de Xosa, casado cuatro veces, a quien, con mucho dolor de la Misión, hubo que concederle autorización para tener las 4 mujeres, para que "no se perdiera un ejemplar tan precioso para el Cristianismo".

En el artículo siguiente de la serie, el 15 de junio de 1939, página 8, se explica cómo el Cristianismo pervierte hipotéticamente el carácter de los pueblos indígenas. "La constancia y la diplomacia" son indicadas como las "cualidades sobresalientes de los granaderos de Dios", es decir, de los misioneros. Luego se reproducen una al lado de otra, dos figuras de jefes o caudillos negros (cafres); debajo de la primera se lee: "Cabecilla de cafres... cristiano a

pesar de todo. Tiene una docena de mujeres, pero también un secretario y un teléfono. Sabe fundir en forma excelente la tradición con el modernismo". Debajo de la segunda figura está escrito: "Cabecilla de cafres"... pagano, pero intacto y sano en pensamiento y en obra".

El tercer artículo de la misma serie, en el número del 22 de junio de 1939, se esfuerza en aportar la prueba de que los misioneros cristianos son prácticamente los entrenadores del comunismo entre los hombres de color. Las consecuencias de la educación misional podrán llegar a ser en ciertas circunstancias, una verdadera catástrofe, porque la emancipación de los negros, su impulso hacia la igualdad de derechos y su odio hacia los europeos fué provocado, por lo menos indirectamente, por los misioneros cristianos y por ellos mismos fomentado.

Es muy claro y comprensible que el Nacional-socialismo, de esta manera, ataca con especial inquina a la Iglesia y a su organización jerárquica. Aun en el aspecto meramente natural choca él mismo con el baluarte más poderoso, contra la igualdad de espíritu y de conciencia, y en su totalidad ve con razón el obstáculo capital contra su exagerada sensibilidad en pro de la teoría racial.

CAPITULO II

Contra la vida religiosa católica y la moral del Cristianismo

El Estado pagano nacional-socialista y totalitario no puede reconocer ninguna esfera religiosa propia, independiente, ni en público, ni en el campo de la piedad individual y de la libertad personal de conciencia. Por lo tanto, también en este terreno marcha adelante con una lógica sin contemplaciones.

Las manifestaciones de una vida religiosa católica florecientes son objeto especial del odio del Nacional-socialismo. Cosas que son tan caras al pueblo católico, como las procesiones, las peregrinaciones, los ejercicios espirituales, las distintas devociones en honor del Redentor, de la Santísima Virgen y de los Santos, son ridiculizadas sistemáticamente y cubiertas de mofa y de escarnio.

Así, por ejemplo, "Die HJ" en su número del 13 de junio de 1936, página 10, denigra el recurso piadoso de los ejercicios espirituales. En la forma más grosera, el "SA-Mann", del 18 de diciembre de 1937, página 3, ataca la peregrinación a Altoetting, la que se presenta como una empresa para el enriquecimiento de la Iglesia. Las procesiones y otros actos religiosos son ridiculizados por el "Schwarze Korps", del 13 de julio de 1939, página 15 y sig. Contra el uso de la Santa Cruz como adorno femenino se expresa el "SA-Mann" del 28 de agosto de 1938.

En su número del 30 de abril de 1936, página 2, se mofa en la forma más cínica el "Schwarze Korps" de la devoción por el Sagrado Corazón de Jesús. (Reproducimos el comienzo y la conclusión de ese ataque). Dice allí:

"En el "Monasterio de la Aflicción" de Coblenza-Moselweiss, el corazón del Redentor se ha convertido en un "reloj", que ya desde hace nueve años "late" sin que el público se haya dado cuenta de ello de una manera especial. En el verano de 1927 el Santo Padre concedió al Director General del monasterio la autorización de ocupar-

se como relojero. De esta autorización nació la llamada "Archicofradía de la guardia de honor", una empresa extraña, cuyos miembros son registrados en un reloj, en cuyo centro resplandece "el corazón herido de Nuestro Señor".

"Lo principal de esta notable guardia de honor parece ser la "pequeña oferta" escrita en letras más fuertes; superstición ante la cual no se puede hacer otra cosa que menear la cabeza como frente a un error medioeval. El tic tac de mal gusto de los corazones del Redentor demuestra otra vez cómo pueden ser capaces de "inventar" y faltos de escrúpulos ciertos representantes del clero, si se trata de "pequeñas ofrendas", de las que —como se sabe— hay una enorme necesidad. Y los tontos corren a su puesto de amor, espiritualmente sin consideración alguna a sus ocupaciones habituales... "Alabado sea por doquiera el Divino Corazón de Jesús"... Con esta oración se consiguen 100 días de indulgencia. ¡Exactamente como hace cuatro siglos!"

Con referencia a un artículo del periódico "En el reino del Corazón de Jesús", el "SA-Mann" del 26 de junio de 1937, página 5, se divierte con las honras tributadas al Corazón de Cristo, habla de "germanos del Corazón de Jesús", de la "vanidad eclesiástica", etcétera.

El "Schwarze Korps", del 3 de junio de 1937 se desata contra la **Sagrada Eucaristía**, en la página 10, de la siguiente manera:
"La fiesta de Corpus Domini no surgió de la ingenuidad infantil y de la intención de honrar particularmente en determinado día del año al Cuerpo del Señor. Esta fiesta fué creada ya en el año 1264 por el pontífice Urbano IV, y no es otra cosa que el triunfo de la Iglesia católica romana sobre los herejes. Recién desde el año 1215 debió el hombre creer en la Transustanciación, en la transformación del pan de trigo en el real y verdadero cuerpo del Señor, y el que no creía, fué simplemente un hereje, voluntaria o involuntariamente. No podía ser lo bastante prudente como para no ser colocado un buen día como hereje sobre la parrilla ardiendo. Este fué el resultado de la guerra contra los albigenses, llevada por Inocencio III, durante la cual miles de seres humanos fueron mutilados, quemados y ejecutados en masa por el cristiano amor del prójimo. Este asesinato en masa, católico y romano, recién permitió que en el Concilio del Letrán en el año 1215 se pudiese imponer el milagro dogmático de la Transustanciación, de la misma manera en que mucho más tarde cualquier barbaridad inhumana de la Igle-

sia católica pudo convertirse en algo admisible en la civilización por un milagro subsiguiente".

Un irreverente escarnio de esta santísima fiesta consumó el "Schwarze Korps" del 29 de junio de 1939, página 7, al citar en primer término la mística visión de Santa Juliana de Lieja:

"Ella vió una luna resplandeciente y dentro de la misma una mancha oscura, como si se hubiese extraído un trozo. La luna... simbolizaba el año eclesiástico. La mancha oscura... indicaba que todavía faltaba una fiesta, la fiesta en honor del Santísimo Cuerpo del Señor".

Luego continúa el "Schwarze Korps":

"La aclaración es perfectamente plausible, por cuanto aun hoy existen personas que ven en la luna una mancha oscura. Felicitémonos que hoy en día no hay siempre ocasión para una fiesta legal; de otra manera tendríamos al final más de 365 y Hermann Goering tendría que vérselas para llevar a cabo su "plan de cuatro años".

Se escarnece la devoción al santo Angel de la Guarda. Así escribe el "Schwarze Korps" del 18 de mayo de 1939, página 16:

"El que frecuenta asiduamente la iglesia y el confesionario, junta las manos para la oración y no pasa inadvertido ante la alcancía de las limosnas, puede contar con un Angel de la Guarda que le coloca en la celeste asociación — exclusiva — de protección; no necesita ya de ninguna defensa aérea". (Compárese algo parecido en el "Schwarze Korps" del 17 de agosto de 1939, página 7).

El mismo periódico trae el 4 de febrero de 1937, página 8, un denigrante artículo, intitulado "Arcángeles de viaje", con una serie de caricaturas de la peor bajeza. Citaremos unos párrafos del principio y del final del artículo:

"Un día el buen Dios llamó al Arcángel Gabriel y le encomendó una importante embajada para los niños de la parroquia comunal de Coblenza.

"¿Coblenza? —dijo aterrorizado el mensajero de Dios y perforó con dificultad una rosada nube con los dedos del pie—. ¿No es esa región donde los senderos de la virtud están tan ricos en espinas, que tus siervos, los castos Franciscanos, no pueden recorrerlos sin sufrir daño en el cuerpo y en el alma?

—"Sí, allá debes ir. Pero para que tu pie celeste no pueda ser herido y tú puedas caminar sin daño alguno por aquellos senderos que fueron tan espinosos para los talones de Aquiles de los Franciscanos, te permito que te pongas tus zapatos claveteados..."

(Y al final): "Recién entonces comprendió el Santo Varón que había sacrificado a un arcángel. Clamó y lloró amargamente. Luego desgarró su ropa de arriba abajo, tomó de la hoguera invernal la ceniza y la esparció sobre su cabeza desnuda. Llevó sin embargo los zapatos claveteados y las rodilleras del Arcángel Gabriel al director principal de la "Hoja Paulina", el dignísimo señor Homscheidt, que desde entonces los conserva.

"No debería sorprendernos, empero, si estas reliquias muy pronto llegaran a exponerse en Tréveris, para completar las cosas dignas de verse en esa ciudad".

Contra los Santos

"El "Schwarze Korps", en sus números del 26 de setiembre y 10 de octubre de 1935, se entretiene con el "milagro de San Jenaro" y trata de demostrar que no es otra cosa que un fraude. En el número del 30 de enero de 1936 ridiculiza al Padre Felipe Jenningen como patrono de los desocupados. Lo mismo hace este periódico el 16 de febrero de 1936 acerca de San Cristóbal como patrono de los automovilistas, y se permite además las siguientes observaciones:

"La Acción Católica se ha echado sobre la industria automovilística y ha puesto a disposición de la nueva Alemania uno de sus Santos más guapos. En varias regiones se organizaron peregrinaciones a San Cristóbal, donde se puede hacer consagrar desde el sencillo coche utilitario hasta los doce cilindros de todas las fábricas del país y del extranjero. Y para que cada cual vea que los HP se hallan al servicio de algo elevado, se venden también plaquetas bendecidas. Realmente, ¿por qué deberían ganar solamente la fábrica Mercedes o la Autounión?

"La jurisdicción que se le ha asignado (a San Cristóbal, se refiere) es muy amplia y variada. Tiene un lugar entre los catorce portadores de auxilio. A cualquiera que por la mañana temprano contemple su imagen, le mantendrá su protección hasta la noche. Más difícil es ya su tarea al ayudar al que lo invoque, por haberse contagiado una enfermedad galante pero virulenta. Una oración muy especial sirve para este penoso fin. Al mismo tiempo sirve también como abogado de los pobres en cuestiones punibles. Además protege al navegante y al balsero, al peregrino y al viajero, a los estibadores y a los jardineros y todavía, a pesar de tanto trabajo, debe aun servir de escudo a los productos agrícolas de los campesinos ingleses contra las tormentas y el granizo. El tiempo que le queda

libre lo emplea en montar guardia en las fortalezas acorazadas de Francia.

"No debe, pues, extrañar si se le confió también el protectorado de la industria del automóvil, a pesar de ser ya un Santo-orquesta. Tanto más maravilloso resulta que, a pesar de su excesiva carga, ahora se le llame también al Consejo de Inspección de los Establecimientos "Hanomag". Cada nuevo coche que sale de esa fábrica lleva, pues, una imagen suya en el tablero.

"Nos declaramos contrarios a todos los acaparadores de empleos. Dejemos a Cristóbal su poder al servicio de las autoridades de seguro contra las tormentas y el granizo; dejémosle hacer la competencia a los defensores de cuestiones punibles y vigilar en los invernaderos los bulbos de los tulipanes. La industria automovilística podría encargar a algún otro, porque él en primer lugar nada entiende de coches y además en las carreras del circuito de Nuerburg estaría por allí como un estorbo en los dormitorios de los corredores, y sobre todo...

"Los Santos que venden su bendición y sus imágenes, nos recuerdan demasiado a los "globetrotters" que venden sus fotografías.

"Puede además seguir protegiendo la línea fortificada francesa y aconsejar a los reclutas que la guarnecen, cuando hayan recibido algo así como un puntapié de Venus".

En su número del 28 de mayo de 1936, página 7, el "Schwarze Korps" ridiculiza en varios artículos y en dibujos ultrajantes la invocación de los Santos. El mismo periódico, el 24 de junio de 1936, página 7, se refiere a un servicio religioso, la festividad de Santa Catalina de Sena, y se permite las siguientes vergonzosas observaciones, con el título de "Santa histeria":

"Santa Catalina de Sena fué una personalidad abundantemente histérica. Afirmaba que Jesús tenía con ella contacto personal, que se había prometido a él, que había cambiado su corazón con el de Cristo y que El le había dado a beber su sangre. Hoy habría que internarla precipitadamente en el manicomio más cercano. La mayor parte de las modistillas rehusarán imitar su ejemplo, especialmente porque la Santa no ha prestado en nada, profesionalmente, a su clase, ni se ha hecho famosa por la creación de alguna moda. Las modistillas vienesas gozan del buen nombre de ser hijas trabajadoras y alegres. Lo que demuestra una vez más su sano sentido humano, es el hecho de que éstas saben lavar con un buen vaso de cerveza de Schwechat la pesada evocación de su prototipo histérico, en ocasión de la festividad religiosa".

El "Schwarze Korps" del 18 de mayo de 1939, se mofa de la siguiente inscripción encontrada en una Iglesia católica, "Gracias de corazón a la querida Madre de Dios, por su liberación de la desocupación", con los siguientes versos:

"El pueblo halló de nuevo el pan,
alegre está al banco de ebanista
y grita en las horas de su fiesta:
"Demos las gracias a nuestro Führer".

Fuman las chimeneas, corren las máquinas,
ningún desocupado desespera.
Es tiempo ya de preguntarnos cómo
esta revolución se realizó.

Lo deberemos a la Madre de Dios,
la que, por gracia sin igual,
nos pone el viernes en el bolsillo
las monedas para el pan y la manteca.

Tal vez parezca cosa no posible
y sin embargo así nomás sería:
Orar a manos juntas sin cesar
fomenta mucho nuestra economía".

Al ser encontradas en Tréveris unas reliquias, el "Schwarze Korps" del 2 de julio de 1936 se burla en forma odiosa y se esfuerza en aumentar el efecto de su irrisión con imágenes denigrantes. (Se trataba del sacerdote lorenés I. M. Moyé, fallecido en 1793, quien había sido durante muchos años misionero en China; cuando fué iniciado el proceso de beatificación se efectuaron diversas investigaciones para hallar su tumba).

El 21 de abril de 1937 el Vicario general de Tréveris envió a una dama católica un trozo de seda, en la que había sido guardada la sagrada Túnica de Jesús, hasta el año 1933. La carta del Vicario fué reproducida en facsímil y comentada con la siguiente abominable poesía:

"El que se halle vinculado.
con las almas más piadosas,
puede contar muchas burradas,
que no cuenta libro alguno.

Todo creen las almas buenas
lo que el clero emplea con gusto,
si se halla en gran pobreza
por su caja de cristiano.

Los asiduos mercachifles
tiemblan todos cepillando;
son bastantes los pedidos
de trocitos de la Cruz.

Se calienta la clientela
por un hueso de gallina,
porque sabe enloquecer
por la santidad segura.

Especial placer se brinda
a las ricas beatonas,
premios en seda al por mayor
para fines de oración.

Vendedores de tejidos,
ya se ocupan, si creyentes.
Por cien metros Tréveris
hasta un cinco de descuento
sobre ciento ofrecerá.

La noticia del "Boletín religioso de los Católicos berlineses", acerca de un pedido a favor de la santificación del Beato Martín De Porres, un negro que perteneció a la Orden Dominicana y murió hace tres siglos siendo un médico famoso, es comentada por el "Schwarze Korps" del 4 de noviembre de 1937, con los siguientes versos:

"Alegraos los cristianos,
alegraos como un chiquillo:
hasta pieles de negritos
os merecen devoción.

Los labios negros de fray Martín,
si es que el Papa no hace huelga,
como adorno del Pesebre, con permiso
de Tréveris, se enseñarán.

El negocio marcha a gusto.
El que ordena, paga al contado:
Figulinas negras lindas,
una joya para el altar casero.

Cuando el órgano resuene,
por costumbre mahorí,
¿no querrá la compañía
"Wumba-Wumba" oír cantar?

Cierto, son para el buen Dios
aun los negros muy queridos,
pero más de un hotentote
ya comió carne cristiana.

Una salvaje diatriba contra el culto católico de las reliquias es publicada por el "SA-Mann" del 18 de diciembre de 1937, página 1. Se ve la caricatura de un sacerdote, quien lleva en una mano un martillo, con el cual derrumba y hace pedazos imágenes idólatras, y en la otra un trozo de hábito, que un letrerito identifica como la Sagrada Túnica y es besado por una mujer.

Con el título de "Santos distribuidores de bacterias" se habla en el "Schwarze Korps" del 30 de marzo de 1939, página 7, acerca de un crimen, en una forma que es imposible reproducir, invocando un increíble atentado cometido con toda conciencia contra la salud del pueblo... Por ejemplo, acerca de Santa Aldegunda, bajo el título "Se besa un hueso", se dice: "Parece hoy demostrado fuera de toda duda, que Aldegunda debe haber poseído en vida para la higiene general, la importancia de un entero trust de la industria química, por cuanto hasta los escasos restos que dejó de sí, un pequeño fragmento de hueso craneano, ejercen tal poder antimicrobiano que bastaría para cubrir las necesidades de uno de los hospitales más grandes. Solamente por esta silenciosa suposición, el digno párroco de Arzheim puede asumir la grave responsabilidad por la salud de todo un distrito parroquial, cuando —como todos los años— este año también se decida a exponer a la devoción pública su patrona correspondiente".

Contra la moral cristiana

En su camino hacia la realización de su brutal finalidad pagana, el Nacional-socialismo choca con la moral católica, como es

enseñada y practicada. El Estado totalitario y déspota no deja sitio a súbditos con vínculos y frenos morales. Por ello se dirige una incesante campaña contra la doctrina moral católica.

El "Schwarze Korps", del 1º de abril de 1937, página 11, después de exponer los castigos más en uso entre los pueblos nórdicos por el delito de homosexualismo, escribe, entre otras cosas, lo siguiente:

"La penetración del Cristianismo trae poco a poco un cambio en las ideas, en las opiniones. Se conserva, es verdad, la pena de muerte, pero ella no recae sobre el que daña al pueblo, sino sobre los pecadores contra los mandamientos de Dios, los herejes. La peligrosidad de esta moral está a la vista. Los delitos contra la raza no tienen expiación posible; para los pecados, sin embargo, hay absolución..."

El mismo periódico escribe el 11 de mayo de 1939 lo que sigue:

"Hoy vemos y lo vivimos, cómo cada día se hunde más en sí mismo un poderoso instrumento de dirección, que durante más de un milenio pudo formar con su sello los destinos del Occidente y de todo el mundo civilizado. Observamos cómo las Iglesias cristianas no pueden ya cumplir honestamente sus obligaciones en este mundo, porque han caído en una espantosa discordia por lo que se refiere a la confianza de su creencia en el milagro, en el espacio de la realidad. No es el caso de explicar aquí el hecho de que esta discordia estaba íntimamente ligada desde un principio a su sistema: demasiado a menudo comprobamos en la vida que sus exigencias morales no marchan de consuno con la realidad, y que muy raramente también fueron de acuerdo...

"Hemos informado ya hasta la saciedad en estas columnas acerca de aquellos que predican el amor, pero conocen solamente su propio interés; que exigen la pureza, pero están convencidos sólo de su pecado original; que exigen el sacrificio, pero ambicionan para sí la prebenda segura y los goces de la vida...

"Sabemos que el letargo dogmático en las doctrinas morales antinaturales ha derrotado a más seres humanos, que los que haya podido ayudar..."

Se reprocha al Cristianismo el haber corrompido el sentimiento moral germánico. Es un hecho —afirma el "Schwarze Korps" del 8 de junio de 1939, página 13— "que desde la cristianización de nuestra patria el sentido del honor y de la moralidad innato en nuestra raza fué ensombrecido, ocultado y en muchos puntos aun cambiado de color y falsificado, por ideas antinaturales". Y de esto se deduce una conclusión muy elocuente: "En todo esto nos interesa menos,

como tuvimos ya oportunidad de recalcar, el problema de la necesidad histórica de estos desplazamientos de conciencia, que el reconocimiento de que nuestra época fatalmente ha de llegar a la eliminación del desconcierto surgido en nuestra vida espiritual por la penetración de ideas extranjeras".

Mediante referencias a la teología moral de San Alfonso de Ligorio, se denigra en general la moral católica (en el "Schwarze Korps" del 8 de junio de 1939, página 11).

El "SA-Mann", del 8 de enero de 1938, página 4 y del 15 de enero del mismo año, página 4 también, ridiculiza la "moral eclesiástica de Ligorio", se hace lenguas sobre la división y definición de los pecados, etc.

El "Schwarze Korps" del 22 de octubre de 1936 considera la caridad cristiana como uno de los recursos del Catolicismo político. El mismo periódico, el 13 de mayo de 1937, bajo el título: "La piadosa hipoteca" satiriza las distintas necesidades del amor cristiano por el prójimo.

Ataques contra la caridad cristiana, con la siembra de sospechas acerca de las manos en que se quedan las monedas, etc. se hallan en el órgano central de la Liga Nacional-socialista de Estudiantes. "Die Bewegung", del 17 de junio de 1936, página 1 y del 19 de octubre del año siguiente.

El "Schwarze Korps" del 20 de junio de 1939, declara que el mandamiento del amor, propio del Cristianismo, es antinatural.

"Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced el bien a los que os odian, orad por los que os ofenden y persiguen". Esta primera ley fundamental de la conducta cristiana contradice en todos los puntos no sólo nuestro sentido moral, sino, ante todo, la conducta espiritual combativa innata de nuestra raza. "Si alguien te quita el saco, dale todavía la capa"; semejante consejo es, por un lado, una verdadera incitación al robo, por otro, sin embargo, una desvergonzada enseñanza de cobardía y mansedumbre".

En el "Schwarze Korps" del 9 de abril de 1936 el concepto cristiano del honor es considerado como peligroso para la juventud.

"Die Bewegung", el órgano central de la Liga Nacional-socialista de Estudiantes, zahiere el 21 de octubre de 1936 las virtudes cristianas de la paciencia, de la benignidad, etc.

El "Schwarze Korps" del 1º de julio de 1937 se enfurece contra la inmoralidad de los moralistas católicos, especialmente de San Alfonso de Ligorio.

El mismo periódico, en su número del 15 de setiembre de 1938, páginas 3 y 8, califica los principios morales de la Iglesia con respecto a la gimnasia femenina, a los trajes de baño, etc., como socavación de la verdadera moralidad. Idéntica opinión expresa en la página 12 del mismo número: "No es la moral la que peligra en los trajes de baño, etc., sino la teología moral". Y las mismas acusaciones hace el "SA-Mann" del 8 de mayo de 1937.

En el "Schwarze Korps" del 1º de julio de 1937, página 8, se satirizan en forma inaudita los fundamentos católicos acerca de la moda femenina, del baño familiar, etc., mediante repugnantes caricaturas. Lo mismo sucede en el número del 1º de abril de 1937, página 17. La misma hoja, el 8 de junio de 1939, se desata contra el rechazo de un baño familiar por parte del Vicario general de Friburgo en Brisgovia.

Contra la concepción cristiana del matrimonio y la Encíclica papal sobre este tema, despotrica el "Schwarze Korps" del 11 de febrero de 1937, página 6. El mismo periódico afirma el 4 de febrero de 1937, página 4, que la Iglesia católica es incapaz de elevar la alegría de la procreación.

Siempre la misma hoja, el 1º de abril de 1937, página 6, combate la idea católica del matrimonio, y lo mismo hace el 17 de febrero de 1938, página 5, ensañándose especialmente contra las dispensas matrimoniales de la Iglesia; el 23 de marzo de 1939 se indigna porque "a la férrea firmeza de la política clerical por el poder, pertenece desde tiempos remotos a la lucha de la Iglesia católica contra los matrimonios entre distintas confesiones".

El "Schwarze Korps" del 26 de agosto de 1937, página 12, ataca a Obispos y sacerdotes que apoyan las uniones matrimoniales honestas.

En el "Schwarze Korps" del 10 de marzo de 1938, página 12, los fundamentos cristianos del sexto mandamiento son definidos como "moral de anteayer". El "Arbeitsmann" (El trabajador) se entretiene el 29 de mayo de 1937, páginas 2 y 4, con el "pecado contra la naturaleza" y pone en ridículo los votos monásticos de las Ordenes, el ascetismo, el celibato, etc.

En el "Schwarze Korps" del 10 de marzo de 1938, página 12, se emplean las disposiciones del Obispo de St. Gall sobre el matrimonio cristiano, para denigrar los fundamentos cristianos del matrimonio y al mismo tiempo la castidad sacerdotal. En el número siguiente del 17 de marzo de 1938, página 11 de la misma hoja, se ca-

lifican como asquerosa táctica extorsionista las condiciones impuestas por la Iglesia a los matrimonios mixtos.

Una clara y sincera Pastoral de S. Excia. el Obispo de Berlín, que se leyó desde los púlpitos el 11 de julio de 1937, ofrece un resumen impresionante de los hechos expuestos hasta ahora:

"Mis queridos diocesanos: Lo que me ha inducido en especial modo a dirigirme a vosotros hoy, es el hecho de que ha estallado la guerra, especialmente en la prensa, en forma desusada, con artículos y caricaturas, contra la doctrina de la fe y la moral, contra la Iglesia, el Papa, los Obispos, los sacerdotes y los creyentes. Y no hacen esta guerra solamente las hojas dedicadas abiertamente desde hace mucho al anticristianismo, sino que los órganos del Partido de mayor difusión, guiados y recomendados por las autoridades dirigentes, se hallan en el frente más avanzado de esta campaña contra la fe y la Iglesia, que se realiza con todas las armas, aun las envenenadas, con la calumnia, la mofa, el escarnio, la mentira y la falsificación".

CAPITULO III

La nueva moral pagana

Tal vez exista la inclinación a considerar como inofensiva y poco eficaz la campaña indirecta contra la Iglesia, en comparación con la guerra directa que hemos descrito hasta ahora. En realidad es sin embargo la más peligrosa. Gracias a sus enormes recursos de influencia, el nacional-socialismo trabaja justamente sin cansancio y con conciencia de su finalidad en la tarea de **oponer su propia moral pagana y su ideología al Cristianismo, que trata de reemplazar.**

Sería un desconocimiento fatal del nacional-socialismo querer concebirlo exclusivamente como un sistema político. Es una ideología universal y precisamente totalitaria, es decir, una ideología universal intolerante al extremo. Exagera hasta lo absoluto sus valores máximos. Toda concepción, incluso los dogmas cristianos, toda la vida y la obra humana de la comunidad y del individuo, todo debe integrarse y subordinarse a este sistema hasta el automatismo.

No hay casi una sola afirmación en toda la literatura escrita y en los discursos de los Jefes del nacional-socialismo que se repita tan a menudo como ésta: "El nacional-socialismo es **una ideología universal**".

Algunas comprobaciones:

La "N. S. - Lehrerzeitung" (Diario nacional-socialista del magisterio) — "órgano nacional de los educadores alemanes" — recalca ya en 1934 (en su número 11), que el movimiento nacional-socialista tiene el exclusivo derecho de formar al nuevo pueblo alemán y que reivindica sus derechos **sobre todo el ser humano**, en forma totalitaria. La preparación ideológica, a cuya cabeza está, como es sabido, en calidad de Director Supremo Alfred Rosenberg, es fijada en sus aspiraciones por el Jefe de la Oficina principal de propaganda del "Frente de Trabajo Alemán", Friedrich Schmidt, en la forma siguiente: "La educación ideológica y política, como sobre toda **cualquier formación del ser humano**, es el primero y exclusivo gran derecho del Partido... Para la educación y preparación del hombre alemán en el sentido

de la ideología nacional-socialista no puede por lo tanto existir más que una sola autoridad para esta educación y preparación".

En un discurso en Reichenberg en marzo de 1939, Alfred Rosenberg declaró entre otras cosas: "No hacemos distinción alguna entre Estado e ideología, ni aun para aquellos que quisieran reconocer nuestro Estado y rechazar solamente nuestra ideología. No hemos luchado para tener un Estado policial y una burocracia sin conceptos políticos y morales. Hemos luchado por una nueva idea y no pensamos en absoluto ceder al respecto un solo paso".

El mismo Rosenberg ya en 1937 había sostenido en Detmold: "El nacional-socialismo siempre lo ha exigido todo del ser humano y aspira a formar toda su personalidad". (Ver el "Frankfurter Zeitung" — El Diario de Francfort — en su número 32 del 18 de enero de 1937). Es así muy consecuente si después de las declaraciones de los Jefes del Partido que fijan rumbos, no queda para las Iglesias más que el más allá; todo lo que es de este mundo, está monopolizado por la ideología del nacional-socialismo.

Paganización progresiva

La consecuencia de esto es la enorme paganización en la vida del Tercer Reich. Los principios básicos de la moral pagana incorporados a esta nueva ideología penetran cada vez más en la vida popular y familiar. Y esta nueva moralidad de marca pagana no es solamente el enemigo a muerte de toda moral cristiana, sino que ha de influir como elemento de destrucción de la mejor fuerza nacional, sobre todo en el campo del matrimonio, de la familia y de la moral sexual.

Los rasgos fundamentales de la moral nacional-socialista son explicados, con la mejor claridad que pueda desearse, por el "Schwarze Korps" en su número del 6 de mayo de 1937, página 6, bajo el título: "Moralidad antinatural". La exposición nos parece tan importante y tan elocuente para determinar el carácter enteramente pagano y anticristiano de esta moral, que lamentamos sinceramente no poderla reproducir íntegramente. Extraeremos los puntos más importantes:

"Desde casi 2000 años el pueblo alemán se ha acostumbrado a la concepción de que los fundamentos morales no proceden desde el comienzo de la sangre y de la idiosincrasia racial, sino que se deducen exclusivamente, para todos los pueblos y para todas las razas, de una religión revelada. Esto tuvo por consecuencia esa espantosa violencia espiritual y racial del hombre alemán, aquella

adaptación de su alma a leyes antinaturales para él, y sobre todas las cosas, una disposición moral hacia un más allá completamente desconocido, abstracto y perpetuamente en choque con las realidades de la existencia, que lograron casi sacar de sus ángulos existenciales el maravilloso e inexplotado tesoro humano que representaron nuestros antepasados. Y la manifestación de aquel conocido diputado del Centro: "No existe una moral germánica", demuestra claramente hasta dónde había progresado ya este proceso de violencia espiritual en veinte siglos.

"Que no lograra llevarse a cabo por entero, es la prueba feliz del elevado valor racial del pueblo alemán, que supo extraer de su seno a un Führer y darse una vez más una ideología que le pertenece naturalmente, como la más apta para su temperamento. Pues nada más que eso es el nacional-socialismo. Es decir, es aún más que una ideología universal en el sentido ya superado.

"No sólo de la contemplación de las cosas ha de extraer ciertas reglas para organizar prácticamente y de la mejor manera su propia vida, sino que presupone **toda una nueva concepción del mundo.** En el sentido más profundo es una completa sustitución del concepto mundial existente hasta hoy. Pone en programa un valor fundamental completamente nuevo, que nunca en parte alguna puede eliminarse sin daño, que existe siempre y es siempre válido, que se remonta al principio de los tiempos y alcanzará al más lejano futuro. Y este supremo valor fundamental es **la vida.** No sólo ha hecho a un lado toda concepción religiosa por una ocasión de la inteligencia en lo íntimo mismo del hombre, hacia una forma de vivir de lo divino en la tormenta de la vida creadora, sino que con ello ha tomado como premisa también una moralidad enteramente nueva.

"Si queremos, pues, devolver a nuestro pueblo hasta la verdadera religiosidad y moralidad, eso será posible solamente mediante una **ilimitada afirmación de la vida.** Cuando el hombre dice que sí a la vida, a sus altos y a sus bajos, cuando esta vida llena todo su ser, entonces entenderá de nuevo lo divino. Pero esta vida no puede ser concebida como una existencia vegetativa, ni tampoco como el afán de goce del gusto estético del vivir, que corre tras todos los encantos; sino como una lucha permanente, un incesante devenir, vencer y sufrir".

Luego, después de exponer de manera completamente errónea la doctrina cristiana del sentido del padecer, bajo el subtítulo de "Elevación de la vida: nuestra meta", continúa diciendo:

"Una moralidad construída de acuerdo con las exigencias vita-

les, no puede sobre todo elaborar un código moral incontestable, por cuanto su eterna movilidad demanda una conducta personal siempre renovada. La ética vital puede y ha de dar solamente una directiva, una línea de conducta. Mucho más importante que la educación de acuerdo con reglas trazadas de antemano es la revelacion espiritual del hombre, su total compenetración en la corriente de la vida. La elevación de la vida es el supremo postulado de la moralidad elaborada por la vida.

"¿De qué carácter es la moralidad, pues, que crece de esta nueva creencia vital? Es vida inmediata en oposición a toda moral aletargada. "Todas las teorías, hasta las de la virtud, son malas, son tontas y traen desgracia", dijo una vez un noble espíritu superior. Vitalidad espiritual es el fundamento de toda existencia moral, y el que no la posea, no es en ningún sentido un ser valioso, aun cuando poseyera todas las virtudes del mundo.

"Una moralidad que festeja la vida, la luz, la fuerza, el amor, la alegría, puede en ciertas circunstancias permitir o tolerar mucho de lo que se opone a las medidas superadas. A esta moralidad contradice solamente una cosa: el ascetismo, entendido como energía enemiga de la vida".

Bajo este otro elocuente subtítulo: "Bueno es todo lo fuerte y lo bello", el escritor continúa luego:

"Por esta razón decimos: Bueno es todo lo que sirve a la vida, todo lo grande, lo fuerte, lo bello; malo e inmoral es solamente lo que erige murallas y compartimentos aisladores alrededor del núcleo vital. Con esta concepción llegamos en seguida a ponernos en conflicto con una larga serie de prescripciones morales de la Iglesia. Basta recordar, entre tantas cosas, la posición de la Iglesia frente a la legislación eugenética del Estado.

"Una moralidad que presta su justificación a la libre evolución de seres inferiores hereditaria y por lo tanto moralmente, que destruye la obra del Creador criando especialmente a los racialmente corrompidos, no puede pretender de ninguna manera que sus reglas correspondan al orden moral de la creación, y por lo mismo tampoco que ellas representen un valor absoluto.

"Todo lo que sirva a sostener este pueblo, es moralmente bueno; todo lo que pueda poner en peligro de cualquier forma posible esta fuerza vital, es malo y deleznable.

"El ser moral no puede aprobar una conducta que opina que todo puede ser disculpado, porque todo ha ocurrido fatalmente, recurso barato para las almas débiles y cobardes, ni la otra conducta que

reemplaza parcial o totalmente la propia responsabilidad mediante la redención por otro ser humano o por el mismo Dios. La verdadera dignidad humana no es cabalmente posible, sin la plena conciencia de la propia y severísima responsabilidad".

Una exposición de la nueva moral, muy parecida a ésta la encontramos en la edición de noviembre de 1937 en los "Cuadernos mensuales nacional-socialistas". El artículo toma su punto de partida de la doctrina católica de la libertad moral y de la responsabilidad moral del hombre.

"La explicación — dice al comienzo — no es ya científicamente necesaria; pero no debe ser evitada, solamente porque el Catolicismo ha conquistado en el alma del pueblo alemán una situación de predominio y esta situación debe serle quitada por su peligrosidad general. El problema de si la herencia y la libertad moral pueden coexistir, no lo conoce en absoluto el nacional-socialismo, que lo ha superado ya hace tiempo: el pueblo alemán no tardará tampoco en superarlo.

"Hay que plantear también el problema de la moralidad de la acción humana: la única unidad de medida moral la constituye nuestra intención de asegurar la eterna existencia de nuestro pueblo. Esto indica que deseamos tener la garantía de un número posiblemente grande de familias ricas en prole, sanas por herencia, racialmente valiosas para el pueblo alemán. De esta escala de valores se deduce cómo juzgamos las acciones y los actores. ¿Qué habla el cristiano de moralidad? Para nosotros es suficiente la constatación de que se trata de una escala de valores de Oriente, la que nunca pudo ser aclimatada en las regiones nórdicas, a pesar de todas las afirmaciones en contrario, porque es la expresión de un alma racial extraña a nuestra intimidad. Esta contraposición de valoración popular y cristiana es más que suficiente para demostrar que una estimación moral que nace de la vida del pueblo, es muy superior a la judía (cristiana). El código moral nacional-socialista en su base no es más que un solo enunciado: El interés colectivo precede al interés individual. El que haya entendido esto una vez, el que se haya sentido una vez alemán, y por ello parte de una poderosa corriente de sangre, recibió de esta manera una medida inconmovible para su acción. El problema de la libertad moral no es ya para él una premisa de responsabilidades morales".

Los principios esencialmente paganos acerca del honor, del suicidio, del desprecio y de la personalidad y otros que sostiene la lite-

ratura nacional-socialista, son consecuencias directas de la moralidad neo-pagana expuesta anteriormente.

En el "Voelkischer Beobachter", edición para la Alemania meridional, Nº 184, del 3 de julio de 1937, se defiende, por ejemplo, el duelo. El título reza: "Rehabilitación o duelo". Fundamentalmente, se considera el duelo como adecuado recurso para la defensa del honor, por cierto en un esfuerzo para permitir su empleo solamente en los casos más graves. Hemos recordado anteriormente ya, que todos los miembros de las formaciones de las S. S. deben estar dispuestos a batirse en duelo. Es muy interesante también el hecho de que en la Enciclopedia Alemana (que fué antes la Enciclopedia Meyer), a la palabra "Honor" se pueda leer lo que sigue:

"HONOR. — El ser humano es digno de respeto, de honor, solamente cuando en él está perfectamente arraigado el concepto del **honor alemán.** Todo el nuevo mundo germánico se funda sobre este concepto del honor. El concepto cristiano del amor está en neta oposición con este concepto del honor del pueblo alemán".

Sobre la venganza cruenta se puede leer lo que sigue, en el periódico "National-socialistische Maedchenerziehung" (Educación nacional-socialista de las jóvenes", cuaderno de abril de 1937):

"La ley de la venganza reina sin códigos escritos sobre toda la vida alemana. ¡Venganza cruenta, venganza por la sangre familiar vertida, venganza por la honra femenina ultrajada! **La venganza nos lleva a lo más hondo de la religiosidad germánica; no es un residuo de la antigüedad bárbara.** Llegó a ser algo condenable, sólo cuando la sangre de la raza fué despojada de su santidad, con el robo".

No hace falta recordar que en el tratamiento de los judíos el nacional-socialismo prescindió plenamente de la dignidad de la personalidad humana, de la justicia, etc.

Acerca del suicidio escribe el "Schwarze Korps" del 6 de abril de 1939, en todo un repugnante artículo, el siguiente párrafo:

"El suicidio puede ser considerado también por nosotros en ciertos casos como una justa expiación por una grave falta. Pero solamente cuando, medidas todas las circunstancias, no existe ya para el autor ninguna posibilidad de recobrar nunca más su honor en la comunidad".

Característica es también la necrología que el Comando Supremo de la Marina de Guerra dedicó al Capitán Langsdorff ("Voelkischer Beobachter",, Nº 356, del 22 de diciembre de 1939):

"El Comando Supremo de la Marina de Guerra comunica: "El Comandante del acorazado "Admiral Graf Spee", Capitán de Marina

Hans Langsdorff, no quiso sobrevivir al hundimiento de su buque. Fiel a la antiquísima tradición y en la conciencia de la educación del cuerpo de oficiales, al que perteneció durante treinta años, el Comandante tomó esta resolución. Después de llevar a buen seguro la tripulación que se le había confiado, consideró cumplida su misión y siguió a su buque.

"La Marina de Guerra comprende y dignifica este paso. El Capitán de Marina Langsdorff cumplió de esta manera como combatiente y como héroe, las esperanzas que pusieran en él su Führer, el pueblo alemán y su Marina".

Matrimonio "pagano" y divorcio política

Los principios paganos del nacional-socialismo influyen especialmente sobre la moral matrimonial y han determinado en forma decisiva la nueva ley matrimonial del 8 de julio de 1937. En ella se dice:

"El nuevo derecho matrimonial debe llamarse nacional-socialista en todo el sentido de la palabra y está caracterizado por todos los principios fundamentales respectivos de esta ideología mundial. Elimina del matrimonio todas las concepciones religiosas cristianas, y hace depender por esta razón la realización del matrimonio o su continuación, de las leyes vitales de la nación, de la raza y de la nacionalidad. El matrimonio no es más una institución divina, sino la "célula nuclear del Estado y de la nacionalidad".

"El matrimonio, pues, no es más una "relación esencialmente personalísima que repose en la voluntad de los contrayentes", sino un acto nacional público, cuya fuerza legal depende del casamiento por intermedio de un funcionario estatal. Las premisas para la realización y el mantenimiento de un matrimonio son reguladas únicamente por el hecho de si con ello se logran las finalidades públicas nacionales. Por lo tanto, los impedimentos para el matrimonio, en primera línea, son la diferencia de sangre y la inhabilidad matrimonial en el sentido de las leyes sanitarias raciales nacional-socialistas. Por la misma razón no existe tampoco ya la nulidad del matrimonio por la falta de voluntad matrimonial de los contrayentes. En lo sucesivo serán nulos solamente los matrimonios que deshonren la raza y aquellos que se contrajeran en oposición a las leyes sobre la salud racial. Todos los demás matrimonios deficientes, por la misma razón de que fueron realizados por el Estado, deben en el futuro ser disueltos por el Estado, y los mismos no poseen por su decisión ninguna fuerza retroactiva, aun cuando en el momento del casamiento

civil no hubiera existido el consentimiento matrimonial de los contrayentes".

"De esta concepción sigue necesariamente que si el interés es en sí y por sí bueno, este interés, en cualquier forma se consiga, no puede ser medido en sus medios, sino en sí mismo: EL INTERES ES MORALMENTE NORMATIVO, ES LEY.

"Empleada para con el matrimonio, esta moral dice: El sentido del matrimonio no es ni divino ni natural, sino político: el hijo perteneciente a la nación. Donde no se logre este fin, el matrimonio es moralmente malo, injusto y debe ser disuelto. Donde este fin se cumple, aun cuando no se haya cerrado el vínculo matrimonial jurídicamente, se satisface sin embargo el "mandamiento moral".

Vemos así que la finalidad exclusiva de la nueva moral nacional-socialista es el interés nacional en el sentido racial.

A todo esto el "Schwarze Korps" del 28 de julio de 1938, página 1, escribe:

"El valor de la nueva ley está determinado solamente por el hecho de que condena la concepción liberal del matrimonio como contrato de derecho privado y coloca en primer plano los intereses de la comunidad nacional. Matrimonios sin interés o estériles y aquellos cuya conservación no puede ser justificada moralmente, deben ser disueltos y los cónyuges sanos y vitalmente activos que están atados en un matrimonio torturador y sin contenido, deben recibir la oportunidad de hallar la felicidad de su vida en un nuevo matrimonio y de cumplir el deber nacional de la procreación".

Este pensamiento aparece en la nueva ley en todos los pro y contra, y también muy claramente en todo "aun cuando", limitativo.

El 29 de setiembre de 1938, la misma hoja dice más claramente:

"Matrimonios enfermos, insinceros y meramente formales no benefician al Estado. Para él no pudo ni puede haber más que este postulado: cónyuges sanos, que se complementan armónicamente en un matrimonio sano, hijos sanos, una vida familiar sana. En este sentido se ha dado nueva forma al nuevo derecho del matrimonio y del divorcio".

Naturalmente han sido aumentadas en forma notable con la nueva ley las posibilidades de divorcio:

"Muy recientemente se ha agregado la esterilidad como causa de separación, como también los casos en que se rehusa la procreación y concepción de descendencia. Hitler mismo tomó la resolución de que fueran disueltos los matrimonios por causa de esterilidad, si uno de los contrayentes llega a ser estéril precozmente. Una nueva dis-

posición, por cierto, debería ser aplicada principalmente: la de disolver el matrimonio cuando la comunidad personal haya cesado durante tres años, derecho que puede solicitar también el cónyuge culpable".

El "Schwarze Korps" del 28 de julio de 1938 escribe además:

"El principio de la disolución sin culpa real — el postulado que más expresamente se ha sostenido — se ha cumplido, es decir: un matrimonio, en el cual los cónyuges han vivido extraños uno a otro sin esperanza, y por cuyo mantenimiento la comunidad nacional no tiene ningún interés, puede ser disuelto, **aun cuando no exista una culpa real.** Pero no debe ser disuelto, si uno de los esposos eleva protesta y atribuye al otro la culpa del desacuerdo" (?).

De acuerdo con la sentencia de un tribunal nacional, basta para la separación del matrimonio y su disolución, la circunstancia de que la mujer de un nacional-socialista **compre en un negocio judío.** El matrimonio fué disuelto por culpa exclusiva de la mujer, con los siguientes fundamentos:

"Si la esposa de un nacionalista, y más aún de un funcionario nacional-socialista, a pesar de la prohibición de su esposo, compra en comercios y negocios judíos, no puede culparse al esposo porque sienta enfriarse sus sentimientos conyugales".

Por lo demás se ha mantenido la necesidad de tener "motivos para el divorcio", pero se ha ampliado enormemente el campo de estos motivos. Una causa de divorcio, por ejemplo, es **la conducta pendenciera o la histeria** de uno de los conyuges.

Por sentencia del tribunal regional de Halberstadt vale además el principio, según el cual:

"Un matrimonio puede ser disuelto también por la **terquedad** permanente de un ciudadano contra la colaboración de su cónyuge en el movimiento nacional-socialista". La queja fué presentada en este caso por una mujer, "a la que el esposo acusado le había hecho insoportable la vida año tras año, día tras día, con pullas continuadas por pertenecer a una Asociación Femenina Nacional-socialista. El acusado se había indignado también porque su hijo saludaba con la fórmula ritual: "Heil Hitler". **El matrimonio fué disuelto por culpa del esposo".**

En el periódico: "Jurisprudencia del Tribunal Nacional en el terreno del Derecho Civil", editado por el Consejero Nacional de Derecho Dr. Otto Warneyer, (1935, cuaderno 2, página 50), se cita otra causa de divorcio: "las **ofensas al Führer** de parte de una esposa, pueden autorizar al esposo a pedir la disolución del vínculo conyugal".

Desde la promulgación de la nueva ley matrimonial, en la prensa del partido se discutió especialmente el parágrafo 55:

"Según el cual un cónyuge puede exigir la disolución del matrimonio, si la comunidad familiar ha cesado desde por lo menos tres años y las relaciones matrimoniales han sido insanablemente conmovidas, en forma tal que el restablecimiento de la comunidad vital relativa a la esencia del matrimonio deba considerarse imposible. El parágrafo citado establece, sin embargo, que la disolución de esa unión no puede ser solicitada por un cónyuge, si la culpa del desacuerdo matrimonial le corresponde por entero o en gran parte. En ese caso el otro cónyuge puede oponerse a la separación".

Reiteradamente el "Schwarze Korps" polemizó con violencia contra las sentencias de los tribunales, en que se rechazó el pedido de divorcio invocando la citada disposición limitativa; se llegó hasta un abierto conflicto en la materia entre el órgano de las S. S. y un órgano oficioso de los jueces alemanes". (Véase, por ejemplo, el número del 9 de febrero de 1939, página 16).

Esta limitación abierta emitida en el parágrafo 55 fué dejada de lado como inoficial en marzo de 1939, mediante un comentario legal. Con lo que se resolvió a favor del "Schwarze Korps" la discusión prolongada entre la prensa nacional-socialista, sobre todo el órgano citado, y la prensa jurídica especializada. La nueva resolución apareció como comentario auténtico del parágrafo 55 del derecho matrimonial, en el "Voelkischer Beobachter" del 29 de marzo de 1939.

El comentario dice, entre otras cosas:

"Desde la promulgación de la nueva ley matrimonial la prensa del Partido discutió especialmente el parágrafo 55, según el cual uno de los cónyuges puede solicitar el divorcio, si la comunidad familiar está interrumpida por lo menos desde hace tres años y las relaciones matrimoniales están realmente destruídas, en forma tal que el restablecimiento de una comunidad vital correspondiente a la esencia del matrimonio deba ser considerada imposible. El parágrafo establece además que la disolución de tal matrimonio no puede ser solicitada por el cónyuge que sea total o parcialmente culpable. En ese caso la otra parte puede oponerse a la disolución". Lo que es exactamente lo reproducido anteriormente en la prensa en general.

Dice además el comentário:

"La afirmación de que ya la existencia de hijos excluye de por sí la disolución de acuerdo con el parágrafo 55, es completamente inexacta. Los matrimonios destruídos deben disolverse a pedido, después de una ausencia de tres años de comunidad familiar. La ley "or-

dena no tener en consideración la oposición del otro cónyuge, si el mantenimiento del vínculo conyugal no está justificado moralmente por la justa dignificación de la esencia matrimonial".

Según la concepción nacional-socialista de la esencia del matrimonio, un matrimonio destruído (para lo que se considera como criterio suficiente de la destrucción la ausencia durante tres años de comunidad familiar) no ofrece ya interés y priva a los cónyuges de la posibilidad de desarrollar sus energías en la felicidad colectiva. Para la determinación del valor o no valor de un matrimonio no decide el caso, según el comentario, el problema de la culpa personal del cónyuge. El legislador, pues, ha sancionado en un comentario posterior, el principio sostenido por el Partido, por el cual el sacrificio de un antiguo matrimonio a favor de uno nuevo y valioso, en el sentido político-nacional, es moralmente justificado".

Los hijos ilegítimos

De esta moral matrimonial resulta que los hijos ilegítimos son equiparados fundamentalmente a los legítimos. En efecto, el nacional-socialismo recalca que él mismo aprecia y cuida la familia en primera línea como célula nuclear de la Nación, pero se origina por consecuencia de la citada concepción que la maternidad ilegítima es cada vez más colocada a la misma altura que la legítima, postulado éste que encontramos a menudo en la literatura del nacional-socialismo.

"Der Reichswart" (La atalaya nacional) escribe ya en su número 16 del 21 de abril de 1935:

"El Estado tendrá, pues, pleno derecho también sobre estos hijos (los ilegítimos), y se preocupará para que el hijo ilegítimo y su madre no sean tratados y considerados más como hombres y ciudadanos de segunda clase, según el sello que solía y suele colgarles anticipadamente el farisaísmo. El nacional-socialismo representa el honor tanto en la vida del pueblo como en la vida del individuo. No tratará ni hará valer como ciudadanos deshonrados a los millones de madres y de hijos ilegítimos".

También el "S. A. - Mann" del 14 de agosto de 1937, página 4, sostiene, la igualdad de los hijos ilegítimos y de los legítimos. El "Schwarze Korps", bajo el título "Nos es sagrada toda madre de buena sangre", escribe el 30 de diciembre de 1937, páginas 3 y 9, que en muchos casos "aun si la unión no es conyugal, hay algunos principios determinantes, que no tocan la calidad humana de los padres".

"El motivo principal es la imposibilidad material de un matrimonio precoz. Entre la madurez sexual y la capacidad material para el casamiento de los jóvenes corre un plazo demasiado amplio, para que sea posible tender sobre el mismo un puente con la castidad, en el sentido de la moral cristiana. Una segunda razón reside en el superávit de mujeres. Cientos de miles de mujeres no están en condición de casarse, porque les faltan los varones, especialmente los que quedaron en los campos de batalla de la guerra mundial. Un destino cruel les impide el cumplimiento de su misión natural. Muchas de ellas buscan a todo trance ese cumplimiento. Prefieren ser madres solteras y no viejas y agrias solteronas...

"No se puede obligar a los jóvenes a una castidad antinatural. Pero bien se les puede decir que la higiene racial no se inicia recién después del vínculo conyugal. En la misma medida en la que nuestra época lucha por un sentido vital sano y elimina la negación moral de la ética burguesa hipócrita, ha de difundirse la doctrina, según la cual es una infamia que un ser humano de alto valor se una con uno inferior. Dime con quien andas y te diré lo que vales. Este solo es el principio según el cual la colectividad nacional puede valorar las uniones legítimas y las ilegítimas.

"De acuerdo con este principio, a buen seguro, ha de parecernos valiosa la unión ilegítima de seres superiores. Y ella debe ser doble, porque solamente un defecto de nuestra organización social, un error de todos nosotros los obliga a vincularse ilegítimamente en lugar de hacerlo legítimamente. Y así ha de ser, porque la Nación alemana no puede prescindir de los millones de niños sanos, que nacen y nacerán de las uniones ilegítimas. No podemos ni debemos prescindir de los hijos de esos padres, que de otra manera prodigarían inútilmente los mejores años de su existencia, porque su ganancia material no es suficiente para que contraigan enlace; no podemos prescindir de los hijos de esas mujeres que resultan "supernumerarias", que no pueden ser esposas, pero que bien pueden llegar a madres. Esto nada tiene que ver con la posición fundamental de que el matrimonio sea y siga siendo el prototipo del hombre racialmente elevado. En el matrimonio se garante mejor la educación y la seguridad económica del hijo...

"Si quisiéramos esperar hasta que la moral burguesa se modifique, hasta que hayan desaparecido las tías moralistas, deberían perecer en la hoguera todavía generaciones enteras de madres solteras. No, no podemos esperar. Y no han esperado tampoco esos hombres que el año pasado dieron vida al "Lebensborn" (Fuente de

vida), una asociación que es el primer intento práctico de tratar realmente a la madre soltera como corresponde a la valoración moral que debemos a ella y a su hijo...

"Los hogares del "Lebensborn" deben reemplazar a la familia para las que han de ser madres, y por la misma razón no son otra cosa que grandes familias, en las que la futura madre puede entrar, apenas quiera escapar a la incomprensión de su ambiente. Puede internarse en el hogar en el cuarto mes del embarazo y quedar en él hasta las ocho semanas después del parto...

"¡Cosa sagrada ha de ser para nosotros cualquier madre de buena sangre alemana! Esto ha escrito el Führer del Reich en el álbum de visitantes de un hogar "Lebensborn". Y este es un lema directivo.

"El "Lebensborn" acepta a cualquier madre de buena sangre alemana si se puede esperar que también su hijo será de buena sangre. Los valores raciales de la madre y del padre son, pues, constatados antes de la admisión...

"La fundación "Lebensborn" no solamente garantiza el mantenimiento del secreto privado del embarazo y del parto, sino también el secreto oficial o público. Los hogares poseen por eso oficinas propias del registro civil y de empadronamiento, y asumen el cuidado del hijo y la tutela de todos los hijos nacidos en ellos. Asumiendo esa tutela, la fundación "Lebensborn" asegura también la existencia futura de la madre y del niño".

En su número del 16 de febrero de 1939, el "Schwarze Korps" se desahoga acerca de la expresión: "Fruto del deshonor". Y escribe:

"Un ciudadano solicita la fe de bautismo de su abuela en la oficina parroquial evangélica de Limbach cerca de Oschatz en Sajonia. El Párroco le envía un extracto del Registro de Bautismos y el interesado abre tamaños ojos al leer: "Día del bautismo: 20 de marzo de 1839, fruto del deshonor". Nosotros vamos por la vida alegremente, sin importarnos que en los documentos de nuestra ascendencia haya una abuela nacida como hija legítima o ilegítima, siempre que haya sido una buena mujer. Y le perdonamos también a la tatarabuela el paso en falso, si los resultados fueron buenos: ella habrá tenido seguramente sus buenas razones.

"Pero que la abuela, la buena vieja dama, haya sido un fruto de la deshonra, no quiere metérsenos en la cabeza. Tenemos acerca del honor y del deshonor otras ideas que las del piadoso Pastor, que actuó hace un siglo en Limbach y dejó libre curso a sus sentimientos de odio, propios del Antiguo Testamento...

"Pero como semejantes anotaciones deshonrosas y estúpidas se

pueden encontrar en muchos registros eclesiásticos — de acuerdo con la decencia del Pastor de almas entonces a cargo de la oficina, — sería muy conveniente no permitir a las oficinas parroquiales, en forma expresa, la comunicación de semejantes anotaciones. Por cuanto no es necesario que los deseos de odio de esos antiguos señores parroquiales persigan a los nietos, de acuerdo con la prescripción bíblica, hasta la séptima generación". (Véase también el número del 2 de marzo de 1939, página 21).

La inmoralidad matrimonial

El "Schwarze Korps" del 1º de junio de 1939, escribe: "Los compromisos avergüenzan" y sigue aún: "La madre ilegítima. **¡Cualquier maternidad sana es sagrada!"**

Los principios expuestos hasta ahora llevan consecuentemente, si se analizan a la luz de la razón y de la lógica, a otra conclusión espantosa: resultan **una invitación expresa a las mujeres solteras para que tengan hijos.**

Ya lo dijo el "Schwarze Korps" del 30 de diciembre 1937, citado anteriormente "in extenso"; "No podemos prescindir de los hijos de aquellas mujeres que resultan "supernumerarias", que no podrán ser esposas legítimas, pero que pueden llegar a ser madres".

Que el Nacional-socialismo está resuelto y decidido a llegar también a esta fatal consecuencia, se puede deducir lógicamente de una proclama del burgomaestre mayor de Wattenscheid, y sobre todo de la circunstancia de que esta comunicación pública ha sido aprobada y alabada expresamente por el órgano oficial de la "aristocracia directiva" del Reich, el "Schwarze Korps".

Dejemos la palabra a esta hoja. Leemos en su número del 6 de abril de 1939:

"La ciudad de Wattenscheid padece de una pobreza de nacimientos muy desconsoladora...

"Ahora bien, el burgomaestre mayor ha anunciado adoptar **medidas de emergencia,** que además de ser típicas merecen ser imitadas. La ciudad, desde el 1º de enero de 1940, pondrá a disposición de toda familia racialmente sana, en la que nazca después del 1º de enero de 1940 un cuarto, quinto o sexto hijo, el capital necesario para construir la casa propia o para obtener una casa-habitación de 4 ambientes modernos y sanos, con baño, por un alquiler que llegue a lo sumo a 34 marcos del Reich mensuales.

"Por cada tercero, cuarto o quinto hijo, nacido después del 1º de abril de 1939, la Ciudad paga a la madre un subsidio de 100 marcos.

"Pero todas estas concesiones están subordinadas al hecho de que la intención de fundar una familia con muchos hijos y la resolución de poner al mundo otros hijos, debe ser comunicada a la Comuna antes de la concepción.

"Con esto por primera vez se subraya en forma extraordinaria la diferencia de la política de natalidad entre los hijos que se quieren, se desean y los hijos de la casualidad. Sólo el hijo deliberadamente deseado representa el cumplimiento del deber ante la Nación y da a los padres el derecho para elevar mayores exigencias en la comunidad nacional.

"Los mismos derechos — dice la proclama que comentamos — corresponden también al nacimiento del primero o segundo hijo... de todas las mujeres nacidas antes del año 1910, que sin culpa propia han quedado solteras, únicamente porque los hombres que la naturaleza les asignara, han caído en la guerra, en cuanto ellas se deciden a pesar de ello a dar a la patria más hijos. Por estos hijos — nacidos en la plenitud del honor — la ciudad de Wattenscheid asume el padrinazgo. Los ahijados de la Ciudad reciben como regalo del padrino una libreta de ahorro de 50 marcos y pueden contar en lo restante hasta su mayoría de edad con el cuidado especial de su ciudad natal. Así se habilitan las reservas de nuestra fuerza nacional, que hasta hoy permanecían inutilizadas, porque la incomprensión y la imbecilidad, la incomprensión moralista de los burgueses regañones y la chochez antinacional de los custodios eclesiásticos de los confesionarios querían condenar a la esterilidad generaciones enteras de mujeres alemanas.

"A los dos millones de víctimas masculinas de la guerra mundial, porque así se les antojara a las nefastas tías moralistas, debían sacrificarse los respectivos dos millones de mujeres, condenándolas a la aridez de su existencia de solteronas. **¡Las invitamos ahora a seguir su destino de mujeres!**

"La disposición según la cual el hijo a procrear ha de ser previamente anunciado, está destinada a evitar que cualquier hijo procreado despreocupadamente pueda ser valorizado como una ofrenda que se brinda a la Nación. Al mismo tiempo esta determinación se presta para que las mujeres solteras, que quieren dar hijos a la vida, puedan convencerse de si los padres de esos hijos son dignos de llegar a ser padres. Por cuanto a la comunidad nacional le importa solamente la producción de hijos racialmente sanos y racialmente valiosos en alto grado, y no la de hijos que luego representan pa-

ra ella una carga y enriquecen nuestro cuociente de inferioridad humana".

"El burgomaestre de Wattenscheid establece también expresamente que estas disposiciones no tienen aplicación alguna a favor de seres inferiores socialmente y en línea biológica racial. Esto presupone naturalmente que las Autoridades han examinado en este respecto también al padre.

"En este aspecto resultan ejemplares también las disposiciones de la fundación "Lebensborn"... En estos hogares se internan solamente futuras madres de pleno valor biológico racial, que pueden alegar la paternidad del mismo valor biológico racial. Pero como las fundaciones "Lebensborn" disponen de un propio registro civil, la procedencia de los hijos puede ser averiguada solamente por aquellos que tienen para ello interés y derecho, y no por el espionaje de los guardianes de la moral.

"La gran necesidad de esto, está demostrada por una carta que llegó al "Schwarze Korps" desde Wattenscheid. "A mi modo de ver, "— nos escribe un lector de sexo masculino — el camino iniciado "por el burgomaestre mayor no contradice solamente en lo que res- "pecta a la política de la natalidad, a un sano sentido nacional, sino "también a los principios biológicos raciales del Estado nacional-so- "cialista. Una política sobre esta base deberá crear al final los hechos "que hasta hoy el Gobierno ha rechazado estrictamente. Sin contar "que cualquier mujer y cualquier joven alemana ha de sentirse ofen- "dida por esta rebaja de su honor, pues la publicación de esa pro- "clama ha provocado directamente una tempestad de protestas".

"Nadie evidentemente de los que participaron en esa "tempestad de protestas" ha comprendido todavía que el anillo nupcial no es aún un certificado biológico racial y que para una mujer alemana es menos honroso imaginarse superior a aquellas mujeres cuyos prometidos, asignados a ellas por la naturaleza, descansan en los campos de batalla de la guerra."

Este lenguaje es harto claro y elocuente. Hasta el verano de 1939 se trataba solamente, en esta materia, de medidas aisladas y de proyectos sin compromiso. Sin embargo la guerra ofreció al Nacional-socialismo la esperada oportunidad para situar en pleno centro del programa, y en forma brutal, el punto de vista biológico y para incitar al pueblo alemán mediante una acción de gran envergadura, a la satisfacción voluntaria de principios fisiológicos primitivos. La palabra de orden nacional-socialista: "¡Más hijos a cualquier costa, y si es necesario también fuera del matrimonio!" una consigna que reba-

ja a la mujer a simple instrumento parturiento y degrada toda la vida nacional hasta el nivel de un establecimiento para la cría ganaderil, merece la mayor propaganda del Partido y del Estado desde la Navidad de 1939. El Partido y las diversas organizaciones del mismo tomarían a su cargo a grandes rasgos la protección y el cuidado de los hijos y de las madres ilegítimas. Dos documentos bastan para demostrarlo y los reproducimos a continuación.

'El "Voelkischer Beobachter", en su número de Navidad de 1939, reprodujo con especial presentación tipográfica, bajo el título de "Rudolf Hess a una madre soltera" dos cartas. La primera pertenece a una joven madre, que espera un hijo de su novio caído en la campaña de Polonia y que en su angustiosa miseria se dirige al lugarteniente del Führer. La segunda es la respuesta del Ministro Hess a la madre. En ella se declara dispuesto a asumir el padrinazgo de la madre y del hijo; la madre y el niño serían tratados en el futuro por el Partido en la misma forma que si se hubiese celebrado el casamiento. Una disposición semejante debía tomarse para todas las madres que se hallaran en la misma situación.

"Precisamente en la guerra — dice textualmente la carta del lugarteniente de Hitler, — que exige el sacrificio de la vida de muchos entre los mejores, cada nueva vida es de especial importancia para la Nación. Por lo tanto, cuando un joven sin tachas raciales cae en el campo de batalla y deja tras sí hijos que perpetuarían su sangre en las generaciones venideras, hijos de mujeres de la misma edad, igualmente sanas en su aspecto racial, con las que no ha sido posible por cualquier motivo el inmediato casamiento, se cuidará de conservar este precioso bien nacional. Escrúpulos, que en los tiempos normales podrían tener su razón de ser, deben ser dejados de lado en esta circunstancia".

Más adelante el Ministro declara estar convencido, de que esta su posición moral ha de ser en breve la de todo el pueblo alemán. La carta concluye con las palabras:

"Por sobre todos los principios elaborados por la inteligencia del hombre, por sobre todas las costumbres morales que son, en verdad la expresión de un hábito reconocido, pero no la expresión de la moralidad misma, y aun por sobre todos los prejuicios, está el bien de la comunidad, está la vida de la Nación. El más noble servicio que la mujer puede prestar a la comunidad, es la colaboración para continuar la Nación en sus hijos racialmente sanos. Sea usted dichosa porque le fué concedido por el destino prestar a Alemania este altí-

simo servicio. Agradezca usted que el hombre que amara, sobreviva en su hijo. ¡Heil Hitler! — (Fdo.): Rudolf Hess".

Las dos cartas ocupan casi toda la página 10 del número 358 del "Voelkischer Beobachter". Un comentario de la redacción dice:

"El lugarteniente del Führer expresa y dignifica el punto de vista del nacional-socialismo".

Ambas cortas fueron reproducidas también por la mayoría de la prensa alemana. Casi contemporáneamente con su publicación apareció también un artículo editorial en el "Schwarze Korps" del 21 de diciembre de 1939: "Una seria pregunta y su contestación", que trata el mismo tema y brega por la misma solución. También en los números siguientes vuelve el "Schwarze Korps" sobre la necesidad de que "la posición burguesa anticuada frente a las madres solteras y sus hijos experimente una profunda modificación". Así en el número del 4 de enero de 1940, en el artículo: "La victoria de las mujeres" y en el número del 25 de enero de 1940 bajo el título"... ¿y qué será luego?", entre otros.

El segundo documento oficial es un decreto del Jefe nacional Himler. El mismo dice:

EL JEFE NACIONAL DE LAS S. S. Y
JEFE DE LA POLICIA ALEMANA — Berlín, 28 de octubre de 1939
EN EL MINISTERIO DEL INTERIOR
S. S. — DECRETO

para todas las S. S. y la Policía:

"Todas las guerras son una sangría de la mejor sangre. Y más de una victoria de las armas fué para un pueblo al mismo tiempo una aniquiladora derrota de su capacidad de vida y de su sangre. Mas en este caso, con ser la muerte de los hombres mejores, por desgracia necesaria, tan dolorosa, no es sin embargo lo peor. Mucho, pero mucho peor es la falta de hijos no procreados durante la guerra por los vivos y después de la guerra por los muertos.

"La antigua sabiduría, según la cual puede morir tranquilo solamente quien tiene hijos y descendientes, ha de volver a ser una verdad en esta guerra para las escuadras de protección (S. S.). Puede morir tranquilo quien sabe que su familia, todo lo que sus antepasados y él mismo han querido y anhelado, tendrá una continuidad en los hijos. El regalo más grande para la viuda de un caído, es siempre el hijo del hombre que ella ha amado.

"Por sobre los límites de leyes y costumbres burguesas, tal vez en otro momento necesarias, será también una noble tarea para

"MODAS CATOLICAS PARA DAMAS"

Modelo "Ermitaño". — Amplio y cómodo vestido católico de entrecasa, de brin con caprichosas rayas horizontales. Sobre el bolsillo izquierdo de la blusa, en lugar de monograma, ahora se lleva un número.

("Das Schwarze Korps" del 1º de julio de 1937).

las mujeres y las jóvenes alemanas de noble sangre, convertirse aun fuera del matrimonio, aun sin él, no por despreocupación, sino en la más honda seriedad moral, en madres de los hijos de aquellos combatientes que marchan a la guerra, y de quienes solamente el destino sabe si han de volver a su hogar o si han de caer por Alemania.

"También para los hombres y las mujeres, cuyo lugar está por determinación nacional dentro de los límites de la patria detrás del frente, vale justamente en esta época el sagrado deber de ser nuevamente padres y madres de nuevos hijos.

"Nunca hemos de olvidar que la victoria de las armas y la sangre vertida por nuestros soldados no tendrían sentido ni valor, si no pudiesen seguirles la victoria del hijo y la colonización de nuevas tierras.

"En la guerra pasada más de un soldado, por la conciencia del deber de no dejar a su esposa en la miseria y en el dolor después de su muerte, si hubiera tenido otro hijo, tuvo que resolverse a no procrear más hijos durante la guerra misma. Los miembros de las S. S. no deben tener ni este escrúpulo, ni esta preocupación; estos inconvenientes son eliminados por la siguiente disposición reglamentaria:

"1. — Por todos los hijos legítimos e ilegítimos, cuyos padres hayan caído en la guerra, asumen la tutela encargados especiales nombrados personalmente por mí, en nombre del Jefe nacional de las S. S. Nos comprometemos con estas madres y asumiremos íntegramente la educación y materialmente el cuidado para el crecimiento de estos hijos hasta su mayoría de edad, para que ninguna madre o viuda tenga aflicciones de índole económica.

"2. — De todos los hijos procreados durante la guerra, sea en forma legítima o ilegítima, las escuadras de protección (S. S.) cuidarán mientras duren las hostilidades de que las futuras madres y sus vástagos no pasen miserias o penurias. Después de la guerra, si los padres vuelven al hogar, las S. S. concederán, a pedido fundado, individualmente, una ayuda económica suplementaria en forma generosa.

"¡Miembros de las S. S. y madres de estos hijos que Alemania espera, mostrad la fe en el Führer y como por la conciencia de la vida eterna de nuestra sangre y de nuestra Nación, sabéis luchar y morir por Alemania, también valerosamente sabéis continuar la vida de Alemania!

"EL JEFE NACIONAL DE LAS S. S.
"(Fdo.): **H. Himmler**".

Si se piensa que esta ordenanza y los ya citados artículos de la prensa no son notas aisladas, sino que están íntimamente vinculados a la enorme propaganda difundida insistentemente por el Tercer Reich, entonces se mide en verdad, hasta dónde el Nacional-socialismo lleva realmente al pueblo alemán en el precipicio de la corrupción moral.

Otra consecuencia son los divorcios cada vez más en aumento.

En las memorias estadísticas anuales, publicadas por la ciudad de Essen, se hallan unas cuantas cifras muy elocuentes sobre los matrimonios contraídos y los divorcios, que pueden ser considerados como válidos para todo el distrito industrial del oeste de Alemania. Según las mismas, desde el advenimiento del Nacional-socialismo, han aumentado notablemente tanto los matrimonios como los divorcios. En el curso del año 1935 se contrajeron en Essen 6683 matrimonios, mientras que en el mismo año se disolvieron 714. En comparación con el año 1925 el número de los divorcios casi se ha duplicado.

Damos también las cifras para todo el Reich: en 1936, de acuerdo con las constataciones de la Oficina Nacional de Estadística, se disolvieron en total 50.377 matrimonios. Corresponden así sobre 1000 matrimonios, 32,5 divorcios, contra 33 del año 1935 y 15,2 del año 1913. Enormemente alta es la cuota correspondiente a Berlín, donde corresponden 227,9 divorcios sobre cada 100.000 habitantes; más baja (la más baja en el Reich) fué la cuota en Lippe, en la Marca fronteriza de Posnania en la Prusia occidental y en la Silesia superior. También en Baviera, donde en el año de la memoria hubo 3545 divorcios y 94 declaraciones de nulidad matrimonial, permanece la cuota de divorcios en 45,2 sobre cada 100.000 habitantes, notablemente por debajo del promedio general del Reich, que es de 74,7.

En primer término, como motivos de divorcio, están las ofensas a los deberes conyugales y la conducta infamante o inmoral. Por estos motivos se declaró — durante el año 1936 en todo el país — culpables a 30.720 hombres y 18.091 mujeres. Por adulterio se declararon culpables 8665 hombres y 7488 mujeres.

El desarrollo de las cifras de los divorcios desde el año 1880 muestra un crecimiento en forma de salto con la llegada al poder del Nacional-socialismo. De acuerdo con "Volk und Rasse" (Nación y raza), Nº 4 de 1938, se contaron en el Reich Alemán (de acuerdo con su extensión en cada fecha) los siguientes divorciados:

1880	62.221, correspondiente a	0.14 %	de la población total
1890	74.872 "	0.15 %	" " " "
1900	92.017 "	0.16 %	" " " "
1910	128.578 "	0.22 %	" " " "
1925	283.139 "	0.45 %	" " " "
1933	494.522 "	0.76 %	" " " "
1937	estimado en	1.00 %	" " " "

La relación entre matrimonios celebrados y disueltos desde el año 1933, muestra el mismo desarrollo.

La introducción de las leyes raciales provocó en Alemania un altísimo número de divorcios, como antes nunca se conociera. En 1933, el año del advenimiento al poder se tuvieron 37 divorcios sobre 10.000 casamientos, un total de 54.402 sobre 15.317.000. Desde entonces esta cifra ha declinado algo, pero se mantiene en unos 50.000 divorcios por año, es decir 33 sobre cada 10.000 casamientos, más del doble que en 1913 con 15,2 divorcios sobre 10.000 casamientos (16.657 sobre 10.923.000).

El periódico "Wirtschaft und Statistik" (Economía y estadística) agrega a estas cifras algunas comprobaciones muy interesantes e instructivas sobre la duración de las uniones de los divorciados. Ya en el año 1934 aumenta la cantidad de las uniones que después de un año deben ser nuevamente disueltas; en 1936 fué de un 14 % más elevada que en 1935 y en 1935 por un 18 % superior a la de 1934. Parece demostrarse que las facilidades matrimoniales llevan a la unión muchas parejas, que saben de antemano, o a lo sumo a los pocos meses de convivencia, que no han nacido el uno para el otro. En los antiguos matrimonios pasaban a menudo muchos años hasta que los cónyuges pusieran fin a las eventuales desarmonías mediante una separación permanente. Así resultó que sobre los 50.337 matrimonios disueltos en el año 1936, 1537 habían celebrado ya sus bodas de plata y más de 20.000 estaban casados desde más de 10 años.

Estas pocas cifras tienen un lenguaje por demás elocuente: ponen en su justa luz las frases resonantes acerca del saneamiento de la Nación alemana por el Nacional-socialismo.

Más desastrosos son los efectos de la **moral sexual pagana,** predicada abiertamente por la prensa nacional-socialista y apoyada por las autoridades responsables.

El "Schwarze Korps" toma como pretexto una advertencia publicada en un periódico dominical de la ciudad de Lage en la provincia de Lippe, dirigida a los reclutas para prevenirles de los peligros mo-

rales, y asume su posición contra la "represión de la sana vida instintiva": "Para nosotros no es un hombre aquel que en la edad de casarse reprime sus sanas sensaciones por un concepto antinatural, sino aquel que las afirma alegremente y por esta afirmación se obliga él mismo a mantenerse dentro de los límites que le impone su conciencia de la responsabilidad por la comunidad nacional. Mas el que cree en las promesas de la eterna dicha, y puede despreciar la vida terrenal, cuyo más alto cumplimiento es, a nuestro entender, el eterno renacimiento humano, no pertenece a nuestro pueblo.

"La pubertad es una época de transición, en la que el joven, en razón de sus experiencias íntimas, es especialmente sensible y receptivo para todos los estímulos que le llegan del exterior. Sin embargo, una prudente educación puede eliminar sin esfuerzo todas las dificultades y todos los peligros, en que los espíritus pedantes hallan materia básica para discusiones problemáticas.

"Si una buena vez se habla de este tema, ha de oírse también nuestra opinión: Las mozas, por una equivocada generalización definidas como livianas de cascos y libertinas, en la acción de cuyos impulsos pesa el supuesto consumo de aguardiente y de cerveza, por un concepto razonable de la vida nos parecen, tales como las podríamos suponer en la gran mayoría de la juventud actual, menos importantes que las aberraciones juveniles del propio sexo, las que — si no son descubiertas a tiempo — pueden llevar a un grave perjuicio para toda la Nación; justamente para esto pesan en esencia principios morales como los citados, bien enredados para nuestro concepto.

"En lugar de dirigir y encauzar las sanas fuerzas del instinto, que se mueven en el joven por las vías naturales, son así condenadas y calificadas como inferiores. La consecuencia es que el joven, — en cuanto su naturaleza no es lo bastante fuerte para pasar simplemente por encima, — inicia la lucha con el adversario que intuye, dentro de sí mismo, y con ello cae muy a menudo en extravíos que por cierto no pueden considerarse enteramente sanos, y mucho menos normales. Y todo porque — en lugar de secundar la evolución natural, — se trata de doblegarla por una absurda educación biológica."

Ya en 1933...

Por semejantes involuciones del pensamiento se condenan y se ridiculizan la vergüenza, la prevención a la prudencia, a la disciplina moral y al pudor como "santurronería" y "gazmoñería".

Sigue siendo famoso el decreto del Jefe de Estado Mayor Nac. Soc. Roehm, asesinado el 30 de junio de 1934, que citamos tomándolo del "Hamburger Fremdenblatt" (Diario hamburgués de los extranjeros), Nº 263, del 23 de setiembre de 1933.

"El Jefe de Estado Mayor Roehm emite la siguiente ordenanza contra la difusión de la santurronería: Probablemente por falta de otra actividad más adecuada, individuos y Ligas se dedican a la tarea elegida por su cuenta, de renovar moralmente al pueblo alemán.

"Mientras estos renovadores persiguen sus altas finalidades como simples particulares en opúsculos o en la prensa complaciente, pueden ser tolerados. Pero esto resulta perjudicial, cuando tales personalidades ejercen este deporte, fundándose en disposiciones oficiales del Estado o del Partido. Que sea éste el caso y que la santurronería en los últimos tiempos llegue a celebrar verdaderas orgías, no puede discutirse ya.

"Así, por ejemplo, se solicitan las más absurdas disposiciones para el traje y la conducta en los establecimientos balnearios.

"Se quiere prohibir a la mujer alemana empolvarse o fumar en locales públicos; en las grandes ciudades habría que abolir todos los lugares de placer que caigan de alguna manera fuera del marco de la burguesía; se combate contra la llamada "prostitución" una campaña, que resulta tan hipócrita en su esencia como brutal en su ejecución, y que desde el punto de vista de la salud nacional será desastrosa en sus efectos.

"Todo esto ocurre — aparentemente — por la conciencia de una sagrada responsabilidad por el bien de la Nación; en realidad no se trata más que de reiterados intentos de satisfacción de parte de hipócritas, gazmoños y enfermos de complejos violentados.

"Por el material que tengo a mi disposición, conozco muy bien, cómo, precisamente en muchos que han aparecido con estas directivas como correctores morales, se aleja la práctica de la teoría.

"Poseo nuevas comunicaciones de la época más reciente, según las cuales hasta jefes y miembros de las SA y de las SS se han atribuído públicamente el carácter de jueces morales y han molestado, ofendido y aun maltratado a personas de sexo femenino en establecimientos de baños, restaurantes y calles por las razones arriba apuntadas.

"Tendré ocasión así, por el aumento de semejantes ex abruptos casi ridículos de gazmoñería y algo peor, para establecer claramente que la revolución alemana no ha sido ganada por burgueses, santurrones y apóstoles de moralidad, sino por los combatientes revo-

lucionarios. Estos sabrán también garantizar su seguridad.

"El cometido de las SA no está en vigilar el traje, el maquillado y el pudor de los demás, sino en elevar a Alemania por su conciencia libre y revolucionaria de verdaderos campeones.

"Prohibo, por lo tanto, a todos los jefes y miembros de las SA y de las SS desarrollar cualquier actividad en este terreno y convertirse en auxiliares de oscuros estetas morales. Esta prohibición es válida también para los jefes de las SA y de las SS, que han sido nombrados por mí como jefes de policía o puestos a disposición de otras autoridades nacionales.

"EL JEFE DE ESTADO MAYOR
"(Fdo.): Roehm".

En realidad, la campaña iniciada en 1933 con gran energía y propaganda contra la literatura pornográfica y venal, ha cesado hace mucho tiempo, cediendo a una amplia tolerancia y alimentada por un creciente estímulo. Un exagerado amor por la cultura física, el fomento del nudismo y las vergonzosas exhibiciones de desnudos, además de la reclame de recursos anticoncepcionales, todo esto demuestra que hoy el peligro de una excesiva atención por la castidad sexual no puede achacarse por cierto al nacional-socialismo. El grito de batalla del Ministro Nacional de Propaganda, Dr. Goebbels, "Jaque a los jueces morales incompetentes y a los mentidos apóstoles de la castidad", pero sobre todo la casi libre discusión de los delitos contra la moral en toda la prensa del Tercer Reich, socavan la moralidad de la Nación y especialmente de la juventud, en una medida pavorosa.

La adoración de la materia y el nudismo

Un gravísimo síntoma de todos estos esfuerzos es la **magnificación del cuerpo desnudo.**

En su número del 17 de diciembre de 1936, el "Schwarze Korps" expone los principios nacional-socialistas en el campo de la cultura corporal, bajo el título: "Cultura corporal —¿asunto privado?" El artículo se refiere expresamente a las directivas impartidas por Adolfo Hitler en "Mi lucha", página 452: "El Estado popular debe desarrollar toda su obra educativa en primer término, no en insuflar el mero saber, sino en la elaboración de cuerpos profundamente sanos".

Desde este punto de vista se elogia como fundamental el libro del mayor Surén: "El hombre y el sol" y se trata de hacer ambiente

para despertar un nuevo sentido ario del cuerpo físico. Más adelante hemos de decir algo más acerca de esta obra que incita abiertamente al nudismo. Oigamos un poco más al "Schwarze Korps".

"Al despertar de este sentido... del cuerpo presta un gran servicio la cultura corporal libre a la que dió vida Surén, cuyo enorme valor para el saneamiento de nuestro pueblo ha sido siempre reconocido y señalado con insistencia por todas las autoridades competentes.

"Si a pesar de ello creemos necesario en este momento tomar posición con toda energía en favor de las teorías defendidas por Surén y especialmente en favor de las medidas por él recomendadas en la práctica, esto ocurre porque cada vez más los hipócritas y los predicadores de la moral que anteriormente hemos definido lo suficiente, siguen denigrando esta gran obra moral.

"Ellos no se atreven a soltar la rienda de su inmunda fantasía, ... solamente porque su anticuada conciencia juzga toda cultura corporal por la comprensible premisa de que la desnudez es indecente o inmoral aún. Cabe dejar sentado, en este caso: "**El cuerpo desnudo no puede influir inmoralmente como tal, nunca y en ninguna circunstancia... a menos que el observador, por su vida sexual degenerada, no alimente él mismo en sí pensamientos indecentes**".

Por lo que sigue a continuación, se sabe que también el Ministro del Reich, Darré, es un **sostenedor consciente del nudismo**. En otro lugar, efectivamente, reza: "El jefe supremo de las SS, Ministro nacional Darré, en sus consideraciones fundamentales al respecto, estableció: "Puesto que se aprende a juzgar un cuerpo, con el curso del tiempo, sólo mediante la introducción y el ejercicio constante del individualismo vital, la raza nórdica cuida capitalmente de que los hombres aprendan a conocerse así como Dios los ha hecho. Esto vale no sólo para cada uno de los sexos, sino que se refiere también a la educación del juicio **con respecto al otro sexo...**"

Luego se señala como "verdadero secreto de toda cultura física": "Selección racial para lo mejor del porvenir nacional". "Para nosotros, hombres de una gran ciudad, el desvestirse transitoriamente, pero totalmente y por principio, significa por un lado el acentuado rechazo del dualismo cuerpo-espíritu, y con ello una consciente negación de las violencias espirituales de la Edad Media, nacionalmente perjudiciales; por otro lado, sin embargo, un testimonio del victorioso irrumpir del ideal racial salvador para nuestro pueblo al borde del aniquilamiento. Aquí también juega el papel definitivo la

conciencia propia natural de nuestra raza. Queremos un mundo sano y por eso afirmamos el valor del cuerpo".

Más adelante, el periódico citado previene contra la equiparación de la nueva libre cultura corporal con la predicada anteriormente por los marxistas bajo el nombre de "movimiento nudista". "Mérito grande de Surén —sigue el artículo— es el de haber sacado con su valiente libro la libre cultura del cuerpo de esa peligrosa esfera, que fantaseaba de sol y de salud, y que convirtió una cosa buena en un juego romántico de pequeña gentuza decadente.

"En contraposición a ello, queremos una fuerte y alegre afirmación —y en esto estamos plenamente de acuerdo con Surén y con su obra— del sentido corporal, porque lo necesitamos para elaborar una raza sana, fuerte y consciente. Porque solamente de esta manera las generaciones por venir corresponderán también en su aspecto exterior a las elevadas aspiraciones, que hoy, como en los tiempos de los griegos, representan la lógica premisa para toda obra real".

¿Qué cabe decir del ensalzado libro de Surén?

El título reza: "El hombre y el sol. El nuevo movimiento nudista en Alemania" Casa Editora Scherl, Berlín. A comienzo del año de 1936 se habían vendido ya 85.000 ejemplares. El autor se presenta como mayor retirado, apoderado de emergencia para la educación física de las clases trabajadoras del país, ex inspector de educación física del Servicio Alemán de Trabajo y director de la escuela militar de educación física de la antigua Reichswehr.

El libro reproduce los conceptos oficiales del nacional-socialismo. Esto se deduce de los tres hechos siguientes:

1.—Su calidad de apoderado para la educación física de las clases trabajadoras de la Nación es recalcada por el autor.

2.—En el libro se citan como confirmación de su oficiosidad las personalidades competentes del Tercer Reich, como Hitler, Rosenberg, Goebbels y Darré (este último sobre todo).

3.—La Oficina nacional-socialista para el fomento de la Literatura alemana extendió el 27 de febrero de 1936 a este libro un brillante certificado, en el cual se dice entre otras cosas: "El autor atribuye especial valor al hecho de que —como ya se ha establecido nuevamente— el baño desnudo en común y el juego entre los dos sexos lleva a una superación de todo erotismo falso y costreñido, y es justamente un recurso esencial para sanear las sensaciones sexuales y la misma vida sexual. El libro traza expresamente una fuerte línea de separación sistemática frente al nudismo de las ligas mar-

xistas de la época anterior. Construye sus postulados por entero en las idealidades raciales y nacionales del Nacional-socialismo, trae citas muy completas del Führer, del Dr. Darré y del Dr. Goebbels y subraya la importancia de la ejecución de sus postulados insistiendo en poner como meta político-racial la afirmada por el Nacional-socialismo. Desde el punto de vista de la educación político-racial debe afirmarse fundamentalmente y fomentarse la ideología de este libro. Es lógico que, mirando lejos, la idea de educación y disciplina corren parejas con la idea de que, el despertar de un sentido primitivo y natural para la continuidad de la familia en los hijos, es posible tan sólo si la base de toda la vida terrenal y de toda eternidad racial —el cuerpo del ser humano— se libera de la difamación que aún pesa sobre él, como consecuencia de ideas ascéticas, arraigadas hoy también en vastos círculos. Toda obra que sirva para que se vea con sencillez todo lo natural —y con ello también el cuerpo desnudo como algo en sí tan puro y tan preciso como el espíritu y el alma del hombre— debe aplaudirse básicamente desde el punto de vista del Nacional-socialismo".

El autor trata justamente de alejarse del nudismo de los tiempos marxistas; rechaza la palabra "cultura nudista" sentimentalmente, y la sustituye con "libre cultura corporal" o "espíritu ario-olímpico"; en realidad, la acentuada línea de separación consiste solamente en una presunción, por cuanto:

1.—este libro apareció ya en 1924 y fué saludado por el movimiento nudista de los socialistas y comunistas como un entrenamiento para sus ideales;

2.—los métodos de propaganda son exactamente los que se emplearon entonces, es decir: ilustraciones, frases contra la gazmoñería, hipocresía, socarronería y sobre todo la encarnizada lucha y denigración de la Iglesia católica.

Para definir el radicalismo de esta obra citaremos un solo párrafo, que precede a un largo ensayo: "En el nudismo, en su aspecto sanitario, debe llegarse netamente a liberar los órganos sexuales..." La friolera de 85 ilustraciones de desnudos refuerzan con la imagen esta ridícula campaña contra el último residuo de cualquier clase de traje en el juego, en el deporte, en el baño, contra el "traje de baño no germánico", en nombre de la moral racial nórdica.

Acerca del movimiento por esta "libre cultura corporal", cabe añadir lo siguiente:

Mediante una ordenanza del 3 de marzo de 1933, el Ministro del Interior de Prusia había prohibido aparecer en público a las

antiguas organizaciones nudistas y por lo tanto las había condenado a la inutilidad. Pero ya a fines de 1933 se constituyeron nuevos grupos, que se denominaron "movimiento de la libre cultura corporal"; generalmente, en su mayoría, se unieron en la "Federación por la educación física alemana" y como tales dependen de la Oficina especializada "Alpinismo y Excursión" dentro de la "Liga nacional para los ejercicios físicos". El grupo edita un periódico: "Ley y libertad", impreso en el verano de 1936 en 4000 ejemplares por cada número. En la entrega de abril de esta hoja se reproduce una sentencia del tribunal regional superior de Stettin, que implica por su esencia y tendencia la anulación y declaración de nulidad de la citada ordenanza del Ministerio del Interior de Prusia. Los cuadernos de esta publicación traen a menudo —exactamente como antes del advenimiento del Nacional-socialismo al poder— muchas ilustraciones, que muestran a hombres y mujeres juntos evidentemente del todo desnudos.

La "Liga para la educación corporal" edita un periódico intitulado "Educación física alemana", cuyo número 1, de enero de 1938, difunde el placer por el cuerpo humano bien desarrollado, genuino y noble. En la edición del 1º de mayo de 1938 se dice: "Defendemos la idea de que un hombre sano puede entregarse en los lugares aptos para ello —sin vestimenta— al alegre juego de sus miembros y de la no velada belleza de su cuerpo aun delante del otro sexo".

La Literatura nacional-socialista sigue por entero semejantes postulados. Así en los "Cuadernos mensuales nacional-socialistas", entrega número 87 de 1937, página 523, se celebra la hazaña de Lucas Cranach, porque, superando ampliamente el Renacimiento italiano y Durero o los holandeses, reconquistó a la vida a la mujer y madre alemana, degradada por la negación de la vida de la Edad Media a simple instrumento de "placer carnal" y supo redimirla con el manantial de vida del país alemán, como símbolo de donaire y fertilidad "en la belleza floreal de su elegante cuerpo desnudo". (El artículo está ilustrado con reproducciones de desnudos femeninos de Cranach). Por "noble y genuina desnudez" brega también el "Schwarze Korps" en su número del 20 de octubre de 1938.

Para demostrar que tampoco en la reproducción repugnante de desnudos la literatura nacional-socialista tiene freno alguno, basta citar "Die HJ" del 1º de febrero de 1936, página 3; el "SA-Mann" del 26 de junio de 1937, página 10; el "Schwarze Korps" del 27 de mayo de 1937 (una poesía: "Grito de amor"), y además de la misma hoja los números del 17 de febrero de 1938, página 13; del

14 de abril de 1938, página 15; del 18 de agosto de 1938, página 1; del 19 de enero de 1939, página 10; del 9 de marzo de 1939, página 13; del 6 de julio de 1939, página 10 y del 13 de julio de 1939, página 5; y el "Voelkischer Beobachter", del 26 de mayo de 1939, número 146, página 4.

Quien siembra vientos...

Acerca de la forma desvergonzada con que hablan los dirigentes del Tercer Reich, aun en presencia de jóvenes, basta cotejar los discursos del jefe cantonal Streicher. Aun cuando son aisladas, sin embargo, llaman la atención sobre las fatales consecuencias posibles unas voces que proceden de la literatura o de la prensa nacional-socialista. Así, por ejemplo, en el cuaderno de octubre de 1935 del periódico nacional-socialista de la mujer: "La combatiente alemana", se dice, entre otras cosas:

"Sería necesario reflexionar seriamente, si el alma juvenil no está expuesta a los daños más graves y profundos por la representación demasiado brutal ofrecida en todas las calles mediante la imagen y la palabra, acerca de los delitos sexuales y toda clase de horrores antihumanos. Pueden verse esas exhibiciones casi permanentemente circundadas por niños de todas las edades y oír que ellos se expresan así: "Me gustaría saber lo que es un asesinato con estupro", o bien: "¿Cómo harán para desnudar a una chica?", o también: "¿Sabes tú lo que hacen los violadores raciales?", o todavía: "¿Qué es realmente el estupro?" No hace falta ser un burgués moralista para encontrar inconveniente que se ofrezca a menudo hoy todavía y con tanto desenfado por radiotelefonía, la canción o el cuplet más o menos equívoco, que caracterizó tan elocuentemente una época de licenciosidad y liberalidad insuperada en todos los dominios del arte".

Después de todo lo dicho, no debe sorprender el número espantosamente crecido en los últimos años de las enfermedades sexuales y de los crímenes de la juventud. Por confesión del "Schwarze Korps" del 11 de mayo de 1939 el 75 por ciento de los varones alemanes estaba afectado por enfermedades venéreas.

Acerca del desarrollo de la criminalidad entre jóvenes, el "Anuario Estadístico del Reich alemán", publicación oficial, ofrece los siguientes datos: El número de los delitos cometidos por menores de edad alcanzó en 1934 a 1058 y en 1938 a 3374.

Bajo la influencia, pues, de la ideología nacional-socialista esa criminalidad ha sido más de tres veces mayor. Hay que considerar

sin embargo que muy a menudo en el Tercer Reich los procesos penales son actualmente anulados sin más ni más, si los reos son miembros de una organización del Partido. Existen numerosos decretos que lo disponen expresamente y en amplia medida.

A pesar de ello, aumentaron en forma notable las interrupciones del embarazo (abortos) por muchachas menores de edad, alcanzando un aumento del 250 por ciento; vienen en segundo lugar las condenas por vagancia (un aumento del 150 por ciento) y luego las condenas por asesinato (un aumento del 129 por ciento) En la lista siguen los incendios intencionales, las lesiones corporales graves, la defraudación, el robo, la extorsión, el hurto, etc.

Han ido en constante aumento sobre todo los delitos contra las buenas costumbres, como el estupro, el incesto, etc.

En los institutos de corrección de la juventud había en el año 1934 en cifra redonda 54.000 asilados; en 1938 llegaban a 78.000.

Por "delitos contra la moral" fueron condenados en Alemania menores de edad: en 1932, 619; en 1934, 779; en 1935, 1058; en 1936, 1465 y en 1937, 2374.

Las estadísticas, sin embargo, no comprenden más que los verdaderos delitos de impudicia.

Por daños intencionales fueron condenados en 1937 dos veces y media más jóvenes que en 1934. Por robo, los tribunales alemanes sentenciaron a menores de edad en esta proporción: en 1934, 6947; en 1937, 12.475.

Estos son los "triunfos" que el Nacional-socialismo ha cosechado en pocos años, en su lucha por el "saneamiento del pueblo" alemán, triunfos que surgen por necesidad natural de sus postulados morales paganos.

CAPITULO IV

El nuevo sucedáneo de la religión

También en el campo estricto de la religión las ideas cristianas son desplazadas por las ideas enteramente paganas del Nacional-socialismo: sobre Dios, el hombre y el mundo, sobre la eternidad y la divinidad de la sangre y de la raza.

Más aún: el Nacional-socialismo se circunda con la aureola de la religión; predica una nueva fe, crea un idioma propio para el culto, reemplaza los Sacramentos y los símbolos cristianos mediante costumbres, símbolos y fiestas paganas. El Nacional-socialismo no sólo combate contra la "vieja" Iglesia, sino que se erige él mismo en contra-iglesia. De esta manera entiende explotar para sus finalidades la nostalgia y dedicación religiosas del hombre moderno, aquellas fuerzas religiosas que, justamente como reacción contra la civilización mecánica y la chatura de la época técnica, bregan en pos de la acción en el alma del hombre de hoy.

Un programa semejante, realizado día por día, con una comprensión disimulada y con harta paciencia, sobre todo en el frente tan vasto de los diversos recursos totalitarios, debe necesariamente, a la larga, llegar a constituir una formidable amenaza para la Iglesia.

El pueblo, precisamente en el sentido racial y colectivista, es formado según la regla suprema y definitiva, por la cual ha de regirse toda la vida de la comunidad y del individuo. En la jerarquía de los valores no se halla en primer término lo trascendental-divino, sino lo terrenal-humano.

En su discurso en Münster, el 6 de julio de 1935, Rosenberg habló — como en muchas otras oportunidades — de la "eterna vida creadora del pueblo, de la eternidad de la sangre", etc. La defensa y protección de esa sangre debe ser "un mandamiento de Dios".

En el "Voelkischer Beobachter" del 2 de marzo de 1939, número 61, se hallan en la página 5 y sig. las siguientes palabras en un artículo de Eghard Stegmann "A la joven generación":

"Cuanto más fuertemente impregnado del ideal capital del Nacional-socialismo será el educador, tanto más poderoso será

su poder, para elaborar una generación de hierro, fanáticamente devota a su germanismo, una generación que podrá reconocer lo divino en su fe en la eterna continuidad de su pueblo".

En resumen de cuentas, poco importa que este ídolo una vez se llame pueblo, nación o raza, otra vez se denomine Nacional-socialismo o Alemania y hasta se identifique con el mismo Adolfo Hitler, porque el Partido se concibe como una garantía para el culto racial, y el Führer como intérprete de la voluntad, del postulado racial.

Así, por ejemplo, un jefe superior de grupo de las SS, de nombre Schulz, dijo en el año 1935: "El Nacional-socialismo afirma con toda seriedad esta aspiración, esta exigencia: ¡Yo soy el Señor, Dios tuyo; no tendrás otros dioses extraños a mi lado!"

Baldur von Schirach formula la misma afirmación de la siguiente manera: "El que no quiera decir que antes está Alemania y luego todo lo demás, no ha de ser tolerado por nosotros por más tiempo en el hogar alemán. ("Hojas de los jefes de la HJ", Edición DJ., junio de 1936, página 9 y sig.).

En el "Schwarze Korps" del 5 de noviembre de 1936, página 3, un joven de un instituto de educación política nacional-socialista expresa de esta manera "la voluntad de la nueva juventud alemana":

"Nosotros fomentamos la comunidad, queremos el pueblo. Nuestra nostalgia es el Reich eterno: toda la sangre alemana en un pueblo, en un Reich, como fundida... Esta gran unidad hemos de sentirla muy fuerte en nosotros, y ha de ser nuestra única y obligatoria unidad. Debe llegar a constituir nuestra fe, nuestra confesión fanática: Alemania ha de ser nuestra fe. **(Y si esto es cosa de pagano y ateo, estoy orgulloso de ser un "pagano").** Esta fe nos ha reunido. Somos ya hombres jóvenes.

"Esta comunidad ha de ser una selección de las jóvenes fuerzas de nuestro pueblo. Así no somos ya más protestantes, católicos, luteranos antiguos... Somos solamente alemanes".

Rasgos de la religión racial

Frente al ídolo "raza" todo pasa a segunda línea. No hay ningún derecho fundado en la esencia y voluntad de Dios: "Lo que beneficia al pueblo (a la raza), es justo; lo que le perjudica, es injusto", —así reza la palabra de orden, la consigna que se anuncia oficialmente. No se reconoce por lo tanto una moralidad que no dependa de la idea de raza. Los ciudadanos, cuya descendencia, des-

de el punto de vista racial biológico, no conviene en el interés de la comunidad nacional, son esterilizados, destruyendo así el derecho natural de toda personalidad humana a la fundación de una familia.

Las mismas confesiones cristianas, según Rosenberg (1935), tienen valor "solamente en cuanto defiendan los valores éticos (léase: raciales) del pueblo". Y el "Schwarze Korps" del 9 de febrero de 1939, página 6, concede a las Iglesias protestantes una justificación para existir, solamente "cuando y hasta tanto no... choquen contra el sentido sexual y moral de la raza germánica..." El Cristianismo positivo debe desterrarse de la gran comunidad nacional, por su tendencia a la intromisión".

El director de la Oficina político-racial del Partido Nacional-socialista del Trabajo Alemán, Dr. Gross, exige consecuentemente también la relativización de los dogmas frente al valor supremo de la raza. Escribe este señor: "Nos colocamos aquí en un punto de vista enteramente firme e inderogable, que dice: nada se cambia ni se altera en la idea básica nacional del movimiento nacional-socialista, en el concepto fundamental de la raza. Si esto no os agrada, si no podéis poneros en consonancia con vuestras formas, ideas y dogmas, cambiad vuestras formas, ideas y dogmas tantas veces como sea necesario, hasta que todas ellas se adapten a la vida que vive... No podemos ceder un ápice en la prédica de que la cultura y el espíritu, el arte y la ciencia... son y han de ser a nuestra manera y vinculados íntimamente a la sangre..." (en el "Diario Popular de Francfort", del 24 de enero de 1935).

La fe nacional-socialista se halla también por sobre la ciencia; lo declara "Die Bewegung" (El movimiento) en un artículo editorial (número 25, del 20 de junio de 1939), en ocasión del Congreso de la Liga de docentes nacional-socialistas:

"Como estudiantes nos identificamos... enteramente con las palabras del jefe cantonal y Ministro de Estado Adolfo Wagner, dirigiéndose a los docentes: ¡Cometido de la ciencia ha de ser el de examinar cómo mejor pueda servir a la Nación, porque solamente así puede llenar su finalidad! ¡La fe es mejor que la ciencia, por eso la fe ha de estar también por encima de la ciencia! Nuestra fe, empero, es la fe del Nacional-socialismo, y es la fe, también, de nuestros docentes nacional-socialistas.

Resulta claro: la ciencia —que de esta manera, lógicamente, pierde su sentido como investigación de la verdad objetiva—, el ar-

te, así como también cualquier actividad cultural, deben regirse por el concepto racial absolutamente planteado.

Una idea enteramente idéntica manifiesta el "Schwarze Korps" del 16 de marzo de 1939. Bajo el título: "Exactamente hace 40 años", este periódico cierra la crítica del libro de Hermann Sauer: "La hora del oficial", justamente con las siguientes palabras:

"La religiosidad del hombre militar es tan ligada para él con los supremos conceptos de pueblo, Führer y Reich, y con ello a las manifestaciones reales de la voluntad divina, que nada logran en su conducta las reservas personales de opiniones dogmáticas.

"Cada ciudadano debe cumplir, frente al valor supremo (representado por el "Führer") una prescripción incondicional, sin reservas, una entrega total de sí". (Compárense las palabras del Dr. Ley a los escolares de la Institución "Adolfo Hitler": "Desde este instante pertenecéis a Adolfo Hitler", citadas anteriormente. Véanse también las distintas fórmulas empleadas al tomar juramento a los funcionarios, a los jefes del Partido, etc.).

Naturalmente, no existe tampoco un derecho cualquiera para una resolución individual de conciencia. **"Solamente el Führer es quien recibe las órdenes de Dios"**, como declaró un hombre de ciencia, el Prof. Wetzel (de Tubinga), en el Congreso de la Liga Nacional-socialista de docentes. La "Frankfurter Zeitung", número 314, del 23 de junio de 1939, resumió de la manera siguiente la relación de este orador:

"Otro hombre de ciencia, el Prof. Wetzel, de Tubinga, describió el cuadro unitario, enfocándolo en forma enteramente realista, de la naturaleza orgánica creada, a la que pertenecemos nosotros mismos. La escala de la esencia vital pasó en su ensayo de la célula hasta el pueblo: todo dotado de la voluntad de la propia conservación y del servicio o de la obediencia: la célula cumple las órdenes del organismo al que pertenece, el individuo las del pueblo y de su Führer. Célula e individuo pueden morir, el pueblo no; —éste no es miembro o parte, sino total y unidad; sólo el pueblo es la verdadera creación de Dios. Por lo tanto —así reza la última conclusión de clara intención política de esta concepción — "es, por decirlo así, un desconocimiento de la escuela jerárquica, el hecho de que el individuo crea poder recibir directamente órdenes de Dios; no hay más que una persona que puede recibir la voluntad de Dios: **el Führer del pueblo".**

En una carta dirigida a "Die Bewegung" (El movimiento), órgano central de la Liga Nacional-socialista de estudiantes (número

6 del 7 de febrero de 1939), un estudiante declaró que, a causa de los progroms contra los judíos, que le parecían una confesión de la furia popular, no podría responder ya de su ulterior permanencia en las SA ni ante su conciencia ni ante su comunidad cristiana. El periódico contestó lo siguiente:

"No puede responder (el autor de la carta) ni ante su comunidad ni ante su conciencia, porque no le es posible compartir como cristiano esta ideología jurídica (la nacional-socialista)... Se elabora él mismo su propia ideología legal y justamente una cristiana y no una alemana... No se responsabiliza ni ante su pueblo ni ante su Führer, sino en un exceso de individualismo ante su conciencia y ante la comunidad cristiana. Así, pues, sólo ante una parte del pueblo. Esta clase de teólogos no han perdido nada al ser educados en una Escuela superior alemana: deben ser desterrados".

Las consideraciones acerca de una vida elevada, acerca del más allá, de la vida eterna individual, son concebidas como inhibiciones enteramente inadmisibles para el injerto del individuo en la dinámica y en el totalitarismo del movimiento.

Las nuevas deidades

Semejante sistema totalitario debe forzosa y lógicamente convertirse él mismo en una **religión.**

El "Westdeutscher Beobachter" (Observador alemán del Oeste), comentó una prestación pública de juramento del 28 de marzo de 1934, con las siguientes palabras:

"Ayer se convirtió en magnífica realidad el reconocimiento de la religión de la sangre. Con el día de ayer la campaña por el Nacional-socialismo como única religión propia del pueblo alemán tomó su triunfal y resuelto comienzo. El que ha prestado a Hitler este juramento, ha jurado hasta la muerte la fidelidad a esta nuestra elevada idea. Ya no puede haber retornos, reflexiones y tímidas dudas".

En la "Nationalzeitung" para la Alemania central del 4 de julio de 1935, el profesor universitario Dr. Schnabe de Halle escribe entre otras cosas:

"En cierto sentido el Nacional-socialismo es **una religión,** porque no requiere de sus adeptos que estén convencidos (?) de la exactitud de su doctrina, sino que crean en ella. El Nacional-socialismo, como toda religión tiene su doctrina moral, su ética. La tenemos en primer lugar clásicamente expuesta en las exposiciones

del Führer acerca del hombre ario en su libro "Mi lucha", y luego en la obra de Alfred Rosenberg: "El Mito del Siglo XX".

En un discurso sobre ideología y religión en Fulda, el 23 de noviembre de 1937, el Ministro de la Iglesia del Reich Kerrl trató la "confusión babilónica de las lenguas" —como él dijo—, que se ha cumplido hoy en el terreno religioso e ideológico. Condenó el juego de oposición de ideología y religión, y dejó establecido que "el Nacional-socialismo es "un movimiento que no solamente reconoce el vínculo con Dios y el orden divino, sino que lo vive". Luego dice textualmente más adelante:

"La obra del Estado nacional-socialista en los últimos cuatro años y medio no ha sido otra cosa que un cristianismo absolutamente positivo, el que convirtió en realidad una fe, que no sólo fué capaz de mover las montañas, sino que realmente las movió. De la fe que mueve las montañas hemos oído hablar justamente por boca de las Iglesias, pero nunca vimos hechos tales... Y entonces vino a nosotros un hombre que dió a estas palabras nuevamente un sentido que nunca se había comprendido. Fué uno que nos dijo: ¡Creed en la misión que Dios mismo os ha dado! Reconoced cabalmente que no es el caso de discursos, sino de obras. Y tened por seguro que Dios os ha puesto en este mundo para que, como alemanes, cuidéis de Alemania. Entonces veréis que el milagro no baja por sí mismo del cielo, sino que lo cumple nuestra fe".

Breve tiempo después, el 30 de noviembre de 1937, el mismo Ministro, en un discurso en Hagen en Westfalia, expuso lo siguiente:

"Ideología y religión coinciden en que ambas representan la suma de los esfuerzos del hombre para ver claro en el problema de su recta conducta. Esta cuestión, por fin, hemos aprendido a resolverla. Hemos hallado con los recursos de la razón la respuesta clara y evidente: Debes obrar de acuerdo con la fuerza que está en tu íntimo, de acuerdo con tu saber y tu deber. La verdadera libertad del hombre puede obtenerse solamente de la política. Al Führer le debemos algo más que nos completa. El nos enseñó: "Debéis cumplir vuestro deber. Debéis obrar de acuerdo con vuestra conducta, que habla desde la sangre y que Dios vertió en vuestras venas". La conciencia está en nuestra misma sangre. Dios ha infundido en la sangre la ley de que todos los que son de una misma sangre, se pertenecen y crecen juntos en el gran organismo de una sola comunidad nacional. El Führer ha hecho socialista el concepto de conciencia y ha dicho: "Debemos cumplir el mandato de Dios

con nuestra obra y nuestros hechos. Sed cristianos positivos de la acción".

Más claramente aún se expresó el Ministro Kerrl, el 15 de enero de 1938, en una conferencia en la Escuela superior Lessing de Berlín:

"Una ideología de la unidad y de la comunidad —así reza la reproducción de la conferencia en la "Frankfurter Zeitung", número 28, del 16 de enero de 1938— puede hallar terreno fructífero solamente si sabe dar al pueblo una fe tan segura como una religión... Los principios del Nacional-socialismo son los principios de una religión eterna e inmutable, en la formación y en el cumplimiento de las tareas nacional-socialistas actuales del Estado".

En una publicación aparecida en la Casa editora central del Partido Nacional-socialista, con el título: "Fundamentos Jurídicos del Estado totalitario nacional-socialista", el Ministro del Reich, Dr. Frank, declara, entre otras cosas:

"El Nacional-socialismo no es una confesión. Pero es la doctrina de la fe en la misión divina de los pueblos y —sobre todo— en la elevada misión del pueblo alemán... En el cumplimiento del deber para con el propio pueblo está la consagración de un servicio divino".

Cabe además recordar aquí la palabra de Rosenberg, con la que cerrara su discurso en noviembre de 1938 en Weimar:

"Ser una Nación es la religión de nuestra época".

El jefe de la Juventud Hitlerista, Baldur von Schirach, durante años enteros no hizo más que variaciones sobre el mismo pensamiento, que expresara en la primavera de 1939, durante la consagración de un asilo juvenil en Fulda:

"A todos nosotros, que hemos convivido la época de lucha de este movimiento y ahora convivimos el milagro de esta actualidad alemana, nos colma este **sentimiento religioso... Servimos a Dios,** manteniendo fidelidad a nuestro Führer y cumpliendo nuestro deber para con la patria. Por eso somos una juventud creyente, porque servimos a esa ley divina que se llama Alemania".

De esta posición espiritual recibe una tonalidad netamente religiosa la dedicación completa del ser al Führer, de la que hablamos anteriormente. Los hombres dirigentes del Partido hablan de Adolfo Hitler como de una especie de divinidad, elevan sus cualidades hasta lo sobrehumano e invitan a una suerte de adoración pseudo-religiosa de su persona.

Durante una manifestación de la Juventud Hitlerista en el hi-

pódromo de Francfort, el orador principal de la velada, jefe cantonal del Frente Alemán del Trabajo de Hessen-Nassau, Willi Becker, según la "Frankfurter Zeitung" del 8 de octubre de 1935, dijo:

"El Nacional-socialista no debe compararse con ninguno de los grupos de partido de antes. Esto lo reconocerá exactamente la posteridad. En los siglos venideros, cuando se encontrará la justa medida para los acontecimientos de hoy, mirando al pasado se dira: "**Cristo fué grande, pero Adolfo Hitler fué más grande aún...**"

En su edición del 7 de junio de 1937 la "Koelnische Volkszeitung" (Diario popular de Colonia), citó los siguientes párrafos de un discurso del jefe de las organizaciones del Reich Dr. Ley en la ciudad de Kiel:

"Todo lo que se ha realizado se lo debemos **solamente a Adolfo Hitler.** Nuestra obra depende solamente **de su fuerza,** de su comprensión y de su voluntad. "**Yo estoy con ustedes** y ustedes están conmigo", fueron las palabras del Führer durante un congreso hace un año. Esta sensación de la comunión personal sigue y seguirá existiendo entre el Führer y nosotros.

"Dentro de 3000 años la doctrina de Adolfo Hitler será todavía exactamente tan clara y genuina como ahora. Para ello sirve la organización del Partido. El funcionario debe regular en consecuencia su vida y preguntarse para todo lo que hace: "¿Qué diría a esto Adolfo Hitler?" La palabra del Führer debe estar siempre en todos los corazones".

Al final de una manifestación de la Juventud Hitlerista y de la Liga de las Jóvenes alemanas en Friburgo (Baviera), que se organizó como contrademostración por la Misión de la juventud católica en San Bonificio, que se realizaba el mismo día, se tomó a la Juventud Hitlerista el siguiente juramento de fidelidad al Führer: "¡Adolfo Hitler, ayer, hoy y por toda la eternidad! ¡Heil!"

La "National Zeitung" de Essen publicó el 13 de setiembre de 1938 la siguiente poesía compuesta por el jefe de la Juventud Nacional-socialista, Baldur von Schirach:

H I T L E R

"Sois muchos miles detrás de mí,
y vosotros sois yo y yo vosotros.

Un solo concepto yo no viví
que no se agitara en vosotros.

Si formo palabras, una sola no sé
que con vuestra voluntad no se funda.

Porque yo soy vosotros y vosotros sois yo,
¡y todos, Alemania, creemos en ti!"

"Seréis como dioses..."

Cuál sea el eco que tales discursos de los hombres responsables del Partido despiertan en su séquito, lo traicionan ciertas cartas dirigidas al "Schwarze Korps" y publicadas el 20 de abril de 1939.

La dirección se había permitido invitar a determinados lectores conocidos, para que le contestaran "qué era para ellos el Führer y qué papel representaba en su existencia espiritual y material, en todo el mundo personal de sus ideas". Las respuestas recibidas son elocuentes y significativas en extremo.

Para un padre de siete hijos Adolfo Hitler es: "Todo; para nosotros es la fe, el apoyo y la esperanza... El Führer es para mis hijos la persona visible de lo que antes los niños intentábamos representarnos a Dios".

Una madre confiesa, cómo el Führer dió a su vida una dirección y una meta. "¿Debo yo hoy torturarme para saber cómo debo educar a mis hijos? No. El Führer con sus magníficas y claras palabras ha definido milagrosamente todas las ideas. Ha libertado todas las fuentes alemanas, tanto que necesito solamente llevar a mis hijos para que beban de ellas... ¿Que los alemanes hemos llegado a ser ateos? Nunca he sentido la potencia divina tan cerca como en la grandeza del Führer".

Una ciudadana de la Marca Oriental (Austria) escribe: "Lo que el Führer me ha dado no es solamente una ideología política, sino también una religión. Me dió una fe que yo nunca, ni de niña, he poseído realmente. Y esta es la fe en nosotros mismos, en nuestra fuerza, en nuestra grandeza. La fe en la misteriosa fuerza de la sangre, de la tierra natal, de la Nación alemana".

Otro no puede expresar enteramente en palabras lo que el Führer es para él. "Para mí, como para todos los alemanes decentes, se ha convertido en destino. ¿Puede describir un hombre con palabras el destino? Lo creo una temeridad".

¡Otro considera profano pensar en una relación personal con el Führer! "Hay cosas, en efecto, que con el intento de una explicación resultan despojadas de su carácter divino".

Con toda insistencia, con toda firmeza se recalca que el Füh-

rer es un ideal para seguir por toda una vida. "Un tiempo se nos educaba religiosamente. Este concepto no mejoraba a los hombres; más los hundía que los elevaba, en la humildad y en la pasividad. Desde mi incorporación al Partido me han acompañado siempre las palabras y las obras del Führer, y ellas se convierten cada vez más en la idea íntima de mi propia voluntad y de mi propia conducta".

Otra carta confiesa: "**Lo que dice es la verdad; lo que piensa es el bien; cómo él obra, es siempre lo mejor**".

En otro testimonio se lee: "El Führer es para mí el concepto esencial de todas las virtudes que posee el pueblo alemán. Para mí es más que nada el prototipo: es mi padre, que me ha libertado de la carga y las escorias, que pesaban sobre mi alma. No soy justamente un hombre piadoso, en el sentido de la doctrina cristiana: por el contrario, he abandonado la Iglesia. Creo que la comunidad de la sangre es la comunidad que Dios prefiere a todas las que los hombres han elaborado en forma de confesiones. Mi servicio divino es éste: una hora diaria y tranquila de recogimiento interior y de meditación. En ellas no atribuyo a mi Führer y Padre Adolfo Hitler cualidades casi divinas en el sentido del concepto de redención cristiana, sino que, para mí, el Führer es el tribunal-contralor de mi conciencia".

En otra respuesta se dice: "¡Cómo puedo decir con palabras lo que yo siento por mi Führer, o el papel que representa en mi existencia! Con plena confianza de creyente, como oraba en mi infancia a Dios, enteramente compenetrado de su bondad y omnipotencia, así me dirijo al Führer ahora".

Una mujer, "espiritualmente hambrienta antes de la revolución", define al Führer como "el pan que necesita el alma. Quisiera decir de una vez, que para mí la elevada doctrina del Führer es una religión. ¡La religión alemana! Y yo no puedo imaginar otra más hermosa".

Pero ¡no sólo mujeres histéricas escriben de esta manera! Para un tal Adolfo R. de Francfort, Adolfo Hitler significa exactamente lo que representa la palabra Dios para un ser fanático y severamente creyente.

A otro, que "dió la espalda muy temprano a la religión católica", el Führer brindó un firme asidero con su ideología.

Arthur L. de Hessenthal compara el advenimiento del Führer con la primera Comunión. Pero mientras que ésta lo desilusionó sin que sintiera fluir en sí mismo energías divinas, el Führer toma

hoy el lugar que una vez "en la juventud ocupaba el buen Dios".

Y un tal Hans W. de Munich cuenta que "la imagen del Führer cuelga como la del Creador tanto en el taller de trabajo como en mi buena habitación hogareña" y que ella determina a cada instante "lo que —según dicen— sienten los hombres piadosos en una profunda oración".

Las manifestaciones continuamente repetidas de las personalidades dirigentes y la voluntaria recepción en ciertas capas del pueblo demuestran claramente que el Nacional-socialismo no quiere crear o fundar de ninguna manera una nueva religión. Su meta no es la elaboración de una tercera confesión entre el pueblo alemán. No: cuando los dirigentes del Partido Nacional-socialista del trabajo Alemán hablan de la "misión religiosa" del Nacional-socialismo, con ello entienden señalar en primer término la finalidad cercana: la opresión regresiva de las Iglesias cristianas en una pobre e insignificante existencia sectaria; pero sobre todo la finalidad lejana: el mismo Nacional-socialismo como religión.

Y aquí se cierra nuevamente el círculo con el "cristianismo positivo" del programa del Partido, tan a menudo citado: Puesto que los alemanes proceden sin duda del Cristianismo, también la terminología de la nueva confesión religiosa nacional-socialista será cristiana. La terminología, pero no la teología. Se hablará en lo futuro también de Dios, de fe, de sacrificio, de resurrección, de eternidad e inmortalidad, como hasta ahora, y todo lo que se ha realizado en los últimos años en Munich y Nurenberg en las reuniones festivas del Partido y en los estadios conmemorativos, tal vez se llegará a realizar con el tiempo en las que una vez fueron iglesias. Los actos nacionales y el culto religioso han de ser una cosa sola. Y esto será realmente un **culto de Estado**, y no una Iglesia nacional o una religión nacional en el sentido actual; Culto de Estado: ¡la Iglesia política del Nacional-socialismo!

Consecuentemente, se erigen edificios para el culto neo-pagano y se da otro sentido a las fiestas cristianas. Para las festividades nacional-socialistas se crea un ceremonial propio, matizado como religión, un culto neo-pagano realmente. Las autoridades y la prensa del Partido se esfuerzan sin cesar en reemplazar las costumbres y los Sacramentos cristianos con costumbres neo-paganas; en el lugar de la religión cristiana ha de entronizarse una nueva piedad, una fe nacional-socialista.

¡Edificios para el culto neo-pagano en lugar de las Iglesias cristianas! Este es el postulado que se sostiene ahora, donde la enorme

mayoría del pueblo alemán permanece fiel a la fe de sus padres. Como lo anuncia la "Reichspost" (Correo del Reich), del 2 de abril de 1937, en una reunión de miembros del "Movimiento de la Fe alemana" en Hannover se planteó el problema:

"¿Qué haremos de tantas iglesias, cuando haya muerto la generación que ahora se aferra todavía al Cristianismo?" El orador, jefe de circunscripción Dr. Hammerbacher contestó así: "Conservaremos naturalmente todas las iglesias que tengan valor; se emplearán para las horas de consagración del pueblo alemán, después de haber eliminado lógicamente todos los símbolos cristianos. Pero muchas iglesias cursis deberán ser demolidas..."

En el mismo sentido se expresa también un artículo del "Schwarze Korps" del 16 de febrero de 1939, página 6, al escribir bajo el título "Lo que callan los apóstoles azuzadores", entre otras cosas:

"Las iglesias, con sus numerosas obras de arte, únicas en el mundo, no son para nosotros creación de las confesiones, sino obras del alma alemana. Lo que fué piedra en las altas catedrales y en las sencillas iglesias de los pueblos, seguirá siendo para nuestro pueblo por todo el porvenir una magistral prestación de las épocas florecientes del arte; y aquel que nunca cayó de rodillas ante una Madonna tallada en madera, estará sin embargo lleno de respeto ante el milagro que la mano animada de su creador talló en un tronco de tilo. El Estado nacional-socialista empleará todas sus fuerzas hoy y mañana para conservar estas obras maravillosas del pasado; indiferente si se trata de una obra maestra de un genio artístico o del trabajo de un artesano campesino de fino sentimiento, cuyo nombre sencillo barriera hace mucho la tormenta del tiempo. Sí, y se pondrán en nueva luz hasta aquellas iglesias en las que el investigador se regocije en la belleza de especiales obras de arte, y el arquitecto y el obrero constructor hallen una idea para su obra futura.

"... Sabemos distinguir claramente organización y posesión, sacerdocio y bienes de la iglesia. Lo que crean necesario hacer los funcionarios profesionales ligados a las confesiones, puede interesar al Estado solamente en el instante en que se produzcan extralimitaciones en el terreno original, que le asignara la naturaleza. Así pues, donde las Iglesias no sepan conservar dignamente los bienes culturales alemanes que están a su disposición a pesar del propio derecho de propiedad, la conservación de estos valores creados

por el pueblo y pertenecientes al pueblo, debe ser convertida en deber.

"Por cuanto la historia ha demostrado con más de un ejemplo, que, como mueren los sacerdotes, mueren o pasan también las doctrinas religiosas. Pero los pueblos que tienen conciencia de su clase, subsisten a través de los milenios. La iglesia común de Toraau fué consagrada el 17 de octubre de 1937 por el jefe nacional Rosenberg como templo nacional-socialista; en el cantón de Mecklenburgo se convirtieron en templos de los antepasados tres capillas, y más de un lugar abandonado, que sirviera un tiempo a fines eclesiásticos, será despertado a nueva vida en esta época nuestra tan juvenil.

"En efecto, demasiado a menudo —hoy también— hay por allí iglesias sin utilizar y sin sentido... Otras, muchas veces monumentos de arte extraordinariamente valiosos, han sido rebajados a simples depósitos y abandonados en ruinas, porque los recursos del Estado tampoco bastan para subsanar contemporáneamente todos los daños. Sin embargo, las organizaciones del Partido, para sus asambleas y celebraciones, deben recurrir a cervecerías y salones de baile del pueblo, y no poseen ningún local que se apodere de los corazones por el encantamiento de su belleza espiritual.

"Por ello, sería deseable que muy pronto fuera verdad lo que dice el poeta Gustavo Freussen en su "Fe de la Marca del Norte": "Por la mismísima puerta de iglesia por la que penetró una vez la fe católica y luego la evangélica, hará su entrada la nueva, no, la antiquísima fe, lenta, quedamente, sin ruidos, naturalmente".

Se multiplican los Walhallas

Desde el advenimiento al poder del Nacional-socialismo fueron construídas series enteras de las llamadas "Casa de Thing" (Templos populares germanos), que son los locales de culto de la fe y de la voluntad nacional-socialista. Así, por ejemplo, se construyó uno de estos templos en Heidelberg, sobre el "Monte Santo", que un tiempo fué el santuario del Wotan de los germanos, luego un templo romano dedicado a Mercurio, y más tarde un monasterio cristiano de San Miguel. Otro es el de Sachsenhain cerca de Verden. En octubre de 1937 el Ministro del Reich Hess entregó al público en Pasewalk en la Pre-Pomerania un templo en memoria de los días que Adolfo Hitler pasó al final de la guerra en el lazareto allí instalado.

A las festividades cristianas se les da cada vez más, otro senti-

do; se las reemplaza también con fiestas neo-paganas. Existe ya una abundante literatura que trata de realizar esta finalidad.

A comienzos de abril de 1939 un tal Dr. Karl Ruprecht dió una conferencia en la radio austríaca, sobre: "COSTUMBRES POPULARES E IGLESIAS". El orador afirmó en ella que la Iglesia se había apoderado de todas las costumbres populares de origen germánico contra todo derecho, y que la Navidad, la Pascua y otras festividades debían ser despojadas de su carácter cristiano artificial, para volver a ser lo que fueron siempre en su esencia: fiestas nacionales nórdicas de los alemanes.

Durante un curso preparatorio se brindó un boceto de la nueva explicación del ciclo festivo de Navidad: resumiremos aquí brevemente su contenido.

Este ciclo festivo comprende el período desde el 25 de noviembre hasta el 6 de enero. Días importantes son: el 25 de noviembre (Sta. Catalina); el 4 de diciembre (Sta. Bárbara); el 6 de diciembre (San Nicolás); el 13 de diciembre (Sta. Lucía); el 24 y el 25 de diciembre (fiesta de Navidad); el 28 de diciembre (los santos Inocentes); el 31 de diciembre (San Silvestre; el 5 y 6 de enero (la Adoración de los Reyes Magos).

El día de San Nicolás se pasa a Wotan, los consagrados a Santa Catalina, Santa Bárbara y Santa Lucía a las tres diosas del destino, las Nornas de los antiguos nórdicos, las Parcas de los latinos o las Moiras de los griegos.

El Nacimiento de Cristo se festejó por primera vez en Roma el 25 de diciembre del año 354, para eliminar la fiesta del "Sol invicto" o de Mithras, divinidad persa. En Alemania la fiesta cristiana se comenzó a celebrar en el año 813 en lugar de otra pagana precedente, dedicada al solsticio invernal. Esta fiesta tenía dos nombres, como recuerda la historia: "Modraneght" en anglosajón y "Jul" en nórdico antiguo. Hay además dos leyendas tradicionales del niño que naciera en esta fecha y fué dotado por las diosas del destino: se llama "Nornagest" o "Helgi".

Los Tres Reyes Santos deben representar tres figuras masculinas del destino, o los tres hermanos herreros Odín, Onir y Loki, o Slaafid, Eail y Wieland.

El "Schwarze Korps', en su edición del 16 de diciembre de 1937, afirma:

"La Navidad no es una propiedad espiritual de las confesiones cristianas. Sin pedirlo, se han tomado ellas este día como prestado... Esta fiesta está tan arraigada en la antigüedad de la sustancia ale-

mana, es tan... exclusiva propiedad de los alemanes, que se halla a la altura de una torre por sobre todas las sutilezas teológicas e históricas".

El artículo invita luego a los alemanes que se hallaran fuera de los confines del Tercer Reich, a reunirse alrededor de los receptores de radio, para escuchar el mensaje del representante del Führer. "¿Quién preguntará en esta hora, en esta fiesta de los alemanes, si ellos son católicos o protestantes, cristianos o creyentes?"

Otro ejemplo del intento de descristianizar enteramente la Navidad, es citado por "L'Osservatore Romano" del 9 de febrero de 1938, que lo ha tomado del número de noviembre de la revista mensual "La nueva comunidad". La revista tiene un subtítulo: "Archivo del Partido para la elaboración de las fiestas y vacaciones nacional-socialistas, por encargo de la dirección de la propaganda nacional".

En este cuaderno se describe una nueva forma de celebrar la fiesta de la "Santa Noche", esa noche que hasta hoy se celebró siempre como la del nacimiento de Jesús. La "fiesta de Navidad" nacional-socialista debe evitar todo matiz cristiano. No se trata ya en ella de otra cosa que de una ceremonia de reconocimiento... Reconocimiento del Partido, naturalmente. El nuevo programa festivo contempla tres puntos capitales: 1. Navidad, como fué un tiempo. 2. Navidad, en la teología alemana. 3. Navidad, como confesión de fe del nacional-socialismo. "L'Osservatore Romano" cita luego extensamente una "prédica" aparecida en la mencionada revista, que explica la nueva Navidad "alemana". En ella se dice, entre otras cosas, que muchos alemanes, que viven en el extranjero a dos pasos de una Iglesia, no creen suficiente esta fiesta religiosa. Piden de nuevo la Navidad alemana, cuyos símbolos son el fuego y el árbol y la swástica. Mientras los fanáticos "cristianos de las Iglesias" construyen sus pesebres, los alemanes a quienes se quiere ofender con la palabra "paganos", adornan con la mismísima alegría su árbol...

"Entre los símbolos de la Navidad se piensa en primer lugar en todas las cosas sagradas de la Nación, en los caídos de la guerra, pero sobre todo en el Tercer Reich, que quiere subsistir por miles y miles de años... Debemos pensar ante todo en aquel que sacó al pueblo alemán de la pobreza y de la necesidad... Su fe es también nuestra fe... ¡Adolfo Hitler! "Sieg Heil".

El periódico "Nacional-socialistische Erziehung" (Educación nacional-socialista), órgano oficial de la Liga Nacional-socialista de Maestros, editado en Berlín, en su número del 4 de diciembre de 1937,

publica algunos consejos, para dar forma "popular, nacional" a la fiesta escolar de Navidad.

En lugar de una manera eclesiástica en su origen, que se remonta a la historia bíblica judía, "con Jerusalén, Belén, la ciudad de David, los Aleluyas y otros judaísmos parecidos, que desatan en un alemán consciente una sensación de incomodidad", se da un ejemplo de una fiesta nacional. "En su alocución el Rector hizo comprender que nadie tiene la intención de hacer un viaje a la tierra de Israel. Habló de un fuerte sentido de comunidad nacional, que se manifiesta en la Obra de Socorro Invernal, e incitó a la confesión del pueblo alemán en su sangre, en sus costumbres, en su Nación". "El "espectáculo alemán de Navidad" que luego se representó, contiene frases incendiarias del Jefe de la Juventud Nacional, Baldur von Schirach, en lugar de canciones religiosas.

El Obispo de Tréveris. Monseñor Bornewasser, en su Sermón de San Silvestre del 31 de diciembre de 1937, denuncia la tentativa de reemplazar la fiesta de Navidad mediante la llamada "fiesta del solsticio invernal".

"Habéis oído hablar de la llamada fiesta del solsticio invernal. Hace un par de años expresé cierta vez este pensamiento: Ignoro si aquí aumenta el peligro para la juventud. Hoy lo sé.

"Esta consagración del fuego del paganismo de la antigua Germania, artificialmente renovada, es una campaña directa contra el más alto misterio de nuestra religión, la humanización de Cristo en la santa noche de Belén.

"Os explicaré esto. Lo que os leo, está tomado de la revista de la Juventud Nacional "Fuehrerdienst", Año primero, Nº 12, del mes de diciembre de 1937, página 6; allí dice: "Otra hora hogareña está dedicada a la fiesta del solsticio invernal. Debemos llevar a nuestros niños a festejar la Navidad, completamente libres de todo lo que las creencias confesionales hicieron brotar en las inteligencias y en los corazones de los alemanes.

"¿Qué significa esta observación blasfema? — Que a los niños debe hacérseles entender que han de dejar de lado todo lo que las creencias confesionales han hecho nacer en los cerebros alemanes. ¿Qué es ésto? — Es el misterio de Cristo que se hace hombre en la Santa Noche. Esto, pues, se quiere desarraigar de los niños: que la fiesta del Santo Nacimiento fué el día de recordación de la Natividad del Redentor. Lo reemplazará la consagración del fuego, fiesta pagana del antiguo germanismo...

"¡Padres y madres! Ahora sabéis el profundo significado de la

fiesta del solsticio invernal. Hasta hoy se le había puesto una máscara; la mascara ha caido hoy. Y ahora sabemos que todo el alboroto germanico que se hace alrededor de esta fiesta, va contra el hondo misterio de la Navidad, contra la humanización de Cristo, el Hijo de Dios..."

El diario oficial del Servicio Nacional de Trabajo, "Der Arbeitsmann", del 31 de diciembre de 1938, bajo el título de "Primera Navidad del Servicio de Trabajo en Austria", publica una relación de la fiesta de Navidad de la Sección "Ehrwald, Cantón de la Marca del este, R. A. D.". Citamos:

"Sobre una colina, hacia Oriente, se eleva un alto abeto. Muy cerca se halla una gran pira... La Sección se ha acercado. En amplio círculo están los trabajadores alrededor del abeto y de la pira. Amanece lentamente. El sol está todavía detrás de las masas montanosas. De improviso relampaguean los primeros rayos sobre los picos recortados. La pira arde en llamas. Los brazos de los trabajadores saludan la luz que nace. Solsticio de invierno. Contra el cielo que se aclara lentamente, en el fondo de los montes, estan los trabajadores quietos y solemnes y saludan la luz. Esta presente el Jefe cantonal del Trabajo. Habla del significado de la fiesta, de la larga noche y de la luz que viene. Los hombres se dibujan sobre el cielo como los simbolos de las "runas" vitales. Cabeza y tronco forman la raya perpendicular; los brazos extendidos ampliamente son los travesaños". (La "runa" vital es el signo que los miembros del Partido colocan en los diarios del Partido Nacional-socialista sobre los avisos de nacimiento de sus hijos. El signo está tomado de la primitiva escritura germánica).

Para la fiesta de Navidad de 1938, la Dirección Nacional de la Liga Nacional-socialista de Maestros dirigió a las escuelas una ordenanza, "**por la cual la fiesta cristiana debía ser privada completamente de contenido cristiano. La fiesta de Navidad debe ser celebrada en las escuelas como "Navidad del pueblo de conciencia alemana".** La costumbre de "colgar la corona de Jul" ha de simbolizar la nostalgia invernal de los antiguos germanos por la luz".

También las formaciones del Partido, — más que en los años precedentes — festejaron en la Navidad de 1938, "la fiesta de Jul precristiana" y el solsticio de invierno, en lugar de las fiestas de Cristo. Las organizaciones partidarias se reunieron en las ciudades y en los pueblos alrededor de hogueras en llamas, y según un ceremonial casi idéntico en todas partes, se de-

clamaron poesías del culto, se pronunció una alocución al fuego y se echaron coronas entre las llamas. En Berlín, por ejemplo, un Jefe de asalto echó al fuego seis coronas de abeto, que estaban dedicadas a "los héroes de la gran guerra", a "los soldados hitleristas muertos", a "las víctimas de nuestro pan de todos los días", a "las madres de nuestro pueblo", a "la juventud que unida lleva nuestro estandarte", y a "la sagrada patria alemana". En muchos sitios rodeaban la hoguera doce jóvenes, que representaban los doce meses del año".

Las fiestas paganas de las S. S. tienen características especiales. "El Jefe nacional de las S. S. Himmler, festejó el solsticio en el territorio de los Sudetes. Su Estado Mayor personal celebró la fiesta de "Jul" en la selva de la Marca, juntamente con secciones de la Juventud Hitlerista. Charangas de la misma Juventud inauguraron la ceremonia. Después de la alocución al fuego de un miembro de las S. S., un Jefe de agrupación encendió la pira. Doce hombres del tercio personal de Adolfo Hitler introdujeron sus antorchas en la hoguera, mientras se entonaba la canción "Arriba la llama". El Jefe de la agrupación pronunció un discurso al fuego y lanzó una guirnalda entre las llamas. Quedo retumbar de tambores, charangas, y de nuevo una canción. Luego el Jefe de grupo encendió una antorcha en la hoguera y la entregó con una advertencia a un Jefe de la Juventud Hitlerista, quién juró conservar fielmente el fuego".

Mientras los nacional-socialistas reprochan continuamente al Cristianismo haber tomado y dado otro sentido a los antiguos usos germánicos, ellos mismos se apropian actualmente de muchas maneras de costumbres tradicionales cristianas y les dan nuevo significado. Las conocidas canciones de Navidad son transformadas, como en el ejemplo siguiente que tomamos de la relación berlinesa del "Neue Zürcher Zeitung" (Nuevo diario de Zurich):

"¡Oh, alegre, oh, santa,
querida Navidad alemana!
¡Libre de falsificación,
libre de extranjerismos,
alemana solamente, alemana
ha de ser nuestra fe!"

Hasta el árbol cristiano, naturalmente con la denominación de árbol de Nochebuena, es "refundido": en lugar de llevar en su cima una estrella, es coronado con la svástica.

Gran difusión halló además la siguiente sustitución de la conocida canción "Stille Nacht" (Noche queda):

"Alta noche de la clara estrella,
Que, como amplio puente tendido,
Sobre la profunda lejanía
Deja paso a nuestros corazones.

Alta noche con grandes hogueras,
Que brillan en todos los montes,
Hoy la tierra toda se renueva
Como un chiquillo recién nacido.

Madres, todos los fuegos, todas
Las estrellas para vosotras están.
Madres, hondo en vuestros corazones
Del gran mundo late el corazón.

En forma parecida se ha dado nuevo contenido a **la fiesta de Pascua de Resurrección.**

En el antiquísimo calvario situado sobre el camino que va desde Altenbeken a Hameln, hasta la ascensión al poder del Nacionalsocialismo se celebraron suntuosas demostraciones de fe en honor de la Sagrada Eucaristía, varias veces por año. También el recuerdo de la Pasión de Cristo se festeja "en forma delicada desde tiempos inmemoriales; el Viernes Santo toda la población recorre orando y cantando las estaciones piadosas señaladas con cruces y capillitas, dispersas por un camino de muchas horas por el valle y las alturas".

De todo esto no da noticia alguna el "Voelkischer Beobachter", que, sin embargo, sabe narrar cómo en las pequeñas ciudades "se ha mantenido también la costumbre del fuego pascual y de las ruedas pascuales. Justamente cuando cae la noche del primer día de Pascua, se enciende sobre el Osterberg, como antes también sobre el Kirchberg, el fuego pascual y desde la cima de las montañas se dejan rodar hacia el valle altas ruedas de unos dos metros, entrelazadas artísticamente con paja, a la que se prende fuego. En la montaña, la población cristiana erigía hasta hace pocos años una gran cruz; hoy el pueblo se congrega en la meta de las ruedas y las saluda con cantos de resurrección, entre los que el más usado es el viejo himno eclesiástico, cuya primer estrofa es la siguiente:

"Este es el gran día de Pascua:
¡Ea, pues, alegraos a su encuentro!
La infamia y la vergüenza de la cruz
Se cambian en bendición.
Alegres levantad vuestras cabezas

Y cantad con los ángeles en coro:
¡Sea gloria al vencedor!

El Nacional-socialismo ha germanizado actualmente esta fiesta, y como esto es muy típico de los métodos empleados por el Tercer Reich, citaremos íntegramente del "Voelkischer Beobachter" del 7 de abril de 1939:

"Así también hoy la fiesta de Pascua, la fiesta de la primavera de nuestros antepasados, en su verdadero sentido, a pesar de la falsificación intentada, sigue siendo la gran "fiesta de la victoria", la fiesta del despertar de la vida, la victoria del sol sobre las fuerzas del invierno...

"De las muchas y variadas costumbres de nuestros abuelos, en toda nuestra Nación el fuego pascual aparece especialmente en su significado del culto solar germánico que con el mismo mantenemos.

"Este fuego de primavera no servía para echar los "malos demonios invernales"; con ello no se entiende influir mágicamente tal vez sobre el sol que vuelve; el fuego, en la antigua concepción germánica, es el símbolo del sol, como dice la Edda (antiguo cancionero germánico): "El fuego es la faz del sol". Por eso el incendio del fuego pascual constituye en todas partes el punto culminante de las fiestas pascuales germanas. Nunca ha abandonado el campesino alemán la costumbre del fuego pascual, definida como "pagana". El fuego de Pascua halla su mas hermosa y original exteriorización en algunas regiones en el uso pascual de la largada de las ruedas de fuego desde la cima de las montañas.

"Esta costumbre siguió siendo hasta hoy la más fuerte forma de expresión del antiguo culto pagano del sol y se pierde en la noche de los tiempos. Siguió viviendo a pesar de todas las prohibiciones, ordenanzas, falsificaciones y alteraciones. Se ha conservado especialmente en una pequeña ciudad del cantón de Westfalia del Norte, y precisamente en Luegde, circunscripción de Hoexter, en Westfalia, cerca del balneario de Pyrmont.

"Por el santo Osterberg ruedan hacia el valle la noche del domingo de Pascua, de acuerdo con la costumbre germánica, las pesadas ruedas de fuego de roble, anunciando que nuestro pueblo ha conservado fielmente, a través de los siglos, los usos y costumbres de sus padres...

"También este año se organiza la fiesta. Si en los últimos años de la declinación de nuestro pueblo fueron cada vez menos los que veían algún sentido en la antigua costumbre, hoy el cuadro se ha modificado fundamentalmente desde el advenimiento al poder. Las

S. S. del movimiento han tomado bajo su protección el rito de la largada de las ruedas pascuales, y le han dado un nuevo y digno marco, en estrecha comunión y colaboración con la Juventud Hitlerista...

"Las S. S., en colaboración con la "herencia ancestral del Führer del Reich", reconocieron que su cometido consistía en limpiar este tesoro tradicional de los antepasados de todos los agregados perjudiciales, que trajo consigo una época de extranjerización del alma nacional, y en cuidar la costumbre aun mantenida, en su germen capital, como la sintieron nuestros primeros padres. Puede ser que así desaparezcan estas o aquellas partes de costumbres que se han tornado queridas; puede ser que deba eliminarse este o aquel accesorio ajeno, como en otros campos muchas cosas debieron dejar lugar al libre sentimiento germánico: más puro y más claro ahora crece aquí, sobre el Osterberg, todos los años, el manifiesto retorno de nuestra Nación a los hábitos y costumbres de los padres".

El mes de mayo y Pentecostés también son explicados en sentido pagano.

La "Spielschar" (Cuadrilla de juego), periódico para la organización de la fiestas y vacaciones, Año II, cuaderno 4, de abril de 1938, publica un artículo: "Costumbres nacionales del mes de mayo" de Karl Hayding, en el que, entre otras cosas, se dice:

"El uso ritual de Pentecostés corresponde totalmente al otro del mes de mayo, y se demuestra como un tesoro nacional unitario y patriótico, que por la Iglesia fué llevado fatigosamente a ser otra fiesta y por lo mismo fué modificado exteriormente.

"La noche que precede al 1º de mayo se busca en la selva un árbol resinoso y se eleva en el pueblo. Allí permanece bajo cuidadosa vigilancia, por cuanto los mozos del pueblo cercano tratan de robarlo. Alrededor del mismo se realiza la carrera de mayo, que la Iglesia en muchos lugares ha convertido en la procesión del Corpus.

"Encarnan elocuentemente el sentido del momento la pareja nupcial del Rey y la Reina de Mayo, que visten un traje de fiesta. En Carintia todos los años, para Pentecostés, se efectúa una importante carrera deportiva. Tres mozos luchan por la victoria y al primero que llega da la bienvenida a la novia de Pentecostés. Una leyenda narra que después de una epidemia de peste, todos los habitantes de la población habían muerto, quedando solamente con vida una virgen y tres jóvenes. Los tres pretendían a la muchacha y ella eligió para esposo al vencedor en una carrera. Este cuento, que quiere fundar la costumbre en un acontecimiento histórico, corresponde claramente a la fábula nacional, en la que la conquista de la esposa ocurre des-

pués de una competición. El disparo sobre un pájaro, la carrera y otras pruebas de habilidad atestiguan la virilidad del galán. En la misma forma combate también Sigfrido por Gunther y Brunilda.

"También el trepar al árbol de mayo recibe su contenido de la fábula popular.

"También el sentido de la fiesta de los tiradores lo comprendemos por entero gracias a la fábula... Aquí se ve cuán peligrosas son las apuradas y rebuscadas interpretaciones, aquélla, por ejemplo, que considera al pájaro como el sol de verano, y así cierran la vía a la justa explicación, para dejar el campo al mismo tiempo a la Iglesia en un terreno que nos pertenece. Datan de tiempos inmemoriales las sociedades de tiradores, que celebran su fiesta sobre todo para Pentecostés o en mayo. Característico para ello es el tiro al pájaro. Este pájaro a veces es realmente vivo, otras veces es de madera y a menudo está pintado sobre el blanco. El vencedor es aclamado como rey de los tiradores. Las asociaciones de tiradores poseen muchas veces copas valiosas, en las que bebe solemnemente el vencedor. Las copas, hoy ya raras, de Vogerlstadt aluden al sentido original de este acto de beber. Los pueblos arios narraron a menudo el caso de la bebida milagrosa, el agua de la vida o el licor de la sabiduría, que robara un pájaro para llevársela al otro mundo. El héroe de la fábula dispara sobre el pájaro, lo sigue y por fin lo cobra: con el pájaro gana también la esposa y la bebida de la vida. Por ello hallamos también en esta costumbre festiva otra vez el mismo pensamiento básico de la renovación de toda la vida, que debe ser reivindicada. De este modo se llega a comprender el "milagro de Pentecostés del Nuevo Testamento". La "Venida del Espíritu Santo", que llena de sí a todos los jóvenes, equivale a la conquista del licor de la sabiduría. Es un préstamo tomado del capital ideal ario, que por cierto fué completamente alterado.

"La Venida del Espíritu Santo logra que los jóvenes hablen de improviso en todas las lenguas, lo que maravillaba a los judíos "temerosos de Dios". Pero el hecho de la misma leyenda (!) de la Anunciación en la cual el Espíritu Santo desciende en forma de paloma (!), basta para demostrar que se trata originariamente del mismo bagaje de conceptos. También para Pentecostés el Espíritu Santo desciende en forma de paloma (!), porque así lo representa la costumbre popular. Hasta casi nuestros días precisamente se acostumbraba en cada Iglesia soltar hacia abajo desde la escotilla del Espíritu Santo en los altos del cielorraso una paloma de madera atada a una soga, la que, guiada hábilmente por el sacristán, describía algunos círcu-

los. Hasta palomas vivas se dejaron volar desde el techo de la Iglesia..."

En todos estos intentos para dar otro significado a las fiestas cristianas no se trata de la obra aislada de fanáticos exagerados del germanismo antiguo, sino de esfuerzos oficiales, fomentados por el Partido, para desarraigar una parte importante de la vida y del sentimiento cristianos.

Con la misma intención se reemplazan las oraciones cristianas y las costumbres y los símbolos cristianos mediante otros neo-paganos.

Hasta las oraciones que preceden y siguen a las comidas son modificadas en sentido neo-pagano. Durante un almuerzo ofrecido en 1936 a un grupo de niños por la Previsión Nacional-socialista, comunidad de emergencia de Colonia, los niños casi exclusivamente de religión católica rezaron la siguiente "oración":

Antes de comer

"Führer, mi Führer, que Dios me ha dado,
Protege y conserva muy larga mi vida;
Salvaste a Alemania del aprieto más hondo.
Yo hoy te agradezco mi pan cotidiano;
Queda mucho a mi lado; no me dejes jamás.
Führer, mi Führer, mi "credo" y mi luz,
¡Viva mi Führer!"

Después de comer

"Gracias, Führer, a ti por este sustento,
Protector de los jóvenes y de los viejos.
Tienes penas, yo sé, pero nada te importe.
Mi corazón es contigo de noche y de día.
Pon quedo mi frente sobre tu regazo,
Seguro estás, mi Führer, porque eres grande.
¡Viva mi Führer!"

En un hogar de descanso infantil en la isla de Sylt (en el Mar del Norte) antes y después de las comidas se recitaba la siguiente cuarteta en lugar de la oración:

"Tierra que nos lo diste,
Sol, que madurar lo hiciste,
Querida tierra, querido sol,
Nunca de ti me olvidaré yo."

Recordemos brevemente la oración para la mesa que se usa, según el "Voelkischer Beobachter" del 15 de noviembre de 1936, por el tercio de guardia "Galería de los mariscales" de las S. A.: "El abanderado de la sección pronuncia la palabra "El Führer" y todos

contestan queda y solemnemente "El Führer". En esta palabra para ellos está todo, todo".

De un sustituto neo-pagano del entierro eclesiástico tenemos noticia gracias al periódico "Der Blitz" (El rayo). En su número 25 del 18 de agosto de 1935 esta hoja informa acerca de "un funeral alemán" en Limburg.

"En Luebeck había perecido en un accidente una camarada. Su deseo había sido el de ser sepultada en su patria, en Limburg. Alrededor de la fosa formaron las representaciones del Partido y, muy cerca, las del Movimiento de la fe alemana. El Director local del Movimiento de la fe alemana de Luebeck pronunció la oración fúnebre. Tomó como base las palabras de Fichte: "Y tú debes obrar de tal manera, como si de ti y de toda tu acción solamente dependiese la suerte de Alemania y la responsabilidad fuese tuya". En palabras sencillas, pero fundamentales alabó las excelentes cualidades alemanas de carácter de la muerta, su espíritu de sacrificio, su cumplimiento del deber, su modestia y la convicción de su fe alemana. Todos los presentes estaban conmovidos por el emotivo discurso".

Más adelante se afirma que este funeral fué un acontecimiento, cuya especial influencia en los círculos católicos no dejaría de notarse y que para cada uno de los presentes sería inolvidable.

Si se hojea un poco más el mismo número del periódico, se descubre en otra página una segunda noticia acerca del funeral de Limburg. Allí dice:

"La profunda impresión que esta ceremonia dejó aun en las almas ingenuas, lo demuestra la siguiente anécdota. Un comarada halló al retirarse del cementerio una vieja madrecita de 65 años, a quien él conocía. Y le preguntó: "Y ¿cómo halló usted todo esto?" Y ella contestó con toda franqueza: "¡Oh, eso ha estado muy hermoso! Pero algo faltó: **al final había que rezar un "Padrenuestro", después de todo".** Nos sorprende que el "Blitz" haya recogido y publicado este eco de la boca de la madrecita, por cuanto las sencillas palabras contienen una crítica que no deja dudas: se trata de funerales sín rezos y sin una mirada al Señor de la vida y de la muerte.

Bajo el título "Sí, entierro civil", el "Schwarze Korps" escribe el 9 de marzo de 1939 lo que sigue:

"¿A quién pertenece el cementerio? ¿Es realmente de la Iglesia? Si la Iglesia por su estado mundano de propietaria no es ya más que una usufructuaria de los bienes de la Nación, no lo es por cierto en lo que se refiere a los cementerios, que pertenecen a todos los que algún día han de descansar en ellos. En las pequeñas ciudades y

en los pueblos, a menudo hay solamente cementerios religiosos. ¿Deberán, pues, aquellos que no pertenecen a la Iglesia, ser enterrados en el muladar, porque así le place al Cura Párroco? ¿Y puede tener el mismo Párroco el derecho de prescribir a los deudos la forma en que deben adornar el sepulcro de sus muertos? Nuestros padres no pensaron así cuando cedieron a la Iglesia la utilización o la administración de los camposantos, porque en aquellos tiempos, comuna eclesiástica y comuna política, eran una misma cosa.

"Los vivientes, sin embargo, quieren saber no sólo si y dónde serán enterrados, sino también cómo lo serán.

"Esta es una laguna que debemos llenar.

"El ciudadano alemán que ha cumplido su deber para con la comunidad popular y muere decentemente, tiene perfecto derecho a que nosotros — la comunidad nacional — nos despidamos de él como lo ha merecido. No podemos permitir que su muerte llegue a ser el objeto de un pequeño comercio ni para esa gente que durante toda su vida se ha preocupado solamente por los derechos eclesiásticos, ni para empresarios que están asociados con su amiga la Muerte. Si hemos elevado el casamiento civil a una verdadera ceremonia solemne, por sobre la mera actuación de una oficina, ¿por qué no habría también un entierro civil? (En verdad, la palabra es terrible, pero ella sirve también solamente para la denominación práctica)".

Sistemática descristianización

Los nombres de pila cristianos deben ser abolidos. Para ello el "Almanaque del trabajo alemán" de 1934, edición del Frente Alemán de Trabajo, en Berlín, advierte a los padres que no deben imponer a sus hijos un nombre cualquiera, sino los nombres de los que cayeron por mano asesina para la liberación de Alemania. En el mismo almanaque se indican para cada día los nombres de los caídos en el movimiento.

Los "Cuadernos mensuales nacional-socialistas" se ocupan en su número de febrero de 1938, en un largo artículo intitulado: "La extranjerización eclesiástica de los nombres de pila alemanes", acerca del desarrollo de la denominación personal en Alemania. Establecen que "la viva fuerza de la libre denominación personal germánica", desde la aparición de la Iglesia, fué extinguiéndose cada vez más. Los nombres patrios fueron convertidos por la Iglesia, en su gran mayoría, en nombres de santos. Con ello perdieron su verdadero sentido y se volvieron instrumentos de la Iglesia.

El periódico "Nueva Nación", editado por la Oficina Racial-política del mismo NSDAP y que aparece en la editorial central del Partido, estudia en su número de setiembre de 1938 los nombres de pila usuales en Alemania, de acuerdo con su origen, y llega a la conclusión de que los alemanes y aun los nacional-socialistas hoy todavía "arrastran consigo al judaísmo como un pecado original": en su enorme mayoría llevan "nombres de origen hebraico".

"Por ejemplo, el nombre Juan es para "un ciudadano alemán" tan absurdo como Baltasar, Cipriano o José. Se enumeran a continuación los nombres de procedencia judía, que los futuros padres nacional-socialistas, como alemanes conscientes, no pueden imponer ya a sus hijos: Ana, Elisabeth, Eva, Jacobo, Joaquín, María, Miguel, Jorge y Pablo".

En el llamado "Almanaque Normal", que se publica por encargo del Ministerio Nacional del Interior, se observa a los padres alemanes igualmente, que los nombres de los santos bíblicos, los ángeles, los apóstoles, los mártires, etc., deben desaparecer.

Por la misma razón deben ser eliminados los símbolos y las denominaciones cristianas antiguas.

El sello de la Universidad de Munich llevaba anteriormente una hermosa imagen de la Madre de Dios. El sello fué abolido y reemplazado por otro, que lleva la cruz svástica.

En la organización de colonizaciones y en la reconstrucción de ciudades, la prensa nacional-socialista ha llamado repetidamente la atención acerca de la gran importancia que el Partido Nacional-socialista atribuye al hecho de que no debe ser la Iglesia la que, mediante una alta torre y su posición central, constituya el centro del cuerpo cívico, sino algún edificio importante del Partido. Se sabe que en el nuevo plano de la capital del Reich, se ha tenido especialmente en cuenta la posibilidad de que en la futura ciudad de Berlín desde muchos kilómetros sean visibles las almenas de la nueva "Casa de las asambleas", en la misma forma que en Viena desde todas las calles radiales se puede contemplar las torres de la Iglesia de San Esteban.

La "Frankfurter Zeitung", en su número 305|6 del 18 de junio de 1939, anuncia:

"En Gladbek algunas escuelas primarias cambiaron de nombre; la escuela San Luis es ahora la escuela Horst-Wessel, la Lamberti es la Schlageter, la escuela de San Juan la de Richthofen, la de San José la Weddingen, la de San Antonio la Herbert Norkus y la que hasta hoy fuera la escuela Overberg es la Hans Schemm".

En enero de 1939, por orden del Ministerio del Interior de Austria, fueron reemplazados en todos los hospitales de la Marca Oriental los crucifijos por retratos de Hitler.

"La ciudad del Alfeld cerca de Hannover recibió las nuevas armas; del escudo cívico se eliminó la figura de un Obispo que había contenido hasta entonces y en su lugar se dibujó la puerta de una ciudad, flanqueda por macizas torres defensivas".

El periódico neo-pagano "Tierra del Norte" (en su número del 2 de febrero de 1939) rompe lanzas para que se eleven "águilas" nacionales en lugar de cruces en los campos. En el citado artículo se hace notar que en los villorios predominan los símbolos nacional-socialistas. "Luego se sale a la campiña, — prosigue literalmente el artículo — se camina a lo largo de los campos, sobre las colinas, por los bordes de la selva. Si uno está apenas "despierto" y tiene los ojos abiertos, allí afuera debe constatar que hemos olvidado nuestras campiñas. Allí nada recuerda el hecho de que Alemania es nacional-socialista. Por el contrario, se halla allí algún monumento campestre muy distinto, que, por ejemplo, recuerda de algún modo la Guerra de los Treinta Años, aun cuando es evidente que no tiene más de seis meses y su madera es todavía completamente clara y fresca". (Con esto naturalmente se alude a la cruz cristiana).

Al respecto prosigue el periódico:

"Ahora bien, en nuestras campiñas... domina hoy real y solamente ese "monumento campestre" que, como dijimos, recuerda siempre a esa suicida "guerra en honor de Dios", que se librara hace tres siglos a beneficio del Papa y en perjuicio de la Nación. Bueno es que se sepa que no nos puede ser indiferente cuál ha de ser el símbolo que reine en nuestros campos".

A continuación se exige que en lugar de cruces campestres se eleven "águilas". Estas águilas de plata "deben crecer como un elemento propio del ambiente que las circunda, concordar con él y ser al mismo tiempo una planta. Y deben imponer por su tamaño y por la fuerza de su contorno"... Siguen luego algunos bocetos de estos monumentos con águilas.

Las denominaciones cristianas que no son abolidas, sufren una falsificación en su significado.

El que no conoce la verdad, se sorprende al encontrar en la prensa nacional-socialista, en los discursos de los Jejes del Partido y, especialmente en las fiestas nacional-socialistas, expresiones cristianas, cada vez más abundantes. Pero si se observa detenidamente, se constata con facilidad que todas estas acuñaciones verbales cristianas

han sido despojadas de su verdadero contenido y han sido falsificadas hasta darles un sentido neo-pagano. En realidad, toda la literatura nacional-socialista y todos los discursos de los Jefes competentes hormiguean de expresiones tomadas de la terminología cristiana. Para citar solamente algunos ejemplos, se habla de la "Orden" de las S. S., de centros de preparación de la aristocracia partidaria como de "Centros de la Orden"; se denominan "apóstoles" del Führer los miembros de las Secciones de Asalto, y sobre todo, se llaman **"curas de almas"** del pueblo alemán a todos los funcionarios del Partido Nacional-socialista. El Nacional-socialismo se califica como la "única fe que santifica"; Nurenberg es el "santuario" al que va en peregrinación la nueva Alemania, "la ciudad-templo del movimiento". El libro "Mi lucha" es la Biblia del Movimiento, trozos de la cual se leen durante las veladas preparatorias. Adolfo Hitler es denominado "nuestro Redentor" y todos están obligados "a creer en él".

Los Sacramentos de la Iglesia, y las festividades ennoblecedoras con que se vinculan, especialmente el bautismo, la primera comunión y el matrimonio, los momentos de elevación en la vida del pueblo alemán cristiano, son suplantados sistemáticamente por el Nacional-socialismo mediante ceremonias neo-paganas.

El "Ostseebote" (Mensajero del mar oriental) de Doberan (Meklenburg-Schwerin) del 11 de noviembre de 1937, informa acerca de una fiesta de bautismo nacional-socialista, la llamada "consagración del nombre" en el pórtico de los antepasados de Guestrow (se trata de una Iglesia Católica expropiada). En la relación se dice:

"En el pórtico local de los antepasados, en el cementerio de Gertrudis, se encontraron el domingo 10 parejas de padres de Guestrow, para jurar que sabrán llevar a sus hijos a una vida dispuesta al sacrificio en la fe en Dios y en la eternidad de la sangre alemana en la comunidad de los alemanes. La fiesta se inició con el "Largo" de Haendel, después de lo cual el burgomaestre mayor, camarada Lemm, tomó a los padres el juramento en nombre del Partido. Después de una alocución del burgomaestre los presentes se dieron las manos y el camarada Lemm pronunció el voto por todos. La ceremonia se cerró con la canción "Santa Patria". A los padres se les entregó un testimonio de la consagración del nombre realizada".

En el mes de junio de 1938 se realizó en Linz sobre el Danubio una ceremonia para "la asignación de nombres nacional-socialistas", dirigida por el Asesor cultural del tercio Nº 14, un Jefe superior de tropas. Sobre un palco levantado ante el busto de Adolfo Hitler tuvo

lugar esta "ceremonia bautismal". El Asesor cultural, en su alocución a los lactantes, entre otras cosas, dijo:

"Pequeña vida, tú eres el próximo paso de nuestra generación en el futuro. Detrás de ti el crepúsculo del camino se pierde en el seno de los milenios. No eres ni el hoy ni el mañana.Tú eres mil años antes de ti y mil después de ti. Mil años antes de ti defendieron su sangre para que tú fueras lo que eres, porque eres la corriente vida de la sangre que liga los antepasados al porvenir alemán. Defiende pues alma y sangre, para que los que vendrán después de ti, te lo agradezcan. Este es en efecto el sentido de la vida: Dios despierta en la sangre. Pero ¡sólo en la sangre pura! Tu sangre no hace ruido aún. Pero lo hará profunda y fundamentalmente, por sobre todo bien ajeno o extraño de los espíritus y de las almas. Porque solamente quien lleva viviente y llameante su alma en el pecho, es uno y libre. Ove la voz de los antepasados en ti y cuídate de la mano extraña que crece con propios modos espirituales. En ti dormita la sabiduría de mil generaciones. Despiértala y habrás hallado la llave que te abrirá la puerta de tu más profunda nostalgia, la puerta hacia Dios en ti mismo y hacia tu único y santo pueblo".

El Asesor cultural preguntó luego al padrino, que es un Jefe de brigada, cómo ha de llamarse el niño. "Ha de llamarse Horst. ¡Ha de llegar a ser como nuestro campeón Horst Wessel!" Luego, volviéndose a los padres, el director de la ceremonia dijo: "Madre, sé para él la valiente preparadora del camino; padre, sé para él un fuerte camarada. Y tú, niño, lleva orgullosamente tu nombre, no seas humilde y pequeño. Encuentre tu voluntad la meta suprema en "¡Todo por Alemania!"

Como lo anunciaron los diarios nacional-socialistas, en noviembre de 1938, en íntimo círculo familiar y con la presencia de Adolfo Hitler, tuvo lugar en la casa del Lugarteniente del Führer, Rudolf Hess, una consagración nacionalista del nombre del hijo del mismo Hess. El niño recibió el nombre de Wolf Ruediger.

Desde el 1º de enero de 1939, juntamente con la ley alemana del estado civil de fecha 3 de noviembre de 1937, se introduce también una "asignación solemne del nombre con entrega de un testimonio de denominación", la cual — como admite públicamente la prensa vienesa — debe reemplazar el bautismo cristiano.

La "Wiener Kleine Volkszeitung" (Pequeño diario popular de Viena) comunica esta innovación en la siguiente forma:

"Mientras que las jóvenes parejas comparecen ya desde hace meses ante las oficinas del registro civil, para celebrar la unión del

casamiento alemán (!), con el nuevo año, también el recién nacido irá al registro civil, donde la comunidad nacional tomará nota de su llegada. El nacimiento de un niño debe ser anunciado, dentro de la semana de ocurrido, al funcionario de estado civil del "distrito de cunas". Si el niño llega muerto al mundo, su nacimiento debe ser denunciado inmediatamente, el primer día hábil. Para la asignación del nombre se concede un plazo de treinta días. Dentro de este plazo los padres pueden ponerse de acuerdo acerca de un hermoso nombre. La solemne asignación del nombre y la entrega del documento respectivo toma el lugar del bautismo, que se administraba hasta hoy. El bautismo religioso puede ser celebrado después; pero no es obligatorio en ningún sentido, por cuanto el mismo no tiene ya ningún valor civil".

En la "Spielschar" (Escuadra deportiva), periódico para la elaboración de las fiestas y vacaciones, editado por la dirección de la Juventud Hitlerista, hallamos también proyectos y propuestas para las ceremonias del matrimonio y de la asignación del nombre; así por ejemplo en el número 6 de setiembre de 1938.

El "Boletín" editado por la jefatura de la circunscripción de Munich del Partido Nacional-socialista Alemán de Trabajo, Nº 32, del 8 de agosto de 1935, publicó un elocuente y entusiasta artículo acerca de las **"nupcias alemanas"**. Muy especialmente se presenta en el mismo como un ejemplo el "casamiento alemán" efectuado el 4 de agosto de 1935 en la Capilla de la Gracia en Altoetting.

Jefes de la Juventud Hitlerista realizaron ya en el mes de setiembre de 1935 casamientos públicos y crearon para ello un propio ceremonial neo-pagano. Bajo el título: "Guenther Blum casa a Jefes de tercios juveniles", la "Thueringer Allgemeine Zeitung" del 11 de setiembre de 1935, publica lo siguiente:

'El Servicio cantonal del Cantón de Turingia comunica:

"El sábado 7 de setiembre, el Jefe territorial Guenther Blum casó al Comandante de los tercios juveniles 1|32, 2|32 y 3|32, Jefe superior de tercio Camilo Gaerdtner, en la capilla de la milenaria ciudad palatina imperial Allstedt. Ruidosa y solemnemente resonó en el local la voz del órgano, tocando "La tierra crea lo nuevo". Las paredes estaban decoradas con las banderas de la Juventud Hitlerista. El Jefe territorial transmitió a la pareja los saludos y los augurios del Director Nacional de la Juventud y realizó luego "la consagración" de la joven unión. El Jefe territorial de la infancia Karl Seele regaló a la pareja "Mi lucha" de Adolfo Hitler, como breviario para que les acompañe en la vida".

En el "Centro de la Orden" en Vogelsang, en la primavera de 1937, se efectuó una consagración matrimonial según el rito neo-pagano nacional-socialista. Sobre esta consagración nupcial del "junker" (joven de la élite del partido) Karl Steeb, publica "La brecha" del 15 de abril de 1937, la siguiente información de un testigo ocular:

"La consagración nupcial se efectuó en la sala nacional del Centro. Se consumó por entero en el espíritu y en las costumbres del Nacional-socialismo. A cada lado de la sala estaban sentadas por separado las familias del novio y de la novia y entre las dos familias se celebró el casamiento. El acto fué iniciado por trompeteros y tambores de la AJ. Luego siguió, entre las notas marciales de la banda del Centro, la entrada de los estandartes, marchando los abanderados y la escolta hasta el pórtico de honor adyacente.

"El casamiento fué efectuado por el Burgomaestre Dr. Breuer, de la localidad de Gemuend. Como regalo se dió a los recién casados la obra de Adolfo Hitler "Mi lucha". Después de efectuado el casamiento civil, el Jefe de guardia Bruhn, del Centro de la Orden, explicó el compromiso de la pareja. Habló en primer lugar acerca de la conducta existencial y de los deberes de la vida, y definió como concepto básico de un matrimonio nacional-socialista la disposición al sacrificio y la fidelidad, juntamente con la fe y el amor. Como puntos capitales de la vida fijó la hora del nacimiento, el matrimonio, la constitución de la familia como cadena de la vida eterna, y si la vida ha sido vivida correctamente según la ideología nacional-socialista, la muerte, que ningún nacional-socialista puede temer, cuando haya cumplido su deber para con la familia y la Nación.

"Siguió la promesa de la pareja nacional-socialista de adoptar como norma la idea del Führer. Luego se efectuó el cambio de los anillos ante el Comandante del Centro como Encargado del Führer, los testigos de casamiento como representantes de la familia y de la comunidad y precisamente — como explicó el orador — en un lugar que para los novios debía ser el más precioso y el más santo: el pórtico de honor del Centro.

"El pórtico de honor del Centro debía ser el símbolo de la lucha y de la fe, desde el cual resplandecían amonestadores los nombres de los 14 caídos del 9 de noviembre, que fueron llamados por el Führer a constituir la guardia eterna de este nuevo pueblo alemán. Luego se unió al cortejo nupcial la salida de los estandartes".

A la "Reichspost" del 13 de junio de 1937 se comunicó desde Munich el siguiente episodio:

"La Jefa de la Liga de las Jóvenes Alemanas, Hilde Koenigsbauer,

se casó recientemente con el Presidente de la "Cruz Roja", Gotthold Dziewas. Después del acto en el registro civil, la pareja fué "casada" en el salón del Concejo Deliberante de Munich, donde se había colocado en el centro el busto del Führer, por el Jefe cantonal Wagner. En esta ceremonia solemne el Jefe cantonal Wagner invocó (textualmente) como testigos del casamiento: "Las Jóvenes de la Liga, los camaradas del esposo, las banderas y la gigantesca fe que nos dió Adolfo Hitler. Luego el Jefe cantonal entregó a los recién casados los anillos matrimoniales y les deseó una vida dichosa".

En el mes de diciembre de 1936 el Jefe de los grupos locales del Partido Nacional-socialista Alemán del Trabajo en Solingen-Nord presentó a la sesión del consejo de Solingen una propuesta para la transformación del casamiento civil.

Según esta propuesta, debía ser rehabilitada con nuevas formas exteriores la fórmula burocrática que data del año 1876, y que se emplea en el acto de la celebración de los matrimonios en los registros del estado civil. En la propuesta se dice:

"Aun cuando hasta hoy no se haya creado una nueva forma jurídica, subsiste sin embargo la posibilidad de poder llevar el acto prescripto por la ley a un marco solemne, porque ocurre a menudo que un ciudadano renuncia al casamiento religioso, y dada la enorme importancia del matrimonio en el Estado nacional-socialista, todo nos corresponde intentar para dar forma de solemnidad nacional-socialista también al casamiento civil".

Como lo comunica la "Reichspost" del 8 de abril de 1937, el Consejero regional de la circunscripción Rhein-Wied, emitió un decreto en este sentido, enviado a los burgomaestres de ciudades y pueblos que dependieran de él:

"Los actos matrimoniales ante funcionarios del estado civil deben efectuarse en marco solemne y de digna organización. El funcionario respectivo debe llevar traje oscuro o uniforme, en ningún caso traje deportivo; el local debe ser adornado con los símbolos del Estado actual y con otros aderezos permanentes. A la joven pareja ha de regalarse como presente de la Comuna el valiosísimo libro de Hitler: "Mi lucha". El funcionario nacional, en una alocución breve, pero medular, e inspirada en el capital de ideas nacional-socialista, ha de aludir a la gran importancia y al alto significado del matrimonio en nuestro Estado nacional-socialista. Un gran número de ciudadanos se han alejado de las confesiones religiosas, muchos — y no los peores — han salido de la Iglesia, permaneciendo creyentes. Para éstos como también para los que estén vinculados a las confe-

siones, el casamiento civil debe ser un valioso acto de consagración con respecto al matrimonio mismo".

Un decreto del Ministerio Nacional del Interior impuso, a comienzos de 1939, una regla general. El "Schwarze Korps" escribe a este respecto en fecha 9 de febrero de 1939, página 9:

"Una disposición de servicio recibida en todas partes con satisfacción, y procedente del Ministerio Nacional del Interior ha ordenado a los funcionarios del estado civil y a las autoridades superiores — las Comunas, — realizar la celebración de los matrimonios en una forma solemne y digna, correspondiente al significado del acto.

"Con ello se cumple por fin un deseo acariciado durante largo tiempo por muchos ciudadanos y por el mismo "Schwarze Korps". La ceremonia del casamiento civil no se distinguía mucho, hasta hoy, de una audiencia ante un severo señor presidente de una oficina de impuestos. A menudo no había ni locales suficientemente amplios; los locales no se adornaban y la participación de un círculo mayor familiar o de amigos al acto, que no por ello carecía de importancia, era severamente prohibida. Ahora las cosas marcharán, pues, de otra manera. Y distinto ha de ser también, naturalmente, el traje oficial de los funcionarios del estado civil".

A continuación se rechazan con mofas e indignación algunas propuestas, que querían introducir como traje oficial algo parecido a un hábito talar. Y en el número del 23 de febrero de 1939, en el que se retoma una vez más el mismo tema, acerca de un proyecto, se dice:

"En esta ilustración se ha logrado sin desperdicios la cruza del "caftan" de un rabino mayor con el hábito de un cardenal católico. No falta la pequeña capa del fraile, ni falta tampoco el cordón del penitente, que echábamos de menos todavía en el primer proyecto. Sólo que aquí no está cerrado alrededor de las caderas, sino que se emplea como guarnición".

El periódico recalca, pues, resueltamente que en estas nuevas formas no se trata de un sustituto del casamiento religioso; justamente en el mismo número leemos:

"Usted talvez habrá pensado también que en las regiones católicas había que oponer a la acostumbrada pompa de la Iglesia algo de igual condición. Pero con ello se desplaza la esencia del casamiento civil a un terreno en el cual nada tiene que buscar.

"El casamiento civil no es ningún sustituto del casamiento religioso; es algo totalmente distinto. No es un acto del culto, y el funcionario del estado civil no pone en movimiento con su ceremonia las fuerzas místicas. No conjura sacramentos ultraterrenales sobre las

cabezas de las parejas nupciales; ni es un mago, ni un taumaturgo, ni un sacerdote siquiera del pensamiento nacional o aun de la ideología nacional-socialista, considerada como una doctrina religiosa".

En la realidad no les importa otra cosa a la mayoría de los círculos que se pronuncian por una organización solemne del casamiento civil. Hasta se ha constatado que aun cristianos tibios y alejados no se conforman con un casamiento civil realizado en forma prosaica y escueta, y exigen por lo menos un sustituto de la consagración religiosa más conforme con sus sentimientos.

La revista "Comuna Nacional-socialista" muestra sin embargo más comprensión por esta necesidad. Entre los proyectos que el Jefe cantonal Dr. Foerg presenta en el número de julio-agosto de 1939, para dar forma al casamiento civil, se rechaza hasta la intromisión de las autoridades del Partido en el acto del casamiento, por cuanto el casamiento es un acto de derecho exclusivo del Estado, en cuya ejecución no puede permitir la participación de nadie.

"Por el contrario, el Partido tiene el deber de cuidar por todos los medios posibles que el casamiento civil sea configurado de tal manera, como para corresponder con el pensamiento y la voluntad nacional-socialista. En interés de la unidad del Partido y del Estado debería haber solamente un casamiento, justamente el civil, que deberá ser digno para todos los ciudadanos".

Acerca del marco exterior de la celebración nupcial en el Tercer Reich, se recuerda que el local del casamiento debe ser lo bastante grande como para que puedan asistir al acto civil también familiares, amigos o conocidos de los contrayentes. Un preferente lugar de honor con su digno adorno deben recibir un retrato o un busto del Führer y la bandera del Reich nacional-socialista. Como funcionario de estado civil sería suficiente el mejor nacional-socialista y éste debería llevar el uniforme del Partido. Elementos básicos en todo casamiento deben ser un marco musical, una alocución y el cierre del acto con un saludo al Führer.

El Movimiento de la fe alemana lucha por una "ceremonia juvenil de creyentes" como sucedáneo de la comunión y de la confirmación. La "Runa de la victoria", "periódico de una modalidad nórdica", publica en su número de junio de 1939, en la primera página, una fotografía de una de estas fiestas. Hay que notar que los niños que toman parte en la fiesta aparecen todos con el uniforme de la Juventud Hitlerista o de la Liga de las Jóvenes Alemanas, lo que, dadas las severas disposiciones acerca del uso del uniforme dictadas por el Partido Nacional-socialista, demuestra claramente que el Partido apo-

ya oficialmente fiestas semejantes. La "Runa de la victoria" escribe:

"En todos los cantones alemanes han tenido lugar actualmente actos juveniles de afirmación de fe, para no despertar la impresión de que no podemos inventar algo mejor para oponer a la Comunión o a la Confirmación. En el curso de la gran educación nacional-socialista del pueblo, en el futuro, los actos de esta naturaleza marcarán la incorporación solemne de nuestra juventud alemana de ambos sexos a la Juventud Hitlerista. Comprendemos acabadamente que estas ceremonias son los puentes tendidos al gran orden nuevo del porvenir".

Ceremonias paganas de la pubertad son celebradas también por otras sectas neo-paganas. En la "religión nacional de la comunidad alemana", fundada por el Prof. Bergmann, estas fiestas son llamadas "consagración juvenil". El periódico de la secta: "Porvenir alemán" escribe al respecto en mayo de 1939:

"Como es natural, los locales elegidos para estas horas de consagración estaban adornados como correspondía; la música y los cantos concordaban con el sentimiento alemán y los oradores grababan en el alma de padres e hijos lo que requiere la fidelidad al Führer, a la Nación y a la Patria y la idea de una verdadera comunidad nacional... Nuestros niños con la consagración juvenil no juran una fe religiosa, pero ellos se obligan alegremente a robustecer su religión natural alemana libre del cristianismo, y por ella, más adelante, a entrar en la religión nacional de la comunidad alemana. La consagración juvenil no es una Confirmación religiosa. Nosotros llevamos a la juventud, al concluir el importante capítulo de su vida, nuestros cordiales augurios y le damos la bienvenida en nuestras filas, como a futuros compañeros de armas en la lucha por el más alto valor cultural del pueblo alemán.

"La idea: "¡Lejos de la confirmación eclesiástica!" debe ganar más terreno ahora también fuera de nuestras filas. ¡Cuidemos de ello!

"Una hora llena de unción desean tenerla de todos modos tanto los padres como los niños. Porque muchos creen que eso se puede obtener solamente de la Iglesia, miles de niños corren hacia los sacerdotes, pero no atraídos íntimamente. Las consagraciones juveniles de la religión alemana, sin duda alguna, sabrán ganar para nuestra comunidad muchos nuevos miembros y amigos".

Muy elocuente es una carta, escrita como augurio a un confirmando por un académico de Francfort sobre el Meno, que había renunciado a la Iglesia, carta que reproduce el periódico "La Iglesia venidera" en su número del 18 de junio de 1939. La carta dice:

"Querido L...:

"Para tu fiesta te auguramos muchas cosas bellas y buenas, a pesar de la forma religiosa a la que has debido adaptarte. Puedas tú festejarla en el mismo sentido, como la celebrarán el año próximo nuestros niños paganos: como una fiesta de la juventud y de la primavera, como una fiesta de alegría, pero también de santos propósitos para una vida de sinceridad, camaradería y fidelidad, como la anhelan los hombres alemanes y no los del Antiguo Testamento. Los mejores augurios también para tus padres. ¡Heil Hitler!

(firmado): Familia del Dr. D."

¡Cuánto pierden estos niños forzosamente "paganos", que deben conformarse con tales "sucedáneos" religiosos!

A la misma meta se dirige **la forma pagana de las fiestas**, en la que el Nacional-socialismo aspira con plena conciencia a crear un ceremonial propio. El conocido Pastor evangélico Dr. Traub, en sus "Hojas de fierro", Nº 17, del 26 de abril de 1935, reacciona enérgicamente contra un caso especialmente grosero:

"Por la estación radiofónica de Munich, el Viernes Santo, escuchamos hasta las 10.20 una función católica; luego a las 10.30 siguió una fiesta matutina de la "Juventud de Hitler". Con la mayor tensión prestamos oído y pensamos en la manifestación del Führer, según la cual el Partido Nacional-socialista del Trabajo se mantiene en el terreno del Cristianismo positivo. Y ¿qué oímos? **Una fiesta para Baldur.** "Nosotros buscamos la salvación por nosotros mismos". "Desde las propias fuerzas a la luz que libera". Del significado del Viernes Santo ni una palabra. Esto, pues, debió oír en esta altísima fiesta del Cristianismo la juventud alemana durante una solemne función matinal. Por la noche llegamos a escuchar a Juan Sebastián Bach. Todo el mundo estaba dispuesto a oír esa música. Tanto en Bari como en Toulouse resonaban las mismas notas que en Leipzig. Y oírlas proporcionaba una sensación indescriptible. Si no nos equivocamos, también las transmisoras sudamericanas se habían adherido en cadena. De todos modos, nos alegramos de corazón por esta resonancia universal del Viernes Santo. Pero por esta misma razón nos pareció más inexplicable que esa fiesta de la mañana para la juventud alemana no hubiese tenido ninguna referencia al carácter de la fecha.

"Se comprenderá que como cristianos formulemos aquí, por deber, esta seria pregunta: **¿Qué es lo que rige en Alemania realmente**, el programa nacional-socialista con su profesión de "Cristianismo positivo" o la educación en el germanismo? ¿O tiene razón al final la

LA "NAVIDAD" GERMANA

(De una revista).

mofa, según la que se tolera todavía a los viejos su Cristianismo, mientras se educa a la juventud, es decir, el porvenir, en un sentimiento anticristiano y neo-pagano? **Esto último nos parece claramente establecido** por esta fiesta en el día cristiano del Viernes Santo, que, como se anunciara, fué transmitida por **todas las estaciones** radiofónicas alemanas. ¿Qué sentido y valor tiene realmente ya la escuela cristiana? ¿Es incomprensible tal vez declarar abiertamente que ya no se logra hallarse cómodos o realmente habrá que sentirse incomodados? ¿Es ésta tal vez la intención?"

El domingo 29 de setiembre de 1935, retransmitieron **todas las estaciones alemanas,** a las 10, una fiesta matinal realizada en **Leipzig.** Hacia el final de la fiesta se declamó una poesía (la fiesta estaba dedicada a la próxima fiesta de agradecimiento por las buenas cosechas), que comenzaba así:

"No aprendimos a doblar la rodilla,
ni a levantar la mano en oración;
testigo de sí vive Dios en nosotros,
su aliento es todo lo que nos alienta.
Por su designio somos la semilla
y un fruto en el campo de este mundo;
aun nuestra muerte lleva su nombre..."

Más adelante dice:

"No oramos al Dios de los cuentos viejos,
que maldijo una vez el campo al primer hombre.
Dios nos sonríe en todas sus espigas,
y de sus manos, garantía sagrada,
cae su bendición sobre nuestra labor.
Dios vive para nos en los tallos del campo,
e incienso es para nos el humo de la gleba,
en la que dejó llover desde su cielo.
No aprendimos a estar doblados de rodillas;
los labios no musitan letanías.
Oímos su aliento que sale de nosotros
y no podemos de su voz huír.
Servimos a su tierra... ¡pero libres somos!"

El final de la transmisión constituyó algo así como una suerte de "confesión de fe":

"Yo creo en la comunidad de todos los alemanes, en una vida puesta al servicio de esta comunidad. Creo en la revelación de la fuerza creadora de Dios, en la sangre pura, vertida en paz y en guerra por los hijos de la comunidad del pueblo alemán, sepultados en

la tierra sagrada por esta causa, resucitados y vivientes en todo aquello por lo que esa sangre fué sacrificada. Creo en la vida eterna de esta sangre vertida y resurrecta sobre la tierra en todos los que reconocen el significado de este sacrificio y se han preparado a someterse... Así creo en un Dios eterno, en una Alemania eterna y en una vida eterna".

La fiesta conmemorativa del Putsch de Munich y de sus "héroes", que se celebra todos los años el 9 de noviembre, se realiza siempre en ún marco enteramente seudo-religioso. En los diarios oficiales, en esa ocasión, se habla de la resurrección de los muertos; oficialmente se organiza una noche consagratoria; en las ceremonias fúnebres para los caídos en el Putsch del año 1923, por ello declarados héroes nacionales, no se pronuncia una sola palabra cristiana y ni una sola cruz adorna esas tumbas, que, sin embargo, deberían constituir el centro sagrado del pueblo alemán.

"Liturgia" neo-pagana

La obra: "Desconfesionalización", impresa por C. Blech de Muelheim en el Ruhr (sin indicación del autor), contiene en las páginas 23 y 24 lo que sigue:

"**Propuestas oficiales de la Dirección de Propaganda Nacional para el ceremonial de las fiestas nacional-socialistas**". (Nota, en la página al dorso: "Editado por la Casa Editora Central, Franz Eher, de Munich, como circular interna del Partido Nacional-socialista Alemán del Trabajo, por encargo de la Dirección Nacional de Propaganda; se vende solamente en la Dirección Cantonal de Propaganda del Partido Nacional-socialista Alemán del Trabajo y, solamente, a las autoridades del servicio del Partido").

Y de esta publicación extractamos textualmente:

"...Se prepara un rito especialmente determinado, según el cual en lo futuro, deberá configurarse cualquier ceremonia nacional-socialista. Solamente si sabemos conservar una determinada base de conducta, lograremos llegar a que en el curso de la evolución se desarrollen poco a poco formas festivas de carácter litúrgico, cuya vigencia luego se prolongará a través de los siglos venideros".

A la forma permanente de las ceremonias "sagradas" del Nacional-socialismo pertenece, entre otras, la "Anunciación" (palabra festiva) que se halla en el centro de la ceremonia. Una alocución solemne que dura de quince a veinte minutos. Palabras poéticas alusivas. Sigue la "Confesión" pronunciada en forma coral. A continuación la "Canción del deber", generalmente acompañada por el canto al uní-

sono de todas las formaciones presentes. Finalmente la "Invocación del Führer" ("Sieg Heil" con una cuarteta de cada una de las canciones nacionales "¡Alemania, Alemania por sobre todo!", y el "Himno" de Horst-Wessel).

Para darse de ello una clara idea bastan los versos siguientes, tomados de la "Anunciación" que se celebra el 9 de noviembre:

"En estas gradas del pórtico de mariscales,
Donde nos trae hoy una gran peregrinación,
Un día surgió el sacramento de la lucha;
Y sólo caben en esa única catedral
Que se llama Alemania,
Los que elaboran en obras lo que les da vida.
Sed peregrinos, al llevar la gloria nacional más alto
Que la revelación de todas las religiones.
Sentís la santidad del pórtico de mariscales:
¿Qué valen preces cantadas y rezos de misas,
Los blancos incensarios agitados,
Frente al ritmo sordo de nuestros tamboriles,
Cuando nuestro Führer sube por las gradas?
El aliento de aquellos que lo ven, apaga
La tierra, que calla temblando ante la marcha;
El ruido se acuclilla gris al fin de todo el mundo.
El Führer se yergue.
El Führer alza la mano en el saludo eterno.
Late su corazón en el latido de su pueblo.
El paso del Führer es hoy una oración...
Èl sube y está, envuelto de milagro todo.
Arde en la fe de sus camaradas.
Nunca unción sacerdotal sube más poderosa
Que esta oración, que se tornó silencio y piedra,
Del hombre
En cuyo corazón se mueve un pueblo.
El juramento del pórtico es todo nuestro rezo
Para nuestro Creador.
Y fuego, terror y muerte lanzan gritos de júbilo
En nuestro derredor, cuando sólo el pendón...
Nuestro pendón... se yergue...
Toca los peldaños del pórtico de mariscales,
Luego se eleva, altar de los alemanes,
Saturado de sangre de Occidente y trae la fe.

¿Qué es la muerte, si Tú nos pides la vida,
Oh, Alemania?"

Debe pues, llamar poderosamente la atención la circunstancia de que Hitler, en el congreso del Partido en 1938, protestara en su discurso cultural porque se concibiera su Partido como un movimiento del culto, en el que se realizaran actos y ceremonias litúrgicas. Como ya lo hemos demostrado, existe hasta el "rito" oficialmente establecido, para esas ceremonias del culto.

Como una prueba más de la elaboración de escenas litúrgicas neopaganas en el Partido Nacional-socialista, citaremos algunas partes de un libro de texto de la representación sagrada "El sorteo" de H. Boehne. En las indicaciones escénicas se prescribe:

"De la derecha hacia la izquierda marchan de a tres heraldos de las SA (Tropas de asalto) con charangas, y se ubican en los extremos dando la cara a la sala. Con breves intervalos dan tres veces la señal. Después del último se alcanza a oír un eco de trompeteros invisibles, y se trae una gran bandera, que luego será izada en el mástil en el centro del primer plano del escenario. Mientras se trae la bandera, los heraldos conversan entre sí".

Luego:

"El tambor sube por la elevación del fondo, acompañado por dos heraldos con trompetas. Los tres visten el uniforme típico de las SA, de los tiempos de la lucha inicial del Nacional-socialismo".

TAMBOR: ¡Santificad este lugar con nuestra bandera!
LA GUARDIA DE LA BANDERA: ¡Pedimos el sorteo!
TAMBOR: ¡Lucha! (Redobla el tambor). ¡El sorteo está en la lucha!

"Aparecen ciudadanos, campesinos y obreros. El tambor los mira y no está satisfecho".

TAMBOR:

"No sois la Orden que he llamado;
No llegáis a las santas gradas en sacrificio
Por la Patria, como lo manda el juramento,
Que, traicionados, nos tuvo fieles a la bandera".

"Caballeros de la Orden llegan a caballo; preguntan a los obreros, campesinos y ciudadanos, si han comprometido su vida por el Oriente alemán (se nombra especialmente la Cadena de los Gigantes). Ellos no saben contestar otra cosa que: "Trabajamos y edificamos". Recién entonces el Caballero, que aparece en ese instante, con el mismo traje del tambor, un campeón del Báltico, afirma haber tomado la antorcha de los Caballeros de la Orden y de haberla llevado más adelante. Manifiesta su desprecio por los obreros, los campesinos y los ciudadanos que no hacen otra cosa que trabajar siempre e ir a la Iglesia.

CABALLERO:

"Os veo, os digo, pero ¡no os siento!
¿Qué ha sido ya del fuego sagrado
De la fe alemana? ¿Do se halla vuestra Orden?
Asalta el portal un bronco monstruo;
Dentro, un hombre da gracia a otro.
Mas habéis de ser para el solo servicio;
Sangre habéis de ser sobre el santo altar
De la patria, y agitar vuestras banderas
Como fuego en lo alto, que Dios os diera...

'Los obreros, campesinos y ciudadanos se convierten...

CIUDADANOS:

"Queremos huír a la vana
Locura que nos circunda,
Cada uno deberá, como pueda,
Hallar la vía de la Orden...

...y se unen a la masa marcial de las SA, que se acercan.

TAMBOR: El sorteo se llama lucha.
CORO: El sorteo se llama lucha:
CABALLERO: Un arado, una espada
la fuerza de la fe teutona
y la fraternidad inflexible,
ésta es la Orden que canta en la sangre.
TAMBOR: Esta es la Orden, de la que se sirve Dios.
EL ABANDERADO: Bandera de la tierra, la fe y la sangre.
TAMBOR: Bajo la bandera adoran los alemanes a Dios.

CORO: Bajo la bandera adoran los alemanes a Dios.
TAMBOR: Hacemos a ella nuestra profesión de fe,
combatimos y creemos.
CORO: Combatimos y creemos.
TAMBOR: Creemos en la misión del Führer,
en la pureza de la luz,
en la fecundidad del rayo que bendice,
del rayo de la potente espada de nuestro eterno Dios.
CORO: Creemos.
TAMBOR: Creemos en la fuerza de nuestra sangre.
CORO: Creemos.

Al final el abanderado (levantando la bandera) dice: "Dios bendice al Reich en nuestro Führer. Adolfo Hitler: "¡Sieg Heil!"

El Jefe de la Sección Ideológica y de organización cultural oficial de la suprema Dirección de las SA, compuso él mismo el texto de una fiesta matutina: "Hombres, luchadores, soldados". Toman parte en ella un cuerpo de músicos, un coro de tropas, tres interlocutores: el creyente, el indeciso y el apóstol. La parte de cada uno de los tres interlocutores se puede deducir de sus nombres. El texto es una composición histórica de citas y canciones, una galería de antepasados que hablan sentenciosamente. El indeciso tiene la tarea de enumerar las derrotas de la historia alemana, a lo que se responde cada vez con una fecha victoriosa. El punto culminante de la controversia es el momento en que el apóstol pronuncia una cita de Schopenhauer sobre la muerte. El diálogo sigue así en ese momento:

EL INDECISO: Vos habláis de muerte; pero yo quiero la vida.
EL APOSTOL: "No vivir debes, sino revivir". (F. Nietzsche)
EL CREYENTE (asintiendo):
Dentro de nosotros debe fluir la corriente de nuestra sangre;
llevadnos, obligadnos a ello,
¡oh, hombres, oh soldados!
EL INDECISO: ¡Eterna Alemania!
EL CREYENTE: Nosotros mismos nos incorporamos a la fuerza a tu inmortalidad".

La Comunidad nacional-socialista vienesa "Fuerza por la alegría", Sección Tardes Festivas, organizó el 21 de mayo de 1939 una "fiesta matinal alemana para las madres de Viena". El Director de la organización expone de la manera siguiente (lo subrayado pertenece al original, en la edición vienesa del "Voelkischer Beo-

bachter") el sentido y la finalidad de estas fiestas matinales, que deben llegar a ser una institución permanente:

"**Fiesta matinal alemana.** En estas palabras se contiene todo lo que conocemos de más noble y hermoso en alegrías festivas. La mañana es el momento de la salida del sol, de la nueva idea, de la juventud y de toda conciencia de fuerza. La alegría de la juventud despierta lo que dormita en la sangre, lo que quiere ser nueva forma. Las magníficas fuentes de nuestros tesoros culturales, que hasta hoy han corrido a la deriva en ondas tranquilas, en los grandes arcos ampliamente tendidos de nuestras sinfonías, deben ahora cerrarse estrechamente y obrar con fuerza concentrada para que el grito del despertar alcance a los corazones de todos. Cuando luego contesta un potente acorde de la charanga, cuando se han abierto los primeros corazones, hasta que el resonar total del órgano de la comunidad nacional avance en corrientes rumorosas, resuena **el coro de nuestra época.** Mientras la llama del eterno devenir se levanta cada vez más alta, la sagrada raíz de este devenir, la madre alemana, recibe su confirmación y llega el arte hasta nosotros, subiendo desde **la sencilla música de casa hasta Wagner, el maestro,** en el sonar de toda la orquesta, y finalmente hasta el **coro de hombres y mujeres,** que se encuentran juntos en una comunidad nacional en el reino de los sonidos".

El libro de las canciones del Partido Nacional-socialista alemán del Trabajo había alcanzado en el verano de 1939 una edición de dos millones de ejemplares. El pequeño tomito pardo fué rehecho varias veces en los últimos años, y precisamente de tal manera que se omitieron los "cantos de batalla" más rudos y ramplones y encontraron acogida en cambio "himnos" neo-paganos y seudoreligiosos y otros parecidos.

Así se halla en la página 26 el himno: "En nuestras banderas llamea Dios", en el cual se dice:

"Quién nunca se confesó a sí mismo,
Se queda allí, donde nosotros marchamos.
Dios todavía no flameó en aquél
Que quiere lo que nosotros perdimos.
Todo el país nos alumbra empero,
Y nos llevará a la victoria.
Dios no quiere un techo,
Dios no quiere una casa,
Cuando salimos de los cuartos.
Él viene con nosotros a la lucha

Y bendice nuestro odio.
Está en el ruido de la tormenta,
Cuando tomamos la bandera".

Luego viene el himno: "Sagrado es nuestro juramento", en el que se habla del pabellón de la svástica:

"Bandera, ¡arriba! Yérguete
Para ser apóstol, vengadora y juez.
Bandera, ¡arriba!
El que pasa de largo ante tu luz,
Y no alienta contigo en la tormenta,
Muere como polvo, el tiempo lo mata.
Tus fieles viven en la eternidad,
Eterno pueblo de Alemania".

Dos páginas más adelante sigue el canto: "Führer, te llamamos", cuya segunda estrofa es la siguiente:

"Siempre, cuando marchamos,
Siempre, cuando las banderas rezan,
Con fiesta por el derecho y el honor,
Te llama toda generación alemana:
Führer, te llamamos.
Führer, trae la bandera,
En las nubes y el sol, en gloria y libertad,
Porque la bandera es nuestro sagrario.
Führer, ¡marcha tú adelante!"

En la página 42 se lee esta canción:

"La fe crea lo nuevo,
La fe borra lo viejo;
Oh, santa fe alemana,
¡Nunca te enfríes en nosotros!
Ella nació recién
En plena oscuridad;
Los gallardetes ondeando anuncian:
¡Libre Alemania está!
Los jóvenes vamos con fe,
Dando la cara al sol.
Somos una santa primavera
En la tierra alemana".

Además, el Cancionero citado contiene también tres cantos de Navidad de factura neo-pagana.

Nuevas fiestas en honor de los antepasados, de tipo litúrgico, por lo que parece, deben ser desarrolladas cada vez más en el seno de

las familias, deben introducirse y recibir una configuración completa.

El "Schwarze Korps", justamente en su número del 18 de febrero de 1938, página 6, bajo el título: "Honras a los antepasados, antes y hoy" desarrolla el pensamiento racial con la finalidad de dar nuevamente al cuidado de la raza una **nota sagrada consciente.** Vamos a citar los siguientes pasajes:

"Porque no sólo el Estado nacional-socialista, sino todo el porvenir de nuestra Nación se liga y se identifica con la idea racial... Cuando, con relación a la eternidad de la Nación se convierte en recurso de lucha, contra las fuerzas que hasta a nosotros, hombres modernos, nos parecen impregnadas por el terror de demonios trascendentes, se comprende naturalmente que todo este gran acervo de ideas debe necesariamente elevarse poco a poco en el mito. Pesamos muy exactamente nuestras palabras, al decir que la fe en Alemania y en su porvenir, como lo vemos y lo estamos realizando, equivale por su vínculo a lo eterno y sobrenatural, una fuente de energía espiritual. Y si hemos de citar un terreno en el cual primordialmente es posible dar una expresión exterior a nuestra fe en el pueblo y en la patria, ese terreno no es otro que el del cuidado práctico de la sangre...

"El Cristianismo, en los últimos mil años, como ya lo hemos recordado, ha puesto fin a las costumbres de nuestros antepasados, por lo demás muy semejantes en su aspecto externo. Hasta se podrá llegar a decir que justamente esta última circunstancia aporta la prueba de que esas costumbres no eran vitales, no tenían en sí mismas capacidad de supervivencia. Pero esta sería una conclusión equivocada, por cuanto el culto de los antepasados germánicos no se extinguió precisamente allí donde la Iglesia obró con los recursos de violencia más eficaces para extirparlo. Realmente resistió durante siglos, hasta que las costumbres desaparecieron a raíz del empleo de los castigos más severos. Por el contrario opinamos que es de suprema importancia, tanto para el individuo como para el Estado, que el cuidado de la raza y de la sangre sea quitado a la esfera de lo cotidiano y convertido en cierta medida en un conjunto sagrado.

"Sin embargo, no debemos olvidar que entre ciertas generaciones viejas de Alemania se acostumbra, todavía hoy, encender velas ante los retratos de los antepasados, en determinadas fechas recordatorias. Sin que la conciencia nos remuerda, aun siendo nosotros hombres modernos, podemos fácilmente colocar los escasos objetos recordatorios, que poseemos de nuestros antepasados, en un cofre, que de esta manera, por sí mismo, se convierte en cofre de los antepa-

sados. Finalmente, los retratos de los antepasados y la moda, que justamente en Alemania se ha desarrollado en forma especialísima, de representar gráficamente la parentela mediante "árboles genealógicos", siempre que se presente en forma adecuada, son de por sí el centro de costumbres que tal vez han de nacer de nuevo y que luego, por cierto, solamente con el curso de un largo período, han de irse elaborando y perfeccionando poco a poco, en forma sucesiva. De esta manera la conciencia del pueblo, nuevamente despertada, acerca de la santidad de los antepasados creará otra vez una forma, que corresponderá al mito de la idea de estirpe".

El nacional-socialismo no pretende solamente revolucionar en forma decisiva la imagen exterior de la vida religiosa; no, su nueva religiosidad racial, sentimentalmente acentuada y difundida, debe impregnar totalmente al hombre alemán.

La "nueva piedad nacional"

Acerca del significado de "la nueva piedad nacional" nos instruye el "Schwarze Korps" en su número del 18 de noviembre de 1937, página 11. Extractamos unos pasajes:

"El todo o la fuerza misteriosa, que a veces corre como torrente impetuosa y ruidosamente, y a veces queda y dulcemente, no se inclina hacia el hombre sin ideas, superficial, insensato e insincero, sino hacia el hombre espiritual, optimista, serio y sincero y hacia aquel que administra y cuida, seria y fielmente, por sobre todo, esta su esencia, este su sagrado tesoro moral e interior.

"Y mediante ese cuidado — y justamente por ese cuidado — llega a florecer su ser y su capacidad. Por cuanto en ninguna otra forma y por ningún otro camino llega el hombre a la floración que es posible en él. La fuerza prefiere a estos hombres. Hombres que cada vez más, hasta el día de su muerte, extraen del sagrario del Todo, fuerzas, gracias y bendiciones. Hombres de esta naturaleza nos merecen la calificación de piadosos. "Eso llamamos piedad". Las iglesias no son necesarias. Pero la piedad es indispensable...

"Nada importa que la Marca del Norte pase a otro pueblo, a seres humanos de un pueblo extranjero y de otra raza, de la que desde mucho tiempo hemos tomado nuestra fe. Todos los pueblos tienen su fe y una determinada forma de fe, manifiestamente adecuada a su sangre especial y a su tierra, y además a su sol y a su viento, y según el destino que le fuera asignado.

"Sí, según estas tres potencias, árabes e hindúes, chinos y japoneses, judíos y europeos, todos tienen su alma particular y su fe

especial. Hasta la fe cristiana es distinta, es otra en España y en Abisinia, diversa en Berlín y en Chicago. Así también la Marca del Norte tendrá su propia fe... La Marca del Norte ha rechazado la fe cristiana; el pasado no contesta, la naturaleza tampoco..."

Al hecho básico de la fe corresponde, en esta religión sucedánea, una posición particularmente importante.

Bajo el título: "¿Qué significa realmente la palabra creer?" se ocupa de la fe nacional-socialista el "SA-Mann", del 12 de agosto de 1938.

En el primer artículo de la serie se compara con el Cristianismo la "ideología viviente" y la fe del "hombre positivo", es decir, la ideología nacional-socialista y la fe del Partido: "Con referencia al Cristianismo hay dos diversas circunstancias, es decir, que la fe no nace de la esencia del hombre, sino que es revelada al hombre por la divinidad; y luego que la fe no es un cometido del hombre, sino que se relaciona con un hecho divino. En ambos casos en el Cristianismo existe una relación pasiva, y en la vida positiva una relación activa. La ideología nacional-socialista pertenece a las ideologías positivamente vitales; por lo tanto no puede ser comparada ni llevada a una concordancia con una fe revelada, que oculta necesariamente en sí una ideología...

"Cuando el ser se configura en la sangre y en la raza, se arraigan también profundamente en la sangre y en la raza la ideología y la fe...

"Según todo esto, voluntaria o involuntariamente, debemos hablar de una fe nacional-socialista, de una fe que configura la vida así y no de otra manera, como lo ordena la vida, (mirada nacional-socialísticamente...) En el campo del Cristianismo hay dos distintas clases de vida: una terrenal en este mundo, una celestial en el más allá... La fe cristiana es anunciada por Dios y no incide sobre la vida terrenal en este mundo, sino sobre la otra del más allá en el cielo... En el campo del Nacional-socialismo ideológico surgen unitariamente el espíritu, el alma y el cuerpo, lo que significa que hay un solo cuerpo y que esta vida tiene un valor de eternidad, en y con su esencia de este mundo, que sólo es la posibilidad visible del más allá... ¿Comprendéis pues, camaradas, lo que significa la fe en la Alemania eterna? Algo eterno se manifiesta en nuestra Alemania y en su historia, un devenir divino, no solamente un devenir terrenal. Algo eterno se manifiesta y obra en cada uno de vosotros individualmente. La realidad tiene nuevamente el esplendor de lo "sagrado", de lo maravilloso. ¡Cuántas veces expresó el Führer esta

sensación vivida! Es un milagro lo que ha ocurrido por nosotros ante nuestros ojos; el milagro de la fe ha creado el milagro de la realidad... Nuestra fe "política", nuestra fe en la vida de este mundo, es una creencia que va a lo eterno, a lo divino; es una fe que ha florecido y ha brotado como llama de una ideología...

Esta **nueva fe nacional-socialista** se coloca como soberana por sobre los documentos históricos, reconocidos por la ciencia, y en los que la apologética cristiana funda la existencia y los derechos de la Iglesia. No hace el menor esfuerzo para ponerse científicamente a cubierto de esas pruebas; se declinan o se evitan con pocas modalidades generales de expresión.

En efecto, escribe el "Schwarze Korps" del 4 de noviembre de 1937, página 11:

"Dado que las cosas están como lo he demostrado, es decir que estos inciertos documentos, en su gran mayoría falsos, estas "revelaciones divinas" han sido el fundamento deleznable de la fe cristiana y de la Iglesia cristiana, no es sorprendente que su historia, no bien se apagó su primer fuego interior, unos cien años después de la muerte de Jesús, haya sido algo verdaderamente lastimero".

En el número del 29 de junio de 1939, página 11, se dice:

"Las formas mitológicas de la teoría cristiana se remontan en su enorme mayoría a las teorías de redención judío-preasiáticas de la época helénica. Notoria es la figura del mismo Redentor — considerado teológicamente —, una imagen mítica muy complicada, surgida sobre un fondo preasiático-babilónico, y luego refundida indefinidamente por el culto ario de Mithra".

El contenido de la revelación cristiana, bajo la influencia de Rosenberg, es rechazado globalmente, como condicionado a ideas orientales preasiáticas. Se propaga un vago **panteísmo vital**, que nada quiere saber de los conceptos de un Dios personal y creador, de su Juez del bien y del mal.

Por la misma Casa Editora que publicó el "Mito" de Rosenberg, apareció también a comienzos del año 1938 un opúsculo "Ilusión o realidad - Ideas reveladas y fe mística", del Dr. M. Ziegler, director de los "Cuadernos mensuales nacional-socialistas".

La publicación citada es un texto del material de enseñanza para los Institutos de educación y los Campamentos preparatorios de las organizaciones del Partido Nacional-socialista alemán del Trabajo. En su introducción, el Autor asegura: "En forma decisiva me importó solamente mostrar las premisas espirituales raciales y las adaptaciones esenciales judaico-orientales de la Iglesia". La fe en la revela-

ción es, según él, un signo de los Orientales, y justamente una calidad naciente de su inferioridad, de su "insuficiencia", de su "duplicidad y superfluidad", de su "derrumbe íntimo", de su "falta de capacidad para la evolución y el orden". De su "doble sensación de la vida y del mundo" llega el "hombre de la revelación del desierto" a la idea de un Dios personal. "La conducta esencial de los orientales es una auscultación permanente, una continuada espera de una redención, de una solución de la doble tensión. Esta conducta es el terreno fértil de la idea de la revelación oriental, como de la idea de conversión. Ella es la llave de todas las alucinaciones de la historia de la Iglesia y de las sectas. Esta espera de redención y esta idea de revelación son la gran autosugestión de los orientales..."

El alemán, el germano, no cree en un Dios personal: "pues Dios no es para los germanos otra cosa que el concepto íntimo de toda vida, la misma energía vital en resumen..." En completa y excluyente oposición a esta fe germánica está la teología cristiana, la "frialdad sin contenido y el empecinamiento de una ideología del desprecio de la vida y de la desvalorización de la misma". El germano desprecia "la dualidad orientalista de lo natural y sobre-natural" y rechaza por esta razón la doctrina de la gracia. La moralidad alemana se determina solamente "por la obediencia a las leyes eternas de la vida"; no conoce más que un fundamento: **el más fuerte ha de vencer, en una u otra manera, y el vencedor ha de dominar.** Lógica mente se elimina la doctrina de la Iglesia acerca del pecado y de la redención, que demuestra únicamente "el origen judaico-oriental de la moral cristiana" y su "subordinación al espíritu del desierto, enemigo de la cultura..."

"Debemos acostumbrarnos de nuevo a la idea de que para los alemanes el apóstol de lo divino no ha de ser un sacerdote empleado, sino solamente el combatiente: **el combatiente** que obedece a los mandamientos y a las leyes de la vida con sus obras y con el riesgo de su vida".

Esencia del "neo-paganismo"

En su número del 8 de junio de 1939, "Das Schwarze Korps", describe de la siguiente manera: le nueva "imagen de Dios" germánica:

"Hace algún tiempo hemos estudiado minuciosamente la cuestión de qué dogmas de la confesión cristiana hieren los sentimientos éticos y morales de la raza germánica y, por consiguiente, y de

acuerdo con lo establecido expresamente en el artículo XXIV del Programa del NSDAP, han de considerarse como inconciliables con las concepciones racistas... Llegamos a la conclusión de que toda una serie de conceptos cristianos son incompatibles con nuestras ideas...

"¿Quién de nosotros — que tenga verdaderamente sentido de la sangre — no siente en lo más hondo de su alma una profunda y singularmente persistente vergüenza al hallar de improviso en sus andanzas por tierras de Alemania, una imagen del Crucificado frente al panorama de cumbres nevadas de los Alpes o en medio del paisaje majestuoso de la landa de Westfalia?

"Los dioses de nuestros antepasados tenían otro aspecto. Eran hombres y empuñaban un arma, que simbolizaba lo típico de la tendencia vital ingénita a nuestra raza: el hecho activo de la responsabilidad para consigo mismo.

"¡Qué distintos de aquel pálido Crucificado, cuya actitud pasiva y cuyo aspecto acentuadamente lastimoso expresan humildad y abnegación extrema, cualidades opuestas a la tendencia básica heroica de nuestro concepto de la sangre!

"Y ahora, si escuchamos con oído aguzado la voz de la sangre, reprodúcese en nosotros mismos todo el proceso histórico: la más inaudita de todas las privaciones históricas: el exterminio de todo cuanto era sagrado a nuestros antepasados.

"La clara, pura y orgullosa creencia del hombre nórdico en la propia fuerza y en la infalibilidad de una actitud vital limpia y varonil, fué destruída por los celosos precursores de una ideología extraña, que predicaron a nuestro pueblo el terrible fantasma de la fe en el pecado.

"Lo "malo", que en tiempos de nuestros antepasados arrostraba con arma blanca nuestra buena y sana sangre, fué declarado fuerza poderosísima, aun en nosotros mismos. El "diablo", requisito imprescindible para la casta sacerdotal, codiciosa de dinero y de poder, hizo chasquear el látigo ensangrentado sobre un mundo difamado y humillado, privado de sus mejores fuerzas varoniles, y aún sobre nosotros mismos.

"¡Esto es, pues, lo que significa la transformación de la imagen de Dios!"

La figura histórica de Jesucristo y su obra de redención son expuestas de manera errónea y desfigurada. Así, por ejemplo, en "Das Schwarze Korps", del 18 de noviembre de 1937, entre otras cosas, leemos lo siguiente:

"El dogma fué inventado por unos intelectuales megalómanos,

y la vida cristiana por Jesucristo. "Et homo factus est", y se hizo hombre; o esto: "Et logos incarnatus est", y el logos, el Verbo, lo espiritual, la idea, tomó carne humana: he aquí el punto cardinal de la doctrina y la vida de Jesucristo. Pero los fariseos no comprendieron aquel proceso más que por las palabras "ex Maria Virgine", de la Virgen María, que fueron añadidas por la Iglesia.

"Y precisamente estas palabras hicieron que el aspecto del Cristianismo primitivo, aspecto que tiene mucho en común con el "paganismo" y hasta se identifica con él, fuera eclipsado y eliminado su único momento creador".

El pecado, el **pecado original** y el **deseo de redención** son desechados por **antigermánicos.** A este respecto, "Das Shwarze Korps" del 15 de junio de 1939 entre otras cosas, expresa:

"Durante mil años, los apóstoles de una ideología extraña han predicado a nuestro pueblo que todos los conceptos que a lo largo de casi diez mil años tenía por buenos y acertados, son erróneos y corrompidos. La idea del heroísmo, que para la mentalidad aria es el punto cardinal y la base de toda valorización en lo ético, fué combatida y alterada por la doctrina clerical hasta convertirse en algo muy distinto, por ejemplo, el "héroe de la fe", cuya humildad y abnegación lo mueven a ofrecer la mejilla izquierda al que lo haya golpeado ya en la diestra.

"En la **Confesión General** de Lutero se dice: "Yo, pobre y mísero pecador, te confieso todos mis pecados y malas obras que hayan provocado tu ira y por los que merezco tus penas temporales y eternas. Siento profundo dolor y me arrepiento de ellos..."

"¿Por qué se exige a los cristianos una **actitud tan humillante?**

"En los comienzos de la Edad Media, una casta sacerdotal, ambiciosa de poder, para la realización de sus pretensiones políticas inventó el extraño dogma del pecado original, que hacía imprescindible la persona de un Salvador que redimiera a los humanos de aquel pecado.

"A nosotros, el concepto del pecado tal como lo defiende la dogmática, nos parece torcido y extraño.

"Una acción mala, o aun perversa, no puede ser purgada exteriormente, por alguna gracia o por terceras personas, ni siquiera con la ayuda de un sacerdote, sino solamente por dentro, por la fuerza de un alma pura y de sentimientos limpios...

"Pero es necesario consignar el hecho de que todos los días y a todas horas, la psicosis del pecado propagada por el Cristianismo

continúa envenenando para toda la vida a centenares y millares de jóvenes alemanes.

"No se cansan de inculcar a jóvenes rectos y honrados que, en el fondo, son unos malvados e irremediablemente perversos, motivo por el cual sólo la mano del sacerdote podría preservarles de la perdición eterna.

"Esta concepción no corresponde ya a las ideas de un Estado moderno. Del mismo modo que nuestros sentimientos religiosos no necesitan de mediador entre Dios y el hombre, y, por consiguiente, consideran al "teólogo", no como "sacerdote", sino como "cura de almas", no se puede tolerar en absoluto que un poder anónimo, y político, además, se interponga entre la responsabilidad del individuo ante sí mismo y la medida de los valores éticos...

"Durante muchos siglos, la Iglesia, valiéndose del concepto del pecado original, ha difamado y privado de sus derechos el cuerpo sano y sus manifestaciones vitales. Tan nefanda inversión de la realidad es todo lo contrario del valor que los arios atribuyen a aquellas cosas...

"He aquí el resultado: en muchos casos el cristianismo llegó a ser algo así como una enfermedad del alma, que no solamente paralizaba todas sus fuerzas psíquicas naturales, sino que, a fuerza de privar al cuerpo de sus derechos, terminó por acobardar a gran número de varones alemanes".

En el mismo periódico, el 7 de enero de 1937 se leía:

"Estamos convencidos de que cualquier moral decretada e impuesta al pueblo desde arriba es tan reprobable como aquella hipocresía que, — por ejemplo, mediante el sigilo sacramental, — se aprovecha de los errores humanos más naturales para la dominación política de personas intelectualmente inferiores.

"El abstruso dogma del pecado original, que exige, necesariamente una redención, la caída del primer hombre y el concepto del pecado en general, tal como lo enseña la Iglesia — con premio y castigo en el más allá —, para el individuo de raza nórdica son intolerables, por ser inconciliables con la ideología heroica de nuestra sangre.

"Por encima de todas las disensiones confesionales — a más no pueden llegar en la Alemania de hoy las discusiones sobre problemas religiosos —, para nosotros está el hecho incontrovertible de que lo que más importancia tiene para el porvenir de nuestro pueblo es que la religión, **como servidora del Estado,** cree nuevas formas

espirituales adecuadas para concurrir a la realización del ideal de vida heroica de nuestra raza".

Desde luego, el dogma de la Justicia Divina, que recompensa y castiga, y el de la vida eterna después de la muerte, no pueden conciliarse con el materialismo biológico del nacional-socialismo, razón por la cual, los conceptos de la otra vida que no concuerdan con este sistema, son pasados por alto.

En un artículo publicado en "Der SA-Mann" del 14 de agosto de 1937, e ilustrado con una caricatura, se dice que el infierno sirve para "asustar a las mujeres viejas y a los niños '.

"Das Schwarze Korps" del 22 de junio de 1939, dedica un artículo a la "eternidad ajena a la raza", en el cual se ridiculiza y se desecha la fe católica en la vida eterna:

"Instintivamente, la promesa del "seno de Abraham" era considerada cosa poco agradable, y el canto de aleluyas con acompañamiento de arpa, prolongado hasta el día del Juicio final, no atraía ni aún a las personas aficionadas a la música. Eso quiere decir, que en el mito judeo-cristiano de la otra vida, el aspecto positivo de la eternidad no estaba suficientemente desarrollado, ni en lo poético ni en lo intelectual, como para destruir los conceptos propios de la raza.

"Por el contrario, estos se opusieron tenazmente a la dogmática de la época judeo - alejandrina, de que habría una resurrección de la carne y, por consiguiente, una vida eterna del individuo psico-físico.

"Esta prolongación artificiosa de la existencia humana más allá de la muerte, era siempre considerada por el hombre nórdico como un desafío a la Naturaleza. Por que, después de todo, el alma humana se halla demasiado sujeta a las transformaciones del cuerpo al que pertenece, para que sea posible, una vez terminado el ciclo evolutivo natural de juventud, madurez y ancianidad, que toda la evolución quede de repente en un estado de paralización perpetua, y además, en forma extemporáneamente rejuvenecida.

"Si fuera estudiado hasta en sus consecuencias últimas, en ese estado se descubriría algo indeciblemente repugnante, por el hecho mismo de no estar comprendido en la mutación ni, por ende, en la evolución hacia formas superiores.

"Sin embargo, toda vez que la teología cristiana era incapaz de volver a suprimir la eternización del individuo, que había creado, — por descuido, podríamos decir — con fantasía poco menos que truculenta, ideó un polo opuesto — y poco atrayente — a la bienaventuranza: el infierno, cuyos horrores, descritos con todo detalle — diablos peludos, que tenían cuernos y pezuñas, atormentaban a

los pecadores más o menos grandes con tridentes calentados al rojo, los ablandaban en aceite hirviendo o los asaban, los freían y les hacían sufrir de todas las maneras imaginables, — no servían más que para conseguir que los "fieles" siguieran sirviendo los deseos de dominio de la casta sacerdotal.

"En tal forma, los horrores del infierno servían para dirigir a los fieles con mucha mayor insistencia al poco atractivo cielo, en todo lo cual, como acabamos de ver, no faltaban consideraciones de carácter comercial; una maniobra que, como tal, involucra un ocultamiento extraordinariamente hábil de la verdadera finalidad de la teología cristiana.

"En los albores de la Edad Media, a ella le importaba, más que nada, infundir verdaderas angustias mortales a los pueblos nórdicos, incluso al alemán. El que ha vivido con decoro y decencia no debe morir temblando de miedo, y todos esos accesorios con que los teólogos, duchos en negocios, rodean el sencillo y natural fenómeno de la muerte, a menudo causan verdadera repugnancia a los alemanes de sentimientos sanos".

En su número del 18 de noviembre de 1937, el mismo periódico vuelve a expresarse en términos parecidos:

"Teniendo confianza en la vida, no tememos la muerte. Considerando que el sentido de la vida está en ella misma y no en el más allá, permanecemos indiferentes a la perspectiva de penas o bienaventuranzas eternas. A nosotros nos basta con la serena certidumbre de seguir viviendo en la sangre de nuestros hijos, en la conciencia de nuestros camaradas y, tal vez, hasta en la memoria de todo el pueblo. Para conseguir tal gloria y tal honor, entendemos que vale la pena sacrificar la vida sin vacilaciones y con alegría".

¿Qué más pruebas?

Esta moral y esta ideología, construídas contra los sentimientos y anhelos más profundos de la naturaleza humana, han de tener consecuencias terribles. ¡Quiera Dios que el pueblo alemán no se resienta de ellas!

CONCLUSION

Resumiendo nuestras exposiciones documentadas acerca de la persecución contra la Iglesia, diremos que el proceder del nacional-socialismo acusa dos rasgos característicos: primero, el modo espantosamente sistemático y metódico con que sostiene la lucha contra la Iglesia; segundo, el disimulo, casi magistral, de la persecución antirreligiosa.

La persecución contra la Iglesia en el Tercer Reich no es una lucha parcial contra la Iglesia. El nacional-socialismo amenaza exterminar al Cristianismo y a la Iglesia, en todos sus aspectos y manifestaciones vitales. Los ataques no van dirigidos contra **tal o cual** aspecto de la religión cristiana, como ser, por ejemplo, los vínculos supranacionales con Roma, algún dogma o la moral de la Iglesia; a diferencia de las persecuciones desencadenadas contra la Iglesia en épocas anteriores, el nacional-socialismo tampoco pretende únicamente reducir la influencia de la Iglesia en la vida pública, y destruir sus posiciones, antes tan firmes, en los terrenos de la escuela, de la prensa, de la educación, etcétera. Por grande que haya sido la disposición de negociar y de transigir, no se consiguió satisfacer o, por lo menos, moderar las pretensiones nacional-socialistas; **ninguna** concesión hecha por la Iglesia fué seguida ni siquiera por una tregua en la lucha despiadada; **ninguna** conquista de una posición, por muy importante que fuera, hizo desistir al nacional-socialismo de atacar, con la misma inexorabilidad, su próximo objetivo. No; el fin del nacional-socialismo es la destrucción y el **exterminio completo del Cristianismo.** Se ataca hasta los últimos usos y símbolos religiosos, hasta el pensamiento religioso y hasta la conciencia cristianamente formada del individuo.

El odio increíble que el nacional-socialismo profesa a la Iglesia, queda evidenciado, sobre todo, por el **sistema** con que aquél sostiene la lucha. Sin exagerar, cabe decir, que se trata de una verdadera estrategia. Se trata de conquistar al Cristianismo y a la Iglesia, del mismo modo que se ocupa una plaza fuerte enemiga. En la actualidad, hasta el observador más superficial se ve obligado a reconocer que, en los primeros años, el nacional-socialismo procuró apoderarse de las posiciones más importantes. Al principio, en

todos los cargos importantes se reemplaza a los funcionarios de sentimientos cristianos por otros "de confianza", es decir, que "no estén vinculados confesionalmente". Luego, el nacional-socialismo se adueña de los medios más aptos para la formación de la opinión pública, en especial de la prensa. Después, monopoliza todo el complejo mecanismo de la educación, reservándose con ello para él solo la posibilidad de formar la generación futura. Agréguese a ello el empleo de la totalidad de recursos de que dispone un moderno Estado civilizado y, por añadidura, "totalitario". El nacional-socialismo, no sólo recurre a las leyes y decretos, sino también a la creación de ambiente, a la difamación, a la desorientación, al terror y a la presión económica, en suma, a todos los medios por los que se puede ejercer influencia sobre las personas.

El segundo rasgo de la persecución contra la Iglesia en el Tercer Reich, lo constituyen su disimulo y su falsedad magistrales. A pesar de que los terribles estragos producidos por las medidas adoptadas por el nacional-socialismo contra la Iglesia, ponen claramente de manifiesto la verdad de los hechos, el nacional-socialismo, después de siete años de metódica lucha antirreligiosa, todavía juzga conveniente disimular las medidas tomadas contra la Iglesia y hacerlas efectivas bajo rótulos distintos. Después de haber detenido y encarcelado a centenares de sacerdotes católicos por el "delito" de enseñar la doctrina católica íntegra, en todos los casos de detenciones de sacerdotes el nacional-socialismo todavía declara que aquellas medidas se practican en razón de "ataques inauditos contra el Gobierno actual" y por "intervenciones ilícitas en el terreno político". Destruída ya toda la prensa católica, el nacional-socialismo aduce todavía "ataques alevosos contra el Tercer Reich" para proceder contra algún pequeño periódico dominical. Después de suprimir, astuta y brutalmente, violentando la voluntad de los padres, las antes tan frecuentadas escuelas conventuales y todas las confesionales, últimamente ha llegado a recomendar a los padres que no dejen asistir a sus hijos a la instrucción religiosa de catecúmenos, organizada por la Iglesia, ni les permitan prepararse para la primera comunión, "no, desde luego, por abrigar intenciones hostiles a la religión, sino porque en aquellos cursos se hace propaganda contra el Estado". Y si a los empleados que todavía en el verano de 1939 tomaron parte en las procesiones de Corpus Christi, se les amenaza con exonerarlos, claro está que el nacional-socialismo formula esta conminación por haber "descubierto" que aquellas procesiones no son más que manifestaciones

de "catolicismo político". Aunque el nacional-socialismo ha violado un millón de veces el Concordato celebrado con la Santa Sede en el año 1933, se cuida muy bien de denunciarlo. En los momentos actuales, el nacional-socialismo procura ocultar sus verdaderos designios y todavía protesta indignado contra la acusación de ser enemigo de la Iglesia (Véase, por ejemplo, "Das Schwarze Korps" del 19 de enero de 1939, editorial titulado Respuesta al Vaticano, así como el número 9 de febrero de 1939, del mismo periódico, pág. 8 y siguientes). Todavía suele basarse en tópicos y frases trilladas, con el objeto de tergiversar hechos notorios. "Se trata de rechazar el catolicismo político", dice: "no son más que abusos aislados cometidos por empleados subalternos", "se trata de dificultades de las que siempre surgen en épocas de transición, y que desaparecerán cuando se normalicen las relaciones entre la Iglesia y el Estado", etcétera.

No; no son sacerdotes politiqueros los que en el Tercer Reich son "reducidos a su esfera religiosa", sino que es la Iglesia misma la que está siendo perseguida en todas sus manifestaciones vitales, en la esfera íntima de la cura de almas y de lo religioso. No; no se trata de hechos aislados y reunidos a duras penas, sino de ataques a la Iglesia realizados con método y sistema. No; no son funcionarios subalternos los que acosan a la Iglesia, sino que el Partido en masa y todos los recursos del Estado son movilizados para la lucha contra la Iglesia. No; no se trata de manifestaciones fugaces de una época de transición, sino de una lucha de exterminio librada contra la Iglesia, y que se basa en la ideología nacional-socialista. Por ello, es necesario que todas las personas sensatas contribuyan a propagar la verdad acerca de la situación eclesiástico-política en el Tercer Reich.

Las preguntas tantas veces formuladas: "¿Cuál es la causa de la lucha del nacional-socialismo contra la Iglesia?", y "¿acaso la persecución anticristiana es, sólo, una táctica?" quedan contestadas con el enunciado siguiente: La lucha contra la Iglesia tiene sus raíces en el **carácter mismo del sistema nacional-socialista.**

Al reunir y estudiar los documentos presentados en el presente libro, hemos hallado siempre una capa más profunda y más responsable: Detrás del Estado está el Partido, y el Partido — con todos sus organismos, su literatura y sus cursos de formación — se basa en la propia ideología pagana, como entendemos haber expuesto en la última parte de este libro.

Aquí está la causa y el fundamento básico de la persecución: El nacional-socialismo es una ideología "absolutista", que pretende, sin miramientos de ninguna especie, obtener para sí el sometimiento de todos los aspectos de la vida, de todas las actividades vitales, incluso de lo personal, de lo más íntimo del individuo. De ahí que, automáticamente, sea el polo opuesto y el enemigo mortal de la verdadera religión.

Es posible que muchos de los que pertenecen a la llamada "élite" de jefes, sólo consideren el matiz religioso de su propio sistema como una concesión a las masas, por el atractivo que pueda ofrecerles. Pero es un hecho positivo que cualquier base de conciliación entre el nacional-socialismo y el Cristianismo, sólo podrá ser discutida cuando el nacional-socialismo abandone su pretensión absoluta.

Cuando deje de ser "totalitario".

Cuando su Dios se subordine al de los cristianos.

En suma: cuando deje de ser lo que es.

F I N

APENDICE

Concordato entre la Santa Sede y el Reich Alemán

Su Santidad Pío Papa XI y el Presidente del Reich alemán, animados por el común deseo de estrechar y fomentar las relaciones amistosas existentes entre la Santa Sede y el Reich alemán, y con el deseo de establecer un arreglo definitivo y satisfactorio para ambas partes contratantes, en lo que se refiere a las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado en todo el territorio del Reich alemán, han resuelto hacer un convenio solemne, que completará los Concordatos concertados con varios Estados de Alemania y asegurará que también en los restantes las cuestiones respectivas sean tratadas con igualdad de principios.

Con este propósito, han nombrado plenipotenciarios:

Su Santidad Pío Papa XI al Secretario de Estado, Su Eminencia el Reverendísimo señor Cardenal Eugenio Pacelli, y el señor Presidente del Reich alemán, al señor Francisco von Papen, Vicecanciller del Reich alemán, quienes, después de intercambiar sus credenciales y encontrarlas en forma buena y debida, acordaron los siguientes artículos:

Artículo 1

El Reich alemán garantiza la libertad de profesar y practicar públicamente la religión católica.

Reconoce a la Iglesia Católica el derecho de arreglar y administrar sus asuntos independientemente, dentro de los límites de la ley que rige para todos, y de promulgar, en los límites de sus facultades, leyes y decretos obligatorios para sus miembros.

Artículo 2

Los Concordatos concertados con Baviera (1924), Prusia (1929) y Baden (1932) siguen en vigor, y los derechos y libertades reconocidos en ellos a la Iglesia Católica para los respectivos territorios, serán respetados sin modificaciones. En cuanto a los demás Estados,

habrá de regir la totalidad de los acuerdos estipulados en el presente Concordato. Estos serán obligatorios también para los tres Estados arriba mencionados, en cuanto se refieren a materias no reglamentadas en los Concordatos con dichos Estados, o en cuanto completan los arreglos anteriores.

En lo sucesivo, la conclusión de Concordatos con los Estados que componen el Reich no se efectuará sino con el consentimiento del gobierno del Reich.

Artículo 3

Con el objeto de fomentar las buenas relaciones entre la Santa Sede y el Reich alemán, residirán, como hasta ahora, un Nuncio Apostólico en la capital del Reich alemán, y un Embajador del Reich alemán ante la Santa Sede.

Artículo 4

La Santa Sede gozará de plena libertad para su comunicación y su correspondencia con los Obispos, el clero y los demás miembros de la Iglesia Católica en Alemania. Lo propio vale para los Obispos y otras autoridades diocesanas en lo que se refiere a su trato con los fieles en todos los asuntos relacionados con su cargo pastoral.

Mandatos, decretos, cartas pastorales, publicaciones diocesanas oficiales y otras disposiciones relativas a la dirección espiritual de los fieles que fueren tomadas por las autoridades eclesiásticas en los límites de sus facultades (artículo 1, inciso 2), pueden ser publicados sin restricciones y puestos en conocimiento de los fieles en las formas acostumbradas.

Artículo 5

En ejercicio de sus funciones pastorales, los sacerdotes gozarán de la protección del Estado, del mismo modo que los funcionarios públicos. El Estado procederá contra insultos de sus personas o de su condición de sacerdotes, así como contra impedimentos de sus funciones, conforme a la legislación general del Estado, y concederá protección por parte de las autoridades, si fuera necesario.

Artículo 6

Los clérigos y religiosos quedarán exentos de la obligación de desempeñar cargos públicos o funciones que, según los preceptos

del Derecho Canónico, sean incompatibles con los estados sacerdotal y religioso, respectivamente; esto se refiere en especial a los cargos de juez lego, jurado y miembro de la administración de impuestos o de un tribunal de hacienda.

Artículo 7

Para que un eclesiástico pueda aceptar un empleo o cargo público en una corporación administrativa dependiente del Estado, se requiere el Nihil obstat del Ordinario diocesano del eclesiástico y el del Ordinario en cuya jurisdicción tiene su asentamiento la corporación administrativa. El Nihil obstat es revocable en cualquier momento por fundadas razones de interés eclesiástico.

Artículo 8

Los emolumentos de los eclesiásticos quedarán exentos de impuestos del mismo modo que los sueldos de los empleados del Reich y de los Estados que lo componen.

Artículo 9

Las autoridades judiciales u otras no podrán pedir a los sacerdotes informes sobre hechos que les hayan sido confesados en ejercicio de su cargo pastoral y que, por consiguiente, están comprendidos en el deber del sigilo sacramental.

Artículo 10

El uso de vestidura sacerdotal o de hábitos por parte de legos, sacerdotes o religiosos a quienes tal uso está prohibido por disposición definitiva y válida de la autoridad eclesiástica competente y que haya sido notificada a las autoridades civiles, será penado por parte de las autoridades civiles en la misma medida que el abuso del uniforme militar.

Artículo 11

La actual organización y circunscripción diocesanas de la Iglesia Católica en Alemania, seguirán como hasta ahora. La creación de un nuevo obispado o de una nueva provincia eclesiástica, u otras alteraciones de la circunscripción diocesana, que parecieren necesarias en lo sucesivo, quedarán reservadas, en cuanto se trata de creaciones dentro de las fronteras de un Estado de Alemania, a un convenio con el gobierno del respectivo Estado.

Tratándose de creación o alteración que sobrepase las fronteras de un Estado alemán, se acordará lo necesario con el gobierno del Reich, que se hará cargo de obtener el consentimiento de los respectivos gobiernos. Se procederá por analogía al tratarse de la creación o modificación de provincias eclesiásticas, en el caso de resultar afectados varios Estados de Alemania. Las estipulaciones precedentes no se aplicarán en los casos de demarcación de nuevos límites eclesiásticos por la sola razón de la dirección pastoral local.

En el caso de eventuales reorganizaciones dentro del territorio del Reich alemán, el gobierno se pondrá de acuerdo con la Santa Sede acerca de la nueva reglamentación de la organización y circunscripción diocesanas.

Artículo 12

Salvo lo estipulado en el artículo 11, pueden crearse y transformarse libremente cargos eclesiásticos, con tal que no se soliciten subvenciones por parte del gobierno. La cooperación del Estado a la creación y transformación de parroquias, se regirá por normas a establecerse de acuerdo con los Ordinarios respectivos, y el gobierno del Reich se valdrá de su influencia ante los gobiernos de los Estados para que aquéllas resulten lo más uniformes posible.

Artículo 13

Las parroquias, organizaciones parroquiales y diocesanas, sedes episcopales, obispados, capítulos, órdenes, congregaciones religiosas, así como instituciones, fundaciones y bienes de la Iglesia Católica administrados por órganos eclesiásticos, tienen u obtienen personería jurídica para el territorio del Reich de acuerdo con los preceptos generales del Derecho público. Conservarán su carácter de corporaciones administrativas las que lo tenían; las demás pueden obtener los mismos derechos de acuerdo a las leyes que rigen para todos.

Artículo 14

La Iglesia tiene en principio el derecho de proveer libremente todos los cargos y beneficios eclesiásticos sin intervención del Estado o de las autoridades civiles, en todos los casos en que no rija lo estipulado en los Concordatos mencionados en el artículo 2. En cuanto a la provisión de sedes episcopales, lo convenido para la sede metropolitana de la provincia eclesiástica del Alto Rin, Fri-

burgo, será aplicado, correspondientemente, a los dos obispados sufragáneos de Rottenburg y de Maguncia, así como al obispado de Meissen. Lo mismo rige para los dos obispados sufragáneos citados en primer lugar, en lo que se refiere a la provisión de cargos capitulares y a la reglamentación del derecho de patronato.

Además, existe acuerdo sobre los siguientes puntos:

Primero. Los eclesiásticos católicos que en Alemania desempeñan un cargo pastoral o funciones de director espiritual o de maestro, deben:

a) Ser súbditos alemanes.

b) Tener grado de bachiller, que les autorice para cursar estudios en un establecimiento de estudios superiores en Alemania, y

c) Haber cursado durante tres años, cuando menos, estudios de filosofía y teología en una universidad alemana, en un seminario teológico académico de Alemania o en un Instituto Pontificio en Roma.

Segundo. La bula relativa al nombramiento de Arzobispos, de un coadjutor cum jure successionis o de un praelatus nullius, sólo será extendida cuando el nombre del designado haya sido participado al gobernador del Reich en el respectivo Estado, y cuando esté comprobado que no se hace objeto al designado de objeciones de carácter político general.

En el caso de acuerdo entre la Iglesia y el Estado, se puede prescindir de los requisitos especificados en el inciso 2, número 1, a, b y c.

Artículo 15

Las Ordenes y Congregaciones religiosas no quedarán sometidas a restricciones especiales por parte del Estado, en lo que se refiere a fundación, asentamiento, número y — salvo lo estipulado en artículo 15º, inciso 2 — condición de sus miembros, actividades relativas a la cura de almas, la enseñanza, la asistencia a los enfermos, las obras caritativas, el arreglo de sus asuntos y la administración de sus bienes.

Los Superiores de Ordenes religiosas que tienen su sede en el territorio del Reich alemán deben ser súbditos alemanes. Los Superiores de provincias de Ordenes religiosas que tienen su sede fuera del territorio del Reich alemán, aunque no sean súbditos alemanes tienen el derecho de visitar sus establecimientos situados en Alemania.

La Santa Sede procurará que la organización provincial de las instituciones de Ordenes situadas en el territorio del Reich alemán, sea de tal suerte que las instituciones alemanas no dependan de Superiores provinciales extranjeros. Se admiten excepciones de acuerdo con el gobierno del Reich, especialmente en los casos en que por el escaso número de instituciones parezca inconveniente la creación de una provincia alemana, o en que haya motivos especiales para dejar subsistir una organización provincial histórica u objetivamente probada.

Artículo 16

Antes de tomar posesión de sus diócesis respectivas, los Obispos prestarán juramento ante el gobernador del Reich en el respectivo Estado o el presidente del Reich, pronunciando la siguiente fórmula:

"Ante Dios y por los Sagrados Evangelios, juro y prometo, tal como es deber de Obispo, ser fiel al Reich alemán y al Estado de... Juro y prometo acatar el gobierno constitucional y hacerlo acatar por mi clero. Velando, como es mi deber, por el bienestar y los intereses del Reich alemán, procuraré en ejercicio de mi cargo espiritual, prevenir cualquier perjuicio que pudiere amenazarlo".

Artículo 17

La propiedad y otros derechos que las corporaciones administrativas, instituciones, fundaciones y organizaciones de la Iglesia Católica tienen sobre sus bienes, serán garantizados de acuerdo con las leyes generales vigentes en Alemania.

Por ningún motivo pueden demolerse edificios destinados al culto divino, salvo los casos en que haya un previo acuerdo con la autoridad eclesiástica competente.

Artículo 18

En el caso de capitalizarse las rentas que el gobierno paga a la Iglesia Católica de acuerdo a leyes, contratos o títulos jurídicos especiales, se concertará con debida anticipación, antes de fijarse las normas para la capitalización, un acuerdo entre la Santa Sede y el Reich.

Entre los títulos jurídicos especiales, figura también la costumbre fundada en el derecho.

La capitalización ha de garantizar a los que tienen derecho a

ella una compensación equitativa por la supresión de los subsidios que el gobierno pagara hasta la fecha.

Artículo 19

Las Facultades de teología católica de las universidades nacionales seguirán funcionando. En cuanto a sus relaciones con las autoridades eclesiásticas, rigen las condiciones estipuladas en los respectivos Concordatos y protocolos finales, teniéndose en consideración las prescripciones eclesiásticas respectivas. El gobierno del Reich procurará asegurar para todas las Facultades católicas de Alemania, una práctica uniforme y conforme a la totalidad de las disposiciones respectivas.

Artículo 20

La Iglesia tiene el derecho, en los casos en que no se haya establecido lo contrario, de fundar para la formación de su clero, academias filosóficas y teológicas que dependan exclusivamente de las autoridades eclesiásticas, a no ser que se soliciten subvenciones del gobierno.

La fundación, dirección y administración de los seminarios conciliares y pensionados religiosos estará a cargo, exclusivamente de las autoridades eclesiásticas, dentro de los límites de la ley que rige para todos.

Artículo 21

La instrucción religiosa católica en las escuelas de primera enseñanza, profesionales, colegios nacionales y universidades, es asignatura regular y se impartirá de acuerdo con los principios de la Iglesia Católica. En la enseñanza religiosa se dedicará especial atención a la educación hacia los sentimientos de los deberes patriótico, cívico y social, conforme con el espíritu de la fe y moral cristianas, tal como se hará en todas las demás asignaturas. La materia y la selección de textos para la enseñanza religiosa se fijarán de acuerdo con las autoridades eclesiásticas superiores. Estas tendrán la facultad de inspeccionar, de acuerdo con las autoridades escolares, la instrucción religiosa de los alumnos, en conformidad con la doctrina y las exigencias de la Iglesia.

Artículo 22

Al darse empleo a un profesor de religión católica, habrá acuer-

do entre el Obispo y el gobierno del respectivo Estado. Los profesores que el Obispo haya declarado ineptos para continuar en la enseñanza religiosa, sea por su enseñanza, o sea por su conducta moral, no pueden emplearse como profesores de religión mientras subsista tal impedimento.

Artículo 23

Quedan garantizadas la conservación y fundación de escuelas confesionales católicas. En todos los municipios en que los padres o tutores lo solicitaren, serán instaladas escuelas católicas de primera enseñanza si el número de alumnos hace presumir el funcionamiento ordenado de la escuela, de acuerdo con la reglamentación pública, y tomándose en debida consideración la organización escolar local.

Artículo 24

En todas las escuelas católicas de primera enseñanza sólo serán empleados profesores que sean miembros de la Iglesia Católica y de quienes se tenga la seguridad de que cumplen con los requisitos especiales de la escuela confesional católica.

En los límites de la formación general de profesores, serán creadas instituciones que garanticen la formación de profesores católicos conforme a los requisitos especiales de la escuela confesional católica.

Artículo 25

Las Ordenes y Congregaciones religiosas están autorizadas, en los límites de las leyes generales y disposiciones legales, para fundar y dirigir escuelas particulares. Estas escuelas particulares dan los mismos diplomas que las nacionales, con tal que cumplan las prescripciones relativas al programa que rigen para las nombradas en último lugar.

Para los miembros de Ordenes o Congregaciones religiosas rigen las condiciones generales en lo que se refiere a la admisión al profesorado y al empleo en escuelas de primera enseñanza, colegios nacionales y universidades.

Artículo 26

Salvo un arreglo general, en fecha posterior, de las cuestiones relacionadas con el derecho matrimonial, hay acuerdo sobre que la bendición nupcial puede preceder al matrimonio civil no sólo en el

caso de enfermedad grave del novio o de la novia que no permita dilación, sino también en el de grave emergencia moral, que debe ser confirmada por la autoridad episcopal competente. En tales casos, el cura párroco está obligado a avisar inmediatamente al registro civil.

Artículo 27

A la fuerza armada se le concede una cura de almas aparte para sus oficiales, empleados y soldados, así como para las familias de ellos.

La dirección de la cura pastoral castrense incumbe al Capellán Mayor del ejército. Su nombramiento eclesiástico corresponde a la Santa Sede, que previamente se consultará con el gobierno del Reich para designar, de acuerdo con él, a la persona indicada.

El Capellán Mayor del ejército es la autoridad eclesiástica que, previa consulta a las autoridades civiles competentes, nombra a los capellanes y demás clérigos castrenses. Sólo puede nombrar a los eclesiásticos que hayan obtenido de los Obispos de sus diócesis respectivas permiso de ejercer la cura espiritual castrense, así como un certificado de idoneidad. Los capellanes militares tienen derechos parroquiales respecto de las tropas y miembros del ejército que se hallan bajo su dirección espiritual.

Más disposiciones relativas a la organización de la cura espiritual castrense, se darán a conocer en un Breve apostólico. El arreglo de los asuntos relativos al derecho administrativo, estará a cargo del gobierno del Reich.

Artículo 28

En los hospitales, establecimientos penales y otros, sostenidos con medios del fisco, la Iglesia será admitida, en los límites de los reglamentos generales, para visitas cuyo objeto es la asistencia espiritual, así como para la celebración de oficios divinos. Si en tales establecimientos fuere establecido un servicio espiritual regular, siendo empleados para tal fin eclesiásticos en condición de empleados de Estado o funcionarios públicos de otra categoría, esta provisión de empleos se hará de acuerdo con la autoridad eclesiástica superior.

Artículo 29

Los residentes católicos en Alemania que pertenecen a una minoría nacional no-alemana no serán menos favorecidos respecto al uso de su lengua materna en los oficios divinos, enseñanza religiosa y

asociaciones eclesiásticas, de lo que corresponde a la situación de hecho y derecho de los individuos de origen y habla alemanes que residen en el respectivo país extranjero.

Artículo 30

Los domingos y fiestas de precepto, en las iglesias catedrales, parroquiales y conventuales del Reich alemán, será rezada inmediatamente después del oficio divino principal, de acuerdo con los preceptos de la liturgia, una rogativa por el bienestar del Reich y el pueblo alemán.

Artículo 31

Las organizaciones y asociaciones católicas que persiguen exclusivamente fines religiosos, culturales y caritativos, y como tales están sometidas a las autoridades eclesiásticas, serán protegidas en sus instituciones y sus actividades.

Las organizaciones católicas que, además de fines religiosos, culturales o caritativos, persiguen también otros, entre ellos sociales o gremiales, han de gozar, salvo una eventual incorporación a organizaciones del Estado, de la protección del artículo 31, inciso 1, con tal de dar seguridades de que desarrollan sus actividades fuera de cualquier partido político.

La comprobación de las organizaciones y asociaciones a que se han de aplicar las disposiciones de este artículo, se hará de común acuerdo entre el gobierno del Reich y el Episcopado alemán.

En cuanto el Reich y los Estados patrocinen organizaciones juveniles deportivas o de otro carácter, se procurará que sus miembros puedan cumplir con sus deberes para con la Iglesia los domingos y fiestas, y que no sean obligados a nada que sea incompatible con sus convicciones y deberes religiosos y morales.

Artículo 32

Con motivo de la situación particular existente en Alemania, y teniendo en cuenta las seguridades, creadas por lo estipulado en el presente Concordato, de una legislación que garantiza los derechos y libertades de la Iglesia Católica en el Reich y sus Estados, la Santa Sede dictará disposiciones por las que quede prohibido al clero secular y regular inscribirse en partidos políticos y desarrollar actividades en éstos.

Artículo 33

Las materias relativas a personas o cosas eclesiásticas que no han sido tomadas en consideración en los artículos precedentes, serán tratadas, en el terreno eclesiástico, con arreglo al derecho canónico vigente.

Si en lo sucesivo hubiere disparidad de criterios acerca de la interpretación o aplicación de una disposición del presente Concordato, la Santa Sede y el Reich alemán, de común acuerdo, llegarán a una solución amistosa.

Artículo 34

El presente Concordato, cuyo texto vale tanto en alemán como en italiano, ha de ser ratificado, y los documentos de ratificación han de ser intercambiados lo antes posible. El Concordato entra en vigor el día del intercambio.

En fe de lo cual los plenipotenciarios han firmado este Concordato:

Hecho y firmado por duplicado en la Ciudad del Vaticano, el 20 de julio de 1933.

(Fdo.): **Eugenio Cardinale Pacelli.**

Franz von Papen.

PROTOCOLO FINAL

Al firmarse el día de hoy el Concordato convenido entre la Santa Sede y el Reich alemán, los plenipotenciarios firmantes han hecho, de conformidad, las siguientes declaraciones, que pasan a formar parte integrante del Concordato mismo.

(Artículo 3)

El Nuncio Apostólico ante el Reich alemán, es, de acuerdo con el cambio de notas, del 11 y 27 de marzo de 1930, entre la Nunciatura Apostólica de Berlín y el Ministerio de Relaciones Exteriores, el decano del Cuerpo Diplomático allí acreditado.

(Artículo 13)

Hay acuerdo sobre que queda garantizado el derecho de la Iglesia de cobrar impuestos.

(Artículo 14, inciso 2)

Hay acuerdo sobre que, en el caso de haber objeciones de carácter político general, éstas han de presentarse a la brevedad po-

sible. Si en el término de 20 días no se formula tal declaración, la Santa Sede podrá suponer que no hay objeciones contra la persona del candidato. Se mantendrá plena reserva acerca de las personas hasta la publicación del nombramiento. No se quiere fundar un derecho de veto del Estado.

(Artículo 17)

Los edificios o terrenos fiscales, destinados para fines eclesiásticos, siguen en las mismas condiciones; lo propio vale para los eventuales contratos al respecto.

(Artículo 19, sección 2)

La base es, a la fecha de firmarse este Concordato, en primer lugar, la Constitución Apostólica "Deus scientiarum Dominus", del 24 de mayo de 1931, y la Instrucción del 7 de julio 7 de 1932.

(Artículo 20)

Las pensiones conventuales, administradas por la Iglesia, que existen en universidades y colegios nacionales serán reconocidas en lo que se refiere al derecho fiscal como instituciones eclesiásticas esenciales en el sentido propio, y como partes integrantes de la organización diocesana.

(Artículo 24)

Reorganizada la formación del profesorado, respecto a los establecimientos particulares que se hallen en condiciones de cumplir los requisitos generales del Estado para la formación de profesores y profesoras, se tomará en consideración, también, la habilitación de establecimientos ya existentes regidos por Ordenes y Congregaciones.

(Artículo 26)

Una grave emergencia moral consiste en que surgen dificultades insuperables, o tan sólo superables con un esfuerzo desproporcionado, de presentar a tiempo los documentos necesarios para el casamiento.

(Artículo 27, inciso 1)

Los oficiales, empleados y soldados católicos, y sus familias, no son miembros de las parroquias locales ni pagan contribuciones a ellas.

(Artículo 27, inciso 4)

El Breve apostólico será despachado de conformidad con el gobierno del Reich.

(Artículo 28)

En casos urgentes, los sacerdotes deben ser admitidos a cualquier hora.

(Artículo 29)

Después que el gobierno del Reich alemán ha declarado que dará facilidades a las minorías no-alemanas, la Santa Sede, por su parte, confirmando los principios siempre sustentados respecto del derecho de usar la lengua materna en la cura de almas, la enseñanza religiosa y las asociaciones católicas, declaran que en futuros convenios concordatarios con otros países se tomará en consideración la inclusión de una disposición equivalente que garantice los derechos de las minorías alemanas.

(Artículo 31, inciso 4)

Los principios sentados en el artículo 31, inciso 4, rigen también para el Servicio de Trabajo (Arbeitdienst).

(Artículo 32)

Hay acuerdo sobre que el Reich dictará para las confesiones no-católicas las mismas disposiciones en cuanto a las actividades en partidos políticos.

Lo que en aplicación al artículo 32 se considera deber del clero regular y secular de Alemania, no significa restricción alguna de la enseñanza y explicación obligatorias de la doctrina y principios dogmáticos y morales de la Iglesia.

Dado en la Ciudad del Vaticano, el 20 de julio de 1933. — Siguen las firmas.

Juicios de la prensa

La opinión que el nacional-socialismo tiene de este tratado solemne y concluído libremente, queda evidenciado por los siguientes extractos de la prensa y manifestaciones de funcionarios públicos y juristas responsables.

En "Der SA-Mann" del 20 de noviembre de 1937, pág. 4, se procura, en un artículo muy extenso, interpretar el Concordato como "instrumento de que Pacelli se vale para combatir al nacional-socialismo".

El "Berliner Tageblatt" del 20 de junio de 1937, caracteriza el Concordato como recurso del afán de dominio de la Iglesia.

"Der Durchbruch" del 9 de septiembre de 1937, se permite calificar al Concordato de "tratado ignominioso con el Vaticano".

"Das Schwarze Korps" del 17 de febrero de 1938, dice, bajo el título de "¿Qué hay del Concordato?", entre otras cosas lo siguiente: "Algunas disposiciones del Concordato han caducado de hecho... Otras no podrán seguir en vigor..." El mismo diario formula la pregunta de "si para la Alemania de hoy es todavía actual un Concordato... Plantéase la cuestión de la expiración del Concordato..."

"Unser Wille und Weg", número 9, de septiembre de 1938, revista mensual de la Oficina de Propaganda, formula la "pregunta de si es todavía actual un Concordato en la atmósfera espiritual e ideológica de la nueva Alemania".

Los "Nationalsozialistiche Monatshefte" Nº 107 (1939), dicen "que el Concordato, en cuanto Código, no fué concebido, en lo que se refiere a su contextura y contenido, por el nacionalsocialismo, sino que tiene sus raíces — al menos, en una parte de sus disposiciones — en una ideología anterior y ajena a aquél".

El final del artículo a que hacemos referencia, dice así:

"Sobreviven disposiciones e ideas de la Constitución de Weimar en el Concordato y en el terreno eclesiástico-político, mientras que en todos los demás aspectos de la vida pública, se ha iniciado, a partir de 1933, un cambio radical en el orden nacional y un desarrollo que avanza, con la fuerza de la naturaleza, en los campos del derecho público y la política interna. La parte contratante eclesiástica, de pensar muy sutil y formalista, tiene una escasa comprensión del desarrollo progresivo de Alemania, y cree que en el limitado espacio eclesiástico-político, puede conservar corrientes espirituales o situaciones po-

líticas de la pasada época de Weimar. Por eso se habla de "violaciones del tratado" por parte del Estado, donde en realidad se trata de relaciones tirantes que necesariamente han de surgir entre una parte cuya ideología se funda en la estática del tiempo pasado, y otra rebosante del dinamismo de la evolución actual y de las tareas futuras. Estas relaciones tirantes existirán mientras este Concordato de 1933, que es como una reproducción de la Constitución de Weimar, siga como un fósil a lo largo de los años".

En la "Zeitschrift der Akademie fuer deutsches Recht", Nº 15, del 1º de julio de 1938, se publicó un artículo del Prof. Dr. W. Weber, titulado **El Concordato en la evolución del Derecho alemán.** En el citado trabajo, el Prof. Weber llega a la extraña afirmación de que el Concordato se habría ido reduciendo a consecuencia del desarrollo del Derecho público y el constitucional conforme a las concepciones nacional-socialistas, puesto que arraigaba todavía profundamente en la ideología del Derecho constitucional de Weimar.

El director ministerial A. Richter publicó en "Deutschlands Erneuerung", revista mensual para el pueblo alemán, Nº 8, de agosto de 1936, páginas 464 y siguientes, un artículo titulado **Programa del NSDAP y Concordato,** en el que dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"El Concordato no puede ser considerado válido sino en cuanto no sea contrario a la evolución del orden nacional ni a las disposiciones del Estado nacional-socialista".

Indice

En las referencias siguientes, los números unidos por coma indican continuación del asunto mencionado; s. después de un número indica una mención en diversos lugares en la misma página o en la siguiente; ss. después de un número indica mención en 2 o más páginas siguientes.

Cabe tener presente que en este índice se encuentra la gran mayoría de los nombres y de los argumentos considerados en esta obra. Pretender colocarlos todos hubiera significado dar al índice una extensión excesiva.

La indicación (II) significa que se trata del II tomo.

A

Aachen (Aquisgrán), 186, 231, 305; Obispo de - ver Mons. Sträter.
Abortos, 308 (II), 320.
Abisinia, guerra de, 216 (II), 228.
"Abuso del púlpito", 87, 91, 137, 67 (II) 69, 253, 255.
Academia de Docentes, 160 (II), 172.
Ackermann, Padre, 61 (II).
Acusador público,, Julius Streicher, 27 (II), 29.
Adelheim, 361.
Agustinos, PP. 199, 56 (II).
Admont, 67.
"Adolfo Hitler", Escuelas, 252s., 131ss., (II), 133.
"Agentes provocadores", 140, 148 ss.
Aigner, C. SS. R., (Padre), 53 (II).
"Alberto Magno", (Centro de San), 282.
Aldegunda, (Santa), 274, (II), 286.
Alemanne Der, (diario), 380, 56 (II).
Alescianos, (Hermanos), 89 (II).
Algermissen, Dr., 116.
Almanaques, 81, 118, 13 (II), 142, 334.
Altenberg, 161s.
Altinger, Padre, 389.
Altötting, 343s., 35 (II), 267.
Amann, Max (Jefe de la oficina de Prensa del Reich), 105s., 109s.
Amberg, 147, 195.
Ambrosio, San, 11, 246 (II), 258.
Antepasados, Culto de los, 321 (II), 352.
Anders, Señora, 15 (II).
Angriff Der (periódico), 146, 272; 51 (II), 58, 206, 234ss., 245s., 248, 251, 257, 260, 263.
Anhalt, 247, 261s.
Anrath, 298.
Annaberg (Santa), 45, 299.
"Año rural", ver Landjahr.
Apostasía, (Movimiento de), 43, 113 ss. (II), 321, 327 ss.
Arnsberg, 351s.
Arbeitsmann, Der (diario), 255 (II), 277, 289, 325, 377.
"Arios", (ver también Racismo), 266 (II).
Artesanos (As. Católica de), 188ss., 193, 195, 143 (II).
Asociaciones: católica de adultos, garantías, 269; disolución de las asociaciones católicos, 269, 281 ss.; decreto contra la doble asociación, 269, 272; restricciones, 274; violencias en contra, 269; 147 (II) presiones económicas, 275: disolución, 281, 343. - Ver también las nóminas de las respectivas asociaciones. Juventud Católica 8, 121, 123; garantías, 124; amenazas, 127; limitación de sus actividades, 130; difamación, 132; propaganda escolar en contra, 138; presiones económicas, 140; violencias en contra, 142; disolución de, 125, 159, 164. - Ver también los nombres correspondientes a las diversas asociaciones; Prohibición de pertenecer a dos asociaciones juveniles.

Augsburgo, 317s.
Augsburger Anzeiger, (Diario), 142.
Augsburger Nationalzeitung, Die (diario) 44s. (II).
Agustinos (Ermitaños).
Austria, 14, 18, 56, 62, 66, 76, 79, 107, 113, 161, 187, 189, 229, 245, 278, 283, 294, 304, 313, 319, 322, 329, 370.
Austríacos, Obispos, 18, 55.

B

Backofen, 374.
Baden, 77, 107, 117, 156, 160ss., 229, 241, 249; 30 (II), 68, 72.
Baden, Ministro de Culto de, 85.
Bad Gastein, 254.
Badisch - Laufenburg, 357.
Bad Reichenhall, 57 (II), 343.
Bad Segeberg, 19 (II).
Bad Tölz, 6 (II).
Balleis, Padre Pedro, 317.
Balve, 351.
Bamberg, 36, 272.
Banasch, Monseñor, 62.
Banderas, 297, 301, 304, 338.
Bangert, 273, 205 (II), 217.
Baris, Obispo de Berlín, 271.
Baronovski, 46 (II).
Baudrillart, Cardenal Enrique,
Bauer, Inspector Escolar de la ciudad de Munich, 173ss., 213, 238, 33 (II).
Bäumler, Profesor, 252, 238 (II).
Bautismo, 167, 123 (II); ataques contra, 314, 29 (II), 337, rechazo del substituto NS. del, ver Nombre (otorgación NS. del).
Baviera, 88s., 97, 101, 146, 187ss., 192ss., 212, 223s., 229, 243, 257, 266, 274ss., 280ss., 294ss., 319, 328, 132 II), 135s., 147s.
Baviera, Obispos, 22, 167, 193ss., 201ss., 238, 247, 49 (II), pastorales, 83s., 164.
Baviera (Gaceta Oficial de),
Bayerische Anzeiger, Der (diario), 83 (II).
Bayerische Volkszeitung, Die (diario), 169 (II).
Benedictinos PP., 196.
Berchtesgaden, 303, 342, 139 (II).
Berlín, 24, 72, 157, 225, 280, 288, 296 301, 307, 311, 327; Obispos de, ver Mons. Baris y Preysing, 25, 37, 40s., 232, 238, 264, 271.
Bergmann, Prof., 343 (II).
Berning, Mons. Guillermo, Obispo de Osnabrück, 25, 42, 45.
Bertram, Cardenal Adolfo, Arzobispo de Breslau; ataques contra, 43, 345, 156 II), 168; pastorales, 38; protestas, 23, 29, 271; discursos, 23, 45, 92, 193 (II).
Best, Dr., 33 (II).
Bewegung, Die (diario de los estudiantes), 47 (II), 155, 159, 167, 171, 233, 240, 245, 252, 264, 276, 288, 323.
Biberach, 64 (II).
Bibliotecas católicas, 119.
Bislich, 185.
Bismarck, 193.
Blitz, Der periódico), 221ss. (II), 234, 334.
"Blockwarte" (Jefes vecinales), 210, 234.
Blum, Günther, 168 (II), 338.
Bohemia, 67.
Bohrmann, 327.
Bojunga, 175.
Boletines eclesiásticos 112s., 204 (II), ver también "Diocesanos".
Bolcheviquismo, 13s., 33, 40, 83, 96, 180, 204, 228, 238, 26 (II), 109, 121, 130, 135, 159, 169, 225ss., 231s., 236.
Bonn, 90, 147, 199, 63 (II).
Börger, profesor, 31 (II).
Borker, 126 (II), 258, 270.
Bornewasser, Mons. Francisco Rodolfo, Obispo de Tréveris, 374, 143 (II); ataques contra, 345, 375; 121 (II), pastorales, 159, 224, 233; protestas, 324 (II), 336; sermones, 24, 188, 218, 231, 264.
Borromäus Verein, 118.
Borromäus (Seminario), 197s.
Bottrop, 229.
Bregenz, (Briganza), 66, 197.
Brennessel, Die (Diario), 47 (II).
Breslau, 250, 307; Arzobispo de, ver (Cardenal) Bertram.
Broadcasting: transmisiones católicas, prohibición de, 306s., 344 (II); propaganda radial NS., 175 (II), 345, 357; ver también Vaticana Radio.
Bromberg, 312.
Bubenrudel, 169 (II).

Buchberger, Mons. Miguel, Obispo de Regensburg, 32, 36, 86, 224; 186 (II), 198, 252, 264.
Budapest, 306.
Bundeshaus (Casa de la juventud) (Düsseldorf), 160.
Bürckel, Comisario del Reich, 65ss., 217, 235, 246, 298, 330, 385, 137 (II).
Burgenland, 330.

C

Cantos Nac. Soc. (injuriosos), 189; 7 (II), 11, 168, 175s., 247, 272ss., 316, 326, 345, 347ss., 351s.
Campos de concentración, 337, de preparación 160 (II).
Camouflage de la persecución, 22, 75, 161, 321ss.
Canisianum (Innsbruck), 70ss.
Capuchinos, PP., ataques contra 260 (II), 272.
Caricaturas y carteles, 252 (II) ss., 277 s.
Carinthia, 329.
Carta abierta al Dr. Göbbels 92 (II).
Carta abierta al Obispo de Friburgo Mons. Gröber, 42 (II).
Catalina de Siena, Santa, 271 (II), 283.
Católica (Acción), 20, 24, 259, 308, 374; 129 (II), 151, 169, 232, 249.
Católicas Escuelas; programa de supresión, 171ss.; ataques preliminares, 138, 175; destrucción del carácter cristiano, 141, 172, 177; imposición de los libros de texto, 188s.; supresión de los subsidios del Estado, 189; cierre, 190ss.; consecuencias de los impuestos, 191s.; ver también kindergarten; escuelas elementales misionales, secundarias, profesionales; crucifijos, instrucción religiosa.
"Catolicismo político", 27, 55, 75.
"Católicos, Antiguos" (o "Viejos"), 77, 91.
Celibato eclesiástico, 117; 14 (II), 111, 116, 152, 257, 277.
Censura, (contra publicaciones eclesiásticas), 81. 85s.
Centro (Partido del), 172, 273, 136 (II).
Centro de la juventud católica (devastación), 349.
Ceremonial religioso N. S., 344 (II), 358.
"Cielo de Streicher", 29 (II).
"Círculos católicos de obreros", 278s.
Chamberlain, H. S., 109 (II), 156, 206.
Cisterciences, Monjes, 197.
Cistercienses, Monjas, 193.
Clappenburg, 181ss.
Clarisas Monjas, 193.
Claver Pedro, San, 67.
Clero, ataques contra el, 87, 17 (II) 27ss., 40s., 43s., 47, 155, 254, 259, 362.
Cleve, 150 (II), 162.
Cluny, 255s., 14 (II).
Coblenza, 24, 90, 55 (II), 65, 78, 88, 91, 289.
Colonia, 61, 127, 137, 187, 230, 348; 91 (II), 146, 177; Arzobispo de, ver (Card.) Schulte.
Cofradías Católicas, supresión, 282 (II).
Commonweal, The (periódico), 68.
Comunismo, ver Bolcheviquismo.
Comunistas, (Decreto contra los), 164s., 281.
Comunismo, ("Frente único con la Iglesia") 134s., 232s. (II), 244.
Concentración, campos, ver Dachau.
Cónclave de 1939, 248 (II), 260.
Concordatos, con Baviera (1924), 193; con Prusia (1929); con Baden (1932), 249; con Austria (1934), 248; con el Reich (1933), ver "Reichsconcordat", "Confesión de fe neopagana", 345 (II).
Confirmación, 362, 375, 387; substitutos N. S. de este Sacramento, 9 (II), 343, 375, 388.
Congregación de Cristo Rey (Austria), 66.
Congregación de los Seminarios y Universidades, 19.
Congregaciones de hombres, 161, 274, 281s., 305s.
Congresos, Arqueológico de Roma, 20, 245 (II); Eucarístico de Budapest, 110, 299, 306; ver también Nurenberg (Congresos del Partido).
Constanza, 50, 153s., 355.
Corpus Christi, 269ss., 296, 300ss., 306; 115 (II), 268, procesiones, 102, 303ss., 376; 37 (II), 115, 173, 195, 329.
Corvin - Wierzbitzki, Otto von, 208 (II), 220.
Cranach, Lucas, 306 (II), 318.
"Creyentes en Dios" (Gottgläubig), 268, 319, 322; 26 (II) 150, 180,

Cristianismo, 178, 180s., 361, 364, 370; 26 (II) 32, 47, 127, 133, 135, 146, 157, 163, 168, 183, 191, 195, 200, 206, 212s., 220, 239, 244ss., 275s., 279, 319, 344, 353, 359.
Crosinsee, Cristóbal, San, 270s. (II).
Croix La, (Diario), 21.
Crucifijos, 183, 364; alejamiento de las escuelas, 181, 184 ss., 364; ataques, 218; ver también Profanaciones.
Cruzadas, 255.
"Cultura corporal", 161 (II), 302, 305.
Cuestionarios, 145, 244, 324, 148 (II).
Cüppers, Urban, deán de Duisburg, 69.
Cursos de instrucción nacional-política, 161 (II).

D

Dachau, (Campo de), 94, 155, 384, 45 (II).
Dahl, 117.
Damián, Obispo de Fulda, 227.
Danzig, 257.
Darré, Walter, Ministro de Agricultura del Reich, 315ss.; 143s. (II), 303.
Daughertz, Cardenal, 249 (II), 260.
Della Costa, Card., 250 (II).
Derichsweiler, 154 (II).
Derecho, violación del, eclesiástico, 337s.
Dettinger, Padre, 356; 59 (II).
Deutsche in Polen, Der, (periódico), 382.
Deutsche Jugendkraft, 160s.
Deutsche Justiz, Die, (diario), 72 (II).
Deutsche Nachrichten Burö (D. N. B.); 62, 69, 152, 174, 229, 310; 44 (II), 52, 57 s., 73, 166, 345.
Deutsche Recht, (periódico), 192.
Deutsche Volkskirche, Die, (diario), 251 (II), 363.
Deutsche Weg, Der, (periódico), 150 (II).
Deutsche Wissenschaft, Erziehung und Volksbildung, (periódico), 191.
Deutscher Glaube, (periódico), 176, 103 (II).
Dhunen, Félix, 14 (II).
Diarios católicos, supresión, 106ss.
Dibelius, Dr. Otto, 20 (II).
Dietrichswalde, 24.
Dinkelsbühl, 276.
Diocesanas, (administraciones), interferencias políticas, 61s., 87s.; declaraciones y protestas de la de Berlín, 248, 212 (II), 224; Colonia, 135, 188 (II); 203; Friburgo, 90; Ver también, Munich; Münster; Paderborn.
Diocesanos, Boletines; Breslau, 192 (II), 204s.; Colonia, 224; 176 (II), 188, 200, 203, 212, 224; Ermland, 84; Friburgo, 110s., 113; Linz, 283; Munich, 86, 111, 113; Münster, 173, 179, 270, 192 (II), 196, 204; Regensburg; Tréveris, 184, 188, 219, 243.
Dios, 37, 55, 96, 254s., 258, 260, 323; Concepción N. S. de, 357 (II), 369.
"Dios alemán", 49; 145 (II), 162s., 177, 221, 312, 315, 357ss.
Divorcio, 286ss. (II), 298; estadísticas, 299 (II).
Dogma católico, ataques contra; 17 (II), 30, 40, 128, 156, 226s., 358ss.
Dollfuss, Dr. Engelbert, 245.
Donat, S. J., Padre, 71.
Dortmund, 275, 374.
Dramas religiosos, N. S., 13 (II), 17, 346 ss., 359 ss.
Dramáticas, acciones anti-católicas, 142, 144, 16 (II).
Dresden, 260.
Druck, Jefe del Estado de Württemberg, 230.
Duisburgo, 69, 143, 358.
Durchbruch, Der (periódico), 102, 182; 41 (II), 47, 90, 215ss., 221s., 380.
Düsseldorf, 69, 115, 160, 229, 282, 31 (II), 103.

E

Echternach, 302.
Eckehart, Maese, 182 (II), 185.
Eden, Anthony, 257.
Editoriales católicas, 118; 205 (II); N. S. 41 (II), 143s., 346.
Educación, Ideal católico de, 182.; Ideal N. S., de, 192, 261, 153 (II); "nazificación" de la, 192, 229s., 257; Syllabus Nac. Soc. de 251, 257ss.; ver también Escuelas, Religiosa (instrucción).

Eggenberg, 65.
Ehede, 126 (II).
Ehrenfried, Mons. Matthias, Obispo de Würzburg, 23, 25, 51, 61.
Eichstätt, 31, 65, 94, 365; 34 (II), 227. Obispo de, ver Rackl.
Elecciones políticas, 63.
Ellgering, 143.
Ellwangen, 75 (II), 112.
Emmerich, 185, 364.
Empleados públicos, 143s., 276; propaganda, 132, 260; presión económica, 275ss.; apostasía, 327ss.; Unión católica de; disolución, 282; ver también Asociaciones católicas de adultos.
Encíclicas, 81 "Divini Illius Magistri", 31 XII, 1929. (Sobre la Educación Cristiana de la Juventud), 81; "Casti Connubii", 31, XII, 1930. (Sobre el matrimonio cristiano), 277 (II); "Mit brennender Sorge". ("Con viva angustia"), 24 -III-1937. (Sobre la situación de la Iglesia en Alemania), 7, 36s., 43, 80s., 118, 94 (II), 245; "Divini Redemptoris"; 19 III 1937. (Sobre el comunismo ateo), 16, 43s.; Ingravescentibus Malis, 29 IX 1937. (Sobre el Santo Rosario) 38 44, 111; "Summi Pontificatus", 20 X 1939. ("La oscuridad sobre la tierra"), 82.
Engel, Dr. 374.
Engelzell, 67.
Enseñanza, ver Escuela.
Entierros paganos, ver Funerales.
Erding, 347; 26 (II).
Erwitte, 136 (II).
Erzberger, Matías, 237 (II).
Escuela laica mixta, 163, 208, 239; propaganda, 172ss.; restricciones en la instrucción religiosa, 237s.; exclusión del clero, 166, 365; espíritu de, 238; expansión de la ideología NS., 228, 256.
España, 109 ss. (II), 150; guerra española, 13, 110s.
Espectáculos, anti-católicos, 14ss. (II).
Espionaje, 87, 319; ver también predicación.
Essen, Steele, Horst, 43 (II).
Essen Nationalzeitung, Die, (diario), 150s., 367; 110 (II), 176.
Essen, Steele, Horst.
Esser, Hermann, 82 (II).
Esterilización, 308; 118 (II).
Estipendio, para los hijos ilegítimos, 292 (II).
Estyria, 330.
Estudiantes de teología, 23, 70ss.
Eucaristía, Ssma., 379; 19 (II), 368, 327, 343.
Evangélica, Iglesia, desaparición, 307 22 (II).
Exposiciones, anti-bolchevistas, (Munich); prensa católica, (Roma), 13; libros alemanes (Budapest), 13 (II).
Extremaunción, Sacramento de la 314, 317.
Eysele, 113 (II).

F

Faber, H. K., 189 (II).
Fe, NS., ver Movimiento de.
Fanfare, Die, (diario), 133s., 156s., 251 (II).
"Fascist, The", (periódico), 242 (II).
Faulhaber, Cardenal Miguel von, Arzobispo de Munich, 369; ataques contra 274ss., 383, 388; 27 (II), 41, 135,, 216, 252; protestas, 28, 173; pastorales, 272; sermones y escritos, 13, 33, 35, 37, 40, 43, 50, 72, 86, 95ss., 192, 196, 215, 326, 89 (II).
Feierstäte, 119 (II).
Feldkirch, 65, 199.
Feldkirchen bei Klagenfurth, 67.
Fellbach, 360.
Fiestas, días católicos de, 294ss., 322 (II), 329; días NS., 258, 297; 142s. (II), 309, 344, 351.
Films, 306; 18 (II), 172.
Fischer, Dr. Pius, 117.
Flammenzeichen, Das, (periódico), 377, 225 (II).
Florián, 327; 103 (II).
Förg, Dr., 342 (II), 354.
Forstenried, 7 (II).
Franciscanos, Hermanos, procesos, 73 (II), 91.
Franconia, 150, 169 (II).
Frank, Dr. Ministro del Reich, 21 (II), 72, 315.
Frankfurt, 73, 222, 229, 305, 353.

Frankfurter Zeitung, Die, (diario), 78, 92, 123, 146, 251, 134 (II), 146, 154, 280, 312, 315s., 334.
Frauenberg, 6 (II).
Francmasonería, Iglesia y, 145, 142 (II).
Freiburger Studentenzeitung, Die, (diario), 380; 160 (II), 172.
Freikörperkultur, **ver** Nudismo.
Freimann, 361.
Freising, Seminario de, 72, 340
"Frente Alemán del Trabajo", (DAF), 146, 271, 277, 341, 102 (II), 106, 139, 147, 206, 210, 333, 340; **ver también** Dr. Ley.
Freussen, Gustavo, 206 (II), 321.
Friburgo, 61, 73, 77, 289, 303, 328, 354, 370; Arzobispo de, 42 (II), 58, 130, 174; **ver** Gröeber.
Frick, Dr. Ministro del Reich, 13, 67, 143, 293, 295, 65 (II); reglamentos, 79, 278, 288, 297, 323; relatos, 128, 191, 273, 275,, 294, 20 (II), 86.
Fritsch, Dr., 380.
"Fuerza por la alegría" (**Kraft durch Freude**), 14 (II), 162 (II), 350, 362.
Fügel, Obispo evangélico, 307.
Führerblätter der H. J., (periódico), 183 (II), 186, 189.
Führerdienst, (periódico), 324 (II).
Fulda, 237, 67 (II); Obispo de, **ver** Damián; Conferencia de los Obispos alemanes en, 27, 82ss., 252, 280; 109 (II), 149, 156; comunicaciones, 29, 62; pastorales colectivas, 26ss., 31, 45, 6 (II), 121.
Funerales, substitución de los, religiosos, 332 (II).
Fürstenfeldbruck, 75, 244.

G

Gaesdonk, 199.
Galen, (Mons. Clemente Augusto, Conde von, Obispo de Münster), 182, 239, 363, 387; ataques contra, 243, 387; pastorales, 50, 183, 239, 247, 369; protestas, 163, 233, 77 (II); sermones y relatos, 29, 30, 39, 84, 163, 220, 239, 264, 199 (II), 363; desagravio a, 362.
Gangelt, 362.
Gars, 388.
Gelderlander, Die, (diario), 299.
Gelsenkirchen, 229.
Gensert, 117.
Gerichtssaal, Der, (periódico), 239, 334.
Germania, (diario católico), 90, 146, 153, 174, 273, 16 (II), 143, 146, 160, 168, 176,
Geseke, 351.
Gestapo, (Policía secreta de Estado), 61ss., 67, 70, 83s ,.87, 90s., 111, 115, 117, 184, 280s., 284, 296ss., 303, 309ss., 336, 338, 356, 362, 365, 372, 379, **71** (II), 78ss., 105.
Glasemapp, Wilhelm, 203 (II).
Gleiwitz, 244, 307.
Gloöckel, Decreto de, 246.
Gniezno, 312.
Göbbels, Dr. José, Ministro de Propaganda del Reich, 84; 19 (II), 66, 81, 85, 87, 92ss., 302, 304s.
Goch, 303.
Godesberg, 199.
Goldenstedt, 228, 338.
Göring, Feldmariscal Hermann, 13, 167, 97 (II), 269.
Görlitz, 307.
Göttweig, 67.
Götz, Curt, 17 (II).
Graduados, Unión católica de, 280s.; **ver también** Asociaciones católicas de adultos.
Graf von Spee, El, 284 (II).
Graz, 65, 72, 304, 330.
Grenzach, 84 (II).
Grevenbrück, 350.
Gröber, Mons. Conrado, Arzobispo de Friburgo, 22, 33, 354, 36 (II), 42, 47, 68s., 77; ataques contra, 379; 30 (II), 83, 182, 252; pastorales, 25, 33, 35, 39, 42, 53s., 83; protestas, 22, 28; sermones y relatos, 35, 42, 53, 355; 61 (II).
Grohé, 327, 29 (II).
Gross, Dr. Walter, Director del Departamento de Política Racial, 110 (II), 311.
Gruber, 244.
Guillot, R., 135.
Gumppenberg, Baronesa von, 227.
Gürtner, Dr. Ministro de Justicia del Reich, 98 (II).
Güstrow, 336 (II).
Gutsfeld, 121 (II).
Gütt, Dr., 234 (II).

H

Haeckel, Ernst, 105 (II).
Hagen, 335, 66 (II).
Hamacher, 150 (II).
Hamburgo, 307, 135 (II), 177.
Hamburger Fremdenblatt, Das, (diario), 301 (II).
Hamburger Kirchenzeitung, Die, (diario), 307, 186 (II).
Hamm, 374; 56 (II).
Hammerbacher, Dr., 320 (II).
Hastenrade, 362.
Hauer, Profesor Guillermo, Jefe del "movimiento de la fe alemana", 113 (II), 117.
Heckel, Dr. 197.
Heidelberger Student, .Der, (periódico), 255, 160 (II), 260.
Heines, Edmundo, 97 (II).
Heini, 255.
Heinz, Dr. Franz, 259 (II).
Heisig, Canónigo, 52 (II).
Held, 27 (II).
Herberisch, Padre, 250.
Hermsdorf, 72, 356.
Hermanas católicas, 176, 259 (II); asistencia social gratuita, 285; alejamiento arbitrario de la enseñanza, 202ss.; destitución en masa, 205.
Hermanas de las Escuelas Cristianas, 165; Pardas, 289; del Sagrado Corazón, 199; de la Santa Cruz, 87, 199, 89 (II); de la Doctrina Cristiana, 65, 68; Ursulinas, 68; de los Pobres, 213; Salesianas, 195.
Hess, Rudolf, Representante del Führer, 141, 277, 281, 117 (II), 296, 337.
Hermanos de la, Doctrina Cristiana, 65.
Heydrich, oficial superior de policía, 43 (II), 105, 255.
Hieronimi, Martín, 177ss. (II),.
"Hijas de María", 140, 164s.
Hildesheim, 242.
Hilfrich, Mons. Antonio, Obispo de Limburg, 223.
Hilgenfeldt, 286.
Hiltrup, Padre, 54 (II).
Himmler, Heinrich, Jefe nacional de la SS., 340; 111 (II), 114, 116s., 296, 326.
Himnos católicos, 189; Nac. Soc., 189.
Hitler, Adolfo, Führer y Canciller del Reich, 22, 27, 18 (II), 28, 33, 81, 101, 103, 132, 134, 145, 181, 214, 239; y la Iglesia, 28, 30, 63, 124s., 270, 335 26 (II), 97, 261; y el Concordato, 35, 124, 129, 270; "culto" de, 128s.; reverencia debida a su imagen, 178, 184, 186; ver también, "Mein Kampf".
Hitleriana, Juventud, (H J), 374, 36 (II), 98, 101, 110, 131, 143, 145, 147, 151, 165, 168, 177, 180ss., 329; dificultades para los católicos: 125, 128, 135ss., 342; 171ss. (II); inmoralidad, en; periódicos; propaganda por la, 126, 128s., 132s., 91 (II); religión; enseñanza, 81 (II), 85, 165, 267; violencias, 129, 132, 311, 337, 365, 374, 384.
Hitler Jugend, Die, (periódico), 166, 255, 91 (II), 231.
Historia, tratamiento NS de la 257 (II).
Hochland, (Campo de), 343, 347, 359, 7 (II), 128.
Hoffmann, 283; 141 (II).
Hofius, Dr., 54 (II).
"Hogares parroquiales", 65.
"Hogares para niños", 167, (II), 181, 195.
Hohenzollern, 78, 163, 250, 349, 355.
Holz, 32 (II).
Holzweber, 143, 389.
Hospitales, 69, 313; asistencia religiosa, 313s.
Hottingen, 84 (II), 91.
Hunsrück, 374.

I

Ibbenbürener Volkszeitung, Die, (diario), 134.
Ideología Nac. Soc. (Weltanschauung), 258, 336, 380; 20 (II), 25, 105, 135, 161ss., 178, 280, 309, 314, 350, 362.
"Iglesia Nacional", 194 (II).
Iglesia Católica, ataques, 24, 29, 34ss., 46ss., 375; 5 (II), 12, 18, 27ss., 39, 71, 120, 149, 153, 155, 159, 354, 360.
Iglesias, (destino de los edificios), 321.
Ilegítimos, Hijos, 289 (II), 292ss., 296s.
Impuestos; a la Iglesia, retiro de la exención, 76s.; a los solteros, 78.
Indulgencias, ataques, 272ss. (II).
Infierno de Streicher, 29 (II).

Informe del Ordinario de Friburgo a la Santa Sede, 77, 90, 242, 289, 290, 303.
Ingolstadt, 31.
Inmaculada Concepción, 53, 294, 369, 118s. (II), 183, 195; ataques al Dogma, 47 (II).
Inmoralidad, en el partido Nac. Soc., 81ss. (II), 85s., 301.
Inmoralidad, "pruebas" de (Sittlichkeitsprozesse); atentados contra, 110; pruebas y hechos N. S. y uso de las mismas, 292 (II); actitud de los Obispos ante, 68s. (II), 87; ver también, Carta abierta al Dr. Göbbels.
Inmoralidad, ataques a la doctrina católica de, 48ss. (II), 54ss., 59ss., 74, 124.
Innitzer, Cardenal Teodoro, Arzobispo de Viena, 18, 246; 336
Innsbruck, 67, 70, 87.

J

Jam, Dr., 204 (II).
Jardines de infantes, 230s.
Jesuítas, PP., 71, 87s., 256, 169 (II), 189.
Jesucristo, 26, 53, 262, 226 (II), 323, 358s. ver también Crucifijos, Profanaciones.
Johannis, Padre Francisco, 75s. (II).
Jóvenes, Asociación Católica de los; 161, 165, 278, 283.
Jóvenes, Asociación Católica de las, 161, 165, 283, 285.
Jóvenes alemanas, Liga de las (BDM), 45, 140ss., 145ss., 346, 82ss. (II), 167s., 170ss., 90, 316.
Jud, Padre Adelheim.
Judíos y Judaísmo, 85, 119, 244, 256, 308, 386; 20 (II), 26, 208.
Jueces, Posición de los, en el Tercer Reich, 334.
Jugendlust, 63 (II).
Juliana de Lieja, Santa, 269 (II).
Jungführer, Der, (periódico), 133.
Jungvolk dem Bau, (periódico), 343.
Juramento de los empleados civiles, 275 ss., 146 (II).
Juventud, concepción NS. de la, 122.

K

Kaas, Mons., 29 (II).
Kahr, 42 (II).
Kahr, Dr. von, 97 (II).
Kaller, Mons. Maximiliano, Obispo de Ermland, 29, 82; ataques contra y pastorales, 35, 84; sermones, 24.
Kämpfertum, (periódico), 185 (II).
"Karitas" verband, 284ss., 287ss., 290ss., 358, 19 (II).
Karlsruhe, 318, 376.
Kaufman, Günther, 85 (II), 133, 184.
Kelheim, 66.
Keller, Dr. Erich, 258.
Keminski, 365.
Kemm en el Mosela, 184.
Kern, Anderl, 335, 15 (II).
Kern, Profesor Eduardo, 334ss. (II).
Kerrl, Dr. Hans, Ministro del Reich en asuntos eclesiásticos; declaraciones, 53, 174, 236, 20 (II), 66ss., 314s.; reglamentaciones, 53, 74, 79, 84, 284.
Ketteler, Mons. W. von, 114.
Ketteler-Blatt, Das (periódico), 116.
Kevelaer, 299, 303.
Kindergartens, católicos, 230ss.
Kirchensteuer, ver Impuestos.
Kirchenblätter, ver Diocesanos, boletines.
Kirchheim, 257.
Kislau, 59.
Klausner, Dr. Hans, 97 (II).
Klein, Mons. Gaspar, Arzobispo de Paderborn, 37 (II), 40, 350; ataques contra, 374.
Klosterneuburg, 67, 242 (II).
Knapp, 254 (II).
Koblenzer Volkszeitung, Die (diario), 73 (II).
Koch, S. J., Padre Antonio, 117.
Kolping, "Casas", 280.
Kölnische Volkszeitung, Die, (diario), 122, 172ss., 229; 14 (II), 21s., 32, 60, 92, 161, 212, 224, 316.
Königsbrunn, 389.
Kraus, Cgo., 65, 91, 93s.; 365s.; 44 (II), 58, 80.
Kravarnik, Padre, 385.
Krebs, Dr., 90.
Kremers, Padre, 232 (II).
Kreuz, Dr. 286.
Kreuzberg, 66.
Kreuzschreiber, Die, (diario), 15 (II).
Kreuznach, 375.
Krieger, Carlos, 63 (II).

Kriegsgräber Fürsorge (periódico), 286, 121 (II).
Krone, Dr. Hinrich, 89, 128 (II).
Kübel, Dr., 168 (II), 180.

L

Lammers, Dr. Heinrich, Ministro del Reich, 63.
Landersdorfer, Mons. Simón, Obispo de Passau, 42.
Landjahr, ("año de trabajo"), 337s.; 101 (II), 196ss.
Langsdorff, Capitán Hans, 284s. (II).
Laterano, Concilio (1215), 268 (II).
Laufen, 275, 374, 139 (II).
Lauterbach, 136.
Lebensborn, Hogares, 291s. (II), 294.
Leffers, Mons., 92, 338, 211 (II).
Leibrandt, Jorge, 134.
Lemke, 121 (II).
Lenggries, (Campo de), 128, 311, 359; 7 (II), 174.
León III, 39 (II).
Leovigildo, Padre, 91 (II).
Ley, Dr. Líder del "Frente Alemán de trabajo", 136, 270ss., 32 (II), 91, 106, 134, 136, 316.
Leyes, para la seguridad del Estado y del Partido, 87, 89; sobre Asociaciones de; de impuestos eclesiásticos, (Austria), 80; autorización, 171; colectas, 76; directores de periódicos, 104; Junta educativa; herencia; (estipendio a los sacerdotes), 77; de territorio; matrimonio, 47, 56; oficiales, guías del partido; Registro; de deseos y testamentos, 47, 79s.
Libros anti-católicos, 182, 188, 200, 205ss. (II); católicos, 81s., 112s., 13 (II), 205.
Liga (NSLB) de Maestros, 253; 147ss. (II), 150, 153, 160, 312, 325.
Liga (NSDSTB) de Estudiantes Alemanes, 154s. (II), 233, 252, 259, 276.
Ligorio, San Alfonso de, 34 (II), 189, 276.
Limburgo, 61, 128, 161, 352; Obispo de, ver Hilfrich.
Linz, 72.
Listas de Asociaciones, 278.
Literaria del Reich, Cámara, (Reichsschriftumskammer), 109.
Liturgia neopagana, 254, 346 (II).
Löningen, 339.
Ludendorff, (Casa editora), 260s., 7 (II), 253.
Ludendorff, General von, 259, 142 (II), 201.
Ludwig, Obispo de Spira, 353ss.
Ludwigshafen, 141.
Luebeck, 98 (II), 332.
Lutero, Martín, 179, 256, 258, 32 (II), 108, 359.
Lutz, 57, 123 (II).
Lutze, Víctor, Jefe de la S. A.,.
Luxembürger Wort, (diario), 302 s.

M

Maedchenerzeihung (Educación Nac. Soc. de las jóvenes), 284 (II).
Maestros católicos, 187, 202, 253; obligación de aceptar la ideología NS., 140; ver también Escuelas católicas e Instrucción Rel.
Magdeburgo, 180s. (II).
Maguncia, 62, 132s., 265, 387; 15 (II).
Arzobispo de, ver Mons. Storkl.
Mainfranken, 296.
Mainfränkische .Zeitung, Die, (diario), 159; 237 (II), 262.
Mainzer Anzeiger, Der (periódico), 132s.
Mainzer Warte, Der, (periódico), 133.
Maising, 157.
Mannheim, 90, 370; 84 (II), 226, 238.
"Manuales Litúrgicos", 254.
Mariaschein, 72.
Marianas, Asoc. de Hombres, 276s.
María - Sorg, 67.
María - Tann, 61 (II).
Mariazell, 65.
Marienberg, 66, 197; 132 (II).
Marienthal, 299.
Maristas, Hermanos, 56s. (II).
"Mártires", (No hacer), 38, 234, 381; 195 (II).
Marxismo, 49, 101, 232, 245, 329s.; 26 (II), 142.
Materna, (Consejero escolar), 176.
Matrimonio, ataques contra el Sacramento, 129 (II), 277, 285ss., 289; NS (pagano), 277 (II), 285, 290, 338s.
Meyer, Dr. A., 37 (II).

Mayer, S. J., Padre Ruperto, 94ss., 98ss., 305.
Mecklenburg, 113 (II), 122.
Mehrerau, 66, 197.
Mein Kampf, 261 (II).
Meissen,, Obispo de, 29 (II), 69.
Mensch und Sonne.
Mensing, 126 (II).
Mergenthaler, 209.
Metten.
"Michael Germánicus", ver Carta abierta al Dr. Göbbels, 85 (II), 92, 98.
Miesbach, 128 (II).
Mindelheim, 56s.
Misa, Santa, 27 (II); obstáculos y prohibiciones, 149, 158, 294, 309ss.; 145 (II), 169, 172, 195.
Misiones extranjeras, 261 (II); ataques 309, 187 (II).
Misioneras, Escuelas católicas, 196, 308.
"Mito del siglo XX", 43, 93, 116s., 182, 221ss., 338, 355; 21 (II), 106ss., 126s., 148s., 154, 163, 169, 194, 209ss., 254, 261, 314, 356.
Mitteldeutsche Nationalzeitung, Die, (diario).
Morales, Juan García, 120 (II).
Moralidad católica; ataques contra 30ss. (II), 267, 274s.; principios discutidos, 51ss. (II); Concepción NS. de la, 282 (II); ver también Matrimonio, Ilegítimos (hijos), Divorcio, Sexo, Nudismo.
Moral "nueva", 281ss. (II), 279ss., 283, 299.
Moral, Teológica, 276 (II).
Moschner, Cgo., 91s.
"Movimiento de la fe alemana" (Deutsche Glaubensbewegung), 182, 257; 112ss. (II), 116, 141, 176, 226, 334, 342s., 372.
Muckermann, S. J. Padre Federico, 150 (II).
Muckermann, Prof. Hermann, 90, 348, 358.
Mühldorf sobre el Inn, 341, 388.
Mühleim - Styrum, 150, 176 (II).
Münchesner Neueste Nachrichten, Die, (diario)., 63 (II).
Münchener Tageblatt, Das (diario), 174, 26 (II), 176.
München-Sendling, 158; 196-208.
Mundeleín, Card. Jorge, 257; 93 (II), 99, 249.
Munich, 61, 86, 96 ss., 175, 212 ss., 309, 324, 328, 343, 348; 83 (II), 92, 111, 122; Arzobispo de (ver Card. Faulhaber).
Münnerstadt, 199.
Münster, 76, 161, 181, 229, 247, 301, 338, 345, 362; 68 (II), 87, 107; boletín eclesiástico, ver Diocesanos; Obispo de, ver Galen.
Münsterische Zeitung (diario), 133.
Münsterscher Anzeiger, Der (periódico), 270.
Mussolini, Benito, 113 (II), 141, 216.
Mutschmack, 91 (II).

N

Nationalzeitung, Die (diario), 105, 165 (II).
Naumberg, Uta von, 14 (II).
Navidad, Tiempo de, 139 (II), 322ss.
Neheim, 351
Neudeutschland, 11, 160s.
Neue Freie Presse, Die (diario), 262.
Niederdeutsche Beobachter, Der, (periódico), 176, 281, 308; 122 (II).
Nieder-Russbach, 389.
Niermann, Padre, 367.
Nordland, (periódico), 47 (II), 146.
NSDAP (NS Deutsche Arbeitpartei), 66, 72, 75, 91, 131, 154, 162, 174, 270 276, 286, 296, 335, 343; 22 (II), 26, 29, 42, 334, 381.
NS Erzieher, der (periódico), 149 (II), 323.
NS Monatshefte, Die (periódico), 105 (II).
NS Frauenschaft, 144ss.
NS Lehrerbund, ver Liga.
NS Lehrerzeitung, Die (periódico), 279 (II).
Nombre, Otorgación NS. del, 333 (II).
Nombres cristianos, ataques, 128 (II).
Nudismo, 302 (II), 305, 314ss.
Nuestra Señora, 16, 53, 294; alumbramiento de, 34 (II).
Nuestra Señora de Czestochova, 299.
Nüremberg, 200, 209; 27 (II), 30, 92, 123; Congreso de, 24 (II), 135, 161, 210, 213, 236.

O

Oberbach (Campo de), 174 (II).
"Obra de socorro invernal" (Winterhilfwerk, WHW, 73, 90, 216, 225, 285, 290; 19 (II), 33, 263, 324.
Obreros, Círculos católicos de, 273; prohibición de ser socio, 276; presiones económicos contra, 275 s., 279; ataques, 279; disolución, 280.
Obrero (Partido Alemán, Deutsche Arbeiter Partei, DAP), 276.
Oeventrop, 351.
Offenburg, 57 (II).
Offenstein, Dr., 278
Offentliche Gesundheitdienst, Der (periódico), 256 (II).
Oldenburgo, 63 s., 81, 84, 111, 179 s., 182 s., 227, 339, 352, 367.
Olimpíadas Alemanas, 224 (II).
Oppeln, 244.
Oraciones, Prohibición de imprimir, 55, 110; abolición en las escuelas, 188; substitución por advocaciones NS., 331.
Ordensburgen, "Castillos de la Orden", 101 (II).
Ordinarios, diocesanos, ver Diocesanas.
Organizaciones católicas, ver Asociaciones.
O'Rourke, Mons. Eduardo, Obispo de Danzig, 357.
Opúsculos anti-religiosos, 200 ss. (II)
Osnabrück, 161, 280; Obispo de, ver Berning.
Osservatore Romano, L', (diario), 8, 13, 15, 18 ss., 55, 63, 111, 153, 238, 383; 26 (II), 37, 40, 105, 140, 232, 235, 323.
Ostchweiz, Die (diario), 247, 381.
Ostseebote, Der (periódico).
Otilia, Santa, 196-201.

P

Pablo, San, 25, 28, 45, 52, 294; 108 (II), 176, 185, 240, 247.
Pacelli, Cardenal Eugenio, 8, 11, 14, 141; 80 (II), 248, ver también Pío XII.
Paderborn, 345, 350 ss.; 17 (II), 37, 39, 181, 243; Arzobispo de, ver Klein.
Palatinado, Alto, 147, 222, 229, 301.
Palling, 184.
Papado, ataques contra, 11-24, 150s. (II), 159, 246ss.
Parroquiales, revistas, 110; de Berlín, 112; de Colonia, 113; de Essen, 112; de Munich, 111 s.; de Münster, 112, 270; de Ulm,
Parodias NS de los ritos católicos, 37 (II).
Partido NS, Congreso del, ver Nüremberg.
Pascua de Pentecostés, 9, 219; 142 (II), 327 ss.
Passau, 132, 346.
Pastorales, Cartas; ataques contra, 81 s.; 90 (II), 149, 158 s., 170; ver también los nombres de las diversas Diócesis.
Pauly, 63, 179, 228, 339, 369.
Pawlikowski, Mons. Fernando, Obispo de Graz, 61.
Pecado original, ataques contra la doctrina del, 334 (II), 359s.
Penitencia, Sacramento de la, 169 (II).
Periódicos católicos, supresión, 112, 115 s.
Petter, 84 (II), 167.
Pflanzelt, Padre, 46 (II).
Pietrowski, 367.
Pilchowitz, 78 (II).
Peregrinaciones, 12; obstáculos y supresión; ataques.
Piedad ("Nueva - nacional"), 354 (II).
Pistor, Ernesto, 156 (II).
Pío XI, 7, 16, 21, 265; 36 (II), 216 s.; declaraciones, 13 ss., 20; ataques contra, 140 ss. (II), 237, 242, 246; ver también Encíclicas.
Pío XII, 21; 248 (II); ver también Encíclicas y Pacelli (Card.).
Planetta, 389.
Polonia, 312.
Policía, 63, 335 s., 354; métodos, 75, 365, 375; 78 (II); parcialidad, 337, 358, 362, 380.
"Político, Catolicismo", 43, 52, 82, 304; 27 (II), 35, 159, 188, 225, 235, 239, 276.
Pobres, Escuelas de las Hermanas de los, 213.
Porres, O. P., Martín de, 273 (II).
Poznan, 312.
"Positivo, Cristianismo", 13, 16, 19, 25, 35, 344 (II), 355.

Predicación, confiscación de sermones, 82 ss.; ver también "Abuso del púlpito",
Premer, 139.
Prensa católica, 23, 104 s.; medidas contra, 29, 106 s., 109.
Preysing, Mons. Conrado, Conde von, Obispo de Berlín, 25; pastorales, 40, 232, 238, 242, 264; 276 (II), 278; sermones y declaraciones, 37, 271; 89 (II).
"Procesos de las divisas", 51 (II), 54.
Procesos por atentados contra la moral, 106; 51 ss. (II), 55, 66 ss., 75.
Profanaciones, 154, 158, 347 ss., 355.
Profesionales católicos, 143, 278; Unión de, disolución, 281; propaganda NS, 133; presiones económicas, 275 ss.; apostasías, 47ss.; disolución, 196; ver también, Asoc. católicas de Adultos y Empleados públicos.
Profesionales, Escuelas, 239ss., 249.
Prohibición de pertenecer a dos asociaciones, 32, 143, 267.
Pribilla, S. J., Padre Max, 117.
Primera Comunión, sustitución NS de la, 336 (II).
Procesiones religiosas, 302, 306, 350; 37 (II); obstáculos y prohibición, 303; reglamentación oficial, 306; ver también Corpus Christi.
Profesores, Academia de, ver Academia.
Propaganda, Ministerio de, Prusia, 78, 82, 146 ss.
Prusia, 78, 82, 146 ss., 229.
Purgatorio, 344.

Q

Quedlinburg, 115 (II).

R

Racismo, 20, 24, 90, 260, 264, 380; 169 (II), 247, 310s.
"Racismo cristiano", 247 (II).
Departamento de política racial, 110 s. (II).
Rackl, Miguel, Obispo de Eichstätt, 31, 65, 366.
Ratibor-Altendorf, 91.
Ratti, Aquiles, (Pío XI), 242 (II).
Raupp, Walter, 63 (II).
Recklinghausen, 229; 199 (II).
Regensburg, 32, 86, 224; 83 (II); Obispo de, ver Buchberger.
Reich, Concordato del, 8, 15, 28, 42 s., 81 s., 104, 111, 124 ss., 159, 165, 172, 187, 193, 204, 219, 223 s., 236, 270, 276; ataques contra, 61, 129, 345; 49 (II); ver también "Reichs-concordat".
Reich, Literatura alemana, 40 (II).
Reich, Servicio de Trabajo del (RAD), 175 (II), 192 ss.
Reich, Oficina de Prensa (Reichspresskammer), 109; 81 (II).
Reichling, 54 (II).
"Reichsconcordat", 238; 6 (II), 172, 367.
Reichpost, Die, (diario), 21 (II), 46, 64, 71, 74, 83, 133, 150, 320, 340.
Reichssturmfahne, Die, (diario), 187 (II).
Reichstag, Parlamento del Reich, 345, 360; 39 (II), 81, 97.
Reichsverwaltungsblatt, Das (diario), 128.
Reichswart (diario), 302; 112 (II), 225, 289.
Reinhardt, 144.
Reliquias, contra las, 272ss. (II).
Religiosa, Instrucción, 44-208 s., 237 ss., 244, 247s.; presión sobre los profesores, 242s., 251; exclusión del clero, 239, 243; prohibición de los libros de texto, 240s.; restricciones; sustitución por la ideología NS., 240, 246.
tentativas de impedir a los católicos asistir a los, 306, 308 ss., 312 s., 318; 170 (II); ver también, Apostasía, Movimiento de.
Reuniones públicas, Ataques contra la Iglesia en, 227 (II).
Retiros, 311.
Reventlow, Conde, 117 (II).
Rheinische Landeszeitung, Die (diario), 150.
Ribbentrop, Joaquín von, Ministro de Relaciones Exteriores del Reich, 327.
Richter, A., 39 (II), 381.
Rittweger, 32 (II).

Rodenwaldt, Profesor, 263 (II).
Roder, 32 (II).
Röhm, Ernesto, 81 (II), 97, 301s.
Ronay, Monseñor von, 370.
Roosevelt, Presidente, 206 (II), 249.
Rösch, 279, 376.
Rosenberg, Alfredo, Líder de la enseñanza ideológica del Reich, 119, 122 s., 134, 182, 347; 13 (II), 21, 26, 43, 75, 105 s., 107 ss., 132, 135 ss., 146, 148 s., 163, 169, 175, 185, 188, 191, 207, 209 ss., 240, 279; ver también Mito del Siglo XX.
Rosenfelder, Dr., 136 (II), 189.
Rosenheim, 341 s.
Rostock, 92, 338, 211 (II).
Rottenburg, 84, 348 s., 378, 381; Obispo de, ver Sproll,
Röver,
Rübenach, Elz von, Ministro de Transportes del Reich, 302.
Ruhr, 150.
Rupert, 72-198.
Rusia, ver Bolcheviquismo.
Rust, Dr., Ministro de Educación del Reich; reglamentaciones de, 72, 122, 174, 186, 191, 197, 199, 241; 21 (II), 92, 160, 196.

S

SA. (Sturmabteilung), Tropas de asalto, 340, 346, 360 ss., 365, 382; 26 (II), 28, 35, 81, 97, 101, 123, 126 ss., 130, 156, 172.
SA-Mann, 125 (II), 128 ss., 234, 240 s., 253, 259, 267, 274, 277, 289, 301, 355, 361.
Saarbrücken, 299, 177 (II).
Saarland (Saarpfalz), 217 ss.
Sacerdotes Católicos, 187, 309, 320; estipendios, 77; expulsión de, 63; violencia contra, 154 s., 278, 310, 64 (II); ver también, Religiosa, Instrucción y Escuelas comunales.
Säckingen, 84 (II).
Sacramentos, Sustitutos N. S. de los, 336 ss. (II).
Sagrado Corazón, Hermanas del, ver Hermanas
Salesianas ; ver Hermanas
Salzburgo, 61, 67, 246, 330 s., 35 (II).
Sajonia, 119, 229, 241, 167 (II).
Santísima Trinidad, 31, 305, 312, 362; 89 (II).
Santos, Veneración de los, 129 (II), 270, 320.
Sassbach, 56 (II).
Sauerland, 18 (II).
Schaffhausener Zeitung, Die (diario), 360, 380.
Scheel, Dr., 155 (II), 166.
Schemm, Hans, Escuela, 254, 351.
Schenzinger, 255.
Schirach, Baldur von, Jefe de la Juventud del Reich, 310 (II); reglamentos, 122s., 85 (II) 179 s.; discursos, 127 s., 166 ss. (II), 179, 189, 191, 243.
Schlipf, 65 (II).
Schmidt, Pr., 63 s. (II).
Schmidt, Friedrich, Jefe del Departamento Central de enseñanza de NSDAP, 25 (II), 64, 161, 279.
Schmidt, Willy, 97 (II).
Schmitthenner, Dr. Paul, 255.
Schmutz, Padre Esteban, 90.
Schnable, Profesor, 313 (II).
Schöpfer, Padre, 118.
Schoot, Dr., 376, 32 (II).
Schülle Caso, 94, 58 (II), 256, 259.
Schulte, Cardenal Carlos, Arzobispo de Colonia, pastorales, 25, 71, 232, 241, 44 (II); declaraciones, 11, 104, 224.
Schulungsbrief, Der, (periódico), 106 (II), 257.
Schulze, 262.
Schumann, Gerhard, 53; 48 (II).
Schürmann, 272 s.
Schuschnigg, Dr. Kurt von, 243, 371, 386; 17 (II), 249.
"Schwab, Padre Otto", 65 (II).
Schwäbische Merkur, Der ,periódico), 263.
Schwäbische Rundschau, Die (diario), 109 (II).
Schwarz, Dr., 32 (II).
Schwarz, Dieter, 75, 197.
Schmidt, Federico, S. J., 64 (II).
Schmidt, Fredrich, Jefe del Departamento Central de Propaganda NS., 25 (II), 161,

Schwarze Korps, Das (diario), 227, 257. 314 s., 316 ss., 388; 16 (II), 18, 47, 49, 51, 58 ss., 74 s., 80 ss., 92, 111, 115, 119, 210, 232 s., 236 ss., 243 ss., 250 ss., 256 ss., 260 ss., 271 ss., 280, 284 ss., 293, 307, 317, 332, 341, 353 s., 361, 380.
Schwarzer, Dr., 56 (II).
Schwede-Koburq, 189.
Schweinfurt, 160.
Schwippbogen (periódico), 142 (II).
Sebastián, Mons. Luis, Obispo de Espira, pastorales, 220, 222 s., 225 protestas, 194.
Seckau, 61.
Secundarias, Escuelas católicas, 240; destitución de profesores, 192; cierre de las, 203.
Seele, Die (diario), 157 (II).
Seewalt, Dr., 47 ss. (II).
"Semana de Aaricultura", 12ss. (II).
Seminarios, 19, 65, 72 s., 197, 199, 376, 386.
Seraievo, 142 (II).
Seredí, Card. Justiniano, 315; 249 (II).
Servicios de beneficencia pública (NSV), 230, 291; 19 (II).
Servicios religiosos NS, ver Neo-paganas,
Servitinas, Hermanas, 193.
Servitas, Padres, 67.
Sexo, Teorías NS sobre el, 297 ss. (II), 300, 303.
Siegrune, Die (diario).
Sigmaringen, 90-163.
Silesia, 161, 227, 294, 298, 306; 167 (II).
Solsticio de invierno, Fiestas del, 322 (II), 324 s.
Sonthofen, 132 (II).
Sörensen, Wuft, 184 (II).
Sportpalast, Palacio del Deporte, 20 (II), 116, 141, 184.
Springenschmidt, Subgobernador, 33 (II).
Sproll, Mons. Juan Bautista, Obispo de Rottenburg, ataques contra, 62 s., 377, 381; pastorales, 42; sermones,
SS, (Schutzstaffel), "Tropas de protección", 362; 28 (II), 97, 101, 111, 113 ss., 119, 121, 145, 284, 297, 301, 336; violencias de, 366, 374.
San Blasien, 199.
Steigerwald, Franz (sacerdote), 213 (II).
"Stella Matutina", 199.
Sterkrade, 387.
Stimme der Deutschen Weltanschauung, (periódico), 256 (II).
Stimme Die, (diario), 44 (II), 224.
Stimmen der Zeit, (periódico), 114.
San Lamprecht, 65.
San Matías, Iglesia de, (Berlín), 157, 311, 181 (II), 234.
Stokr, Mons. Alberto, Obispo de Magunacia; pastorales, 43, 51, 265; sermones, 264 s; 36 (II).
Sträter, Mons. Hermann, Administrador Ap. de Aachen, 362; ataques contra; pastorales, 186, 231.
Straubing, 68, 83 (II).
Streicher, Julius, Director de **Der Stürmer**, 300, 28 (II), 31, 91, 68, 150, 213, 307; ver Stürmer, Der.
Sturm, Padre, 360.
Stürmer, Der, (periódico), 94, 224 ss., 316, 7 (II), 27, 49, 75, 126, 212 ss., 215 s., 253, 255.
Sudetes, 77.
Suren, Mayor, 302 ss. (II).
Svástica, 145, 381; 37 (II), 334; ver también, Bandera.

T

Tauberbischofsheim, 42 (II).
Telgte, 131.
Terboven, Presidente de la Provincia del Rhin, 142.
Teológicas, Facultades, 70 s., 78, 257 (II).
Terminología cristiana, 331 s. (II).
Testamento, Antiguo, 26, 117, 187, 244, 247, 251, 261, 263, 265, 380; 25 (II), 145, 160, 264.
Testamento, Nuevo, 247, 207 (II), 330.
Thuringia, 229, 262, 327; 168 (II).
Tiburcia, Hermana, 195.
Tisis, 65.
"Trabajo", Bolsas de, 288 ss.
"Trabajo, Servicio de", 161 (II), 175, 204, 304, 320; ver, Campos de preparación.

Trabajadores, Asociación católica de, 271, 278; ver, Asociaciones católicas de adultos.
Traub, Dr., 344 (II), 356.
Transmisiones radiofónicas, 306 s.
Traunstein, 346, 56 s. (II).
Treinta Años (Guerra de los), 169 (II), 181, 335.
Tréveris, 118 a 311; 87 s. (II); Obispo de; ver Mons. Bornewasser.
Troppau, 22 (II).
Tyrolia, Casa editora, 118.

U

Ulm-Neue-Ulm, 171 (II).
Uniformes, Reglamentaciones para uso de, 373; 172 (II), 197, 320, 342.
Unión Nac. Soc. alemana de estudiantes (NSDSB), ver Liga.
Universe, The, (periódico), 70.
Universidades católicas, 19, 25, 47, 65, 70 ss., 334 (II).
Ursulinas, Hnas., 193.
Uterman, Kurt, 161 (II).

V

Vaterland, Das, (diario), 67 (II).
Vaticana, (Radio), 357.
Vechta, 63, 339, 368.
"Verdades del catecismo", 62, 75, 85, 117, 250.
Versailles, Tratado de, 237 (II).
Víctor Manuel, Rey de Italia, 141 (II).
Viena, 61, 196, 219, 241, 267, 304, 330, 177 (II); Azobispo de; ver (Cardenal) Innitzer.
Viernes Santo, 219, 364, 143 (II), 327, 344.
Villingen, 61 (II).
"Violencias en el lecho de muerte", 357 s.
Visbek, 339.
Vogelsang, ("Centro de la Orden" en), 320, 182 (II), 134, 151, 161, 339.
Vogt, 84 (II).
Volk im Werden, (periódico), 89(II), 177.
Völkischer Beobachter, Der, (periódico), 146ss., 177, 200, 229; 17 (II), 19, 25, 43, 62, 76, 81 ss., 84, 90, 104, 133, 135, 167, 172, 179, 205, 231 ss., 240, 242, 254 ss., 259, 263, 284, 288, 295, 327, 331, 350 s.
Volk und Rasse, (periódico), 257 (II).
Vorstoss, Der, (periódico), 257.
Vorwerk, Mons., 63, 180 s., 339, 368.
Vreden, 39.

W

Wagner, Jefe de los médicos alemanes, 31 (II).
Wagner, Adolfo, Ministro del Estado de Baviera, 229, 266; 26 (II), 173, 311.
Wagner, Robert, Gobernador de Baden y jefe de distrito, 318, 327, 382; 72 (II), 84, 340.
Wagner, Roberto, Ministro del Estado de Baviera, 75, 175, 212.
Waitz, Segismundo, Arzobispo de Salzburgo, 37 (II).
Waldbreitbach, 18 (II) 73, 88.
Waldmann, Secretario del Estado de Württemberg, 27 (II).
Walter, Ernesto, 63 (II), 182.
Waltrop, 277.
Wang, 388.
Wangler, o. f. m., Padre Elzear, 90.
Warensbach, Conde de,
Wattenscheid, 292 ss. (II).
Weber, Dr. W., 380 (II).
Weimar, 168 (II), 219, 380 s.
Weingarten, 38.
Weltanschauung, 238, 252; ver Ideología.
Wemding, 298.
Wernera, Hermana,
Wesermünde, 310.
Wessel, Horst, 334 (II), 337.
Westdeutsche Beobachter, Der, (periódico), 127, 136; 21 (II), 65, 109, 134, 313.
Westernkoten, 350.
Westphalia, 131, 168, 273, 283, 352, 362; 143 (II), 145, 149, 167, 258.
Wetzel, Profesor, 312 (II).
Wewelsburg, 351.
Wichart, 38 (II).
Wick, Dr., 85 (II).

Wilson, Presidente, 351.
Willebadessen, 351.
Wille und Macht, (periódico), 42 (II), 85, 166, 184, 188 s., 210 s., 234, 243, 256.
Willi, 112, 145.
Winsen sobre el Lahe, 310.
Wirtschaft und Statistik (periódico), 39 (II), 299.
Witikind, (jefe sajón), 144 (II), 182, 190.
Wittmann, OSB., Padre Andreas, 316.
Wohlmuth, 27 (II) 29.
Wolfratshausen, 279, 340.
Wolsfeld, 184.
Wuppertal, 327, 348.
Wurm, Profesor Joseph, 157 (II), 216.
Württemberg, Ministro del Interior, 75, 146, 160, 189, 209, 242, 248, 257, 296; 27 (II), 112.
Würzburg, 61, 143, 229, 280, 328, 346; 24 (II), 27, 154 s., 259; Obispo de, ver Ehrenfried.

X

Xanten, 29.

Z

Zeitschrift der Akademie für deutsches Recht, (periódico), 380 (II).
Ziersdorf, 389.

PRECIO $

Impreso en la
Argentina